Instituto Histórico de Chile (INHICH)
GDB. Carlos Oviedo A.
Presidente
Nueva Santa Isabel Nº 1640, Santiago de Chile
E-mail: inhich@gmail.com – Teléfono (56-2) 410 9377

Oficina de Estudios Militares Extranjeros (FMSO)
Dr. Jacob W. Kipp
Director
Fort Leavenworth, Kansas, EE.UU. de A.
E-mail: leav-webfmso@conus.army.mil – Teléfono (913) 684 5604

IGM Talleres Gráficos

GLOBALIZACIÓN, FENÓMENOS TRANSNACIONALES Y SEGURIDAD HEMISFÉRICA
INSTITUTO HISTÓRICO DE CHILE

1818
1812 1817

INSTITUTO HISTÓRICO DE CHILE
(INHICH)

FOREIGN MILITARY STUDIES OFFICE
(FMSO)

GLOBALIZACIÓN, FENÓMENOS TRANSNACIONALES Y SEGURIDAD HEMISFÉRICA

EDITORES:
ARTURO CONTRERAS POLGATI
GEOFFREY DEMAREST
JOSÉ GAETE PAREDES

INSTITUTO HISTÓRICO DE CHILE
(INHICH)

FOREIGN MILITARY STUDIES OFFICE
(FMSO)

GLOBALIZACIÓN, FENÓMENOS TRANSNACIONALES Y SEGURIDAD HEMISFÉRICA

EDITORES:

ARTURO CONTRERAS POLGATI

GEOFFREY DEMAREST

JOSÉ GAETE PAREDES

DEDICATORIA

Dedicamos esta compilaciyn:

Al Ejйrcito de Chile, por su gran y permanente apoyo.

Al Ejйrcito de Estados Unidos,

a la comunidad acadйmica iberoamericana

y a todos quienes estudian cientнficamente la lygica

y dinбmica de la Seguridad Contemporбnea

para prevenir conflictos y conservar la paz.

Globalización, Fenómenos Transnacionales y Seguridad Hemisférica

© Instituto Histórico de Chile (INHICH) – Foreign Military Studies Office of the US. Army (FMSO)
Derechos reservados
Registro de Propiedad Intelectual Nº 163.040
I.S.B.N. 978-956-7527-44-1

Comité académico:
GDB. Carlos Oviedo A. (INHICH)
Dr. Jacob W. Kipp (FMSO)
GDB. José Gaete P. (INHICH)
Dr. Geoffrey Demarest (FMSO)
Dr. Arturo Contreras P. (INHICH)

Editores:
Dr. Arturo Contreras Polgati
Dr. Geoffrey Demarest
GDB. José Gaete Paredes

Coordinador:
Dr. Arturo Contreras Polgati

Coordinación editorial:
Centro de Estudios e Investigaciones Militares (CESIM)
Forma y estilo:
Mg. Héctor Villagra Massera (CESIM)

Sponsors:
Centro de Estudios e Investigaciones Militares (CESIM)
Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE)

Imprenta:
Impreso en los Talleres del Instituto Geográfico Militar (IGM)

Diseño de Portada:
CESIM – IGM

AGRADECIMIENTOS

Nuestros especiales agradecimientos por su apoyo y compromiso con el estudio de los temas de Seguridad y Defensa Hemisfйrica y Regional:

Al Centro de Estudios e Investigaciones Militares del Ejйrcito de Chile (CESIM).

A la Academia Nacional de Estudios Polнticos y Estratйgicos (ANEPE).

A la Oficina de Estudios Militares Extranjeros del Ejйrcito de Estados Unidos (FMSO).

Coordinador:
DR. ARTURO CONTRERAS POLGATI

Expositores:
GDE. ÓSCAR IZURIETA F.
DRA. JEANNETTE IRIGOIN
DR. GONZALO GARCÍA P.
DR. IVÁN WITKER
DR. CARLOS SIERRA
DR. MARIANO BARTOLOMÉ
DR. RAFAEL E. RINCÓN
PROF. LORETO CORREA
DR. GILBERTO ARANDA
DR. JOANISVAL BRITO
DR. MARIO CORREA
DR. ARTURO CONTRERAS
PROF. CAROLINA SAMPÓ
DR. (C) JOHN GRIFFITHS
GDD. JUAN C. SALGADO
DR. ERNESTO VILLAMIZAR
DR. GERARDO STRADA
DR. ROBERTO ARANCIBIA C.
DR. CRISTÓBAL GIL Y GIL
DR. JEFFREY JORE
DR.GDB. MARCOS LÓPEZ A.
DR. ENRIQUE OBANDO
DR. MIGUEL A. TOMA
DR. VICENTE VENTURA

LAS OPINIONES VERTIDAS EN LOS ARTÍCULOS NO REPRESENTAN NECESARIAMENTE EL PENSAMIENTO DEL INSTITUTO HISTÓRICO DE CHILE, SON DE EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES.

HNDICE

DEDICATORIA 5
AGRADECIMIENTOS 7
PRESENTACIÓN 13
PRÓLOGO 15

PRIMERA PARTE

CONSIDERACIONES SOBRE LA SEGURIDAD REGIONAL CONTEMPORÁNEA

CAPÍTULO I
Desafíos contemporáneos de la seguridad regional

LA CONTRIBUCIÓN DE LOS EJÉRCITOS A LA SEGURIDAD, A LA ESTABILIDAD Y A LA INTEGRACIÓN EN LA REGIÓN
GDE. Óscar Izurieta Ferrer 25

AMÉRICA LATINA ESFUERZOS INTEGRADORES vs. FRAGMENTACIÓN
Dra. Jeannette Irigoin Barrenne 45

NATURALEZA LÓGICA Y DINÁMICA DE LA GLOBALIZACIÓN Y SUS EFECTOS EN LA INTEGRACIÓN Y LA SEGURIDAD IBEROAMERICANA
SSG. Dr. Gonzalo García Pino 57

SEGUNDA PARTE

LOS DESAFÍOS REGIONALES: AMENAZAS, RIESGOS Y OPORTUNIDADES

CAPÍTULO II
Globalización y Antiglobalización: el diálogo entre las tendencias y sus opciones en Iberoamérica

GLOBALIZACIÓN Y ANTIGLOBALIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA: CONFIANZA IRREDUCTIBLE EN LA DIOSA NÉMESIS
Dr. Iván Witker 81

GLOBALIZACIÓN Y ANTIGLOBALIZACIÓN UNA VISIÓN DESDE COLOMBIA
Dr. Carlos Sierra Galindo 95

PRESENTE Y FUTURO DE LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA EN AMÉRICA LATINA
Dr. Mariano César Bartolomé 103

CAPÍTULO III
Estado, democracia y gobernabilidad en Iberoamérica: Movimientos étnicos transnacionales, integración y estabilidad institucional

APROXIMACIÓN AL TEMA INDÍGENA EN EL CONTEXTO REVOLUCIONARIO BOLIVARIANO
Mg. Rafael E. Rincón-Urdaneta Z. 133

CAMINOS DE COINCIDENCIA, VOLUNTAD Y SINTONÍA. CHILE Y BOLIVIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA ARQUITECTURA PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA
Prof. Loreto Correa Vera 167

CAPÍTULO IV
La influencia del Islam, China y España en la Iberoamérica contemporánea

SUDAMÉRICA Y MUNDO ÁRABE E ISLÁMICO. UNA SUMA DE CONTACTOS
Dr. Gilberto C. Aranda Bustamante 185

A INFLUÊNCIA DA ESPANHA, DO ISLÃ E DA CHINA NA AMÉRICA IBÉRICA CONTEMPORÂNEA: UMA PERSPECTIVA BRASILEIRA
Dr. Joanisval Brito Gonçalves 215

LA INFLUENCIA DEL ISLAM, CHINA Y ESPAÑA EN LA IBEROAMÉRICA CONTEMPORÁNEA
Dr. Mario Correa Bascuñán 245

TERCERA PARTE

La Historia Militar y la Estrategia: su contribución a la agenda de seguridad contemporánea

CAPÍTULO V

Los conflictos armados no convencionales en la región y su gestión política: El gran desafío para la conducción estratégica y la seguridad actual

DESAFÍOS DE LA ESTRATEGIA CONTEMPORÁNEA: DEDUCCIONES DE LOS CONFLICTOS ARMADOS ASIMÉTRICOS Y NO CONVENCIONALES
Dr. Arturo Contreras Polgati 259

ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS DE LOS CONFLICTOS ARMADOS NO CONVENCIONALES: LAS MARAS EN CENTROAMÉRICA Y LA SEGURIDAD EN LA REGIÓN
Prof. Carolina Sampó 285

LOS CONFLICTOS ARMADOS NO CONVENCIONALES EN LA REGIÓN Y SU GESTIÓN POLÍTICO-ESTRATÉGICA: ACTUALES DESAFÍOS PARA LA CONDUCCIÓN ESTRATÉGICA Y EL ESCENARIO DE SEGURIDAD ACTUAL
Dr. John Griffiths Spielman 313

CAPÍTULO VI

El pensamiento estratégico contemporáneo y su aporte a la comprensión de los conflictos iberoamericanos no convencionales

EL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO CONTEMPORÁNEO Y SU APORTE A LA COMPRENSIÓN DE LOS CONFLICTOS REGIONALES NO CONVENCIONALES
GDD. Juan C. Salgado Brocal 341

EL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO CONTEMPORÁNEO Y SU APORTE A LA COMPRENSIÓN DE LOS CONFLICTOS IBEROAMERICANOS NO CONVENCIONALES
Dr. Ernesto Villamizar 359

LOS NUEVOS CONFLICTOS REGIONALES: DEBILIDAD ESTATAL Y ESTADOS MATONES
Dr. Gerardo Strada Sáenz 379

CAPÍTULO VII

La Historia Militar y la génesis, lógica y dinámica del pensamiento estratégico posmoderno

LA HISTORIA MILITAR Y LA GÉNESIS, LÓGICA Y DINÁMICA DEL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO POSMODERNO
Dr. Roberto Arancibia Clavel 391

LA HISTORIA MILITAR Y EL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO POSMODERNO
Dr. Cristóbal Gil y Gil 403

EL GOBIERNO MILITAR DE ESTADOS UNIDOS EN PUERTO RICO 1898-1900
Dr. Jeffrey Jore 431

CAPÍTULO VIII

La vigencia de las FF.AA. convencionales ante los desafíos de la seguridad hemisférica: el valor de la disuasión y su efecto en la conservación de la paz

VIGENCIA DE LAS FUERZAS ARMADAS CONVENCIONALES ANTE LOS DESAFÍOS DE LA SEGURIDAD HEMISFÉRICA: EL VALOR DE LA DISUASIÓN Y SU EFECTO EN LA CONSERVACIÓN DE LA PAZ
GDB. Marcos López A. 443

LA VIGENCIA DE LAS FUERZAS ARMADAS CONVENCIONALES ANTE LOS DESAFÍOS DE LA SEGURIDAD HEMISFÉRICA: EL VALOR DE LA DISUASIÓN Y SU EFECTO EN LA CONSERVACIÓN DE LA PAZ
Dr. Enrique Obando 461

EL REARME EN AMÉRICA LATINA Y SUS CONSECUENCIAS EN EL EQUILIBRIO ESTRATÉGICO REGIONAL
Dr. Miguel. A. Toma y Dr. Vicente Ventura Barreiro 483

PRESENTACIÓN

Las ponencias presentadas en el II Congreso de seguridad Iberoamericano, dieron origen al libro que el lector tiene en sus manos, titulado "Globalización, Fenómenos Transnacionales y Seguridad Hemisférica". Los planteamientos de los diferentes autores, ordenados en forma temática, ponen de relieve la multidimensionalidad de un evento académico en el cual cada tema fue tratado desde diferentes perspectivas especializadas. Ello ha permitido proponer a la comunidad científica dedicada al estudio de los temas de Seguridad Internacional, Estrategia e Historia Militar, diferentes puntos de vista sobre una misma temática, circunstancia que en nuestra opinión refleja la complejidad de las sociedades contemporáneas tanto en sus relaciones internas como internacionales.

La idea fundamental ha sido abordar los problemas más acuciantes de la región sin visiones univalentes, para poder explicar las variadas razones, incluyendo las de carácter histórico, por las que muchos procesos de violencia política y de criminalidad que se presentan inequívocamente como procesos distintos, empiezan a influirse recíprocamente ante la proliferación de hechos o relaciones de fuerza en las que, pese a la ausencia de elementos netamente políticos, tanto en sus protagonistas como en sus fines, la estabilidad, la gobernabilidad e incluso en casos extremos, la viabilidad del Estado empieza a ser comprometida. En tal sentido, y no obstante que la violencia social es considerada como parte de los conflictos sociales,esta ingresa a la esfera de acción de la política y por ende de la Gran Estrategia cuando la violencia, tanto por extensión como por intensidad, amenaza la integridad de los Estados y por extensión la estabilidad y la paz internacional.

Al conocimiento de la lógica y dinámica del tránsito de los procesos conflictivos de la esfera de lo social al ámbito de lo político, se orienta entre otras razones a la investigación que ha sido uno de los orígenes de este Congreso por parte de los investigadores del Instituto Histórico de Chile y del Foreign Military Studies Office del Ejército de los Estados Unidos, cuyos temas relevantes han sido tratados en forma multidimensional por los expertos asistentes al Congreso.

En tal sentido, nos asiste la certeza de que los planteamientos desarrollados por los distinguidos académicos y autoridades participantes, constituyen un valioso aporte para la comunidad internacional ya que contribuye a superar las incertidumbres inherentes a la seguridad regional contemporánea en sus diferentes procesos tanto de integración como de cooperación para el desarrollo y la prevención de conflictos.

Los editores

PRÓLOGO

La ampliación contemporánea del concepto de seguridad ha introducido cambios sustanciales en el contenido de las variables que hasta hace pocos años gravitaron en forma decisiva en la seguridad y la defensa internacional, la cual estaba principalmente centrada en el Estado como el principal actor de los procesos políticos internacionales. En este sentido, el término de la Guerra Fría puso de relieve la existencia de otras amenazas a la paz y a la estabilidad internacional que no eran el resultado de conflictos interestatales sino que, probablemente, lo eran más de los efectos políticos, económicos, sociales y culturales de la globalización, los cuales, trascendiendo las fronteras y las soberanías estatales, se estaban transformando en amenazas activas de carácter internacional y transnacional.

En poco tiempo, muchas de estas nuevas amenazas llegaron a ser consignadas en la mayoría de los conceptos estratégicos predominantes en la actualidad,[1] a la vez que los países que sustentaban esta concepción empezaron a promover la cooperación internacional para superar estas nuevas amenazas y los desafíos y retos colectivos que ellas representaban. Sus esfuerzos se basaban, como es lógico, en el convencimiento de que tratándose de fenómenos no estatales, la única forma de neutralizarlos en forma eficiente era y es a través de la convergencia de los esfuerzos estatales.

Terrorismo, proliferación de armas de destrucción masiva, degradación medioambiental, migraciones masivas, crimen internacional organizado, tráfico de armas, pobreza extrema, desastres naturales y déficit de gobernabilidad, entre otras consideraciones, reflejan las preocupaciones actuales de los Estados, todos los cuales reconocen, no obstante, que si bien es cierto existen nuevas amenazas a la paz y la estabilidad internacional que reflejan la multidimensionalidad de la seguridad contemporánea, las amenazas convencionales continúan vigentes, aun cuando éstas presenten menores posibilidades de ocurrencia, al menos a gran escala. Así mismo, aun cuando mu-

---

1 Ver al respecto el Concepto Estratégico de la OTAN, 2001; la Doctrina de Defensa y Militar de la Federación Rusa 2001; la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos; y los Acuerdos de la Conferencia Especial de Seguridad Hemisférica de la OEA, 2003.

chas de las nuevas amenazas de por sí no constituyen causas de conflicto según las concepciones sociológicas y estratégicas de la conflictividad, éstas si pueden llegar a serlo cuando devienen en variables fuera de control.

De tal manera, los viejos y los nuevos conceptos de seguridad persisten en el desarrollo de un nuevo diálogo en busca del adecuado equilibrio que garantice la paz y la estabilidad que pretenden lograr los Estados a través de la cooperación y la prevención, proceso en el cual la prudencia conceptual basada en la experiencia histórica empíricamente verificada, aconseja cuidarse de la tentación de que alguna de las nuevas dimensiones de la seguridad hegemonice a las demás, ya que todas ellas representan, en último término, las diferentes percepciones de seguridad de los Estados, así como las prioridades que cada uno les ha asignado en sus respectivas agendas de seguridad y desarrollo.

El contexto en el que se produce este diálogo está definido por la vigencia de postulados que reflejan la voluntad internacional de avanzar en la consolidación del respeto a los derechos humanos como forma de convivencia social; de la democracia como forma de gobierno; y del libre comercio como vía de desarrollo, principios éstos, que junto con el respeto a la soberanía de los Estados, al derecho internacional y al multilateralismo, constituyen la base de la convivencia internacional contemporánea.

No obstante que la diferencia entre las nuevas y las tradicionales amenazas es bastante precisa en apariencia, cuestión que en teoría debiera facilitar la diferenciación de la seguridad y el desarrollo como funciones básicas del Estado, en los hechos ésta se presenta bastante difusa por el equilibrio precario que existe entre ambas, circunstancia que se replica cuando se trata de consignar en compartimentos estanco a la seguridad y la defensa, las cuales, siendo ambas parte de un todo continuo, se manifiestan con variada intensidad en los procesos políticos, sean éstos internacionales o internos.

En dicho contexto, las nuevas amenazas que han concitado la mayor adhesión y convergencia internacional han sido el terrorismo internacional y la proliferación de armas de destrucción masiva, es-

pecialmente si se considera el riesgo evidente que implica el hecho de que éstas puedan ser desarrolladas o adquiridas por agentes no estatales, eventualidad que desestabilizaría por completo al sistema de seguridad internacional y comprometería la seguridad física individual de los Estados.

En el marco de esta situación de riesgo evidente, suelen también cobrar relevancia otros fenómenos inherentes al ámbito de la Defensa en su sentido tradicional, como son, por ejemplo, las diferentes categorías de conflictos armados asimétricos, independientemente de sus motivaciones, ya que sus efectos políticos indudablemente comprometen la viabilidad e integridad de los Estados, que han sido, y con toda certeza seguirán siendo, si no el único al menos el más relevante actor del sistema de seguridad internacional. A esta categoría pertenecen la narcoguerrilla y los diferentes tipos de subversión política que desarrollan vínculos con el crimen internacional organizado y cuyo efecto se hace sentir en la estabilidad del sistema internacional y en la conservación de la paz y la solución pacífica de las controversias, aspectos éstos que constituyen los objetivos explícitos de la comunidad internacional.

Estos procesos son evidentemente complejos y no es realista pretender respuestas definitivas a sus múltiples interrogantes, ni encontrar soluciones del mismo carácter a problemas que en sí no son nuevos, ya que formaban parte de la cotidianidad de la bipolaridad, aunque ocupaban lugares de menor relevancia frente a los riesgos que implicaba la dialéctica conflictiva de la Guerra Fría.

En ese sentido, el Instituto Histórico de Chile y el Foreign Military Studies Office (FMSO) del Ejército de Estados Unidos, hemos iniciado un proceso de estudio científico de estos fenómenos con vista a producir los elementos de juicio teóricos que nos permitan disminuir la incertidumbre que caracteriza a la seguridad contemporánea, desafío que asumimos analizando los fenómenos que afectan la paz y la estabilidad hemisférica desde la doble perspectiva que nos brinda la Seguridad entendida como concepto general amplio y multidisciplinario, y aquel que nos brinda la historia militar como experiencia y punto de partida para el análisis estratégico de situaciones y casos dados. De tal manera, nuestros esfuerzos se orientan a compatibilizar y a tender puentes entre las diferentes dimensiones de la seguridad,

asumiendo que éstas constituyen el reflejo de las múltiples realidades e intereses que coexisten en América.

En dicho contexto, los temas tratados en el II Congreso de Seguridad Iberoamericano y de Historia Militar nos han permitido verificar y someter al escrutinio académico, las propuestas de nuestros investigadores en su afán de hacer luz sobre los problemas de seguridad regional que nos afectan, sometiendo sus conclusiones al juicio de los expertos que desarrollan sus opiniones en las páginas siguientes, y cuyas aproximaciones temáticas se caracterizan por el rigor metodológico, su carácter multidisciplinario y por ser eminentemente propositivas. Por tanto nos asiste la certeza de que sus reflexiones serán elementos de referencia útiles para el estudio tanto de los problemas comunes de seguridad como de aquellos contemplados individualmente para cada país de la región.

De tal manera, para nosotros, con el congreso realizado en Santiago de Chile hemos avanzado un paso más en el camino iniciado el 2005 en Santa Marta, Colombia, y cuya meta es evaluar la seguridad regional en beneficio de la seguridad común analizando los problemas existentes desde variadas perspectivas y tendencias. Vivimos en sociedades complejas y diversas, de manera que la superación de los problemas existentes, con toda certeza, será el resultado de múltiples decisiones adoptadas en campos y niveles diferentes de nuestras respectivas sociedades y cuyos efectos se harán sentir, en toda la región, en la medida que todas ellas integren el máximo de las variables involucradas. Si en parte contribuimos a ese propósito, podemos sentirnos satisfechos.

En tal sentido, asignamos la máxima trascendencia al acuerdo académico existente entre el Instituto Histórico de Chile y el Foreign Military Studies Office del Ejército de Estados Unidos, el que nos ha permitido hacer converger en un solo evento académico el aporte de los estudios de seguridad, de estrategia y de historia militar para la identificación positiva de variables de cooperación comunes, destacando el valor de la discusión académica temática, internacional y multidisciplinaria. Su resultado final es este libro, que contiene el conocimiento contrastado y no neutral, sino eminentemente propositivo y crítico, de los académicos y autoridades ministeriales, militares y académicas que participaron en este congreso, a quienes agradece-

mos su participación y reconocemos el valor rigurosamente científico de sus planteamientos.

Un reconocimiento especial hacemos al Ejército de Estados Unidos, al Comando Sur y a nuestro socio, el Foreign Military Studies Office, quienes junto al Grupo Militar de la Embajada de Estados Unidos hicieron posible este evento académico.

Agradecemos también en forma especial el apoyo brindado por el Ejército de Chile a la realización del congreso, y muy especialmente la participación como expositor de su Comandante en Jefe, así como también el patrocinio otorgado por el Centro de Estudios e Investigaciones Militares.

Finalmente, reconocemos el apoyo del Ministerio de Defensa Nacional de Chile en la persona del Sr. Subsecretario de Guerra don Gonzalo García y el patrocinio otorgado por la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos dependiente de este ministerio.

CARLOS OVIEDO ARRIAGADA
General de Brigada
Presidente Instituto Histórico de Chile

JACOB W. KIPP (PH.D.)
Director
Foreign Military Studies Office US. Army

PRIMERA PARTE

CONSIDERACIONES SOBRE LA SEGURIDAD REGIONAL CONTEMPORÁNEA

CAPÍTULO I

DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS DE LA SEGURIDAD REGIONAL

LA CONTRIBUCIÓN DE LOS EJÉRCITOS A LA SEGURIDAD, A LA ESTABILIDAD Y A LA INTEGRACIÓN EN LA REGIÓN

ÓSCAR IZURIETA FERRER[1]
General de Ejército
Comandante en Jefe del Ejército de Chile

INTRODUCCIYN

Deseo agradecer la invitación del Instituto Histórico de Chile y del Foreign Military Studies Office del Ejército de EE.UU. de América, para participar en esta conferencia de clausura del seminario, refiriéndome a la contribución de los ejércitos a la seguridad, a la estabilidad y a la integración en la región.

A mi juicio este tema nos impone –prematuramente– hacer una precisión preliminar sobre la noción de región. En el presente análisis entenderemos por región,[2] principalmente a los Estados sudamericanos. He acotado geográficamente mi exposición por razones de tiempo. Abarcar todo el hemisferio sería pretencioso.

---

1 Oficial de Ejército en el arma de Infantería, Oficial de Estado Mayor y Profesor de Academia en las asignaturas de Historia Militar y Estrategia. Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación y Gestión Estratégica por la Academia de Guerra del Ejército y Magíster en Ciencias Políticas con mención en Relaciones Internacionales por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Durante su carrera ha sido profesor de las Academias de Guerra del Ejército, de la Armada y de la Fuerza Aérea; Comandante del Regimiento de Infantería "Tucapel", Director de la Escuela Militar, Agregado Militar en Gran Bretaña, Observador Militar de la ONU en el conflicto del Medio Oriente, Jefe de la Misión Militar de Chile en Estados Unidos de América, Comandante en Jefe de la III División de Ejército, Director de Operaciones del Ejército y Comandante de Institutos y Doctrina del Ejército. Actualmente es Comandante en Jefe del Ejército. Es autor de numerosos artículos de Estrategia y Relaciones Internacionales y coautor del libro *Las Relaciones Bilaterales Chileno-Peruanas Contemporáneas: Un Enfoque Realista.*

2 MORA CORTÉS, David. Análisis y Reflexiones Acerca de la Seguridad Hemisférica en el Siglo XX. Revista *Política y Estrategia* Nº 93. Santiago, 2005, pp. 9 a 28. Para el autor existen diversas nociones para referirse al continente americano. Se habla de hispanoamericanismo cuando el término se relaciona con la aspiración a la unidad (Ej.: Congreso Anfictiónico de Panamá, 1826); panamericanismo, cuando el concepto se relaciona con la doctrina Monroe; latinoamericanismo, para referirse al conjunto de países colonizados por España, Portugal y Francia. Ahora bien, se habla de Sudamérica para indicar la región (y los países) al sur de Panamá. Por otra parte, al hacer mención al concepto de "Cono Sur", en su noción ampliada, nos referiremos a Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay. Ver SANTIS, Hernán. Visión Geopolítica del Cono Sur de América, en *Revista Chilena de Geopolítica,* Vol. 4, Nº 1. Santiago, diciembre, 1987.

En cuanto al esquema a seguir, revisaremos en primer término los factores de continuidad junto a los de cambio en el escenario regional internacional, especialmente desde el término de la Guerra Fría, en razón de que dichas circunstancias han afectado las tradicionales nociones de seguridad y defensa –centradas principalmente en la competencia estratégica– para incorporar ahora también la cooperación.

En el presente, las posibilidades de éxito para enfrentar las llamadas nuevas amenazas descansan, en alguna medida, en procesos de cooperación multilaterales. De igual forma, dichos factores nos confirman las grandes asimetrías existentes, las cuales dificultan mirar a Sudamérica como una unidad homogénea. La realidad nos indica que la región presenta diversos subsistemas que definen diferentes realidades geoestratégicas. De allí que, en segundo lugar, centraré mi análisis en uno de esos subsistemas, el Cono Sur, con énfasis en las relaciones geoestratégicas vecinales chilenas.

En suma, buscaré visualizar y determinar cuáles son las contribuciones que favorecen procesos orientados hacia un estado de mayor seguridad y estabilidad.

EL ESCENARIO REGIONAL

El término de la Guerra Fría y los sucesos ligados a ese proceso internacional, unido a las fuerzas de la globalización, han impactado la región desencadenando nuevas realidades. Algunos de dichos fenómenos se pueden catalogar como de continuidad, mientras que otros, claramente, reflejan un cambio en el escenario geoestratégico y geopolítico de la región.

Entre los factores de continuidad, encontramos los siguientes:

- Sudamérica ha tenido, y tiene actualmente, un posicionamiento marginal en los asuntos estratégicos globales. Ello se ha acentuado luego de los eventos del 11 de septiembre de 2001 en EE.UU. de América.

- La región y sus organizaciones internacionales siguen siendo objeto de los principales actores internacionales que

–como sujetos– establecen las reglas. En suma, se continúa apreciando una ausencia de liderazgo para intervenir en el escenario internacional.

- Sudamérica continúa con la tendencia de poseer un bajo gasto militar, en términos comparativos con el mundo. Sólo a modo de ejemplo, la región representa aproximadamente el 8% de la población y del PIB mundial, pero su gasto en defensa no es mayor al 5% del total global. Ahora bien, si nos referimos a su propio PIB, el mismo gasto no alcanza los dos puntos. Puede decirse, en consecuencia, que es la zona que, en conjunto, destina menos recursos a este propósito.[3]

- La institucionalidad en la región y los niveles de gobernabilidad[4] continúan siendo débiles. Heraldo Muñoz, en un artículo publicado en *Foreign Affairs*, de marzo de 2006, expresa: *"Hoy, el problema es la fragilidad de la democracia, que se refleja en la remoción de presidentes electos por vías democráticas, aunque sustituidos constitucionalmente, ya sea por sus vicepresidentes o por presidentes de otros poderes del Estado. La calidad de ésta, la frustración ciudadana, con la pura dimensión electoral de la democracia, y los altos niveles de desigualdad social constituyen serios desafíos para la cooperación política regional".*[5]

- Sudamérica presenta asimetrías estructurales que han dificultado plenos procesos de integración, principalmente del tipo económico. Luego de la firma de un Tratado de Libre

---

3 Ver FRAGA, Rosendo, "Balance Político-Estratégico de América del Sur; Situación y Proyecciones". Conferencia inaugural del año lectivo en la Academia de Guerra del Ejército de Chile. Febrero de 2006.

4 Una expresión que permite ***avanzar*** más aún en captar un sentido de mayor precisión es la de "gobernanza", como la relación entre la sociedad civil y el Estado, en cuanto diferente de "gobierno". Esencial a esta relación es la idea de credibilidad, tanto de los políticos como de las instituciones de gobierno. De allí, que las vías hacia una mejor credibilidad y legitimación del gobierno pasan por una administración que se responsabiliza y da cuenta de sus actos ante la ciudadanía, por la transparencia, la receptividad, la verdadera participación, la construcción de poder en agrupaciones de la sociedad civil y la consulta pública. En definitiva, es un término más amplio que gobierno.

5 MUÑOZ, Heraldo. "El fin de América Latina". *Foreign Affairs* en Español. Vol. 6. Nº 1. 2006, p. 38.

Comercio del Perú con EE.UU. de A. –el 12 de abril pasado– la Comunidad Andina (CAN) se encuentra en crisis por el retiro de Venezuela y sus divergencias con dicho país andino. Por otra parte, el MERCOSUR no ha podido consolidarse por los desequilibrios comerciales internos, sumado a los problemas entre Brasil y Argentina, y los últimos eventos entre Uruguay y Argentina, que amenazan la unidad del bloque comercial.

- Pese a que han existido progresos como los registrados en la Conferencia Especial de Seguridad, realizada en México el año 2003, aún se encuentra pendiente el establecer una real arquitectura de seguridad formal regional, constatándose la existencia de diversas nociones de seguridad y defensa entre los países de la región.

- Durante la Guerra Fría, EE.UU. de A. fue el principal actor en la región, y hoy continúa siéndolo.[6]

Ahora bien, dentro de los principales procesos que identifican el cambio se encuentran:

- El fin del conflicto bipolar y las fuerzas desatadas por la globalización han disminuido los tiempos de respuesta para enfrentar diversas crisis, que se suceden en un escenario cada vez de mayor incertidumbre.

- La reducción de las capacidades estatales por el impacto de la globalización y la actividad de otros actores internacionales y transnacionales.

- Existen procesos subregionales marcados por un grado superior de interdependencia política, económica y militar.

---

6 Actualmente la mitad de la inversión estadounidense en la región latinoamericana se materializa en México, América Central y el Caribe, con sólo un tercio de la población total de América Latina; más del 70% del comercio interamericano; casi el 60% de la presencia bancaria estadounidense, y alrededor del 85% de la inmigración del hemisferio es hacia EE.UU. Mientras que, en conjunto, las naciones del MERCOSUR representan el 45% de la población, reciben un poco más del 40% de la inversión estadounidense, pero constituyen menos del 15% del comercio entre la potencia y América Latina, y considerablemente menos de un 10% en la inmigración hacia Estados Unidos. *Ibídem*, p. 3.

- La región ha evidenciado una sustantiva actividad e incremento de relaciones con potencias de nivel global, como la Unión Europea, Asia-Pacífico y China. Al respecto, Peter Hakim, presidente del centro de pensamiento Interamerican Dialogue, expresó que: *"El interés chino en América Latina es significativo y en expansión. La región se ha vuelto una fuente vital de materias primas y alimentos. En los últimos seis años, las importaciones chinas de la zona han crecido más de seis veces, o casi 60% al año"*.[7]

- La seguridad se ha complejizado, por la pervivencia de amenazas tradicionales junto a la eclosión de temas y retos no tradicionales que se encuentran impactando, en diversa intensidad y forma, a la región, subregiones y Estados. En otras palabras, las subregiones presentan diferentes énfasis en sus preocupaciones de seguridad.

- La emergencia de una *"diplomacia de cumbres"* en la región ha modificado la antigua estructura de seguridad, trasformándola en una arquitectura flexible. Lo anterior ha obligado a que las principales organizaciones de seguridad estén viviendo etapas de reforma y modificación para adaptarse a los actuales desafíos de seguridad del nuevo siglo.[8]

- Finalmente, gran parte de los ejércitos de la región se encuentran cooperando, no tan sólo en los procesos de interdependencia que han beneficiado la cooperación y la asociación, sino que han sido capaces de integrarse plenamente en misiones que benefician la paz y la seguridad internacionales. En otras palabras, los ejércitos se han convertido en activos y eficaces instrumentos al servicio de la política exterior de los Estados.[9]

---

7 HAKIM, Peter. ¿Pierde Washington a América Latina? *Foreign Affairs* en Español. Vol. 6. Nº 1, 2006, p. 13.

8 En lo que toca a la región es interesante el punto de vista del embajador estadounidense en la OEA, John Maisto, quien de visita en Santiago, en el mes de mayo de 2006, expresó que "nuestro objetivo es fortalecer a la OEA como organización hemisférica: Queremos un multilateralismo relevante". *El Mercurio*. A, p. 4. Santiago, 18 de mayo de 2006.

9 Países y fuerza militar en Haití, a mayo de 2006: Argentina (564), Bolivia (4), Brasil (1.217), Canadá (96), Chile (567), Ecuador (67), El Salvador (6), Guatemala (86), Paraguay (3), Perú (209), EE.UU. de A. (51), Uruguay (981).

En síntesis, los factores de continuidad y de cambio han configurado un nuevo escenario de seguridad regional, caracterizado en algunas áreas por una mayor incertidumbre y una significativa profundización de las asimetrías. A lo anterior se suma que, a raíz de los atentados sufridos por EE.UU. de A. el año 2001 (septiembre 11), la agenda de seguridad mundial y regional esté dominada por la actual guerra en contra del terrorismo.[10] Ello ha implicado que la principal potencia no le haya brindado a la región ni la atención ni la ayuda esperada.

LA SEGURIDAD Y LA DEFENSA EN SU NUEVA DIMENSIYN

Actualmente existe la creencia que terminada la Guerra Fría, y en medio de transformaciones muy profundas en el plano estatal, los conflictos tradicionales ya no ocupan la posición de privilegio que antes ejercían en las agendas nacionales de seguridad, siendo, a la fecha, más visibles las concepciones de seguridad relacionadas con el manejo y prevención de conflictos, las operaciones de paz multinacionales, las amenazas transnacionales y de naturaleza no militar –como el narcotráfico y el terrorismo, entre otros–, la protección al medioambiente, y los riesgos y vulnerabilidades que ahora identifican el actual escenario internacional, cada vez más interconectado e interdependiente.

La seguridad como concepto ha evolucionado desde una noción propia de la Guerra Fría, y asociada a la preparación, uso y empleo de la fuerza militar,[11] hacia una con sentido más amplio, como el explicitado en la Conferencia Especial de Seguridad, realizada en el año 2003 en México.[12] Por otra parte, existe consenso que la arquitectura de seguridad hemisférica debiera transitar desde una centrada en la defensa colectiva[13] hacia una centrada en la seguridad, para privilegiar la paz y la estabilidad regionales.

---

10 El terrorismo es un fenómeno de real importancia, pero atendiendo a los particulares desafíos regionales y subregionales de seguridad, caracterizados más por circunstancias internas, se hace prioritario preocuparnos de estos aspectos, como una forma de atender las principales y urgentes necesidades de seguridad, hoy en día más asociadas a una agenda que aparte de lo militar considera aspectos políticos, sociales, económicos, culturales y ambientales entre otros.

11 Noción propia del realismo político y explicitada por STEPHEN, Walt. The Renaissance of Security Studies. *International Studies Quarterly* 35 Nº 2. 1991, pp. 211-239.

12 En dicha cita se aceptó por parte de los países del hemisferio que la seguridad era un concepto multidimensional afectado por factores políticos, sociales, culturales, ambientales y económicos.

13 Como se encuentra consagrado en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR).

La defensa nacional, como actividad fundamental del Estado para proteger su soberanía, ha debido incorporar nuevos roles relacionados con la cooperación internacional. De allí que, en los últimos años, se haya producido un incremento en la participación de las fuerzas militares en operaciones de mantenimiento e imposición de la paz; operaciones de manejo de catástrofes nacionales e internacionales; conformación de unidades bi y multinacionales en despliegues de paz, y formación de estados mayores combinados, entre otras actividades.

Estas misiones han impactado la estructura de la defensa nacional. Hoy las fuerzas militares no sólo se conciben para la defensa de la patria –razón fundamental de su existencia–, sino que también para la mantención de la paz y seguridad internacionales.

En síntesis, la defensa sirve hoy a la seguridad; ámbito político, este último, en el cual convergen las amenazas de variada naturaleza para ser debidamente neutralizadas con los diversos instrumentos de poder de cada Estado, y también la correspondiente acción multilateral, dada la condición transnacional de algunas de ellas.

Por otra parte, la defensa, como un bien que alcanza a toda la sociedad, debe ser empleada en funciones de acuerdo con su propia naturaleza como herramienta de fuerza. De allí que contribuya a la seguridad, pero principalmente en funciones y misiones asociadas en forma primordial a las amenazas de naturaleza militar, prevención de crisis y operaciones de paz, que brinden mayor estabilidad.

La estabilidad, como condición indispensable para profundizar procesos de integración, cooperación y asociación, es la consecuencia, en parte, de la correcta relación entre el desarrollo y la seguridad, y se expresa tanto en el contexto nacional como internacional.

Lo anterior determina un ciclo en el cual desarrollo y seguridad son dos elementos que se encuentran íntimamente relacionados e interdependientes. Una de sus expresiones es la estabilidad; condición necesaria e imprescindible para lograr los objetivos nacionales, en un contexto internacional que sea más predecible, en una época caracterizada por una incertidumbre creciente.

Por ello que la estabilidad, en el plano político nacional, es el resultado de un adecuado proceso de consolidación del Estado, en tanto dicha acción haya desarrollado su institucionalidad, junto a un apropiado nivel de gobernabilidad, en el contexto de una comunidad nacional integrada, próspera y con una óptima condición y percepción de seguridad.

Sin embargo, en el plano político internacional, la estabilidad es una condición imprescindible para el perfeccionamiento de procesos que beneficien la paz y la seguridad internacionales.

Con todo, la estabilidad nacional e internacional se encuentra hoy desafiada por la continuidad de las amenazas tradicionales y la eclosión de las amenazas no convencionales, las cuales se manifiestan en forma aislada, o bien combinadas entre ellas.

AMENAZAS A LA SEGURIDAD: FACTORES DE CONFLICTO

La región sudamericana se encuentra, como otras áreas geográficas, expuesta a los efectos originados por el principal fenómeno del actual escenario internacional: la globalización. Ello nos permite afirmar que las fuerzas que impactan al ámbito de la seguridad –entendidas éstas como la subsistencia de las amenazas tradicionales interestatales, unidas a las amenazas no convencionales de naturaleza transnacional– se encuentran de igual forma afectando el escenario de seguridad regional. Sin embargo, son las de causalidad interna aquellas que, en lo inmediato, parecen representar el umbral de mayor riesgo en nuestra región.

Dichos factores de peligro interno son los que configuran que la falta de institucionalidad, de gobernabilidad, de inclusión en los procesos democráticos; de desigualdad en los ingresos, de niveles de pobreza, entre otros, se conviertan en las principales amenazas de la región. Mohamed Ayoob,[14] académico de la Universidad de Michigan, ha mencionado que los problemas de seguridad de los Estados en desarrollo están relacionados principalmente con factores internos producto de su debilidad institucional. Ello representa una

---

14 Para mayor información ver AYOOB, Mohamed. ***A Third World Security Predicament***. Ed. Lynner Rienner, 1995.

desventaja adicional si hoy los Estados de la región deben lidiar, al mismo tiempo, con las fuerzas de la globalización, en la búsqueda de oportunidades o disminución de riesgos mientras, por otra parte, tratan de afianzar su fortaleza estatal e institucional.

La región presenta como característica principal diversos grados de asimetría en los ámbitos económico y político; diferentes niveles de desarrollo, de unidad y de cohesión social, que definen distintas realidades subregionales. Coexisten así potencias medianas de impacto regional, Estados pequeños con índices macroeconómicos que los acercan a países desarrollados, y otros Estados que se aproximan peligrosamente al listado de países débiles. No menor es la inclusión en el índice de Estados "fallidos" 2006, publicada por el *Foreign Policy*, de los siguientes países: Haití en la zona roja, en el 8º lugar; Colombia en riesgo, en el lugar número 27, y, en la zona amarilla, República Dominicana (47), Guatemala (51), Bolivia (56) y Nicaragua (59).

En consecuencia, resulta difícil imaginarse a América Latina como un subsistema homogéneo del sistema internacional. La realidad nos indica –como lo expresé inicialmente– que la región presenta diversos subsistemas que definen diferentes realidades geoestratégicas.

Ella se nos muestra como una región diversa en la cual cada subregión posee sus particulares desafíos de seguridad. Como hipótesis general podríamos ensayar que: *a mayor grado de institucionalidad los problemas de seguridad se centran en fenómenos internacionales y transnacionales, mientras que en los Estados con incipientes procesos de institucionalidad, los problemas de seguridad son más bien internos.*

De allí entonces que en los fenómenos de integración el papel de los ejércitos deba ser coherente con esta hipótesis. Ella debería tenerse en cuenta cuando se analizan las amenazas a la seguridad en la región. De igual forma, debería considerarse cuando se abordan los procesos de cooperación e integración militares.

Para abordar dicha temática, me basaré principalmente en la experiencia chilena –en el contexto vecinal y subregional– por constituir, obviamente, el tema con el cual me encuentro más familiarizado.

INTEGRACIYN: EL PAPEL DE LOS EJЙRCITOS

Nuestro país ha optado por enfrentar con decisión y creatividad los desafíos de la globalización, definiendo su política exterior "desde" América Latina, pues es el ámbito natural desde el cual ejercemos nuestra acción internacional.

Asimismo, Chile ha logrado insertarse en la economía mundial asegurando, a través de acuerdos de libre comercio, el crecimiento de las exportaciones nacionales y el ingreso de las inversiones que se requieren para dar sustento al proceso de desarrollo.

Además, el país ha hecho un esfuerzo de contribución a la seguridad internacional, impulsando el fortalecimiento del multilateralismo, apoyando las acciones de prevención de conflictos y las operaciones de paz dirigidas por organizaciones internacionales. Del mismo modo, se ha sumado al combate al terrorismo y al narcotráfico, así como al ánimo de superación de los riesgos, vulnerabilidades y amenazas que identifican a un sistema internacional interconectado e interdependiente.

La prioridad de la política exterior de Chile es América Latina, ya que constituye el espacio principal para nuestra seguridad y desarrollo. La experiencia nos ha indicado que esta opción se manifiesta preferentemente en el ámbito vecinal; área configurada por múltiples niveles de interdependencia que es necesario proteger, potenciar, proyectar y consolidar, y en la cual, junto a los procesos de cooperación e integración, coexisten algunos problemas de seguridad y amenazas.

Para promover los objetivos nacionales en el sistema internacional, el país requiere de un contexto mundial, y especialmente regional, mucho más predecible, en una época caracterizada por la incertidumbre. De ahí que, en el plano político, Chile impulse activamente el establecimiento de reglas de convivencia sustentadas en la paz, la seguridad, la igualdad entre los Estados, la democracia y la cohesión social, así como en el respeto a los tratados y en la solución pacífica de las controversias.

La complejidad del escenario propio de la globalización y la inserción de Chile frente a los fenómenos que la caracterizan, im-

pactaron los conceptos de seguridad y defensa, acercando aún más dichos temas con la política exterior; dimensiones que si bien siempre han estado vinculadas, ahora requerían de una coordinación mucho más estrecha y fluida, como de hecho ha ocurrido.

Así, después del Tratado de Paz y Amistad entre Chile y Argentina, de 1984, y de los acuerdos entre los Presidentes de Argentina y de Brasil, en 1985, la situación geopolítica en el Cono Sur empezó a variar sustancialmente, convirtiendo en aliados a viejos adversarios y poniendo los temas de la integración y de la cooperación como los más importantes de la agenda; lo que más tarde fuera ratificado por la Declaración Conjunta de los Presidentes de Argentina y de Chile, en 1999.

A lo anterior es necesario agregar la consolidación de los procesos de democratización regional, que facilitaron la identificación de objetivos comunes y el establecimiento de acuerdos, así como la percepción de la dificultad para enfrentar determinados desafíos sin un sentido amplio de cooperación.

En síntesis, el punto de partida de los procesos de cooperación e integración vecinal de las Fuerzas Armadas chilenas tiene su origen en un cambio del escenario político-estratégico en el subcontinente, en una reformulación de la política exterior y en la formulación de una política de defensa explícita y transparente, en función de la política exterior.

Una de las particularidades más distintivas de la evolución de la política de defensa nacional, ha sido la de abandonar la exclusividad de la disuasión como conceptualización estratégica, para asignarle ahora importancia también a la cooperación internacional, fundamentalmente en el plano vecinal, a fin de crear un clima de distensión y confianza, que permita acceder a relaciones menos condicionadas por la agenda histórica y más centradas en construir un futuro estable.

Lo anterior ha sido posible gracias al nuevo escenario forjado en la última década, en la cual la globalización, la interdependencia, los intereses y valores compartidos y la voluntad política han jugado un papel clave para configurar la nueva realidad.

Sin embargo, hoy la región se encuentra en un punto de inflexión entre el modelo de desarrollo, que la caracterizó en los últimos años, y un nuevo paradigma, surgido en algunos países que rechazan los principales postulados de la economía abierta de libre mercado, para centrarse en modelos alternativos que tienen basamentos teóricos de décadas pasadas. A ello hay que sumarle el resurgimiento de fuertes sentimientos nacionalistas, que han sido canalizados por liderazgos políticos carismáticos, así como el fortalecimiento –con carácter transnacional– de movimientos indigenistas. Dichos fenómenos tienen raíces comunes en insatisfechas reivindicaciones sociales, económicas y culturales, produciendo inestabilidad nacional e internacional en la región. Estos procesos están generando diversos grados de incertidumbre, respecto de un proyecto político y económico más homogéneo en Sudamérica.

Al anterior cuadro de incertidumbres se agrega la persistencia de algunas amenazas tradicionales, lo que obliga a los Estados afectados a mantener capacidades militares que garanticen la soberanía y la paz en sus respectivos países.

Con todo, los recientes cambios en el escenario regional en los últimos años no han restado énfasis a la política de cooperación e integración de las Fuerzas Armadas chilenas en el plano regional y vecinal.

Es importante señalar, no obstante, que la relación política en el ámbito vecinal posee, a veces, ritmos y profundidades distintas a la relación bilateral económica o castrense. También, el nivel de cooperación e integración en defensa ha tenido diferentes éxitos, no existiendo uniformidad en cuanto a los logros alcanzados, respectivamente, con Argentina, el Perú y Bolivia.

Chile ha buscado las mejores relaciones castrenses con sus vecinos, transparentando su política de defensa, su política militar, sus adquisiciones y el desarrollo de sus FF.AA. Del mismo modo, ha firmado varios convenios y tratados de alcance global y bilateral, y ha concordado la puesta en práctica de un sinnúmero de Medidas de Confianza Mutua (MM.C.M.), con el propósito de disminuir las incertidumbres y las percepciones erradas; también, con la intención de crear las mejores condiciones de confianza y estabilidad en el ámbito vecinal.

Ahora bien, los acuerdos en materias de seguridad y defensa, entre los que destacan: las "Declaraciones Conjuntas" de los Presidentes de Chile y de Argentina, y de Chile y el Perú; los acuerdos del Comité Permanente de Seguridad con Argentina y del Comité de Seguridad y Defensa con el Perú; los acuerdos de las "Reuniones 2+2" de Ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa de Chile y de Argentina, y de Chile y el Perú; los acuerdos de las Reuniones de Ministros de Defensa de países de las Américas; el compromiso político de los gobiernos de Chile y Argentina, y de Chile y el Perú, para homologar una metodología estandarizada de medición del gasto en defensa, y la publicación de los Libros de la Defensa Nacional, constituyen, genéricamente, el marco político y político-estratégico de las relaciones bilaterales castrenses, a escala vecinal, que hacen posible los acuerdos militares de detalle para implementar las MM.C.M.

En el ámbito netamente castrense, las Reuniones de Interconsulta de Estados Mayores con Argentina, y las Rondas de Conversaciones de Altos Mandos con el Perú, se han constituido en las instancias de diálogo para acordar y profundizar en el establecimiento, tanto de Medidas de Confianza Mutua (MM.C.M.) como de otras actividades abiertamente en el contexto de la cooperación. Con relación a las MM.C.M. entre nuestros países, éstas se han manifestado desde las de 1ª generación –por medio de visitas de autoridades e intercambios académicos y profesionales– hasta las de 3ª generación –a través de ejercicios combinados, desarrollos binacionales y participación combinada en operaciones internacionales–, especialmente con Argentina.[15]

Con Bolivia, a pesar de no existir relaciones diplomáticas formales, se han aprovechado los eventos militares bi y multilaterales disponibles (Conferencia de Ejércitos Americanos, Reuniones de Comandantes de Ejércitos del MERCOSUR ampliado, etcétera) para generar instancias que han permitido mantener relaciones cordiales de diálogo al más alto nivel. Junto a lo anterior, se han ofrecido vacantes a Bolivia para participar en cursos en el Centro Conjunto de Operaciones de Paz de Chile (CECOPAC). De la misma forma, se han formulado invitaciones para cursos y becas de perfeccionamiento profesional en escuelas matrices, de armas y de especialidades.

15 Ver Anexo Nº 1 donde se entrega un detalle de las MM.C.M. desarrolladas o en desarrollo.

También, debemos agregar la resolución de Chile de continuar con el desminado humanitario en la zona del paso Tambo Quemado con Bolivia y en la zona del Parque Nacional Llullaillaco; lo que constituye una demostración tangible del espíritu de cooperación vecinal. A ello se añade la total destrucción de minas antipersonal (A.P.) en depósito, dando fiel cumplimiento al Tratado de Ottawa.

CONCLUSIONES

Al terminar esta presentación quisiera dejar asentadas las siguientes conclusiones:

- El actual escenario de seguridad regional se encuentra caracterizado por la permanencia de amenazas convencionales[16] junto a las asimétricas, con énfasis diferidos, de acuerdo con las propias realidades de cada subregión. En ese contexto se hace necesario mantener las tradicionales capacidades estratégicas de los ejércitos, como un instrumento efectivo en el cual se apoye la política exterior. De allí que, fuerzas militares activas, polivalentes, bien equipadas y entrenadas, constituyan un imperativo insoslayable del presente contexto de seguridad regional. La capacidad de proyectar fuerzas se convierte también –en las misiones de estabilización y de operaciones de paz– en una necesidad.

- Las nuevas amenazas requieren de respuestas multilaterales. En consecuencia, la cooperación política y militar se constituyen en instrumentos efectivos para lograr dicha respuesta.

- La contribución de las fuerzas armadas, y en particular la de los ejércitos, a la seguridad, la estabilidad y la integración de la región se ha constituido, en el Cono Sur, en un fenómeno evidente y en evolución hacia mayores niveles de

16 El 54% de los países miembros de la OEA, expresó la necesidad de mantener las amenazas tradicionales en el nuevo enfoque de la seguridad hemisférica. Cuestionario preliminar a la Conferencia de Seguridad Hemisférica desarrollada en México 2003. Ver RUIZ BLANCO, Miguel. *"Visiones de Seguridad en las Américas"*. En GRABENDORFF, Wolf. ***La Seguridad Regional en las Américas***. Fondo Editorial CEREC. Bogotá, 2003, p. 118.

interacción. En el caso nacional lo vemos expresado en la coherencia entre la política exterior y de defensa del país.

- En Chile el elemento central que ha hecho posible y articulado todo lo desarrollado hasta la fecha es el gran y notable cambio estratégico en la relación con Argentina, definida en lo político como de ***"asociación estratégica"***, y en lo militar como de ***"equilibrio privilegiado"***.[17] En consecuencia, se ha establecido con dicha nación una vinculación con amplias coincidencias de intereses en los ámbitos vecinal y regional.

- Con la diversificación de los papeles a cumplir por las fuerzas militares, principalmente en el ámbito de la cooperación internacional, la contribución de los ejércitos a la seguridad, estabilidad e integración regional, se ha hecho más evidente, siendo a la fecha reconocida esta labor no tan sólo en los niveles de gobierno sino que, principalmente, por la ciudadanía.

- La sociedad está hoy percibiendo, acentuadamente, que tiene y necesita un ejército que le brinde, como un bien vital, seguridad y defensa. Podría establecerse entonces, como paradigma, que es la sociedad la que requiere de un ejército para defenderse, y no es el ejército el que necesite de una sociedad para justificarse.

- Sin lugar a dudas, el ámbito de mayor profundización en materia de cooperación en la región lo constituye la participación de los ejércitos en misiones que privilegian la mantención de la paz y la estabilidad internacionales.

- La cooperación militar, en el contexto vecinal y regional, permite irradiar seguridad, estabilidad y paz a toda el área, como ya lo está demostrando el esfuerzo en Haití. Al respecto, el despliegue de fuerzas militares combinadas ha probado ser una efectiva instancia de colaboración a la seguridad y estabilidad de la región; y a la integración, ya

17 Política para la participación internacional del Ejército de Chile. EMGE. DOE, Santiago, 2003.

que, desde la perspectiva militar, las fuerzas desplegadas se han integrado plenamente, posibilitando que el eje Brasilia-Buenos Aires-Santiago se vea fortalecido y avanzando hacia estadios superiores de cooperación y asociación.

- Todas las acciones desarrolladas por las fuerzas armadas, y particularmente por el Ejército chileno, han sido materializadas para colaborar decididamente con la paz y la seguridad internacionales; una de las prioridades de nuestra política exterior. De esa forma, la profundización de relaciones de cooperación con las instituciones homólogas de la región constituye un firme respaldo a la prioridad que la misma política exterior le ha dado a la región, cuando ha definido como centro de gravedad de dicha política *"la promoción de una identidad regional común en América Latina"*.[18]

- La cooperación bilateral militar, unida a la integración vecinal a escala castrense, constituye –fundamentalmente para el Ejército chileno– un elemento central en el proceso de modernización y transformación institucional, siendo la cooperación e integración militar con Argentina uno de los pilares que sustentan el proceso de racionalización, reorganización, reconfiguración y desarrollo de la fuerza.

- Es importante destacar que Chile no abriga propósitos agresivos contra Estado alguno; no tiene irredentismos ni reivindicaciones en el ámbito vecinal. Nuestro país aspira a compartir un entorno de estabilidad, de seguridad y de paz, y está dispuesto a contribuir con su mejor esfuerzo a que ello sea una realidad.

- Por ello, la cooperación internacional es inseparable de la capacidad de disuasión. Su justo equilibrio es el mayor desafío para el éxito de la política de defensa.

- Las Fuerzas Armadas, de acuerdo con la Constitución Política y al *Libro de la Defensa Nacional de Chile*, existen para la

18 FOXLEY, Alejandro. ***Visión Estratégica de la Inserción de Chile en el Mundo***, p. 5.

defensa de la patria y son esenciales para la seguridad nacional. En síntesis, existen para brindar al país seguridad, defensa y paz; y en ese cometido deben desarrollar todas las capacidades necesarias para alcanzar la polivalencia que les permita ser eficaces y eficientes, simultáneamente, en la disuasión y en la cooperación internacional, siendo un efectivo instrumento para la seguridad, la estabilidad y la integración regional.

BIBLIOGRAFHA

AYOOB, Mohamed. ***A Third World Security Predicament***. Ed. Lynner Rienner. EE.UU. 1995.

EMGE.DOE. *Política para la participación internacional del Ejército de Chile*. Santiago, 2003.

FOXLEY, Alejandro. ***Visión Estratégica de la Inserción de Chile en el Mundo***. M.RR.EE.

FRAGA, Rosendo. Balance Político-Estratégico de América del Sur; Situación y Proyecciones. Conferencia inaugural del año lectivo en la Academia de Guerra del Ejército de Chile. Febrero de 2006.

HAKIM, Peter. ¿Pierde Washington a América Latina? *Foreign Affairs* en Español. Vol. 6. Nº 1, 2006.

MAISTO, John. *El Mercurio*. Santiago, 18 de mayo de 2006.

MORA, C. David. Análisis y Reflexiones Acerca de la Seguridad Hemisférica en el Siglo XX. *Revista Política y Estrategia* Nº 93. Santiago, 2005.

MUÑOZ, Heraldo. El fin de América Latina. *Foreign Affairs* en Español. Vol. 6. Nº 1. 2006.

RUIZ BLANCO, Miguel. "Visiones de Seguridad en las Américas", en GRABENDORFF, Wolf. ***La Seguridad Regional en las Américas***. Fondo Editorial CEREC. Bogotá, 2003.

SANTIS, Hernán. Visión Geopolítica del Cono Sur de América, en *Revista Chilena de Geopolítica*, Vol. 4, Nº 1. Santiago, diciembre, 1987.

STEPHEN, Walt. The Renaissance of Security Studies. *International Studies Quarterly* 35 Nº 2. 1991.

Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR).

ALGUNAS MEDIDAS DE CONFIANZA MUTUA CON LOS PAÍSES VECINOS DE CHILE

En el nivel conjunto con Argentina destacan:

– Participación combinada, dentro de la Fuerza de Tarea Argentina, para la mantención de la paz en Chipre, bajo el mandato de Naciones Unidas, y la fuerza multinacional, junto a Argentina y Brasil, en Haití.

– Ejercicio combinado de asistencia humanitaria "Solidaridad", en la zona de Puerto Natales / Río Turbio.

– Conformación con Argentina de un Estado Mayor Combinado para misiones de Operaciones de Paz (OPAZ).

En el nivel conjunto con Perú se encuentran:

– Reuniones de Altos Mandos.

– Reuniones de trabajo del Centro de Altos Estudios Nacionales del Perú con la Academia de Estudios Políticos y Estratégicos de Chile (ANEPE).

– Levantamiento de 5 campos minados en la zona fronteriza de Chacalluta, como primera etapa del cumplimiento del Tratado de Ottawa.

En el ámbito institucional con el Ejército argentino es posible destacar:

– Ejercicios combinados: de apoyo computacional y en terreno con tropa "Araucaria"; de apoyo a la población civil en zonas fronterizas, en la IX Región. Ejercicios de OPAZ "Cabaña", 2001 y 2002, en Argentina y Chile, respectivamente, y "Sur", 2003 y 2004, de puestos de mando para OPAZ.

- Acuerdos para cooperación en la Antártica.

- Participación de oficiales argentinos encuadrados en unidades chilenas en maniobras a nivel Ejército.

- Intercambio de personal profesional en unidades de Ejército y de alumnos en las respectivas Academias de Guerra y en todas las Escuelas de Armas.

- Desarrollo combinado de sistema computacional de mando y control (SIMUPAZ) para entrenamiento en OPAZ.

En el ámbito institucional con el Ejército del Perú es posible mencionar:

- Intercambio de oficiales y suboficiales en cursos de formación profesional en Escuelas de Armas y Especialidades.

- Planificación de ejercicio combinado “Concordia”, de apoyo a la comunidad ante desastres naturales en la zona fronteriza, en fase computacional y con tropa.

- Visitas oficiales entre Comandantes en Jefe y encuentros permanentes de los comandantes de guarniciones limítrofes.

AMÉRICA LATINA ESFUERZOS INTEGRADORES vs. FRAGMENTACIÓN

JEANNETTE IRIGOIN BARRENNE[1]

INTRODUCCIYN

América Latina hoy nos entrega una visión muy distinta a la que existía tan sólo un quinquenio, cuando iniciábamos el siglo XXI con una visión bastante más auspiciosa del desarrollo y el nivel de institucionalidad alcanzado por los espacios de integración. Esto permitía entregar una visión bastante cohesionada a nivel internacional.

En ese momento, Arturo O'Connell hacía referencia a la prosperidad alcanzada por distintas iniciativas de integración, como el MERCOSUR y a la reactivación de la integración de los países del Caribe, de los andinos y del Mercado Común Centroamericano. Simultáneamente, Estados Unidos estaba promoviendo acuerdos regionales de comercio –como el ALCA– que en la práctica significaban también una confluencia política.[2]

El escenario actual es muy distinto y se caracteriza más bien por la dispersión y el fraccionamiento de los intereses políticos. A pesar de que en la mayoría de los países de la región existen gobiernos ideológicamente ligados al socialismo, éstos representan líneas de acción bastante distintas. Esto en la práctica ha repercutido en que se hable del predominio de dos bloques o sectores de influencia distintos. Uno, calificado como más populista, liderado por Hugo Chávez,

---

1 Directora Instituto Estudios Internacionales de la Universidad de Chile y Doctor en Derecho Internacional por la Universidad Complutense de Madrid. Ha desarrollado estudios de posgrado en temas de su especialidad en la Academia de Derecho Internacional de La Haya; en estudios Internacionales en la Universidad de Chile; en la Comisión Derecho Internacional Naciones Unidas; en Políticas y Relaciones Internacionales en el IIAP de París y en el Instituto Internacional Derechos Humanos de Estrasburgo, Francia. Es Profesora Titular de Derecho Internacional de la Universidad de Chile; de Derecho Internacional en la Academia Diplomática Andrés Bello, del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile; y de Derecho Internacional en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, ANEPE. Es también miembro de la Comisión Internacional de Verificación de Derecho Internacional Humanitario de la ONU, Ginebra.

2 O`CONNELL, Arturo. "Los Acuerdos de Integración Económica en América Latina y el Caribe: Las Negociaciones Hemisféricas y Extrahemisféricas", en *Chile: Impactos y Desafíos de las Crisis Internacionales. 2001-2002*. FLACSO-Chile. Santiago, 2002.

presidente venezolano, quien ha desarrollado una fuerte vinculación con Fidel Castro, Evo Morales y los candidatos presidenciales Daniel Ortega de Nicaragua y Ollanta Humala de Perú.

El otro sector, representativo de una izquierda más liberal y globalizada, estaría representado fundamentalmente por Brasil, Chile, Perú, Uruguay.

En este marco, Brasil no ha podido consolidar un liderazgo, producto de la difícil situación interna que ha enfrentado el gobierno de Lula y las críticas que se han generado frente a un posible acercamiento con Bolivia, ante la reciente nacionalización de los hidrocarburos que afectó a Petrobras.

El país que sin duda muestra un mayor grado de aislamiento frente a este escenario es Colombia, dada la tendencia política del Presidente Álvaro Uribe, la decisión venezolana de ampliar este aislamiento y la cercanía desarrollada con Estados Unidos.

ESTADO ACTUAL DE LA INTEGRACIYN: PRINCIPALES INICIATIVAS EN CURSO

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, define el bienio 2004-2005 como un período crítico para la integración regional.[3] En esencia se señala que no se observan correcciones en los mecanismos de integración respecto de sus tradicionales falencias: debilidad de sus instancias de solución de controversias; adopción de normas comunitarias que no se incorporan a la legislación nacional o no se llevan a la práctica; carencia de una efectividad institucional comunitaria; ausencia de coordinación macroeconómica y trato inadecuado o inexistente de las asimetrías en el esquema de integración.[4]

El MERCOSUR está viviendo una etapa de relanzamiento, después de la crisis que se inició el 2000 con la decisión de Chile de no incorporarse como miembro pleno de este bloque y la crisis social y

---

3 Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe. *Tendencias* 2005. Santiago, agosto de 2005.

4 *Ibídem*, p. 81.

económica argentina de diciembre de 2001. No obstante, el ambiente "progresista", relacionado con la llegada de Lula Da Silva, Kirchner y Tabaré Vázquez al poder, no ha estado exento de divergencias. *"Los aspectos más destacados de esta etapa, no obstante, son los avances que se procuran en el campo institucional (Tribunal, Secretaría, esbozo de Parlamento MERCOSUR); el retorno a la consideración de las asimetrías, con la particularidad de que Argentina también las plantea en su relación con Brasil (por ejemplo la constitución de un pequeño fondo estructural de 100 millones de dólares, que se conformará y se aprovechará en relación inversa al tamaño de las economías); las fuertes diferencias comerciales entre Argentina y Brasil que tienden a derivar, por presión argentina y respaldo paraguayo, en alguna forma de restricción voluntaria o de "cuantificación" o salvaguardia para evitar que los bienes brasileños invadan a la economía vecina en expansión; las no menos fuertes diferencias entre los dos más grandes socios acerca de cómo actuar en los organismos internacionales y qué objetivos perseguir (por ejemplo el caso de la ampliación del Consejo de la Organización de Naciones Unidas); y el retorno al MERCOSUR bilateral con acuerdos entre Argentina y Brasil y la exclusión, en muchas de las discusiones relevantes, de Uruguay y Paraguay".*[5]

Ante esta situación, Uruguay ha manifestado su interés por modificar el carácter de su participación en este acuerdo y transformarse de miembro pleno en miembro asociado, como Chile –y junto con Paraguay– ha demostrado interés en una posible negociación de un Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos.

LA COMUNIDAD ANDINA

Desde que se creó el Pacto Andino, ahora Comunidad Andina, el 26 de mayo de 1969, ha vivido una serie de crisis. No obstante, es posible evidenciar una serie de logros, que convierten a esta iniciativa en una de las con mayor nivel de institucionalidad en la región. Entre estos logros se pueden nombrar: una Zona de Libre Comercio en funcionamiento desde 1993 en Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela, a la que terminó de incorporarse Perú el 1 de enero de 2006; un arancel externo común vigente desde el 1 de febrero de 1995; la

5 QUIJANO, José Manuel. MERCOSUR: ¿El Relanzamiento? *Revista Nueva Sociedad*. Buenos Aires, 2005

creación y fortalecimiento del orden jurídico andino, cuya característica más importante es la supranacionalidad; aprobación de una Política Comunitaria para la Integración y el Desarrollo Fronterizo; Aprobación del Estatuto del Tribunal de Justicia de la Comunidad Andina y la adopción de la Carta Andina para la Promoción y Protección de los Derechos Humanos.[6]

Sin embargo, la negociación peruana de un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos y las discusiones entre los líderes de Venezuela y Perú ha llevado al retiro venezolano. Este retiro representa, sin duda, un duro revés. Las razones esgrimidas, que van desde salvaguardar los intereses nacionales y apoyar el ingreso de Venezuela al MERCOSUR, hasta la imposibilidad de seguir actuando consensualmente con Colombia y Perú, después de que éstos suscribieran un TLC con Estados Unidos, no es lo central. Lo importante es que este país es uno de los principales financistas de esta entidad y había sido uno de los principales promotores de que ésta asumiera un rol más destacado a nivel internacional, fundamentalmente a través de acuerdos con el MERCOSUR y la Unión Europea.

La Comunidad Andina, además, tiene un rol central en el seguimiento de la principal iniciativa de integración generada en los últimos años en América Latina, la Comunidad Sudamericana de Naciones. Esta surgió de las cumbres sudamericanas, promovidas por el gobierno de Brasil y se constituyó en septiembre de 2005, en Brasilia. Este nuevo mecanismo de integración reúne a dos subsistemas regionales, Comunidad Andina y MERCOSUR y a Surinam, Guyana y Chile.

Los pilares de esta iniciativa son cooperación política, la integración comercial, la complementación productiva y la integración física.[7] En este último ámbito esta iniciativa se nutre de lo que se está desarrollando a través del IIRSA, Iniciativa para la Infraestructura Regional Sudamericana, que surgió precisamente del Plan de Acción de la primera Cumbre Sudamericana y que identifica ejes económicos

---

6 www.comunidadandina.org

7 WAGNER, Allan. La Comunidad Sudamericana de Naciones: Un Proyecto Político y un Gran Programa de Desarrollo. *Palestra*. Portal de Asuntos de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, octubre de 2005.

dinámicos que se requiere conectar más eficientemente para crear la infraestructura que haga realidad el espacio sudamericano.[8] En la práctica esto ha significado el establecimiento de diez ejes de integración y desarrollo, que buscan conectar a los doce países sudamericanos a través del desarrollo de infraestructura de transporte, energía y telecomunicaciones.[9]

Los avances que puedan darse en el IIRSA, no están supeditados a los logros de la Comunidad Sudamericana de Naciones. El proceso de integración física ha avanzado en un grado sin precedentes durante los últimos años y cuenta con el financiamiento de organismos internacionales como la CAF y el BID.

EJES IDENTIFICADOS POR EL PROYECTO IIRSA

Eje Andino	Se encuentra integrado por los principales nodos de articulación (redes viales troncales, puertos, aeropuertos y pasos de frontera) de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. Articula las principales ciudades de estos países a través de dos grandes corredores viales norte-sur: la Carretera Panamericana, a lo largo de la cordillera andina en Venezuela, Colombia y Ecuador, y a lo largo de la costa en Perú, y la Carretera Marginal de la Selva, bordeando la cordillera andina a nivel de los Llanos en Venezuela y de la Selva Amazónica en Colombia, Ecuador y Perú.
Eje Andino del Sur	Cubre Bolivia, Chile y el este de Argentina. Aún no se han desarrollado trabajos técnicos en el marco de IIRSA en este Eje de Integración y Desarrollo.
Eje de Capricornio	El Eje se desarrolla en torno al Trópico de Capricornio, ubicado entre los 20 y 30 grados de latitud sur, teniendo en los extremos importantes instalaciones portuarias tanto en el océano Atlántico como en el Pacífico que dan cuenta de su carácter bioceánico.
Eje de Amazonas	El Eje del Amazonas es un *buffer* de un par de cientos de kilómetros a lo largo del sistema multimodal de transporte que interconecta determinados puertos del Pacífico,

8 SEOANE FLORES, Alfredo. Integración Sudamericana, Proyecto Nacional y Exportación de Gas en CEEILA, PRISMA e ILDIS; Hacia un Enfoque Trinacional de las Relaciones entre Bolivia, Chile y Perú. Segunda Parte, La Paz, 2002.

9 www.iirsa.org

	tales como Tumaco en Colombia, Esmeralda en Ecuador y Paita en Perú, con los puertos brasileños de Manaos, Belén y Macapá. Busca la unión bioceánica a través de los ríos Huallaga, Marañón, Ucayali y Amazonas en Perú, Putumayo y Napo en Ecuador, Putumayo en Colombia e Iça, Solimões y Amazonas en Brasil, con sus más de 6.000 km de vías navegables, y los puertos fluviales de El Carmen, en la frontera entre Ecuador y Colombia, Gueppi en Colombia y Sarameriza y Yurimaguas en Perú. De tal forma su área de influencia por jurisdicción abarca una superficie estimada de 4.499.152 km^2.
Eje del Escudo Guyanés	El Eje del Escudo Guyanés (Venezuela-Brasil-Guyana-Surinam) toma su nombre de la formación geológica más antigua y estable del planeta, que cubre la mayor parte del área del Eje. Abarca la Región Oriental de Venezuela (estados de Sucre, Anzoátegui, Monagas, Delta Amacuro y Bolívar), el arco norte de Brasil (estados de Amapá y Roraima) y la totalidad de los territorios de Guyana y Surinam.
Eje Hidrovía Paraguay-Paraná	Incluye cuatro subcuencas relacionadas: Tieté-Paraná, Paraguay-Paraná, Río Uruguay y Río de la Plata.
Eje Interoceánico Central	El Eje Interoceánico Central es un Eje transversal, del cual hacen parte, cinco países de la región: Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Perú. Abarca ocho de los nueve departamentos de Bolivia, con la excepción de Pando; cinco estados de Brasil: Mato Grosso, Mato Grosso do Sul, Paraná, Río de Janeiro y São Paulo; la primera región de Chile; todo Paraguay y las provincias de Arequipa, Moquegua y Tacna de Perú. Su superficie ronda los 3,3 millones de km^2, lo que equivale al 28% de la superficie de los cinco países que hacen parte del Eje y al 19% de la superficie total de América del Sur.
Eje MERCOSUR-Chile	Posee una superficie de 3,1 millones de km^2 y abarca toda la República Oriental del Uruguay; el centro de Chile, que comprende las regiones de Coquimbo, Valparaíso, Libertador O'Higgins, y la Región Metropolitana de Santiago; el centro y noreste de Argentina que incluye la Mesopotamia argentina con las provincias de Misiones, Corrientes, Entre Ríos, y el bloque central argentino con las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, La Pampa, San Luis, Mendoza y San Juan; el sur de Brasil, comprendiendo los estados de Minas Gerais, São Paulo, Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul; y el sudeste del Paraguay que abarca la región al este del Río Paraguay y al norte-oeste del Río Paraná, o región occidental paraguaya.
Eje Perú-Brasil-Bolivia	El Eje Perú-Brasil-Bolivia es también un Eje transversal que abarca siete departamentos de la Macrorregión Sur Perú (Tacna, Moquegua, Arequipa, Apurimac, Cuzco,

	Puno y Madre de Dios), dos departamentos amazónicos de Bolivia (Pando y Beni) y cuatro estados noroeste de Brasil (Acre, Rondônia, Amazonas y Mato Grosso). Posee una superficie estimada de 3,5 millones de km^2, de los cuales el 82% corresponde a territorio brasileño, 10% al peruano y el 8% restante al boliviano. Tiene una población de 12,3 millones de habitantes, con una densidad poblacional media de 3,53 hab/km^2; donde el 68% de su población es urbana.

EL GRUPO DE RHO

El Grupo de Río, como espacio de concertación política, puede ser evaluado de manera positiva, más allá de que frente a crisis coyunturales no ha actuado de la mejor manera, como en el caso peruano y al supuesto fraude electoral cometido por Fujimori. Los propios miembros de esta iniciativa se niegan a generar una mayor institucionalidad, pues consideran que los logros del grupo se sustentan en un sistema de organización no tan institucionalizado. Sin embargo, las condiciones imperantes en la región: la actual crisis económica, la debilidad institucional que enfrentan algunos países y el contexto global y regional después de los atentados del 11 de septiembre, exigen una mayor coordinación y una acción decidida a nivel internacional. En este marco, es necesario replantearse la agenda del grupo frente a la necesidad de responder adecuadamente a las nuevas amenazas.

El caso colombiano y las consecuencias de una posible expansión de este conflicto a los países fronterizos y las crisis de gobernabilidad en algunos países de la región, son algunos de los desafíos que debería enfrentar este grupo. A pesar del tiempo transcurrido desde su creación y del establecimiento de regímenes democráticos en la mayoría de los países latinoamericanos, hay preocupaciones que no deben abandonarse como son la defensa de la democracia y el debate de respuestas regionales concertadas frente a los nuevos desafíos a la seguridad. Más allá de las crisis coyunturales, el desarrollo de una agenda específica y continua es necesario para el reforzamiento del Grupo de Río.[10]

---

10 MILET, Paz. *Las Principales Fuerzas Motivadoras de la Agenda Latinoamericana. Miradas a la Agenda Latinoamericana*. FLACSO-Chile. Santiago, 1999.

RELACIYN CON ESTADOS UNIDOS Y OTRAS REGIONES

Básicamente no existiría una agenda regional latinoamericana. Priman las de carácter subregional. Las de carácter más global y hemisférica, son impuestas en muchos casos por Estados Unidos. Recientemente en la última Cumbre de las Américas se vieron mayores intentos por "latinoamericanizar" la agenda hemisférica.

Estas condiciones impiden el que se planteen temáticas comunes, a nivel regional. Los temas que generan mayor consenso e interés por parte de los países latinoamericanos son los acuerdos de liberalización comercial y la democracia y sus instituciones. Otros temas como el terrorismo, la identidad étnica y el narcotráfico, no logran captar un interés tan amplio.

El marco en el que se establecen las discusiones es fundamentalmente el de las cumbres regionales, hemisféricas e interregionales. La OEA ha sido fuertemente cuestionada en su accionar.

Respecto de la relación con Estados Unidos, en los ámbitos regionales y hemisféricos, se plantea la necesidad de establecer una relación más equitativa desde el conjunto de la región hacia la principal potencia mundial. No obstante, la relación que cada país establece con Estados Unidos depende de muchos factores, que van desde la importancia estratégica de cada país para Estados Unidos, la relación de lealtad que se ha establecido desde el período de la Guerra Fría, etcétera. Para algunos países es realmente prioritario relacionarse con Estados Unidos, mientras que otros, como Venezuela y Bolivia, han promovido el desarrollo del ALBA, Alternativa Bolivariana para las Américas, que busca ser la contraparte del ALCA, que no logró aplicarse el 2005 como estaba previsto.

Estados Unidos, por otra parte, demuestra una actitud de *"benign neglect"* de la región, a la que no ha dado mayor prioridad en los últimos años.

Por otra parte, aún no se percibe una presencia destacada de otros actores. Ni Japón, China o la Unión Europea han logrado equiparar de algún modo la hegemonía estadounidense.

RELACIONES COMERCIALES DE LOS PRINCIPALES ESQUEMAS DE INTEGRACIYN REGIONAL

DESTINOS DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES ESQUEMAS DE INTEGRACIÓN SUBREGIONAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 2004
(En porcentajes de las exportaciones totales)

	Intra-grupo	Otros países de ALC [a]	Estados Unidos	Unión Europea	Asia (incluye a Japón)	Otros países
Mercosur	12,9	15,4	18,3	23,0	15,7	14,8
Comunidad Andina	10,4	16,8	46,6	11,0	9,6	5,6
Mercado Común Centroamericano [b]	17,7	8,5	57,8	10,0	2,0	4,0
Comunidad del Caribe [c]	17,1	3,9	51,7	14,5	3,1	9,7
4 Uniones aduaneras [d]	12,7	14,8	32,1	17,7	12,1	10,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales de los países.
a América Latina y el Caribe.
[b] Totales utilizados para el cálculo del coeficiente incluyen exportaciones de maquila y zonas francas.
[c] Incluye información de 5 países: Barbados, Guyana, Jamaica, Suriname y Trinidad y Tabago (cifras preliminares para el período enero-septiembre).
[d] Excluye a Chile y México.

LA REGIYN Y LAS INSTANCIAS MULTILATERALES

Frente a la crisis del multilateralismo tradicional y de las instituciones como las Naciones Unidas y la OEA, la región no ha quedado al margen y ha participado activamente en el desarrollo de iniciativas que se enmarcan dentro de la diplomacia de cumbres. Esta es una de las formas principales de inserción de América Latina y el Caribe a nivel internacional y también una de las principales instancias para generar concertación política.

INICIATIVAS DE LAS CUMBRES EN LAS QUE PARTICIPAN LOS PAHSES LATINOAMERICANOS

MUNDIALES	CUMBRES DE NACIONES UNIDAS
Regionales	Grupo de Río Cumbres Centroamericanas Cumbres del MERCOSUR Cumbres Sudamericanas
Hemisféricas	Cumbres de las Américas
Interregionales	Cumbres Iberoamericanas Reuniones de APEC Proceso de San José Europa y América Latina y el Caribe

El exceso de estas iniciativas, ha llevado al incremento sustancial de los compromisos suscritos y la generación de un problema para las cancillerías de la región: la incapacidad de dar seguimiento a los

compromisos y de operacionalizarlos adecuadamente. En esta perspectiva, se evidencia que a futuro sólo las iniciativas que alcancen un mayor nivel de institucionalización y acoten los compromisos alcanzados, sobrevivirán en el marco de este multilateralismo cooperativo.

CONSIDERACIONES FINALES

Enfrentamos una región que se mueve a dos y a veces a tres ritmos. Desde el punto de vista económico, algunas naciones (y regiones dentro de los países) se han transformado en motores de dinamismo económico, como por ejemplo Sao Paulo-Buenos Aires-Santiago y el norte de México. Otras regiones y países (principalmente en el Área Andina, Centroamérica y el Caribe) observan bajos niveles de crecimiento y alta inestabilidad política. Finalmente, otros países pueden definirse como Estados Fallidos, con crisis estructurales que tienen baja posibilidad de resolución, como es el caso de Haití, en que está cooperando una fuerza de paz conformada básicamente por países latinoamericanos.

En los últimos años, también se han agudizado las diferencias políticas, las fragmentaciones y las luchas por el liderazgo regional. Éstas cada vez se están basando más en la posesión de recursos energéticos que posibiliten el desarrollo de estrategias de integración de amplio alcance, y que en la práctica permiten plantear distancias ideológicas respecto de Estados Unidos y otros países de la región, como es el caso de Venezuela.

BIBLIOGRAFÍA

O`CONNELL, Arturo. “Los Acuerdos de Integración Económica en América Latina y el Caribe: Las Negociaciones Hemisféricas y Extrahemisféricas”, en ***Chile: Impactos y Desafíos de las Crisis Internacionales. 2001-2002.*** FLACSO-Chile. Santiago, 2002.

MILET, Paz. ***Las Principales Fuerzas Motivadoras de la Agenda Latinoamericana. Miradas a la Agenda Latinoamericana.*** FLACSO-Chile. Santiago, 1999.

Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe. *Tendencias* 2005. Santiago, agosto de 2005.

QUIJANO, José Manuel. MERCOSUR: ¿El Relanzamiento? *Revista Nueva Sociedad*. Buenos Aires, 2005.

SEOANE FLORES, Alfredo. Integración Sudamericana, Proyecto Nacional y Exportación de Gas en CEEILA, PRISMA e ILDIS; Hacia un Enfoque Trinacional de las Relaciones entre Bolivia, Chile y Perú. Segunda Parte, La Paz, 2002.

WAGNER, Allan. La Comunidad Sudamericana de Naciones: Un Proyecto Político y un Gran Programa de Desarrollo. *Palestra*. Portal de Asuntos de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, octubre de 2005.

www.comunidadandina.org

www.iirsa.org

NATURALEZA LÓGICA Y DINÁMICA DE LA GLOBALIZACIÓN Y SUS EFECTOS EN LA INTEGRACIÓN Y LA SEGURIDAD IBEROAMERICANA

GONZALO GARCÍA PINO[1]

INTRODUCCIYN

En nombre de la Ministra de Defensa Nacional agradezco al Instituto Histórico de Chile y al Foreign Military Studies Office del Ejército de Estados Unidos de América, la invitación a participar en este II Congreso de Seguridad Iberoamericana y de Historia Militar titulado *"Globalización, Fenómenos Transnacionales y Seguridad Hemisférica"*.

Intentaré abordar en treinta minutos la difícil tarea de desarrollar el tema *"Naturaleza, lógica y dinámica de la globalización y sus efectos en la integración y la seguridad iberoamericana"*.

Para ello quiero partir por hacer un breve marco conceptual de lo que entiendo por globalización; describiré sus dimensiones y la distinguiré del globalismo mercantil y una globalidad que surge fuera del marco del Estado Nación. Como sé que debatirán acerca del papel del Estado en los conflictos armados no convencionales y ante el panindigenismo, quiero referirme acerca de nuestra concepción del Estado y de la identidad nacional. Desde ya quiero expresar que no debemos ceder ante versiones dicotómicas que nos dicen que debemos optar entre soberanía estatal o globalismo o entre nación o fragmentación multicultural.

---

1 Subsecretario de Guerra. Es Abogado de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Magíster y profesor en la cátedra de Derecho Constitucional y Doctor en Derecho por la Universidad Carlos III de Madrid. Fue funcionario de los Ministerios de Justicia y Educación. Jefe del Comité asesor de los Ministros de Defensa Nacional Edmundo Pérez Yoma y Jaime Ravinet. Asesor del Subsecretario del Interior y Jefe de la División de Seguridad Ciudadana del M.del Interior, así como asesor legislativo de la misma cartera. Se desempeñó como Subsecretario de Marina. Ha participado en la elaboración del primer ***Libro de la Defensa Nacional de Chile*** (1997) y en la primera Política de Operaciones de Paz de nuestro país; así también en la Política y Proyecto de Ley de Seguridad Ciudadana.

Hecho lo anterior quiero definir qué entiende el Estado chileno acerca de las nuevas amenazas globales y qué papel le asignamos a la comunidad latinoamericana e iberoamericana en esta tarea. En una palabra sostendremos que ante los riesgos de desintegración identitarias queremos fortalecer el Estado Nación y, a la par de ello, a una comunidad de naciones latinoamericana e iberoamericana.

GLOBALIZACIYN, ESTADO Y NACIYN. UNA NUEVA REALIDAD MUNDIAL.

Pocas dudas caben que en las últimas décadas la humanidad ha iniciado una era global. Así, hay varias tendencias generales que afectan a una gran parte de la población mundial de las cuales seis son especialmente significativas:

- La expansión de la democracia liberal;
- El dominio que ejercen las fuerzas del mercado sobre la sociedad;
- La integración de la economía a escala global;
- La transformación de los sistemas de producción y de los mercados de trabajo;
- La velocidad del cambio tecnológico; y
- La revolución en los medios de comunicación de masas.[2]

En la actualidad las sociedades tienden a ser cada vez más interdependientes entre sí, ello se pone de manifiesto en lo político, lo económico y lo cultural, siendo posible identificar ciertas estructuras, más allá de los límites tradicionales de la sociedad del Estado Nación, que posibilitan la incorporación progresiva de las sociedades a un sistema con características cada vez más globales (Sztompka, 1995).

Con la globalización se ha venido abajo la idea de vivir y actuar en los espacios cerrados de los Estados nacionales y de sus respectivas sociedades nacionales. La globalización implica la pérdida de las fronteras del quehacer cotidiano en las dimensiones de la política, la economía y la cultura, cuestionando con ello el presupuesto de que

---

2 En esta línea argumental, ver: BECK, Ulrico. ***¿Qué es la Globalización?*** Ed. Paidós. Barcelona, 1998.

el contorno de la sociedad sea en su mayor parte coincidente con el del Estado nacional (Beck, 1998).

En la actualidad, la sociedad nacional se encuentra en una doble tensión: por una parte, se abre a una realidad que es cada vez más transnacional o propiamente global, y por otra, subsisten y resurgen los nacionalismos, etnicismos, fundamentalismos e identidades en distintas partes del mundo (Castells, 1998; Miller, 1997; Smith, 1997).

Sin embargo, la globalización es un concepto mal empleado, poco definido y escasamente comprendido; ello se debe a que muchas veces son utilizados indistintamente los conceptos de globalismo, globalidad y globalización para hacer referencia a procesos totalmente diferentes (Beck, 1998).

El globalismo es una concepción según la cual el mercado mundial desaloja o sustituye al quehacer político; es decir, la ideología del dominio del mercado mundial o la ideología del liberalismo. ésta procede de manera monocausal y economicista, y reduce la pluridimensionalidad de la globalización a una sola dimensión, la económica, dimensión que considera asimismo de manera lineal, y pone sobre el tapete todas las demás dimensiones –ecológica, cultural, política y social– sólo para destacar el presunto predominio del sistema de mercado mundial (Beck: 1998: 27).

La globalidad, por su parte, hace referencia a que no hay ningún país ni grupo que pueda vivir al margen de los demás. Es decir, que las distintas formas económicas, culturales y políticas no dejan de entremezclarse y que las evidencias del modelo occidental se deben justificar de nuevo. Así sociedad mundial significa la totalidad de las relaciones sociales que no están integradas en la política del Estado nacional ni están determinadas (ni son determinables) a través de ésta (Beck, 1998: 28).

La globalización, en cambio, se refiere a los procesos en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios (Beck: 1998: 29).

LA GLOBALIZACIYN Y SUS DIMENSIONES

Así la globalización se ha convertido en una de las más importantes representaciones sociales de este siglo, sin embargo, su imprecisión conceptual y analítica ha hecho que bajo el concepto de globalización se enuncien las cuestiones más disímiles. Conviene, entonces, hacer algunos alcances al respecto.

En el proceso de globalización, que es de carácter multidimensional, se pueden distinguir las dimensiones política, económica y cultural (Ander-Egg, 1998).

En su dimensión política, la globalización tiene un carácter paradójico. Se presentan tanto tendencias hacia la integración como tendencias hacia la fragmentación. Ambos procesos se dan simultáneamente, pero connotan cuestiones diferentes. Así, es posible distinguir fuerzas centrífugas que apuntan hacia la integración de los bloques regionales (MERCOSUR, Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, Organización para la Unidad Africana, Unión Europea) y fuerzas centrípetas fragmentarias (ex Unión Soviética, ex Yugoslavia, Checoslovaquia, Etiopía, País Vasco, Cataluña, Quebec, Norte de Italia, Córcega, etcétera) que han conducido de algún modo a expresiones de nacionalismo y de tribalismo, produciéndose enfrentamientos no entre Estados, sino entre etnias, nacionalidades y clanes.

En su dimensión económica, la globalización logra su mayor grado de alcance e intensidad –en relación a su dimensión política y cultural– sin embargo, más que una economía mundial, lo que se ha creado son redes financieras mundiales. A su vez, ello ha generado una interdependencia económica creciente a escala mundial, en que lo que acontece en cualquier lugar tiene algún tipo de incidencia en "otro cualquier lugar". Así lo demuestra, por ejemplo, el colapso bursátil de Hong Kong a fines de 1997 y la crisis asiática a comienzos de 1998.

En su dimensión cultural, la globalización ha conllevado una suerte de transnacionalización de la cultura, a partir de los medios de comunicación de masas y el comercio internacional. Esto ha venido generando una acentuación del mestizaje cultural, el cual, no obstante, ha sido desigual, teniendo ello incidencias en las identidades culturales.

LA GLOBALIZACIYN Y UNA DEFENSA RAZONADA DEL ESTADO NACIYN

Frente a este mundo nuevo, el Estado Nación estaría llamado a desaparecer, como lo sostiene Kenichi Ohmae.[3] A medida que se aproxima el siglo XXI y que fluyen sin trabas, lo que Ohmae denomina las cuatro "íes" –industria, inversión, individuos e información– atravesando las fronteras nacionales, los conceptos básicos adecuados para un modelo del mundo de países cerrados, propio del siglo XIX, dejan de ser válidos.[4]

Los mercados de capital de la mayoría de los países desarrollados están saturados de fondos para invertir. La industria tiene una orientación mucho más mundial en la actualidad que hace un decenio. El movimiento tanto de inversiones como de industrias se ha visto facilitado por la tecnología de la información. Por último, los individuos consumidores también han adoptado una orientación mundial.

En tal sentido, plantea que *"como los mercados mundiales de las íes funcionan estupendamente por su cuenta, los Estados-naciones ya no tienen que desempeñar el papel de creadores de mercado. De hecho (...) lo que suelen hacer más frecuentemente es estorbar".*[5] Agrega que *"menos notorio, pero con toda probabilidad más importante, es que el Estado Nación moderno, ese artefacto de los siglos XVIII y XIX, ha empezado a venirse abajo"*.[6]

Concluye Ohmae diciendo *"en una economía sin fronteras, los mapas que habitualmente utilizamos, centrados en las naciones para interpretar la actividad económica son por desgracia desorientadores. Debemos, tanto los directivos como los políticos, hacer frente a la incómoda y difícil realidad: la vieja cartografía ya no sirve. A estas alturas, ya no es más que una ilusión"*.[7]

Para Held, la globalización ha implicado *"en primer lugar, la forma en que los procesos de interconexión económicos, políticos, legales*

---

3 OHMAE, Kenichi. ***El fin del Estado-Nación***. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1997.
4 *Ibídem,* p. 13.
5 *Ibídem,* p. 19.
6 *Ibídem,* p. 21.
7 *Ibídem,* p. 37.

y militares, entre otros, están cambiando desde arriba la naturaleza del Estado soberano; en segundo lugar, la forma en que los nacionalismos locales y regionales están desgastando desde abajo la Nación Estado; y, en tercer lugar, la forma en que la interconexión mundial crea cadenas que traban las decisiones y resultados políticos de los Estados y de sus ciudadanos, lo que altera la naturaleza y la dinámica de los propios sistemas políticos nacionales. La democracia tiene que adaptarse a estos tres desarrollos y a sus implicaciones para los centros de poder nacionales e internacionales".[8]

Para Castells, la impotencia del Estado Nación no adquiere para nada las connotaciones positivas de Ohmae. En efecto, surge una evidente crisis fiscal cuando los grandes empresarios descubren y usan paraísos fiscales en todo el mundo. Ante las demandas de sus connacionales por servicios públicos y dotados de menores ingresos tributarios, los Estados comienzan a endeudarse mediante crédito externo lo que afecta las exportaciones. Impotente para controlar la política monetaria, decidir su presupuesto, organizar la producción y el comercio y recabar impuestos no puede cumplir sus compromisos sociales en que se basa el estado de bienestar por lo que sus autoridades e instituciones pierden legitimidad democrática. Las redes delincuenciales se globalizan en el blanqueo de dinero y en el narcotráfico y nuevamente el Estado flaquea. Igualmente flaquea ante los embates de nacionalismos agresivos, políticas identitarias fragmentadoras.

Flaquea el Estado también ante problemas globales como los medioambientales, hambrunas, terrorismo, guerras locales y el holocausto nuclear que deben ser tratados por organismos internacionales no democráticos y también bastante impotentes.[9]

Sin embargo, sostenemos que el Estado Nación, con todos sus defectos, sigue siendo la única base para la democracia a gran escala. Estamos demasiado lejos de la democracia planetaria o cosmopolita y demasiado cerca de los poderes de las transnacionales, los grandes medios de comunicación social y de orga-

---

8 *Ibídem,* p. 392.

9 CASTELLS, Manuel. ***La Era de la Información, Economía, Sociedad y Cultura. El Poder de la Identidad.*** Alianza Editorial. Madrid, 2004, pp. 271-339.

nismos financieros internacionales que no tienen nada de democráticos.

Es cierto que conceptos tales como soberanía, territorio y nación, como entidades autónomas y/o impermeables, pasan a ser cuestionados. Pero en su concepción clásica, como poder absoluto, que nunca existió en la práctica. El Estado deja de ser un poder absoluto y centralizador de las decisiones colectivas al interior de su propio territorio. Y sobre todo la relativización real de la soberanía nacional debe ser compensada con los siguientes procesos:

- Los nacionalismos, de carácter económico o étnico, seguirán siendo un importante sustento a la idea de Estado Nación;

- El Estado aparece como el único contrapeso ciudadano y democrático ante las transnacionales;

- El Estado aparece como el único ente institucional con potestad para hacer respetar los derechos y libertades propios de la democracia;

- La debilidad de los organismos multilaterales es evidente a la hora de aplicar sus políticas o de hacer respetar los derechos humanos, el Derecho Internacional y la resolución pacífica de los conflictos;

- El Estado es la única asociación política con poder y recursos para asegurar el bienestar social de la población por medio de la democracia;

- En los organismos multilaterales y en los grandes bloques regionales encontramos como fundamento de sus órganos y procedimientos al Estado;

- Ante la carencia de organismos viables de gobernación mundial, las alternativas son una nueva Edad Media, con una fragmentación poliárquica del poder político, militar y económico en un mundo atomizado, o directamente el imperio ejercido por una potencia hegemónica. Ninguna de las dos posibilidades aparece como aconsejable ni viable;

- Detrás de la lógica de la globalización se podrían esconder, como en el pasado, la voluntad de poder de potencias hegemónicas. Los intereses y los temas de dichas potencias se le imponen al resto bajo la fórmula de un "neointervencionismo".

Se está partiendo de la base que las lógicas mercantiles en el ámbito global pueden ser las formas fundamentales para organizar la vida social y las relaciones internacionales. Esto es discutible incluso desde las posiciones neoclásicas, pues para Douglas North, la experiencia demuestra la importancia del Estado y de las instituciones para la economía de mercado.[10] Además, las lógicas mercantiles pueden, como en el pasado, provocar dos efectos perversos que desemboquen en conflagraciones bélicas: crisis sociales internas por nacionalismos y competencias comerciales interestatales.

Si se parte de un modelo ideal de Estado soberano, obviamente los cambios son hoy abrumadores. Sin embargo, el Estado como detentador de un poder absoluto y perpetuo corresponde más bien a una aspiración de los teóricos y de los publicistas partidarios de la monarquía, que a una realidad histórico-política. Incluso el Estado absolutista estuvo muy lejos de alcanzar este modelo, al conceder el rey poderes y prerrogativas a estamentos como la burguesía y tener que negociar con las potencias foráneas que conformaban el sistema internacional.

En conclusión, en el futuro inmediato, el Estado nacional seguirá siendo el marco de los derechos individuales y sociales y la unidad operativa en las relaciones internacionales.[11]

LA GLOBALIZACIYN Y UNA DEFENSA RAZONADA DE LA IDENTIDAD NACIONAL

La apertura de los países al proceso de globalización (participación de mercados globales, transnacionalización de tecnologías, comercialización de bienes culturales y procesos de integración regional, entre otros) ha reducido el papel de las culturas nacionales,

---

10 NORTH, Douglas. ***Estructura y Cambio en la Historia Económica***. Alianza Editorial. Madrid, 1994.

11 *"...la mayoría de los teóricos liberales aceptan sin reserva que el mundo está y estará compuesto de Estados separados, a cada uno de los cuales se les supone el derecho de determinar quién puede cruzar sus fronteras u obtener la ciudadanía".* (KYMLICKA, 1996:174).

disminuyendo la importancia de los referentes tradicionales de identidad (Canclini, 1995). No obstante, ha surgido una respuesta inmediata de la(s) sociedad(es) frente a la globalización a partir de la afirmación de identidades de diferente tipo (Garretón, 1997).

La relación entre globalización e identidad está dando forma a nuestro mundo y a nuestras vidas. Asistimos hoy a diferentes expresiones de identidad colectiva que desafían la globalización en nombre de la singularidad cultural y del control de la gente sobre sus vidas y sus entornos (Castells, 1998).

La globalización ha reforzado las identidades culturales como principio básico de organización social, seguridad personal y movilización política. En la actualidad las identidades religiosas, nacionales, territoriales, étnicas y de género, se constituyen en principios fundamentales de autoidentificación, que marcan en forma decisiva la dinámica de las sociedades.

Junto a tales identidades (comunitarias) surgen también identidades individuales en torno a un proyecto personal o principio electivo. Estas últimas son más importantes en aquellos sectores sociales o sociedades en que las identidades comunitarias no logran desarrollarse con la suficiente fuerza (Castells, 1999).

El proceso de construcción social de identidades colectivas estaría marcado por las relaciones de poder, lo cual da origen a tres formas distintas de identidad colectiva: la identidad legitimadora,[12] la identidad de resistencia[13] y la identidad proyecto.[14]

Las identidades de resistencia pueden transformarse en identidades proyecto y, con el transcurrir de la historia, convertirse en identidad legitimadora para racionalizar su dominio. Así, *"la dinámica*

---

12 ***La identidad legitimadora*** es introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales.

13 ***La identidad de resistencia*** es generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia a partir de principios diferentes y opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad.

14 ***La identidad proyecto*** es generada cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de los que disponen, construyen una nueva identidad que define su posición en la sociedad y, al hacerlo buscan la transformación de toda la estructura social.

de las identidades a lo largo de esta secuencia muestra que, desde el punto de vista de la teoría social, ninguna identidad puede ser una esencia y ninguna identidad tiene, per se, un valor progresista o regresivo fuera de su contexto histórico" (Castells, 1998: 30). Por su parte, cada tipo de construcción de identidad conduciría a un resultado diferente en la constitución de la sociedad.

Ahora bien, de todas las identidades colectivas que comparten los seres humanos hoy en día, la identidad nacional es –probablemente– la más importante e inclusiva. Los otros tipos de identidad colectiva –de clase, género, raza, religión, etcétera– pueden solaparse o mezclarse con la identidad nacional, empero es poco probable que logre efectivamente desplazar en forma total a la identidad nacional,que ocupa un cierto lugar o carácter de preeminencia. Este carácter de la identidad nacional tiene que ver con su omnipresencia, es decir, por su capacidad de impregnar la vida de los individuos y de las comunidades en numerosas esferas de actividad. Al respecto, la identidad nacional posee dimensiones culturales, sociales, políticas y, además, es de gran complejidad y variedad (Smith, 1997).

En la dimensión cultural, la identidad nacional se manifiesta en toda una gama de suposiciones y mitos, valores y recuerdos, así como en la lengua, el derecho, las instituciones y las ceremonias. En la dimensión social, el vínculo nacional configura una comunidad que tiene una mayor capacidad de inclusión y en cuyo seno se producen de forma habitual el intercambio social y el límite para distinguir a los forasteros de sus miembros.

En la dimensión política, la identidad nacional no sólo determina la composición del funcionamiento del régimen, sino que también legitima y a veces influye en los objetivos políticos y las medidas administrativas que regulan la vida cotidiana de todos los ciudadanos. A su vez, se ha convertido en la única fuente reconocida en prácticamente todo el mundo de validez y legitimidad internacional dentro de un sistema de Estados.

Así también, está su gran complejidad y variedad. La identidad nacional es un constructo abstracto y multidimensional que afecta a una gran cantidad de ámbitos de la vida, y manifiesta numerosas permutaciones y combinaciones (manifestadas en el comunismo chi-

no, los movimientos anticomunistas de Europa oriental de 1989, las demandas de comunidades étnicas, etcétera).

Adicionalmente, la identidad nacional desempeña ciertas funciones externas[15] que son territoriales, económicas y políticas, y ciertas funciones internas[16] que atañen a los individuos de la comunidad, como lo es su socialización (Smith, 1997).

No obstante lo anterior, la identidad nacional aparece cuestionada por los embates de la globalización, entre los cuales mencionamos: el impacto cada vez mayor del mercado mundial sobre el consumo individual y sobre los estilos de vida, con lo cual los modelos de consumo se hacen más parecidos en todas partes; el que la gente se defina cada vez más en términos de grupos y comunidades que pueden ser tanto subnacionales como supranacionales; y por último, que el Estado nación como *locus* de la toma de decisiones políticas se ha visto sustituido en cierta medida por órganos regionales y supranacionales de gobierno (Miller, 1997).

Si bien los argumentos anteriores parecen ser razonables, no son lo suficientemente consistentes como para poner en cuestión de un modo radical la identidad nacional. Esto según Miller por tres razones. En primer lugar, apostar a la homogeneización cultural a partir de la convergencia de los modelos de consumo en modo alguno indica la convergencia en la identidad política. Si la convergencia cultural fuera suficiente para borrar las diferencias nacionales no existiría el problema de Quebec ni el problema bosnio.

En segundo lugar, la afirmación de la fragmentación cultural a partir de que la gente tiene en forma creciente identidades múlti-

---

15 Así entre las funciones externas es posible distinguir: las naciones definen un espacio social concreto en cuyo marco han de vivir y trabajar sus miembros, y demarcan un territorio histórico que sitúa a una comunidad en el espacio y en el tiempo. Económicamente, las naciones se responsabilizan del control de los recursos de su territorio. Políticamente, la identidad nacional refuerza al Estado y a sus instituciones, o a sus equivalentes cuando las naciones carecen de Estado propio, pero particularmente otorgan legitimidad a los derechos y deberes legales comunes contemplados en las instituciones legales.

16 Entre las funciones internas de la identidad nacional, está la socialización de sus miembros para que lleguen a ser ciudadanos y naturales de la nación. Establece un vínculo social entre individuos y clases basado en los valores, símbolos y tradiciones compartidas. Y por último, la identidad nacional supone un medio eficaz de definir y ubicar la personalidad de los individuos en el mundo a través del marco cultural que la caracteriza.

ples, tanto subnacionales como supranacionales, lo que disminuiría la importancia de las identidades nacionales, resulta ser exagerado. Las sociedades se fragmentan culturalmente en muchas direcciones, pero en general, las líneas de fractura no son lo suficientemente profundas como para impedir que la gente comparta una identidad nacional que apuntale sus instituciones políticas.

En tercer lugar, la afirmación de que las instituciones nacionales y el Estado nación estarían en decadencia en pro de un gobierno supranacional resulta discutible. Quizás a lo que estemos realmente asistiendo es al surgimiento de nuevas nacionalidades, como la nacionalidad europea, de modo que las identidades nacionales coexistirían a niveles diferentes –la gente se sentiría francesa o alemana en un nivel, y europea en otro (Miller 1997).

Por otra parte, el mundo moderno genera tales incertidumbres, tales frustraciones y tales lesiones en la individualidad, que la conciencia de ser arrancado sin remedio por el flujo fugitivo de la historia se ha incrementado hasta tal punto que la identidad nacional continúa fijando las necesidades de afirmación y de seguridad, como una cierta reconciliación con el tiempo y su espacio (Morin, 1995: 155).

Se equivocan así los partidarios de un multiculturalismo radical, según el cual el Estado ha de reconocer y dejar que se expresen los diferentes tipos de identidades –de género, étnicas, religiosas, locales, etcétera– como expresiones de la diferencia individual, en cambio, la identidad nacional es vista de manera sospechosa por cuanto puede ser susceptible de manipulación política y no tendría que tener una preponderancia especial sobre el resto de las identidades.

Frente a tales posturas, adscribimos a la visión de Miller (1997) al respecto, quien ataca tanto la idea de que las identidades nacionales deban evaporarse (de modo que las personas sean tan solo portadoras de identidades específicas de grupo) como la idea de que la nacionalidad se constituya como una identidad colectiva que ha de imponerse de forma autoritaria sobre las minorías disidentes. Propone que en las sociedades multiculturales las identidades de grupo y las nacionales han de coexistir, y el desafío consiste en desarrollar formas en que ambas sean consonantes unas con otras. Los individuos deben ser capaces de desarrollar y expresar diferentes tipos de

identidades y a la vez poder tomar parte del debate colectivo de lo que significa ser miembro de la nación, ello en un plano de igualdad en el marco de la discusión política sobre estos temas –aun cuando no es el único espacio posible pero si el más importante.

LA SEGURIDAD HEMISFЙRICA, VIEJAS Y NUEVAS AMENAZAS Y LAS COMUNIDADES IBEROAMERICANAS Y LATINOAMERICANAS

En la actualidad, nuestro mundo se encuentra amenazado por conflictos más radicales que en la época de la industrialización, que estuvo marcada por los conflictos de clases, que tenían un carácter cultural, en que se enfatizaban las diferencias como base para rechazar al "otro".

Ciertamente que las fuentes de conflicto hoy latentes en el mundo reconocen aspectos más amplios y complejos que el enunciado, no obstante, con el término de la Guerra Fría se han intensificado y extendido los conflictos de orden étnico, nacionalista y cultural, en general, con lo cual el tema de la(s) identidad(es) comienza a situarse en un primer plano.

En el mundo actual, sostiene Huntington, la identidad cultural es el factor fundamental que determina las asociaciones y antagonismos de un país. Así, cada Estado debe tener claridad respecto de su identidad cultural, pues ello no solo define su lugar en la política global, sino también, sus amigos y enemigos. Es decir, una mayor coincidencia cultural facilita la cooperación y la cohesión, en tanto, las diferencias culturales promueven las escisiones y los conflictos.

La afirmación anterior es fundamentada, entre otras, por las siguientes razones: la identificación cultural está aumentando su importancia por sobre las otras dimensiones de la identidad, con lo cual los conflictos culturales son cada vez más importantes; los avances en materia de transportes y comunicaciones han generado interacciones más frecuentes entre las diferentes culturas con lo cual las identidades son más relevantes; ello genera una mayor conciencia de las diferencias y de la necesidad de proteger lo que distingue a "uno" respecto de "otro"; y, tras la Guerra Fría han surgido nuevas modalidades de conflicto entre grupos de diferentes culturas y, a su

vez, nuevas formas de asociación entre diferentes países de culturas similares (particularmente en la integración económica).

En virtud de lo anterior, en el futuro los conflictos más generalizados, importantes y peligrosos serán los que se produzcan entre pueblos de diferentes culturas, en un sentido más amplio, entre civilizaciones.[17] En síntesis, su tesis central es que la cultura y las identidades culturales están configurando, a su juicio, las pautas de cohesión, desintegración y conflicto en el mundo de la Posguerra Fría.[18]

La importancia otorgada a la cultura y las identidades culturales, en el marco de las posibilidades de conflicto, nos parece de suma importancia, más aún cuando la fuerte presencia de las naciones y el poder de la identidad nacional en todo el mundo entraña el riesgo de *"la desestabilización de un frágil sistema de seguridad global, la proliferación y la exacerbación de los conflictos étnicos en todas partes, la persecución de minorías indígenas por una mayor homogeneidad nacional, y la justificación del terror, el etnocidio y el genocidio a una escala inconcebible en épocas anteriores"* (Smith, 1997: 160).

El conflicto de los Balcanes bien pudiera ser una buena ilustración al respecto, pero más allá de las particularidades del caso, lo interesante aquí es que se introduce para el próximo siglo en la agenda mundial el tema del conflicto étnico y la búsqueda de identidades culturales. Todo lo cual nos hace pensar que la universalidad

---

17 Huntington identifica en el mundo de Posguerra Fría siete u ocho grandes civilizaciones: la occidental, la confuciana, la japonesa, la islámica, la hindú, la eslavo-ortodoxa, la latinoamericana y posiblemente la africana, añadiendo que las líneas de fractura entre civilizaciones constituirán las líneas de fractura en el futuro. No obstante, el conflicto dominante será entre Occidente y el resto de las civilizaciones.

18 Una idea análoga a la de Huntington es la desarrollada por Galtung (1995). Este sostiene que el mundo Posguerra Fría pudiera bien ser un mundo heptapolar, con siete países hegemónicos. Los Estados Unidos en el hemisferio occidental y Oriente Medio, con aspiraciones de ser país hegemónico entre los hegemónicos; la Comunidad Europea, con Europa y su área de influencia en el Pacífico, el Caribe y África, que encuentra su identidad judeocristiana y romano-germánica, intentando convertirse en una unión sobre la colisión histórica con los rusos y los turcos; Rusia en la ex Unión Soviética, quizás algunas partes de Europa Oriental, que encuentra su identidad ortodoxa y eslava; Turquía sobre sí misma, pero con cierta presión en todas las direcciones, que encuentra su identidad islámica; La India, sobre sí misma, pero con cierta presión en todas direcciones, que encuentra su identidad hindú; China, sobre sí misma, taoísta-budista-confuciana, capitalista; y, Japón, shinto-budista-confuciana con un concepto nuevo de *dai to a*. Sin embargo, un sistema multipolar, nos aclara Galtung, es muy difícil de mantener en equilibrio y la tendencia normal será la de restablecer en breve la bipolaridad.

tiene su contraparte en la particularidad. Al parecer, asistimos hoy a la búsqueda de nuevas identidades en todas partes del mundo, al renacer de las identidades locales redituadas en el mundo globalizado. Mientras más fuertes son los procesos de globalización, con más violencia a veces se producen los procesos autoidentificatorios (Bengoa, 1997).

Por su parte, según Touraine, nunca antes los conflictos fueron tan globales. Éstos se articulan por un lado, en la afirmación de hegemonía de Occidente que se considera universalista –destruyendo culturas, naciones, especies animales o vegetales– y por otro, un antieuropeísmo que tiende a un diferencialismo agresivo alimentado de racismo y odio. Agrega, *"el siglo que comienza estará dominado por la cuestión nacional, así como el siglo XIX lo estuvo por la cuestión social (...) En todas partes del mundo es visible el desgarramiento entre un universalismo arrogante y un particularismo agresivo"* (Touraine, 1998: 316).

Ejemplo de lo anterior son, en las últimas dos décadas del siglo XX, las recurrentes tensiones internacionales producto del auge del fundamentalismo islámico, entendido como un proceso de oposición a la modernización occidental y su cultura (Ministerio de Defensa Nacional de Chile, 1997).

Dicho ejemplo es bueno ya que nos permite introducir la idea de una nueva variante en las modalidades del conflicto para el próximo siglo. El peligro en el futuro, según Toffler, estará dado de manera cada vez más creciente, por una multitud de amenazas autónomas. Las luchas separatistas, la violencia étnica y religiosa, los golpes de Estado, disputas fronterizas, trastornos civiles y ataques terroristas constituyen algunos ejemplos de éstas.[19] *"No deja de ser sorprendente el hecho de que aproximadamente una tercera parte de los actuales miembros de la ONU se halla amenazada por significativos movimientos rebeldes, disidentes o gobiernos en el exilio. Desde Birmania con sus masas de fugitivos musulmanes y sus rebeldes armados Karen, hasta*

---

19 Familias de la mafia, fieles del culto davidiano, grupúsculos arquetrostskistas, maoístas de Sendero Luminoso, cabecillas somalíes o del Sudeste asiático, nazis serbios e incluso quizá individuos aislados podrían extorsionar naciones enteras –gracias al desarrollo de tecnología bélica de avanzada (TOFFLER, 1994: 278).

Mali, donde la tribu tuareng reclama la independencia, de Azerbaiyán a Zaire, los Estados nacionales se enfrentan con el tribalismo prenacional, aunque en sus consignas se aluda a veces a la nacionalidad" (Toffler, 1994: 336–337).

Es más, la democratización y privatización de los medios de destrucción han transformado las perspectivas de conflicto y violencia en cualquier parte del mundo. Ahora resulta posible que pequeños grupos de disidentes, políticos o de cualquier otro tipo, puedan crear problemas y destrucción en cualquier parte del mundo (Hobsbawm, 1998).

Lo relevante aquí es que las guerras localizadas pasan a ser el punto de conflicto que pueden transformarse en impredecibles, en tanto potencias subalternas de tinte regional pueden poner en cuestionamiento los acuerdos internacionales más inclusivos; a su vez, los brotes de violencia pueden desencadenar guerras generalizadas (Burkum, 1994). El peligro global de guerra no ha desaparecido, sólo ha cambiado (Hobsbawm, 1998).

Como nos lo recuerda Laïdi (1997), en el mundo de la Posguerra Fría el problema central de la guerra no se planteará tanto en términos de intensidad como de identidad. En tal sentido, resultan completamente pertinentes y válidas las interrogantes planteadas por Touraine (1997) al respecto. ¿Cómo escapar a la elección inquietante entre una ilusoria globalización mundial que ignora la diversidad de las culturas y la realidad preocupante de las comunidades encerradas en sí mismas? ¿Y si no encontráramos las soluciones aceptables a los problemas planteados, nos condenaríamos a aceptar una guerra civil mundial entre quienes dirigen las redes mundiales técnicas, flujos financieros e información, y todos aquellos, individuos, grupos, naciones, comunidades que sienten amenazada su identidad a causa de esta globalización?

¿Qué hacer? Mantener las convicciones políticas y los objetivos estratégicos a pesar de lo amenazante de una nueva realidad. Nuestra apuesta es por la integración latinoamericana racional y no meramente emocional. Pero ella es indispensable. La integración apunta a que los Estados se asocien, formulen, coordinen y apliquen estrategias de acción conjunta.

¿Para qué? Para mejorar internamente el desarrollo equitativo de los países que se asocian y para potenciar una mayor presencia en el sistema internacional.

Se trata de un imperativo central en un mundo globalizado y fragmentado, en el que los países ricos y sus bloques de poder imponen siempre injustas relaciones políticas, militares, comerciales y financieras. Toda América Latina junta no representa el cinco por ciento de las exportaciones del mundo. Piense usted lo que representa un país como Chile. Poco, muy poco. Pero trabajando con MERCOSUR o asociados en la región somos el cuarto bloque de libre comercio más importante del mundo.

Asimismo, razones de seguridad y de defensa nos llevan en la misma dirección de búsqueda de coordinación. La integración regional busca la creación de un orden regional estable y seguro. Más aún, gracias a los avances en esta materia en democracia nos hemos declarado como zona de paz, sin armas nucleares y hemos evitado la proliferación de armas de destrucción masiva. Hemos puesto fin a nuestras diferencias territoriales con Argentina, que casi nos llevan a una guerra en los setenta. Por eso hemos desarrollado Medidas de Confianza Mutua con Argentina. Ellas constituyen políticas tendientes a atenuar las percepciones de amenaza mutua y a evitar situaciones de sorpresa en sus relaciones. Se busca así prevenir los conflictos, evitando equívocos. FLACSO señalaba en 1999 más de 34 arreglos con Argentina, adoptados en diez años de democracia. Entre ellos maniobras militares y navales conjuntas más el desarrollo de una industria militar regional.

Por otra parte, existen afinidades evidentes entre nuestros países. Me refiero a la búsqueda de la consolidación de nuestras democracias, tarea imposible de alcanzar sin una adecuada relación entre civiles y militares. Relación que no existirá jamás en un cuadro de crispación regional. Por eso hemos adoptado la cláusula democrática del MERCOSUR y la Declaración de Santiago de la OEA. Ambas apuntan a fortalecer la democracia en la región. Y de hecho funcionaron en las crisis del Paraguay y entre Perú y Ecuador. Existe una comunidad democrática y republicana en nuestra región. Y queremos acabar con una agenda histórica marcada por conflictos y tensiones militares tradicionales entre países fronterizos.

Para eso requerimos de mucha voluntad política, sobre todo en las crisis.

Sumemos a todo lo dicho las afinidades económicas. En medio de los problemas siempre tendemos a criticar a nuestros gobernantes. Si Lucchetti tiene problemas en el Perú, recurrimos al Estado. Al mismo que se ha debilitado eludiendo pagar impuestos, por ejemplo. Recordemos que el petróleo y el gas fueron privatizados en Argentina. Tampoco es malo traer a cuento lo que señaló el por aquel entonces canciller José Miguel Insulza. *"Nosotros no teníamos ningún acuerdo de promoción y protección de inversiones cuando empezaron a fluir las inversiones chilenas hacia Argentina. No tenemos hoy un acuerdo de promoción y protección de inversiones con Perú, donde ya existen alrededor de tres mil millones de dólares de inversiones de empresas chilenas, siendo Chile el primer inversionista regional en ese país. El comercio con Brasil se duplicó en 1996, aun antes de que el acuerdo con MERCOSUR entrara en vigencia, lo cual lo hizo ciertamente más atractivo ese acuerdo"*.

Así la integración latinoamericana se sustenta en lógicas económicas, tanto empresariales como interestatales ligadas a economías de escala y la búsqueda de un mayor poder en el concierto internacional. Sumemos a ello la dinámica político-estratégica que busca consolidar la democracia y la paz regionales. Y agreguemos finalmente la más evidente de todas: América Latina conforma geográfica y culturalmente una unidad insoslayable. En tiempos de crisis, mantenerse en lo fundamental y exigir lo mismo a nuestros vecinos.

No obstante, no podemos caer en la tentación de sostener un proceso de integración latinoamericano que se aleje de nuestra principal fortaleza: la convicción en nuestra estrategia de desarrollo democrático. Bajo esa lógica el ejercicio del *"soft power"* es una alternativa para la defensa de intereses comunes, alejados de todo riesgo global en nuestro continente. Por lo mismo, debemos trabajar por crear las condiciones políticas y sociales que eliminen esos riesgos globales de nuestra zona.

Si queremos avanzar debemos escapar de las dicotomías dogmáticas que pretenden simplificar lo complejo y reducir la pluralidad

de un problema y sus efectos a una cuestión de opciones polares. Se ha dicho que estamos viviendo en un esquema de Posguerra Fría caracterizado por la creciente ausencia de un orden. En ese sentido, es un riesgo la pretensión de buscar un orden basado en los esquemas de Guerra Fría desde los rescoldos ideologizados de la misma. El alejamiento de los esquemas simplistas los podemos resumir en los siguientes aspectos:

- En América, ni amigos ni enemigos, sino que una comunidad de intereses, comunidad en cuanto latinoamericanos y de intereses en cuanto representación de objetivos reales y concretos para los países.

- Ni globalismo sin límites o soberanía estatal sin límites sino que soberanía ética basada en la limitación de la soberanía en razón de la defensa de los derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario.

- Ni nación forzosamente homogénea o pura fragmentación cultural, sino que Estado Nación en un contexto de reconocimiento de la pluralidad al interior de la misma. Ni norteamericanismo o antinorteamericanismo, sino que identificación y búsqueda de un compromiso de Estados Unidos con su región y el desarrollo de un espacio político latino para proyectos comunes en la misma.

- Desde el punto de vista del sistema político ni populismo ni pura democracia liberal sino que democracia fuerte, inclusiva, social, con igualdad de oportunidad y con participación de amplio espectro.

- Y, finalmente, desde la dimensión estratégica y frente a los debates internos respecto del papel que las Fuerzas Armadas tienen en los procesos de identificación nacional, en circunstancias que algunos asumen posturas polares situándose entre el pacifismo o el realismo. Sin embargo, frente a conflictos recurrentes o potenciales a éstos hay que hacerle frente con la convicción de que deben ser regulados conforme a normas de justicia para participar en él, para comportarse mientras dure y para garantizar fórmulas

de salidas al posconflicto, esto es, reconstrucción institucional y gobernabilidad democrática.

BIBLIOGRAFHA

BECK, Ulrico. *¿Qué es la globalización?* Ed. Paidós. Barcelona, 1998.

OHMAE, Kenichi. *El fin del Estado Nación*. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, 1997.

CASTELLS, Manuel. *La Era de la Información, Economía, Sociedad y Cultura. El poder de la Identidad.* Alianza Editorial. Madrid, 2004.

NORTH, Douglas. *Estructura y Cambio en la Historia Económica.* Alianza Editorial. Madrid, 1994.

SEGUNDA PARTE

LOS DESAFÍOS REGIONALES: AMENAZAS, RIESGOS Y OPORTUNIDADES

CAPÍTULO II

GLOBALIZACIÓN Y ANTIGLOBALIZACIÓN: EL DIÁLOGO ENTRE LAS TENDENCIAS Y SUS OPCIONES EN IBEROAMÉRICA

GLOBALIZACIÓN Y ANTIGLOBALIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA: CONFIANZA IRREDUCTIBLE EN LA DIOSA NÉMESIS

IVÁN WITKER[1]
PH.D.

Problematizar los conceptos de globalización y antiglobalización es una tarea extremadamente compleja, por tratarse de nociones polisémicas, cuyo significado varía según la disciplina desde donde se lleve a cabo la aproximación analítica. Ello se constata incluso si se les aborda en un ámbito focalizado, como sería el de las tendencias y opciones que se abren en América latina de cara a dichos procesos.

Ciertos sectores críticos perciben la globalización, especialmente en América Latina, como un nuevo acto de expoliación, ante el cual los Estados y las sociedades estarían reaccionando de manera dubitativa y fragmentada. Por lo mismo, si tenemos presente las tendencias que marcan los acontecimientos políticos de los últimos años en la región, no podemos si no constatar que la nebulosa conceptual y práctica son vallas importantes. El siguiente es un tratamiento del problema situándonos en el ámbito epistémico de los estudios internacionales.

A modo de introducción, es menester indicar que América Latina no escapa a lo que es uno de los centros de la atención politológica en la actualidad, cual es determinar los límites y formas de los llamados *"nuevos clivajes (cleavages)"*. En este debate hay quienes ven un aparente surgimiento de dos tipos de izquierda. Entre ellos el trabajo más acabado intelectualmente es el del ex canciller mexicano Jorge Castañeda en un artículo de muy reciente aparición en *Foreign Affairs*.[2]

---

1 Doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Praga, periodista y cientista político por la Universidad de Chile. Actualmente se desempeña como Director de la Cátedra de Relaciones Internacionales en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos de Chile, y como analista para Asuntos Latinoamericanos de la BBC-World Service. Entre 1977 y 2004 fue jefe de la mención "Relaciones Internacionales" del Doctorado en Estudios Americanos de la Universidad de Santiago de Chile.

2 Latin America´s Left Turn. May-June, 2006. www.foreignaffairs.org

Castañeda sostiene la hipótesis de que se estarían abriendo paso una izquierda de tipo moderna, reformista, internacionalista y espíritu más abierto –ergo, proglobalización– y otra de corte populista, nacionalista, más estridente y de espíritu cerrado, o sea antiglobalización.

En el presente trabajo se intenta sostener una *litis argumentativa* con la hipótesis señalada y verificar la validez o universalidad de lo que sostiene el ex canciller mexicano.

Las premisas para esta *litis* son dos:

La primera consiste en que la globalización es un proceso **inexorable**, marcado por el triunfo del capitalismo sobre otros sistemas económicos con dos dimensiones, una política y otra económica, donde la primera puede influir sobre la segunda, sea acelerando o haciendo más lenta la globalización económica, mas no impedirla. Debe recordarse que la gran liberalización mundial de 1860 –Tratado Cobden/Chevalier– integró mercados europeos y éstos con los de EE.UU., Canadá y Argentina, entre otros, de manera similar a la de hoy e igualmente acompañado de una revolución en las comunicaciones y el transporte, proceso que como sabemos se derrumbó o trastrocó por la acción de un hecho político como fue la Primera Guerra Mundial. O sea, pese a la inexorabilidad en el largo plazo, la política influye de enorme manera sobre los procesos económicos.

La segunda premisa se refiere a que las **excesivas particularidades** que exhibe América Latina al día de hoy impiden hacer generalizaciones, máxime en este ámbito de elasticidad conceptual. Aún más, el concepto antiglobalización también puede prestarse a equívocos. No existe un corpus de ideas con relativa consistencia y coherencia con las disciplinas que concurren en las relaciones internacionales que lo haya elaborado de forma convincente. Tampoco se debe olvidar que el marxismo en cada una de sus versiones –el leninismo, los neomarxismos de Wallerstein y de Sweezy, los trotskismos del propio Trotsky o de Ernst Mandel, e incluso ideas tercermundistas como las de André Gunder Frank– son perspectivas globalizadoras en su esencia. Es necesario reconocer que lo que algunos califican hoy de antiglobalización y que forma parte del pesimismo neomarxista, de boga en ciertas universidades, se refiere específicamente a los as-

pectos sociales de la globalización capitalista. Por eso, entonces, las particularidades mencionadas encuentran notable e indesmentible reflejo en ese espacio de arenas movedizas adonde convergen todos los críticos de la globalización: neomarxistas, anarquistas, etnicistas, ambientalistas y errátiles grupos de demagogos y oportunistas.

Es bajo estas dos premisas que podemos entender lo que ocurre hoy día en esta región del mundo y determinar hasta qué punto el análisis de Castañeda da cuenta en forma integral del fenómeno.

Desde el punto de vista de las relaciones internacionales, lo que ocurre en la región no es otra cosa que un conjunto de reacomodos propios de la irrelevancia relativa que ha tenido históricamente América Latina en los asuntos internacionales. Son ajustes característicos de una zona periférica que ve desde los márgenes las grandes tendencias globales.

Ahora bien, si miramos con detenimiento las políticas impulsadas por los gobiernos latinoamericanos durante la última década, especialmente en el último lustro, concordaremos con Rüdiger Dornbusch y Sebastián Edwards[3] en el sentido de que aquí ha emergido un neopopulismo.

Dornbusch y Edwards distinguen tres tipos de populismos: el macroeconómico, el microeconómico y el de la inacción. El macroeconómico –aquel que provoca desequilibrios fiscales e inflación, que desata euforias de corto plazo– está en cierta decadencia. En cambio el microeconómico, que actúa con distorsiones en los incentivos, que claman por impuestos solidarios, que ejecutan nacionalizaciones parciales y sobretodo llevan a cabo violaciones menores, pero sistemáticas, a los derechos de propiedad, es lo que está en pleno auge en la región, y que, al operar junto al de la inacción –o sea el que busca excusas para no implementar reformas innovadoras– genera el denominado neopopulismo. Dornbusch y Edwards apuntan a los grandes gestores de la retórica y prácticas neopopulistas: el

3 *The Macroeconomics of Populism in Latin America*. Chicago University Press, 1991. Una visión actualizada fue presentada por Edwards en la conferencia *El futuro económico de América Latina: ¿de la esperanza al pesimismo?* para el aniversario del Instituto Libertad y Desarrollo en Santiago, mayo, 2006. La presentación en power point de Edwards se encuentra disponible en www.lyd.cl.

ejecutivo, el legislativo y la burocracia funcionaria. Los tres convergen generando una dinámica perversa y dañina. Si vemos el asunto desde esta perspectiva, parece claro y obvio que proclives al neopopulismo son tanto las corrientes de izquierda como las de derecha. Utilizando estas categorías, podemos también escudriñar con mayor frialdad la realidad de la región, lo que no significa verla con mayor tranquilidad.

Para nadie es un misterio que cuando empleamos la palabra populista en la América Latina de hoy la primera imagen que se nos asoma es la del Presidente venezolano Hugo Rafael Chávez. Su *hybris*, que provoca pasiones de todo signo, es lo más excelso del neopopulismo a que hacemos alusión. Sin embargo, inscribirlo en una izquierda antiglobalización es apresurado.

En efecto, el mejor verificador de que el experimento bolivariano-chavista no representa la antiglobalización es la tendencia al alza que registra el suministro de petróleo venezolano a EE.UU. Venezuela es el cuarto mayor abastecedor de petróleo que tiene EE.UU. después de Canadá, México y Arabia Saudita, El año pasado Chávez recibió por ese concepto 22 mil 500 millones de dólares; 35% más que el año anterior. PDVSA, por su parte, se encuentra renegociando sin grandes alteraciones contratos para cuatro grandes proyectos: una con Conoco Phillips, Elf, ChevronTexaco y Exxon Mobil.[4] Su filial en EE.UU., Citgo opera en territorio norteamericano aproximadamente 15 mil estaciones de servicio, lo que lleva a cabo no sólo sin grandes problemas sino que le permite participar de grandes gestos demagógicos como fue la venta de combustible para la calefacción a precios rebajados hasta en 60% a hogares pobres de 8 estados en EE.UU.[5]

Ello sugiere que el experimento bolivariano-chavista no constituye –en su estado actual– un factor desestabilizador de la globalización. Con la Venezuela de Chávez se pueden tener vínculos comerciales no sólo estrechos sino hasta de cariz estratégico; como es la compra y venta de hidrocarburos hoy día. No dejemos de lado que la gran Guerra Fría que comienza a configurarse es en torno al

---

4 Venezuela Apunta sus Políticas Hacia las Petroleras del Orinoco. The Economist Intelligence Unit. *El Diario*. Santiago, 8 de junio de 2006.

5 Apreciaciones basadas en notas de prensa.

acceso a los recursos energéticos. El mejor elemento contrastante es examinar cómo reaccionó EE.UU. cuando Cuba proclamó su camino socialista y llegó a un acuerdo estratégico con la URSS de Nikita Khrushev a comienzos de los 60, y que marcó la llegada de la Guerra Fría a América Latina, o bien cuando fueron tomados los rehenes en su embajada en Teherán el 79, que marcó la entrada del islam a la gran política mundial.

Por lo tanto, no existen elementos verificadores reales –como es la propia actitud norteamericana– que nos permitan ver necesariamente las expresiones neopopulistas como un peligro para la globalización, por muy nacionalistas, estridentes y cerradas de espíritu que parezcan. Es justamente esta característica –no ser disfuncional a los grandes problemas globales– lo que diferencia al populismo actual de las expresiones populistas latinoamericanas tradicionales; de ahí entonces la denominación neopopulista de Dornbusch y Edwards.

Ahora bien, producto de que cierto espíritu proglobalización, anidado en la idea marxista originaria pervive, es que muchos críticos de la globalización capitalista creen posible una globalización distinta y llaman a su postura, alter globalización. Un buen número de éstos cree –o supone, jugando al realismo– que durante un lapso no determinado deberán convivir con el capitalismo. Se trata de una globalización que la estiman viable, dicho en lenguaje simple, "con sólo un poco de capitalismo". ¿Con cuánto?, no se sabe; ¿durante cuánto tiempo?, nadie lo dice. Un horizonte de "convivencia con el enemigo" tan borroso obliga a que se deje este elemento a criterio de las circunstancias nacionales; esto explica en parte aquello de la importancia de las particularidades nacionales aludidas. Por eso es que el neopopulismo responde básicamente a un criterio esencialmente reactivo, con demasiadas peculiaridades nacionales, sin raíces comunes ni puntos de articulación o imbricación que sean realmente sustentables, como serían una ideología o una religión.

Conviene, entonces, subrayar que estas expresiones neopopulistas han tomado fuerza en América Latina, pero no como una propuesta sino como manifestación de descontento respecto a cómo se ejecutaron las reformas estructurales en los noventa, y a cómo se practica la democracia en esta parte del mundo. Se potencia por la desazón con el funcionamiento de las instituciones. Pero como el

neopopulismo es algo pasajero y aunque la democracia funciona evidentemente mejor en países con un ingreso *per capita* elevado, no existen elementos que hagan suponer que la democracia esté enfrentando un colapso inminente en la región. La democracia latinoamericana no está hoy más lejos de parámetros *dahlianos*[6] que antaño; el neopopulismo trabaja sobre la base de ensanchar los rangos defectuosos de la democracia, que en esta región del mundo son tan móviles como persistentes.

Concordaremos, entonces, que el real problema de quienes se oponen al neopopulismo en América Latina es cómo abordar los dos grandes desafíos ineludibles del momento, la democratización y la globalización capitalista, sin caer en la irrelevancia absoluta. Para todos es innegable que ambas tendencias constituyen hoy por hoy lo que Alan Knight en su brillante estudio sobre los populismos latinoamericanos denomina *the only game in town*.[7]

En este punto corresponde preguntarse cómo se llega a la situación de que no todos los neopopulismos son iguales. Castañeda prefigura dos grandes grupos. Si bien ambos conglomerados corresponden con la idea que unos se sienten mejor que otros –o menos mal que otros– con los esfuerzos por insertarse en la globalización capitalista, tal prefiguración tiende a generalizar. La evidencia empírica indica que se trata de una anfractuosidad que tiene más que ver con el "cómo me ajusto a la nueva realidad" que con el "cómo lucho contra esta realidad", según rezaba uno de los más importantes axiomas de la izquierda tradicional. O sea, son ejercicios de sobrevivencia, que encuentran terreno fértil de manera indistinta en nacionalismos, en reivindicaciones étnicas o en el simplismo de la demagogia, me parece inconducente agruparlos en cualquier sentido. Quizás el único dato común digno de registro es que todos –unos más, otros menos– han sido relativamen te exitosos en este esfuerzo de adaptación vital.[8] Pocos habrían apostado en 1990-1991 a ver lo que se ve hoy en la región.

---

6 Concepto trabajado en DAHL, Robert ***On Democracy***. Yale University Press, 1999 y anteriormente por KRAUZE, Enrique. ***Por una Democracia sin Adjetivos***. FCE. México, 1990.

7 ***Revolución, Democracia y Populismo en América Latina***. Ed. Bicentenario. Santiago, 2005.

8 EDWARDS, Jorge. Un Encuentro en Viena... Un Desencuentro. *La Segunda*. Santiago, 19 de mayo de 2006. Sobre las características del neopopulismo latinoamericano.

Por lo tanto, dada la innumerable cantidad de particularidades, no se advierten clivajes profundos en el pensamiento izquierdista latinoamericano; no hay uno antiglobalización y otro pro globalización, a menos que la aseveración se haga a partir de los sentimientos internos, íntimos, del pensamiento izquierdista, puesto que ahí cobran preeminencia las sensibilidades, por aquello del cuánto se cede a la hora de evaluar la necesaria convivencia con expresiones típicas del capitalismo o de manifestar disposición a ella.

Ni siquiera es un gesto antiglobalización la decisión de Evo Morales de nacionalizar los hidrocarburos, toda vez que la medida del presidente boliviano tiene objetivos específicos: ponerle límites a los capitales españoles y brasileños. La nacionalización *evista* no es una medida ideológica, como la vivida en el 59-61 en Cuba o entre el 48-52 en Europa oriental, sino una decisión fría destinada a conseguir una base efectiva de sustento que le permita participar en el juego de poder regional.

No se trata de nacionalizaciones antisistema como antaño. Por lo mismo, no parece pertinente la hipótesis del *The Economist* [9] –en realidad profundiza la de Castañeda– en el sentido de que en esta región estaríamos observando una batalla por el alma de la izquierda, puesto que, como señalamos, ninguna de las dos izquierdas, en los hechos, está en condiciones de hacer tabla rasa con el capitalismo. Ambas vertientes están integradas por gente que aprendió la terrible lección de los años 89-91 cuando se esfumó la alternativa al capitalismo mundial. Aprendió que los discursos ideologizados se volvieron obsoletos, que su reverdecer es posible de la mano del etnicismo, del nacionalismo y la demagogia, y aún así tiene una dosis de incertidumbre.

Claro, el histrionismo, y los alfilerazos de Chávez a EE.UU., bien podrían interpretarse equívocamente; por ejemplo, su participación en marchas antiglobalización. Pero si se mira hacia aguas más profundas, se advertirá que tiene el cuidado de distinguir entre la retórica, la teatralidad y la realidad. Obviamente que ello podría interpretarse como una actitud esquizoide con el capitalismo, pero ciertamente no es el primer populista latinoamericano que tiene este

9 The Battle for Latin America´s Sou. *The Economist*. 18 de mayo de 2006.

tipo de relación con el capitalismo. Es más, parte importante de las impurezas que presentan los sistemas políticos latinoamericanos se debe precisamente a su relación enfermiza con las ideologías. No en vano, Octavio Paz denominaba a esta región del mundo *"Occidente ex-céntrico".*

Mucho más certera parece la apreciación que hace el ex Presidente brasileño Fernando Henrique Cardoso en orden a que Chávez no es propiamente de izquierda. Para Cardoso, Chávez es un neopopulista, con una dosis de egocentrismo mayor que la que suelen tener los populistas, y que pretende divulgar la idea del Estado como conductor principal del crecimiento económico junto a una fuerte retórica antinorteamericana; ojo, advierte Cardoso, no anticapitalista ni socializante. Aún más, ninguno de los experimentos socializantes, ni el marxista de Cuba y Europa oriental, ni el panárabe ni panafricano de los sesenta y setenta, hablaron de la democracia ni siquiera como recurso retórico; hoy es necesario, casi imprescindible y políticamente muy correcto.

Ahora bien, los experimentos socializantes exhibieron un elemento vital del que, por ejemplo el híbrido chavista, carece casi por completo: administración doméstica totalitaria.

No sólo por la corrupción y el desorden administrativo imperantes, si no también por la creciente incapacidad para proveer bienes públicos esenciales a los venezolanos, es que no debiera descartarse un desarrollo de Venezuela que en el mediano plazo se parezca más a Nigeria, el mayor ejemplo mundial de un Estado petrolero en bancarrota, que al de cualquier experimento a favor del igualitarismo. Asimismo, el tragicómico cierre de la autopista entre Caracas y el aeropuerto internacional de Maiquetía por falta de mantenimiento fue un claro síntoma del abandono, mal disimulado, de ciertas infraestructuras básicas en ese país, como autopistas, puentes, red eléctrica, puertos, hospitales y el sector de la construcción. No es ningún secreto que los programas sociales son débiles, insuficientes y con una buena dosis de corrupción.[10] Chávez, más que un típico político de la izquierda latinoamericana como se desprendería del análisis de Cas-

10 Más información sobre este punto en el reportaje *Inevitable Crisis del Modelo Bolivariano*, en el sitio www.urgente24.info.

tañeda, encaja mejor, en los estereotipos arcaicos del populismo latinoamericano. Por estas razones no parecen viables iniciativas como el ALBA o la creación de una fuerza armada latinoamericana bolivariana –similar a la OTAN– que anunciara algo desmesuradamente hace escasas semanas el ministro venezolano de defensa Almirante Orlando Maniglia a propósito del envío de dos helicópteros con sus respectivas tripulaciones venezolanas para apoyar a la aviación boliviana.[11]

Como apuntó Cardoso, *".... Como Lula no se planteó como antiglobalizador ni antiestadounidense, Hugo Chávez está conquistando en América Latina la simpatía de lo que aquí suele llamarse izquierda; en sus cálculos, el discurso antiglobalizador y antiestadounidense le brindan el nicho que le permite ser visto como un líder continental influyente...".*[12]

En consecuencia, el verdadero desafío latinoamericano en el largo plazo, no es elegir entre una izquierda abierta y otra cerrada, como pretende *The Economist*, si no cómo fortalecer el sistema de partidos políticos, cómo mejorar la representación y darle real existencia al estado de derecho; cerrando los espacios para el surgimiento de estas manifestaciones populistas.

En la ciencia política latinoamericana –si se le puede llamar ciencia– se ha subrayado que los países de la región varían totalmente en cuanto a cómo sus sistemas de partidos están institucionalizados, concepto que toma en cuenta la volatilidad electoral y la longevidad de los partidos entre otros puntos referenciales. Entre los países con elecciones durante 2006, se pueden contrastar sistemas de partidos institucionalizados estables, como el de Chile y Costa Rica con los de institucionalización relativa y muy reciente como el de México, así como con los sistemas de partidos sumamente inestables como el de Bolivia, Ecuador y Perú.

---

11 Aunque la información la proporcionó oficialmente el citado ministro, fue el mismo Presidente Chávez quien la hizo pública en su programa Aló Presidente, añadiendo una serie de datos anexos importantes, como que fue el propio Presidente cubano, Fidel Castro quien le hizo ver su preocupación por la seguridad personal del Presidente Morales, especialmente por el mal estado de autos, aviones y helicópteros en los que se desplaza. El envío venezolano consta de dos aeronaves Cougar HS336, de fabricación francesa, y 22 militares venezolanos destinados a trabajar con el Presidente Morales.

12 *La Tercera*. Santiago, 28 de mayo de 2006.

La preocupación de Castañeda nace a raíz de que justamente en los cuatro países mencionados al final pueden darse cambios importantes. Ello porque en algunos más acentuadamente que en otros, el modelo neoliberal pro globalización capitalista tiene los niveles más bajos de aprobación pública, lo que refleja la enorme insatisfacción con la forma en que la economía ha operado. En estos países las poblaciones indígenas han hecho el más fuerte acto de presencia sobre el escenario político, demandando una representación más justa y principalmente cambios en la marcha económica y la presencia del Estado.

Asimismo, con el prisma de Castañeda, la persistente inestabilidad política de Ecuador –con siete presidentes en ocho años– y su fragmentado sistema de partidos, no sólo hacen difícil predecir quién ganará la elección de octubre, sino que apuntarían a nuevas convulsiones susceptibles de ser interpretadas como antiglobalización. Es muy probable que las organizaciones políticas indígenas –en particular la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y el Movimiento Multicultural Pachakutik (PK)– desempeñen un papel gravitante en 2006, ganen o pierdan la elección. Dicho sea de paso, estas agrupaciones ya tuvieron fuerte injerencia al forzar las destituciones presidenciales de 1997, 2000 y 2005.

Sintetizando, el gran desafío de la globalización en esta parte del mundo está dado por el hecho que el neopopulismo degrada la democracia, y retrasa el ingreso de la región a una efectiva modernización. Como dice Sebastián Edwards *"no existen populismos benignos; ni los tradicionales ni los nuevos; el neopopulismo –agrega– es una fase pasajera que terminará necesariamente mal, con costos económicos y frustraciones"*.[13]

Parece fundamental subrayar que en la globalización lo que cuenta no es si los partidos y sus líderes son de izquierda o de derecha o si son de izquierda abierta o cerrada, si son estridentes o no. La real línea divisoria está dada por su postura frente al mercado y frente a Estados Unidos. El resto da más o menos lo mismo. Son sólo variaciones y matices.

---

13 *Op. cit.* EDWARDS.

Estas izquierdas que atisba Castañeda en el horizonte latinoamericano son formas de actuar sobre el escenario político de la región, y que se bifurcarán o convergerán según conveniencias de poder, y que, por ser híbridos, unos privilegiarán ciertos matices por sobre otros. En tal sentido, los partidos políticos son vistos por los neopopulistas latinoamericanos como simples instrumentos.

Un asunto anecdótico, poco conocido, y que refleja fielmente el carácter instrumental con que los populistas ven los partidos políticos al día de hoy es que el partido de Evo Morales, el Movimiento Al Socialismo (MAS), fue formado por un hombre que en lenguaje tradicional reconocía domicilio político en la derecha, el empresario y militar en retiro David Añéz Pedraza, a quienes Morales y sus amigos literalmente le compraron el nombre y los colores del MAS; es por ello que el MAS es el primer partido en cuyo nombre suena la palabra socialismo y que tiene el azul y el blanco como colores característicos.[14] Es realmente absurdo escuchar a veces sesudas interpretaciones acerca de las razones que tendría el MAS para no idolatrar el color rojo ni tener amenazadores machetes o fusiles en su logo como la mayoría de los grupos de izquierda. No se trata de reminiscencias ancestrales ni ejemplos de postmodernismo. Lisa y llanamente, instrumentalidad.

En tal sentido hasta Bolívar es igualmente instrumental. Podría haber sido otro prócer el elegido. Hugo Rafael Chávez Frías, prohombre de la izquierda estridente según Castañeda, con su particular visión del mundo y de la región, con su iterativa retórica bolivariana, con sus bizarras alianzas con grupos antiglobalización, con inversiones en la región difícilmente recuperables y protagonista de una larga hilera de excentricidades, no es más que la versión actualizada de un arquetipo de político que ya América Latina ha producido en demasía y desde luego que la propia Venezuela. Tampoco es el primer mandatario venezolano que irrita de sobremanera a Estados Unidos.

---

14 Información aparecida en GUTSCH, Mochen-Martin. Der Globale Indio. *Der Spiegel* N° 18. Hamburgo, mayo, 2006. Páginas 118 a 122. La agrupación original que formó Morales se denominó Instrumento Político para la Soberanía de los Pueblos (IPSP). En el sitio web de Evo Morales se indica, además, que tras la operación, "y en señal de agradecimiento", se designó a Añez Presidente Vitalicio con carácter honorífico del IPSP-MAS; www.evomorales.net. El mismo sitio añade que Añez con anterioridad se había caracterizado por *"su oposición visceral a los movimientos indígenas"*.

Recordemos las duras palabras de Theodore Roosevelt, sacado de quicio por el entonces mandatario venezolano, Cipriano Castro, alias *"El Cabito"*, a comienzos del siglo XX: *"no es otra cosa que un monito indescriptiblemente malvado"*; o el *"crazy brut"* proferido por su Secretario de Estado Elihu Root para referirse a este pintoresco presidente oriundo de ¿Táchira?[15]

Como la política y la historia no funcionan como la geometría, no existe un antídoto seguro ni una fórmula efectiva contra estos males. Y aunque estos neopopulismos pasan por un momento de auge en la región, un viejo adagio llama a no perder la esperanza, recordando que Pandora tuvo la ocurrencia de abrir su caja por segunda vez, desde donde emergió, *Elpis*, la Esperanza. Y es que los antiguos griegos jamás perdieron de vista que su diosa –Némesis– siempre atisba y está atenta para balancear las desmesuras, so pena de venganza.

BIBLIOGRAFHA

DAHL, Robert. ***On Democracy***. Yale University Press, 1999.

EDWARDS, Jorge. "Un Encuentro en Viena... Un Desencuentro". *La Segunda*. Santiago, 19 de mayo de 2006.

GUTSCH, Mochen-Martin. Der Globale Indio. *Der Spiegel* Nº 18. Hamburgo, mayo, 2006.

Inevitable Crisis del Modelo Bolivariano. Reportaje en el sitio www.urgente24.info

KRAUZE, Enrique. ***Por una Democracia sin Adjetivos***. FCE. México, 1990.

La Tercera. Santiago, 28 de mayo de 2006.

---

15 Este epíteto es señalado frecuentemente por los principales biógrafos de Castro: PICÓN SALAS, Mariano. ***Los Días de Cipriano Castro***. Monteavila Editores. Caracas, 1991 (originalmente publicado en 1953). PINO ITURRIETA, Elías. ***Cipriano Castro y su Época***. Monteavila Editores. Caracas, 1991 y SULLIVAN, William y SULLIVAN, Maurice. ***Cipriano Castro en la Caricatura Mundial. Recopilación de las Caricaturas y Fotografías***. Instituto Autónomo Biblioteca Nacional. Caracas, 1980 (contiene más de 3.000 caricaturas de Castro aparecidas en la prensa mundial).

Latin America´s Left Turn. May-June, 2006. www.foreignaffairs.org

PICÓN SALAS, Mariano. *Los Días de Cipriano Castro*. Monteavila Editores. Caracas, 1991.

PINO ITURRIETA, Elías. *Cipriano Castro y su Época*. Monteavila Editores. Caracas, 1991.

Revolución, Democracia y Populismo en América Latina. Ed. Bicentenario. Santiago, 2005.

SULLIVAN, William y SULLIVAN, Maurice. *Cipriano Castro en la Caricatura Mundial. Recopilación de las Caricaturas y Fotografías.* Instituto Autónomo Biblioteca Nacional. Caracas, 1980.

The Battle for Latin America´s Sou. *The Economist*. 18 de mayo de 2006.

The Macroeconomics of Populism in Latin America. Chicago University Press, 1991.

Venezuela Apunta sus Políticas Hacia las Petroleras del Orinoco. The Economist Intelligence Unit. *El Diario*. Santiago, 8 de junio de 2006.

GLOBALIZACIÓN Y ANTIGLOBALIZACIÓN UNA VISIÓN DESDE COLOMBIA

CARLOS SIERRA GALINDO[1]

Para Colombia, aceptar la globalización es un paso inevitable que representa un desafío para mejorar sus condiciones de competencia. Más hoy, cuando atraviesa por un franco proceso de recuperación económica, gracias a la exitosa aplicación de una Política de Seguridad Democrática por parte del actual gobierno.

Con la globalización ha sucedido lo mismo que con muchos temas de la economía, o de la política o de la religión: ni siquiera personas de la misma corriente se han puesto de acuerdo sobre sus ventajas y desventajas. Mientras los amantes de la libre empresa se manifiestan a favor de la globalización, aquellos que promueven el proteccionismo y el control estatal de la economía son sus enemigos. Los más fervientes opositores señalan que, en una economía globalizada, los países ricos serán cada vez más ricos, mientras que los pobres no tendrán muchas oportunidades de mejorar. Hay quienes afirman que la globalización dañará incluso al medio ambiente.

La globalización es vista, en algunos casos, como las ferias de los pueblos: cada cual habla de ellas de acuerdo a cómo le fue. Para algunos países del grupo que se ha dado en llamar "en vías de desarrollo" y que otros llaman "del tercer mundo", la globalización ha sido una verdadera bendición del cielo. Sin embargo, para otros países del mismo grupo, ese fenómeno ha pasado sin pena ni gloria, y en algunos casos ha ayudado a su empobrecimiento.

¿Por qué sucede ese fenómeno? La respuesta tiene que ver, entre otras cosas, con la geografía y con la política. El primer ingrediente es importante, porque aquellos países ubicados cerca de los grandes consumidores son más propensos a beneficiarse con la globalización.

---

1 Ingeniero civil. Vicepresidente de la Federación "Verdad Colombia" y Director del Centro de Análisis Sociopolíticos de Colombia. Teniente Coronel (R) del Ejército, Director de Acción Integral de la Reserva del Ejército y Profesor Militar de Operaciones Psicológicas. Es también, columnista y editorialista del periódico *"El Informador"*.

Es el caso de México, que se ha visto muy favorecido por su cercanía a Estados Unidos. No sucede lo mismo con países de otros extremos del continente. Las potencias económicas buscan para invertir aquellos países con mano de obra barata y desde donde se puedan establecer rutas cortas. Esa situación no sólo favorece a los países cercanos a los más desarrollados, sino que de paso contribuye al atraso y al empobrecimiento de los que quedan lejos.

El tema político también es importante. El mejor ejemplo lo constituye la isla caribeña de Cuba. ¿Quién puede tener mejor ubicación con respecto al primer consumidor del mundo? Sin embargo, es un hecho que para la isla, el tema de la globalización sólo existe como blanco de las críticas en los discursos de Fidel. Claro que en esa misma medida se ha producido su estancamiento económico.

Colombia cuenta con una posición geoestratégica privilegiada. Está ubicada en la nariz del continente sudamericano, bañada por dos océanos y se ha convertido, además, en ruta obligada de paso entre las dos latitudes. Por otra parte, en el aspecto político, es el principal aliado del coloso del norte en la lucha contra el narcotráfico (o tal vez deberíamos decir que ambos países se han vuelto muy amigos porque comparten la misma desgracia).

Desde el punto de vista del "Centro de Análisis Sociopolíticos", para Colombia el tema de la globalización no sólo es favorable; es además inevitable. En estos momentos, el país atraviesa por una etapa de florecimiento económico, cuya correlación con el ambiente interno de seguridad es evidente, respecto de cómo es la situación en el gobierno de la Seguridad Democrática y cómo era al final del gobierno de la frustrada negociación de paz con las FARC.[2]

En el año 2002, la situación de seguridad en Colombia no podía ser peor. El Presidente de ese entonces, Andrés Pastrana, decidió, con muy buena voluntad pero con ingenuidad excesiva, despejar un área de 42 mil kilómetros cuadrados en el sur del país y entregárselo a las FARC para adelantar un proceso de diálogo. El fortalecimiento del grupo terrorista no se hizo esperar: utilizó la zona despejada

2 FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, grupo terrorista marxista-leninista y de origen campesino que tiene más de 40 años de existencia.

como paraíso del narcotráfico y del secuestro, construyó allí bases de entrenamiento para sus guerrilleros y sedes campestres para sus cabecillas, despojó a los campesinos de tierras y ganados, incorporó a la fuerza miles de niños de la región y asesinó a quienes se le opusieron. En el siguiente cuadro se resume la situación de seguridad del año 2002.[3] (Se destaca que el número de secuestros llega casi a tres mil, mientras que 115 masacres cobraron la vida a 680 personas.

También se presenta un alto número de atentados contra la infraestructura vial y energética. La tasa de homicidios por 100 mil habitantes llegó a 66, una de las más altas del continente).

SITUACIÓN DE LA SEGURIDAD EN COLOMBIA	
AÑO 2002	
HOMICIDIOS	28.837
ATENTADOS TERRORISTAS	1.645
VÍCTIMAS DE MASACRES	680
CASOS DE MASACRES	115
SECUESTROS	2.986
ATAQUES A POBLACIONES	32
DESPLAZAMIENTO FORZADO	424.153
VOLADURAS DE TORRES DE COMUNICACIONES	62
VOLADURAS DE TORRES DE ENERGÍA	483
HURTO DE BARRILES DE COMBUSTIBLE	7.270
VOLADURAS DE OLEODUCTOS	74
VOLADURAS DE PUENTES	100

La confianza de los inversionistas desapareció del territorio colombiano, se vieron afectadas industrias tan importantes para la economía del país, como la de construcción de viviendas, la cual prácticamente se detuvo durante ese período, y los indicadores mostraron un desplome de la economía. En el siguiente cuadro se presenta un resumen de la situación económica del país a finales del 2002.

3 Reportes del Departamento Nacional de Planeación. Bogotá, febrero de 2006.

SITUACIÓN DE LA ECONOMÍA EN COLOMBIA	
AÑO 2002	
CRECIMIENTO DEL PIB	2,40%
INVERSIÓN PRIVADA	7,80%
TASA DE DESEMPLEO	15,70%
CRECIMIENTO DE LA CONSTRUCCIÓN	-10%
LÍNEA DE POBREZA	57,00%
LÍNEA DE INDIGENCIA	20,70%

Al terminar el gobierno de Pastrana, se puede decir que el Estado estaba perdiendo el control del país. Los colombianos no podían siquiera transitar por las carreteras, porque los grupos terroristas inventaron lo que se conoció como "pescas diabólicas", que no fue más que la práctica de retenes ilegales en las principales carreteras seguida de una selección de víctimas, las cuales eran secuestradas con fines económicos.

Como ya se mencionó, la industria de la construcción virtualmente desapareció. La quiebra de grandes empresas constructoras era cosa de todos los días. Durante el gobierno del despeje, sólo se adelantaron proyectos de vivienda dirigidos a los estratos populares (vivienda de interés social); no se construyó un metro cuadrado para estratos altos. En cambio, muchos propietarios debieron entregar sus inmuebles como dación en pago por sus deudas hipotecarias, al no poder atender los pagos. En Colombia, la construcción de vivienda es tal vez el principal motor de la economía. El éxito o fracaso de esa industria se refleja en todos los indicadores.

Como si eso fuera poco, se incrementó la presencia de grupos ilegales de autodefensa –llamados paramilitares–, que acudieron como respuesta ante la poca voluntad del gobierno de la época para brindar seguridad a los colombianos. Esos grupos no sólo defienden a las posibles víctimas de las guerrillas; también secuestran, asesinan, extorsionan y trafican narcóticos. Casi siempre son un remedio peor que la enfermedad. En resumen, el país estaba en poder de los vándalos y la economía daba visos de grave crisis.

Vino entonces el cambio redentor hacia la Seguridad Democrática. Cuando los colombianos ya no aguantaban más inseguridad

y más crisis económica, el candidato Álvaro Uribe Vélez ganó las elecciones en la primera vuelta y vino un cambio radical en el país. Ese cambio se ha podido medir en tres frentes importantes: la seguridad, la economía y el aspecto social.

En cuanto al tema de la seguridad, hay que destacar que los colombianos recuperaron las carreteras gracias a una estrategia denominada "Vive Colombia, Viaja por Ella", con la cual, la fuerza pública erradicó de las vías a los grupos terroristas. El secuestro declinó de manera muy favorable para todos y las tomas de poblaciones por parte de grupos de guerrillas son historia. En el siguiente cuadro se aprecia la situación de los principales indicadores de la seguridad durante el año 2005.

SITUACIÓN DE LA SEGURIDAD EN COLOMBIA		
AÑO 2005		
	2005	DISMINUCIÓN 2002/2005
HOMICIDIOS POR 100 MIL HABITANTES	39	69,00%
ATENTADOS TERRORISTAS	611	62,60%
SECUESTROS	800	73,20%
ATAQUES A POBLACIONES	5	84,00%
DESPLAZAMIENTO FORZADO	141.266	66,69%
SECUESTROS	800	73,20%
VOLADURAS DE TORRES DE COMUNICACIONES	4	93,00%
VOLADURAS DE TORRES DE ENERGÍA	227	53,00%
HURTO DE BARRILES DE COMBUSTIBLE	1.601	77,98%
VOLADURA DE PUENTES	16	84,00%

El comportamiento del país en cuanto al tema de la seguridad, influyó inmediatamente en el desempeño de las finanzas. El desempleo se redujo de manera importante, bajó la inflación a cifras no vistas desde hace muchos años y el crecimiento de la economía superó en el 2005 todos los pronósticos. En el cuadro siguiente se observa un resumen de la situación de la economía colombiana durante ese año.

SITUACIÓN DE LA ECONOMÍA EN COLOMBIA		
AÑO 2005		
	2005	DIFERENCIA 2002 Y 2005
CRECIMIENTO DEL PIB	5,75%	3,35%
INVERSIÓN PRIVADA	14,90%	7,10%
TASA DE DESEMPLEO	11,80%	-3,90%
CRECIMIENTO DE LA CONSTRUCCIÓN	16,13%	26,13%
LÍNEA DE POBREZA	49,20%	-7,80%
LÍNEA DE INDIGENCIA	14,70%	-6,00%

El tercer aspecto tiene que ver con la seguridad social en Colombia, la cual también muestra una importante mejoría. A continuación se presenta un resumen de los principales indicadores.

SEGURIDAD SOCIAL EN COLOMBIA			
COMPARATIVO AÑOS 2002 – 2005			
	2002	2005	DIFERENCIA
POBLACIÓN EN RÉGIMEN SUBSIDIADO DE SALUD	46,60%	72,90%	26,30%
ALUMNOS EN EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA	7.800.000	8.900.000	14,00%
ALUMNOS EN EDUCACIÓN SUPERIOR	1.000.000	1.210.000	21,00%
SUBSIDIOS PARA VIVIENDA DE INTERÉS SOCIAL	60.478	106.175	75,55%
HECTÁREAS ADJUDICADAS (REFORMA AGRARIA)	8.211	34.064	314,85%

Colombia es hoy un país mejor preparado para enfrentar una economía globalizada. Se adelanta la negociación de un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, el que, además de permitir a los colombianos el acceso a mejores productos y a mejores precios, facilitará la competencia en un mercado muy importante, que hoy representa más del 40% de las exportaciones del país.

Colombia es un ejemplo de progreso económico y social, como consecuencia de un esfuerzo para mejorar la seguridad. El país comprobó que una política demasiado tolerante con los grupos terroristas sólo conduce a su fortalecimiento, lo cual a su vez lleva a fracasos económicos y a un ambiente social negativo.

Según Jacobo Arenas (principal ideólogo de las FARC a lo largo de toda su historia): *"Los diálogos son el vocero mientras las armas se toman el poder"*. Esa frase permite concluir cuáles son las verdaderas intenciones de los miembros de ese grupo terrorista, el cual ha resultado seriamente afectado por la política del gobierno: al final del año 2002, ese grupo contaba con 18.500 combatientes. Hoy no alcanzan a ser 13.000. Por primera vez en sus cuarenta años de existencia disminuye el número de sus guerrilleros.

La política de Seguridad Democrática del gobierno actual ha demostrado que el ambiente de seguridad es indispensable para mantener una economía sana y progresar en el campo social. Ojalá la experiencia colombiana sea tenida en cuenta por todos los países del continente, cuando de prepararse se trate para competir en un mundo globalizado.

El domingo 28 de mayo de 2006, los colombianos confirmaron en las urnas las tesis expuestas anteriormente. El Presidente Uribe fue reelegido en primera vuelta con la mayor votación que un candidato a la presidencia ha obtenido: más de siete millones trescientos mil votos; el 62,2% de la votación total. Eso garantiza la continuidad de la Seguridad Democrática, augura el final del terrorismo en Colombia y crea un ambiente de optimismo para la economía y para la seguridad social, indispensable frente al desafío de la globalización.

BIBLIOGRAFHA

Reportes del Departamento Nacional de Planeación. Bogotá, febrero de 2006.

PRESENTE Y FUTURO DE LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA EN AMÉRICA LATINA

MARIANO CÉSAR BARTOLOMÉ[1]

INTRODUCCIYN

Tal vez no exista otro término del actual repertorio político internacional empleado de manera tan intensiva, y con alcances tan diversos, como el de globalización. La intención de este trabajo, que se enmarca en una línea de investigación con casi dos años de desarrollo,[2] a la cual nos remitiremos en diferentes oportunidades, es aportar al debate sobre los efectos de este fenómeno en América Latina y las repercusiones que ha generado en el subcontinente.

A tal efecto, en primer lugar determinaremos los alcances del concepto globalización, y los principales ejes en torno a los cuales se posicionan sus adherentes y detractores; a continuación, identificaremos los principales factores que, a nuestro juicio, inciden en su complejidad intrínseca y que marcan una diferencia con anteriores etapas de desarrollo económico; en tercer término, repasaremos algunos indicadores cuantitativos de la globalización en los planos planetario y latinoamericano; nuestro siguiente paso consistirá en establecer sus vínculos con los conceptos de *conflictividad social* y *gobernabilidad* para, acto seguido, traducir esta relación a la geografía latinoamericana. Finalmente, en sexto y último término, esbozaremos nuestras conclusiones.

---

1 Doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad del Salvador y Magíster en Sociología por la Academia de Ciencias de la República Checa. Ex becario Postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina y profesor de la Escuela de Defensa Nacional, de la Escuela Superior de Guerra y de la Universidad Nacional de La Plata.

2 Bartolomé, Mariano: Les Impacts Négatifs de la Globalisation dans la Sécurité de L'Amérique Latine: Violence Sociale et Ingouvernabilité. Colloque France-Amerique Latine et les Caraibes. La Coopération dans le Cadre Européen des Affaires de Justice et de Sécurité. Université de la Sorbonne Nouvelle Paris III-IHEAL. Paris, octubre de 2004; Bartolomé, Mariano. Hacia un Nuevo Enfoque de la Seguridad Hemisférica: la Seguridad Democrática. Ponencia presentada en el foro La Seguridad Iberoamericana y el Conflicto en Colombia. FMSO-Federación Verdad Colombia. Santa Marta, marzo de 2005; y Bartolomé, Mariano. Releyendo la Seguridad Hemisférica: la Democracia, en el Ojo de la Tormenta. Ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional de Relaciones Internacionales. Córdoba, abril de 2005

LA GLOBALIZACIYN. ALCANCES Y EFECTOS

Según algunos autores, los antecedentes de la globalización se remontan al trabajo de diferentes intelectuales del siglo XIX y principios del siglo XX, entre ellos Karl Marx y Halford Mc Kinder. En épocas más recientes, el término fue reformulado por George Modelski en 1972, en un trabajo donde analizaba la tendencia europea a incorporar otras regiones a su sistema de comercio, que de esa manera se ampliaba cada vez más. Hoy, de su uso cotidiano no se desprende claramente su significado concreto, como tampoco sus diferencias con otros conceptos, como internacionalización, multinacionalización o mundialización.

Existen dos enfoques básicos para comprender a la globalización. En un abordaje deductivo, progresando desde planos de alta generalidad hacia otros de mayor especificidad, este fenómeno no se limita a la esfera económica sino que alcanza otras facetas de la actividad humana, como propone Held: *"Corresponde a la magnitud creciente en la aceleración y la profundización del impacto de los flujos y patrones transcontinentales de interacción social (...) una transformación en la escala de la organización humana, que enlaza comunidades distantes y expande el alcance de las relaciones de poder a través de regiones y continentes de todo el mundo"*.[3]

El segundo enfoque básico de la globalización, de alcance limitado, la circunscribe al ámbito económico. Así, una definición simplificada de globalización que condensa los factores capital, mercados, estrategias competitivas, tecnología (sobre todo TI) e I+D entiende a este fenómeno como: *"la integración internacional creciente de los mercados de bienes, servicios y capital. Impulsan esta globalización la tendencia generalizada hacia la liberalización del comercio y los mercados de capitales, así como la creciente internacionalización de las estrategias empresariales de producción, bajo el sustento de un importante avance tecnológico"*.[4]

---

3 HELD, David & MCGREW, Anthony. ***Globalización y Antiglobalización. Sobre la Reconstrucción del Orden Mundial.*** Ed. Paidós. Barcelona, 2003, p. 13.

4 Adaptamos aquí la definición que se emplea en QURESHI, Zia. La Globalización: Nuevas Oportunidades, Grandes Desafíos. *Finanzas y Desarrollo.* Marzo de 1996, pp. 30-33.

Abocándonos a la visión limitada de la globalización, que se concentra en su faceta económica, sus cultores y adherentes la perciben como un proceso benéfico. En esta línea de pensamiento, se ha sugerido que, en la medida en que los gobiernos adapten sus políticas públicas a las demandas y desafíos de una economía globalizada, todos los ciudadanos experimentarán (en forma directa o por derrame) un rápido crecimiento económico, baja inflación, mayores ingresos y, en síntesis, un mejor nivel de vida. Ese esfuerzo de adaptación incluiría, de acuerdo a diferentes autores, medidas tan diversas como: apertura del mercado de capitales; flexibilidad del mercado laboral; aplicación de políticas de innovación en materia de I+D; bajos impuestos a los ingresos; mecanismos eficaces de regulación, y control del gasto público, etcétera.

Este conjunto de medidas económicas deben estar complementadas, para la obtención de los resultados deseados, por otras de naturaleza política, orientadas a garantizar la vigencia de los derechos individuales, la seguridad e igualdad jurídicas y el desenvolvimiento de los negocios en un contexto de transparencia y ética. Avalando la incidencia de estos factores en la calidad de inserción de una economía en el sistema globalizado, se ha argumentado que existe una relación inversamente proporcional entre tal calidad y las percepciones de corrupción del sector público, medidas por "Transparencia Internacional".[5]

Un estudio reciente, elaborado desde esta óptica, argumenta que los países que reflejan el mayor y mejor grado de globalización suelen ser, simultáneamente, los que exhiben los más altos estándares de vida. El análisis, basado en los elevamientos efectuados por la consultora A.T. Kearney para la publicación *Foreign Policy*, califica a sesenta naciones en cuatro grupos de igual tamaño, que se consignan en el Cuadro Nº 1.[6]

---

5 A T. Kearne Inc & the Carnegie Endowment for International Peace: Globalization´s Last Hurrah? *Foreign Policy*. January-February, 2002, pp. 38-50.

6 FISHER, Richard & COX, W. Michael. Globalizing Good Government. *The New York Times*. April 10, 2006, p. A-25.

Cuadro N□ 1

NIVELES DE GLOBALIZACIÓN			
A. LOS MÁS GLOBALIZADOS		**B. ALTAMENTE GLOBALIZADOS**	
1. Singapur 2. Irlanda 3. Suiza 4. EE.UU. 5. Holanda 6. Canadá 7. Dinamarca 8. Suecia	9. Austria 10. Finlandia 11. Nueva Zelanda 12. Gran Bretaña 13. Australia 14. Noruega 15. Rep.Checa	16. Israel 17. Francia 18. Malasia 19. Eslovenia 20. Alemania 21. Portugal 22. Hungría **23. PANAMÁ**	24. Eslovaquia 25. España 26. Italia 27. Japón 28. Grecia 29. Corea del Sur 30. Polonia
C. POCO GLOBALIZADOS		**D. LOS MENOS GLOBALIZADOS**	
31. Filipinas 32. Uganda **33. CHILE** 34. Rumania 35. Taiwán 36. Túnez 37. Ucrania 38. Maruecos	39. Senegal **40. MÉXICO** 41. Sri Lanka 42. Nigeria 43. Arabia Saudita 44. Tailandia **45. ARGENTINA**	46. Sudáfrica 47. Kenia 48. Pakistán **49. COLOMBIA** 50. Rusia **51. PERÚ** 52. China **53. VENEZUELA**	54. Turquía 55. **BRASIL** 56. Bangladesh 57. Egipto 58. Indonesia 59. India 60. Irán

Sin embargo, existen lecturas alternativas de la globalización que destacan sus aspectos negativos, invalidándola en forma más o menos explícita. Estos enfoques suelen ser agrupados bajo el rótulo de *"antiglobalismo"* que por concebir a ese fenómeno como esencialmente exógeno a sus sociedades, pero al mismo tiempo intrusivo en su quehacer cotidiano, adoptan una conducta reactiva. En la medida en que la globalización viola el espacio organizado por una realidad local es una amenaza, contra la cual la necesidad de identidad y de protección de la propia diferencia está destinada a prevalecer.[7]

Se ha dicho que los antiglobalistas albergan en su seno dos posiciones básicas.[8] La primera es sustentada por quienes, independientemente de sus diferentes extracciones ideológicas, dan forma a un *ethos* compuesto por elementos de anticapitalismo y anticorporativismo. En esta línea de pensamiento, el capitalismo es percibido

7 ATTINÁ, Fulvio. ***El Sistema Político Global***. Ed. Paidós. Barcelona, 2001. p. 161.

8 El enunciado y la descripción in extenso de estas dos posturas,se encuentran en BHAGWATI, Jagdish. ***In Defense of Globalization***. Oxford University Press. New Cork, 2004, pp. 4 y 13-24.

–desde el fin de la Guerra Fría– como la principal fuerza impulsora de la globalización, y las grandes corporaciones transnacionales operarían como verdaderas *"herramientas de explotación"* capitalista, atendiendo únicamente a intereses privados. La segunda postura, a su turno, está integrada por quienes consideran a la globalización sólo a partir de los efectos negativos que genera, atribuyéndole la responsabilidad primaria en el alza de los niveles globales de desempleo y pobreza.

Es en el marco de la primera posición descrita en materia de antiglobalismo, que debe interpretarse el conocido concepto crítico de *"pensamiento único"*, que básicamente se refiere a la traducción, en términos ideológicos, de los intereses del capital internacional en un contexto de globalización.

Según sus detractores, el *"pensamiento único"* postularía como principio central que el eje económico prevalece sobre lo político y a partir de él se ordenan los siguientes elementos: el mercado se autorregula, con prescindencia de la intervención del Estado; sólo los mercados financieros orientan y determinan el movimiento general de la economía; la competencia y la competitividad estimulan y dinamizan a las empresas, empujándolas hacia una permanente y benéfica modernización; el librecambio es un factor de desarrollo y expansión ininterrumpidos del comercio y, por ende, es beneficioso para las sociedades; las monedas fuertes estabilizan la economía, entre otros.

Suele subyacer, en esta primera posición, un profundo antinorteamericanismo, explicable a partir de una presunta intencionalidad de Washington de impulsar a escala global un modelo intrínsecamente inequitativo. Así, la globalización ha sido descrita como un proyecto gobernado por las elites económicas y políticas del mundo (la *"cosmocracia"*) al servicio del beneficio de una minoría de la humanidad, agregando que tal cosmocracia se encuentra centrada en EE.UU., que promueve y organiza la globalización a través de instituciones formales (FMI, BM, OMC, G-8, etcétera) y de redes informales de elites.[9]

Desde nuestro punto de vista, la segunda postura antiglobalista, que critica al citado fenómeno a partir de los efectos negativos

9 *Op. cit*. HELD, p. 73.

que genera, con cierta prescindencia del factor ideológico, es la que encarnó el Grupo de Lisboa, bajo la conducción académica de Riccardo Petrella. Según esta ONG europea, la competitividad ha dejado de ser un medio para transformarse en un fin en sí mismo, por lo que adquiere *"la categoría de credo universal, el rango de ideología"*. Esta postura es reduccionista, en tanto reduce todo el proceso de desarrollo humano y social a las percepciones y conductas del *homo economicus* convertido en *homo competitor*; en otras palabras, es a los criterios de competitividad a quienes corresponde legitimar o calificar como irrelevantes los contenidos del proceso de desarrollo humano y social.[10]

En forma funcional a las dos lecturas críticas arriba descritas, no puede soslayarse cierto carácter paradojal de la globalización pues, al mismo tiempo que promete mayores niveles de bienestar gracias a la internacionalización de los mercados, limita la capacidad de acción de los Estados. En un punto extremo, esa limitación podría transformar a los gobiernos nacionales en meros administradores de cuestiones transnacionales, incrementando los niveles de incertidumbre de la ciudadanía.[11]

En muchos casos, los Estados autolimitan su capacidad de acción, movidos por su intención de ajustar las estructuras económicas nacionales a la dinámica de la globalización, regida por las empresas transnacionales, para asegurarse tanto la captación de Inversión Extranjera Directa (IED), como el acceso a otros mercados. Como sugirió críticamente el teórico Robert Cox: *"La competitividad en la economía global es el más reciente criterio de política pública"*.[12] En otras oportunidades, la inactividad estatal es el producto de una opción ideológica que, por lo general, se emparenta con la adopción del ideario liberal en sus versiones más ortodoxas; es decir, con la aplicación irrestricta de los postulados del libre mercado y la marginación del Estado de toda actividad económica.

---

10 Grupo de Lisboa. ***Los Límites a la Competitividad. Cómo se Debe Gestionar la Aldea Global***. Ed. UN.Qui/Sudamericana. Buenos Aires, 1996, pp. 16 y 153.

11 GARCÍA CANCLINI, Néstor. ***La Globalización Imaginada***. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2001, p. 21.

12 COX, Robert. Globalization, Multilateralism and Democracy, Academic Council United Nations System (ACUNS)/Brown University`s Thomas Watson Institute for International Studies. The John Holmes Memorial Lecture. *Reports & Papers* 1992 Nº 2.

En cualquiera de los dos escenarios –autolimitación estatal por *opción estratégica* o por *motivación ideológica*– las visiones críticas a esta conducta estatal sugieren la aparición de *"regímenes globalitarios"*, una nueva forma de los regímenes totalitarios de antaño. Si estos últimos se caracterizaban por la subordinación de los derechos de los ciudadanos a la razón de Estado y por la dirección de todas las actividades sociales por el poder político, el régimen globalitario sería aquel que adopta *in limine* los dogmas de la globalización, subordinando los derechos sociales de los ciudadanos a la lógica de la competencia y transfiriendo a los actores financieros la dirección de la Sociedad.[13]

LA GLOBALIZACIYN COMO FENYMENO COMPLEJO

Aunque no coincidimos estrictamente con ninguna de las dos lecturas antiglobalistas que se han descrito, considerando que técnicamente la globalización económica no es en sí misma buena ni mala, es difícil no admitir que sus efectos no se distribuyen de modo homogéneo en todos los Estados ni en el interior de sus sociedades. Esta diversidad de efectos es explicable a partir de su complejidad, producto de la interacción de diferentes fenómenos, entre los que destacamos los siguientes tres: la transición de las estructuras y conductas empresariales del modo multinacional al transnacional; el avance de la llamada *"Sociedad del Conocimiento"* y finalmente, la modificación de los criterios geográficos y geopolíticos clásicos.

En relación a la transición de las estructuras y conductas empresariales del modo multinacional al transnacional, recordemos que la primera forma se caracteriza por reproducir en los mercados donde se instalan sucursales, el mismo producto fabricado en el mercado matriz; por la independencia de actividades entre cada filial y por la retención de poder decisorio por la casa central; en la segunda, en cambio, las diferentes filiales comparten responsabilidades como co fabricantes de un único producto final o diversifican su producción en aras del mantenimiento o ampliación de sus mercados, mientras la casa matriz se limita a la adopción de decisiones estratégicas y la coordinación e I+D.

---

13 RAMONET, Ignacio. Régimes Globalitaires. ***Le Monde Diplomatique***. Janvier 1997, p. 1.

La transición del modo de producción multinacional al transnacional se complementa con el abandono de las estructuras verticales, centralizadas y burocráticas que caracterizaron al sistema de producción industrial, impulsando *ad intra* una descentralización en unidades de negocios ágiles y flexibles, altamente especializadas, y *ad extra* la conformación de redes horizontales de empresas de diferentes tamaños, concentradas en nichos específicos, que operan en función de los requerimientos puntuales del cliente, antes que en el logro de altos volúmenes de producción.

En cualquiera de los casos, el principal instrumento de las empresas transnacionales es la IED, que registra un crecimiento sostenido desde inicios de la década del 80'. Esta inversión "tracciona" a los flujos comerciales, de transferencias tecnológicas y financieros, convirtiéndose así en una fuerza estructuradora de la economía mundial de primera magnitud

Respecto a la Sociedad del Conocimiento, dice el experto en management Peter Drucker que en su contexto pierden importancia en detrimento de ese factor la tierra, el trabajo y el capital.[14] Como dijera Alvin Toffler en Buenos Aires, hace casi quince años: *"Mapa económico no es igual a territorio. En la economía clásica se nos enseñó que los factores de producción son la tierra, la mano de obra y el capital. Hoy el conocimiento está primero. La información puede ser substituto de los demás factores de producción (...) la información se está monetarizando"*.[15]

Similar sentido tienen las concepciones de Joseph Nye al basarse en el pensamiento del sociólogo Daniel Bell, para quien las materias primas y la industria pesada pierden importancia como indicadores económicos decisivos en favor de la información y los servicios especializados, transición a partir de la cual los indicadores adecuados del poder son los relacionados con las manufacturas y los servicios dentro de las industrias de la información. Desde esta perspectiva, Nye asegura que el poder está pasando de los *"ricos en capital"* a los *"ricos en información"*.

---

14 DRUCKER, Peter. ***La Sociedad Poscapitalista***. Ed. Planeta. Buenos Aires, 1992.

15 Disertación de Alvin Toffler, Fundación Colloquium. Buenos Aires, 21 de junio de 1992.

La modificación de los criterios geográficos y geopolíticos clásicos, como rasgo de la globalización y ejemplo de su complejidad, se constata desde el momento en que los avances tecnológicos están contribuyendo al impulso de otras unidades geoeconómicas, en este caso *"a través del Estado"*. Tales unidades, de acuerdo a la visión del economista Michael Porter, se constituyen de acuerdo a dos valores orientadores que representan diferentes modelos de competitividad: eficiencia e innovación.

Una unidad geoeconómica que privilegia la eficiencia soslaya la localización de las unidades productivas, dadas las posibilidades de trasladar recursos humanos, capital e insumos de un punto a otro del globo. El énfasis en la innovación, por el contrario, apunta a concretar los asentamientos empresarios en zonas geográficas cercanas tanto a sus mercados como a otras empresas con las que mantiene vinculaciones.

El estadounidense Paul Krugman ha desarrollado extensamente el impacto de la tendencia innovadora en los procesos de regionalización económica, demostrando que la distribución geográfica de las actividades económicas no primarias es muy dispareja y se encuentra muy concentrada, lo que da lugar a la conformación de centros regionales y a la marginación de otras zonas periféricas. La concentración se inicia cuando los productores de bienes finales deciden instalarse cerca de sus mercados de consumo; los fabricantes de bienes intermedios y de capital se radican cerca de sus usuarios, incrementando todavía más el atractivo económico de la región y atrayendo también a los proveedores de servicios.[16]

En épocas de globalización, la conformación de regiones económicas a través del proceso descrito, denominado *"círculo virtuoso"*, reconoce como una de sus claves a la tecnología, desde el momento en que la capacidad de compartir conocimientos y servicios especializados *("derrames de tecnología")* determina la radicación de empresas. Y estas regiones conforman unidades económicas *"a través del Estado"*, desde el momento en que no reconocen límites interestatales.

En esta línea, Kenichi Ohmae ha pregonado que la *"región"* será la unidad básica de análisis económico en el futuro, entendiendo

16 KRUGMAN, Paul. ***Geography and Trade***. The MIT Press. Cambridge (MA), 1991.

como economías regionales a *"zonas de entre 5 y 20 millones de habitantes con una base bien diferenciada de habilidades y un perfil industrial que lo lleva al intercambio, no sólo de bienes y servicios, sino también de personas, información, tecnología y capital con otras regiones del mundo"*.

El analista nipón brinda, como ejemplo de nuevas regiones económicas, entrelazadas por las empresas transnacionales y con aptitud tecnológica, a los casos de Alsacia-Lorena (Francia) y Baden Würtemberg-Baviera (Alemania); Singapur, las Islas Riau (Indonesia) y Johor (Malasia); Hong Kong, Guandong y Fujián (China) y Taiwán; la zona de los grandes lagos estadounidenses con el área canadiense que rodea a Ontario; la Columbia Británica (Canadá) con el noroeste norteamericano liderado por Seattle; finalmente, California y Texas (EE.UU.) con Sonora, Coahuila y Chihuahua, estados septentrionales de México.[17] Cabe consignar que un académico argentino, Adolfo Koutoudjián, agrega a este listado el área conformada por los ejes San Pablo (Brasil)-Buenos Aires (Argentina)-Santiago de Chile (Chile), denominándola *"la Media Luna fértil de Sudamérica"*.

LOS NЪMEROS DEL PLANETA Y DE AMЙRICA LATINA, EN ЙPOCAS DE GLOBALIZACIУN

Resulta innegable que la globalización, producto de su dinámica y complejidad, ha contribuido a la ampliación de las brechas existentes en materia de bienestar, tanto entre Estados ricos y pobres como en el seno de los países de ambos grupos. En este sentido, se ha empleado recurrentemente el simbolismo del *Muro*, en alusión a la valla que dividía Berlín en épocas del bipolarismo, para asegurar que todavía existen numerosos muros, esta vez socioeconómicos inter e intra estatales que dividen a los individuos.

Diferentes organismos internacionales, a través de sus informes, constituyen una invalorable herramienta a la hora de establecer los efectos socioeconómicos del fenómeno globalizador a escala global. En este contexto, resaltan por su importancia los reportes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial (BM).

---

17 OHMAE, Kenichi. Rise of the Region State. *Foreign Affairs*, Spring 1993, pp. 78 y ss.

En el caso del PNUD su *"Informe sobre Desarrollo Humano 2005"* es ejemplificador de las dos lecturas antagónicas que se pueden efectuar sobre la evaluación de la pobreza a nivel global, en épocas de globalización. Por un lado, los adherentes a ese fenómeno pueden alegar que el porcentaje de la población mundial ubicado bajo la línea de pobreza cayó del 28% al 21% entre los años 1990 y 2002. Y pueden exhibir un incremento del 25,9% en el ingreso *per cápita* de los veinte países más pobres, que saltó de U$S 212 a U$S 267 anuales.

Contrario sensu, los detractores de la globalización no reparan sólo en las menores tasas de pobreza y mejores ingresos que muestran las naciones más pobres, sino en las crecientes brechas de riqueza que separan a éstas de los países con mayor desarrollo. En esta perspectiva, mientras mil millones de personas acumulan el 80% de los ingresos mundiales, el 20% residual se distribuye entre más de cinco mil millones de habitantes. O dicho esto de diferente manera, el 20% más rico de la población mundial responde por el 86% del consumo planetario, contra un 1,3% del consumo correspondiente al 20% más pobre. En lo atinente a ingresos *per cápita*, en el mismo lapso en que las veinte naciones más pobres registraron el mencionado salto del 25,9%, el alza en la veintena de países más desarrollados fue del 183,25%, esto es,de US$ 11,4 mil a US$ 32,3 mil.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH), elaborado por el PNUD a partir de datos proporcionados por los gobiernos en materia de nivel de vida, nivel educativo e ingreso *per cápita*,[18] mostró al tope de la lista a Noruega, con una esperanza de vida de 79,4 años, 100% de escolarización y un PIB *per cápita* (ponderado por poder adquisitivo) de casi U$S 38 mil. Al país nórdico le siguen, en los siguientes puestos, Islandia; Australia; Luxemburgo; Canadá; Suecia; Suiza; Irlanda; Bélgica y Estados Unidos. En el extremo opuesto del ranking del Programa se ubican Sierra Leona, Burkina Faso, Mali, Chad y Níger; en este último país la esperanza de vida es de 44,4 años, la escolarización roza el 21% y el PIB *per cápita* apenas llega a los U$S 825.

---

18 El nivel de vida es medido según la esperanza de vida al nacer; la educación, por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en enseñanza primaria, secundaria y terciaria; y el ingreso *per cápita*, por el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita ajustado según el poder adquisitivo.

En nuestro subcontinente se reproducen en mayor o menor grado, según el caso, las disímiles lecturas económicas y sociales que se registran a escala global, en tiempos de globalización. Desde una perspectiva pesimista, el informe sobre *Indicadores Mundiales del Desarrollo*, difundido en el año 2004 por el Banco Mundial, considera que en América Latina fracasó la lucha contra la pobreza, persistiendo niveles de desigualdad entre pobres y ricos que son incluso más altos que en África. Según ese organismo, la extrema pobreza en la región (aquellos que viven con menos de U$S 1 diario) está estancada en 10% de la población desde 1981, y el crecimiento económico de la década de los noventa no logró modificarlo. Paralelamente, en la franja social de personas que viven con menos de U$S 2 por día, la región también está prácticamente detenida, habiendo bajado apenas del 27% al 25%.

Los datos que aportó ese mismo año la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) caminaron en el mismo sentido, estableciendo que aproximadamente 220 millones de personas en el subcontinente, que constituyen el 44% de la población, carecen de recursos para cubrir sus necesidades básicas. A su turno, el ya mencionado "Informe sobre Desarrollo Humano 2005" del PNUD indicó que en términos generales, el ingreso *per cápita* latinoamericano, como porcentaje del ingreso *per cápita* de las naciones más desarrolladas, cayó de 18% a 12,8% entre 1980 y 2001.

Desde el punto de vista del IDH, como se observa en el Cuadro Nº 2, el grueso de las naciones latinoamericanas se encuentran actualmente estratificadas en un nivel de desarrollo medio, fluctuando entre las posiciones 60º a 117º del ranking mundial; por arriba de ese nivel se ubican once países (que se reducen a siete si tomamos hasta el puesto 50º), en tanto Haití se agrupa con la mayoría de las unidades estatales africanas en el estrato de desarrollo bajo.

Cuadro N□ 2

NIVEL DE DESARROLLO ALTO	30 Barbados 34 Argentina 37 Chile 46 Uruguay 47 Costa Rica 49 Saint Kitts y Nevis	50 Bahamas 52 Cuba 53 México 56 Panamá 57 Trinidad y Tobago

NIVEL DE DESARROLLO MEDIO	60 Antigua y Barbuda 63 Brasil 66 Granada 69 Colombia 70 Dominica 75 Venezuela 76 Santa Lucía 79 Perú 82 Ecuador 86 Surinam 87 San Vicente y las Granadinas	88 Paraguay 91 Belice 95 República Dominicana 98 Jamaica 104 El Salvador 107 Guyana 112 Nicaragua 113 Bolivia 116 Honduras 117 Guatemala
NIVEL DE DESARROLLO BAJO	153 Haití	

GLOBALIZACIYN Y CONFLICTIVIDAD SOCIAL

Suele considerarse fuera de duda que existe una relación directamente proporcional entre la evolución de las brechas de bienestar y los niveles de conflictividad social. A partir de ese vínculo, posturas antiglobalistas han alegado que quienes apostaban a la globalización económica como factor de ordenamiento automático de la Posguerra Fría a escala global, aquellos que anunciaban que *Marte* (dios de la guerra) sería reemplazado por *Mercurio* (dios del comercio) en los asuntos mundiales, no sólo se han equivocado sino que han soslayado que en determinadas circunstancias, irónicamente, Mercurio ayuda a Marte.

En esta línea de pensamiento, en trabajos anteriores hemos postulado que la ampliación de las brechas de bienestar intrasocietales produce, casi automáticamente, un aumento de los niveles de *violencia social* [19] que, por propia definición, dan cuenta de una situación de fragmentación social.[20] Esto fomenta la proliferación de *gru-*

---

19 Hablamos de violencia social como aquel tipo de violencia *"que resulta de una relación social particular de conflicto que involucra, por lo menos, a dos polos con intereses contrarios, actores individuales o colectivos, pasivos o activos en la relación"*. Aunque la definición corresponde a Álvaro Guzmán, la tomamos de CONCHA EASTMAN, Alberto. ***Salud, Violencia e Inseguridad ¿Espejismo o Realidad?*** Ed. Fernando Carrión y Seguridad Ciudadana. FLACSO, Ecuador. Quito, 2002, pp. 503-520.

20 Parafraseando a Tulchin, podríamos decir que una sociedad fragmentada es *"aquella en la cual no es probable que resulten efectivas las políticas para solucionar los problemas referidos a la violencia y a la inseguridad, siendo probable que causen divisiones entre los grupos sociales y que creen distancia entre éstos"*. TULCHIN, Joseph. La Seguridad Ciudadana en la Perspectiva Global. *Archivos del Presente* Nº 16 (1999), pp. 51-59.

pos subculturales; es decir, sectores sociales con tendencia a formar sus propias normas y valores, que se aíslan a menudo del resto de la sociedad y acentúan de ese modo su tendencia al particularismo y a la interpretación parcial de la realidad.

Huelga aclarar que en un escenario como el descrito se incrementan los niveles de *anomia social*, entendiendo como tal al debilitamiento de los mecanismos de controles normativos e institucionales, de valores tradicionales y pautas de conducta social. Dicho esto último de otra manera, aunque en forma inversa, decae el grado de *institucionalidad* (concepto más conocido por su palabra en inglés, *governance*), en referencia a las normas abstractas o reglas del juego –formales e informales– que definen los actores, los procedimientos y los medios legítimos de la acción colectiva.[21]

Fragmentación y violencia sociales, proliferación de grupos subculturales, aumento de la anomia social y caída de la institucionalidad. Este cóctel puede provocar una erosión de la idea de *democracia*, en la concepción predominante en Occidente. En este sentido hablamos –con Claus Offe– de un sistema constitucional de controles, equilibrios, participación, representación y libertades políticas; en este modelo, el respeto a los procedimientos, su transparencia y la participación ciudadana en los mismos es más importante que la eficacia del gobierno.

Numerosos intelectuales y pensadores políticos contemporáneos adhieren a esta tesitura, siendo ejemplos palmarios los casos de Alain Touraine, Rocco Buttiglione y Jean Paul Fitoussi. El primero de ellos considera falso y peligroso reducir la democracia a la existencia de un *"mercado político abierto"*; es decir, a la mera vigencia de un sistema pluripartidario. Para este sociólogo, director del Instituto de Estudios Superiores de París, la democracia va más allá de un mercado político abierto para alcanzar la preocupación del Estado por la cohesión, bienestar y estabilidad social, cualidades sin las cuales la ciudadanía es una palabra vacía de contenido.

---

21 PRATS CATALÁ, Jordi. "Gobernabilidad y Globalización". En CARRILLO FLÓREZ, Fernando. ***Democracia en Déficit de Gobernabilidad y Desarrollo en América Latina***. BID. Washington DC, 2001, pp. 79-99.

En la medida en que esto no acontece, la democracia correría riesgo de debilitarse a causa de la disociación entre un gobierno al que se percibe (sea cierto o no) preocupado por las cuestiones macroeconómicas y una ciudadanía que se siente abandonada por el mencionado actor. Entre el Estado y la ciudadanía se genera así una suerte de vacío, un *"vaciamiento del espacio público"* en palabras de Touraine, donde no existe debate sobre los principales conflictos que aquejan a la sociedad.[22]

Rocco Buttiglione, filósofo y sociólogo italiano, militante de la Democracia Cristiana de su país, alerta sobre el significado que se le otorga al concepto "mercadería". En su visión, la función del mercado es operar como un sistema de intercambio de mercaderías, del cual sólo participan quienes tienen algo para intercambiar. Por el contrario, el mercado no debe transformarse en sistema de intercambio social, puesto que el individuo no es una *"mercadería"*, por lo tanto su dignidad (innata e irrenunciable) no debe estar condicionada a los mecanismos de mercado. En la medida en que se someta a la regulación del mercado un conjunto de interacciones sociales que no corresponden a su esfera de acción, éstas se desnaturalizan y afectan el derecho del individuo a reafirmar su dignidad. Afectan además la integración de la sociedad, desde el momento en que todo individuo también es una parte de la comunidad.[23]

La línea argumental iniciada por Buttiglione es culminada por Fitoussi. Si el primero nos dice que el individuo no es una mercadería, el segundo nos recuerda que en una democracia, la economía de mercado puede distorsionarse hasta tornarse en una *"democracia de mercado"* donde se produce la sustitución del principio democrático, según el cual cada individuo cuenta por igual, por el principio del mercado que jerarquiza al individuo según su poder económico. En el pensamiento de este intelectual galo, el debilitamiento del sistema democrático no se circunscribe a la alteración de su esencia original, bajo influencia de las leyes de mercado. El debilitamiento es mucho

---

22 TOURAINE, Alain. Democracia y Mercado. Reconquistar el Espacio Público Frente al Excesivo Predominio de los Problemas de Gestión Económica. *El País*. Madrid, 18 de junio de 1992. Suplemento Temas de Nuestra Época, pp. 8-9.

23 BUTTIGLIONE, Rocco. Estado, Economía y Sociedad en el Proceso de Globalización Política y Económica. Exposición en el seminario internacional del mismo nombre realizado en La Plata el 20 de junio de 1996.

más concreto, y se registra en base a las perspectivas que sobre su futuro tiene una Sociedad donde se *mercantiliza* la democracia.

Fitoussi remarca que el fenómeno del desempleo, que suele acompañar a los mercados inmersos en la lógica de la globalización de raíz tecnológica, no sólo precariza a los sectores sociales más bajos, a la sazón los menos adaptados tecnológica y educativamente para preservar su inserción en el mercado laboral, sino que este efecto derrama en los sectores medios, tradicional símbolo de la existencia de *movilidad social* ascendente en una sociedad. En la medida en que el principio de *movilidad social ascendente* no sólo caduca, sino incluso se revierte en *movilidad social descendente*, importantes sectores sociales medios pierden su confianza y fe en el futuro (lo que Edgard Morin ha llamado *"la muerte del mito del progreso"*).

¿Cuáles son las consecuencias de la pérdida de la confianza y fe en el futuro? Para Fitoussi, constituyen un abanico de opciones posibles que fluctúan desde el dogmatismo más absoluto hasta nuevas formas de totalitarismo.[24] Inclusive, la democracia literalmente puede dejar de tener sentido, para dar lugar a la llegada al poder de regímenes autoritarios, que pueden oscilar entre el rechazo abierto al sistema democrático o la adhesión sólo de carácter formal al mismo. Dicho de otro modo, entre la incorporación de ciertos rasgos autoritarios y el totalitarismo abierto.[25] Esta es la segunda manifestación de los efectos negativos que genera en el plano político la mencionada ampliación.

Walter Laqueur ha calificado a estos regímenes autoritarios, que él considera en lento pero constante crecimiento a nivel mundial, como *"post-fascistas"*, en función de su coincidencia con el fascismo tradicional en una serie de elementos: rechazo a los procesos de modernización en el sentido occidental del término, o sea como ins-

---

24 Conceptos vertidos en FITOUSSI, Jean Paul. Mercado y Democracia. *Archivos del Presente* Nº 12. Buenos Aires, 1998, pp. 17-34. Ver también FITOUSSI, Jean Paul. Reconciliar la Democracia con el Mercado. *Archivos del Presente* Nº 16. Buenos Aires, 1999, pp. 11-28.

25 En términos de Ralph Dahrendorf, los gobiernos autoritarios no toleran una oposición activa. Pero, al mismo tiempo, no persiguen al individuo ni invaden su esfera privada salvo que éste se enfrente a los poderes constituidos, incluyendo demandas por una justicia independiente, por libertad de expresión y por pluralismo en las listas de cargos electivos. Al contrario que el totalitarismo, el autoritarismo podría ser compatible con el funcionamiento de una economía de mercado.

talación plena de un modelo política y económicamente liberal; fuerte sostén político de las clases bajas, principales "perdedoras" de la aplicación irrestricta de mecanismos de mercado; ausencia de una doctrina económica clara, pese a su oposición a la aplicación irrestricta de mecanismos de mercado y finalmente, eventual empleo de la violencia para imponer sus posturas.[26]

La violencia estructural, la proliferación de grupos subculturales, el aumento de los niveles de anomia social y la caída de la institucionalidad no sólo debilitan la adhesión a los valores democráticos. También afectan negativamente un atributo ya mencionado en este trabajo, el de *gobernabilidad*, que no es exclusivamente estatal, sino de la sociedad toda vinculado en forma indisociable con la democracia. En esta línea, la gobernabilidad va más allá de la capacidad del Estado de ejercer en forma continua el poder político legítimo mediante la obediencia cívica del pueblo; por el contrario, se vincula con la capacidad de los gobernantes, los ciudadanos y sus intermediarios para lograr consensos que hagan posible formular políticas que permitan responder equilibradamente a lo que la sociedad espera del gobierno.

Al momento de atender lo que la sociedad espera del gobierno, verdadero núcleo de la idea de gobernabilidad, aparecen tres objetivos básicos íntimamente relacionados entre sí, al punto que el logro de cada uno de ellos no puede buscarse en forma aislada de la obtención de los otros dos. Esos objetivos son la equidad social, el bienestar económico y la vigencia democrática, por lo cual:

> *"La gobernabilidad de una democracia depende de su capacidad de atender equilibradamente las aspiraciones sociales relacionadas con el crecimiento y el bienestar, con la equidad y la igualdad de oportunidades y con la participación ciudadana en el gobierno".*[27]

En términos teóricos suele postularse que la falta de gobernabilidad, llevada a su punto extremo, genera un virtual colapso del Estado, lo que en la jerga de las Relaciones Internacionales actuales se

---

26 LAQUEUR, Walter: ***Fascism: Past, Present***, Future. Oxford University Press. Oxford, 1996.

27 TOMASSINI, Luciano. "Gobernabilidad y Políticas Públicas en América Latina". En *op. cit.* CARRILLO FLÓREZ, pp. 45-78.

ha dado en llamar *"Estado fallido"*. Según algunos abordajes teóricos, este concepto alude a aquellos Estados *"incapaces de sostenerse a sí mismos como miembros de la comunidad internacional"*. En un nivel de mayor detalle, un *"Estado fallido"* es aquel que mantiene escasas instituciones estatales en funcionamiento, ofrece pocos o nulos servicios públicos, carece de la autoridad necesaria para adoptar decisiones que alcancen a todos los ciudadanos, no puede ejercer el control físico sobre su territorio, ve disputado su monopolio legal de la fuerza y es incapaz de contener la fragmentación social; es decir, no cuenta con la capacidad para resolver sus propios problemas sin ayuda administrativa o presencia militar exterior.[28]

LA SITUACIYN EN AMЙRICA LATINA

En la región latinoamericana, la solidez de numerosas democracias, en general posicionadas dentro del IDH del PNUD en un nivel medio de desarrollo, se ven amenazadas por la ampliación de las brechas de bienestar y los niveles de conflictividad social que esto produce.

En rigor de verdad, las disparidades socioeconómicas no son un dato novedoso en nuestro hemisferio; por el contrario, constituyen un factor imprescindible a la hora de estudiar la evolución política de sus actores estatales durante la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, ese nexo adquiere características singulares durante los años 90, a la luz de la expansión y profundización del fenómeno de la globalización. Como surge de las informaciones proporcionadas a la opinión pública por el PNUD y la CEPAL, ya detalladas en otro pasaje del presente trabajo, el agravamiento de la situación socioeconómica en numerosas naciones latinoamericanas ha hecho que la "modernidad" del Primer Mundo aparezca como un objetivo cada vez más distante para sectores importantes de sus sociedades.

Retomando la línea de investigación desarrollada en nuestros trabajos anteriores, consideramos que este cuadro socioeconómico ha tenido un correlato directo en el debilitamiento de la adhesión a los

---

28 DORFF, Robert. Democratization and Failed States: The Challenge of Ungovernability. *Parameters*. Summer 1996, pp. 17-31. BAKER, Pauline & AUSINK, John. State Collapse and Ethnic Violence: Toward a Predictive Model. *Parameters*. Spring 1996, pp. 19-31.

valores democráticos, y en la afectación negativa de la gobernabilidad. Abundan los indicadores cualitativos y cuantitativos que confirman la aplicación de este axioma en América Latina, destacándose por su seriedad y contundencia los que proporciona el PNUD y la *Corporación Latinobarómetro*.

En este sentido el informe *"La democracia en América Latina"*, elaborado por el PNUD en el año 2004, analiza la solidez de ese sistema político en la región, y su permeabilidad a los vaivenes económicos y sociales. El administrador del Programa, Mark Malloch Brown, anticipó en el prólogo del *dossier* los resultados obtenidos, de la siguiente manera:

> *"América Latina presenta actualmente una extraordinaria paradoja. Por un lado, la región puede mostrar con gran orgullo más de dos décadas de gobiernos democráticos. Por otro, enfrenta una creciente crisis social. Se mantienen profundas desigualdades, existen serios niveles de pobreza, el crecimiento económico ha sido insuficiente y ha aumentado la insatisfacción ciudadana con esas democracias* –expresada en muchos lugares por un extendido descontento popular– *generando en algunos casos consecuencias desestabilizadoras"*.

El informe, basado en consultas a casi 20 mil ciudadanos de la región, así como en entrevistas personales a más de doscientos líderes de opinión, mostró que el 43% de los latinoamericanos tiene actitudes democráticas, otro 30,5% posiciones ambivalentes y el remanente 26,5% posturas no democráticas. Más específicamente, se evidenció que el 48,1% de los latinoamericanos prefiere el desarrollo económico a la democracia y el 44,9% apoyaría un gobierno autoritario si éste satisface sus aspiraciones de bienestar.

Por su parte Latinobarómetro, en su informe del año 2004 basado en un universo de 19,6 mil consultas, indicó que la mayoría de los latinoamericanos apoya la democracia pero también toleraría un régimen autoritario si es capaz de resolver sus problemas económicos.

En ese sentido, pese a que América Latina tiene democracias vigentes en todos sus países (excepto Cuba) desde hace más de una

década, y a que los regímenes autoritarios no captan la atención de la ciudadanía, el apoyo real a la democracia cayó del 61% en 1996 al 53% en 2004, mientras el apoyo al autoritarismo fluctuó del 18% al 15% en igual lapso. Sin embargo, el dato preocupante no sería un eventual respaldo a prácticas autoritarias, sino los niveles de indiferencia a cualquier régimen de gobierno, que aumentaron de 16% a 21% en el mismo período.

Además, Latinobarómetro puso de relevancia que, en una eventual dicotomía entre los valores democracia y bienestar-orden, sectores mayoritarios de la población podrían inclinarse por la segunda alternativa. Textualmente, el informe indicó: *"La base del autoritarismo político en América Latina está sin duda en esta demanda de orden o autoritarismo social, donde la población prefiere orden en vez de libertades"*. Como sustento de esta apreciación, un 55% de los encuestados señala que *"no le importaría un gobierno no democrático en el poder si resuelve los problemas económicos"*.

Llegados a este punto, hay un dato que no puede soslayarse: en nuestro subcontinente la insatisfacción ciudadana con las democracias, basada en causales socioeconómicas, exacerbó cuadros de violencia social que contribuyeron al abandono anticipado del poder –en forma temporal o permanente– de ocho mandatarios constitucionales, en otros tantos años, en seis países: Haití (2004); Bolivia (2003); Venezuela (2002); Ecuador (1997, 2000 y 2005); Argentina (2001) y Paraguay (1999). Muchos otros gobernantes de la región, elegidos democráticamente, no corrieron esa suerte; sin embargo, su capacidad de ejercicio real del poder se recortó día a día, hasta transformarse en líderes formales de Estados anómicos,[29] siendo paradigmático el caso de Carlos Mesa en Bolivia.

En un escenario como el descrito, no es de extrañar que el agravamiento de las brechas socioeconómicas en el seno de las democracias latinoamericanas haya facilitado, particularmente en aque-

---

29 En los términos de Waldmann, los Estados anómicos carecen de la capacidad para monopolizar la fuerza; existe una brecha entre una elite gobernante severamente deslegitimada y el resto de la sociedad, que induce a ésta a reorientar su lealtad y obediencia a actores subestatales alternativos; y la presencia estatal en buena parte de su territorio es ficticia, por lo cual su soberanía sobre esas áreas (usualmente zonas de fronteras alejadas del ecumene estatal) es meramente nominal.

llos países de nivel “medio” de desarrollo, la aparición y crecimiento de posturas antiglobalistas, encuadrables en la primera corriente de antiglobalismo que describimos en otro pasaje de este escrito; es decir, con fuertes tintes anticapitalistas, anticorporativos y antinorteamericanos.

CONCLUSIONES

Con un sólido basamento tecnológico, la globalización económica es un fenómeno complejo que incluye la transición de las estructuras y conductas empresariales del modo “multinacional al transnacional”, el avance de la llamada *“sociedad del conocimiento”* y *“la modificación de los criterios geográficos y geopolíticos clásicos”*.Sus efectos alcanzan a cada rincón del planeta y América Latina no ha estado exenta de este proceso.

En la actualidad no observamos en nuestro hemisferio la vigencia de regímenes políticos que perciban a la globalización como un proceso que únicamente puede generar resultados benéficos, como una suerte de panacea para sus sociedades, exenta de eventuales costos económicos y sociales. Más bien, en nuestro subcontinente parece existir clara conciencia, reforzada por datos empíricos, de los efectos negativos que puede arrojar la globalización, y del trasvasije de esos efectos desde la esfera socioeconómica a la política.

Frente a este desafío globalizador, hoy las elites políticas latinoamericanas responden de maneras disímiles. Desde nuestra perspectiva, tales respuestas pueden sistematizarse en dos grandes enfoques. En el primero de ellos, que creemos ideológicamente más pragmático y predominante a nivel hemisférico, observamos que los gobiernos intentan articular, en función de sus capacidades, medidas orientadas a optimizar la inserción en el proceso globalizador; vale decir, maximizar los beneficios que puede reportar al cuerpo social la inserción en una economía globalizada y minimizar los costos que acarrea tal adaptación.

Tales medidas exceden el plano unilateral, para articularse en iniciativas multilaterales a diferentes niveles geográficos: el regional, como el MERCOSUR u otras integraciones regionales abiertas; el hemisférico, como la OEA, la CEPAL o el BID; el transcontinental, como la APEC o el G-20; e incluso el global, como la OMC y la UNCTAD.

El segundo enfoque que surge de la sistematización de las posiciones adoptadas por las dirigencias latinoamericanas frente al desafío globalizador, difiere esencialmente del primero en no buscar una "mejor globalización", sino en rechazar de plano a ese proceso. Rechazo éste que se traduce en un claro antiglobalismo con condimentos anticapitalistas, anticorporativos y antinorteamericanos. La fuerte carga ideológica de esta postura confirma la veracidad de los dichos de Castañeda cuando asevera que, lejos de las discusiones "post izquierda-derecha" que se registran en lugares como Europa, en la región persisten los debates y desacuerdos que caracterizaron a sus sociedades durante la época de la contienda bipolar, aunque bajo los nuevos parámetros de la globalización.[30]

Percibimos que la dialéctica entre estas dos posturas está adoptando perfiles crecientemente conflictivos. Mientras la primera de ellas no se basa en el prefijo "anti", sino en el prefijo "pro", según lo graficó el asesor presidencial brasileño Marcos Aurelio García.[31] desde las antípodas los anti globalistas latinoamericanos rechazan esa neutralidad ideológica, calificando a sus exponentes como cultores de lo que en este trabajo se describió como "pensamiento único". Paradoja latinoamericana contemporánea, el "pensamiento único" en nuestras tierras está encarnado, aunque con contenidos diferentes, por quienes más dicen rechazarlo.

Así, mientras algunos gobiernos especulan que la firma de Tratados de Libre Comercio (TLC) con EE.UU. puede incrementar la captación de Inversión Extranjera Directa (IED) y la radicación de empresas transnacionales, aumentando sus exportaciones con alto valor agregado y reduciendo la desocupación, otros critican a los primeros tildándolos de sumisos a los intereses del capitalismo foráneo; mientras algunos gobiernos sostienen que un ALCA sería potencialmente beneficiosa para las sociedades latinoamericanas, si previamente se resuelven cuestiones claves (por ejemplo, ciertas reservas de mercado y la abolición de los subsidios agrícolas), otros aseguran que adherir a un acuerdo comercial de esas características no es otra cosa que contribuir a una estrategia hegemónica de Washington.

---

30 CASTAÑEDA, Jorge. ***La Utopía Desarmada***. Ed. Ariel. Buenos Aires, 1993, p. 8.

31 Brasil teme una Guerra Fría Regional. *La Nación*. Buenos Aires, 6 de mayo de 2006, p. 2.

¿Cómo evolucionará en el futuro esta cuestión? Difícil saberlo, aunque no cabe duda que este tema estará subordinado al devenir del fenómeno globalizador a escala planetaria.

De acuerdo a ciertas perspectivas, la globalización ha comenzado a revelar síntomas de agotamiento que, de ser ciertos, podrían preanunciar su desaceleración en el mediano plazo. Quienes han explorado esta alternativa, han enfatizado en la permeabilidad de este fenómeno a la influencia de factores tan diversos como la sobre expansión estadounidense; las rivalidades entre grandes potencias; la volatilidad de los sistemas de alianzas vigentes; el incremento de *Rogue States* y la expansión del terrorismo a escala planetaria.[32]

Desde nuestra perspectiva, contrariando lo antedicho, la globalización podrá experimentar algunas modificaciones en su dinámica, pero no será un fenómeno pasajero, constituyendo un grave error su lectura con las matrices cíclicas que se emplean para analizar las diferentes etapas del modo de producción iniciado con la Revolución Industrial;[33] ese yerro se justifica en que la globalización, lejos de ser un período más dentro de esa zaga, supone un cambio cualitativo respecto a las formas de producción anteriores.

Bajo el supuesto de la vigencia de la globalización, el escenario latinoamericano para el corto y mediano plazo no sólo entraña el riesgo, siempre presente, de una disfuncional adaptación de las economías nacionales a ese proceso, expresada en una profundización de las brechas socioeconómicas y en la afectación negativa de la gobernabilidad, a partir de la secuencia ya descrita en páginas anteriores. Ahora debe agregarse a ese riesgo el de un deterioro en las relaciones políticas entre los Estados que intentan optimizar su inserción en el proceso globalizador, de manera pragmática, y los Estados que predican el antiglobalismo.

---

32 FERGUSON, Niall. ¿El fin de la Globalización? *Archivos del Presente* Nº 39. Buenos Aires, 2006, pp. 31-41.

33 Immanuel Wallerstein, basándose en los conceptos de Kondratieff, subdivide al período económico internacional inaugurado con la Revolución Industrial en cuatro grandes ciclos u ondas de expansión, reconociendo como hitos tecnológicos la máquina de vapor, la expansión de los ferrocarriles y la siderurgia, de la química y la electricidad, y del sector aeroespacial y la electrónica, respectivamente.

En esta línea de pensamiento, el futuro cercano y mediato de América Latina puede leerse en clave de conflicto interestatal, en la medida en que esos Estados que predican el anti globalismo no se limiten a hacerlo sólo dentro de sus fronteras, sino que se auto asignen un rol de arbitraje moral en las conductas externas de sus vecinos, pretendiendo incidir simultáneamente en sus asuntos internos de manera más o menos explícita, según el lugar y la circunstancia.

Es en estos términos en que debe interpretarse la frase, trágica pero realista, de Marco Aurelio García: *"No queremos un clima de Guerra Fría en América Latina, la Guerra Fría ya terminó"*.[34]

BIBLIOGRAFHA

A T. Kearne Globalization´s Last Hurrah? Inc & the Carnegie Endowment for International Peace. *Foreign Policy*. January-february, 2002.

ATTINÁ, Fulvio. ***El Sistema Político Global***. Ed. Paidós. Barcelona, 2001.

BAKER, Pauline & AUSINK, John. State Collapse and Ethnic Violence: Toward a Predictive Model. *Parameters*. Spring 1996.

BARTOLOMÉ, Mariano. Hacia un Nuevo Enfoque de la Seguridad Hemisférica: la Seguridad Democrática. Foro La Seguridad Iberoamericana y el Conflicto en Colombia. FMSO-Federación Verdad Colombia. Santa Marta, marzo de 2005.

BARTOLOMÉ, Mariano. Releyendo la Seguridad Hemisférica: la Democracia, en el Ojo de la Tormenta. Primer Congreso Nacional de Relaciones Internacionales. Córdoba, abril de 2005.

BARTOLOMÉ, Mariano: Les Impacts Négatifs de la Globalisation dans la Sécurité de L'Amérique Latine : Violence Sociale et Ingouvernabilité. Colloque France-Amerique Latine et les

34 *Ibídem*, p. 3.

Caraibes. La Coopération dans le Cadre Européen des Affaires de Justice et de Sécurité. Université de la Sorbonne Nouvelle Paris III-IHEAL. París, octubre de 2004.

BHAGWATI, Jagdish. ***In Defense of Globalization***. Oxford University Press. New Cork, 2004.

Brasil Teme una Guerra Fría Regional. *La Nación*. Buenos Aires, 6 de mayo de 2006.

BUTTIGLIONE, Rocco. Estado, Economía y Sociedad en el Proceso de Globalización Política y Económica. Exposición en La Plata el 20 de junio de 1996.

CASTAÑEDA, Jorge. ***La Utopía Desarmada***. Ed. Ariel. Buenos Aires, 1993.

CONCHA EASTMAN, Alberto. ***Salud, Violencia e Inseguridad ¿Espejismo o Realidad?*** Ed. Fernando Carrión y Seguridad Ciudadana. FLACSO, Ecuador. Quito, 2002.

COX, Robert. Globalization, Multilateralism and Democracy, Academic Council United Nations System (ACUNS)/Brown University`s Thomas Watson Institute for International Studies. The John Holmes Memorial Lecture. *Reports & Papers* 1992 Nº 2.

DORFF, Robert. Democratization and Failed States: The Challenge of Ungovernability. *Parameters*. Summer 1996.

DRUCKER, Peter: ***La Sociedad Poscapitalista***. Ed. Planeta. Buenos Aires, 1992.

FERGUSON, Niall. ¿El fin de la Globalización? *Archivos del Presente* Nº 39. Buenos Aires, 2006.

FISHER, Richard & COX, W. Michael. Globalizing Good Government. *The New York Times*. April 10, 2006.

FITOUSSI, Jean Paul. Mercado y Democracia. *Archivos del Presente* Nº 12 (1998).

FITOUSSI, Jean Paul. Reconciliar la Democracia con el Mercado. *Archivos del Presente* Nº 16 (1999).

GARCÍA CANCLINI, Néstor. ***La Globalización Imaginada***. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2001.

Grupo de Lisboa. ***Los Límites a la Competitividad. Cómo se Debe Gestionar la Aldea Global***. Ed. UN.Qui/Sudamericana. Buenos Aires, 1996.

HELD, David & ANTHONY McGrew. ***Globalización y Antiglobalización. Sobre la Reconstrucción del Orden Mundial***. Ed. Paidós. Barcelona, 2003.

KRUGMAN, Paul. ***Geography and Trade***. The MIT Press. Cambridge (MA), 1991.

LAQUEUR, Walter. ***Fascism: Past, Present, Future***. Oxford University Press. Oxford, 1996.

OHMAE, Kenichi. Rise of the Region State. *Foreign Affairs*, Spring 1993.

PRATS CATALÁ, Jordi. "Gobernabilidad y Globalización". En CARRILLO FLÓREZ, Fernando. ***Democracia en Déficit. de Gobernabilidad y Desarrollo en América Latina***. BID. Washington DC, 2001.

QURESHI, Zia. La Globalización: Nuevas Oportunidades, Grandes Desafíos. *Finanzas y Desarrollo*. Marzo de 1996.

RAMONET, Ignacio: Régimes Globalitaires. *Le Monde Diplomatique*. Janvier 1997.

TOFFLER, Alvin. Conferencia. Fundación Colloquium.Buenos Aires 21 de Junio de 1992.

TOMASSINI, Luciano. Gobernabilidad y Políticas Públicas en América Latina.

TOURAINE, Alain. Democracia y Mercado. Reconquistar el Espacio Público Frente al Excesivo Predominio de los Problemas de Gestión Económica. *El País*. Madrid, 18 de junio de 1992. Suplemento Temas de Nuestra Época.

TULCHIN, Joseph. La Seguridad Ciudadana en la Perspectiva Global. *Archivos del Presente* Nº 16 (1999).

CAPÍTULO III

ESTADO, DEMOCRACIA Y GOBERNABILIDAD EN IBEROAMÉRICA: MOVIMIENTOS ÉTNICOS TRANSNACIONALES, INTEGRACIÓN Y ESTABILIDAD INSTITUCIONAL

APROXIMACIÓN AL TEMA INDÍGENA EN EL CONTEXTO REVOLUCIONARIO BOLIVARIANO

RAFAEL E. RINCÓN-URDANETA Z.[1]

"Politik ist eben an sich keine Logik oder keine exakte Wissenschaft..."
Otto von Bismarck

INTRODUCCIYN

La Política no es una ciencia exacta, decía en Der Eiserne Kanzler, Otto von Bismarck, cuestión que acertadamente confirma Arturo Contreras Polgatti en su reciente obra *"Conflicto y Guerra en la Post Modernidad"*:

> *"Con el término de la Era Bipolar, una ola de optimismo invadió el mundo. Las elites intelectuales y políticas compitieron anunciando una nueva Era de prosperidad universal marcada por la democracia como forma de gobierno, por el libre comercio como principio de desarrollo social y económico y por la paz como medio de convivencia entre los pueblos. Sin embargo, los procesos políticos internos e internacionales tardaron poco en demostrar, una vez más, que tales esperanzas de paz y de estabilidad eran en gran medida infundadas. Se terminaba una*

---

1 Administrador de empresas, asesor en asuntos empresariales y Magíster (c) en Ciencia Política y en Estudios Internacionales. Su experiencia académica comprende una vasta área de intereses que van desde el conflicto y la negociación hasta los temas ideológicos, pasando por la seguridad y la defensa; el estudio de códigos culturales; la democracia y la libertad; la retórica y la diplomacia. Habla y escribe en 12 idiomas, entre ellos alemán, holandés, japonés, francés, inglés, portugués, italiano, afrikáans, papiamento antillano y el árabe. Es coautor del libro ***Vademécum del Nuevo Hombre de Negocios y del Estado***.
Nota: El autor, considerando la importancia del análisis de la retórica en la política, emplea giros y expresiones propias del lenguaje revolucionario bolivariano. Ello no debe ser interpretado como una muestra de simpatía o de antipatía por parte del autor hacia los protagonistas y/o hechos relacionados con las situaciones y procesos referidos, sino que su intención es ambientar e ilustrar la lectura y acercar al lector al escenario político descrito. El uso frecuente de comillas se ajusta a la originalidad del discurso bolivariano, y se consignan en cursiva.

época marcada por la conflictividad, pero comenzaba otra con el mismo signo".[2]

Amén. Pero las elites intelectuales sospecharían, quizás menos aún, que errarían su cálculo en un continente que lucía democracias esperanzadoras y jóvenes, además de un expediente histórico reciente bastante menos manchado" que otros: América. Apenas transcurrían los primeros días de junio, unos pocos antes de la elaboración de este ensayo, cuando los poblados de El Pao y La Guaira en Venezuela, se ejercitaban en... "gimnasia militar". El *"Imperio está próximo a asestar un golpe a la Revolución Bolivariana para darle muerte"*. Pero el pueblo en armas se prepara junto a la Fuerza Armada Nacional con la ayuda de *"simulacros de invasión"* para responder al *"Imperio"* según la lógica de una "guerra de cuarta generación o asimétrica". *"Hay que defender la Revolución y al Comandante Chávez. No podemos optar entre vencer o morir: Necesario es vencer"* suena en el discurso oficial.

"Algunas veces aparecen líderes que hacen daño a las tradiciones y los habitantes de un país",[3] dijo George Bush el 7 de junio a Lourdes Secola (una mujer venezolana), durante una visita a Nebraska, en una mesa de debate con inmigrantes. *"Estoy preocupado por tu país, pero creo que todo estará bien"*, expresó. Pero la respuesta desde Caracas no se haría esperar: *"Si la canalla te ataca, vas bien, si te aplaudiera, vas mal. Vamos por el camino correcto, construyéndonos soberanamente, un nuevo modelo económico y social"*,[4] dijo Hugo Chávez en Venezuela, respondiendo a *"Mr. Danger"*.[5] *"Parece que (Bush) no puede dormir de la preocupación por Venezuela, dice que se están violando los derechos humanos, que erosionamos la democracia y traficamos personas"*. Pero, según el Presidente venezolano, la respuesta a la inquietud de George Bush está en que *"aquí (en Venezuela) hay una revolución que va avanzando, a pesar de las amenazas ... tenemos una democracia revolucionaria y nos hemos independizado del yugo del imperialismo"*. ¿Una nueva "Guerra Fría"? Tema para discutir.

---

2 CONTRERAS POLGATTI, Arturo. ***Conflicto y Guerra en la Post Modernidad***. Santiago de Chile. Mago Editores, 3ª Edición, 2005, p. 15.

3 *"El Universal"*. 7 de junio de 2006, en Enlace directo: http://www.eluniversal.com

4 *Ibídem*.

5 Hugo Chávez suele referirse a su homólogo estadounidense como Mr. Danger: el Sr. Peligro.

Intercambios verbales reñidos con lo diplomáticamente habitual también se han dado con México, Perú, Colombia, Chile e incluso, Brasil, por mencionar sólo algunos ejemplos. Sin embargo, por ahora, *"la guerra sólo está planteada con el Imperio"*. Y así luce el paisaje noticioso regional y mundial casi a diario, sin contar las más variadas acusaciones de injerencia que, día a día, se lanzan cuales dardos contra Hugo Chávez. Los señalamientos directos sobre el apoyo político y financiero del gobierno Venezolano en favor de candidatos presidenciales ideológicamente afines y/o de *"movimientos desestabilizadores"*, allende las fronteras venezolanas, parecen no querer cesar. De la misma forma, la existencia de una suerte de *"eje del mal"* regional conformado por La Habana, Caracas y La Paz (al que se hubiese sumado Lima, de haber triunfado Ollanta Humala en Perú) ha sido advertida en reiteradas oportunidades por analistas y figuras políticas. Así las cosas, ciertas o falsas, quizás el hecho de que la Revolución Bolivariana *"avance a paso de vencedores"* empieza a despertar inquietudes acerca de una supuesta "vocación expansionista" del Proyecto Bolivariano, impulsada por una *"abultada chequera llena de petrodólares"*. *"Alerta, Alerta, Alerta que camina la Espada de Bolívar por América Latina"* dice la musical consigna bolivariana que ha de retumbar en los oídos de quienes acusan a Chávez de constituir un peligroso factor de desestabilización en la región. ¿Se divide América Latina? Así luce.

En este contexto, y observando los hechos desde la Academia –desde una perspectiva cartográfica– Günther Mainhold y Claudia Zilla hablan de lo que ellos denominan *"Der rote Bogen und die rosa Welle"*.[6] En la *"neue politische Landkarte Lateinamerikas"*.[7] ello supondría la existencia de una *"ola rosada"* y de una *"corriente roja"* en la región. La *"ola rosada"* estaría representada por los gobiernos de Brasil ("Lula" da Silva), Argentina (Néstor Kirchner), Chile (Ricardo Lagos)[8] y Uruguay (Tabaré Vázquez), así como aquellos dirigidos por los actuales presidentes de Panamá y la República Dominicana. En la "corriente

---

6 MAINHOLD, Günther; ZILLA, Claudia. Die Neue Politische Landkarte Lateinamerikas. Berlin, Alemania. Stiftung Wissenschaft und Politik. Deutsches Institut für Internationale Politik und Sicherheit. *SWP-Aktuell*. Febrero de 2006, p. 2.

7 En español: "nuevo mapa político de América Latina"

8 Para el momento en que los autores escribieron "Die neue politische Landkarte Lateinamerikas", aún no había sido electa la hoy Presidenta de Chile, Michelle Bachelet. Sin embargo, según la lógica planteada por los autores, Chile se mantendría en la "Rosa Welle".

roja" estarían contadas las visiones más radicales, entre las cuales se encontrarían la Venezuela de Hugo Chávez y la Cuba de Fidel Castro.[9] Mainhold y Zilla incluyen también en esta "corriente roja" a movimientos de la sociedad civil como *Los Piqueteros de Argentina* y los *Sem Terra* de Brasil; a los otrora movimientos de liberación en el Salvador (FMLN) y en Nicaragua (FSLN); y al partido MAS de Bolivia, como organización impulsada por un movimiento indígena. Si seguimos la lógica de los autores, Ollanta Humala en el Perú, igualmente, navegaría en esta *"corriente roja"* a bordo de su propuesta nacionalista *"etnocacerista"*, así como también se sumarían los movimientos indígenas radicales y *"antiimperialistas"*. El elemento recurrente en el *"discurso rojo"* es *"la lucha contra el Imperio y el Neoliberalismo"*.

Recordando las preocupaciones de los detractores de Chávez, a propósito de la exportación de la Revolución, y la tesis de Mainhold y Zilla, vemos cómo Caracas parece realmente jugar un papel de considerable peso en términos de liderazgo dentro de esa corriente roja, compuesta por los gobiernos del supuesto eje del mal regional, por los movimientos sociales afectos a las izquierdas menos rosas y, entre ellos, los a veces poco atendidos movimientos indígenas. Sobre la Revolución Bolivariana mucho se ha escrito y dicho, pero, sobre su relación con los movimientos indígenas, muy poco hay disponible.

En este contexto, llama la atención ver cómo, desde un país cuya población indígena apenas logra remontarse a un 1,5%[10] de sus habitantes, se transmite un discurso oficial en el cual *"el indio"* alcanza momentos de protagonismo inusualmente relevantes y vistosos. Adicionalmente, aunque la población venezolana es profundamente mestiza y no se conocen en la historia reciente episodios marcados por el racismo o la xenofobia, el discurso oficial en su faceta indigenista contiene giros que pudieran interpretarse como rayanos en el racismo y la xenofobia. Pero ello, al parecer, ha resultado en buenas rentas políticas, considerando los espaldarazos que importantes movimientos indígenas de la región latinoamericana dan al Comandante

---

9 Considerando la lógica de los autores Mainhold y Zilla, Bolivia, hoy presidida por Evo Morales, formaría parte de la "corriente roja".

10 Länderlexikon (Anuario) 2006. *Der Spiegel*. La población indígena en Venezuela está calculada sobre una población total de 26,127 millones de habitantes (75-80% de mestizos y mulatos; un 15-20% de descendientes de europeos; un 3-5% de descendientes de africanos). Enlace directo: http://service.spiegel.de

Chávez. Ello mueve la elaboración del ensayo que se extiende a lo largo de estas páginas. El propósito es, en primer lugar, mostrar desde una perspectiva panorámica el porqué y el cómo del "estrechamiento de lazos ideológico-políticos entre la Revolución Bolivariana y la causa indígena. En segundo lugar, se busca estimular, a partir de ese panorama general, la investigación del tema desde todos los ángulos posibles, extrayendo las preguntas y supuestos que, de manera implícita y/o explícita, surgirán a lo largo del texto. El ensayo, después de esta necesaria introducción, tendrá cuatro partes a saber: La Revolución Bolivariana: De dónde; La Revolución Bolivariana: Hacia dónde y cómo; La Cuestión Indígena: Los 9 gestos indigenistas de la Revolución Bolivariana y Conclusiones y consideraciones finales.

Nota importante: Rescatando tres ideas: La introducción nos permite rescatar tres ideas, de necesaria comprensión para el análisis que se desplegará en las siguientes páginas, a propósito de la Revolución Bolivariana y la Cuestión Indígena: 1) La ideología es clave en el devenir de la política exterior y en la administración de las relaciones públicas[11] del gobierno de Chávez. 2) La confrontación, especialmente en su dimensión ideológica, ha sido una de las señas más importantes del "carácter" de la Revolución Bolivariana. 3) Chávez, al igual que sucede en el escenario político nacional, tiene la capacidad de conectarse directamente con las masas, incluso fuera del país que gobierna.

LA REVOLUCIYN BOLIVARIANA: DE DYNDE

Guarenas, populosa localidad cercana a la capital venezolana, fue el punto de inicio de fuertes protestas que se extenderían rápi-

---

11 Las relaciones públicas ocupan un lugar de atención sumamente importante. La Revolución Bolivariana se esfuerza por proyectarse internacionalmente con la ayuda de una campaña propagandística de considerable importancia. Algunos ejemplos: En Santiago de Chile, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, se pueden ver invitaciones al Congreso Bolivariano de los Pueblos o informaciones acerca de la Misión Milagro, que ya ha llevado a Venezuela a cerca de dos centenares de chilenos para ser tratados médicamente y aliviar sus afecciones en la vista. Un caso muy publicitado fue el patrocinio, por parte de Petróleos de Venezuela, S.A., de la Escuela de Samba Vila Isabel, que llevaría la imagen de Bolívar bajo el título "Soy loco por tí América: La Vila canta a la Latinidad" y que resultaría campeona de los últimos desfiles de carnaval en el Sambódromo de Río de Janeiro. También cuentan los grandes actos de masas en los cuales participa el mismo Chávez, conectándose directamente con *"el pueblo latinoamericano caribeño"*.

damente a Caracas y a otras ciudades del país. Era 27 de febrero de 1989, fecha que quedaría marcada en la historia venezolana reciente como la más importante señal delatora de la descomposición política, social y económica que corroía la democracia de un país otrora exportador de libertad. Tres años más tarde, el 4 de febrero de 1992, el Teniente Coronel Hugo Chávez Frías decía:

> *"... Compañeros: Lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros, acá en Caracas, no logramos controlar el poder (...) Compañeros: Oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, les agradezco su valentía, su desprendimiento, y yo, ante el país y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este movimiento militar bolivariano. Muchas gracias"*.[12]

El intento de Golpe de Estado contra el Presidente Carlos Andrés Pérez había fracasado y ese *"por ahora"* se convertiría en la famosa frase que catapultaría a Hugo Chávez Frías a la escena política nacional. Chávez es procesado por el delito de rebeldía por un tribunal militar caraqueño y enviado a Yare, prisión donde no abandonaría su actividad ideológica. La Revolución Bolivariana parecía comenzar. El 27 de noviembre de ese mismo año se da una segunda rebelión protagonizada por compañeros de Chávez, en una operación encabezada por oficiales de mayor graduación, pertenecientes a las tres Fuerzas Armadas.[13] Pero, pese a todos los antecedentes, el 26 de marzo de 1994, el Presidente Rafael Caldera firma el sobreseimiento del caso de Hugo Chávez, condicionado a la baja en la Fuerza Armada. Tal medida no le impediría actuar políticamente. La oportunidad

---

12 Texto completo: *"Primero que nada quiero dar buenos días a todo el pueblo de Venezuela, y este mensaje bolivariano va dirigido a los valientes soldados que se encuentran en el Regimiento de Paracaidistas de Aragua y en la Brigada Blindada de Valencia. Compañeros: Lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros, acá en Caracas, no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor. Así que oigan mi palabra. Oigan al comandante Chávez, quien les lanza este mensaje para que, por favor, reflexionen y depongan las armas porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional es imposible que los logremos. Compañeros: Oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, les agradezco su valentía, su desprendimiento, y yo, ante el país y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este movimiento militar bolivariano. Muchas gracias".* Enlace directo: http://www.analitica.com

13 Al mando se encontraban los contraalmirantes Hernán Gruber Odreman y Luis Cabrera Aguirre, además del General del Aire Efraín Francisco Visconti Osorio.

no fue desaprovechada y el *Movimiento V República* (forma civil de MBR-2000; *Movimiento Bolivariano Revolucionario 2000* nació.

No obstante la actitud reacia de Chávez ante la posibilidad de optar a algún mandato representativo (para no *"legitimar el sistema"*), el MVR fue inscrito en el registro electoral el 29 de abril de 1997. La razón: se avecinaban procesos electorales y la oportunidad de llegar al poder de manera legítima (Ventana Táctica), considerando la posibilidad que le ofrecía la democracia, lucía sumamente atractiva. La idea funcionó: Hugo Chávez –gracias al descontento popular con los partidos tradicionales; a un encendido discurso dirigido a las masas y dentro de un clima de esperanzas de cambio– gana las elecciones del 6 de diciembre de 1998. El 2 de febrero del siguiente año, Chávez toma posesión y llega a Miraflores.

LA REVOLUCIYN BOLIVARIANA: HACIA DYNDE Y CYMO

"Revolución Bolivariana, dice aquí, La nueva etapa, el nuevo mapa estratégico" y aquí es bueno recordar que nosotros no llegamos aquí improvisando, sino llegamos como producto de un hecho histórico y de una planificación estratégica. Es muy importante la planificación estratégica". Hugo Chávez Frías sobre el *"Nuevo Mapa Estratégico"*.

Quizás, el hecho que mejor resume y simboliza todo cuanto ha venido ocurriendo en Venezuela desde la llegada de Hugo Chávez al poder es el cambio de nombre del país por el de *"República Bolivariana de Venezuela"*[14] La Revolución Bolivariana plantea la *"refundación"* del país –el nacimiento de la *Quinta República*– dejando atrás *L'Ancien Régime* (La Cuarta República), y girando hacia la puesta en marcha de un Proyecto Bolivariano que Hugo Chávez habrá de conducir en calidad de "Líder Máximo" o "Comandante".

Aunque la forma del Proyecto Bolivariano ha venido haciéndose cada vez más nítida con la deshojadura del calendario (incluso para los venezolanos, que parecían no comprender plenamente *"El Proceso"*) y ha debido ajustarse en algunos aspectos a las circunstancias políticas, sociales y económicas del momento, sus objetivos fun-

14 Se añade el adjetivo "Bolivariana" y ello marca una "ruptura histórica"; el "inicio de una nueva etapa" y la "reescritura de la historia".

damentales iniciales pueden ser resumidos de la siguiente manera: 1) El nacimiento y consolidación de la *V República,*[15] cuestión que queda formalizada con el bautizo de la *República Bolivariana* de Venezuela. 2) La ampliación del mandato presidencial a seis años: y renovable una sola vez,[16] así como la constitución de un robusto Poder Ejecutivo que habrá de ser ejercido por el Presidente[17] 3) La adición de un "Poder Moral" y de un "Poder Electoral" a los tres poderes clásicos conocidos.[18] 4) El reemplazo del otrora *Congreso de la República de Venezuela* (bicameral) por una única *Asamblea Nacional* de 165 miembros elegida cada cinco años. 5) La participación de los militares en la vida pública:[19] Alianza Cívico-Militar; Pueblo y Fuerzas Armadas 6) El reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas.

Para lograr estos primeros propósitos era necesario sepultar la Constitución vigente en esos días, desde el año 1961. La redacción y posterior aprobación de una nueva Constitución para

---

15 El término "V República" se encuentra hoy en desuso, quedando casi exclusivamente como referencia al MVR (Movimiento V República). El término IV República aún se emplea peyorativamente por parte de la oficialidad para referirse a los gobiernos precedentes al de Hugo Chávez Frías. Es habitual también hablar de los "40 años" para referirse a la etapa de democracia que precedió al Gobierno Bolivariano desde la caída de Marcos Pérez Jiménez (23 de enero de 1958). A los Gobiernos de la IV se les acusa de "haberse robado el país".

16 Originalmente eran cinco los años. Sin embargo, Chávez ha hablado reiteradamente de su permanencia a la cabeza de la Revolución y del Gobierno hasta el año 2021, aunque últimamente habla del año 2031. La oposición venezolana acusa al Presidente de *"no respetar el principio democrático de la alternabilidad del poder"*.

17 Entre otras cosas, el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela puede nombrar a un vicepresidente; convocar a referendo, disolver el Parlamento y decidir los ascensos militares.

18 Cinco poderes: Ejecutivo, Legislativo, Judicial, Moral y Electoral. Los dos últimos tendrían como objeto la lucha contra la corrupción, por un lado, y el ejercicio de fórmulas de democracia directa (para una democracia "participativa y protagónica") por el otro. Sobre el "Poder Moral", es conveniente destacar que en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela se habla de un "Poder Ciudadano", ejercido por el Consejo Moral Republicano, integrado éste por el Defensor o Defensora del Pueblo, el Fiscal o la Fiscal General y el Contralor General de la República.

19 Uno de los pilares de la Revolución Bolivariana es la fórmula propuesta por el fallecido asesor argentino Norberto Ceresole: El ejército debía participar en la ejecución del proyecto, pues era la "única institución realmente organizada". Ceresole hablaba de un triángulo: *"Caudillo, Ejército y Pueblo, además de un partido cívico-militar que intermediaría con generosidad y grandeza entre el caudillo y la masa"*. Un extracto de una entrevista del 3 de julio de 2002, realizada por la chilena Marta Harnecker, considerada la actual "ideóloga de la Revolución", muestra la relación entre el Ejército y el Pueblo, al mando del Caudillo: *"La orden que yo di incluso fue: Vayan casa por casa a peinar el terreno, el enemigo ¿cuál es? el hambre. Y lo comenzamos a hacer el 27 de febrero del 99, diez años después del Caracazo, como una forma de reivindicar a los militares y yo incluso utilicé el contraste y dije: Hace 10 años salimos a masacrar a ese pueblo, ahora vamos a llenarlo de amor, vayan a peinar el terreno, a buscar la miseria, el enemigo es la muerte. Vamos a llenarlos de ráfagas de vida, en lugar de ráfagas de muerte"*. Enlace directo: http://www.lainsignia.org de julio de 2002.

sustituir a *"La Moribunda"* [20] se dio entre fuertes críticas y una gran polémica por lo que se consideraba una *"ilegalidad"* y un *"Golpe de Estado"*. Finalmente, el 16 de diciembre de 1999, y coincidiendo con la terrible Tragedia de Vargas,[21] la Nueva Constitución Bolivariana fue sancionada mediante un referéndum, siendo promulgada solemnemente el día 20 de ese mismo mes. El camino quedaba allanado para los cambios. Todo parece estar plasmado en un mapa estratégico.

Pero los cambios no se quedan dentro de las fronteras venezolanas. La alteración del estado de cosas en Venezuela ha sido realmente drástica; la oposición no parece lograr su reacomodo pleno (aunque se vislumbran esperanzas) y los recursos económicos y políticos con los que cuenta el gobierno venezolano son determinantes para escribir las reglas en casa sin mayores dificultades. Por otra parte, la coyuntura internacional *"sopla a favor"* (entre otros factores: altos precios del petróleo; *"fortalecimiento de la izquierda en la región"*, de la "rosa" y de la "roja"; incremento significativo del *"sentimiento antiyanqui y/o antiBush"* en América Latina, lo que se entrelaza con el anti neoliberalismo e inyecta ardor al discurso antiimperialista; complicaciones para EE.UU. en el Oriente Medio y ante la opinión pública mundial, etcétera). Así que el escenario nacional luce totalmente controlado y la coyuntura internacional favorable. El acelerador de la revolución se activa y su internacionalización empieza a verse con una nitidez inédita. Pero nada queda a la buena de Dios. Hugo Chávez, según lo compilado por Marta Harnecker en el documento *"El Nuevo Mapa Estratégico",*[22] otorga a la planificación estratégica una importancia vital, lo que revelaría que el devenir revolucionario no ha sido una improvisación. Nada de eso.

---

20 Hugo Chávez tomó posesión de su cargo presidencial el 2 de febrero de 1999 diciendo: *"Juro delante de Dios, juro delante de la Patria, juro delante de mi pueblo que sobre esta moribunda Constitución impulsaré las transformaciones democráticas necesarias para que la República nueva tenga una Carta Magna adecuada a los nuevos tiempos. Lo juro"*. La Constitución "moribunda" data del año 1961. Enlace directo: http://www.analitica.com

21 La Tragedia de Vargas fue la consecuencia de fuertes lluvias que, a su vez, provocaron inundaciones de grandes magnitudes. Estas arrasaron el Estado Vargas, entidad costera ubicada al norte del país, a escasos minutos de Caracas. Se calcula que murieron unas 50.000 personas, quedando muchas otras sin vivienda.

22 Este texto fue editado por Marta Harnecker quien suprimió repeticiones y datos de menor interés, ordenó el material colocando al inicio una serie de ideas que de dejarse dentro del texto romperían su fluidez. Subtituló y enumeró los párrafos para facilitar la discusión colectiva, concibiendo el índice como un resumen de las principales ideas.

En el documento, presentado en noviembre de 2004 –luego de haber superado el RR (Referéndum Revocatorio) y el proceso electoral de gobernadores de estado– Hugo Chávez establece dos hechos importantes, luego de 1992, año de las "intentonas golpistas" (4F y 27N).[23] A continuación, subtitulado según las "etapas", leemos un resumen empleando las palabras textuales de Hugo Chávez que sirvieron de material para la compilación:[24]

El mapa estratégico del 94 para navegar.

> *"... Pero ya en 1994, pocos meses después de haber salido de prisión, nosotros teníamos un mapa estratégico (...) Con ese mapa navegamos en el 94, en el 95 y en el 96. En el 96 empezamos a hacerle adecuaciones. Es decir, cuando ustedes me veían que llegaba por allá por unas montañas, por un pueblito, a reunirme un domingo, a hacer una concentración no sé dónde, ya actuábamos de acuerdo a un plan estratégico. Luego en el 96 comenzamos a darle un vuelco al mapa cuando apareció lo que llamábamos entonces "ventana táctica". Porque nosotros no teníamos dudas hacia donde íbamos, ahora cómo hacerlo, si por la vía pacífica o por la vía armada, eso empezó a ser tema de debate durante varios años" (...)*

La "ventana electoral" o "ventana táctica" en el 96 / 97

> *"... Entonces en el 96-97 se abrió la ventana electoral de 1998 y decidimos irnos por ahí. Alguna gente de nuestras filas se fue si no molesta, desencantada; esa gente que siempre cree en la lucha armada pues. Uno de ellos, a quien yo respeto, nunca olvidaré, fue Domingo Alberto Rangel, el viejo (...) Bueno Domingo Alberto y otros muchachos se fueron, formaron otros grupos, algunos se fueron y volvieron; pero el mapa estratégico, y luego las elecciones y luego estos cinco años y medio, casi seis años. Pero ese mapa ha seguido al menos en estos años de gobierno..."*

---

23 El 4F es el 4 de febrero y el 27N es el 27 de Noviembre. El 11A se usa para el 11 de abril, día en que Chávez sale del poder por espacio de 47 horas.

24 HARNECKER, Marta. Taller de Alto Nivel "El Nuevo Mapa Estratégico". Caracas, Venezuela. Ministerio de Información y Comunicación. 2004, p. 18.

"... Ya llevamos tres mapas estratégicos que son una evolución del mismo mapa. El mapa va cambiando a nivel interno y a nivel internacional. Y eso es importantísimo. Para poder navegar nosotros los actores del mapa, los navegantes y sobre todo los que pretendemos orientar la navegación al resto que nos observa, que nos mira, que cree en nosotros; los que pretendemos neutralizar las fuerzas adversarias que tienen otro mapa, que pretenden hundir nuestros buques para que no naveguemos y destrozar nuestro mapa para que nadie lo conozca, las fuerzas adversarias también tienen su mapa y tienen sus actores y también mueven sus piezas. Es el maravilloso arte de la estrategia (...) La nueva etapa y el nuevo mapa estratégico. Vamos a irnos moviendo en un conjunto de láminas que preparamos con mucho cuidado. No están preparadas para salir del paso, tengan la seguridad que cada línea la he pensado y si bien no es el instrumento perfecto, espero que sea útil y contiene líneas estratégicas del nuevo mapa..."

... ¿Hacia dónde? es ahora la pregunta del millón. Hugo Chávez responde cuando, en el marco del *IV Encuentro Hemisférico de lucha contra el ALCA* (Teatro Karl Marx de La Habana, Cuba el día 4 de mayo de 2005), dice:

"La Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) es un eje que se está extendiendo en todas las direcciones, y ésa es la gran verdad, pero hay quienes no pueden leerla porque no tienen las herramientas para hacerlo... Ahora si es verdad que el sueño de Bolívar está comenzando a recorrer las entrañas de estas tierras, de estos pueblos; por eso el que tenga ojos que vea y el que tenga oídos que oiga el rumor de la América Latina y el Caribe".

"ALCA... ¡Al Carajo!... Nuestro Norte es el Sur" es la consigna "chavista" que revela el espíritu del ALBA. El ALBA nace como una respuesta al ALCA (Área de Libre Comercio para las Américas) y se puede ubicar su nacimiento durante la Cumbre de Québec para un Área de Libre Comercio en el año 2001.[25]

---

25 CONTRERAS LÓPEZ, Rafael. ***Construyendo el ALBA. Nuestro Norte es el Sur***. Caracas, Venezuela. Ediciones del 40º Aniversario del Parlamento Latinoamericano. 2005, p. 16. "En abril de 2001 empezó

En principio, el ALBA suponía una forma alternativa de desarrollo comercial, sin embargo, Rafael Contreras López afirma que "se ha desarrollado ampliamente y abarca conceptos de orientación social, política, económica, ambientalista y cultural, y se ha transformado en una bandera latinoamericanista, una bandera de esperanza que despierta emoción sobre un futuro posible y orgullo de participar en su construcción".[26]

Una "bandera latinoamericanista" que "camina por el continente con La Espada de Bolívar... *el que tenga ojos que vea y el que tenga oídos que oiga el rumor de la América Latina y el Caribe*".

Concretamente, el ALBA puede interpretarse como el cemento que habrá de unir a los pueblos de América Latina y el Caribe contra "el Imperio"; es el "Bolivarianismo contra el Monroísmo"; es la propuesta de integración referida por Hugo Chávez y prevé la constitución de un bloque de confrontación poderoso que se funda sobre la "altermundialización" de las instituciones que hoy conforman parte del Orden Mundial; un "mundo paralelo" que en un momento habrá de derribar al imperio ("de este siglo no pasa el Imperio" asegura Chávez).

Este "otro mundo posible" está concebido, en términos concretos, como la fundación de instituciones, organizaciones y empresas multiestatales para las áreas de:

- **Petróleo y energía:** Petroamérica; Enersur; Gas-Sur; Carbosudamericana; Compañía Latinoamericana Caribeña de Energía Atómica; etc.

- **Transporte e infraestructura:** Ferrosur; Red de Carreteras para la Integración y el Desarrollo; Asociación de Líneas

---

un dilema, al decirle no al ALCA ¿qué proponer? - El proceso constituyente iba diciendo por dónde. La constitución / diciembre 99 y las leyes habilitantes / noviembre 2001 van trazando las grandes líneas, preñadas del pensamiento de Bolívar. Hugo Chávez –en diciembre de 2001– pronuncia el ALBA como siglas de integración de los pueblos de América. Nuestra América, la de sus pobladores. Estos últimos 3 años el sentido inicial de las siglas ha ido tomando cuerpo, hay quienes siguen hablando de alternativa, otros dicen que "no es en respuesta a" por tanto no es alternativa; que el ALBA es el amanecer fecundo de las raíces de la identidad latinoamericana que retoñan. El debate ha puesto en entredicho la traducción original: Alternativa Bolivariana para América, sumándole próceres, discutiendo América. Son variadas las versiones como es todo en tiempos de convulsión social; todas las versiones comparten el ALBA como amanecer, alborada, esperanza consentida, sentida y con sentido".

26 *Ibídem*, p. 4.

Aéreas del Sur “ALAS”; Flota Fluvial Sudamericana; Red de Astilleros Latinoamericanos Caribeños, etc.

- **Fuerzas Armadas:** Centro de Militares para la Defensa y la Integración Latinoamericana Caribeña; Doctrina de Defensa Nacional Latinoamericana Caribeña; Instituto Militar para el Desarrollo Científico Tecnológico; Tratado Latinoamericano Caribeño de Asistencia Recíproca, TLACAR; Escuela Superior de Guerra “Libertadores de América”; Empresa Latinoamericana Caribeña Fabricaciones Militares “Fray Luis Beltrán” y el Centro de Reserva Latinoamericana Caribeña “Venceremos”.

- **Deuda Externa:** Club Latinoamericano Caribeño de Deudores. Comisión Investigadora Latinoamericana Caribeña sobre la Deuda Externa.

- **Finanzas, Créditos e Inversiones:** Banco del Sur o Banco Latinoamericano para el Modelo Endógeno y la Integración; Fondo Latinoamericano Caribeño de Inversiones; Comisión para la Moneda Común; Tarjeta de Crédito “Nuestra América”; Cadena Latinoamericana Caribeña del Banco del Pueblo Soberano; etc.

- **Industria Básica y Ligera:** Instituto de Promoción Industrial de América Latina y el Caribe; Asociación Latinoamericana de la Pequeña y Mediana Empresa; etc.

- **Recursos Naturales:** Comisión Latinoamericana Caribeña de Defensa de los Recursos Naturales y el Medio Ambiente; Comisión Latinoamericana Caribeña “Agua Potable para Todos”; etc.

- **Tierra, Soberanía Alimentaria y Reforma Agraria:** Instituto Latinoamericano Caribeño de la Reforma Agraria y la Soberanía Alimentaria; Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo; etc.

- **Educación:** Campaña Latinoamericana Caribeña de Alfabetización; Foro Latinoamericano Caribeño de Educación; Editorial Latinoamericana Caribeña “Simón Rodríguez”; etc.

- **Universidad:** Universidad Latinoamericana Caribeña; Federación Latinoamericana Caribeña de Estudiantes Universitarios; etc.

- **Desarrollo Científico y Tecnológico:** Instituto de la Propiedad Intelectual Latinoamericana Caribeña; entre otras.

- **Medios de Comunicación:** Telesur; Radiosur; Empresa Latinoamericana Caribeña de Comunicaciones; Agencia de Noticias del Sur; Escuela Latinoamericana de Comunicación; etc.

- **Salud:** Fábricas y Laboratorios Latinoamericanos Caribeños; Misión Milagro; etc.

- **Género:** Instituto Latinoamericano Caribeño de la Mujer.

- **Migraciones e identidad:** Comisión por el Pasaporte y Ciudadanía Latinoamericana Caribeña; Misión Identidad Latinoamericana Caribeña.

- **Vivienda:** Instituto Latinoamericano Caribeño para la Vivienda y el Hábitat.

- **Democracia Participativa y Protagónica:** Instituto para la Democracia Participativa y Protagónica.

- **Movimiento indígena:** Universidad Indígena de Nuestra América; Instituto para la Legislación Indígena; Fondo Indígena de Nuestra América; Federación Americana de Pueblos Indígenas.

- **Movimiento de trabajadores:** Confederación Latinoamericana Caribeña de Trabajadores; Instituto del Salario y la Vida Digna.

- **Geopolítica:** Instituto Geográfico Latinoamericano Caribeño; Tribunal Latinoamericano Caribeño para la Paz; Asamblea Permanente de Derechos Humanos de América Latina y el Caribe; etc.

- **Desarrollo social:** Instituto Latinoamericano Caribeño de los Niños de la Patria; Instituto de Promoción de la Economía Social; etc.[27]

El ALBA es el modelo revolucionario bolivariano "for export". Una propuesta de tal magnitud requiere de todos los apoyos posibles: Estados, movimientos sociales, partidos políticos, las masas. Los movimientos indígenas son parte del "mercado meta" para el Proyecto Bolivariano y, por su número y distribución territorial a lo largo y ancho de toda América,[28] su conquista constituye un objetivo estratégico (sin contar que les une una cierta homogeneidad en materia de demandas e inquietudes). De allí el llamado a los "hijos de Guaicaipuro, Tupac Amaru, Tekun Uman, Tamanaco, Chacao, Cuahutemoc, Paramaconi". Son los indígenas de "Nuestra América". Pero ¿Cómo se les ha invitado a adherirse a la Revolución Bolivariana? Aunque la lista no es excluyente y no pretende ser la última palabra, pueden identificarse, en principio, nueve *"gestos indigenistas"* que, desde la plataforma política venezolana, se han enviado a todos los "pobladores ancestrales" de la región.

LA CUESTIYN INDHGENA: LOS "9 GESTOS INDIGENISTAS" DE LA REVOLUCIYN BOLIVARIANA

Antes de enumerar los "nueve gestos indigenistas" de la Revolución Bolivariana y explicarlos, es oportuno revisar quiénes y cuántos son los indígenas en Venezuela.

Los indígenas en Venezuela, según datos e informaciones oficiales del Censo Indígena[29] del año 2001 (último censo oficial disponible)... *"representan sólo el 1.5% del total poblacional del país, su diversidad cultural y dispersión espacial en un territorio que abarca casi el 50% de la superficie del Estado venezolano, imprime a esta población*

---

27 Secretaría de Organización del Congreso Bolivariano de los Pueblos. ***Construyendo el ALBA desde los Pueblos***. Ediciones Emancipación. 2006, p. 3 y ss.

28 Aproximadamente, el 10% de la población de América Latina es indígena (entre 35 y 40 millones de habitantes, agrupados en más de 400 grupos étnicos). Los países de la región con mayor porcentaje de población indígena son: Bolivia, Ecuador, Perú y Guatemala. Enlace directo: http://www.fondoindigena.net

29 Según el glosario de términos del Instituto Nacional de Estadística *"Se considera indígena de acuerdo al criterio de autorreconocimiento a todo ciudadano que declara pertenecer a un Pueblo Indígena"*. Disponible en www.ine.gov.ve

una complejidad particular. Esta complejidad, aunada a la tendencia desarrollada a lo largo del tiempo de desplazarse hacia zonas urbanas y/o rurales, más allá de sus lugares tradicionales de asentamiento *–tendencia constatable mediante el análisis de los resultados del Censo Indígena 1992, demanda un tratamiento especial. Este tratamiento especial corresponde plenamente al reconocimiento que el estado ha otorgado a los pueblos indígenas de Venezuela en términos de derechos y deberes, tal como se expresa en la Constitución vigente y otras Leyes, como la relativa a Demarcación y Garantía del Hábitat y Tierras de los Pueblos Indígenas, para cuya aplicación se prevé tomar 'los datos del último Censo Indígena de Venezuela y otras fuentes referenciales que los identifiquen como tales ('Ley de Demarcación y Garantía del Hábitat y Tierras de los Pueblos Indígenas; Artículo 5").*[30]

La población indígena venezolana se distribuye en 32 "Pueblos Indígenas[31] a saber: Wayu, Añú, Yucpa y Barí (Oeste); Jiwi y Pumé (Centro Suroeste); Chaima, Kariña, Warao y Arawuako (Noreste); Akawaio, Patamona, Pemón, Makushi, Wapishana y Maiwai (Sureste); Éñepa, Mapoyo, Joti, Piaroa, Sape, Ye`kuana, Uruak, Puinave, Piacoco, Walekhena, Baré, Curripaco, Yorai, Yanomami, Baniwa, Sanoma (Centro Sur). Estos pueblos indígenas se encuentran asentados en 8 de las 25 entidades federales de Venezuela: Amazonas, Anzoátegui, Apure, Bolívar, Delta Amacuro, Monagas, Sucre y Zulia.[32]

Los *"9 gestos indigenistas de la Revolución Bolivariana"* serían:

- La inclusión explícita y destacada del indígena en el discurso, como parte del pueblo.

---

30 Instituto Nacional de Estadística de la República Bolivariana de Venezuela: El Censo del año 2001 arroja un resultado total de 24.765.581 habitantes (12.454.204 hombres y 12.311.377 mujeres), mientras para el año 2004 se contaban 26.127.351 habitantes (13.125.804 hombres y 13.001.547 mujeres). Disponible en www.ine.gov.ve

31 Según el glosario de términos del Instituto Nacional de Estadística *"Pueblo indígena: Son los habitantes originarios del país, los cuales conservan sus identidades culturales específicas, idiomas, territorios y sus propias instituciones y organizaciones sociales, económicas y políticas, que les distinguen de otros sectores de la colectividad nacional (Asamblea Nacional de la República de Venezuela. Ley de Demarcación y Garantía del Hábitat y Tierras de los Pueblos Indígenas".* Caracas, 2001. Tomado de: Documento Base 1er. Período de sesiones del Consejo Técnico Temas a Investigar: Grupo Hogar y Familia. Realizado por Soc. María Magdalena Colmenares. Julio, 1998. Disponible en www.ine.gov.ve

32 Enlace directo: http://www.misionguaicaipuro.gov.ve/Censo.asp

- La inclusión de los indígenas en el Capítulo VIII de la *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*.

- El decreto que establece el 12 de octubre como *"Día de la Resistencia Indígena"*.

- La *Misión Guaicaipuro*.

- La celebración en Caracas del *Primer Encuentro Internacional de la Resistencia y Solidaridad de los Pueblos Indígenas y Campesinos.*

- La modificación del Escudo y la Bandera dotándolos de *"símbolos más autóctonos"*.

- La expulsión de las *Nuevas Tribus* de Venezuela.

- El apoyo de Hugo Chávez al líder indígena cocalero Evo Morales.

- El elemento indígena en el ALBA.

INDIO, PUEBLO Y PALABRA: LA RETYRICA INDIGENISTA

En política, la palabra es (y ha sido desde la Atenas antigua, por decir lo menos) un recurso de espectacular potencia para la movilización y la identidad. La oratoria –entendida como el *"arte de hablar con elocuencia"*–[33] es un activo político tan importante como efectivo, aunque no siempre abundante. Hugo Chávez presenta innegables características de hábil orador o, como prefieren afirmar algunos entendidos, de hábil comunicador. Ello le ha resultado indiscutiblemente rentable y su estilo retórico –entendida la retórica como el *"arte de bien decir, de dar al lenguaje escrito o hablado eficacia bastante para deleitar, persuadir o conmover"*–[34] su sello y una de sus armas más poderosas. Su verbo ha llevado a analistas, a sus adversarios y a sus críticos a tildarlo de populista o neopopulista.

---

33 Definición de la Real Academia Española y disponible en www.rae.es.

34 *Ibídem*.

Ahora bien, retórica y populismo son un matrimonio tradicional, poderoso y, hasta cierto punto, indisoluble. Es difícil imaginar el "ejercicio" del populismo sin el "dulce encanto" de la palabra persuasiva y conmovedora. No obstante la complejidad del debate acerca del populismo, no entraremos, por razones de espacio, tiempo y objetivos, en sus profundidades teóricas. Pero es oportuno destacar, que existe una intensa discusión –que podría ser interesante para otra ocasión– a propósito de los conceptos de "populismo" y "neopopulismo" (éste último es el más frecuentemente empleado para definir el estilo político de Hugo Chávez, aunque algunos autores estiman que el neopopulismo es un concepto confuso y de escasos fundamentos). Pero para ir al grano revisaremos una definición de populismo sencilla –pero clara, práctica y completa– de Ludovico Incisa: *"Pueden ser definidas como populistas aquellas fórmulas políticas por las cuales el pueblo, considerado como conjunto social homogéneo y como depositario exclusivo de valores positivos, específicos y permanentes, es fuente principal de inspiración y objeto constante de referencia"*.[35]

Y en este punto, entra la importancia vital de la voz "pueblo" para el populismo. Para Incisa, el *"pueblo es asumido como mito, más allá de una exacta definición terminológica, a nivel lírico y emotivo"*.[36] Ello hace que el populismo tenga de ordinario *"una matriz más literaria que política o filosófica y, en general, sus realidades históricas están acompañadas o precedidas por iluminaciones poéticas, por un descubrimiento y por una transfiguración literaria de reales o supuestos valores populares"*.[37] Este romanticismo implícito en la sola pronunciación de la palabra "pueblo" hace al discurso populista especialmente cautivador, atrayente y efectivo. El vocablo "pueblo" ofrece al discurso un robusto *"blindaje ético y moral"*. ¿Quién se atreve a discutir "el clamor del pueblo?"¿Quién osa desconocer la voz del pueblo?" Sin embargo, en la historia se registran casos en los cuales tal romanticismo llega a esconder un profundo desprecio por el "pueblo soberano" o, al menos, la duda sobre su capacidad de raciocinio. Un ejemplo emblemático lo dio la elite gobernante del Tercer Reich. Hitler manifestaba su bajo concepto de "la masa" diciendo *"Die breite Masse ist blind und*

---

35 BOBBIO, Norberto. ***Diccionario de Política***. Madrid, España Siglo XXI Editores. 11a.edición. 2000, p. 1.247.

36 *Ibídem*.

37 *Ibídem*.

dumm".[38] Y Goebbels, siendo más explicativo y menos breve, decía: *"Die wählende Mehrheit ist immer dumm, roh und ziellos. Sie lässt sich willig von Schaumschlägern und politischen Jongleuren verführen"*.[39]

Ahora bien, ¿Quién o quiénes son el pueblo? La respuesta es tan imprecisa –o flexible, según se quiera mirar– como la propia definición de "pueblo" en el contexto retórico político. Por ello, puede ser más sencillo preguntarse quién o quiénes no pertenecen al pueblo. Por lo general, no son "pueblo" las "elites cosmopolitas o imperialistas", "la oligarquía" o los portadores de ideas y/o valores "ajenos a los genuinamente populares o autóctonos". Dependiendo del contexto social e histórico, el pueblo puede estar constituido por los trabajadores, los campesinos, los pobres, los excluidos, los marginados, los descamisados, los olvidados, los oprimidos y/o los explotados, por mencionar sólo algunos conceptos. Naturalmente, los indígenas, frecuentemente mezclados o confundidos con los campesinos, encajan perfectamente en la categoría de "pueblo", siempre y cuando existan en el contexto social en cuestión y/o en el "mercado meta" del emisor del mensaje. En el contexto *"bolivariano latinoamericano caribeño"*, los indígenas representan una oportunidad de apoyo de considerable peso.

Finalmente, el 12 de octubre de 2003, se transmitía la 167º edición del programa televisivo dominical *Aló Presidente*. La transmisión es una verdadera muestra de la faceta indigenista del discurso de Hugo Chávez Frías. No sólo anuncia el inicio de la *Misión Guaicaipuro*, sino que también conversa con los invitados internacionales de la dirigencia indigenista y campesina americana, que se encontraban de visita por el *Primer Encuentro Internacional de la Resistencia y Solidaridad de los Pueblos Indígenas y Campesinos:* Rafael Alegría (La Vía Campesina, Honduras); Blanca Chancoso (Ecuador) y Nifia Maldonado (Conive, Venezuela). Se puede identificar en su contenido las siguientes ideas centrales:

- *"El día 12 de octubre no hay nada que celebrar"*.[40]

---

38 *"La gran masa es ciega y estúpida".*

39 *"La mayoría electora es siempre estúpida, bruta y desorientada. Ella se deja llevar dócilmente por charlatanes y malabaristas políticos".*

40 *"En verdad que hoy es un día para rememorar, no estamos celebrando nada, no hay nada que celebrar. Hasta hace muy pocos años celebrábamos entre comillas, el descubrimiento de América, desde niños nos engañaron. La ideología colonial nos la inyectaron compatriotas".* Hugo Chávez Frías du-

- *"En América existían civilizaciones de gran avance cultural que fueron arrasadas por el colonialismo europeo en lo que significó 'El genocidio' más grande que pueda registrar página alguna de la historia de los siglos de la historia de los pueblos".*[41]

- *"Cristóbal Colón no es digno de admiración*[42] *así como tampoco lo es ningún otro conquistador europeo. Los verdaderos héroes son indígenas.*[43]

Hugo Chávez es sumamente claro acerca de la naturaleza revisionista de su Revolución Bolivariana. La historia ha de ser *"re escrita"* y, con ello, *"modificado el imaginario colectivo y los valores arraigados en el pueblo"*. La frase sobre la negación de España como la Madre Patria ahorra explicaciones:

> *"... Yo por ejemplo me niego a decir que España sea la madre patria. Esto no tiene nada que ver con ustedes, amigos españoles, todo mi respeto. No se pongan bravos, no tienen por qué ponerse bravos, más bravos tendríamos derecho nosotros a ponernos. Ajá, si de ponerse bravo se trata seríamos nosotros los que tendríamos que ponernos bravos. Y no nos ponemos bravos, sólo que estamos, oye, rehaciendo nuestra historia..."*.

---

rante la 167° edición de su programa Aló Presidente. Enlace directo: http://www.mci.gob.ve 12 de octubre de 2003.

41 *Ibídem, "Oigan bien esto compatriotas de Venezuela, de América y del mundo. Cerca de cien millones de habitantes tenían el Continente para ese momento. Siglo y medio después, 150 años después, sobrevivían cerca de tres millones. Es decir, que los conquistadores, invasores y colonialistas de España, de Inglaterra, de Portugal y otros, exterminaron aproximadamente 97 millones de personas, fueron exterminadas en 150 años. Sacando las cuentas matemáticas ayer concluíamos en que a lo largo de 150 años los colonialistas ejecutaron un aborigen cada 10 minutos sin descanso".*

42 *Ibídem, "...Y unos años más tarde cuando cadetes, nos traían aquí a la Plaza Colón en la Plaza Venezuela, en el Paseo Colón, a rendirle armas y honores a Cristóbal Colón. Vaya usted a saber a quien dirigió la invasión. No fue Colón ningún descubridor, pero es mentira, es una gran farsa histórica..."*

43 *Ibídem, "...Nuestro héroe o nuestros héroes no son Cristóbal Colón ni Francisco Fajardo, ni Hern*n Cortés, ni Francisco Pizarro. No, esos no son nuestros héroes (...) Nuestros héroes verdaderos son Guaicaipuro, Tekun Uman, Tupac Amaru, Tamanaco, Chacao, Paramaconi...."*. Esta frase lleva un mensaje sumamente claro sobre la "reescritura de la historia", cambiando los "héroes históricos tradicionales" por los "verdaderos héroes".

EL INDHGENA EN LA CONSTITUCIYN DE LA REPЪBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

El primer punto importante es recordar que la Constitución Bolivariana, previendo la garantía de la igualdad ante la ley, establece en su Artículo 21 lo siguiente:[44]

> *"... No se permitirán discriminaciones fundadas en la raza, el sexo, el credo, la condición social o aquellas que, en general, tengan por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio en condiciones de igualdad, de los derechos y libertades de toda persona (...) La ley garantizará las condiciones jurídicas y administrativas para que la igualdad ante la ley sea real y efectiva; adoptará medidas positivas a favor de personas o grupos que puedan ser discriminados, marginados o vulnerables; protegerá especialmente a aquellas personas que por alguna de las condiciones antes especificadas, se encuentren en circunstancia de debilidad manifiesta y sancionará los abusos o maltratos que contra ellas se cometan...".*

Luego, el Título III, ***"De los Derechos Humanos y Garantнas, y de Los Deberes"***, contiene un capítulo completamente dedicado al tema indígena: ***"De los Derechos de los Pueblos Indнgenas"***. Allí, los artículos que van desde el número 119 hasta el 126 hacen referencia explícita a los derechos de los pueblos indígenas. Se puede resumir su contenido como sigue:[45]

1° Reconocimiento por parte del Estado de *"la existencia de los pueblos y comunidades indígenas" y de su "organización social, política y económica, sus culturas, usos y costumbres, idiomas y religiones, así como su hábitat y derechos originarios sobre las tierras que ancestral y tradicionalmente ocupan": y "como culturas de raíces ancestrales que forman parte de la Nación, del Estado y del pueblo venezolano como único, soberano e indivisible". "Éstos deben salvaguardar la integridad y la soberanía nacional"*.

---

44 Enlace directo: http://www.defensoria.gov.ve

45 Se presenta un resumen de cada uno de los artículos del Capítulo VIII, titulado "De los Derechos de los Pueblos Indígenas". Entre comillas se muestran las partes del documento que permanecen textualmente fieles al original. Enlace directo: http://www.defensoria.gov.ve

2º El respeto por parte del Estado, de la integridad cultural, social y económica de los pueblos indígenas, en caso de que el primero resuelva aprovechar recursos naturales en los hábitats indígenas. En esas circunstancias, el Estado habrá de informar previamente y consultar a las comunidades indígenas eventualmente afectadas.

3º *"El Derecho de los pueblos indígenas:* 1) *a mantener y desarrollar su identidad étnica y cultural, cosmovisión, valores, espiritualidad y sus lugares sagrados y de culto;* 2) *"a una salud integral que considere sus prácticas y culturas. El Estado reconocerá su medicina tradicional y las terapias complementarias, con sujeción a principios bioéticos";* 3) *"a mantener y promover sus propias prácticas económicas basadas en la reciprocidad, la solidaridad y el intercambio; a sus actividades productivas tradicionales, a su participación en la economía nacional y a definir sus prioridades";* 4) a la participación política y la garantía, por parte del Estado, a la *"representación indígena en la Asamblea Nacional y en los cuerpos deliberantes de las entidades federales y locales con población indígena"*.

- Garantía y protección de la *"propiedad intelectual colectiva de los conocimientos, tecnologías e innovaciones de los pueblos indígenas"*.

La nueva Constitución Bolivariana sería el primer gran acontecimiento concreto para la inclusión de "lo indígena" en el ideario de la Revolución Bolivariana y en su cuerpo jurídico.

ABAJO COLYN: 12 DE OCTUBRE, DHA DE LA RESISTENCIA INDHGENA

"... En verdad que hoy es un día para rememorar, no estamos celebrando nada, no hay nada que celebrar. Hasta hace muy pocos años celebrábamos entre comillas, el descubrimiento de América, desde niños nos engañaron. La ideología colonial nos la inyectaron compatriotas..." Hugo Chávez Frías.[46]

46 Aló Presidente. Edición Nº 167

El día 10 de octubre del año 2002 se convertiría en otro momento histórico para la causa indígena. *La Gaceta Oficial* Nº 5.605 extraordinaria publicaba ese día el Decreto 2.028[47] que da *"luz verde"* para la conmemoración del 12 de octubre como *"Día de la Resistencia Indígena"*. El *"Día de la Raza"*, *"Día de la Hispanidad"* o *"Día del Descubrimiento de América"*, en términos oficiales, recibía sepultura. La reescritura de la historia continuaba su marcha a toda velocidad. *"Hay que borrar y rehacer; olvidar y volver a aprender; derribar y refundar"*.

¿Qué supone el Decreto 2.028? Para comprenderlo es necesario identificar los supuestos sobre los cuales descansa su resolución. Los *"Considerandos"* están pensados y escritos sobre la base de los siguientes supuestos:[48]

> 1) *"El 12 de Octubre significaba la exaltación de la colonización".*[49] 2) *"Raza"* es un concepto que *"surge como una de las categorías básicas de las relaciones de dominación propias del sistema colonial que se instaura en América a partir de la presencia europea".* Igualmente, existen aún *"criterios originados en la relación colonial.*[50] 3) *"Los pueblos están reconquistando su historia local, regional, nacional y continental".*[51] 4) *"La diversidad cultural y étnica presente en todos los pueblos antes y después del origen de Venezuela, es hoy un hecho irrefutable...".*[52] 5) *"La historia es un eje cohesionador de la vida social de una nación y su revisión es imprescindible para la Refundación de la República".*[53] 6) *"Hay una tendencia mundial en*

---

47 El texto completo se encuentra disponible en el sitio web de la Misión Guaicaipuro, uno de los programas sociales del Gobierno Bolivariano. Enlace directo: http://www.misionguaicaipuro.gov.ve

48 Los supuestos han sido definidos a partir los "Considerandos" previstos en el Decreto 2.028. Entre comillas se mantienen las frases que permanecen con fidelidad textual con relación al documento original. Enlace directo: www.misionguaicaipuro.gov.ve

49 *Ibídem*, *"El 12 de Octubre había sido declarado día de fiesta nacional el 11 de mayo de 1921 por el Congreso de Estados Unidos de Venezuela"*.

50 *Ibídem*, Se consideran la *"cultura e historia universal como sinónimo de los valores culturales e historia de la sociedad dominante".*

51 *Ibídem, "... en todo su milenarismo indígena y los cincos siglos recientes, con los profundos cambios, rupturas parciales y continuidades, en su unidad y diversidad".*

52 *Ibídem, "... y forma parte de nuestra herencia histórica, como garantía para el mutuo enriquecimiento cultural y la comunicación humana, en los valores de paz con justicia".*

53 *Ibídem, Como "Nación pluriétnica y pluricultural"*, para lo cual es necesario *"superar los prejuicios coloniales y eurocéntricos que subsisten en el estudio y enseñanza de la historia y la geografía"*.

organismos internacionales (como la UNESCO) que supone la revalorización del estudio de la geografía, de la historia, de la cultura y de las identidades regionales y locales para afrontar el proceso de globalización". 7) *"Los pueblos indígenas del mundo (y en especial los de América) han hecho valiosos aportes que han de ser considerados como patrimonio de la humanidad, lo cual contribuirá con el reestablecimiento de un nuevo equilibrio del universo como lo soñó el Libertador Simón Bolívar en su lucha independentista"*.

El resultado de los *"considerandos"* expuestos es la redacción de seis artículos que recogen lo siguiente:

- Se decreta el 12 de octubre de cada año, fecha de *"conmemoración"* [54] como "Día de la Resistencia Indígena", incorporándose al calendario oficial y escolar como *"Día de la Resistencia Indígena"*, así como *"se inicia la revisión de los textos escolares sobre Geografía e Historia Nacional, de América y Universal"*.

- Se exhorta a la Academia Venezolana de la Lengua a *"adelantar un estudio detallado del Diccionario de la Real Academia Española para proponer la revisión de aquellas palabras que pudieran ser atentatorias contra la dignidad de nuestros pueblos, así como la incorporación de una serie de americanismos, indigenismos, africanismos y demás manifestaciones de nuestro universo sociocultural, aún no incorporados"*.

- Se promueve ante la UNESCO *"la actualización de la geografía e historia de América como la universal* [55] y se le solicita *"una revisión actualizada de un verdadero calendario universal de naturaleza intercultural*.[56]

---

54 No de celebración o fiesta nacional.

55 *Ibídem*, *"Con la finalidad de incorporar los aportes de "los pueblos indígenas, afroamericanos y criollos, con la participación activa de éstos, desde la perspectiva multilineal, pluri dimensional e interdisciplinaria, con el propósito de liberar a los textos de investigación y educación de racismos, eurocentrismos, etnocentrismos locales, patrialcalismos y discriminaciones de cualquier orden"*.

56 *Ibídem*, *"Con el concurso de todas las civilizaciones y sociedades, sin detrimento de los calendarios correspondientes a cada pueblo, hemisferio, región o subregión del planeta"*.

Un año y dos días después, el 12 de octubre de 2003, se transmitía la 167ª edición del programa televisivo dominical *Aló Presidente* y se anunciaba la Misión Guaicaipuro. Y el 12 de octubre de 2004, una turba enardecida de simpatizantes de Hugo Chávez derribaba y destrozaba una centenaria estatua de Cristóbal Colón.[57] El pedestal sobre el cual se erguía la obra quedó rayado con "pintas" y mensajes que equiparaban a Colón con el mandatario estadounidense George Bush. Varias pancartas cubrían los restos del pedestal, en las que se podía leer: *"Contra el viejo y nuevo imperialismo"*, *"Juicio a Colón"* y *"La resistencia continúa"*. Colón caía; Colón era el culpable... Colón ya no era bienvenido. Para el 2005 tocaría el turno a Las Nuevas Tribus.

GUAICAIPURO, LANZA EN LLAMAS EN EL CIELO AZUL DE LOS ORHGENES: LA MISIYN GUAICAIPURO

"... Pues bien, entonces anuncio la creación de la Misión Guaicaipuro, vamos, la Misión Guaicaipuro nace el día de hoy. La Misión Guaicaipuro y llamo a todo el país, a toda la Nación a ponerse las pilas para la Misión Guaicaipuro, para garantizar la devolución de los derechos de los pueblos indígenas en estos próximos años; la Misión Guaicaipuro". Hugo Chávez Frías.

En el marco específico del reconocimiento contenido en la *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*, en cuanto a la existencia de los *Pueblos y Comunidades Indígenas*, la Misión Guaicaipuro es creada formando parte de un conjunto de varias "misiones" asistencialistas que, según su propósito esencial, buscan "aliviar a los más desfavorecidos". La Misión Guaicaipuro nace el 12 de octubre de 2003, día de la Resistencia Indígena, en honor al pasado, al presente y al futuro, durante la 167ª edición de Aló Presidente.

El área de acción de la Misión Guaicaipuro se extiende hasta las 33 etnias autóctonas que viven en el país que, según último censo del INE, suponen más de medio millón de indígenas, con organización social, política y económica, idiomas, usos y costumbres diferentes, distribuidos en 2.295 comunidades en su hábitat tradicional, en áreas rurales y urbanas del país. La Misión tiene 4 ejes de trabajo:

---

57 La estatua es obra del escultor venezolano Rafael de la Coba. Fue erigida en 1904. Se titula Colón en el Golfo Triste, lugar en el que entró a Venezuela en su tercer viaje en 1498.

- Etnodesarrollo (atención a la salud, alimentación, educación, cultura, saneamiento, producción, comercio, entre otros).

- Fortalecimiento de la capacidad de gestión comunitaria (organización para el trabajo, identificación, participación, comunicación, etc.).

- Atención a Indígenas migrantes o en *situación* de calle.

- Demarcación del hábitat y *tierras de los pueblos y comunidades indígenas*.

INDHGENAS DE AMЙRICA, UNHOS!: PRIMER ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA RESISTENCIA Y SOLIDARIDAD DE LOS PUEBLOS INDHGENAS Y CAMPESINOS

"... Las luchas campesinas y de los pueblos indígenas que datan desde los primeros siglos como resistencia ante la inclemente invasión europea, donde millones de indígenas y campesinos fueron masacrados y exterminados, nos impusieron sus normas, sus modos y costumbres, a sangre y fuego, luego en la lucha por la abolición de la esclavitud de negros e indígenas, y más recientemente nuestras luchas contra los gobiernos dictatoriales que sirven como punta de lanza para la implementación del modelo económico neoliberal, acompañado de instrumentos y estrategias que aseguran su aplicación utilizando para ello métodos de eliminación de barreras comerciales y arancelarias, lacerando la soberanía de los Estados; al mismo tiempo impulsan políticas antipopulares y neofacistas con la instalación de bases militares en nuestros países que cumplen con un objetivo de intimidación y represión de las voces de los pueblos representadas en los liderazgos de los movimientos campesinos, pueblos indígenas y afro descendientes bajo el pretexto de protegerse del terrorismo internacional y el narcotráfico".

El Primer Encuentro Internacional de la Resistencia y Solidaridad de los Pueblos Indígenas y Campesinos se celebró en Caracas entre los días 11 y 14 de octubre del año 2003 y constituyó, quizás, *"el primer gesto indigenista internacional relevante de la Revolución"*. Más de 5.000 delegados de las organizaciones indí-

genas y campesinas[58] se reunieron en esa oportunidad, en la cual uno de los hechos más simbólicos fue ratificar el 12 de octubre como Día de la Resistencia Indígena. Ello significaba la proyección del Decreto 2.028 del año 2002 hacia el exterior, hacia la *"América toda"*. Otro hecho destacado fue el contenido de la declaración final y del resto de los documentos oficialmente emitidos (que ciertamente fueron numerosos), los cuales contendrían el espíritu ideológico del Encuentro y la manifiesta adhesión de los indígenas y campesinos a la lucha contra *"el Imperio y el Neoliberalismo"*. El objetivo del evento: Demostrar el apoyo a Chávez y a la Revolución Bolivariana.

El contenido de la Declaración de los Pueblos Indígenas; la Declaración de las Organizaciones Campesinas; Documento Final del Encuentro (y Documentos de las Mesas Indígena y Campesina) y la Resolución de Apoyo a la Revolución Bolivariana, entre otros, pueden resumirse como sigue:

- Compromiso de lucha contra el Imperio y el Neoliberalismo y contra sus entes, planes y propuestas emblemáticos (FMI, Banco Mundial, OMC, Plan Colombia, PPP, IRA, Plan Dignidad, Tratados de Libre Comercio, ALCA, Empresas Multinacionales).

- Compromiso de Movilización Global: Campaña Global de la Reforma Agraria; Campaña de la Semilla; Encuentro Anfictiónico de los Pueblos; Campaña de Solidaridad.

- Compromiso de Apoyo: a) Con la República de Cuba y su Pueblo Soberano frente al "criminal bloqueo, a la detención de los 5 héroes cubanos presos en EE.UU. y la Misión de Transición de EE.UU. en Cuba". b) Con la Revolución Bolivariana frente a la *"intromisión foránea en las decisiones institucionales del Presidente Hugo Rafael Chávez Frías que a través de su política gubernamental buscan la dignificación del Pueblo Bolivariano de Venezuela"*.

58 Las organizaciones convocantes más importantes fueron la Vía Campesina, CONAIE, CONIVE, CLOC, COICA, MST y CANEZ.

Se pueden citar muchos puntos más, pero se extendería significativamente el trabajo. El Encuentro referido era una respuesta global a la *"Globalización Imperialista y Neoliberal": "Globalicemos la Lucha, Globalicemos la Esperanza, porque otro Mundo es Posible"*.

INDHGENAS A LA CONQUISTA DE LOS SHMBOLOS PATRIOS

Hugo Chávez se encontraba el 11 de marzo de 2006 en Chile. Asistiría al acto de transmisión de mando de la nueva presidenta chilena, Michelle Bachelet, pero suspende su encuentro trilateral con Lula y Kirchner, así como buena parte de su apretada agenda en Chile. El día siguiente era 12 de marzo y resultaría perfecto[59] para llevar a la realidad un sueño personal: Colocar la *"Estrella de Bolívar"* en el Pabellón Nacional. Las opiniones sobre tal decisión colisionan duramente. Los detractores de Chávez aseguran que no es más que un *"capricho personal y una actitud propia de un dictador"*, mientras sus partidarios aseguran que es *"una reivindicación histórica para Simón Bolívar, quien propuso incorporar la octava estrella en 1818 para hacerle honor a la provincia de Guayana, que se había sumado a la lucha independentista"*.

Pero, más allá de las visiones encontradas, los cambios se extendían, pues la Asamblea Nacional había aprobado una reforma a la Ley de Bandera, Escudo e Himno Nacionales, *"atendiendo a un clamor popular"*. En realidad, había sido el mandatario venezolano quien había puesto el tema en la agenda nacional al referirlo en su programa dominical *Aló Presidente* a principios de 2006. Inconvenientes para la aprobación de la ley no hubo, pues el Parlamento unicameral venezolano está integrado exclusivamente por diputados de partidos afectos al Gobierno Bolivariano de Hugo Chávez. Así que, aprobada la ley, también se modificaba el Escudo de la República. A las tradicionales espadas se le agregaron armas *"más autóctonas, como el arco y la flecha indígenas y el machete campesino"*. También se modificó el caballo del cuartel inferior del escudo, que corría a la derecha pero con la cabeza vuelta hacia atrás. En la nueva versión, *"galopa hacia la izquierda "mirando al futuro"*. Hacia la izquierda es la cosa.

---

59 El 12 de marzo se celebra el Día de la Bandera.

La nueva bandera bolivariana se izó el día 12 de marzo en el marco de una gran fiesta nacional, incorporando una estrella –la octava en honor a Bolívar– y en la que el escudo incorpora un arco, flechas y un machete campesino.

GOOD BYE NUEVAS TRIBUS: EXPULSIYN DE LAS NUEVAS TRIBUS DE VENEZUELA

"… Se van de Venezuela. Son agentes de una verdadera penetración imperialista. Se llevan información sensible y están explotando a los indios. Así que se van, y me importa un bledo las consecuencias que esto pueda traer". Hugo Chávez Frías.[60]

El 12 de octubre del pasado año 2005, la otrora Venpres –hoy Agencia Bolivariana de Noticias (ABN)– publicaba la siguiente nota:

> *"… El Presidente de la República, Hugo Chávez Frías, anunció al país que ordenó que salieran de Venezuela las llamadas Nuevas Tribus, otra de las fachadas que utiliza Estados Unidos para su dominio imperialista. Durante el acto de conmemoración del Día de la Resistencia Indígena y entrega del título colectivo de la propiedad de tierra a indígenas, efectuado en esta población apureña, el Jefe de Estado expresó que en el país no queremos esas nuevas tribus, aquí todos somos una vieja tribu, así que ya basta de coloniaje, fueron 500 años de opresión. Asimismo, el Mandatario venezolano explicó que mientras los indígenas venezolanos viven en pobreza, miseria, desnutrición, no cuentan con servicios ni comida, las denominadas Nuevas Tribus tienen plantas eléctricas, sistema de radio, tractores, podadoras y demás servicios, sin olvidar que cuentan con una pista donde llegan aviones del exterior sin pasar por la aduana…".*[61]

Las Nuevas Tribus son una organización evangelista asociada durante varias décadas al Instituto Lingüístico de Verano (Estados Unidos de América). Éstas han actuado en varios países de Asia y América Latina y, específicamente en Venezuela, concentraron su tra-

---

60 Palabras del Mandatario Venezolano. Enlace directo: http://www.ipsnoticias.net

61 Agencia Bolivariana de Noticias. Enlace directo: http://www.abn.info.ve

bajo en las etnias indígenas yanomami, ye'kuana, panare y otras del sur del país. El Instituto Lingüístico de Verano, fundado en 1934, tenía el declarado propósito de traducir la Biblia a lenguas autóctonas. Ahora bien, hay dos puntos de una importancia simbólica fundamental en la expulsión de Las Nuevas Tribus: 1) El anuncio se efectúa el Día de la Resistencia Indígena del año 2005 (12 de octubre) 2) Se explica que esta organización es una suerte de *"comando de espionaje, colonización y explotación"* al *"servicio del Imperio"*. ¿La CIA? Así lo entendió el pueblo. El Día de la Resistencia Indígena, una vez más, era momento para asestar un golpe certero y limpio al imperialismo.

LA REVOLUCIYN BOLIVARIANA Y LA "ANDINIZACIYN REVOLUCIONARIA"

"Pudiéramos intentarlo aquí dentro de ese esfuerzo por, bueno, quitarle la satanización a ese producto que nuestros indígenas desde hace siglos están produciendo". Hugo Chávez, refiriéndose a la posibilidad de producir pan con harina de hoja de coca.

Las relaciones entre los presidentes Hugo Chávez y Evo Morales se desarrollan en un escenario histórico-político en el cual la Revolución Bolivariana continúa extendiendo sus influencias. Ya desde mucho antes de ser electo Presidente de Bolivia, Morales hablaba de la necesidad de *"construir en América Latina muchas Cubas" y de su "inspiración en la Revolución Bolivariana"*. Según los detractores del "Socialismo del Siglo XXI" (que promueve el presidente venezolano) y los opositores al proyecto político de Morales, este último formaría parte, junto a Fidel Castro y Hugo Chávez, del club de gobernantes del llamado eje del mal regional. Morales ha sido un firme defensor de la causa indígena y de la tradición cocalera aunque, en términos indigenistas, parece no ser la voz más radical en Bolivia, país con una población indígena que supera el 50% de la población. Sin embargo, es indudable que lo indígena, en el ideario político de Evo Morales (en el contexto sociopolítico boliviano), tiene un peso muy superior al que representaría en el ideario político de Hugo Chávez (incluso contextualizándolo en el ambiente sociopolítico latinoamericano y caribeño).

En todo caso, cuando Hugo Chávez estrecha la mano de Morales, sabe que la está estrechando a un pueblo boliviano mayoritariamente indígena. En el mensaje bolivariano que Chávez escribe y

pronuncia para los bolivianos, lo indígena y lo campesino perfuma las palabras y las acciones. La reciente visita de Chávez a Bolivia es ilustrativa: En el pasado mes de mayo, Chávez, parado entre Morales y Lage (Vicepresidente de Cuba) y los tres vestidos de poncho y *"lluchu"*,[62] pronuncia en Shinahota un discurso en el cual se conecta directamente con los asistentes (más de 50.000 según la prensa). *"Yo amo intensamente a Bolivia, no me den las gracias, que lo que hago es por amor a Bolivia, la hija predilecta de Bolívar"*[63] dice Chávez, recordando que Bolivia *"pertenece al Bolivarianismo"*. Chávez aprovecha la ocasión para recordarles igualmente dónde está el enemigo: *"Si el Presidente de EE.UU. dice que está preocupado porque en Bolivia se está erosionando la democracia, eso significa que él ya dio luz verde para que comiencen a conspirar contra el gobierno democrático de Bolivia (...) Ya comenzaron las conspiraciones para tratar de detener al pueblo de Bolivia (...) pensando en que a Evo Morales hay que derrocarlo. Deben ustedes estar muy alerta"*.[64] Éste discurso de Chávez levantó fuertes polémicas en Bolivia. Los adversarios de Morales aseguraban que el "protagonismo" de Chávez en Bolivia y su "injerencia" en los asuntos internos bolivianos se revelaban en ese acto y en las palabras que pronunciaba. Lo que sí es cierto es que la Revolución Bolivariana ganaba un amigo.

LA VOZ INDHGENA EN EL ALBA

La Alternativa Bolivariana para Las Américas cuenta con una *"Carta Social"*, redactada con miras a servir de base para una Constitución Latinoamericana y Caribeña. En su Título V, se recogen ideas coincidentes con el Capítulo VIII de la *Constitución Bolivariana Venezolana*, descrito páginas atrás. La Carta Social es la propuesta bolivariana de proyección internacional, contentiva de *"deberes y derechos para los pueblos de América Latina y el Caribe..."* y hasta aquí, 9 señales concretas de invitación a caminar con la Espada de Bolívar.

CONCLUSIONES

"Estados Unidos tiene 8 mil bombas con cabezas nucleares, 2 mil listas para lanzarse en 10 ó 15 minutos... A Londres también las tienen

---

62 El "lluchu" es un vistoso gorro de lana indígena.

63 BBC News el 26 de mayo de 2006. Enlace directo: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america

64 *Ibídem*.

apuntadas. ¡Nadie se salva de esa locura! ¡Vean ustedes la amenaza que estamos enfrentando! (...) Socialismo o barbarie. He aquí el dilema. El socialismo es el camino". Hugo Chávez en Londres, durante una alocución en mayo de 2006.

Definidas a partir de los hechos y del propio discurso de la Revolución Bolivariana, se puede resumir la situación contextual y el *"mensaje bolivariano"* para los indígenas en 4 ideas, traducidas y expresadas éstas en el propio lenguaje de la Revolución:

- Para la Revolución Bolivariana, Venezuela constituye la plataforma de lanzamiento de un proyecto político que realizaría el Sueño de Bolívar. El Sueño de Bolívar es la conformación de un bloque latinoamericano caribeño (todos los países de América Latina y el Caribe), apegado al *"proyecto político bolivariano"*. Esta figura de integración latinoamericana y caribeña habrá de enfrentarse al Imperio y al Neoliberalismo para derribarlo y construir *"otro mundo más justo e igualitario; un mundo regido por el Socialismo del Siglo XXI. El Socialismo del Siglo XXI salvará al mundo". ("Construir un nuevo proyecto socialista que tiene como principal tarea salvar al mundo"*, afirmó Chávez en Londres en mayo de 2006).

- El ALBA es la punta de lanza en la lucha contra el Imperio y el Neoliberalismo; es la respuesta al ALCA y a la vocación opresora del Imperio Yanqui. El ALBA es una propuesta que deberá ser puesta en marcha por todos los países de América Latina y el Caribe y su aplicación debe ser dirigida desde el seno de la Revolución Bolivariana.

- En este contexto, no debe entenderse la Revolución Bolivariana como un proyecto político indigenista. El indígena representa un aliado que comparte *"la lucha contra el colonialismo imperial"*; la lucha contra la *"globalización neoliberal"*. Hugo Chávez no habla de *"darle poder a los indígenas"*. Habla de *"darle poder a los pobres"*, entre los cuales los indígenas cuentan, representando a parte del pueblo. El discurso indigenista y el revolucionario bolivariano coinciden en sus objetivos fundamentales y ello "les ayuda a encontrarse".

- La Revolución Bolivariana ha enviado señales muy claras de invitación a los indígenas para unirse al Proyecto Bolivariano. El mensaje bolivariano no está dirigido a los indígenas venezolanos, que apenas representan un 1,5% de la población. Está dirigido a *"todos los indígenas de América"*; a los pobladores originarios y ancestrales (por ejemplo: Perú, Bolivia, Ecuador y Guatemala tienen poblaciones indígenas de relevancia demográfica). *Son los hijos de Guaicaipuro, Tupac Amaru, Tekun Uman, Chacao, Tamanaco, Cuahutemoc, Paramaconi.*

"Ahora sí es verdad que el sueño de Bolívar está comenzando a recorrer las entrañas de estas tierras, de estos pueblos, por eso el que tenga ojos que vea y el que tenga oídos que oiga el rumor de la América Latina y del Caribe".

¿Sobrevivirá lo indígena o se diluirá de manera inexorable en el "bolivarianismo", borrándose así su fuerza e identidad propias? Cuestión para pensar.

BIBLIOGRAFHA

Agencia Bolivariana de Noticias www.abn.info.ve

Alternativa Bolivariana para las Américas. www.alternativabolivariana.org

Analítica. www.analítica.com

BBC News. www.bbc.co.uk

BOBBIO, Norberto *et al.* ***Diccionario de Política***. Siglo XXI Editores. 11a. edición. Madrid, 2000.

CONTRERAS LÓPEZ, Rafael. ***Construyendo el ALBA. Nuestro Norte es el Sur***. Ediciones del 40º Aniversario del Parlamento Latinoamericano. Caracas, 2005.

CONTRERAS POLGATTI, Arturo. ***Conflicto y Guerra en la Post Modernidad***. Mago Editores. 3ª Ed. Santiago de Chile, 2005.

Defensoría del Pueblo de la República Bolivariana de Venezuela. www.defensoria.gov.ve

Der Spiegel. www.spiegel.de

Diario *El Universal*. www.eluniversal.com

Fondo Indígena. www.fondoindigena.net

HARNECKER, Marta. Taller de Alto Nivel El Nuevo Mapa Estratégico. Ministerio de Información y Comunicación. Caracas, 2004.

Instituto Nacional de Estadística. www.ine.gov.ve

MAINHOLD, Günther y ZILLA, Claudia. Die Neue Politische Landkarte Lateinamerikas. Stiftung Wissenschaft und Politik. Deutsches Institut für Internationale Politik und Sicherheit. SWP-Aktuell. Berlin, febrero de 2006.

Ministerio de Comunicación e Información de la República Bolivariana de Venezuela. www.mci.gob.ve

Real Academia Española. www.rae.es

Secretaría de Organización del Congreso Bolivariano de los Pueblos. Construyendo el ALBA desde los Pueblos. Ediciones Emancipación. Caracas, 2006.

CAMINOS DE COINCIDENCIA, VOLUNTAD Y SINTONÍA. CHILE Y BOLIVIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA ARQUITECTURA PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA[1]

LORETO CORREA VERA[2]

INTRODUCCIYN

Los problemas de los estados latinoamericanos, en la lectura de las reuniones hemisféricas, pueden ser expresados como dos caras de una misma moneda: Lograr la inclusión social y lograr el desarrollo. Así, existe consenso general que será bastante improbable introducir una gobernabilidad general en Iberoamérica a menos que se establezcan prontamente objetivos coincidentes y se emprenda decididamente una acción común para alcanzarlos. Sin embargo, aún así, habremos de pensar en procesos de largo plazo, toda vez que las distancias para el desarrollo son crecientes y complejas.[3]

En América Latina, la hegemonía del mercado ha desestructurado los órdenes políticos, sociales y también económicos, rompiendo los lazos de solidaridad y haciendo trizas el tejido social comunitario y hasta familiar. En Chile, los años de gobiernos de la Concertación advierten avances sustanciales en términos materiales y macro sociales, pero en ningún caso puede aseverarse que la pobreza ha desaparecido. Así es como la patente desigualdad en los ingresos nos ha llevado democráticamente a plantear un nuevo gobierno con una ambiciosa agenda por los temas sociales.

En otros países como Bolivia, donde la construcción de la democracia es un desafío vital, el derecho de propiedad se ha transformado en el único derecho, y por lo mismo, la aparente intransigencia sistémica

---

1 Este trabajo de investigación forma parte de un avance del proyecto FONDECYT Nº 1050194 adscrito al Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, denominado *"Guerra con paz. Paz sin amistad: Chile y Bolivia en el centenario del tratado de 1904".*

2 Profesora investigadora, Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Santiago de Chile.

3 FRAERMAN, Alicia. ***Inclusión Social y Desarrollo. Presente y futuro de la Comunidad Iberoamericana***. Editorial Comunica. Serie Documentos, Madrid, 2003, p. 13.

del gobierno de Evo Morales puede ser vista como la necesaria oportunidad de rearticular al Estado quebrado por una globalización que no funciona en un contexto multiétnico, pluricultural, multilingüe y a lo que cabe agregar parcialmente autonomista –si es que el término existe.

Lo planteado podría haber sido escrito hace veinte años y no sería novedoso mencionarlo hoy día, si es que las posibilidades de interrelación entre los Estados fueran lo que eran hace dos décadas. Como han sostenido Thomas Skidmore y Peter Smith, en su obra *Modern Latin America*, la América Latina contemporánea debe ser situada en el contexto de la expansión económica global. Dentro de este sistema, el continente ha ocupado una posición esencialmente subordinada o dependiente, siguiendo caminos económicos moldeados en gran medida por Estados Unidos y las potencias industriales europeas.[4]

Estos desarrollos económicos han originado transformaciones en el orden social y la estructura de clase, que a su vez han afectado los cambios políticos. En síntesis, los cambios económicos producen cambios sociales que proporcionan el contexto para el cambio político.

Por ello, intentaremos:

- Revisar someramente la existencia de modelos económicos y políticos que distanciaron la confluencia de intereses compartidos.

- Describir el actual modelo de relaciones en el contexto latinoamericano.

- Proyectar los posibles escenarios bilaterales en el contexto de la integración regional.

ïCUБLES HAN SIDO LOS MODELOS ECONУMICOS DE LA REGIУN Y CУMO HAN INCIDIDO EN LA CONSTRUCCIУN DE LAS RELACIONES BILATERALES DE CHILE Y BOLIVIA?

A fines del siglo XIX, y concretamente entre 1880-1900, los países latinoamericanos desarrollaron un crecimiento basado en la

4 SKIDMORE, Thomas y SMITH, Peter. ***Historia Contemporánea de América Latina***. Editorial Crítica. Barcelona, 1996.

exportación-importación. Desde lo político, la modernización de la elite, y la aparición del sector comercial generaron una nueva clase de profesionales. El correlato del sistema de gobierno fue el de la democracia oligárquica o de la dictadura integradora. Tanto en Chile como en Bolivia el crecimiento exportador fue empañado por una guerra trinacional, guerra que duró tres años, pero que en el caso específico de Bolivia, sólo puso de manifiesto la necesidad de pactar un tratado de paz que asegurara los mejores niveles de exportación del estaño y de la goma. Por parte de Chile, una vez fijada la tregua con Perú, se produciría el apogeo de la producción salitrera. Pero ni en Bolivia o Chile se produciría la reconocida dictadura integradora.

Abortado el proyecto balmacedista en Chile, en Bolivia tampoco la visión liberal en política internacional prevé las repercusiones de la firma del Tratado de 1904 con Chile, que pone punto final al conflicto bélico de 1879, a tiempo de aceptar una compensación económica que se utilizó en la ampliación de los tramos ferroviarios Arica-La Paz y Antofagasta-Uyuni, obra iniciada por el Presidente Arce (1888-1892). Como es sabido, el rubro exportador demandaba la construcción de conexiones ferroviarias. Paralelamente, la guerra de la goma o del acre concluye así también, en el mismo período con un nuevo tratado territorial (Petrópolis - 1903) y otra compensación.[5]

Los acuerdos internacionales y las reformas internas del país dejan expuesta una amplia variedad de cambios políticos, entre los que caben destacar las vinculadas con la libertad de cultos (1906), la de matrimonio civil (1911), la de secularización de cementerios y la abolición del fuero clerical. Medidas que en Chile, se habían adoptado hacia la década de 1870. Anticipándose a otros países Bolivia inaugura la era de reformas sociales, pero no logra superar el modelo exportador y mucho menos sustituir las exportaciones.

Entre 1900-1930, efectivamente los países cumplen la meta de expansión del crecimiento a través de la exportación-importación. El desarrollo de la industria automotriz, la Gran Guerra y los

---

5 CRESPO, Alberto. ***Los Bolivianos en el Tiempo***. Instituto de Estudios Andinos y Amazónicos. Segunda Edición. La Paz, 1995.

influjos de los movimientos sociales dan paso a la aparición de los estratos medios y los comienzos del proletariado. La representación política generalizada es la de una democracia cooptada. Pero estos son los años cruciales para la consolidación del nacionalismo que acompaña al continente. Nacionalismo que no está exento de una deliberada carrera histórica por el predominio de visiones geopolíticas.

Como nos recuerda Celestino del Arenal, los años veinte fueron definitorios de las relaciones internacionales. Y es justamente en este momento en que el concepto de poder se transformará en la clave para entender y explicar las relaciones internacionales.[6] Resultaría excesivamente extenso poder explicar en estas líneas cómo se van oponiendo paulatinamente unos Estados contra otros en América Latina. Caudillos, golpes de Estado, leyes sociales y ajustes territoriales ejemplifican un proceso con pocas fases de acercamiento. La depresión de los años treinta no mejoraría las cosas.

El proceso de sustitución de importaciones iniciado tras los desastres de la Depresión, la Segunda Guerra Mundial y el entorno de la Guerra Fría se confabularon contra el acercamiento bi o multinacional entre 1930-1960. La Revolución Cubana, no sólo trae una sensación de incertidumbre en América Latina sino que apareja con total publicidad, los numerosos problemas del continente.

Entre 1960-1980, sin embargo, el entorno de la doctrina de seguridad nacional no colaboraría tampoco en un acercamiento entre Chile y Bolivia. Las réplicas de los efectos de la revolución cubana se comienzan a sentir con la Alianza para el Progreso, la ALADI y la ALALC. Los inicios de los procesos de integración demandan una profunda reflexión colectiva. Los aportes de Sunkel, Prebisch, Cardoso, por nombrar algunos, no logran contrarrestar décadas de desconfianzas mutuas y construcciones ideológicas aparentemente coincidentes. Cada uno de los procesos de integración institucionalizado, desde ese entonces han sido testigo no sólo de los intereses a favor de la integración, sino también de una sistemática falta de sintonía entre los Estados que eventualmente la buscan.

---

6 DEL ARENAL, Celestino. ***Introducción a las Relaciones Internacionales***. Ed. Tecnos, Madrid, 1994.

Las fórmulas políticas adoptadas, derivadas de los procesos económicos en curso fueron, entre otras, la industrialización que reemplaza a la importación, la formación de una elite empresarial que conduce el proceso, el fortalecimiento de la clase trabajadora y ciertos rasgos de populismo y democracia cooptada.

La era de los golpes de estado suscitada entre los años 1960-1980, provocan un estancamiento basado en la sustitución de importaciones y una agudización del conflicto, a menudo de clases. Los regímenes burocráticos-autoritarios generan una fase histórica plagada de reveses diplomáticos y el endeudamiento externo, particularmente en el sector castrense, revitaliza las rivalidades históricas. En el caso de Bolivia y Chile, sin embargo, se desarrolló quizás la única iniciativa conjunta: Charaña.

Los últimos veinte años del siglo XX constituyen un período en el que América Latina se ve inmersa en intentos por superar, a veces en forma colectiva, una crisis económica generada a partir de los efectos de un endeudamiento externo y la presión por el retorno/instauración del modelo democrático. El aumento de la movilización de los grupos de clase (medios y bajos), aparejó el establecimiento de una democracia electoral incompleta en la que prevaleció el veto militar como límite formal ante la posibilidad de retornar a un pasado izquierdizante reciente.

En el caso de Chile y luego del desmantelamiento completo del gobierno socialista de Allende, las transformaciones políticas posibilitaron el retorno a un régimen democrático al iniciarse los años noventa. Ocurrido el fenómeno, se precipitaron los cambios y éstos, en el lapso de tres gobiernos de los partidos de la Concertación, han permitido la instalación progresiva de una agenda política interna y externa en el que coincidentemente concurren por un lado, una perspectiva social en la que se destaca la cercanía con la sociedad civil y por otro lado, un estilo menos formal del quehacer político. De esta manera es que pueden ser comprendidos los efectos de esta nueva lectura democrática que se ha dejado expresar a menos de 100 días de iniciado el gobierno de Michelle Bachelet.

Para Bolivia el tránsito entre ambos siglos no ha sido sencillo. Las vertientes económicas globalizantes abiertas por el gobierno de

Paz Estenssoro, e impuestas a partir del endeudamiento castrense de los setenta[7] fueron el punto de partida para la habilitación de una lectura más participativa del país que concluyó con la Constitución de 1997. La sanción de reformas estructurales de segunda generación articulan una aceleración incontenible y una dinámica de movimientos sociales que por décadas estuvieron contenidos en el marco de gobiernos de facto o de carácter oligárquico.

Cabe destacar que las contribuciones legales de la Carta Magna de 1997 ampliaron los efectos participativos a todo el contexto económico del país y que la política internacional no ha sabido traducir el proceso boliviano a tiempo. En ello han sido determinantes los medios de comunicación que, obedeciendo a grupos de interés vinculados a los partidos políticos bolivianos han exportado la reorganización de los movimientos sociales como un proceso de anarquía social, confundiendo los avances democráticos transversales con un retroceso político amenazante. Nadie puede dudar de la inestabilidad del país, pero los hechos han demostrado que la nación boliviana tiene mucho que enseñarnos al resto de América Latina. En ese contexto, la lógica externa sobre la política boliviana ha llegado al extremo, incluso de afirmar la existencia de un "Estado Fallido", cuando el fondo del "malestar social" en palabras de Stiglitz, debía ser interpretado como el anhelo general de una resignificación del proceso democrático. Con certeza se trataba de darle una explicación a lo inexplicable desde una óptica occidental: la sociedad civil no aceptaba las directrices de gobiernos que acataban una lectura basada en la concepción de la globalización. Así de simple.

La práctica política tradicional de Bolivia había confiado en las posibilidades de acción de los partidos políticos; así era desde 1952, y no había por qué pensar en que se estaba frente a un viraje extraordinario, en el que un movimiento mestizo liderara el proceso de cambio. No obstante, deslegitimados por la corrupción, los partidos bolivianos se destacan a finales del siglo XX e inicios del XXI, por atacar el único reducto contestatario al sistema con apoyo externo en el Chapare.

---

7 ANGULO, Salvador y CORREA, Loreto. ***La Política Exterior Norteamericana en América Latina. Los Casos de Chile y Bolivia. 1960-1980***. Ed. Visiones de Fin de Siglo. Actas del II Encuentro Internacional de Historia "El Siglo XX. Bolivia y América Latina". Embajada de Francia/ IFEA. La Paz, 2002.

En la lectura general, Bolivia ha caminado sobre la cuerda floja; no sólo porque sus gobiernos no leían ni actuaban a tiempo sobre las demandas sociales, sino porque en definitiva no las interpretaban ni emprendían las adecuadas modificaciones.

Traslúcida la contradicción con el aparato estatal, el fenómeno económico de la capitalización puso al descubierto la entelequia de las democracias cooptadas, el escaso beneficio para el mundo rural y el espejismo de la globalización en un país donde la tasa de mortalidad infantil supera a todos los países del continente con excepción de Haití.

El "remedio" al modelo se ha realizado a inicios del siglo XXI en Bolivia y con la participación activa de movimientos cívicos departamentales, del MAS y con el asombro general de los sectores exportadores que han visto cambiar en meses su relación con un Estado socializante.

ïCYMO PUEDE INTERPRETARSE LA COMPLEJIDAD DEL PROCESO BOLIVIANO?

La constante histórica boliviana es su inestabilidad política. Así cuando desde otros Estados se observa a Bolivia, difícilmente veremos un país tranquilo. Sin embargo, la ingobernabilidad del Estado central radica en que sus mecanismos de cambio se articulan a partir de la rapidez de los desaciertos políticos de todos los sectores.

Recientemente, la gestión del segundo gobierno de Hugo Bánzer y hasta fines del gobierno de Carlos Mesa, reiteran la contradicción entre los movimientos civiles y el Estado central. El Parlamento, expresión de las élites tradicionales, cedió paso a un poder más inclusivo y en transitoria articulación con la plurietnicidad; factor inédito en las democracias latinoamericanas. En paralelo, el malestar de las regiones del país no tardaría en hacerse sentir.

La incapacidad real de conducir internamente las políticas de superación de la pobreza de la presidencia Quiroga –vicepresidente de Hugo Banzer– dejó dos años (2001-2002) en *statu quo* al Estado frente a la problemática social que significaba aceptar el proyecto del LNG en la I Región de Chile. Esta inactividad del Estado, junto

a la postergación de la agenda social fue heredada por el segundo gobierno de Gonzalo Sánchez de Losada y colapsó el sistema de partidos, exponiendo la inoperancia del Estado central frente a lo que era el desafío de la década de los noventa, esto es, conseguir reactivar la deprimida economía. El problema más importante es el del crecimiento a largo plazo integrando sus diferentes regiones y los múltiples sectores de la población, mas, no hay que olvidar que la continua crisis económica puede llevar a colapsar las instituciones sociales, políticas y económicas dolorosamente construidas.[8]

La crisis en América Latina ha puesto en evidencia el imperativo de un desarrollo económico y social. Los programas económicos de ajuste estructural necesariamente debían acompañar programas sociales compensatorios. En este contexto, la política social estatal no sólo experimenta una revalorización, sino también una reorientación. La orientación hacia grupos-meta y la lucha contra la pobreza por un lado, y la desregulación y la descentralización, por otro.

Sin embargo, difícilmente, esas políticas sociales están en condiciones de eliminar las causas estructurales de la pobreza; antes bien, siguen supeditadas a las exigencias del ajuste estructural económico y sirven más bien para aliviar la pobreza a corto plazo y amortiguar los costos sociales de los programas de ajuste. Además, la política de descentralización y privatización, vinculada con los drásticos recortes de gastos públicos en el área social, han acelerado el debilitamiento y decadencia de los servicios sociales, en detrimento de los grupos más necesitados de la población y que son, precisamente, los que soportan en forma desproporcionada los costos del ajuste. Descrito de esta forma lo que se está produciendo hoy en Bolivia no debería asombrar a nadie.

CHILE Y BOLIVIA EN EL NUEVO ESCENARIO

No obstante, ¿qué conecta este proceso de búsqueda de una profundización de la democracia interna boliviana con Chile? Justamente las consecuencias de la dilación del proyecto del LNG y la exportación de gas boliviano hacia el Pacífico a través de territorio chileno. No es del caso ahondar en el tema in extenso, pero ha de

8 LÓPEZ, Clara. *Biografía de Bolivia. Un Estudio de su Historia*. Ed. Juventud. La Paz, 1993.

recordarse que el auspicioso negocio en el contexto de la antigua Ley de Hidrocarburos boliviano hubiera posibilitado el crecimiento económico en un tercio del sector exportador, y que en la discusión de hace tres años en la agenda informativa existía una fijación casi enfermisa –más que sobre la distribución de los recursos derivados del Proyecto del LNG en Bolivia– sobre la necesidad de ampliación de mercados del producto estrella del país: el gas.

Sin embargo, debemos hacer un alcance teórico previo. En el ámbito de la integración, Bolivia sigue la teoría de la integración neofuncionalista, la que es propuesta por Ernest Haas, en donde las decisiones son tomadas desde el ámbito político hacia el técnico. Haas postula que "la decisión de avanzar con la integración u oponerse a ella, depende de las expectativas de ganancias o pérdidas que tienen los grupos principales dentro de la unidad que se quiere integrar", más que descansar en un esquema de integración, que plantee motivos altruistas.[9]

De esta manera el país ha mantenido relaciones con distintos bloques. Así, Estados Unidos representaba para Bolivia la cuarta zona económica más importante para las exportaciones bolivianas, luego de la Comunidad Andina, MERCOSUR y la Unión Europea.[10] Pero Chile representaba hasta el 2003, el 16% de la economía exportadora, en tanto que para Chile, Bolivia constituía menos del 1% de exportaciones.

INTERCAMBIO COMERCIAL BILATERAL (1990-2003)
En millones de dylares

Año	Exportaciones Chilenas	Importaciones Chilenas desde Bolivia	Intercambio Comercial	Balanza Comercial favorable a Chile
1990	73,249	21,253	94,502	51,996
1991	112,481	19,489	131,97	92,992
1992	151,398	16,717	166,115	134,681

9 DOUGHERTY, James. *Teorías en Pugnas de las Relaciones Internacionales*. Ed. GEL. Buenos Aires, 1993.

10 LORGIO, Arano; RODRÍGUEZ Álvarez; GARY Antonio. *Análisis del Comercio Exterior de Bolivia y Aprovechamiento de Acuerdos Preferenciales*. Ed. IBCE. Santa Cruz, 2003.

Año	Exportaciones Chilenas	Importaciones Chilenas desde Bolivia	Intercambio Comercial	Balanza Comercial favorable a Chile
1993	161,932	13,122	175,054	148,81
1994	171,482	25,346	196,828	146,136
1995	196,901	24,669	221,570	172,232
1996	207,851	35,852	243,703	171,999
1997	228,515	62,536	291,051	165,979
1998	249,595	37,578	287,173	212,017
1999	145,900	13,700	159,600	132,200
2000	170,289	30,746	201,035	170,289
2001	144,802	30,309	175,111	144,802
2002	123,156	32,594	155,750	120,156
2003	109,120 (p)	41,900 (p)	151,020	109,120

Elaboración Propia (p). Cifras a septiembre del 2003. Fuente: Las cifras de 1999 corresponden al período enero-septiembre. Banco Central de Chile y DIRECONMULTI y CADEX, Bolivia.

En ese contexto de asimetrías reales, el proyecto del LNG era poco auspicioso, no porque fuera un mal negocio, sino porque se planteaba en un contexto bilateral absurdo porque:

- Existía un resquemor histórico entre los dos países originado por del Tratado de 1904 y la consagración de la pérdida territorial por la Guerra del Pacífico, y se advertía que ambos países no debían soslayar el hecho de que no tenían relaciones formales desde 1978.

- Se ponía de manifiesto en los principales medios de comunicación que la construcción de una planta de licuefacción sólo beneficiaría a Chile,[11] y por último,

11 Entre el año 2000 y 2003 se gestó la posibilidad de abrir un mercado de exportación de gas a California. Al respecto durante la presidencia Banzer se efectuaron los estudios para determinar el puerto más apropiado relacionado con la localización de una planta de licuefacción y un gasoducto que uniría la vía troncal de gasoductos instalada en Santa Cruz y Tarija con la costa del

- Se manifestaba que Chile no tenía ni el más mínimo interés por referirse al tema marítimo aun cuando hablaba de la agenda sin exclusiones y de la inexistencia de un conflicto pendiente con Bolivia.

ïPOR QUÏ RESULTA HOY POSIBLE PENSAR EN LA CERCANHA DE MEJORES RELACIONES ENTRE CHILE Y BOLIVIA?

El tema gasífero produjo una grieta en el *statu quo*, lo que sumado a la dependencia estratégica de la matriz energética de Chile en torno al gas abrió una compuerta hacia la necesidad de replantear las relaciones vecinales. El desafío actual de Chile radica en impulsar un plan de seguridad energética sustentable. ¿Dónde estaba entonces la duda de enfrentar el tema con Bolivia? Creemos que efectivamente en un error de cálculo respecto a la popularidad del MAS.

Sus propuestas presidenciales, apenas menos rigurosas que las del peruano Humala, proyectaban una nacionalización al estilo de la realizada en 1969 con la Gulf Oil Company.[12] Nada en el discurso permitía prever la adopción de medidas alternativas que impidieran los enormes pagos a las empresas petroleras y por ende la reconfiguración del marco negociador. Pero una vez más Bolivia articuló una solución: el Decreto Supremo 28701 que:

- Devuelve al Estado la propiedad y control de los hidrocarburos, que en cumplimiento del referendo del 2004 y de dos artículos de la Constitución, ordena la entrega de toda la producción a YPFB y establece un plazo de 180 días para que las compañías extranjeras negocien contratos bajo las nuevas normas de juego.

Pacífico. Este proyecto titulado Pacific Liquified Natural Gas contemplaba la exportación de gas natural licuado al sudoeste estadounidense y al norte mexicano. El proyecto se dio a conocer en el gobierno del Presidente Banzer y a su muerte, el gran dilema del gobierno del Presidente Quiroga fue asumir la elección del puerto por el cual se exportara gas al mercado norteamericano, fuera este peruano o chileno. Tras la comprobación de los beneficios respecto de las compensaciones y los impuestos en el erario fiscal, era un despropósito poner una obra de infraestructura en territorio chileno. Desde el Perú, la oferta de colocar el gasoducto en territorio peruano era un tercio del precio más elevado y competía con los yacimientos propios de Camisea.

12 CORREA, Loreto. ***Los Laberintos de la Tierra. Gasoductos y Sociedad en el Oriente Boliviano***. PIEB. La Paz, 2003.

- El texto a su vez reafirma la nulidad de contratos anteriores, pues no fueron refrendados por el Poder Legislativo, y establece las condiciones de las operaciones para el período de transición, durante el cual el Ministerio de Hidrocarburos determinará "caso por caso y mediante auditorías" las inversiones, amortizaciones, costos de operación y rentabilidad de cada empresa.

Una nueva etapa en las relaciones de ambos países tiene éste contexto y no el antiguo regido por empresas transnacionales. El marco de la relación comercial entre los dos países tiene un techo diferente. Dos gobiernos que sintonizan con preocupaciones sociales comunes, a diferente escala de desarrollo, pero que pueden dialogar. Por otra parte, menos actores decisorios permiten en hipótesis plantear que existe un "algo" que Chile efectivamente necesita tanto como Bolivia desea una salida soberana al Pacífico, y que por primera vez presenta las coincidencias necesarias para pensar en otro tipo de relaciones con Bolivia.

Expuesto en estos términos, anticipamos que no consideramos razonable el intercambio de una cosa por la otra, gas por mar es un espejismo. Resulta necesario identificar el contenido de una agenda que tienda a la construcción de una hoja de ruta, tomando el término de la negociación palestino-israelí, en el sentido de medidas que produzcan una confianza mutua. Las soluciones deben venir de la mano de un mayor conocimiento mutuo. De una mayor capacidad de acercamiento de ambas naciones y sobre todo, de un cambio de percepción. En el marco de la seguridad regional, una nueva relación entre Chile y Bolivia, fortalecería a la región y proporcionaría bases más sólidas para la seguridad energética. A nuestro parecer Chile tendrá que aceptar que al menos existe una razón material para sentarse a conversar por intereses que hasta hace un quinquenio eran impensables. Chile, en el afán de superar su déficit energético puede valorar las posibilidades de contacto regional, y de paso contribuir al fortalecimiento de la integración regional.

Esta etapa, aún abierta debe ser redimensionada por Chile, no sólo por tratarse de un tema estratégico de desarrollo nacional, sino porque en gran parte permite resignificar una relación bilateral que históricamente ha sido soslayada en pos de nuestros otros vecinos,

ya sea Argentina o Perú. Las razones de esta agenda pueden complementar las palabras del Director de Planificación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile del gobierno de Ricardo Lagos cuando señalaba que:

> *"La política exterior de Chile pasa por un momento de inflexión que ofrece grandes oportunidades para nuestro país. Luego de cumplir exitosamente los objetivos que nos fijáramos en 1990, logrando una plena reinserción en la comunidad de las naciones democráticas y alcanzando una participación equilibrada en la economía global, nos encontramos ante el inicio de un nuevo ciclo que presenta como desafío fundamental, fortalecer capacidades para el desarrollo nacional en el marco de la globalización, desde una América Latina democrática, estable y cohesionada socialmente"*.[13]

Esta lectura, que tiende a sonar idealista desde una perspectiva teórica, resulta pragmática para sus aspiraciones económicas en el contexto de las presidencias entrantes, y coincidente con las propuestas de "cuidar el vecindario" en materia de política exterior.

Esto no es nuevo, en el ámbito diplomático, Chile ha venido estructurando una política definida como continua, única, permanente y orientada por una:

- Estrategia de apertura al mundo.
- Una orientación macroeconómica y apuesta por el libre comercio.
- La contribución a la creación de un orden internacional seguro y estable, mediante los bloques internacionales.
- Un énfasis en defensa y protección de democracia en la región.
- La promoción a la estabilidad e integración con los vecinos.

---

13 DÍAZ, Marcelo. Un Nuevo Ciclo en la Política Exterior de Chile: Enfrentando desde América Latina los Cambios Globales. *Revista Diplomacia* Nº 98. Abril-junio. Santiago, 2004.

Al respecto cabe destacar que en el gobierno del Presidente Lagos, se ha logrado reafirmar el interés por los países vecinos.

La búsqueda de mercados externos en torno al tema energético de manera unilateral pondría al país en otro absurdo: buscar al otro lado del mundo aquello que tiene estratégicamente a un paso.

Es muy posible que anticiparse estratégicamente, esta vez, hacia la construcción de un nuevo modelo de relaciones con Bolivia desde una perspectiva bilateral, justamente cuando también Bolivia advierte la necesidad de hacerlo, constituya potencialmente un instrumento relevante de la política exterior que rompería el tradicional *statu quo* que ha consignado las relaciones entre los dos países. De paso, se genera un segundo espacio de beneficio para Chile, cual es contribuir a un proceso de fortalecimiento respecto del proceso de integración latinoamericano en el que siempre se ha mantenido más como espectador que como protagonista.

Esta es la primera oportunidad histórica que nos permite vislumbrar una coincidencia en voluntad política y sintonía entre los gobiernos de ambos Estados. Chile tiene las condiciones para desempeñar un papel relevante en el comercio internacional si logra convertirse en la plataforma de servicios y país puente entre el mercado brasilero y el Asia Pacífico. Su aislamiento real de los procesos de integración de la CAN y MERCOSUR, le permiten actuar con total independencia de intereses en el contexto del comercio regional.

Los beneficios son mutuos, pero también colectivos.

BIBLIOGRAFHA

ANGULO, Salvador y CORREA, Loreto. ***La Política Exterior Norteamericana en América Latina***. ***Los Casos de Chile y Bolivia. 1960-1980***. Ed. Visiones de Fin de Siglo. Actas del II Encuentro Internacional de Historia "El Siglo XX. Bolivia y América Latina". Embajada de Francia/ IFEA. La Paz, 2002.

CORREA, Loreto. ***Los Laberintos de la Tierra. Gasoductos y Sociedad en el Oriente Boliviano***. PIEB. La Paz, 2003.

CRESPO, Alberto. *Los Bolivianos en el Tiempo*. Instituto de Estudios Andinos y Amazónicos. Segunda Edición. La Paz, 1995.

DEL ARENAL, Celestino. *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Ed. Tecnos, Madrid, 1994.

DÍAZ, Marcelo. Un Nuevo Ciclo en la Política Exterior de Chile: Enfrentando desde América Latina los Cambios Globales. *Revista Diplomacia* Nº 98. Abril-junio. Santiago, 2004.

DOUGHERTY, James. *Teorías en Pugnas de las Relaciones Internacionales*. Ed. GEL. Buenos Aires, 1993.

FRAERMAN, Alicia. *Inclusión Social y Desarrollo. Presente y futuro de la Comunidad Iberoamericana*. Editorial Comunica. Serie Documentos, Madrid, 2003.

LÓPEZ, Clara. *Biografía de Bolivia*. *Un Estudio de su Historia*. Ed. Juventud. La Paz, 1993.

LORGIO, Arano; RODRÍGUEZ Álvarez; GARY Antonio. *Análisis del Comercio Exterior de Bolivia y Aprovechamiento de Acuerdos Preferenciales*. Ed. IBCE. Santa Cruz, 2003.

SKIDMORE, Thomas y SMITH, Peter. *Historia Contemporánea de América Latina*. Editorial Crítica. Barcelona, 1996.

CAPÍTULO IV

LA INFLUENCIA DEL ISLAM, CHINA Y ESPAÑA EN LA IBEROAMÉRICA CONTEMPORÁNEA

SUDAMÉRICA Y MUNDO ÁRABE E ISLÁMICO. UNA SUMA DE CONTACTOS

GILBERTO C. ARANDA BUSTAMANTE[1]

INTRODUCCIYN

A simple vista América Latina y el mundo árabe islámico son dos universos separados por miles de kilómetros y por contextos culturales diferenciados. En efecto, desde la perspectiva de Huntington corresponden a dos civilizaciones específicas con valores y prácticas distintas.[2] Sin embargo, los procesos de globalización han provocado que ambas compartan más de un rasgo y presenten experiencias compartidas.

La relevancia del islam en el mundo árabe ha sido reconocida por diversos autores e intelectuales. Para comprender el lazo entre el mundo árabe e islam hay que comenzar indicando que la comunidad fundada por el profeta Mahoma elevó a un rango sagrado algunas formas sociales de comportamiento del mundo árabe preislámico. Las costumbres ancestrales arábigas y las relaciones sociales de los clanes familiares impregnaron el mensaje islámico. El islam encarnó lo árabe, consolidando el proceso de formación definitiva de la cultura árabe, relacionado con la lengua. Un intelectual como Michel Afleq, fundador del Baath, aseguró que el islam cumplía un rol trascendente en la arabidad, al ser el punto de vista predominante en una región en que también habitan cristianos y otras denominaciones. De tal manera se hace indispensable referirse brevemente al islam como hecho religioso trascendente.

---

1 Periodista, licenciado en Historia y en Comunicación Social. Posee maestrías en Estudios Internacionales por la Universidad de Chile; en Derechos Humanos en el Mundo Contemporáneo por la Universidad Internacional de Andalucía; y en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos por la Universidad Alberto Hurtado. Es, además, doctorando en Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Chile. Tiene cursos de especialización en Medio Oriente; en Cultura Árabe-Islámica; en Estudios Políticos; en Seguridad y Defensa; y en Historia de Chile en el Siglo XX. Actualmente es Profesor Asistente en el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.

2 Se trata de una de las tesis del ya clásico "Choque de Civilizaciones". Al respecto cabe recordar que el propio Huntington en un libro anterior "El Orden Político en las Sociedades en Cambio" a menudo utiliza los casos del Imperio otomano, Egipto, Irán, Bolivia y México para ilustrar algunos de sus puntos. Véase HUNTINGTON, Samuel. ***Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial***. Editorial Paidós, 1ª edición en español. Barcelona, 1997. HUNTINGTON, Samuel. ***El Orden Político en las Sociedades en Cambio***. Editorial Paidós, 1ª edición. Barcelona, 1972.

Esta fe monoteísta nació en la Arabia profunda del siglo VII. Alrededor del año 610, un miembro de la tribu de los Quraysíes y el clan de los Hachemíes, Mahoma, hombre sabio y piadoso, se transformó en el receptor de una serie de mensajes divinos. Su mensaje predicó una nueva fraternidad basada en un estricto monoteísmo, desplazando a la sangre como elemento de cohesión en una sociedad tribal. Un libro sagrado el Corán, del árabe, proclamó la completa sumisión al único Dios, expresada en cinco prácticas concretas que constituyen hasta hoy los cinco pilares del islam:

- Shahada. La declaración de Fe: "No hay más de Dios que Alá y Mahoma es su Profeta".

- Azalá. Las cinco oraciones rituales diarias, precedidas de sus correspondientes abluciones.

- Sawm. El ayuno diurno durante Ramadán.

- Azaque. El pago de la limosna legal.

- Hajj. La peregrinación una vez en la vida –en la medida de lo posible– a la Meca.

Hacia el 622, fecha de la Hégira que marca el inicio de la era musulmana, Mahoma fundó la primera comunidad de creyentes –Umma– comunidad carismática de salvación, provista de dimensiones políticas y jurídicas. Dicha experiencia daría origen a una historia en que la Umma representaba simultáneamente la comunidad de creyentes y la nación del islam.[3]

Como premisa podemos establecer que la presencia de aportes culturales islámicos en América Latina data a lo menos del período

---

3 Respecto al tema de la Yihad, ésta no constituye un pilar, aunque en versiones radicales más contemporáneas pase a ser una sexta columna. En primer lugar es necesario precisar que la palabra árabe Yihad significa "esfuerzo" y se entiende que es el "esfuerzo en el camino de Dios". Originalmente se distinguió un Yihad mayor, que es el esfuerzo moral para vencer las apetencias humanas, y otro mayor, que alude a la defensa armada de la familia, el grupo (clan, tribu) o patria de una agresión externa. Para profundizar en este tema véase: FLORI, Jean; ***Guerra Santa, Yihad y Cruzada. Violencia y Religión en el Cristianismo y el Islam***. Edición conjunta Universidad de Granada y Universidad de Valencia. Primera edición en español. Granada, 2004. MARÍN, José; ***Cruzada, Guerra Santa y Jihad; La Edad Media y Nosotros***. Ed. de la Universidad Católica de Valparaíso. Serie de Monografías Históricas Nº 13. Valparaíso 2003.

de la colonia, de una forma indirecta a través del aporte arábigo-andaluz y, posteriormente, ya desde mediados del siglo XIX por medio de la emigración árabe procedente de la zona del Cercano Oriente. Además hubo otro tipo de migraciones –del tipo forzadas– de esclavos africanos, algunos de los cuales habían entrado en contacto con la cultura árabe islámica de África del Norte, y como fruto de dicho vínculo se habían islamizado. Dicho contingente introdujo el islam en países como Colombia Venezuela y Brasil.[4]

La presencia del islam en tierras americanas es percibida a través de la constitución de organizaciones nacionales y regionales islámicas, fundadas por inmigrantes árabes y sus descendientes, para acoger a los creyentes en la fe del islam. Cabe consignar que a menudo estas instituciones reciben el patrocinio y el auspicio de determinados gobiernos del mundo árabe o islámico. Finalmente se hace presente un número de asociaciones cuya finalidad es orientar el proceso de conversión al islam a través de la formación de nuevos musulmanes.

Dada la estrecha relación entre mundo árabe y el islam, y dada la relevancia que tuvo la presencia árabe en América Latina para la aparición del islam latinoamericano, nos concentraremos en primer lugar en la variable árabe, que indirectamente hizo presente al islam en América, a través de las migraciones. Posteriormente se abordará la emergencia de organizaciones islámicas en América del Sur, de carácter regional y nacional, fundadas por inmigrantes árabes y sus descendientes. A propósito de lo anterior se hará referencia a la aparición de grupos contestatarios e impugnadores del orden económico y político de raigambre islámica y sus posibles conexiones en América del Sur. Finalmente nos referiremos a la reciente experiencia de cooperación política Interregional establecida por los jefes de Estado de América del Sur y los países árabes.

---

4 El traslado forzado de esclavos desde África a Brasil entre fines del siglo XVI y 1850, año de la ley brasileña que penalizó el comercio de esclavos (aun cuando la abolición definitiva de la esclavitud en Brasil es de 1888) alcanzó a millones de personas. En fechas tempranas como entre 1570 y 1630 se importaban 5 mil esclavos anuales, alcanzando la cifra de 150 mil hacia 1680. Véase CURTIN, philip; ***The Atlantic Slave Trade: A Census***. Madison, 1969, p. 119. Dicho estudio establece que entre 1701 y 1801 aproximadamente 1.891.400 africanos fueron llevados al Brasil, lo que corresponde al 31.3% del total de esclavos trasladados a las Américas. En períodos tan tardíos como entre 1750 y 1850 fueron llevados al Brasil 2.100 africanos.

ORIGEN DE LA PRESENCIA ÁRABE

La presencia cultural árabe en América llegó a través de los conquistadores hispanos, quienes en el instante de pisar la tierra de América en 1492, llevaban cerca de 800 años de convivencia con la cultura árabe. De esta manera los tercios españoles de la conquista portaban en su cultura la influencia de Al Andaluz medieval ibérico.

Al respecto hay que recordar que muchos de los hispanos que llegan a América Latina eran oriundos de Andalucía –en el caso de Chile alrededor del 33%. Esta región fue el último reducto árabe en la península ibérica, por donde pasaron parte relevante de los contactos entre lo árabe y lo hispano. De esta manera, la península Ibérica, y Andalucía en particular, se constituyó en un espacio geográfico cultural privilegiado, en que una suma de contactos conformaron en el sur un componente cultural que podemos denominar *"arábigo-andalusí-marroquí-musulmán-hispano"*.[5] Este componente influyó en los reinos ibéricos cristianos que a través de los años adaptaron algunas de sus tradiciones, hábitos y costumbres, los que a su vez serían transmitidos a la América hispana colonial.

La presencia andaluza en América se tradujo en que el aporte cultural arábigo, cuyos elementos pasaron a formar parte de la tradición formativa latinoamericana, se proyectaran a través del tiempo hasta la actualidad. El historiador inglés Byng en su obra El Mundo de los Árabes, señala al respecto que *"por intermedio de los conquistadores muchos rasgos de la civilización musulmana fueron introducidos en América..."*.[6]

Existen diversos estudios que precisamente apuntan al origen de ciertos personajes típicos, como el gaucho, en la España musulmana de Al Andaluz. La idea detrás de este planteamiento es que los moriscos arribaron a la América indiana mimetizados con descubridores y conquistadores, cuyo caso más remoto pudiera ser incluso Rodrigo de Triana avistando al nuevo continente. Como señala Chahuán:

---

5 KHATTABI, Mohamed. Algunos Aspectos de la Influencia de la Civilización Marroco-Árabe-Andalusí en América Latina a través de España. Intervención pronunciada en el marco del semestre Mediterráneo Árabe en la Universidad de Rosario, Bogotá del 17 de noviembre de 2005.

6 BYNG, Edward. ***El Mundo de los Árabes***. Editorial Espasa Calpe. Madrid 1985, p. 171.

"La cultura hispano-árabe está tan inserta en la nuestra que en el lenguaje cotidiano a menudo recurrimos a palabras árabes, en los momentos más trascendentes e íntimos de nuestra vida. A Dios le hablamos en árabe: Ojalá, y al cantar nuestras penas y alegrías lo hacemos en compañía de una guitarra; celebramos un alegre encuentro con un asombrado hola; al dormir, reposamos nuestra cabeza en el blanco algodón de las almohadas, y jazmines y alhelíes despiden nuestro ataúd al emprender el viaje".[7]

"Nuestras ciudades, con sus arrabales, fueron proyectadas por alarifes, construidas en adobes por albañiles; nuestras introvertidas casas con sus zaguanes, alcobas, azoteas, baldosas y azulejerías, que guardan con recelo la vida familiar, perfumadas con azahares, alhelíes, jazmines y azucenas. También expresiones como: a sus pies, ésta es su casa, Dios la guarde, ponen de manifiesto la existencia nuclear del arabismo en nuestra cultura".[8]

De esta manera, el aporte árabe al mundo español no se perdió con la caída de Granada en marzo de 1492, sino que sobrevivió en diversas manifestaciones culturales hasta nuestros días.

EXPERIENCIAS COMPARTIDAS

América Latina y Cercano Oriente conocieron experiencias coloniales, la primera producto de la expansión de las coronas española y lusitana, la segunda sometida al Imperio otomano. Posteriormente, tanto la América Latina como la región árabe fueron incorporadas al orden europeo mediante la acción de políticas imperiales que las redujo al papel de colonias aunque no desde el derecho. Así mientras la Ibero América española constituyó un conjunto de reinos vinculados a la metrópolis por la corona hispana, las potencias europeas recurrieron al expediente de los mandatos para subsumir al Cercano Oriente.

En consecuencia tanto el Cercano Oriente como América Latina fueron integradas a los mercados globales, reservándoseles los

---

7 CHAHUÁN, Eugenio. Presencia Árabe en Chile. *Revista Chilena de Humanidades* N° 4. Facultad de Filosofía y Humanidades. Santiago, 1983, p. 37.

8 *Ibídem,* p. 41.

papeles de exportadores de materias primas e importadores de productos manufacturados. Sin embargo, fue la propia situación de dependencia colonial la que puso en mayor contacto a ambas regiones. Las escuelas instaladas por misioneros católicos y protestantes en los territorios dependientes de la Sublime Puerta, fueron las instancias donde muchos futuros emigrantes árabes tuvieron un primer conocimiento de la existencia de América. La presencia árabe en los puertos europeos del Mediterráneo incidiría en la orientación espacial que asumiría la emigración árabe, reafirmando la tesis de Olguín y Peña en orden a que el grupo árabe cristiano era el que tenía originalmente mayores probabilidades de partir.[9]

De esta manera podemos adelantar que la ruta seguida por los emigrantes árabes al Cono Sur se inició en los puertos de Beirut, Haifa y Alejandría, pasando por Marsella o Génova hasta llegar a nuestro continente por Río de Janeiro, Salvador de Bahía, Buenos Aires. En el caso de Chile prosiguieron su camino atravesando la cordillera de los Andes a lomo de mula y, posteriormente, en el ferrocarril trasandino.

El incremento de los índices de inequidad en la distribución de la riqueza entre el norte y el sur, la desintegración de instituciones gubernamentales en muchas naciones pobres y los conflictos armados han incidido en el desplazamiento de millones de personas hacia lugares de destino que ofrezcan mayores oportunidades. En la actualidad cerca de 180 millones de personas viven fuera de su país de origen.

Dadas las condiciones económicas dominantes de América del Sur y el mundo árabe, ambas regiones constituyen focos de emigración hacia el norte desarrollado, representado esencialmente tanto por Norteamérica como por Europa Occidental. Pero este intercambio humano también se produce en otro sentido: desde el Medio Oriente hacia Sudamérica, así como olas reciente de emigrantes sudamericanos, particularmente brasileños, con destino a Medio Oriente.

A partir de dichos desplazamientos se constituyen los tipos de movimientos humanos que pueden ser contenidos en los conceptos

---

9 OLGUÍN, Myriam y PEÑA, patricia. ***La Inmigración Árabe en Chile***. Ediciones Instituto Chileno Árabe de Cultura. Santiago, 1990, pp. 43, 44 y 66.

de “diáspora” y “comunidad transnacional”.[10] Entre los componentes de los procesos de migración y sus dinámicas específicas Van Hear distingue entre cuatro factores, a) predisposición de la población a migrar, b) causas próximas, c) factores precipitantes, d) factores intervinientes. Una mirada más o menos somera nos permitiría comprender que las migraciones árabes pueden ser explicadas por varios de estos factores y que a través de sus desplazamientos constituyeron tempranamente diásporas que vincularon las comunidades de origen en el Cercano Oriente con las regiones de destino en América del Norte, América del Sur, África, Australia y Nueva Zelanda.

Las comunidades árabes localizadas en América Latina se autoorganizaron en redes que facilitaron, consolidaron o aceleraron las migraciones de sus parientes y amigos. Dichos vínculos comportan relaciones que colocan en contacto a los emigrantes más antiguos con los posteriores y, particularmente, con potenciales emigrantes que reconocen una posible acogida en probables lugares de destino. Pero además en virtud de la organización en red los segmentos avecindados en nuevos países continúan una relación con los grupos afincados en las sociedades de origen, a través de parentesco, amistad, vecindad, etnicidad o incluso fe religiosa.

La situación explosiva en el mundo árabe actuó como el resorte principal de un proceso migratorio, a su vez resultante de la determinación de un decadente Imperio turco otomano de imponer su poder en Levante mediante el sometimiento de las poblaciones árabes de Siria, Palestina y el Líbano, después de perder su dominio balcánico a principios del siglo XIX.

Respecto de las migraciones históricas podemos sostener que como producto de los conflictos endógenos del Imperio turco otomano, la presión demográfica en el campo intensificada a partir del siglo

---

10 VAN HEAR, Nicholas. ***New Diasporas. The Mass Exodus, Dispersal and Regrouping of Migrants Communitie.*** University of Washington Press. Seattle, Washington, 1998. El concepto de diáspora reuniría tres requisitos básicos: a) una población que se encuentra dispersa de su lugar de origen en dos o más territorios, b) la presencia y permanencia duradera de la población dispersa en el exterior, y c) finalmente un alto grado de intercambio social, económico, político y cultural, entre las poblaciones separadas espacialmente que componen la diáspora. La categoría de “comunidad transnacional” comprende a la diáspora referida, pero también a las poblaciones que no están dispersas, sino contiguas y localizadas a ambos lados de una frontera.

XX y las querellas intestinas entre árabes musulmanes y cristianos, se produjo una corriente de inmigración de árabes hacia Sudamérica, principalmente cristiana, a partir de la segunda mitad del siglo XIX procedente del Levante o la Gran Siria. Lo anterior fue particularmente efectivo respecto de los cristianos árabes que huyeron del sultán turco otomano Abdul Hamid.

Podemos dividir esta inmigración en diversas fases: Los pioneros, entre 1860 y 1900 (dejando la región natal cerca de 600 mil árabes), la etapa de éxodo masivo entre 1900 y 1914 (con cerca de 1 millón y medio de emigrantes), la consolidación de las colectividades con la persistencia de la afluencia árabe, aunque con niveles más moderados entre 1915 y 1940 y, finalmente, una nueva oleada como resultado de los conflictos árabes-israelíes entre 1948 y 1973.[11]

En un primer momento la emigración árabe se dirigió principalmente a Norteamérica, para comenzar a desviarse hacia 1880 a América Latina en general, y a Sudamérica en particular. En dicha región terminó por predominar la emigración árabe en su área sur, destacando principalmente por su número las colectividades árabes establecidas en Brasil y Argentina.

La inmigración árabe hacia Norteamérica, Estados Unidos, Canadá y México (con una importante población en torno a 50 mil personas a mediados del siglo XX) tuvo la particularidad de iniciarse con antelación a la de Sudamérica y ser principalmente de origen libanés y filiación cristiana maronita.[12] En América Latina, además de los referidos Argentina y Brasil, destacan como centros receptores Colombia, Chile, México y Venezuela, aunque se puede afirmar con seguridad que a todos los países latinoamericanos llegaron grupos de inmigrantes de origen árabe. Incluso en países como Argentina llegó a ser –a principios del siglo XX– la tercera comunidad extranjera tras italianos y españoles.

De esta manera la presencia nuclear del arabismo en América Latina se revitalizó con la entrada de millones de árabes. Los prime-

---

11 SAKALHA, Juan. ***Árabes en América***. Centro de Estudios e Investigaciones para la Cooperación Americano Árabe. Valparaíso, 1997, pp. 33-34.

12 Católicos de rito oriental.

ros inmigrantes al subcontinente llegaron hacia 1854, provenientes principalmente de las regiones árabes de Palestina, Siria, el Líbano. Como se afirmó, entre 1860 a 1900, salieron aproximadamente 600 mil emigrantes de las costas del Líbano y Palestina, además de las salidas clandestinas y los embarques por los puertos egipcios. Desde el año 1900 al 1914, la emigración aumentó significativamente, calculándose que más de un millón y medio de personas se desplazó desde un Levante Árabe a punto de ser atrapado entre los bloques antagónicos de la Primera Guerra Mundial que se superpuso a las fuertes demandas emancipadoras árabes en contra del poder otomano.

Adicionalmente se puede distinguir un grupo yemenita que se dirigió a Estados Unidos, preferentemente a California. Sin embargo, los libaneses destacaron por su carácter de pioneros de las masivas migraciones decimonónicas con dirección a Norteamérica y el Brasil. El año 1932 el total de emigrados del país del cedro libanés alcanzó la cifra de 254.386. Posteriormente les seguirían los sirios y palestinos. En este último caso, en las primeras décadas del siglo XX se superpone a la emigración nativa, la inmigración de judíos procedentes de Europa Oriental y Rusia.

Entre los años 1920 y 1946 los países árabes de Siria y el Líbano obtuvieron su independencia de los ejércitos europeos que reemplazaron a las tropas turcas después de la Primera Guerra Mundial. En consecuencia la región desaceleró su flujo migratorio. Sin embargo, la frágil situación del Cercano Oriente contribuyó a mantener una corriente migratoria de esta región, de ostensible repercusión en algunos países de América Latina, como Chile, lugar en que se sospecha se encuentra la colectividad Palestina más numerosa fuera del mundo árabe.

En el caso de Sudamérica, Brasil representa claramente un caso especial. Su monarca Pedro II se preocupó especialmente de cultivar las relaciones del Imperio con el mundo árabe como se desprende de su temprana visita a Siria, Líbano, Palestina y Egipto en 1871, lo que explica en parte la elección del gigante sudamericano como posible destino de millares de árabes. Originalmente los inmigrantes árabes en Brasil se dedicaron a los más variados rubros económicos: agricultura, comercio, industria, minería y banca. Dicha

colonia fundó cerca de 80 revistas y periódicos, mientas los intelectuales de origen árabe se congregaron en torno a la Liga Andaluza.

Actualmente Brasil es el país con mayor concentración de población árabe, cercana a los ocho millones de personas que representan el 4,5% de su población. La mayor comunidad de origen árabe se encuentra en la ciudad de Sao Paulo, con un millón y medio de sus descendientes.

Respecto de la comunidad musulmana brasileña se estima entre un millón y un millón y medio de personas, aunque no está compuesta exclusivamente de árabes y descendientes de éstos (Líbano, Palestina y Siria), sino que particularmente por brasileños convertidos al islam, entre los que destacan una proporción de población negra. Estas cifras lo transforman en el país latinoamericano con mayor número de fieles al islam y con mayor concentración de organizaciones islámicas como lo testimonian las más de 100 mezquitas, centros de oración, y recientemente centros culturales. Las comunidades más populosas están en Sao Paulo, Brasilia, Río de Janeiro, Curitiba, Río Grande do Sul y Foz de Iguazú.[13]

En el caso de Argentina tuvo una enorme afluencia de árabes oriundos de Siria y Líbano, particularmente relevante entre 1900 y 1915, aunque de hecho la inmigración se inició antes y se extendió hasta mediados de siglo XX. Hacia 1895 con el primer censo argentino, que arrojó que un 25% de la población de los 4 millones de su gente era nacida en el extranjero, fueron constatados casi un millar de turcos, como se les conocía popularmente a pesar de su calidad mayoritaria de árabes.[14] Aunque una gran parte era cristiana, se sospecha que poco menos de la mitad profesaba originalmente el islam. La mayoría se radicó en las ciudades de Buenos Aires, Santa fe, Rosario, Córdoba y Mendoza. En 1902 apareció el primer periódico porteño en lengua árabe y en 1917 surgió el banco Sirio Libanés del Río de la Plata. Las primeras asociaciones sirio libanesas fueron de carácter nacional y no religioso, por lo que cohabitaban en ellas cristianos y musulmanes. Las primeras entidades musulmanas surgieron

---

13 CARO, Isaac. ***Fundamentalismos Islámicos. Guerra contra Occidente y América Latina***. Editorial Sudamericana. Santiago, 2002, pp. 142-144.

14 *Op. cit.* SAKALHA, p. 73.

hacia fines de la década del 20 del siglo pasado. En 1928 se fundó en Córdoba la Sociedad Árabe Musulmana de Socorros Mutuos.

En 1957 se construyó el Centro Islámico de la República Argentina que representó a la confesión en el país, bajo la atenta guía de un imán enviado especialmente por el Ministerio de Culto de Egipto. Sólo 20 años más tarde se construyó la primera mezquita en Buenos Aires, a la que le seguiría la mezquita de Córdoba, y después la de Mendoza. En la década del 70', se registran las primeras asociaciones para la prédica y conversión religiosa en Argentina formada por jóvenes. Sin embargo se calcula que el mayor número de conversiones se registró posteriormente al 11 de septiembre de 2001 como respuesta a la propaganda antiislámica vigente a partir de los atentados contra las Torres Gemelas y el Pentágono. Aunque los cálculos no son definitivos se piensa que en Argentina viven millón y medio de descendientes de árabes. Probablemente están radicados 500 mil musulmanes entre descendientes de árabes y argentinos conversos. De ser así Argentina sería el país de Sudamérica, fuera de Guyana y Surinam, con mayor porcentaje interno de musulmanes.[15] En la actualidad cerca del barrio de Palermo ser yergue el Centro Cultural Islámico y Mezquita, un megaproyecto financiado por Riyyad. Aunque la mayor parte de los musulmanes argentinos son de filiación sunní, existe una comunidad shií de origen libanés con sus propios centros religiosos.

En el caso de Chile la corriente migratoria árabe sigue el patrón general de la región del Cono Sur en términos cronológico-numéricos con alrededor de 4.232 árabes según datos disponibles de 1920.[16] Se advierte eso sí que la principal migración correspondió a palestinos procedentes de tres asentamientos: Belén, Beit Yala y Beit Sahur. En la actualidad se calcula que el grupo de descendientes de árabes, integrado también por descendientes de sirios y libaneses, se aproxima a las 450 mil personas. El grupo de musulmanes, formados por sólo algunos descendientes de dichas colectividades y chilenos, alcanzan los 3 mil, aunque se espera que llegue a los 5 mil en el 2012. La fe musulmana mantiene mezquitas en Santiago e Iquique,

---

15 CIARLA, Muhammad; Los Musulmanes en Argentina; http://www.islamhoy.org/ Accedido el 15 de junio de 2006.

16 *Op. cit.* OLGUÍN y Peña, p. 71.

además de comunidades en Coquimbo, Concepción, Temuco, Puerto Montt y Punta Arenas.

Según una investigación del Centro de Estudios Árabes de la Universidad de Chile, sólo en Santiago de Chile hasta antes de la Segunda Guerra Mundial se habían fundado por sus inmigrantes 14 instituciones árabes (Sociedad Otomana de Beneficencia, Juventud Homsiense, Corporación Cristiana Ortodoxa, Club Deportivo Palestino, Sociedad Juventud Palestina, Asociación Comercial Sirio-Palestina, Club Sirio-Palestino; Sociedad Unión Musulmana, Policlínico Sirio, Club Sirio, Centro Libanés, Club Palestino, Sociedad Drusa, Hamilat At-Tib) y 6 en provincias (Sociedad Homsiense, Valparaíso; Sociedad Libanesa, Valparaíso; Sociedad Árabe, Curicó; Sociedad Unión Árabe, Valparaíso; Club Deportivo Árabe, Valparaíso; Club Árabe, Viña del Mar). En la actualidad destacan las organizaciones chileno-árabes (o de origen árabe) que en diferentes ámbitos inciden en la vida nacional chilena: Sociales (Club Palestino, Club Sirio Unido, Círculo Libanés; Club Deportivo Palestino); de Beneficencia (Unión Árabe de Beneficencia; Policlínico Sirio; Comité de Damas Sirio-Palestinas; Comité de Damas Árabes); Culturales (Instituto Chileno Árabe de Cultura; Fundación Palestina Belén 2000-Chile); Políticas (Federación Palestina de Chile; Asociación de Jóvenes por Palestina; Comité Democrático Ghassan Kanafani; Unión General de Estudiantes Palestinos-Chile) y por cierto Religiosas (Arzobispado Ortodoxo, Sociedad Unión Musulmana, con la mezquita As Salam; y el Centro Islámico).

Sobre el nivel regional latinoamericano existen diversas organizaciones que agrupan tanto a árabes como a musulmanes. Entre dichas instituciones hay que citar en primer lugar a la Federación de Entidades Americano Árabes (FEARAB AMÉRICA), con la representación de 13 millones aproximados de personas de origen árabe que habitan América.

Durante los ochenta la dirigencia política palestina propició un proceso de reforzamiento de los vínculos de las comunidades palestinas en los territorios ocupados y de la diáspora en América Latina mediante la integración de las comunidades palestinas de América Latina en una Confederación Palestina Latinoamericana y del Caribe (COPLAC) que teóricamente aglutinaba a las federaciones palestinas nacionales de casa país. Sin embargo, la iniciativa más relevante a

ese respecto fue la inclusión de diputados palestino-sudamericanos en el Consejo Nacional Palestino, organismo dependiente de la Organización para la Liberación de Palestina. Dicha representación se mantiene aún vigente.

Respecto a las organizaciones de representación musulmana, las más relevantes son la Organización Islámica para América Latina y la Unidad Musulmana Latinoamericana. Según Caro la primera *"busca coordinar y organizar los proyectos islámicos y las actividades de las comunidades islámicas en la región, fomentando las relaciones entre las comunidades islámicas del área y las del resto del mundo".*[17] Desde esta perspectiva la Organización Islámica para América Latina realiza un nexo entre la comunidad musulmana latinoamericana y los gobiernos de Kuwait, Arabia Saudita, así como de la Liga Islámica Mundial.

Al respecto cabe mencionar que la difusión de la fe musulmana ha sido patrocinada por diversos Estados del Medio Oriente, el Magreb y Surasia, desde aquellos gobernados por regímenes declaradamente laicos, hasta aquellos dirigidos por tradicionales elites musulmanas. Entre los primeros cabe destacar a Egipto, que bajo Gamal Abdel Nasser encargó al Ministerio de Culto la supervisión de los imanes formados en Al Azhar que dirigirían diversas comunidades fuera del país, mientras entre los segundos la mencionada Arabia Saudita y Marruecos han destacado por sus aportes financieros para la construcción de mezquitas y otros edificios fuera de sus propios Estados.

En tanto que la Unidad Musulmana Latinoamericana tiene por objetivo facilitar y ayudar a producir una transición desde el cristianismo al islam en la población latinoamericana. En principio, hay que destacar que según la clasificación de Etienne existen tanto asociaciones islámicas ocupadas del mantenimiento del cuidado de las almas, la preservación de la fe y la reagrupación de los creyentes para la práctica sistemática de la oblación como agrupaciones de índole misional, centradas en recuperar a los musulmanes menos practicantes o descendientes de musulmanes conversos.[18] Atendiendo a dicha clasificación, se advierte la presencia de un grupo de musulmanes

---

17 *Op. cit.* CARO, p. 137.

18 ÉTIENNE, Bruno. ***El Islamismo Radical***. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1996.

pakistaníes, los tablighi, cuya misión es la práctica sistemática de un proselitismo religioso islámico. En América Latina esta asociación islámica ha desarrollado una serie de peregrinajes orientados a la conversión al islam de latinoamericanos de origen no árabe.

ORDEN POLHTICO

Históricamente tanto América precolonial como el espacio árabe conocieron formas de organización política vernáculas equiparables a la de un orden estatal (confederativo en el caso azteca y centralizado como en el modelo del Tahuantisuyo incásico y el califato en el Cercano Oriente). Sin embargo, en una fase poscolonial ciertas elites de ambas regiones –de consuno con las potencias hegemónicas de su tiempo– prestaron su respaldo a la importación del modelo de Estado Nación de Europa Occidental como esquema institucional probado para gobernar a sus sociedades. Aunque con un desfase de una centuria, a principios del siglo XIX en América Latina y a partir de la segunda década del siglo XX en el Cercano Oriente, ambas regiones intentaron replicar el modelo político de sus antiguas potencias colonizadoras.

Sin embargo, aunque el modelo macro siguió en general a los modernos Estados europeos, los sistemas políticos específicos siguieron derroteros diferentes. Aunque tanto América Latina como el Cercano Oriente conocieron experiencias de gobierno autoritarios en el sentido de regímenes no democráticos, recientemente América Latina ha alcanzado un consenso general en torno al tipo de régimen civil de corte electoral legitimado por la participación de la sociedad civil en la generación de sus autoridades. Al respecto cabe consignar que desde 1990 América Latina ha logrado niveles de democratización relevante, matizado por ciertas interrupciones temporales de su orden institucional a finales del siglo pasado y principios del presente. Los miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA) han suscrito un acta democrática que suspende la membresía de cualquier Estado que interrumpa en forma permanente el régimen institucional civil. Dicha acta ha encontrado expresión concreta en organizaciones como el MERCOSUR, que durante la XIV reunión del Consejo del Mercado celebrada en julio de 1998 en Ushuaia, adoptó un protocolo sobre Compromiso Democrático que establece la plena vigencia de las instituciones democráticas como condición esencial

para el desarrollo de la integración de los países signatarios, definiendo los procedimientos a aplicar en el evento de ruptura del orden democrático.

En el caso de los regímenes del Cercano Oriente, en la actualidad obedecen a dos tipos:[19]

- Civil-Autoritarios del tipo nacionalista de movilización. Caracterizado por la existencia de un partido burocrático-clientelar en que una ideología nacionalista adopta contornos de un socialismo autóctono de características ambiguas. Las elites dirigentes, que con frecuencia lucharon por la independencia, instauran un régimen cargado por sus tradiciones culturales, su historia aborigen, que a menudo es dirigido por la figura de un líder carismático. Este tipo de régimen correspondió a los gobiernos de la Siria actual e Irak hasta marzo de 2001, dirigidos por el Baath, así como el Egipto nasseriano (1952-1970).

- Régimen tradicionalista de corte sultanista. Dicho sistema político reposa sobre el poder personal de un soberano, cuyas decisiones no están limitadas por normas sino que tienden a justificarse patrimonialmente, a través de una práctica basada a menudo en el uso del poder en beneficio propio. Se trata de un sistema político dominado por elites e instituciones tradicionales asociadas a dinastías locales. Los ejemplos clásicos de esta forma de gobierno comprenden la dinastía saudita, al sultán de Omán o el gobierno de Emiratos Árabes Unidos.

- A dichos casos políticos paradigmáticos se agrega en la actualidad el jomeinismo o régimen de los ayatollahs de la República Islámica de Irán. Hasta su entronización representó un caso excepcional de un movimiento islamista que logró la adhesión de las bases antes de la conquista del poder. Una revolución originalmente de corte no violento derrocó al sha en 1979 instaurando una republica islámica

19 MORLINO, Leonardo. ***Autoritarismos. Manual de Ciencia Política***. Alianza Editorial Tecnos. Madrid, 1988, pp. 150-156.

gobernada con el liderazgo carismático del alto clérigo shií; un Supremo Ayatollah. El resultado fue un régimen monista clerical de ideología compleja, provisto de elementos mesiánicos y con gran capacidad de movilización entre sus fieles. Para alcanzar dicho estatus dominante, la revolución atravesó por diversas etapas. Cuando la oposición alcanzó el poder en abril de 1979, se hicieron evidentes las contradicciones internas del grupo. Mientras que para algunos autores se trata de una teodemocracia, en tanto concilia el gobierno directo de Dios con cierto principio de elección, desde la ciencia política tradicional contemporánea se le consigna como otro régimen autoritario o de generación no democrática. Sin embargo, lo más relevante ha sido la enorme influencia que la experiencia jomeinista ha ejercido en la imaginación de muchos musulmanes en general y radicales islamistas en particular, quienes tienen bases para creer que otra revolución es posible. Por lo tanto, el potencial de imitación de la revolución islámica iraní es enorme en la zona, como queda claro en la declaración de principios de algunos grupos como Hezbollah.

Tampoco se puede pasar por alto que el propio islam posee un marco legal otorgado por el derecho islámico basado en el Corán: la Sunna (o tradición que actualiza el comportamiento y decir del profeta elevándolo al rango de paradigma conductual); el Qiyás (razonamiento analógico); y el Iyma o consenso de la comunidad. Este último elemento es muy relevante. La necesidad de unificar criterios en los contenciosos judiciales o en las grandes decisiones generales permite recurrir al consenso del consentimiento general de la comunidad de fieles, lo que de alguna manera significa una consulta.[20]

En la actualidad los diversos obstáculos que han retardado la modernización y el pleno desarrollo de ambas zonas explican de alguna manera la emergencia de grupos contestatarios portadores de ideologías de resistencia centradas en la actualización de identi-

---

20 Se sugieren dos textos en castellano para abordar la dimensión política del islam: SIERRA KOBEH, María de Lourdes. ***Introducción al Estudio de Medio Oriente. Del Surgimiento del Islam a la Repartición Imperialista de la Zona***. Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma de México. Primera edición, Ciudad de México, 2002, pp. 70-73. RUIZ FIGUEROA, Manuel. ***Islam. Religión y Estado***. Ediciones del Colegio de México. Primera edición, Ciudad de México, pp. 17-39.

dades premodernas, tanto en el mundo árabe como en las regiones de América Latina con altos porcentajes de poblaciones indígenas. En dicho caso se trataría de corrientes antisistémicas que proponen un orden diferente.

Frente a la lógica omnipresente de los mercados globales y la emergencia de una sociedad de consumo, ambas incapaces de transmitir identidad, o de la crisis de representatividad que presentan instituciones como los partidos políticos o nociones como clase social, el radicalismo islámico y el movimientos indigenista abogan por que sus creencias religiosas en el primer caso y el legado étnico en el segundo asuman una función de resistencia capaz de reconstituir un sistema de valores completamente distinto al prevaleciente. En dicho punto se encuentra la génesis de las identidades de resistencia.[21] Cuando este tipo de representación definida por oposición logra articularse políticamente se organiza de modo particular en torno a la resistencia a que su colectivo sea subsumido en un orden nacional o incluso en un sistema internacional centrado en el consumo y el establecimiento de megamercados.

En dicho proceso han incidido los alcances dispares de una globalización que deviene tanto en desarrollo económico como en ausencia del mismo. La marginación de ciertos grupos sociales de las principales corrientes de desarrollo, unida a la pauperización de sus condiciones de vida ha provocado la canalización de sus demandas bajo un formato identitario premoderno.[22] En consecuencia las referidas identidades de resistencia se oponen a un sistema que identifican con Occidente o con el tipo de modernidad que las potencias occidentales dicen portar.

Particularmente en Cercano Oriente, pero también en Asia Central, Surasia y el Sudeste Asiático se han desarrollado corrientes religiosas que enfatizan un retorno al origen o el regreso a una etapa determinada en la evolución de una comunidad religiosa. Es el caso de los rigorismos o los radicalismos religiosos islámicos.

---

21 CASTELLS, Manuel. ***La Era de la Información en Economía, Sociedad y Cultura***. Volumen III. Editorial Ciudad de México. México, 1999, p. 385.

22 En consecuencia, la globalización pasa a convertirse en factor que incide en la reafirmación de ciertas identidades que cuestionan abiertamente su adhesión a una sociedad nacional.

Frente a la imposición de los referidos modelos políticos exógenos importados de Europa, pero particularmente de una modernidad que se presenta laica y centrada en el comercio, los radicales islamistas enfatizaron la reconstrucción de un sistema cultural de valores premodernos, en un contexto tecnológico premoderno. El programa de los radicales islamistas desde la Hermandad Musulmana fundada por Hassan Al Banna en 1928 ha sido *"Islamizar la modernidad"*.[23] En la actualidad, los islamistas radicales intentan reencausar la lógica de la globalización contemporánea para reconstruir una comunidad islámica universal *"siempre con la condición que se destrone la cultura dominante, el occidentalismo en su versión estadounidense"*.[24]

En tanto que desde América Latina los movimientos indigenistas intentan recuperar sus tradiciones vernáculas mediante proyectos utópicos que apuestan a la generación de un movimiento popular, encabezado por un liderazgo carismático, para restablecer un orden primigenio, deshaciéndose de todo elemento ajeno exógeno. El caso más notable a este respecto es el de la Utopía Andina[25] con fuerza en el área andina otrora dominada por el inca. Estos movimientos indigenistas son de larga data en América Latina, cuyo momento más estridente fue el levantamiento dirigido por Tupac Amarú en 1781, sin embargo puede establecerse 1992 como una fecha de movilización general para recuperar sus identidades del sometimiento de su cultura.

---

23 *Op. cit.* ÉTIENNE, p. 102 y ROY, Oliver. El Islam al Pie de la Letra en, *Le Monde Diplomatique* (selección de artículos). ***El Islam. Más que una Religión***. Editorial Aún Creemos en los Sueños. Santiago, 2002, p. 41. Dichos textos indican que frente al desafío de la modernización del islam los islamistas proponen "la islamización de la modernidad". Cfr. con BURGAT, Francois; ***El Islamismo Cara a Cara***. Ediciones Bellaterra. Primera edición. Barcelona, 1996. Este autor puntualiza que es el componente euro céntrico el denunciado como exógeno al Islam. Isaac Caro especifica en la misma línea que los movimientos islamistas incorporan la tecnología de punta en su acción. Véase la *Op. cit.* CARO.

24 *Op. cit.* ROY, p. 36.

25 La máxima expresión de esta utopía fue el levantamiento de Tupac Amaru quien hacia 1780-1781 logró concitar el fervor de las comunidades indígenas para enfrentarse al orden español en el Perú, colocando en jaque a la administración peninsular de dicho país. Las versiones actuales de dicha utopía sostienen que para alcanzar el orden primigenio idílico es necesario transitar por un período de violencia regeneradora. Los liderazgos indígenas más radicalizados preven el retorno al Tahuantisuyo y la ascendencia de sus deidades vernáculas, reiterando que el tiempo del Quinto Sol se está aproximando y que en el año 2032 todo volverá nuevamente al orden de los ayllus, lo que puede ser leído como una venganza en contra de los grupos dominantes actuales que habrían usurpado el poder.

Ambos tipos de proyectos identitarios –ya sea en su variante religiosa o étnica– se aproximan a una concepción premoderna. Como explica Kaldor, el poder es reivindicado alrededor de una identidad cultural como lo es el clan, la religión, la lengua y la representación nostálgica de un pasado. El cambio social está vinculado al retorno a una identidad premoderna, desplazada por la irrupción de la modernidad,[26] es decir, a un pasado orientado por la reedición de antiguas culturas basadas en un código valórico o religioso tradicional. Los contemporáneos radicalismos religiosos y los movimientos étnicos más radicales cultivan la función de resistencia en la actualización de dichos proyectos. Mediante una política de identidades este tipo de ideología de resistencia reivindica el poder desde la especificidad cultural de un discurso que enfatiza la pertenencia a un grupo étnico, un clan o incluso a una religión. Hay que destacar que este tipo de proyectos identitarios no se relaciona en forma unívoca con el ejercicio de la violencia política. En versiones exclusivas este tipo de expresiones puede contemplar la voluntad absoluta de imponer una verdad revelada (sagrada) en forma categórica (exclusivismo sectario) sobre un grupo que se percibe a sí mismo amenazado en su esencialidad ante el avance de la secularización (en el caso del radicalismo religioso) o alejado de los principios fundamentales de una cultura (como consecuencia de una modernidad que sólo ha alcanzado en sus beneficios a pocos).

En la actualidad, América Latina no sólo ha experimentado la presencia de un movimiento indígena particularmente activo en Bolivia, Ecuador, Perú y México, sino que también el afincamiento de comunidades religiosas islámicas cercanas a un radicalismo identitario. Diversas fuentes, entre las que se encuentran el Departamento de Estado de Washington, Israel y los servicios de seguridad de la región han apuntado a la presencia de personas afiliadas o próximas a Hezbollah, Hamas e incluso la existencia de células de Al Qaeda. Los ataques en contra de la embajada israelí en Buenos Aires, con fecha 17 de marzo de 1992, y la DAIA (Delegación de la Asociación Israelita de Argentina) y la AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina) del 18 de julio de 1994 y que dejó 94 personas muertas, sugieren la participación de Hezbollah en los atentados con el respaldo del gobierno de Teherán.

---

26 KALDOR, Mary. ***Las Nuevas Guerras. Violencia Organizada en la Era Global***. Tusquets Editores. Barcelona, 2001, pp. 21 y 111.

La presencia de una colonia libanesa shií relevante en el área de la Triple Frontera, formada por las ciudades de Foz de Iguazú de Brasil, Puerto de Iguazú de Paraguay y Ciudad del Este de Argentina, respaldan dicha hipótesis. Con posterioridad a los megaatentados del 11 de septiembre de 2001 en contra de las Torres Gemelas y el Pentágono de Estados Unidos, versiones de los servicios de seguridad indican que dicha zona ha fungido como plataforma de contactos entre simpatizantes y militantes de Hezbollah con sus pares de Hamas y Al Qaeda. Mediante la conexión resultante de dicha base continental con otros lugares como Montevideo en Uruguay sobre la vertiente Atlántica, e Iquique en Chile sobre la vertiente Pacífico, los radicales islamistas podrían estar obteniendo recursos económicos para financiar operaciones en diversos lugares del orbe.

COOPERACIYN: LA CUMBRE AMЙRICA DEL SUR-PAHSES БRABES

Los contactos entre los países de América del Sur y del mundo árabe no son de reciente data y mucho menos nuevos. La primera relación oficial de Estado entre países árabes y latinoamericanos se remonta a 1884, año en que el aún Imperio del Brasil abrió una oficina oficial de Consulado en el Tánger, por ese entonces con estatus de ciudad internacional. Producto de este primer contacto la República Federativa del Brasil y Marruecos establecieron relaciones oficiales hacia 1906, cuando el Ministro Plenipotenciario de Brasil en Lisboa presentó sus credenciales al sultán Mulay Abdelaziz. El hecho marcó un hito, habida cuenta que por primera vez un representante diplomático de las repúblicas latinas ejercía funciones diplomáticas oficiales en el Magreb y todo el mundo árabe. Hacia fines de la segunda década del siglo XX Egipto estableció relaciones con otros países sudamericanos, por ejemplo con Chile en 1927. Dicho proceso de intercambio de representaciones diplomáticas se intensificó con el movimiento de descolonización que siguió al fin de los protectorados y mandatos en el mundo árabe.

En el ámbito de las visitas oficiales nuevamente Marruecos con su fachada atlántica ha sido pionero. El actual monarca, Mohamed VI ha efectuado visitas de Estado a México, Brasil, Perú, Chile y Argentina. Se trató de la primera vez que países del Cono Sur americano acogieron a un jefe de Estado árabe. Pero también jefes de

gobierno y ministros árabes, así como de países musulmanes han visitado Sudamérica. Desde América Latina han destacado las giras de Vicente Fox, el Presidente Lula, el Presidente Kichner y el Presidente Lagos a la región del Medio Oriente. En la actualidad, Brasil y Chile tienen el estatus de observadores en la Liga Árabe.

Sin embargo el proyecto más ambicioso de cooperación biregional se concretó hacia mayo del 2005.[27] En dicha fecha se realizó la cumbre América del Sur-Países Árabes cuya originalidad radicó en erigirse en el primer encuentro internacional de Jefes de Estado que aproximó a dos regiones del mundo en vías de desarrollo, más allá de la programación regular de Trabajo en Naciones Unidas.

Para sus gestores, una relación más estrecha sudamericana-árabe permitiría proyectar la emergencia de una zona de libre comercio entre ambas regiones, particularmente entre los países de economía más dinámica. La asociación permitiría a América del Sur un acceso directo al mundo árabe y un puente a África y parte de Asia Central, mientras que para los países árabes permitiría su acceso expedito a los países del MERCOSUR y la comunidad andina, tendiendo un eslabón hacia el Asia Pacífico. La cooperación entre ambas regiones que se remitía preponderantemente a Marruecos y Argelia experimentaría un crecimiento cuantitativo.

Sin embargo, la intención de construir este puente privilegiado de interlocución entre ambas regiones fue de la mano de la voluntad de Brasil que patrocinó la idea de la cumbre de jefes de Estado. El Presidente de Brasil, Ignacio Lula Da Silva, decidió enviar un mensaje a los jefes de Estados árabes proponiendo un encuentro de Jefes de Estado con el objetivo de desarrollar una cooperación entre los países de la región de América del Sur y los países árabes. La intención evidente del Presidente brasileño fue proyectar la estatura de liderazgo regional de Brasil sobre un nivel internacional.

Como parte de esta estrategia se realizaron dos seminarios en Sao Paulo sobre los temas Diálogo América del Sur-Países Árabes y

---

27 Entre las razones para cristalizar esta reunión estuvo el reconocimiento de la temprana presencia de la cultura árabe en el continente sudamericano a través la propia cultura hispano cristiana durante la conquista y colonia.

Aspectos de la Cultura Árabe, ambos en septiembre de 2004. Simultáneamente se realizaron dos encuentros científicos intitulados Regiones Semiáridas y Recursos Hidráulicos, y Cooperación Científica y Técnica en las ciudades de Fortaleza y Petrolina.

Sin embargo, antes que la idea cristalizara, hubo que vencer resistencias. El gobierno de Libia puso algunos reparos. El tema debió zanjarse al interior de la Liga Árabe. El país con la más longeva relación con el Brasil, Marruecos, promovió el proyecto en el organismo intrarregional. La principal argumentación de Marraquesh fue que países aparentemente disímiles tenían ventajas evidentes en términos de complementariedad y potencialidad de intercambios, y especialmente de no competencia frente al mundo desarrollado. Al mismo tiempo se sugirió que sería un proceso gradual antes de su realización.

Los esfuerzos diplomáticos fructificaron en marzo de 2005 cuando se realizó en Marruecos una reunión de ministros de relaciones exteriores de ambas regiones, precedida por citas de altos funcionarios. Las reuniones fueron encabezadas por los representantes de Marruecos, Brasil y Argelia como presidente en ejercicio de la Liga Árabe. Dichos encuentros tuvieron un carácter preparativo y deliberativo para consensuar un documento final de la Cumbre de Jefes de Estado, que sería conocida como la Declaración de Brasilia. Los objetivos específicos que la cumbre perseguiría pueden sintetizarse en los ámbitos económico, político, y cultural.

Ɛmbito econymico

- Persiguió el incremento de la proximidad de regiones que se reconocen unidas por vínculos históricos. En consecuencia se decidió orientar los esfuerzos hacia el diseño de un espacio de contacto y coordinación, mediante la elaboración de una agenda para el desarrollo económico y social sostenible.

- Establecimiento de mecanismos de cooperación mutua y ventajosa para las dos regiones, distinguiendo como ámbitos privilegiados del mismo, los temas del agua y desertificación.

- Voluntad implícita de explotar racionalmente las enormes potencialidades económicas de ambas regiones.

- Lograr la consolidación de la cooperación Sur-Sur, concebida como instrumento de desarrollo de los países involucrados (por ejemplo, intercambios comerciales, turismo, inversiones).

Ámbito político

- Favorecer el mayor grado de coordinación posible en torno a las principales cuestiones de alcance regional e internacional.

- Fortalecer la cooperación al interior de los foros multilaterales de todo carácter (La Organización Mundial de Comercio, Naciones Unidas, particularmente en las consultas en el Consejo de Seguridad) y entre organizaciones regionales (Liga Árabe, Organización de Estados Americanos, El Mercado Común del Sur; La Organización de la Conferencia Islámica, La Comunidad Andina).

- Colaborar en todas las acciones orientadas al establecimiento de un diálogo interregional.

Ámbito cultural

- Promoción del desarrollo de los vínculos históricos y culturales de ambas regiones, de tal manera de ayudar al aumento de intercambios culturales y proyectos conjuntos de cooperación.

- Compromiso activo entre las naciones sudamericanas para difundir el patrimonio árabe en sus países, al tiempo que los países árabes acordaron explorar y promover el aporte latinoamericano en sus sociedades.

- Voluntad de ejecutar acciones destinadas a mejorar las percepciones del mundo árabe ante la sociedad civil y las autoridades políticas del Cono Sur.

- Evaluar los mecanismos de promoción de una nueva generación de ciudadanos árabes y sudamericanos consciente de sus responsabilidades sociales.

- Indagar los mecanismos de participación que permitan a los ciudadanos árabe-americanos del Cono Sur favorecer la cooperación e intercambio de ambas regiones.

Durante la primera cumbre que tuvo lugar en Brasilia, entre los días 10 y 11 de mayo de 2005, los treinta y dos Estados árabes y latinoamericanos (ASPA),[28] por medio de sus líderes, expresaron su voluntad de fortalecer sus relaciones por medio de la cooperación internacional atendiendo *"al respeto absoluto a los derechos humanos en el seno de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales pertinentes, por fin de evitar que se imponga la opinión de un solo país"*.[29]

Los temas que la cumbre se propuso abordar fueron cooperación económica; comercio internacional; sistema financiero internacional; desarrollo sostenible; desarrollo y cooperación Sur-Sur; cooperación en ciencia y tecnología; sociedad de la información; acción contra la pobreza y el hambre; desarrollo de asuntos sociales y mecanismos de cooperación.

PRINCIPALES PUNTOS DE LA DECLARACIYN DE BRASILIA

La cumbre permitió explicitar la categórica condena y rechazo absoluto al terrorismo en todas sus manifestaciones (común en todos los participantes). Simultáneamente los Jefes de Estado signaron la voluntad común de definir el concepto de terrorismo así como establecer las formas de lucha multilateral contra dicha amenaza, mediante una conferencia internacional patrocinada por Naciones Unidas. De esta manera dejaron en claro que tanto los países de América del Sur como los árabes son contrarios a la adopción de medidas unilaterales para enfrentar la referida amenaza. En el párrafo 2.17 de la Declara-

---

28 ASPA, reunión de los 10 países de América del Sur (AS) y 22 árabes (PA), con la presencia de países asiáticos y africanos en Brasilia.

29 Declaración del Presidente Luiz Ignacio Lula da Silva durante la cumbre de países latinos y árabes en Brasil.

ción se reconoció el derecho de los pueblos a resistir la ocupación extranjera observando los principios del derecho internacional.

Los países árabes y sudamericanos acogieron positivamente la proscripción de armas nucleares en América Latina mediante la suscripción del tratado de Tlatelolco. En consecuencia declararon la ilegitimidad del recurso o amenaza del uso de armas nucleares por parte de cualquier Estado, enfatizando la relevancia de dar garantías a los países que no las posean. La declaración reafirmó además que la estabilidad y seguridad de Medio Oriente requiere la eliminación en la zona de las armas nucleares y de destrucción masiva (párrafo 2.6 de la Declaración).

Se expresó públicamente la convergencia en torno a la cuestión de un Estado Palestino independiente y soberano con las fronteras de 1967, lo que exigiría el retiro de Israel de los territorios autonómicos de Cisjordania conforme a las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. La cumbre interregional respaldó las iniciativas para que Israel y Palestina coexistan en paz como Estados independientes conforme al plan internacional denominado Hoja de Ruta.

Otros asuntos internacionales abordados por la declaración fueron el conflicto iraquí, haciendo hincapié en el respeto a la unidad, soberanía e independencia de Irak, y el respaldo al gobierno de transición en Bagdad; la preocupación en torno a las sanciones de Estados Unidos a Siria; apoyo a los procesos de paz de Sudán y Somalía; la exhortación a Irán y los Emiratos Árabes Unidos a agotar los recursos diplomáticos en el contencioso por la posesión de Tonb Alkobra, Tonb Alsoukura, Abou Moussa; y un llamado a la reanudación de las negociaciones entre Argentina y el Reino Unido por la cuestión de las Malvinas.

La declaración final también apuntó a una reforma integral de la ONU, particularmente de órganos como el Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social.

Existió consenso en torno a la liberalización del comercio multilateral, aunque debidamente reglamentado para que pueda operar de forma transparente, no discriminatoria y además justa. De esta

manera la ASPA intentó la búsqueda colectiva de un equilibrio de poderes que enfatice la cooperación entre y hacia los países en vías de desarrollo. Desde este punto de vista se reivindicó la realización de la Segunda Cumbre del Sur, en Doha, del 12 al 16 de junio de 2005.

Se acordó fortalecer la cooperación birregional con respeto al Derecho Internacional y la soberanía e integridad territorial de los Estados participantes, el desarrollo de intercambios culturales, favoreciendo la integración económica, la profundización de la cooperación medioambiental, reconociendo los esfuerzos adoptados desde la Conferencia de Río de Janeiro en 1992; y la erradicación del hambre y la pobreza mediante iniciativas como el establecimiento de un Fondo Humanitario Internacional.

Desde la ciencia y tecnología los firmantes declararon su voluntad de identificar fuentes de financiamiento para implementar un Programa Científico y Tecnológico definiendo como áreas prioritarias la desertificación de áreas semiáridas; administración de recursos hídricos; agricultura irrigada; ingeniería genética y biotecnología; pronósticos climáticos; enmienda del suelo y cría de ganado. Particularmente se expresó la voluntad de intensificar el intercambio de información en conocimiento técnico en modelos hidroclimáticos.

En el ámbito de la cooperación cultural Marruecos aceptó ser la sede de un Instituto de Investigación sobre América del Sur, para lo cual acordó trabajar con Argentina como representante de los países sudamericanos en esta materia. En este mismo ámbito se promovió la cooperación educacional y académica mediante la concesión de becas e intercambio de estudiantes y profesores universitarios, especialmente en el ámbito de la lengua y la cultura, organización de conferencias y seminarios, en asuntos de interés mutuo (3.10).

Finalmente, se estableció una agenda de encuentros como mecanismo concreto de cooperación. A este respecto se propuso en primer término que Marruecos oficiara como organizador anfitrión de la segunda edición de la cumbre entre países sudamericanos y países árabes, que se realizará el 2008. Para su planificación se estableció que la siguiente reunión de ministros de relaciones exteriores de los países sudamericanos y árabes se llevaría a cabo en Buenos Aires en el 2007. Se propuso que cuando fuera necesario se realiza-

rían reuniones extraordinarias de ministros de relaciones exteriores de ambas regiones. Se acordó que en noviembre de 2005 se efectuaría en la sede de la Liga Árabe una reunión de altos funcionarios de los ministerios de relaciones exteriores.

Con posterioridad a la cita se realizó una reunión de ministros de cultura de ambas regiones en Argel, que determinó la creación de una biblioteca común,[30] y una reunión de ministros de áreas económicas y sociales de los países árabes y de América del Sur, realizada a fines de abril de 2006 en Quito. En la misma se exhortó al sector privado a cooperar con el sector público para promover la inversión y desarrollo técnico en el campo energético y sus servicios, así como en el sector agrícola, ganadero, pesquero y de industria alimenticia. Finalmente la reunión de Quito instituyó un comité ejecutivo de coordinación de materias económicas y sociales.

CONSIDERACIONES FINALES

Los países de Sudamérica y los países árabes presentan similitudes y diferencias propias de sus procesos históricos paralelos. Sin embargo, a partir del legado andaluz en la América de la colonia y la migración de grandes contingentes árabes, América Latina ha producido ciertas convergencias y una experiencia compartida de habitación y aporte cultural árabe a cada uno de los países latinoamericanos en general y del Cono Sur en particular. En la actualidad, la reciente cumbre entre Jefes de Estado de Países Sudamericanos y Países Árabes ha abierto derroteros para el desarrollo de una agenda Interregional promisoria en el ámbito de la cooperación internacional.

BIBLIOGRAFHA

ARANDA, Gilberto. Radicalismos Religiosos y Política Internacional. *Persona y Sociedad*. Volumen XVIII, Nº 3. Universidad Jesuita Alberto Hurtado. Santiago, 2004.

BURGAT, Francois. *El Islamismo Cara a Cara*. Ed. Bellaterra. Barcelona, 1996.

30 La próxima reunión de los ministros de la cultura está prevista para 2007.

BYNG, Edward. ***El Mundo de los Árabes***. Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1985.

CARO, Isaac. ***Fundamentalismos Islámicos. Guerra contra Occidente y América Latina***. Ed. Sudamericana. Santiago Chile, 2002.

CASTELLS, Manuel. ***La Era de la Información Economía, Sociedad y Cultura***. Volumen III. Siglo XXI Editores. México, 1999.

CHAHUÁN, Eugenio. Presencia Árabe en Chile. *Revista Chilena de Humanidades*, Nº 4. Facultad de Filosofía y Humanidades. Santiago, 1983.

CIARLA, Muhammad. Los Musulmanes en Argentina http://www.islamhoy.org

CURTIN, Philip. The Atlantic Slave Trade: A Census. Madison, 1969.

El Islam. Más que una Religión. Ed. Aún Creemos en los sueños. Santiago, 2002.

ÉTIENNE, Bruno. ***El Islamismo Radical.*** Ed. Siglo XXI. Madrid, 1996.

FLORI, Jean. ***Guerra Santa, Yihad y Cruzada. Violencia y Religión en el Cristianismo y el Islam***. Edición U. de Granada y U. de Valencia. Granada, 2004.

HUNTINGTON, Samuel. ***Choque de Civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial***. Editorial Paidós. Barcelona, 1997.

HUNTINGTON, Samuel. ***El Orden Político en las Sociedades en Cambio***. Editorial Paidós, 4ª reimpresión. Barcelona, 1997.

KALDOR, Mary. ***Las Nuevas Guerras. Violencia Organizada en la Era Global***. Tusquets Editores. Barcelona, 2001.

KHATTABI, Mohamed. Algunos Aspectos de la Influencia de la Civilización Marroco-Árabe-Andalusí en América Latina a través de España. Conferencia. Universidad de Rosario, Bogotá del 17 de noviembre de 2005.

MARÍN, José. ***Cruzada, Guerra Santa y Jihad; La Edad Media y Nosotros***. Ed. U. Católica de Valparaíso. Serie de Monografías Históricas, Nº 13; Valparaíso, 2003.

MORLINO, Leonardo. "Autoritarismos". En PASQUINO, Gianfranco. ***Manual de Ciencia Política***. Alianza Editorial Tecnos. Madrid, 1988.

OLGUÍN, Myriam y PEÑA, Patricia. ***La Inmigración Árabe en Chile***. Ed. Instituto Chileno Árabe de Cultura. Santiago, 1990.

ROY, Olivier. El Islam al Pie de la Letra. *Le Monde Diplomatique*. Selección de artículos.

RUIZ FIGUEROA, Manuel. ***Islam. Religión y Estado***. Ed. del Colegio de México, 1ª edición. Ciudad de México, 1995.

SAKALHA, Juan y BARRÍA SLAKO, Armando. ***Presencia Árabe a través de la Historia***. Ed. Facultad de Humanidades Universidad de Playa Ancha, 2ª edición. Valparaíso, 2002.

SAKALHA, Juan. ***Árabes en América***. Centro de Estudios e Investigaciones para la Cooperación Americano Árabe. Valparaíso, 1997.

SIERRA KOBEH, María de Lourdes. ***Introducción al Estudio de Medio Oriente. Del Surgimiento del Islam a la Repartición Imperialista de la Zona***. Ed. U. Nacional Autónoma de México, 1ª edición. Ciudad de México, 2002.

VAN HEAR, Nicholas. ***New Diasporas. The Mass Exodus, Dispersal and Regrouping of Migrants Communitie***. University of Washington Press. Washington, 1998.

A INFLUÊNCIA DA ESPANHA, DO ISLÃ E DA CHINA NA AMÉRICA IBÉRICA CONTEMPORÂNEA: UMA PERSPECTIVA BRASILEIRA

JOANISVAL BRITO GONÇALVES[1]

INTRODUЗГO

Tratar sobre a influência do Islã, da China e da Espanha na América Ibérica[2] é sem dúvida uma proposta ousada de exercício intelectual. A pergunta central é como essas três sociedades tão distintas –as quais Huntigton chamaria mesmo de "civilizações"–[3] poderiam influenciar nosso continente? Haveria um ponto de convergência entre elas? O que representam, de fato, a China, a Espanha e os países islâmicos para a América Latina? Finalmente, em um contexto de globalização, qual a importância da China, do Islã e da Espanha para a maior inserção da América Latina no cenário internacional?

O presente ensaio busca apresentar questões, mais até que esclarecimentos, sobre a influência da Espanha, do Islã e da China no continente ibero-americano. Primeiramente, será feita uma análise da relevência das três sociedades isoladas para então se tentar encontrar pontos de convergência. Ademais, buscar-se-á, para cada caso, uma perspectiva histórico-cultural, econômica e de segurança e defesa. Finalmente, atendendo à solicitação dos organizadores do II Congreso de Seguridad Ibero-americana e Historia Militar: Globalización, Fenómenos Transnacionales y Seguridad Hemisférica, para o qual será apresentada uma visão brasileira do tema.

---

1 Joanisval Brito Gonçalves é Consultor Legislativo do Senado Federal do Brasil para a Área de Relações Exteriores e Defesa Nacional, e da Comissão de Controle da Atividade de Inteligência do Congresso Nacional brasileiro. Advogado e professor do Centro Universitário de Brasília (Uniceub), é doutorando em Relações Internacionais pela Universidade de Brasília, e pesquisador visitante junto ao Canadian Center of Security and Intelligence Studies da Norman Paterson School of International Affairs na Universidade de Carleton, em Ottawa, Canadá.

2 A título de esclarecimento, faremos referência à América Ibérica e América Latina indistintamente. Ainda que haja diferença entre os dois termos, ambos serão tratados como sinônimos de para descrever a parte de continente americano colonizada por portugueses e espanhóis.

3 HUNTINGTON, Samuel. *O Choque das Civilizações e a Recomposição da Nova Ordem Mundial.* Ed. Objetiva. Rio de Janeiro, 1997.

Preliminarmente, convém fazer um alerta: é muito difícil falar de riscos e oportunidades comuns para toda a América Ibérica. Afinal, nossos países têm diferenças significativas em termos de dimensões geográficas e populacionais, níveis de desenvolvimento, amadurecimento político-democrático, interesses e capacidade de inserção na sociedade internacional globalizada. Não obstante, buscaremos levar em conta principalmente as similitudes entre os países sul-americanos, com destaque para o Cone Sul e, naturalmente, para as perspectivas brasileiras, sobre as quais podemos tratar com mais propriedade. Portanto, quando tratarmos aqui de América Ibérica, nossa atenção estará voltada, de fato para a América do Sul e, mais especificamente, para o Cone Sul.

AMЙRICA LATINA E ESPANHA: VHNCULOS INDISSOCIБVEIS

Impossível falar do continente ibero-americano sem a expressa referência à Espanha e aos mais de quinhentos anos de estreitos vínculos com um povo e um país que estão na origem da sociedade ibero-americana. Os laços históricos, sociais, étnicos e culturais são indissociáveis. Graças à influência da antiga metrópole, o continente, do Rio Grande à Terra de Fogo, tem a peculiaridade de unir sob um mesmo idioma e características histórico-culturais próximas cerca de 450 milhões de pessoas em quase três dezenas de países.[4] Certamente que não se trata de um povo homogêneo. Entretanto, é inegável que, na América Latina, as similitudes entre os países e as sociedades são muito maiores que em qualquer outra região do globo. Essa vantagem –sobretudo em um contexto de integração regional– é de extrema relevância, e é uma dívida para com a colonização espanhola.

Aqui cabe um parêntese para falar do Brasil. Em que pese nossa diferença lingüística e cultural para com o restante do continente, nossa herança portuguesa também nos coloca na América Ibérica. Vale lembrar que o Brasil já esteve sob domínio colonial espanhol, quando os reinos de Portugal e Espanha estiveram unidos sob uma única coroa. A América Espanhola e a América Portuguesa têm as mesmas origens e é por isso que muito do que se aplica à influência

---

4 Salvo referência expressa, os dados estatísticos gerais neste trabalho foram extraídos de ***L'Anné Stratégique 2006 – Analyse des Enjeux Internationaux***, publicado sob a direção de Pascal Boniface. Dalloz. Paris, 2005.

espanhola no continente pode ser dito também da herança portuguesa para o Brasil –somos 180 milhões de brasileiros unidos por um idioma e por fortes vínculos históricos e culturais.[5]

Uma segunda observação que deve ser feita nesse contexto é a crítica quanto à posição do Brasil em relação ao restante da América Latina. Durante a maior parte de sua história, o País esteve "de costas" para o continente. Nossas atenções eram voltadas basicamente para a Europa e para os Estados Unidos da América (EUA) e o Brasil quase que ignorava seus vizinhos sul-americanos. Isso, felizmente, tem mudado, e cada vez mais a América Latina ganha espaço nas relações internacionais do Brasil. Daí que, ao se falar em integração ibero-americana, não se pode ignorar a significativa parcela de latino-americanos lusófonos.

Feitos esses comentários, volta-se à questão da influência da Espanha em nosso continente. Atualmente, aquele país é o maior investidor direto na América Latina, superando os EUA. Nas últimas décadas, mesmo com as crises sucessivas na Economia mundial e com os problemas internos que enfrenta a América Latina, as empresas espanholas vêm-se tornando cada vez mais presentes no continente em diversos setores como o financeiro, energético –seja no âmbito da indústria petrolífera, seja no campo da energia elétrica– telecomunicações e transporte aéreo. O mesmo se pode dizer dos portugueses, mas em escala menor.

> *"En 1999 España se convirtió en el mayor inversor directo en América Latina. Las inversiones directas de este país en la región pasaron de 780 millones de dólares en 1990 a 100 mil millones de euros en 2001, de los cuales 26 mil 281 millones se colocaron en Argentina, 26 mil 292 millones en Brasil, 9 mil 197 millones en México y 7 mil 816 millones en Chile.*

---

5 Diferentemente da América Hispânica, o Brasil se manteve unido com o processo de independência, e isso se deve em grande parte ao estabelecimento do Império do Brasil. Durante as sete décadas que se seguiram à sua idepedendência de Portugal (proclamada pelo Príncipe Dom Pedro de Bragança, em 7 de setembro de 1822), o Brasil foi uma monarquia constitucional e o Império conseguiu manter unidas, sob a égide das instituições monárquicas, as antigas colônias portuguesas da América. Em que pesem as críticas à "Monarquia dos Trópicos" aqui constituída, esse é um legado de grande importância para a existência do Brasil com uma nação única no território que é o terceiro das Américas e o quinto maior do mundo, sendo –o também o quinto maior país em população– toda ela lusófona e incontestavelmente, brasileira.

Las inversiones españolas en América Latina llegaron a constituir el 30% del valor de la Bolsa de Madrid. Una inversión que rindió frutos de inmediato, pese a la crisis en Argentina en el 2001 y 2002. Según estiman analistas económicos, las mayores empresas españolas obtienen entre 30-50% de sus ingresos operativos en América Latina, y en sólo 9 años, entre 1992 y el 2001, transfirieron a sus casas matrices beneficios superiores a los 19 mil millones de dólares".[6]

Registre-se, outrossim, a importância das Cimeiras Ibero-Americanas e do sistema Ibero-Americano de Cooperação para o estímulo ao desenvolvimento e o aprofundamento dos vínculos econômicos entre povos com laços histórico-culturais e sociais tão estreitos. Criado com o objetivo de estabelecer um marco institucional que regule as relações de cooperação no seio da Conferência Ibero-Americana, o Sistema compreende uma série de programas que movimentam aproximadamente US$ 100 milhões por ano. A soma, é verdade, é pouco significativa, mas tem sua importância no sentido de trazer a proposta a termos práticos. Ainda que pequeno, o montante contribuiu para a manutenção do discurso de aproximação ibero-americana.

A idéia ganhou força por ocasião da V Cimeira Ibero-Americana, realizada em Bariloche (Argentina), em 1995, quando foi assinada a Convenção para a Cooperação Ibero-Americana no Quadro da Conferência Ibero-Americana. Esse tratado, que entrou em vigor a 4 de dezembro de 1996, criou então o Sistema Ibero-Americano de Cooperação "como instrumento diretor dos programas e projectos de cooperação emanados das Conferências". Entre os objetivos dos programas de cooperação ibero-americanos estão a proteção da identidade ibero-americana, a criação vínculos maiores e mais efetivos entre as suas sociedades ibero-americanas, a promoção da cooperação para o desenvolvimento, o estímulo à solidariedade ibero-americana frente a problemas comuns que afetem o conjunto ou a totalidade dos Estados Membros e à formação de um espaço ibero-americano de cooperação. Nesse contexto, destacam-se os programas de mobilidade e intercâmbio educativo, universitário, de

---

6 DAHÉR, Ricardo. Las Conflictivas Relaciones de España con América Latina. Liberación. 26 de marzo de 2006. Disponible em http://www.liberacion.press.se/anteriores/040326/notas/espana.htm Acesso em 10 de junio de 2006.

formação tecnológica, de vínculo entre pesquisadores e de todas as iniciativas que reforcem a capacidade de criação cultural comum, dando particular atenção aos meios de comunicação.[7]

No que concerne ao sistema ibero-americano de cooperação, a Espanha ocupa posição de liderança. E, claro, cooperação na área socio-cultural e tecnológica contribui o desenvolvimento de laços econômicos e políticos. Daí que não deve ser ignorada essa forma de aproximação.

Exportações da Espanha 1995-2005 (em milhões de Euros)			
	Mundo	**América Latina**	**Mercosul**
Total selecionado	1,272,050.55	66,640.16	21,603.57
1995	**69,962.21**	**3,610.59**	**1,527.95**
1996	78,212.10	4,218.77	1,911.33
1997	93,419.37	5,649.58	2,476.40
1998	99,849.46	6,368.08	2,571.80
1999	104,788.63	6,084.49	2,423.78
2000	124,177.34	7,023.05	2,382.03
2001	129,771.01	7,415.58	2,275.08
2002	133,267.68	6,780.31	1,453.41
2003	138,119.05	6,108.83	1,405.24
2004	146,924.72	6,355.69	1,605.66
2005	**153,558.99**	**7,025.18**	**1,570.88**
Fonte: Ministerio de Industria, Turismo y Comercio de España			

Em termos políticos e econômicos, convém estar ciente de que a Espanha significa, de fato, acesso aos 25 países e 480 milhões de pessoas da União Européia, um mercado consumidor de grandes potencialidades. Estreitar os laços com Madrid é fazê-lo com Bruxelas. Nesse sentido, a Espanha pode-se mostrar um importante interlocutor para que se consiga benefícios para a América Latina no

7 Informações extraídas da página oficial da Cimeira Ibero-Americana na Internet. Disponível em http://www.cumbre-iberoamericana.org. Acesso em 30 de mayo, de 2006.

bloco europeu. Grã-Bretanha, França e Portugal tendem privilegiar países na África e na Ásia, pertencentes a seus antigos impérios coloniais, concedendo-lhes uma série de vantagens em suas relações comerciais que se estendem a todo o bloco sob a alegação da responsabilidade colonial. A Espanha, entretanto, não tinha mais império colonial a passar pela descolonização da segunda metade do século XX. Daí que, no que concerne a países em desenvolvimento com vínculos históricos, é na América Latina que está a seara espanhola, e os espanhóis têm consciência disso.

> *"La política española hacia América Latina partía de constatar la existencia de una comunidad de intereses (historia, lengua, cultura), pero en vez de considerarlos como el punto de partida de una relación eficaz, solía transformarlos en un objetivo en sí mismo. Así se construyó el consenso entre las principales fuerzas políticas en torno a la proyección latino-americana de España, sistemáticamente asumido como política de Estado. Este consenso se erigió acríticamente, en lugar de discutir cuáles eran los intereses concretos, los objetivos de España en América Latina y preguntarse por qué es determinante estar allí presente de una forma activa. (...) Cuando se habla de la política global hacia América Latina se alude a la política de conjunto que España desarrolla en la región. Es un elemento sumamente positivo de nuestra política exterior, interesada en el sub continente latino-americano como un todo y no sólo en una parte de él o en un grupo determinado de países. Esta preocupación por lo global ha sido bien recibida por los gobiernos y la opinión pública latino-americanos y ha servido para reforzar la presencia española. Se trata, por tanto, de un valor que no se debe perder".*[8]

Portanto, na construção de uma ponte entre a América Latina e a União Européia –seja para fins socio-culturais, seja com objetivos político-econômicos–, a Espanha é ator fundamental. Essa é uma vantagem que temos que saber aproveitar. Isso também interessa aos espanhóis, pois pode melhorar sua economia e contribui para o aumento de sua influência no bloco europeu.

---

8 MALAMUD, Carlos. La Política Española Hacia América Latina: Primar lo Bilateral para Ganar en lo Global. Una Propuesta ante los Bicentenarios de la Independencia Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. *Informe Elcano* N° 3. Madrid, mayo de 2005, p. 10.

"... una derivada fundamental de nuestra política hacia América Latina pasa por la UE, especialmente cuando se ha producido una "europeización" de las prioridades de nuestra política exterior. España debe asumir claramente su doble identidad, una identidad europea, que nadie discute, y también su identidad iberoamericana. Es evidente que ambas identidades no son excluyentes sino que se refuerzan la una a la otra. Por eso se puede afirmar que la identidad (y la pertenencia) europea refuerza el papel de España en América Latina y que al mismo tiempo la identidad (y la pertenencia) iberoamericana refuerza el papel de España en Europa".[9]

Investimento Externo Direto (IED) na América Latina (1996-2004) e posição da Espanha entre os países investidores (1996-2003) – em US$ milhões

País	Total de la IED	IED en 2004	Posición de España como inversor	Porcentaje de la inversión española
Argentina	17.640,6	1.800,0	1º	45,6
Bolivia	2.466,4	137,0	4º	9,6
Brasil	92.180,3	18.165,8	2º	16,4
Chile	24.404,9	7.602,8	2º	23,5
Colombia	11.818,7	2.352,0	2º	17,5
Costa Rica	2.772,6	585,0	–	–
Ecuador	6.052,2	1.200,0	4º	4,6
El Salvador	1.551,1	389,0	4º	5,2
Guatemala	1050,6	125,0	–	–
Honduras	924,1	195,0	–	–
México	83.611,5	16.601,9	3º	5,7
Nicaragua	1.045,6	261,0	–	–
Panamá	2.637,5	467,0	–	–
Paraguay	452,3	80,0	–	–
Perú	8.070,7	1392,5	2º	13,6
R. Dominicana	3.470,3	463	2º	25,1
Uruguay	1.137,4	230	–	–
Venezuela	12.460,2	1.144	2º	8,5

Nota: La posición de España se detalla solo cuando ocupa hasta el cuarto puesto entre los principales inversores de cada país.

Fuente: CEPAL, "Inversión extranjera en América Latina y el Caribe, 2004", 19/IV/2005.

Fonte: La Política Española hacia América Latina…

Em se tratando do caso particular do Brasil, a Espanha tornou-se um investidor importante. As relações entre os dois países têm-se

9 *Ibídem,* p. 39.

desenvolvido a partir da maior presença de empresas espanholas no País. Também tem crescido o intercâmbio nas áreas tecnológica, cultural e educacional. Para o Brasil, a Espanha é parceiro estratégico e interlocutor relevante junto à UE.[10]

Na esfera diplomática, por exemplo, têm sido constantes as reuniões entre Chanceleres (média de um encontro ao ano desde 1995) e os encontros informais de consultas políticas entre Vice-Ministros. Em âmbito econômico, a participação de capitais espanhóis no processo de privatização dos setores de telecomunicações e de energia do Brasil –aliada à atuação dos bancos Santander e BBVA– havia elevado a Espanha à posição de segundo maior investidor estrangeiro no País em 2001, logo após os EUA, com estoque acumulado superior a US$ 15 bilhões. Em 1995, os investimentos espanhóis no Brasil, somavam apenas US$ 300 milhões. De acordo com dados do Banco Central do Brasil de maio de 2004, a Espanha ocupava a terceira posição em termos de estoque, com US$ 16,3 bilhões, atrás dos Estados Unidos e da Holanda. Entre os principais produtos brasileiros exportados para Espanha estão a soja, o minério de ferro, café em grãos, carne bovina, aço, madeira e couro. Já nossas importações correspondem a peças para aviões, peças automotivas, automóveis e compostos heterocíclicos.

> *"A intensificação das relações com o Brasil representa para a Espanha ponto importante para a consolidação de uma estratégia de recuperação de sua presença na América Latina. Executada com determinação a partir do ingresso do país na União Européia, em 1986, a política espanhola de irradiação latino-americana sustenta-se em uma estratégia de investimentos que transformou a Espanha no maior investidor mundial na região, acima até mesmo dos Estados Unidos. No plano político, esse projeto se expressa por iniciativas como as das Cúpulas Iberoamericanas, cuja reformulação de modelo prevê, entre outras iniciativas,*

---

10 No que concerne às relações entre Espanha e Brasil, a última década foi de aproximação e fortalecimento de vínculos que, a partir dos enlaces hiostóricos (União Ibérica, imigração espanhola), culturais e políticos (processos semelhantes de redemocratização), passaram a constituir-se em eixos de novos laços regionais, concretizados pelas relações no âmbito da Comunidade Ibero-Americana, e da aproximação Mercosul-União Européia. Atualmente, a Espanha é, em termos de estoque, o terceiro maior investidor estrangeiro no Brasil. A parceria entre os dois países tem sido construída por meio de seus setores público e privado.

a criação de uma Secretaria Permanente. Com o peso de seus investimentos e uma efetiva atuação diplomática, a Espanha busca na América Latina a base para agregar escala às empresas do país em seu esforço de internacionalização e credenciar-se como ator de primeira grandeza no cenário internacional, especialmente no contexto da União Européia. Nesse sentido, a Espanha busca assegurar para si o papel de principal interlocutor e parceiro da América Latina no espaço comunitário europeu, como comprova seu retrospecto nas negociações comerciais do bloco com o México, o Chile e o Mercosul".[11]

Portanto, em virtude de seu peso e influência, o Brasil pode ter importante papel no projeto de inserção espanhola na América Latina e, em especial, no Cone Sul. O diálogo entre os dois países ganha destaque uma vez que ambos têm interesse no desenvolvimento e na estabilidade do continente, mostrando-se esse relacionamento, verdadeiramente, estratégico.

No campo da Defesa, as relações com Espanha têm crescido, com destaque para a importação de equipamentos espanhóis para as forças armadas de vários países latino-americanos. Dentro de nossos limitados orçamentos de Defesa, a renovação de algumas forças armadas do continente passa necessariamente pela aquisição de material espanhol. Em certos casos, é uma alternativa à indústria militar estadunidense e às limitações impostas pelos EUA para o uso de seus equipamentos. Em outros, constitui complementariedade relevante para estabelecer estruturas mais modernas.

A indústria de defesa espanhola alcançou significativo crescimento nas últimas décadas, com destaque para a inserção de empresas espanholas nos programas europeus de cooperação em âmbito militar, como o do Eurofighter, do avião de transporte A 400M, na produção de blindados como o Leopard e no desenvolvimento de programas de comunicação eletrônica e do setor aeroespacial. O quadro seguinte apresenta as exportações espanholas da indústria de defesa em 2004. Foge ao escopo deste artigo o aprofundamento no tema.

---

11 Informações sobre o relacionamento Brasil-Espanha para fins de inclusão em mensagem a ser encaminhada ao senado federal para indicacão de embaixador naquele país. Ministério das Relações Exteriores. Publicado no *Diário do Senado Federal.* Brasil, 15 de diciembre de 2004, pp. 42.482-42.485.

ESPANHA: EXPORTAЗГO AUTORIZADA DE MATERIAL DE DEFESA POR PAHSES

EXPORTACIONES AUTORIZADAS DE MATERIAL DE DEFENSA POR PAÍSES		
País	Nº Lic.	Valor €
Alemania	58	145.924.882
Andorra	21	52.150
Angola	1	185.000
Arabia Saudita	9	23.304.742
Argelia	1	0
Argentina	9	18.317
Australia	4	2.601.664
Austria	2	0
Bélgica	13	5.255.433
Brasil	5	0
Canadá	4	1.913.451
Chile	5	4.071.433
Chipre	1	80.000
Colombia	7	3.421.774
Cuba	1	31.850
Ecuador	2	48.506.956
Egipto	2	1.947.517
El Salvador	1	7.500
Estados Unidos	55	18.180.285
Filipinas	2	444.303
Francia	44	7.945.189
Grecia	5	2.251.587
Indonesia	2	757.518
Israel	5	175.537
Italia	19	5.175.281
Kazajstán	2	6.098
Kenia	1	177.235
Kuwait	1	3.500
Luxemburgo	7	6.305
Malasia	4	274.447
Marruecos	5	8.033.420
Mauritania	2	1.188
México	5	10.850
Mozambique	1	0
Noruega	7	586.660
Nueva Zelanda	3	5.368.796
Omán	5	56.080
Países Bajos	6	195.748
Pakistán	1	132.000
Paraguay	1	5.568.279
Perú	1	543.900
Polonia	1	119.348.589
Portugal	7	522.834
Qatar	5	316.397
Reino Unido	50	20.166.994
Rumanía	1	1.000
Singapur	3	822.250
Sri Lanka	1	420
Sudáfrica	2	0
Suecia	1	440.975
Suiza	5	35.450
Tailandia	4	894.413
Tanzania	1	0
Túnez	2	368.000
Turquía	7	3.498.322
Venezuela	1	0
Zimbabwe	1	0
TOTAL	422	439.632.519

NOTA: El número de licencias autorizadas es inferior al número de licencias tramitadas, puesto que no se incluyen en las primeras las que han sido denegadas por la JIMDDU, desistidas por parte de las empresas o cadudadas por expiración del plazo de presentación del documento de control.

Fonte: Estadísticas españolas de exportación de material de defensa, de otro materialy de productos y tecnologías de doble uso en 2004.

Experiências podem ser compartilhadas também em exercícios conjuntos e, ainda, em missões de paz. Nesse sentido, tanto espanhóis quanto latino-americanos –com destaque para os argentinos, brasileiros, chilenos, peruanos e uruguaios– têm atuado sob a bandeira das Nações Unidas em missões de paz por todo o globo. Isso permite aprendizado em situações reais de conflito armado e intercâmbio de experiências entre os militares e forças policiais dos vários países que dificilmente seria alcançado em outro contexto.

Finalmente, um setor que merece grande atenção na cooperação ibero-americana é o de inteligência. Cada vez mais a atividade de inteligência adquire relevância na Nova Ordem Internacional. Nesse sentido, para lidar com as grandes ameaças como o terrorismo e o crime organizado, as quais têm profundo caráter transnacional, a cooperação entre os governos é de suma importância. Compartilhar informações de segurança nem sempre é fácil, mas se faz necessário. Também os países latino-americanos têm o que aprender com a experiência espanhola com o terrorismo, do mesmo modo que há muito a ser compartilhado –tanto em experiência como em informações concretas– no que concerne ao combate ao crime organizado transnacional em todas as suas vertentes, com destaque para o narcotráfico, tráfico de armas, biopirataria, tráfico de pessoas –sobretudo mulheres latino-americanas para prostituição na Europa– e, naturalmente crimes financeiros.[12]

Os espanhóis há décadas vivenciam em seu território a pressão terrorista, que ganhou nova conotação com as ações de grupos islâmicos vinculados à Al-Qaeda. De nosso lado, temos uma experiência com o crime organizado em larga escala que, em alguns países, chega a ser um problema de segurança nacional, e em algumas regiões do continente há estreitos vínculos entre organizações criminosas locais e máfias espanholas, italianas e portuguesas. Esse é o caso do Brasil e, nesse sentido é importante que nossos serviços de inteligência e autoridades policiais possam estar em constate comunicação como nossos congêneres europeus no combate a essas ameaças.

---

12 GONÇALVES, Joanisval. O Papel da Atividade de Inteligência no Combate ao Crime Organizado: o Caso do Brasil. trabalho apresentado no Seminário REDES. Santiago do Chile, 2003 e disponível em http://www3.ndu.edu/chds/redes2003/.

A inteligência financeira vem adquirindo destaque na última década. Daí que, em uma economia globalizada, com um sistema financeiro que não reconhece fronteiras e, tendo em vista que a lavagem de dinheiro mostra-se como alicerce tanto do crime organizado quanto do terrorismo, a cooperação entre as unidades de inteligência financeira dos dois lados do Atlântico é essencial. As comunidades de inteligência dos países latino-americanos precisam se comunicar mais entre si e também com seus congêneres europeus, em um cenário em que os serviços de inteligência de Portugal e, sobretudo, de Espanha devem ser considerados.

AMЙRICA LATINA E POVOS ISLBMICOS: RETORNO AS ORIGENS

A aparente distância entre a América Ibérica e o mundo islâmico desaparece quando se olha com mais cuidado para o passado e para o presente. De fato, não podem ser esquecidos os oito séculos presença árabe –e, naturalmente, mulçulmana– na Península Ibérica, o que influenciou diretamente a formação das sociedades espanhola e portuguesa. Além disso, houve migrações importantes de povos islâmicos –africanos, árabes, iranianos, paquistaneses, indonésios– para diversas regiões da América Latina, com diferentes níveis de assimilação. No Brasil, por exemplo, libaneses e sírios começaram a migrar para o País no século XIX e se incorporaram definitivamente à sociedade brasileira, sendo uma de nossas mais importantes componentes étnico-culturais.

A comunidade sírio-libanesa no Brasil é significativa e seus descendentes há muito ocupam posições de destaque em nossa sociedade, seja na área empresarial, no serviço público, em profissões liberais e na política. A estes, cuja grande maioria não é mulçulmana,[13] mas cristã maronita, agregaram-se, mais recentemente, alguns milhares de palestinos, libaneses e outros tantos árabes de fé mulçulmana. Todos encontraram no Brasil um abrigo livre de guerras e perseguições religiosas e a possibilidade de construírem uma nova vida e, em alguns casos, fazer fortuna.

---

13 Os primeiros libaneses que chegaram ao Brasil para trabalhar sobretudo como comerciantes e mascates eram cristãos maronitas. Já na segunda metade do século XX começaram a chegar os mulçulmanos, muitos fuginmdo da guerra civil. Esses instalaram-se em regiões como São Paulo e Foz do Iguaçu.

Interessante recordar, também, que a Argentina conta com uma comunidade mulçulmana pequena, mas importante, chegando até a eleger um Presidente da República de fé islâmica. No Paraguai, há outra significativa comunidade. Aqui não se pode deixar de fazer referência às comunidades islâmicas na região conhecida como Tríplice Fronteira entre Argentina, Brasil e Paraguai e as preocupações com segurança nessa área. Trataremos do tema mais adiante.

Além dos países ibero-americanos não terem rivalidades com os povos islâmicos, as afinidades político-culturais podem ser um importante fator de aproximação comercial. Para citar o exemplo do Brasil, as exportações para os países árabes –tanto de alimentos como de produtos manufaturados– têm crescido. Os países islâmicos –particularmente os árabes– podem tornar-se grandes consumidores de commodities latino-americanas, por exemplo.

Negócios, e bons negócios, podem ser gerados a partir de uma aproximação entre a América Latina e os países islâmicos, particularmente o mundo árabe. Há alguns anos, escrevemos uma breve nota sobre os benefícios para o Brasil –que poderiam ser extendidos para a América Ibérica– que porventura adviessem de um eventual aumento da tensão e mesmo de um conflito entre os EUA e a Europa e o mundo árabe.[14] Para isso, seria importante garantirmos nossa neutralidade e boas relações com ambas as partes em conflito. Em outras palavras, em um eventual "choque de civilizações", os ibero-americanos melhor fariam se conseguissem manter condição de neutralidade, condição esta que estaria fundamentada nos estreitos vínculos com ambas as partes no conflito. Mas isso é apenas especulação em um cenário pouco plausível a curto prazo.

Claro que ao se tratar de mundo islâmico, não se pode deixar de tomar em consideração as mudanças na ordem internacional pós-11 de setembro de 2001 e a política estadunidense de combate ao terrorismo. As preocupações dos países latino-americanos devem estar voltadas para a proteção às comunidades mulçulmanas na região e também à vigilância contra aquela muito pequena parcela simpática ao recurso ao terrorismo para promover uma "guerra santa" contra o ocidente.

---

14 GONÇALVES, Joanisval. Guerra é Oportunidade. *Correio Braziliense*, 20 de outubro de 2001.

É imperativo, portanto, que haja essa atenção dos governos latino-americanos para com segurança contra extremistas islâmicos. Afinal, é a grande preocupação da Superpotência e, portanto, não podemos nos dar ao luxo de desprezá-la, ainda que tenhamos em nosso continente a área menos atingida por ataques promovidos nessa modalidade de terrorismo. Extamente para que continuemos assim e para neutralizar eventuais cobranças sobre nossa contribuição na contenção do terrorismo internacional é que devemos estar atuantes.

Entretanto, não podemos permitir que o argumento da guerra contra o terror justifique ações arbitrárias, exceços que conduzam a violações a direitos humanos e mesmo percepções maniqueístas sobre o papel da América Latina nesse contexto. Não se deve admitir o primado da intolerância e a violação a direitos fundamentais sob o argumento da segurança, as recentes experiências autoritárias de nossa região evidenciam a gravidade de certas posições ideológicas que culminam em supressão de princípios democráticos. Registre-se que os países ibero-americanos não são alvos prioritários dos grupos terroristas de tendência religioso-fundamentalista, ainda que possam porventura serem usados como refúgio para algumas células e que certas comunidades em nossos países possam vir a contribuir –em geral, de maneira inocente e inconsciente– para o financiamento de organizações terroristas. De toda maneira, o que devemos é estar alertas para essa ameaça, mas sem exageros.

Além da permanente vigilância para com a ameaça terrorista, temos que estar ainda mais atentos para a proteção aos cidadãos de fé mulçulmana em nossos países, às mesquitas e locais de reunião dessas comunidades. Um dos maiorers legados dos oito séculos de ocupação moura da Península Ibérica foi exatamente a tolerância em termos religiosos. Recordemos que a Catedral de Toledo foi local de culto para as três grandes religiões durante anos. Portanto, as autoridades de nossos países devem estar preocupadas em proteger seus cidadãos contra perseguições motivadas por razões religiosas ou sócio-culturais.

Assim, apesar de já termos sofrido ataques terroristas em solo ibero-americano, e de que muitos latino-americos foram vítimas do terrorismo pelo mundo, temos que tratar o tema com muito cuidado

para coibir atos contra os milhares de mulçulmanos que vivem pacificamente em nosso continente e contribuem para o desenvolvimento de nossos países. A questão da eventual presença ou circulação na América Latina de pessoas vinculadas a grupos terroristas deve ser tratada com toda seriedade e, para isso, fundamental é o investimento em inteligência. Combate ao terrorismo se faz sobretudo com serviços de inteligência eficientes e capacitados a lidar com essa ameaça.

Infelizmente, na maior parte da região, a atividade de inteligência é vista com descaso, quando não com preconceito ou antagonismo. Isso se deve aos desvios no emprego dos serviços de inteligência durante os períodos autoritários da História recente da América Latina. Esse quadro precisa ser mudado, uma vez que é importante que a sociedade civil e os dirigentes dos países latino-americanos tenham consciência de que não se pode prescindir de serviços de inteligência eficientes e eficazes em um Estado democrático, sobretudo quando se está diante de ameaças concretas como o crime organizado, a instabilidade institucional e o terrorismo.[15]

AMЙRICA LATINA E CHINA: TRATANDO COM A NOVA POTKNCIA

Atualmente, é impossível se tratar de relações internacionais e globalização sem uma referência à República Popular da China (RPC). Os números falam por si e faremos algumas alusões ao grande dragão do oriente, a qual muitos analistas acreditam que em breve tomará a liderança mundial dos EUA. O que é a China, então? Vejamos alguns dados que podem ser úteis para uma melhor percepção, ainda que limitada do que é a China.

Terceiro maior país do globo em extensão territorial, a China é a nação mais populosa, com cerca de um bilhão e trezentos milhões de habitantes,[16] em uma economia que, em 2006, alcançou a posição de quarta do planeta, atrás apenas dos EUA, do Japão e da Alemanha, com 13% do PIB mundial (contra 21% dos EUA).[17] Se o critério for

---

15 GONÇALVES, Joanisval. Quem Precisa de um Serviço de Inteligência? *Correio Braziliense*, 3 de outubro de 2005, p.13.

16 A China tem entre 100 e 160 cidades com mais de um milhão de habitantes, enquanto os EUA têm 9 e a Europa 36.

17 KETEL, Peter. ***Emerging China.*** The CQ Researcher, Global Issues. CQ Press. Washington, DC, 2006, pp. 305-328.

paridade do poder de compra, a China é a segunda economia, superada apenas pelos estadunidenses. Registre-se que, com o nível de crescimento da economia chinesa, em uma média de mais de 9% ao ano nos últimos vinte e cinco anos, a China muito em breve galgará mais posições e a perspectiva é de que entre 2015 e 2025 supere os EUA como maior economia do globo.[18]

O salto chinês de país secundário na primeira metade do século XX para protagonista no equilíbrio de poder no sistema internacional do início do século XXI e provável potência hegemônica nas próximas décadas passa pelas mudanças iniciadas com a Revolução Chinesa de 1949 e, sobretudo, pelas reformas implementadas por Deng Xiaping, a partir de 1979. O êxito chinês é, portanto, tributário de reformas estabelecidas a partir do final da década de 1970, com destaque para a abertura econômica e a decisão de inserir a China no mundo capitalista.

A proposta de Deng parecia contraditória e inviável: tornar a Economia chinesa uma economia de mercado, mas manter o modelo socialista de Estado e sociedade, particularmente no que concerne às estruturas políticas: seria criada a expressão "socialismo de mercado" para definir essa nova perspectiva.

> *"Mao Zedong anunciou solenemente ao mundo a criação da República Popular da China, numa proclamação (01.10.49) que reivindicou para o Estado chinês a condição de membro do Sistema Internacional de Westphália, um dos pilares do mundo moderno. Mas foi preciso esperar a Terceira Revolução, comandada por Deng Xiaoping em dezembro de 1979, para que a China começasse a integrar-se no segundo pilar da modernidade: a revolução científico-tecnológica lançada por Newton no século XVI. Deng pôs em marcha reformas ousadas e abrangentes com vistas à edificação de uma economia de mercado, sob a administração do partido Comunista liberado de preocupações ideológicas, e à integração da China na sociedade da informação".*[19]

---

18 MADDISON, Angus. ***Chinese Economic Performance in the Long Run***. OECD Development Center. Paris, 1998.

19 PORTO DE OLIVEIRA, Amaury. O Salto Quantitativo de uma Economia Continental. In: *Política Externa*, vol. 11, Nº 4, mar-maio 2003, p. 6.

O Governo de Deng estabeleceu a Política das "Quatro Modernizações", baseada na modernização da indústria, da agricultura, da ciência e tecnologia e da defesa. Houve o incentivo ao estabelecimento da propriedade privada, tanto no campo quanto na cidade, e o país abriu-se ao investimento estrangeiro –norteamericano, europeu, japonês e até, algum tempo depois, de capitalistas de Taiwan. E, de fato, a grande potência socialista se tornaria também, paradoxalmente, um gigante na Economia capitalista.

> *"(...) a lógica das reformas postas em marcha por Deng (...) tem empurrado a China, irresistivelmente, para a globalização. Na visão de Deng, tornara-se necessário atualizar a China com as novas realidades mundiais em duas frentes: (a) efetuando um plano doméstico para a transição da economia centralmente planificada, edificada por Mao Zedong, para uma economia de mercado; (b) abrindo a China para o mundo exterior. O primeiro objetivo provoca até hoje [2003] incompreensões no Ocidente, onde se continua esperando que a China complete o abandono do socialismo pelo capitalismo. Mas para os dirigentes chineses, que seguem nisso a lição de Fernand Braudel, economia de mercado e capitalismo não são sinônimos. O mercado é uma necessidade histórica objetiva, resultante do adensamento (...) de um tecido de contratos e preços relativos. Nada impede que uma entidade como o PCC [Partido Comunista Chinês] possa governar o mercado do seu país, ocupando o lugar que há alguns séculos foi tomado pelos capitalistas, no intuito de manipular a economia de mercado para a maior lógica deles, capitalistas".*[20]

Claro que, desde o início, a abertura chinesa foi controlada pelo Estado, de modo a se operar de forma gradual e planejada, para que não se abalasse o modelo político chinês. Um dos aspectos-chave desse processo foi a criação das Zonas Econômicas Especiais (ZEE), abertas ao capital estrangeiro e voltadas à produção industrial em larga escala e à exportação.

> *"A criação das ZEE permitiu delimitar os espaços geográficos da China em contacto com o exterior. Mas estas áreas seriam, simultaneamente, zonas que absorviam o que o exterior tinha de*

20 *Ibídem,* p. 7.

positivo e que era necessário à reforma económica da China: capitais, conhecimentos, tecnologias, mão-de-obra qualificada, etc. Eram objectivos das zonas económicas atrair investimento estrangeiro, produzir para a exportação, desenvolver o comércio externo da China, criar postos de trabalho. E para atrair investimento directo estrangeiro, os estrangeiros tinham condições especiais: nestas zonas era permitida a utilização de modelos de gestão capitalistas, as leis económicas eram diferentes, o sistema fiscal mais favorável".[21]

Foi exatamente nas ZEE que surgiram os primeiros grandes capitalistas da China comunista. Essas zonas transformaram as regiões onde foram estabelecidas e possibilitaram a experiência chinesa com o capitalismo[22] que seria de extrema importância quando da reintegração à China Popular de centros capitalistas como Macau e, sobretudo Hong Kong, no final do século XX. A China avançaria nas décadas de oitenta e noventa e chegaria ao século XXI com a idéia clara, consolidada e eficiente de "um país, dois sistemas", marcada pelo regime comunista estabelecido e pelo retorno dos últimos enclaves europeus em seu território –Hong Kong e Macau-, à soberania da RPC. Esse pragmatismo de Pequim se mostrou de grande relevância também no que concerne á idéia de reintegração de Taiwan à China Continental.[23] Em que pese a resistência política de Taipei, cada vez mais as duas economias estão integradas e a proposta "de um país e dois sistemas" poderá viabilizar a reunificação, pondo fim a um dos grandes focos de tensão militar e política do globo.

"A transição chinesa começou antes das transições na Europa Oriental e diferenciou-se delas em dois pontos essenciais. Introduziram-se reformas econômicas sem que se pusesse em cau-

---

21 GREGÓRIO, Maria-João. Carta da China: os Primeiros Anos de Abertura. Disponível em http://www.janelanaweb.com/digitais/gregorio2.html. Acesso em 29 de marzo de 2006.

22 Destaque-se o desenvolvimento da cidade de Xangai, que se tornou a grande vitrine do "capitalismo chinês", mostrando-se com o mais importante centro industrial e financeiro da RPC.

23 Ao longo da década de 1980, as indústrias de baixa tecnologia de Hong Kong e Taiwan deslocaram-se para a China continental. Uma dos objetivos de Deng era fazer com que os chamados "magnatas da diáspora", chineses capitalistas que haviam deixado a China com o advento da Revolução de 1949, pudessem voltar como investidores ao país, contribuindo para o crescimento econômico e para a inserção da China entre as economias capitalistas. Esses chineses encontravam-se nos EUA e, sobretudo, em Hong Hong, Taiwan e Cingapura. Logo estariam aproveitando a oportunidade oferecida por Pequim.

sa as instituições políticas do regime. As reformas vêm sendo feitas de forma gradual. Na primeira década das "Quatro Modernizações", a preocupação foi sobretudo reavivar o dinamismo mercantil, tradicional no campo e nas cidades da China, e que o maoísmo havia sopitado. No campo, a entrega ao grupo familiar da responsabilidade pela ocupação e cultivo da terra e a livre disposição do produzido acima das cotas impostas pelo Estado despertam o entusiasmo dos camponeses, resultando na elevação impressionante das safras. No setor industrial, as primeiras medidas concentram-se em romper a dependência vertical das empresas diante das instâncias estatais, em favor dos vínculos horizontais típicos do mercado, que são determinados pelas condições reais da oferta e da procura nos mercados individualizados: dos produtos, da terra, do trabalho, dos capitais, etc".[24]

Assim, ao contrário do que ocorreu na URSS e no Leste Europeu, a abertura econômica e transição chinesa para uma economia de mercado deram-se com estreito controle por parte do Estado, com um planejamento bem elaborado, de modo que o sistema político socialista e o comando do PCC não fossem abalados. Em outras palavras, a China desencadeou sua Perestroika e sua Glasnost na Economia, mas de forma alguma na política, mantendo-se o poderoso aparato de controle do regime comunista.

A China, portanto, deu um grande salto em duas décadas. Seus efeitos já aparecem: por exemplo, nos últimos 25 anos, o país retirou cerca de trezentos milhões de pessoas da linha da pobreza, a renda per capita chinesa quadruplicou e a expectativa de vida dos chineses aumentou de 64 anos da década de 1970 para 70 anos na década de 1990.[25] Também baixaram os índices de pobreza no campo. Com isso aumenta o mercado consumidor chinês.

Parece patente que a China já substituiu o Japão como principal motor econômico de todo o Extremo Oriente.[26] A China atualmente

---

24 *Op. cit.* PORTO DE OLIVEIRA, p. 7.

25 QIAN, Yingyi. "How Reform Worked in China". RODRIK, Dani. In ***Search of Prosperity-Analytic Narratives on Economic Growth***. Princeton University Press. Princeton, 2003, pp. 297-333.

26 Palavras do Embaixador brasileiro em Pequim, Luiz Augusto Castro Neves.

é a maior base produtiva de manufaturas do globo e também o maior produtor mundial de carvão, aço,[27] cimento e de alumínio, o segundo consumidor de energia e o terceiro importador de petróleo do globo, caminhando para se tornar o primeiro em todos esses rankings. Dois terços de todos os DVD players, fornos microondas, geladeiras, copiadoras e sapatos produzidos no planeta são feitos na China.[28] Detalhe: é o setor privado que vem se tornando o motor da Economia chinesa.

De fato, o termo "made in China" tornou-se universal. Em 2005, a China já era o terceiro maior exportador mundial, atrás apenas dos EUA e da Alemanha e enviando para além de suas fronteiras mais de US$ 750 bilhões em produtos dos mais diferentes tipos e qualidades. Como o maior produtor mundial de eletrônicos, TVs, DVD players, celulares, brinquedos, entre outros, a China vem entupindo o mercado mundial com seus produtos, gerados a um custo muito baixo e com níveis progressivos de qualidade.[29] Graças a esse baixo custo da produção chinesa, as grandes corporações industriais internacionais estão se estabelecendo naquele país e muitas vezes a abertura de uma fábrica na China equivale ao fechamento de outra nos EUA, na Alemanha, no México ou no Brasil.

Investimentos chegam em larga escala à economia chinesa. Com a liberalização, os investimentos estrangeiros somaram mais de meio trilhão de dólares desde 1978. Em 2003, os investimentos externos diretos (IEDs) na China representavam 9,6% do total mundial.[30] Somente em Xangai havia, em 2003, 14.000 empresas de capital totalmente estrangeiro e outras 13.000 com participação estrangeira. Essa proliferação de fábricas tem conduzido a um grande fluxo migratório do campo para as cidades em proporções nunca vistas –o problema é que muitas vezes não há estrutura para acomodar esses milhões de pessoas nas cidades.

---

27 A China produziu cerca de 350 milhões de toneladas de aço em 2005, cifra que representa um terço do total mundial. O país tem ocupado o primeiro lugar na produção de aço durante os últimos dez anos consecutivos, com um crescimento anual médio de 22,2% desde 2000 (fonte: com a Câmara de Comércio Brasil-China).

28 *Op. cit.* KETEL.

29 FISHMAN, Ted. ***China, Inc.-How the Rise of the Next Superpower Challenges the America and the World***. Scribner Press. New York, 2006.

30 BARBOSA, Alexandre & MENDES, Ricardo. ***As Relações Econômicas entre Brasil e China: uma Parceria Difícil***. FES Briefing Papers. Rio de Janeiro, 2006.

De qualquer maneira, o país que há cinqüenta anos era uma economia agrária, hoje destaca-se no campo da biotecnologia, da produção de computadores e na indústria aeroespacial. Produtos eletrônicos já compõem um terço das exportações da China.[31] Os chineses também têm investido em educação e em ciência e tecnologia: em 2010, a China produzirá mais doutores em ciência e engenharia que os EUA.

Claro que, como todo gigante, a China também tem problemas de proporções surpreendentes. Com a maior população do planeta, o país ainda tem 300 milhões de pessoas vivendo na pobreza e apenas outros 300 milhões seriam considerados classe média.[32] Ademais, a questão do desemprego é agravada com 10 milhões de novos potenciais trabalhadores por ano. Alimentar toda essa gente é um grande desafio. Ainda no que concerne à população, os chineses enfrentam o problema do crescimento do número de homens muito superior ao de mulheres o que, efetivamente, produzirá toda uma geração de jovens sem companheiras ou a buscar mulheres fora da China, com todos os problemas sociais aí associados.

A China também sofre de grandes problemas ambientais, como a desertificação de vastas áreas e os altos índices de poluição, das 20 cidades mais poluídas do planeta, 16 estão na China. Dados do governo chinês indicam que cerca 400 mil pessoas morrem por ano em virtude de doenças respiratórias causadas pela poluição. Os rios chineses estão poluídos. De fato, cinco dos sete maiores rios do país são considerados altamente poluídos e o governo estima que cerca de 300 milhões de pessoas consomem diariamente água muito poluída. Esses problemas ambientais naturalmente ultrapassam as fronteiras chinesas e têm impacto global.

Nesse sentido, com o assoramento dos rios e a desertificação, além dos grandes problemas ambientais daí resultantes, os chineses têm que lidar com os riscos de escassez de energia para suas indústrias. O país ainda gera uma demanda crescente por energia e cada

---

31 A China obteve uma produção industrial de alta tecnologia no valor de US$ 400 bilhões em 2005, crescimento significativo em relação aos US$ 153,75 bilhões obtidos em 2001, segundo relatório divulgado pela Comissão Estatal de Desenvolvimento e Reforma.

32 *Op. cit.* KETEL.

vez mais precisa importar matrizes energéticas. Conscientes disso, os chineses têm buscado suprir sua demanda com acordos com produtores internacionais, da Rússia, Kazaquistão, Canadá e países do Golfo Pérsico a Equador e Venezuela. Aqui é importante assinalar que o Governo de Hugo Chávez tem-se aproximado da China e visto no país do oriente uma eventual alternativa aos EUA como mercado consumidor do petróleo venezuelano. A China também tem buscado o petróleo do Sudão e, com isso, cada vez mais os interesses chineses se tornam globais.

Outro problema que o país enfrenta são os protestos por maiores liberdades, que tendem a crescer, apesar da forte e sistemática repressão estabelecida pelo governo. Esse é um dos grandes desafios para o regime de Pequim nos próximos anos, sobretudo com o aumento das liberdades econômicas e o contato com valores ocidentais por parte de um número cada vez mais crescente da população. Entretanto, não se espere que questões como direitos humanos ou maiores liberdades individuais possam produzir grandes mudanças, ao menos a curto prazo, no governo de Pequim ou na maneira como os chineses conduzem sua política interna. A China não tem uma tradição democrática, mas sim um passado milenar de estruturas de governo bem estabelecidas e organizadas em torno de uma burocracia estatal que tem suas origens séculos antes da era cristã. O que queremos dizer com isso é que participação democrática popular nos moldes ocidentais não se encontra entre os valores fundamentais da sociedade chinesa. Isso é uma realidade, goste-se ou não.

Importante assinalar a condição de potência nuclear, de membro permanente do Conselho de Segurança das Nações Unidas –com direito a veto– e de país que desenvolve suas indústrias de defesa e aeroespacial sem intimidar-se com qualquer outra potência do globo. Nesse sentido, os investimentos chineses em despesas militares têm crescido e o país está indubitavelmente no rol das grandes potências também nesse aspecto. Ou seja, uma nova Guerra do Ópio certamente teria resultados bem diferentes...

Claro, portanto, que a projeção de poder mundial da China alcança a América Latina. Somos um grande mercado consumidor dos produtos chineses e fornecedores de bens primários –de alimentos a insumos para as indústrias– aos chineses. O comércio com o con-

tinente tem crescido e a China já ameaça a liderança de potências tradicionais, como os EUA e os países europeus em alguns países latino-americanos. Ademais, aumenta a presença de chineses na América Latina, seja nos meios empresariais, nas universidades, no comércio ou em atividades ilícitas. Outrossim, ainda há muito o que ser desenvolvido:

> *"(...)quando se analisa o perfil das importações chinesas, observa-se que 19% das importações chinesas de produtos agrícolas e 7% das importações de produtos minerais são provenientes da América Latina, que participa com apenas 3,6% das importações totais chinesas no ano de 2003 (OMC)".*[33]

Em termos de atividades ilícitas, há uma grande participação de chineses no contrabando e o descaminho de mercadorias, importadas da China de forma irregular. No Brasil, por exemplo, o principal "contrabandista" do país era o chinês Law Kin Chong, que estava à frente de um negócio que movimentava cerca de US$ 25 milhões por mês, com uma rede que se estendia por várias cidades brasileiras. Apenas com subornos para garantir a realização de suas atividades, Law gastava mais de dois milhões de dólares por mês. Cite-se ainda as tríades chinesas, que estão presentes em alguns América Latina.

As relações entre Brasil e China têm prosperado nos últimos anos e se densenvolvem tanto no âmbito governamental quanto no privado. Entre 2002 e 2005 as exportações da China ao Brasil aumentaram 200%. Entre agosto de 2005 e abril de 2006, a China superou a Argentina como segundo maior exportador para o Brasil.

Mas nossa parceria apenas começa a ser delineada. Nesse sentido, é bom lembrar que o comércio exterior do Brasil tem dado uma crescente importância aos chamados "novos mercados", entedidos como os países fora do eixo União-Européia-Nafta-América Latina-Japão. Aí a China ganha destaque.[34] Ora, o país já disputa com a Argentina o segundo lugar como maior parceiro comercial do Brasil.

---

33 *Op. cit.* BARBOSA & MENDES.

34 RIBEIRO, Fernando & POURCHET, Henry. "O perfil do comércio Brasil-China". Relatório apresentado na reunião de 07 de julho de 2005 do Grupo de Estudos em Economia Industrial da UNESP. Disponível em http://geein.fclar.unesp.br/reunioes/quinta/arquivos/040705_Comercio_Brasil_China.pdf (acesso em 13/06/2006).

"De fato, entre os anos de 1999 e 2003 as exportações brasileiras para a China cresceram 11 vezes mais rápido do que o total, fazendo a participação chinesa na pauta subir de 1,4% para 6,2%, tornando-se nosso terceiro maior parceiro comercial. Do lado das importações, a trajetória também tem sido impressionante, com as compras originárias da China crescendo cerca de 150% no mesmo período, enquanto as importações totais do Brasil acumularam queda de 1,9%".[35]

Entre os países latino-americanos, o Brasil ocupa um papel de relevância no mercado chinês, com cerca de 42% das exportações da América Latina para a China em 2004. Nossas exportações para a China são sobretudo de commodities e produtos semimanufaturados, sendo que, em 2003, 47,5% das vendas brasileiras para os chineses concentravam-se apenas em dois setores: agropecuária e extrativa mineral. Ademais, nesses dois setores, 90% das exportações concentravam-se em somente um produto: soja, no primeiro caso, e minério de ferro, no segundo.[36] Já as nossas importações passam por equipamentos eletrônicos, peças automotivas, têxteis, calçados, produtos químicos, materiais elétricos e brinquedos (as importações chinesas foram tremendamente nocivas para a tradicional e bem-estabelecida indústria de brinquedos brasileira, que chegou a entrar em profunda crise). Aspecto interessante é que o aumento das importações de produtos chineses ocorre em detrimento de importações de nossos parceiros tradicionais como a UE e os EUA. Os chineses, realmente, estão ampliando sua presença no Brasil.[37] Arriscamos dizer que esse quadro se reproduz em muitos outros países latino-americanos.

Esses comentários foram apenas para ilustrar como a China se encontra presente na América Latina e cada vez mais influente no sistema internacional. Uma última observação: os chineses criam suas próprias regras. Em outras palavras, não adianta tentar impor

---

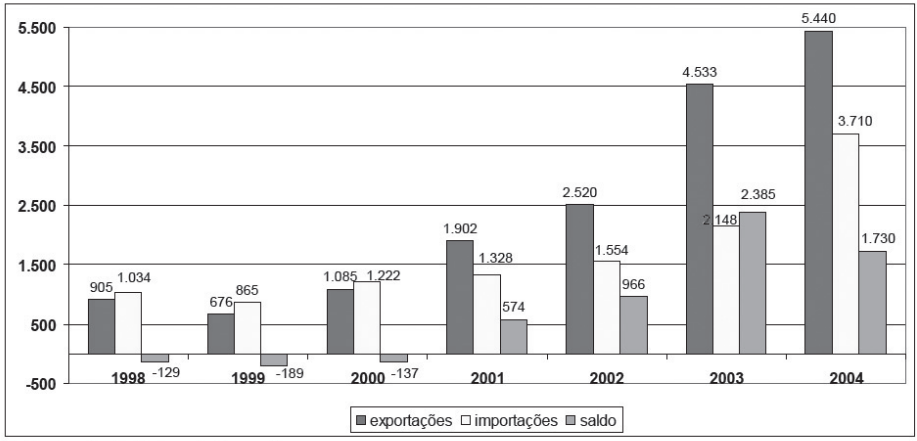
35 *Ibídem.*

36 *Op. cit.* RIBEIRO & POURCHET.

37 *Op. cit.* BARBOSA & MENDES, p. 5. *"... os chineses avançaram de forma categórica sobre o mercado brasileiro, sobretudo nos segmentos mais dinâmicos. Enquanto o superávit dos setores mais tradicionais – têxtil, vestuário, calçados e outros – saltou de US$ 214 milhões em 1998 para US$ 364 milhões em 2004; no que se refere ao agregado dos capítulos 84, 85 e 90 –que compreende produtos químicos orgânicos, máquinas e equipamentos, componentes eletrônicos, além dos instrumentos de ótica e fotografia– o salto foi de 363%, superando a casa dos US$ 2 bilhões no ano de 2004".*

padrões de mercado para China. É ilusório acreditar que o país vai se submeter a qualquer regra de regimes internacionais –inclusive no âmbito da Organização Mundial do Comércio– se essas regras não forem ao encontro de seus interesses. Esse é o comportamento característicos das potências e temos que estar preparados para lidar com tal realidade. É isso ou sucumbimos.

Gráfico 1- Exportações, Importações e Saldo Comercial do Brasil com a China, de 1998 a 2004 (em US$ milhões).



Fonte: Secex/Mdic: Elaboração Prospectiva.

Considera3xes Finais: Aprendendo com as Experikncias dos Outros

Frente ao que se propôs para o presente ensaio, o que se pode afirmar a título de considerações finais? Espanha, Islã e China influenciam a América Ibérica? E em que condições? Qual a importância dos três para nosso continente no processo de globalização?

A América Latina sem dúvida tem sido influenciada tanto pela Espanha quanto pela China e ainda pelo Mundo Islâmico. E isso ao longo de toda nossa história. De fato, o ponto de convergência entra as três sociedades é o continente ibero-americano e o povo que aqui se formou e que constrói a cada dia seu futuro.

Espanha e o Islã estão em nossas origens, nossa cultura, nossa sociedade e até muitas vezes em nossa maneira de perceber o mundo. Isso acaba trazendo uma vantagem para a América Ibérica,

em um contexto em que podemos intensificar relações pacíficas com povos que estão na essência de nossas comunidades nacionais. Ademais, o presente também registra a influência de Espanha e do Mundo Mulçulmano na América Latina, tanto em virtude das comunidades espanhóis e mulçulmanos que aqui vivem, quando devido às oportunidades de estreitamento de laços políticos, econômicos e socio-culturais com outros continentes.

Também temos o que apreender das experiências de espanhóis e mulçulmanos do passado e do presente. No passado, temos a tolerância dos conquistadores mouros que confirma a certeza de que não devemos estabelecer julgamentos sobre mais de um bilhão de pessoas, tomando alguns poucos radicais como parâmetro. No presente, alguns países e grupos islâmicos podem nos ensinar sobre os riscos do fundamentalismo, o qual se pode operar tanto no aspecto religioso quanto em termos político-ideológicos. Em um período em que o neopopulismo ganha força em nosso continente, sob um discurso ideológico pseudo-esquerdista, mas que de fato abre espaço para governantes autoritários e anacrônicos, pode-se fazer a associação entre os riscos do extremismo religioso e político. O século XX já foi demasiadamente destrutivo em virtude do choque de ideologias e seria muito prejudicial à América Latina, no limiar do novo milênio, seguir esse caminho ultrapassado.

É aí que entra a experiência espanhola. A Espanha demonstrou que é possível se restabelecer e consolidar a democracia, mesmo após um longo período de regime autoritário. Temos muito que aprender –mas não simplesmente copiar– com a transição espanhola e a construção de uma economia próspera e de uma sociedade moderna.

Além disso, temos que estar cientes de que a presença espanhola tende a aumentar em nosso continente e que devemos estar aptos a atrair capital produtivo espanhol, bem como português, britânico, francês ou estadunidense. Mas qualquer investidor só aplica seus recursos onde tenha uma mínima garantia de estabilidade e retorno. Esse passa a ser um problema de nosso continente, pois a instabilidade institucional de alguns países pode contaminar a percepção dos investidores quanto ao continente. Na melhor das hipóteses, há a geração de um desconfiaça para com o continente como um todo.

Daí que a consolidação da democracia, do Estado de direito e a neutralização de arroubos autoritários que alguns governantes porventura possam vir a ter na América Latina devem ser uma preocupação de todos os nossos países, principalmente dos mais influentes. Ou isso, ou acabaremos alijados de importantes regimes internacionais.

Em se tratando de sistema internacional, também importante que não descuidemos do grande candidato a hegemon do século XXI: a República Popular da China. Não está em jogo se queremos ou não sermos influenciados pela China neste século. Isso é um fato. Temos que aprender a lidar com ele. Aí também a importância de se diversificar e ampliar vínculos com outros pólos do sistema internacional, com destaque naturalmente para os EUA e o Nafta e para a União Européia. Deve-se ter consciência, e isso é difícil para alguns latino-americanos, que não se cabe alinhar automaticamente a um pólo em oposição a outro –isso não existe mais. O mais lógico é buscar ampliar ao máximo possível nossos parceiros, sejam eles norte-americanos, europeus, chineses, indianos, árabes, japoneses. É assim que se pode tentar construir relações cooperativas com objetivos de desenvolvimento em um contexto moderno.

E se o tema é modernidade, a China é uma referência sobre como com decisão política e empenho nacional é possível se buscar alternativas de desenvolvimento. Longe de ser perfeita e muito menos adequada a nosso continente, o que podemos extrair da experiência chinesa é, basicamente, o pragmatismo. A conduta pragmática que põe de lado aspectos ideológicos em prol do desenvolvimento e de objetivos claramente definidos. Essa é uma percepção que pode nos ser bastante instrutiva e que está muito bem resumida na famosa frase de Deng Xiaping: “não importa se o gato é negro ou branco desde que ele pegue o rato”.

BIBLIOGRAFHA

BARBOSA, Alexandre F. & MENDES, Ricardo C. ***As relações econômicas entre Brasil e China: Uma Parceria Difícil.*** FES Briefing Papers, Janeiro de 2006.

PORTO DE OLIVEIRA, Amaury. O Salto Quantitativo de uma Economia Continental. In: *Política Externa*, vol. 11, Nº 4, mar-maio 2003.

MADDISON, Angus. *Chinese Economic Performance in the Long Run*. OECD Development Center. París, 1998.

Brasil, Ministério das Relações Exteriores. Informações Sobre o Relacionamento Brasil-Espanha para Fins de Inclusão em Mensagem a ser Encaminhada ao Senado Federal para Indicacão de Embaixador Naquele País. Diário do Senado Federal.15/12/2004.

MALAMUD, Carlos. La Política Española hacia América Latina: Primar lo Bilateral para Ganar en lo Global. Una Propuesta ante los Bicentenarios de la Independencia. Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. *Informe Elcano* N° 3 - Mayo 2005.

RIBEIRO, Fernando & POURCHET, Henry. O perfil do comércio Brasil-China. Relatório apresentado na reunião de 07 de julho de 2005 do Grupo de Estudos em Economia Industrial da UNESP. Disponível em http://geein.fclar.unesp.br

GONÇALVES, Joanisval. Guerra é Oportunidade. *Correio Braziliense*, 20 de outubro de 2001.

GONÇALVES, Joanisval. O Papel da Atividade de Inteligência no Combate ao Crime Organizado: o Caso do Brasil. Seminário REDES 2003. Santiago do Chile. http://www3.ndu.edu/chds/redes2003.

GONÇALVES, Joanisval. Quem Precisa de um Serviço de Inteligência? *Correio Braziliense*, 3 de outubro de 2005.

GREGÓRIO, Maria-João. Carta da China: Os Primeiros Anos de Abertura. http://www.janelanaweb.com.

BONIFACE, Pascal (org.). *L'Anné Stratégique 2006 – Analyse des Enjeux Internationau*". Dalloz. París, 2005.

KETEL, Peter. *Emerging China*. The CQ Researcher, Global Issues. CQ Press. Washington, 2006.

DAHER, Ricardo. Las Conflictivas Relaciones de España con América Latina. Liberación. http://www.liberacion.press. 26 de marzo de 2006.

HUNTINGTON, Samuel. *O Choque das Civilizações e a Recomposição da Nova Ordem Mundial*. Objetiva. Rio de Janeiro, 1997.

FISHMAN, Ted. *China, Inc.-How the Rise of the Next Superpower Challenges the America and the World*. Scribner. New York, 2006.

QIAN, Yingyi. "How Reform Worked in China". RODRIK, Dani. In *Search of Prosperity-Analytic Narratives on Economic Growth*. Princeton University Press. Princeton, 2003.

LA INFLUENCIA DEL ISLAM, CHINA Y ESPAÑA EN LA IBEROAMÉRICA CONTEMPORÁNEA

MARIO CORREA BASCUÑÁN[1]

INTRODUCCIYN

En primer lugar, debemos hacer presente que cuesta interrelacionar los tres factores de influencia señalados en el título de esta exposición sobre la Iberoamérica contemporánea que nos toca analizar. No obstante su estudio se enmarca dentro del tema de este congreso, *"Globalización, fenómenos transnacionales y seguridad hemisférica"*, específicamente en lo que se refiere a los fenómenos transnacionales que se hacen patentes como consecuencia de la globalización y que influyen en la seguridad hemisférica. Por ello merecen un especial análisis en un congreso de Seguridad Iberoamericana y de Historia Militar.

Desde ese punto de vista, entonces, nos referiremos brevemente a cada uno de estos fenómenos.

ISLAM

Resulta difícil, cuando se hace un análisis histórico-político, referirse a la influencia de una religión y no de un país, un grupo de países o un continente. Ello es especialmente relevante cuando quienes profesan esa religión se encuentran en muy diversas partes del mundo. Desde luego están en los países árabes, pero también en Europa, donde ciertos gobiernos como el español, los ha incentivado a inmigrar; y en Iberoamérica, aunque en mucha menor cantidad, especialmente en Argentina y Brasil.

En el caso de los países árabes encontramos desde ya una influencia histórica en lo cultural y racial, especialmente si consideramos que en la práctica toda la península ibérica estuvo dominada por

---

1 Doctor en Derecho. Profesor Facultad de Derecho de las universidades Católica de Chile y Gabriela Mistral. Ex Rector de la Universidad Bernardo O'Higgins. Vicepresidente del Instituto Histórico de Chile.

árabes musulmanes durante ocho siglos. Es así como muchos términos del castellano provienen del árabe y son muchos los descendientes de los conquistadores españoles que tienen sangre árabe. También hay que tener en cuenta que ha habido importantes migraciones árabes a Iberoamérica debido a los incesantes conflictos existentes en sus patrias de origen; pero en su inmensa mayoría no son de religión islámica, sino católicos romanos o católicos ortodoxos, de manera que no cabe en este caso entroncar esa inmigración con la influencia del islam en nuestra Hispanoamérica.

Además, tenemos que apreciar la influencia que los países árabes tienen en el aspecto económico, debido a la gran riqueza energética que les proporcionan sus ricos yacimientos petrolíferos, los más grandes del mundo. Esto debería llevar a los países de Iberoamérica a visualizarlos como mercados destinatarios de su productos y desarrollar con ellos un efectivo intercambio comercial.

Pero nuestro tema es el islam, como religión, a la cual no podemos dejar de considerar una amenaza, más aún si recordamos los atentados en Estados Unidos, España, Gran Bretaña y antes, en Argentina.

¿En qué sentido esta religión constituye una amenaza? En el sentido de que indudablemente y como lo ha demostrado el doctor y catedrático Julio Retamal Favereau en su artículo *"A Propósito del Islam y la Guerra Santa"*,[2] publicado en la revista académica Intus Legere de la Universidad Adolfo Ibáñez, el islam llama a la "Guerra Santa".

¿A qué se llama *guerra santa*? A la que ordena o dirige el mismo Dios, por intermedio de los hombres: mandato expreso de Dios al hombre en algunos casos como aparece en el Corán, mediante revelación del propio Dios. Este mandato de la guerra santa fue seguido por los árabes desde que Mahoma se propuso reconquistar y reconquistó La Meca, a lo que sigue una larga serie de guerras de conquista.

---

2 RETAMAL, Julio. A Propósito del Islam y la Guerra Santa. *Revista Intus Legere* N° 8. Universidad Adolfo Ibáñez. Santiago, 2005.

Por otra parte, en todo el Corán y en la mayoría de las comunidades y Estados musulmanes, la laicización de la vida y de la moral están severamente sancionadas, con duras penas; y nos encontramos en una época en la cual en Occidente resulta evidente que existe tal laicización, cada vez en grado más extremo.

Esto se enmarca dentro de la creencia islámica en la predestinación, en que Dios es quien decide qué se debe hacer; y acerca de la salvación y condenación del hombre. Esta religión parte de la base de que esta decisión divina es inmutable y, a la vez, justa. Cuando se sostiene que el destino del hombre está fijado por Dios, la vida y la muerte, la guerra y la paz, el bien y el mal están determinados y el hombre debe limitarse a acatarlo, porque sólo Dios sabe porqué pasan las cosas; y el hombre no es responsable por algo que está predestinado por el designio divino, especialmente cuando se trata de la Guerra Santa, librada contra los infieles para mayor gloria de Dios.

El propio Corán en muchas de sus Azoras tiene numerosas citas alusivas a temas bélicos, a la maldición o al castigo divino. Citemos algunas:[3]

> *"No pidas perdón para ellos: si pidiese para ellos el perdón setenta veces, Dios no los perdonaría. Eso porque ellos no han creído en Dios y su enviado"*.[4]

> *"Combatid en el camino de Dios a quienes os combaten, pero no seáis los agresores. Dios no ama a los agresores. ¡Matadlos donde los encontréis, expulsadlos de donde os expulsaron! La persecución de los creyentes es peor que el homicidio... Si os combaten, matadlos: ésa es la recompensa de los infieles... Matadlos hasta que la persecución no exista y esté la religión de Dios!".*[5]

> *"Se os prescribe el combate aunque os sea odioso"... "La impiedad es más grave que la lucha".*[6]

---

3 ***El Corán***. Imprenta de la Fe. Madrid, 1912.
4 *Ibídem,* Az. IX, 81.
5 *Ibídem,* Az. II, 186-189.
6 *Ibídem,* AZ. II, 212, 214.

"Combatid en la senda de Dios"... "Quien presta espontáneamente dinero para la guerra santa a Dios, Éste se lo duplicará muchas veces".[7]

"Si Dios hubiese querido, no se hubiesen combatido, pero Dios hace lo que quiere".[8]

"A quienes combaten en la senda de Dios, sean matados, sean vencedores, les daremos una enorme recompensa"... "¡Combate en la senda de Dios!... Dios es quien tiene la mayor violencia y el más duro castigo".[9]

"Los hipócritas... se alejan de la senda de Dios que conduce al combate: si vuelven la espalda, cogedlos y matadlos dondequiera que los encontréis".[10]

"Dios dará mejor recompensa a los combatientes que a los no combatientes"... "Los infieles son vuestro enemigo manifiesto"... "Dios ha preparado para los infieles un castigo despreciable"... ¡Maldiga Dios a los infieles!".[11] Luego siguen maldiciones a los hipócritas, a los apóstatas, a los politeistas, a los judíos de Medina y a los cristianos.

"Acordaos de cuando vuestro Señor inspiró a los ángeles: 'Yo estoy con vosotros ¡Permanezcan firmes quienes creen! ¡Arrojaré el pánico en el corazón de quienes no creen! ¡Golpeadlos en las yemas de los dedos! Esto porque ellos están apartados de Dios y de su Enviado son castigados pues Dios es terrible en su castigo"... "(Creyentes) no los habéis matado: Dios los ha matado. No tiras cuando tiras: Dios es quien tira, con el fin de probar a los creyentes, por su parte, con una hermosa prueba"... "Dios debilita la estrategia de los infieles".[12]

"¡Oh, los que creéis! No toméis a los judíos y cristianos por amigos: los unos son amigos de los otros. Quien de vosotros los

---

7 *Ibídem,* Az. II, 245-246.
8 *Ibídem,* Az. II, 254.
9 *Ibídem,* Az. IV, 73 y 86.
10 *Ibídem,* Az. IV, 91.
11 *Ibídem,* Az. IV, 97-102.
12 *Ibídem,* Az. VIII, 12-18.

tome por amigos será uno de ellos. Dios no conduce a la gente injusta".[13]

Como podemos apreciar, la Guerra Santa de Dios o Yihad llama a una lucha física y no espiritual; no se trata de un esfuerzo espiritual, como hoy muchos lo presentan. Como también se ha visto, el Corán llama profusamente a la intolerancia hacia los infieles, especialmente a las gentes del Libro (judíos y cristianos). El tono general del Corán es beligerante y amenazador, llamando a la guerra contra los infieles, ordenada por Dios.

Hoy, los sectores más ortodoxos del islam, siguiendo éstos y otros textos del Corán ofrecen la salvación eterna a quienes combatan contra los infieles ateos occidentales, como lo ha proclamado Al Qaeda.

No quiero decir que todos los musulmanes estén en el mismo predicamento; pero hay grandes sectores que sí lo están y que ven en el occidente ateo al gran enemigo.

Lamentablemente, este occidente desacralizado no ha podido comprender que se trata de una cultura diferente y considera esta lucha del islam contra los infieles como fanática. En esas circunstancias, occidente trata de imponerles sus términos en materia política, forzándolos a aceptar una democracia y una libertad para ellos casi incomprensible y herética, pues se opone a la predestinación en que creen.

En la práctica, su convencimiento de que deben hacer la *guerra santa* contra los infieles, a quienes consideran intrusos en sus tierras, que pretenden imponerles unas doctrinas heréticas y que tienen una superior fuerza militar, los pone en una situación de presión que los lleva a declarar la guerra y, en la imposibilidad de ganarle en enfrentamientos abiertos y regulares, organizan y llevan a cabo los sangrientos atentados que hemos conocido.

En mi opinión debe fortalecerse a los sectores que practican el islam de manera más moderada, para que se impongan a los sec-

13 *Ibídem,* Az. V, 56.

tores más radicales, respetando sus particularidades culturales, de manera de descomprimir a los seguidores de esta religión y desvanecer esta amenaza que se cierne, ciertamente, sobre todo el mundo occidental y también, aunque no de un modo inmediato, a nuestra Iberoamérica.

CHINA

China aparece en el último tiempo como factor de influencia, ya que ha habido una cierta apertura en su economía y constituye en el presente un importante socio comercial de Iberoamérica, dada su calidad de comprador de grandes cantidades de materias primas. Para los países de Hispanoamérica la apertura de China hacia el comercio internacional, la constituye en un enorme mercado en el que eventualmente se pueden vender muchos productos. Sin embargo, lo que compra principalmente china son nuestras materias primas y no podemos dejar de señalar que también es y se comporta como una gran fábrica de productos elaborados a precios subsidiados que pueden entrar, y ya lo hacen, a nuestros mercados, en dimensiones tales que pueden producir graves crisis en la industria, como ya ha ocurrido, por ejemplo, en la industria textil y en la del calzado.

Por otra parte, China ya no sólo se contenta con adquirir nuestras materias primas, sino que comienza a participar también en la propiedad de las empresas productoras de esas materias primas y es de servicios importantes para el comercio internacional, como es el Canal de Panamá.

Desde este punto de vista aparece como necesario y urgente que, en este momento, cuando China aún necesita nuestras materias primas, sus socios comerciales de Hispanoamérica reciban a cambio las tecnologías que China ha venido desarrollando, porque en la medida que alcance el pleno desarrollo, el efecto de este gigante comerciando libremente en Brasil, Argentina y Chile, por ejemplo, puede ser desastroso para las respectivas economías.

Ahora bien, desde el punto de vista de la seguridad, hay que tener presente que China no ha renunciado a su ideología comunista y a su propósito de difundirla, tratando de imponer su ideología de manera hegemónica, aprovechando la influencia y las ventajas que

sus enormes dimensiones le dan. De esta manera, su preeminencia económica puede servir de medio apropiado para obtener la referida hegemonía política.

De hecho, ya podemos apreciar que, mientras fortalece su relaciones económicas con los países más desarrollados de la región, como México, Colombia, Chile, Brasil y Argentina, en lo político y militar fortalece su colaboración con Cuba, Venezuela y también con Bolivia.

Por ejemplo, ha aparecido en los medios de comunicación que China está proporcionando repuestos para la aviación venezolana y le ha ofrecido a Venezuela un satélite, con aplicación militar, que ha sido aceptado por el Presidente Chávez.

Esa relación puede causar grandes divisiones dentro de Iberoamérica, al aprovechar las ansias hegemónicas del Presidente Chávez y fortalecer el eje ideológico Cuba-Venezuela-Bolivia.

Por otra parte, no podemos dejar de considerar la amenaza que constituye China para la seguridad mundial y no sólo para nuestra región, dado su inmenso territorio, su fortaleza económica y su desarrollo militar.

Todo ello lleva a concluir que, por una parte, se debe aprovechar a este socio comercial; pero también se debe prever su posible hegemonía económica y su influencia política e ideológica, la que puede hacerse sentir en un futuro próximo. Asimismo, se debe colaborar estrechamente con quienes pueden prevenir la amenaza global que China constituye, especialmente por su poderío militar, como es el caso de Taiwán, Japón y Corea del Sur.

ESPACA

La influencia de España en nuestros países es mucho más manifiesta. Baste recordar que es España la que descubre y conquista casi toda América, creando a través del mestizaje racial y sobre todo, cultural, lo que se ha llamado muy justamente hispanidad.

Luego de la independencia de las naciones Hispanoamericanas, esa influencia cesó casi por completo, hasta que a mediados del

siglo XIX se desarrrollan, por diversas razones, una serie de olas inmigratorias hasta que España se inserta plenamente en el panorama Europeo al incorporarse a la OTAN y a la Comunidad Europea.

En lo económico, en cambio, hoy la influencia de España en nuestra región es enorme, ya que es uno de los principales socios comerciales de Hispanoamérica, donde existen gran cantidad de empresas españolas instaladas y se verifican crecientes intereses españoles en las principales empresas nacionales de la región.

Desde el punto de vista de la seguridad y de la defensa Iberoamericana, esa influencia es también evidente.

Desde su incorporación en la Unión Europea, el propósito geopolítico de España es transformarse en el nexo entre Europa e Hispanoamérica, actuando como puente en todos los ámbitos, lo que ha venido desarrollando con relativo éxito.

En lo económico, como ya hemos expresado, el éxito es innegable, aunque no ha llegado a imponerse como socio comercial al resto de Europa ni llegado a detentar el monopolio de la relación comercial con Europa, de tal manera que no toda la relación económica con el Viejo Mundo se canaliza a través de España, sino que existe una rica relación interestatal de carácter bilateral.

En lo político, ese intento hegemónico también se ha manifestado en la evidente influencia que tuvo, en tiempos recientes, propugnando el retorno a la democracia en los diversos países hispanoamericanos, llegando incluso a materializar una intromisión indebida en los asuntos políticos internos de varios de ellos.

En lo militar, ha propuesto un nuevo modelo de organización militar que, de alguna manera, ha sido acogido en varios países de la región.

Como España en estas materias sigue las premisas de Europa y Europa en lo militar es la OTAN, nos ha llegado la idea de un nuevo modelo de organización militar que prefiere y estimula al militar profesional, empleado público, por sobre el militar vocacional, que está dispuesto a dar su vida por amor a al Patria, concepto que también

se ha diluido ante la globalización económica y las ideologías transnacionales en boga.

También por la vía de España nos ha llegado una nueva manera de enfocar la acción militar, que ya no se limita a la defensa territorial, sino que se extiende a las misiones de paz, como ha sido el caso de El Salvador, Guatemala y Nicaragua, lo que se ve reflejado en la actualidad, por ejemplo, en la misión en Haití, entre otras. España salió de un cierto aislamiento internacional cuando llegó a un acuerdo bilateral con Estados Unidos, primeramente, y luego, cuando cambia el modelo, pasando paulatinamente a integrarse en la OTAN.

Es probable que en los tiempos que corren, sea conveniente para Hispanoamérica construir mecanismos de seguridad cooperativa multinacional, del tipo de la OTAN, para enfrentar flagelos que pueden afectar a la región, como el populismo o el terrorismo, aunque ello requiere consensuar con un número considerable de Estados qué se entiende por terrorismo y qué es populismo, lo que se ve muy difícil habida consideración de que hoy en día hay países que promueven el terrorismo y que practican en sus jefaturas de Estado el populismo.

CONCLUSIYN

Como se ha podido apreciar, se trata de tres fenómenos trasnacionales muy diversos, cuyas particularidades desde distintos puntos de vista pueden constituir amenazas o factores de desarrollo de la región, pero que, en todo caso, deben ser tenidos en cuenta para cualquier trabajo de análisis prospectivo acerca de la seguridad Iberoamericana.

BIBLIOGRAFHA

RETAMAL, Julio. A Propósito del Islam y la Guerra Santa. *Revista Intus Legere*. Universidad Adolfo Ibáñez. Santiago, 2005.

El Corán. Imprenta de la Fe. Madrid, 1912.

TERCERA PARTE

LA HISTORIA MILITAR Y LA ESTRATEGIA: SU CONTRIBUCIÓN A LA AGENDA DE SEGURIDAD CONTEMPORÁNEA

CAPÍTULO V

LOS CONFLICTOS ARMADOS NO CONVENCIONALES EN LA REGIÓN Y SU GESTIÓN POLÍTICA: EL GRAN DESAFÍO PARA LA CONDUCCIÓN ESTRATÉGICA Y LA SEGURIDAD ACTUAL

DESAFÍOS DE LA ESTRATEGIA CONTEMPORÁNEA: DEDUCCIONES DE LOS CONFLICTOS ARMADOS ASIMÉTRICOS Y NO CONVENCIONALES

ARTURO CONTRERAS POLGATI[1]

INTRODUCCIYN

Cada época produce sus propios conflictos y sus formas de resolverlos. No obstante, cada guerra es, a su vez, un hecho singular e irrepetible, aunque presenten similitudes que permiten su clasificación en variadas categorías debido a las constantes que caracterizan a la estrategia en el proceso de concepción, preparación y aplicación de la fuerza bélica para la obtención de objetivos políticos.

En ese sentido, tal como observó Clausewitz, la guerra siempre ha sido un instrumento político al servicio de fines políticos. Lamentablemente, esta verdad objetiva y empíricamente incontrastable a la luz de la historia, suele ser olvidada con más frecuencia de lo que la conservación de la paz requiere para la adecuada gestión y limitación de los conflictos. De hecho, ninguna guerra se produce en un vacío social y político y todas ellas se gestan y escalan desde la paz, lo que obliga al constante diagnóstico y seguimiento de las diferencias políticas,[2] que es donde se encuentran sus causas; ello a su vez obliga a conocer la lógica que explica la polifacética dinámica del conflicto.

En dicho proceso se identifican claramente las dos dimensiones que lo caracterizan, cuyo último y más extremo horizonte es la guerra, es decir, la violencia bélica en cualquiera de sus formas.

---

1 Coronel (R) del Ejército de Chile. Oficial de Estado Mayor y Profesor de Academia en las asignaturas de Historia Militar y Estrategia. Es Doctor en Estudios Americanos por la Universidad de Santiago de Chile y Magíster en Seguridad y Defensa por la Universidad Complutense de Madrid y en Ciencias Militares con mención en Gestión Política Estratégica por la Academia de Guerra. Es graduado en Altos Estudios Internacionales y en Seguridad Internacional por la Sociedad de Estudios Internacionales de Madrid y del Centro de Estudios de Seguridad del Asia-Pacífico. Ejerce la docencia de nivel superior en la Academia de Guerra, en la Escuela Militar, en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE), y en las Universidades de Santiago de Chile y Universidad Complutense de Madrid. Es autor de diversos libros de historia militar, estrategia y seguridad internacional. Actualmente es Director de la Cátedra de Seguridad y Defensa de la ANEPE.

2 Es esencialmente político todo fenómeno social que, simultáneamente, concierne al “poder” y al “bien común”.

En primer término, todo conflicto tiene una dimensión sociológica que responde a la dinámica propia de la vida social y política, en la cual éstos se gestan y se desarrollan, circunstancia que los hace diagnosticables y manejables por parte del Estado, cuya principal responsabilidad política respecto de la sociedad es crear y mantener las condiciones –de todo tipo– que permitan la conservación de los consensos básicos que hacen posible la vida pacífica y la resolución institucional de sus inevitables conflictos.

De hecho, no existen sociedades sin conflictos, cuestión que constituye la piedra angular de la sociología moderna y explica la responsabilidad básica que tiene el Estado en la solución de los conflictos sociales que, no obstante ser inevitables como tales, pueden ser prevenidos y solucionados mediante un oportuno diagnóstico, seguimiento y acción del Estado. De tal manera es posible mantenerlos dentro de límites aceptables, proceso que responde a una lógica sociológicamente inteligible que es propia de la política en tiempos de paz.

La segunda dimensión del conflicto se materializa cuando su dinámica dialéctica traspasa el umbral de la violencia y los actores recurren a la fuerza para resolver sus diferencias, circunstancia que saca al conflicto de la lógica de la paz y lo sitúa en el marco de la lógica y la dinámica de la guerra, con todo lo que ello implica.

En este proceso, la solución de las diferencias iniciales continúa siendo la base para una restauración duradera de la paz. Sin embargo, la prolongación de la guerra por falta de una solución política y/o militar conlleva el riesgo de su olvido y que los actores se fijen objetivos que ya no respondan a la solución de tales causas, sino a fines cada vez más incompatibles y no integrables, circunstancia que inevitablemente se encuentra en el origen de las escaladas fuera de control y por ende de las guerras absolutas,[3] tal como han sido, con escasas excepciones, un importante porcentaje de las guerras internacionales e internas desde la Segunda Guerra Mundial a la fecha.

---

3 Denomino como absoluta a toda guerra en la que los actores sólo están dispuestos a poner fin a las hostilidades bajo dos alternativas: la destrucción militar absoluta del enemigo y/o su rendición sin condiciones. En tal circunstancia, la guerra, de ser un instrumento político se transforma en un fin en sí misma que implica la completa destrucción del contrario.

Entre ambas dimensiones del conflicto –la de su lógica sociológica y la de la guerra– han fluctuado con mayor o menor énfasis las visiones de seguridad de los Estados e imperios a través de la historia, cuestión que es natural si se considera que ambas representan las dos caras de una misma moneda que, en definitiva, responde a las necesidades orgánicas de seguridad y de defensa en las que se sustenta la estabilidad y desarrollo de toda sociedad, cuestión que incide tanto en su relación con sus pares como al interior de la propia comunidad.

Dicha lógica refleja el reconocimiento de un hecho fundamental de la vida social organizada y de sus interacciones políticas, en el sentido de que mientras los conflictos intra e intersocietarios son inevitables porque responden a la diversidad natural de los intereses humanos, las guerras, por el contrario, sí pueden ser evitadas, en general, a través de una adecuada gestión de conflictos y, en particular, a través de la disuasión política.[4]

En esta circunstancia la estrategia, como ciencia y como arte del más alto nivel de la política, debe servir tanto a la conservación de la paz (previniendo las causas de eventuales conflictos y solucionándolos en ciernes), así como a la satisfacción de las necesidades de una eventual guerra (preparación y disuasión), ya que la más elemental prudencia aconseja que si por cualquier circunstancia ella llega a producirse, el Estado tiene el imperativo de ganarla o al menos de no perderla. Esto constituye lo que podemos denominar *yuxtaposición político-estratégica*, proceso que, desarrollado en forma sistémica, debiera integrar y armonizar las dos dimensiones del conflicto.[5]

LA SITUACIYN DE LA ESTRATEGIA DURANTE EL SIGLO XX

Durante todo el siglo XX y hasta el término de la Guerra Fría –en la que las guerras convencionales tenían una alta posibilidad de

---

4 La guerra es un hecho político, de manera que la disuasión para evitarla también lo es. No son las Fuerzas Armadas las que disuaden sino los Estados con el conjunto de sus capacidades, las que se miden comparativamente en términos de balance de poder. En este proceso, la voluntad política tiene un valor superior a la cuantificación de las capacidades militares en sí. De hecho, éstas se encuentran en definitiva al servicio de aquella, de manera que el balance militar es sólo un dato, importante por cierto, pero no el más importante de la estrategia de disuasión. De ahí que el concepto de "Fuerzas Armadas disuasivas" conlleva una contradicción intrínseca.

5 Ver al respecto el libro ***Conflicto y Guerra en la Post Modernidad***. Mago Editores, 2ª edición. Santiago, 2005.

ocurrencia en el marco de la lógica y dinámica de los procesos políticos internacionales– la política de defensa de los Estados estuvo centrada principalmente en la dimensión militar de la seguridad, proceso que acaparó las preocupaciones de los estrategos militares, pese a que las amenazas no convencionales, como la guerra subversiva, por ejemplo, proliferaba en diversas regiones del mundo, usando las tácticas depuradas de la resistencia a la ocupación extranjera que fueron comunes durante las guerras mundiales.

En ese sentido, desde el término de la Segunda Guerra Mundial, la estrategia evolucionó, por una parte, desarrollando un proceso de estratificación –que va desde la estrategia de Estado hasta los niveles de competencia profesional de la estrategia militar o conjunta– y por otra, vivió un proceso de ruptura entre la lógica de la emergente estrategia nuclear y la empíricamente comprobada lógica de la estrategia convencional.

Surge así la estrategia nuclear como un cuerpo de conocimientos separado, aunque complementario de la estrategia militar convencional. En dicho proceso, ambas estrategias encuentran finalmente su síntesis más acabada en las concepciones de la *estrategia total* y de la *gran estrategia*, desarrolladas por André Beaufre y John Collins, respectivamente.[6]

La evolución teórica de la estrategia nuclear es bastante conocida. Su desarrollo va desde una etapa primaria, caracterizada por la incertidumbre, en la que experimentalmente toma prestados algunos criterios de la lógica convencional –esfuerzo que al poco tiempo se evidenció como un absurdo– hasta la total parálisis de la dialéctica nuclear expresada en el concepto de *Destrucción Mutua Asegurada*. Esta situación adquiere un nuevo dinamismo –de profundo impacto político, económico y tecnológico– con la exigencia del Presidente Reagan a los estrategos estadounidenses de recuperar la iniciativa político-estratégica creando las condiciones para romper el estancamiento nuclear que dominaba a la dialéctica política de la Guerra Fría desde mediados de los años 60'.

---

6 BEAUFRE, André. ***Introducción a la Estrategia***. Ed. Rioplatense. Buenos Aires, 1965; y COLLINS, John M. ***La Gran Estrategia. Principios y Prácticas***. Ed. del Círculo Militar. Buenos Aires, 1975.

Nace así la Iniciativa de *Defensa Estratégica* (IDE), conocida popularmente como *Guerra de las Galaxias*, la que, al menos desde un punto de vista de la especulación teórica y de la simulación, devuelve la flexibilidad a la estrategia nuclear, ampliando sus opciones a la vez que supone un vencedor en una eventual guerra de este tipo.

Por su parte, la estrategia convencional mantiene hasta el presente sus premisas teóricas fundamentales, deducidas de la experiencia histórica, aunque multiplicando permanentemente sus posibilidades operativas y tácticas debido a la disponibilidad creciente de nuevas tecnologías de aplicación militar, las cuales, aun cuando presiden la lógica teórica de la dinámica estratégica convencional contemporánea, no han inducido cambios de fondo en los principios que orientan, desde antiguo, el empleo de la fuerza militar en los campos de batalla.

De tal manera, los *elementos de la conducción estratégica*, que difieren levemente de un país a otro –tales como la misión, el enemigo (características y dispositivo),[7] el terreno, el tiempo atmosférico y los *principios de la conducción de la guerra*[8] (mantenimiento del objetivo, libertad de acción, sorpresa, seguridad, ofensiva, concentración y economía de fuerzas, entre otros)– no han experimentado grandes variaciones, manteniéndose en lo sustancial su lógica y los procedimientos de integración y de toma de decisiones que demanda en cada caso la conducción de las operaciones.

En ese sentido, uno de los efectos más significativos de la Guerra Fría fue que la amenaza nuclear disminuyó drásticamente las posibilidades de un enfrentamiento convencional directo entre las súper potencias, de manera que la parálisis estratégica provocada por la disuasión nuclear mutua hizo que sus enfrentamientos se replicaran

---

7 Dispositivo: Ubicación, despliegue y movimiento de las unidades militares propias y adversarias en el terreno. Actualmente podemos agregar, en lo que se refiere al dispositivo enemigo, dos nuevos elementos: la interacción entre sus unidades y el papel que cada una de ellas juega en el conjunto.

8 Estos principios, aunque tienen una base común son distintos de un país a otro, lo que refleja la flexibilidad de las ideas estratégicas para adaptarse a diferentes situaciones en la que el empleo de la fuerza militar es requerido. Ver cuadro comparativo de los Principios de Conducción Estratégica en La Estructura Básica del Concepto de Gran Estrategia. *Revista de Estrategia* N° 1. Academia de Guerra Aérea. Santiago, 1979, p. 38.

en la periferia de los teatros de operaciones principales de la Guerra Fría, donde proliferaron las guerras no convencionales y subversivas de carácter interno, las que fueron, en mi opinión, erróneamente clasificadas como *conflictos de Baja Intensidad*.[9]

En este tipo de guerras las fuerzas subversivas solían y suelen emplear una **estrategia del débil al fuerte**, la que, en general, se rige por los principios enunciados por Mao Tse Tung en su libro **"Guerra Prolongada"**.[10] En dicho contexto, y probablemente debido a su impacto en el proceso político internacional, la Guerra de Vietnam ha sido considerada como la máxima expresión de este tipo de conflagraciones, de manera que los procedimientos operativos y tácticos de guerrilla y contraguerrilla fueron profusamente difundidos e incluso, en su momento, llegaron a ser considerados como el paradigma operacional de las *"guerras del futuro"*.[11]

En mi opinión, sin embargo, el estudio estratégico de esta guerra desde la perspectiva del **fuerte al débil** sigue siendo un desafío pendiente para obtener conclusiones que, en propiedad y basados en la experiencia comparada, permita deducir las bases de una **estrategia del fuerte** en la guerra no convencional.

De hecho, se siguen desarrollado en la actualidad guerras no convencionales en la misma línea de la experiencia de Vietnam, como la Guerra de Colombia, que data desde 1948 y la de los tamiles en Srilanka que dura ya varios siglos, las cuales, precisamente por no haber tenido una solución política y/o estratégica en tan largo tiempo, constituyen casos de estudio que nos demuestran que algo no está

---

9 El concepto de Baja Intensidad es en mi opinión ambiguo e impropio, ya que tiene su origen en las características de las acciones de guerrilla y contraguerrilla que son de nivel táctico. De hecho, este tipo de conflictos suele desarrollarse en el marco de guerras totales, como generalmente son las guerras internas y subversivas. No son las acciones tácticas las que definen el carácter de una guerra sino los objetivos que se persiguen y las concepciones estratégicas definidas para el efecto.

10 TSE TUNG, Mao. ***La Guerra Prolongada***. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín, 1956.

11 Este tipo de predicciones, que normalmente no provienen del ámbito de los estudios estratégicos, suele ser erróneo ya que cada guerra es un proceso que responde a circunstancias cambiantes. Por ejemplo, las guerras de disolución de Yugoslavia y la Segunda Guerra de Irak contradicen empíricamente las conclusiones a las que en su momento llegaron Umberto Eco y Norberto Bobbio a propósito de la fulminante victoria de la coalición liderada por Estados Unidos en la Primera Guerra del Golfo, en el sentido de que las "nuevas guerras" se llevarían a cabo "fuera del espacio euclidiano", afirmación que, hasta el momento, carece de lógica científica y estratégica.

funcionando en la **lógica estratégica del fuerte** para enfrentar este tipo de conflictos.

La proliferación de estas guerras dio por resultado la conceptualización de una nueva categoría de guerra conocida como *"guerra de guerrillas"*, en la que el *objetivo político* del débil está representado por la sociedad civil; y su objetivo estratégico por la destrucción de las bases de su seguridad social y pública (instituciones fundamentales, cohesión social, servicios básicos, comunicaciones, Fuerzas Armadas y de seguridad pública, etcétera). El objetivo político del fuerte, por su parte, es el mismo pero con un sentido opuesto: proteger a la sociedad civil y conservar sus instituciones y medios de vida, en tanto que su objetivo estratégico es la destrucción de las fuerzas subversivas.

En la consecución de sus respectivos fines, ambas partes suelen llevar a cabo una estrategia que militarmente se expresa en procedimientos operativos y tácticos de guerrilla y de contraguerrilla, cuya máxima eficacia, en teoría, se logra a través de la acumulación de efectos destructivos que sobrepasen la capacidad de recuperación del adversario, procedimiento táctico del que procede su impropia calificación de *conflictos de baja intensidad*, ya que en la práctica se trata de guerras totales de desgaste, en las que los acuerdos políticos de una paz negociada constituyen una excepción.[12]

En el caso de las grandes guerras convencionales interestatales de la pos Guerra Mundial –como las de Corea, Árabe-israelíes, de India-Pakistán, de las Falkland y la primera de Irak, así como en las guerras fronterizas que han continuado produciéndose en diferentes partes del mundo aunque con decreciente frecuencia y con objetivos limitados– la estrategia militar clásica y la decisión militar que ella implica ha sentado las bases para su solución política o al menos para un cese pactado de las hostilidades, demostrando no sólo su utilidad política como tal y su plena vigencia, sino además, que poco o nada nuevo hay bajo el sol en esta materia.

---

12 Un raro ejemplo de una solución negociada de guerra no convencional es el de Nicaragua y la Contra, a la cual se llegó a través de la mediación del Grupo de Contadora, aunque en ello influyó, en importante medida, el proceso de desintegración política que vivían las dictaduras socialistas en gran parte del mundo.

LA POSGUERRA FRHA

La disolución de la Unión Soviética y el consiguiente fin de la Guerra Fría y de la amenaza militar y nuclear masiva que ella representaba, produjo una gran distensión en la seguridad internacional y un alivio en los conflictos armados periféricos. De hecho, su colapso puso fin al sustento político y logístico que brindaba a Estados totalitarios en proceso de consolidación y a grupos subversivos que actuaban en diferentes partes del mundo, muchos de los cuales se vieron materialmente imposibilitados de proseguir la lucha armada, aunque algunos continuaron en la consecución de sus objetivos ideológicos.

Como sea, un cambio objetivo se produjo en la política de seguridad de los Estados, muchos de los cuales, de hacer énfasis en la dimensión militar del conflicto, pasaron a centrar su atención en su dimensión social, con la finalidad de neutralizar, en su origen, las causas de conflictos que podían poner en riesgo su estabilidad y la gobernabilidad interna, a la vez que la paz internacional. A este tipo de conflictos se les llamó nuevas o emergentes amenazas, las cuales, junto a las convencionales, dan forma al nuevo panorama de seguridad internacional.

Esta visión de la seguridad contemporánea concitó, en breve tiempo,[13] un alto grado de consenso entre los países y en las Naciones Unidas, debido a que el vacío de poder dejado por la autodisolución de la Unión Soviética produjo en vastas regiones del planeta sangrientas luchas por el poder y desastres ambientales que se estaban traduciendo en catástrofes humanitarias y colapsos estatales, cuyos efectos cruzaban transversalmente a los Estados, afectando al sistema de seguridad internacional en su conjunto.

Dicho consenso se verifica en las coincidencias estatales que existen sobre las causas de las amenazas emergentes y en la ne-

---

13 Cabe recordar que los primeros años de las pos Guerra Fría estuvieron dominados por la incertidumbre política y por activismo antiglobalización que convoca en su seno a grupos antisistema, anarquistas, antiestadounidenses, neocomunistas y grupos pacifistas y ambientalistas extremos que, como señalaba Norberto Bobbio, ejercían y ejercen una fuerte influencia en Naciones Unidas y propician el fin del Estado, la instauración de un gobierno mundial y el desarme mundial masivo, circunstancia que lo llevó a denominar a este movimiento como "Pacifismo Institucional Activo". Ver al respecto BOBBIO, Norberto y otros. ***Diccionario de Política***. Ed. Siglo XXI. 7ª Ed. México, 1983. Tomo II, p. 1.116.

cesidad de implementar estrategias cooperativas para enfrentarlas. Ejemplo de ello son el *Concepto Estratégico de la OTAN*, la *Doctrina Militar de la Federación Rusa*, la *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos* y, en nuestro caso americano, los acuerdos de la *Conferencia Especial de Seguridad Hemisférica de México*.[14]

Todos ellos recogen la ampliación del concepto de seguridad, considerando como nuevas amenazas problemas eminentemente sociológicos tales como la degradación medioambiental, las migraciones forzosas y el crimen internacional organizado, entre otros, además del terrorismo y la proliferación de armas de destrucción masiva que tienen una evidente dimensión estratégica. En el caso hemisférico se consignan también como amenazas a la extrema pobreza, las pandemias, la corrupción, la ingobernabilidad, los desastres naturales y el tráfico de armas, de estupefacientes y de personas, entre otros problemas que repercuten en la estabilidad, la gobernabilidad y la conservación de la paz.

En ese sentido, la mayoría de las nuevas amenazas no son conflictivas en sí mismas, aunque sus efectos, al comprometer la gobernabilidad y viabilidad de los Estados o al trascender sus fronteras –transformándose en un fenómeno transnacional o peor aún, internacional– pueden llegar a serlo, circunstancia que obliga a la prevención y control de los factores de riesgo, a la vez que a crear las instancias de cooperación internacional y político-estratégicas que permitan su efectiva superación.

Así, estamos en presencia de un concepto político de seguridad preventiva que requiere de estrategias integrales cuyos efectos se hacen sentir en el plano interno e internacional, ámbitos éstos que están separados por una frontera que además de permeable es difusa. De hecho, no es posible aislar los procesos sociales y políticos en compartimentos estancos y mucho menos encerrarlos en fronteras territoriales, tal como demuestra, en lo interno, la dinámica de las sociedades complejas y, en lo internacional, el proceso de globalización en curso. ¿Dónde termina lo interno y empieza lo internacional o a la inversa? La pregunta, como se comprenderá, en la actualidad, linda en el absurdo.

---

14 OEA. Conferencia Especial de Seguridad Hemisférica. Oficina de Información. Washington, 2002.

De tal manera, los gobiernos deben desarrollar estrategias internacionales e internas de carácter multidimensional que no pueden ser sino complementarias, ya que, por una parte los Estados tienen responsabilidades en la conservación de la paz y la estabilidad internacional, y por otra, deben diseñar e implementar estrategias para prevenir y neutralizar las amenazas a su propia seguridad y estabilidad, sean éstas de carácter interno o externo. Ambas estrategias, en consecuencia, son la expresión de la voluntad política del Estado para enfrentar una agenda de seguridad cuyos desafíos y amenazas en muchos casos no reconoce fronteras, y que, por lo mismo, sus capacidades de defensa pueden desempeñar en ambos casos un rol importante.

De esta circunstancia surge el principio de *multifuncionalidad*, que ha llegado a ser clave en los procesos de modernización de las Fuerzas Armadas en gran parte del mundo, ya que la más elemental prudencia política ha llevado a los Estados a reconocer que, junto con la ampliación del concepto de seguridad y al énfasis que se hace en la dimensión sociológica de los conflictos, las amenazas convencionales continúan vigentes y la guerra, en cualquiera de sus formas, continúa siendo el horizonte natural de los conflictos políticos y en definitiva su última razón.

De hecho, la multiplicación de las interacciones que conllevan los procesos de integración regional y la propia globalización dejan en evidencia el hecho incontrastable, ya conocido desde antiguo, de que a mayor contacto, mayores son las posibilidades de conflicto,[15] circunstancia que reclama de la conducción política, previsión, sistematización y método en su seguimiento y acción, es decir, estrategia.

Exceptuando algunos conflictos emblemáticos crónicos como el palestino-israelí o el indio-paquistaní entre otros, pareciera que la cooperación internacional para neutralizar las nuevas amenazas y la creciente interdependencia que conllevan los procesos de integra-

15 Ya en los años 50', en Europa, los estudios del conflicto consignaban que disminuían las posibilidades de ruptura entre los Estados si se creaba interdependencia, hecho que recientemente han descubierto Kehoane y Nye bautizándolo como Interdependencia Compleja. Solo a modo de ejemplo ver: FREUND, Julián en ***Sociología del Conflicto***. Ed. Ejército. Madrid, 1995; y FRAGA, Manuel en ***Guerra y Conflicto Social***. Gráficos Augina. Madrid, 1972.

ción, así como la propia globalización, están moderando la intensidad de los conflictos interestatales, los que tienden a no sobrepasar el umbral de la ruptura, reduciéndose las posibilidades de guerras convencionales.

Sin embargo, algunos Estados y/o movimientos que participan activamente de procesos políticos conflictivos –de carácter ideológico, cultural, religioso, antisistema, antiglobalización, antioccidentales o simplemente antiestadounidenses, entre otros– pueden verse tentados a favorecer condiciones para el desarrollo de conflictos no convencionales,[16] ya que éstos son más factibles y viables como instrumento de coerción bélica en el contexto de la reducida libertad de acción que, para el efecto, permite el sistema internacional actual.

Este tipo de conflictos, dadas las variadas opciones operativas y de acción destructiva o disolvente que le brindan las tecnologías actuales, han sido denominados *"asimétricos"*, fenómeno que en puridad no es nuevo sino que responde a una lógica estratégica del débil al fuerte que se viene produciendo desde los tiempos de David y Goliat, y frente a las cuales el sistema de seguridad internacional tiene pocas opciones de control efectivo o de intervención.

EL CASO DE LOS CONFLICTOS ARMADOS

A esta categoría pertenecen los procesos conflictivos cuyos actores recurren a la violencia como medio prioritario, aunque no necesariamente exclusivo para alcanzar sus objetivos políticos, supeditando generalmente su actuación a las alternativas de la dinámica de la violencia y no al de la dialéctica política. En tal circunstancia éstos suelen ser más que totales, absolutos, de manera que en una estrategia del débil al fuerte, no sujeta a los cánones de las guerras convencionales, los actores ponen en juego su existencia en un proceso en el que las soluciones negociadas son excepcionales y la capitulación del adversario o su aniquilación completa es el camino seleccionado para la conquista del Estado, del poder o de la sociedad.

---

16 Considera todas las formas de lucha clandestina de carácter no convencional: terrorismo, subversión, guerrilla, etcétera.

El arma y el procedimiento de combate del débil en este tipo de conflicto suele ser la violencia pura y simple, la que es elevada –en función de sus fines ideológicos– a la categoría de una exigencia moral, que sirve de justificación para una forma de lucha con objetivos indiscriminados. La ética del combate convencional, en el contexto de una estrategia política entendida como una dialéctica de la fuerza o del poder, queda entonces supeditada para el débil, a las alternativas de una lucha ilimitada en su relación de fines y medios, los cuales incluyen una diversidad de actuaciones sistemáticas como el asesinato político, el terrorismo, el sabotaje, el fomento del crimen organizado, la sedición, la desinformación, la subversión, la guerra de guerrillas, la secesión, la propaganda armada, el ataque a la población civil, la infiltración de las instituciones y la revolución, entre otras formas de lucha.

En otras palabras, son válidos todos los procedimientos de violencia que coadyuven a la disolución total del Estado, ya que de lo que se trata es que sus instituciones alcancen un grado de ineficacia y de debilidad tal –la justicia es un objetivo prioritario para el efecto– que no pueda recurrir a ellas ni desarrollar los medios para una resolución política del conflicto.

En su sentido profundo, este tipo de violencia política sistemática y organizada en realidad constituye una guerra total pero sin tiempo, ni escenario ni dispositivo para las fuerzas combatientes. No obstante, los gobiernos prefieren situarla en el ámbito de la seguridad pública para no proyectar una imagen de pérdida de control político que debilite su autoridad. De esta circunstancia deriva que a esta categoría de violencia política se le denomine *conflicto armado*, cuando en realidad se está en presencia de una guerra, que por cierto tampoco es de baja intensidad, cuestión que generalmente se termina reconociendo, aunque normalmente cuando es demasiado tarde para la integridad o supervivencia del Estado.[17]

Otra razón por la cual existe resistencia a considerar esta vasta gama de violencia como acciones de guerra, es porque muchas de

---

17 A modo de ejemplo, el Presidente del Perú Fernando Belaunde Terry, en su segundo período, cuando asumió la presidencia democrática después del ciclo de gobiernos militares, calificó a la guerrilla terrorista de Sendero Luminoso como *"un problema de seguridad pública que la policía tiene bajo control"*. Ver al respecto: Cable Agencias. Lima, diciembre, 1980.

ellas son vistas –y aisladamente consideradas de hecho lo son– como simples actos delictivos. En dicho contexto el problema principal estriba en la dificultad manifiesta que existe para identificar en este proceso a actores y fines políticos, razón por la cual muchas acciones armadas pasan a formar parte de la fenomenología de la seguridad pública.

La conflictividad política contemporánea y el recurso a todas las formas de lucha del débil al fuerte, sin embargo, muestra en esta materia una notable evolución, de manera que los cánones en función de los cuales en el pasado reciente se entendía a la subversión ideológica como explicación básica de este tipo de conflictos ha perdido en importante medida su validez. Prueba de ello es, por ejemplo, la acción conjunta y coordinada entre la guerrilla comunista, el narcotráfico y el crimen transnacional organizado en Colombia. Otro caso de estudio como estrategia del débil al fuerte es Sendero Luminoso en el Perú, especialmente en lo que se refiere la comparación de su comportamiento operativo en la época previa a su destrucción y al que manifiesta actualmente en su autodenominado *"proceso de refundación"*.[18]

Por ello, el análisis contextualizado y metódico de acciones como las citadas, es el mejor procedimiento de inteligencia político-estratégica para identificar cuando se está en presencia de actos que, lejos de ser circunstanciales o aislados, forman parte de una maniobra política coordinada tendiente a profundizar la inseguridad pública y la ingobernabilidad de un Estado.

En tal sentido Calduch, a propósito de la proliferación de este tipo de violencia en América Latina, señala que *"la inclusión de las distintas formas de conflicto bélico dentro del concepto de violencia política no es sólo el reconocimiento del conocido aforismo de que la guerra es la continuación de la política por otros medios. Es, antes, una consecuencia de la comprobación de que, tanto en la práctica como en las normas y en el discurso ético, existe un continuo conceptual que va desde las formas más organizadas de guerra a los modos más irregulares de lucha armada; las prácticas que unos y otros llaman terroristas se sitúan,*

---

18 www.attacinternacional.com El renacer de las reivindicaciones sociales y de los pueblos indígenas en América Latina.

por lo general, en los límites de ese continuo y en ello radica la dificultad de conceptualizarlas y normarlas".[19]

Una descripción amplia y actualizada al respecto, de creciente aceptación en la comunidad estratégica internacional, es la que nos brinda Rafael Calduch cuando define al conflicto armado como *"aquella forma de violencia política que se ubica en la frontera de la no-guerra y de la no-paz"*.[20]

En el contexto de dicha lógica, las nuevas amenazas a la paz, a la estabilidad y a la gobernabilidad representan una visión realista de la conflictividad internacional contemporánea, la que trasciende con mucho a un simple listado de circunstancias potencialmente conflictivas que requieren de la cooperación internacional para su superación.

De hecho, las alternativas de la lucha terrorista a escala internacional y las acciones de la subversión internacional neocomunista contemporánea demuestran hasta qué punto les es funcional, de bajo costo, clandestino y seguro, debilitar la gobernabilidad del Estado y sus instituciones a través de la sistemática profundización de las nuevas amenazas, recurriendo a lo que ellos llaman *"todas las formas de lucha"*[21] –en las que se mezclan y confunden acciones difusas en cuanto a su naturaleza delictiva o de subversión política armada– ya que éstas, al tener un profundo impacto social y actuar como alienadoras de la sociedad civil, abren un campo diversificado de acción integral, cuestión que trasciende a un mero problema de seguridad pública y ubican a este tipo de conflicto en la categoría de armado, es decir, en un problema político-estratégico.

EL CONFLICTO ARMADO Y SUS DESAFHOS PARA LA ESTRATEGIA CONTEMPORЕNEA

En ese contexto, en lo general, el conflicto colombiano debiera constituir un motivo de preocupación para la seguridad regional

---

19 CALDUCH, Rafael. ***Dinámica de la Sociedad Internacional***. Editorial del Centro de Estudios Ramón Areces S.A. Madrid, 1993, p. 200.

20 *Ibídem*, p. 2002.

21 *Op. cit.* www.attacinternacional.com

y nacional debido a su cercanía, a su casi imperceptible expansión –que ya compromete territorios de sus vecinos Venezuela, Ecuador y Panamá– y por su relación con gran parte de las llamadas nuevas amenazas.

En lo particular, y desde el punto de vista de su desarrollo, este conflicto constituye un caso de estudio relevante para la Teoría de la Guerra y para la estrategia debido a su duración, a la infructuosa búsqueda de una decisión en todos los niveles de la conducción (político-estratégica; estratégica; operativa y táctica), y porque en la búsqueda de dicha decisión la aplicación de la fuerza militar ha representado, y con toda certeza continuará representando, el centro de gravedad tanto del Estado como de la subversión ideológica narco-guerrillera.

En una entrevista realizada al jefe de la guerrilla comunista Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), éste expresó que *"en la larga historia de nuestra lucha (...) varias veces hemos pasado momentos tácticos muy críticos, pero con el valor que nos da la justicia de la causa hemos sabido salir de la trampa (...) en lo estratégico nunca hemos estado a la defensiva (...) y se conversa y se actúa de acuerdo a las circunstancias. ...Siempre hemos tenido muy clara la situación político militar"*.[22]

Cabe preguntarse entonces porqué las Fuerzas Armadas colombianas no explotaron táctica u operativamente esas situaciones a las que se refiere Marulanda, forzando una victoria militar clara y contundente que posibilitara una solución política de este largo conflicto, aunque lo más probable es que la conducción militar nunca haya sabido cuán cerca estuvo de aplastar a la guerrilla en el campo de batalla.

No obstante, aunque no rechazan esa explicación debido a las incertidumbres que rodean al combate contra la subversión, las razones de los militares colombianos son muy amplias,[23] arguyendo

---

22 www.farccep.org Página oficial de las FARC. Octubre de 1990.

23 Conferencia. El Conflicto en Colombia y la Seguridad Hemisférica. Foreing Military Studies Office of the U.S. Army y Fundación Verdad Colombia. Colombia, Santa Marta, febrero de 2005. En el evento diversas ponencias trataron el tema de la solución militar de la guerra desde diferentes perspectivas.

algunas de carácter logístico; falta de voluntad política; presión internacional en momentos críticos; utilización ideológica e infiltración de las instituciones judiciales; limitaciones de movilidad; falencias en los programas de reinserción social de los guerrilleros desertores; debilidades de inteligencia; terreno en extremo difícil; prohibición de empleo de los helicópteros del Plan Colombia contra la guerrilla por estar éste destinado a la lucha contra la droga, pese a que ambas amenazas se nutren mutuamente conformando la narcoguerrilla, entre otras fundadas razones. Las explicaciones son tan distintas y de diferente naturaleza, que, analizadas por separado, no permiten hacer un diagnóstico político-estratégico que explique porqué los esfuerzos políticos para lograr una solución militar al conflicto armado no han dado los resultados esperados.

Sin embargo, analizando estas explicaciones desde una perspectiva estatal sistémica y considerando que todas ellas conforman un conjunto interdependiente de hechos de naturaleza diversa de orden político, social y militar, queda en evidencia la existencia de un problema en la conducción integral del Estado para enfrentar un conflicto armado de carácter total que afecta su propia existencia y que compromete al conjunto de la sociedad y sus instituciones, responsabilidad política que no puede atribuirse a las Fuerzas Armadas o radicarse en la conducción estratégica de las operaciones.

Desde la perspectiva de los niveles de la conducción, las posibles razones de ello se reducen básicamente a dos: falta de una visión de conjunto del fenómeno bélico por parte del gobierno y por consiguiente de una estrategia integral para enfrentarlo; y/o falencias estructurarles y/o funcionales para integrar en un todo coordinado y convergente los esfuerzos del Estado para enfrentar una amenaza asimétrica de carácter total, todo lo cual se traduce, en definitiva, en falta de coordinación, de método y de cooperación intersectorial en el nivel de la conducción político-estratégica.

En consecuencia, la clave política para obtener el éxito en este tipo de conflictos radica en el hecho de que, siendo éstos de carácter total, requieren también de una respuesta integral.

La estructura y funcionalidad de dicha respuesta, implica una profunda reflexión sobre **cuáles son los elementos de la con-**

ducción que requiere el nivel político-estratégico para diseñar una estrategia del fuerte al débil coherente, que cree condiciones e información para obtener el éxito en el campo operativo. En este tipo de conflicto, en consecuencia, es imperativo un estrecho contacto entre la conducción estratégica de las operaciones y los demás sectores del Estado, cuya convergencia y trabajo integrado **es fundamental para identificar el dispositivo de un enemigo que, en el desarrollo su estrategia del débil al fuerte, está en todas partes y a la vez en ninguna.** La solución de este problema constituye, en consecuencia, el meollo del asunto.

En otras palabras, de lo que se trata es de diseñar unos elementos de la conducción político-estratégica –que no existen– que permitan identificar integralmente el dispositivo enemigo[24] para coordinar la aplicación de la fuerza política del Estado en todos los puntos de apoyo institucional, social y político de la subversión; y de la fuerza militar en los puntos vitales de sus núcleos armados –flanco, espalda y líneas de comunicaciones, como ha sido siempre el problema focal de la estrategia operacional convencional– a la vez que se implementan las medidas activas y procedimientos de trabajo de orden político, social y económico que favorezcan la desintegración y la reinserción social de las fuerzas subversivas, a la vez que impulsen aquellas de protección que la aíslen política y socialmente.

Ello conforma un contexto político que es insoslayable, ya que en función de él deben levantarse los procesos de inteligencia político-estratégica y social que permitan identificar el dispositivo militar de la subversión –es decir, despejar la incógnita "enemigo" que forma parte de los elementos de la conducción estratégica clásica– lo que permitirá a la conducción bélica accionar sobre sus puntos vitales, cortar sus líneas de comunicaciones y aislarlo de todas sus fuentes de sustento, provocándole una derrota militar que es clave para una eventual solución política del conflicto. Para tal efecto, los elementos de la conducción estratégica tradicionales, debidamente adaptados a las necesidades de la conducción político-estratégica, pueden ser

24 El concepto integral comprende todas las dimensiones del conflicto: política (de orden institucional, legislativo y de déficit de soberanía y democracia); social (factores de riesgo y/o amenazas emergentes o no convencionales de este carácter); de apoyo económico, judicial e internacional o de otro tipo del que se nutre la subversión; y de dispositivo bélico (ubicación, despliegue y movimiento de sus núcleos armados y/o violentos).

un punto de partida adecuado para llenar el vacío conceptual que, en el caso y nivel que nos ocupa, presenta la teoría de la estrategia.

En mi opinión, como ya señalé, es en este ámbito donde las experiencias de la Guerra de Vietnam aún no se transforman en lecciones aprendidas, y constituyen una tarea pendiente para el diseño de una estrategia del fuerte al débil consistente y coherente, ya que aún se observa en este tipo de conflictos la tendencia a seguir midiendo el éxito o el fracaso en el desarrollo de las operaciones en función de estadísticas comparadas de bajas propias y enemigas, de prisioneros, de desertores y de kilómetros cuadrados conquistados o "liberados".

En dicho contexto el problema a solucionar parece evidente ¿Cómo identifico y mantengo actualizada la situación que se vive en el campo político, estratégico, operativo y táctico? ¿Cómo puedo medir **el efecto** de mis acciones para evaluar el grado de cumplimiento de mis previsiones, planes e intenciones? ¿Cómo deducir las características de sus mandos y su dispositivo en función de las tendencias deducibles de datos tales como la edad de los prisioneros, desertores y acogidos; lugar de procedencia; salud, alimentación y patologías de no combate; relaciones y contactos familiares; características de acciones, lugares de desarrollo y armamento empleado, entre otras muchas? Responder en forma integrada o al menos contextual estas preguntas es parte de la tarea.

En la guerra convencional la dialéctica estratégica gira en torno a la dinámica recíproca del dispositivo propio y del dispositivo enemigo, respecto de los cuales existe, normalmente, un cierto grado de certeza a la vez que existen procedimientos de inteligencia con parámetros bien definidos para identificarlo y disminuir la incertidumbre. En otras palabras se sabe más o menos dónde está su frente, sus flancos, su espalda y cuáles son sus líneas de comunicaciones y, en consecuencia, se puede actuar sobre ellos a lo ancho y largo de los teatros de operaciones, explotando sus debilidades, eludiendo sus puntos fuertes y profundizando sus limitaciones; a la vez que se compensan debilidades, se minimizan vulnerabilidades y se potencian las fortalezas propias.

Pero en la guerra irregular la situación es distinta, ya que el dispositivo subversivo es virtualmente inidentificable en tanto que su

relación con el terreno es a la vez fugaz y difusa. Identificar su dispositivo en lo político, en lo social, en lo judicial, en lo logístico y en lo estratégico, operativo y táctico, para actuar sobre sus puntos vitales en todos los ámbitos es, en consecuencia, fundamental para el diseño de una **estrategia total del fuerte al débil**.

ALGUNOS ASPECTOS A TENER EN CUENTA

Una de las claves a considerar radica en las notables diferencias que existen entre un conflicto internacional convencional y uno asimétrico irregular, sea éste interno o transnacional.

En el primer caso las responsabilidades de cada nivel de la conducción, desde el político-estratégico hasta el táctico son bastante claras y especializadas, así como los son las responsabilidades de cooperación y ámbitos de competencia intersectorial e internacionales que concurren a la solución del conflicto.

En el segundo, en cambio, los niveles político-estratégico y estratégico, así como la participación de otros sectores estatales se interpenetran tan profundamente y participan tan íntimamente en la identificación de la situación y en la consiguiente conducción de las operaciones, que pueden llegar a confundirse e incluso a usurparse funciones, riesgo del que hay que precaverse para no politizar el desarrollo de las operaciones y para no militarizar el accionar de otros sectores de la vida social, responsabilidad de equilibrio primordial que no puede radicar sino en el nivel de la conducción político-estratégica.

Además, dado el riesgo de que este tipo de conflicto responda a una amenaza transnacional, surge la necesidad de una activa cooperación internacional para la interdicción de las líneas de comunicación de la subversión con sus apoyos en el exterior, circunstancia que aconseja impulsar la cooperación regional en todos los ámbitos que son propios de una maniobra exterior convencional.

En ese sentido, una de las primeras preguntas que cabe formularnos es si los conflictos armados asimétricos obedecen a una naturaleza distinta del conflicto en general y de la guerra en particular. Con toda certeza las ciencias dedicadas al estudio de estos fenómenos, es decir la sociología y la política, no aceptarían como válida

esta hipótesis ya que no existen evidencias que avalen un cambio de este tipo. De hecho la guerra sigue siendo un instrumento político al servicio de fines políticos, aunque por las razones señaladas se los rotule como conflictos armados.

Más aún, en el caso que nos ocupa, la violencia en la estrategia del débil al fuerte se caracteriza por un actuar de amplio espectro que, por una parte trata de producir la alienación de la sociedad civil (objetivo social); y por otra, provocar el colapso de su capacidad militar. Ambas, actuando de consuno, son las que acarrearán el derrumbe de la autoridad del Estado y su consiguiente conquista, hecho éste que representa el objetivo político de su accionar armado, o lo que es lo mismo, en términos convencionales: su objetivo político de guerra bélico.

De tal manera, es evidente que si su lógica y dinámica –es decir del empleo dialéctico de la fuerza militar– no corresponde al campo de la sociología ni de la política, ésta no puede sino pertenecer al ámbito de la estrategia, circunstancia que ratifica al concepto de "dialéctica del poder" como la base de la estrategia moderna y particularmente de la actual, independientemente de que se trate de conflictos internos, internacionales o transnacionales, convencionales o asimétricos.

Asimismo, si nos preguntamos qué ha cambiado en la lógica de la conducción estratégica y en la dinámica de la conducción de las operaciones, el estudio de la historia militar nos llevará a la conclusión de que el proceso estratégico contemporáneo tampoco presenta cambios sustantivos. De hecho, la estrategia sigue buscando lo que siempre ha buscado en el marco de voluntades opuestas que emplean la fuerza militar para la resolución de un conflicto: generar, a través de una adecuada relación de los elementos de la conducción, las condiciones que le permitan aplicar en una relación favorable el máximo de su poder en la parte más débil del dispositivo adversario, tal como hemos venido insistiendo, incapacitándolo para hacernos lo mismo, es decir, protegiendo los flancos, espalda y comunicaciones propias. Es esto lo que provoca su destrucción militar y no el golpe en sus puntos fuertes o el elevar a nivel operativo procedimientos que son eminentemente tácticos, como es el caso de las acciones de contra guerrilla.

El problema radica, por lo tanto, en saber tanto de la situación y dispositivo subversivo como sea posible, lo que, en este tipo de conflicto sólo puede ser deducido o diseñado virtualmente a partir de un análisis contextual e integrado de carácter social y político que permita deducir su dispositivo militar, proceso que es un complemento clave y no un sustituto de la inteligencia de combate. Sistematizados e integrados ambos, el sistema de conducción adquirirá la sinergia necesaria para ser exitosos en todos los niveles ahogando a la subversión en todas sus manifestaciones.

También podemos afirmar que el fin psicológico de la estrategia, cual es imponer una voluntad a un adversario a través del empleo de la fuerza, tampoco presenta cambios sustantivos, tal como se deduce del desarrollo histórico de los conflictos armados y bélicos, en los cuales el desmoronamiento material y físico de uno de los contendientes, no necesariamente conlleva su sometimiento anímico y moral. Así, la guerra continúa bajo otras formas de enfrentamiento que se asimilan o corresponden al caso que nos ocupa.

Tal es el caso de la Segunda Guerra del Golfo y de la reanudada lucha de Sendero Luminoso en el Perú. En consecuencia, solo será exitosa una estrategia del fuerte al débil que sea integral y que efectivamente conduzca al sometimiento moral del enemigo, circunstancia que sólo puede producirse en un contexto de acciones convergentes y cooperativas de carácter político-estratégico que involucran a la sociedad en su conjunto y que, dada su dimensión transnacional, a su vez, requieren de la cooperación internacional para su neutralización.

A esta dimensión psicológica de la estrategia se refería Lenin cuando cuestionaba la alternancia de la guerra y la paz desde el punto de vista de la lógica revolucionaria internacional: *"... la paz constituye la continuación de la guerra, bajo otras formas de lucha"*,[25] afirmaba. De hecho se derrumbó la Unión Soviética, pero no arrastró consigo a la ideología que la sustentaba ni su vocación subversiva, clandestina y de poder. Son, en consecuencia, las circunstancias las que cambian y por ende los procedimientos y amplitud de los medios

---

25 LENIN, Vladimir. ***La lucha de los Pueblos de las Colonias y Países Independientes contra el Imperialismo***. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Moscú, 1938. Primera Parte, p. 162.

de lucha y combate que materializan la estrategia del débil al fuerte y que, en lo que se refiere a los conflictos armados asimétricos, no tiene en la actualidad una dimensión ideológica única, sino que representa una convergencia de ellas, como observaba Bobbio en referencia al Pacifismo Institucional Activo.[26]

De tal manera, es obvio que reducir los conflictos armados asimétricos emergentes simplemente a una cuestión de seguridad pública es un error evidente, ya que, en los hechos, ellos constituyen una amenaza de carácter total. En dicho contexto, para que los elementos de la conducción político-estratégica adquieran el carácter de tales, deben permitir a la conducción estratégica, despejar la incógnita del difuso dispositivo enemigo, cuestión que constituye **el gran problema operativo** para aplicar la fuerza militar, no sólo en armonía con el papel en el conjunto que le asigna una estrategia total de gobierno, sino en condiciones de contexto que le permitan una efectiva aplicación de los principios que rigen a la conducción militar en todos sus niveles y frente a las cuales, la estrategia armada del débil al fuerte tiene pocas oportunidades de éxito.

En mi opinión, sólo bajo el cumplimiento de tales premisas es que una estrategia del fuerte al débil puede anular las bases que hasta el momento han sustentado la eficacia de la "Lucha Prolongada" y llegar a provocar un efecto tan disuasivo como el que, en la lógica dialéctica de la yuxtaposición político-estratégica, juega la fuerza convencional en el marco de los conflictos interestatales.

CONCLUSIONES

Los éxitos que exhibe la lógica y la dinámica de los conflictos armados –en los que el enemigo está en todas partes y a la vez en ninguna, porque carece de un dispositivo claro y estable– durante mucho tiempo han servido de argumento para explicar la aparente superioridad que se atribuye a la estrategia operacional de la guerra prolongada.

Sin embargo, las causas de sus éxitos, cuando los ha tenido, no deben buscarse en las aparentes bondades de sus procedimien-

26 *Op. cit.* BOBBIO, p. 1.116.

tos intrínsecos, si no más bien en la pasividad de la estrategia convencional y en la tendencia de la política para considerar a este tipo de conflictos como un problema de seguridad pública, cuando en realidad se trata de verdaderas guerras internas y transnacionales de carácter total. De hecho, las elites políticas y estratégicas convencionales no se han abocado al estudio de una estrategia del fuerte al débil que permita enfrentar en forma integral todas las dimensiones en que esta amenaza emergente se manifiesta.

Tanto es así, que quienes nos dedicamos al estudio de la historia militar como fuente de experiencias y a los estudios estratégicos que de ella se derivan, nos sentimos muy cómodos enfrentando los conflictos armados asimétricos desde los preceptos de la estrategia convencional tanto en su nivel político-estratégico como estratégico, los cuales se encuentran empíricamente validados y cuyos elementos de la conducción se ratifican con cada nueva guerra internacional, pero que, en el caso de este tipo de conflictos exhiben magros resultados en el empleo de la fuerza.

Sin embargo, la realidad conflictiva de las amenazas emergentes asimétricas en su dimensión armada y transnacional amerita el estudio de fórmulas que efectivamente permitan la neutralización en ciernes de las capacidades bélicas de los grupos subversivos o de Estados que fomentan o recurren a este tipo de confrontación armada.

Para tal efecto, el empleo eficiente y eficaz de la fuerza militar para destruir o neutralizar tales amenazas depende del desarrollo de elementos de la conducción, en el nivel político-estratégico, que permitan identificar su dispositivo para accionar militarmente sobre él en el marco de una estrategia total que haga inviable el éxito de una estrategia del débil al fuerte de carácter asimétrico.

Esta necesidad es tanto más inmediata, en la medida que aumentan las posibilidades de proliferación de armas de destrucción masiva en el círculo de complementariedad que, en forma creciente, se está produciendo entre el terrorismo, la subversión, el crimen organizado y el accionar de grupos ideológicos antisistema, anarquistas y nihilistas, cuyos esfuerzos convergen en la profundización de los factores que comprometen la estabilidad y gobernabilidad de los Es-

tados y que trascienden las fronteras afectando la paz y la seguridad internacional.

En dicho contexto, políticos y estrategos ahora tienen la palabra.

BIBLIOGRAFHA

BEAUFRE, André. ***Introducción a la Estrategia***. Ed. Rioplatense. Buenos Aires, 1965.

BOBBIO, Norberto y otros. ***Diccionario de Política***. Ed. Siglo XXI. 7ª Ed. México, 1983. Tomo II.

Cable Agencias. Lima, Diciembre, 1980.

CALDUCH, Rafael. ***Dinámica de la Sociedad Internacional***. Editorial del Centro de Estudios Ramón Areces S.A. Madrid, 1993.

COLLINS, John M. ***La Gran Estrategia. Principios y Prácticas***. Ed. del Círculo Militar. Buenos Aires, 1975.

Conferencia. El Conflicto en Colombia y la Seguridad Hemisférica. Foreing Military Studies Office of the U.S. Army y Fundación Verdad Colombia. Colombia, Santa Marta, febrero de 2005.

CONTRERAS, Arturo. ***Conflicto y Guerra en la Post Modernidad***. Mago Editores, 2ª edición. Santiago, 2005.

FRAGA, Manuel. ***Guerra y Conflicto Social***. Gráficos Augina. Madrid, 1972.

FREUND, Julián. ***Sociología del Conflicto***. Ed. Ejército. Madrid, 1995.

La Estructura Básica del Concepto de Gran Estrategia. *Revista de Estrategia Nº 1*. Academia de Guerra Aérea. Santiago, 1979.

LENIN, Vladimir. ***La lucha de los Pueblos de las Colonias y Países Independientes contra el Imperialismo***. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Moscú, 1938.

OEA. Conferencia Especial de Seguridad Hemisférica. Oficina de Información. Washington, 2002.

TSE TUNG, Mao. ***La Guerra Prolongada***. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín, 1956.

www.attacinternacional.com

www.farccep.org

ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS DE LOS CONFLICTOS ARMADOS NO CONVENCIONALES: LAS MARAS EN CENTROAMÉRICA Y LA SEGURIDAD EN LA REGIÓN

CAROLINA SAMPÓ[1]

INTRODUCCIYN

Desde el fin de la Guerra Fría, y con la intensificación del proceso de globalización, el mundo ha visto surgir un importante número de conflictos armados no convencionales, en su mayoría de carácter intraestatal. Éstos, por algunos definidos como conflictos asimétricos, de cuarta generación o *Nuevas Guerras*, han dominado la agenda de Seguridad Internacional en los últimos tiempos, y hasta se han convertido en los conflictos predominantes. Como bien apunta Bartolomé, en 1998 más del 94% de las contiendas armadas que tuvieron lugar en el sistema internacional fueron de carácter intraestatal y asimétrico.[2] Tendencia ésta que se ha sostenido en el tiempo y que, más allá de las raíces particulares de cada uno de los conflictos, se ha extendido a todas las regiones del planeta.

Lo que comenzó a divisarse en Somalia, Yugoslavia o Ruanda como una nueva forma de conflictos, que en esos casos mostraba grandes diferencias étnicas, terminó por convertirse en la regla. Estos conflictos expresan rivalidades internas y enemistan a facciones, etnias o individuos que habían aceptado vivir juntos; convirtiéndose en contiendas por la supervivencia o la dominación, que terminan por involucrar a la población en su totalidad.[3] Actualmente, son los conflictos intraestatales de naturaleza étnica, religiosa, social o política los que predominan en el escenario internacional.

---

1 Licenciada en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires y Magíster en Estudios Internacionales por la Universidad Torcuato Di Tella. Becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina, es profesora de la Universidad de Buenos Aires y de la Escuela Superior de Guerra. Actualmente cursa un doctorado en Ciencias Sociales en la U.B.A.

2 BARTOLOMÉ, Mariano C. Redefiniendo la Seguridad Internacional Contemporánea. *Revista Política y Estrategia*. N° 95. ANEPE, Santiago, 2004, p. 16.

3 DE LA MAISONNEUVE, Eric. ***La metamorfosis de la violencia. Ensayo sobre la guerra moderna***. Fundación Bank Boston y Nuevo Hacer. Grupo Editorial Latinoamericano. Buenos Aires 1998, pp. 175-184.

Si bien en nuestra región no ha habido grandes conflictos armados no convencionales sostenidos en el tiempo –a excepción de los casos de Colombia y Haití– no puede afirmarse bajo ninguna circunstancia que Latinoamérica se encuentre exenta de su presencia. A fin de comprender mejor esta problemática y de analizar el caso de América Latina, es necesario definir con mayor precisión la idea de conflictos armados no convencionales y las causas de su emergencia.

El presente trabajo busca dejar de manifiesto cuáles son los elementos a tener en cuenta no sólo al analizar conflictos armados no convencionales, sino también a la hora de prevenir su surgimiento. Adicionalmente se buscará identificar las falencias en su gestión y conducción político-estratégica, a fin de comprender cómo es posible hacerle frente desde el Estado a este tipo de conflictos y eventualmente evitar su aparición.

Con este objetivo, el trabajo se dividirá en cuatro partes: En la primera, se buscará definir más acabadamente la idea de conflictos armados no convencionales, ya que la mayoría de la literatura existente toma como punto de partida para su definición las diferencias con los conflictos convencionales. En la segunda sección, se analizará la debilidad institucional y las características que presentan los Estados en proceso de falla –en los que surgen los conflictos no convencionales– como variables indispensables para entender este fenómeno. En la tercera parte, analizaremos el accionar de las Maras (o pandillas juveniles urbanas) en Centroamérica como caso que no debe ser perdido de vista al considerar este tipo de conflictos y que ha sido desestimado por gran parte de los analistas, al tiempo que su peligrosidad, complejidad y extensión crece día a día. Finalmente, en las reflexiones finales, pondremos de manifiesto cuáles consideramos que son las falencias de la gestión político-estratégica y cómo se pueden generar políticas alternativas.

LOS CONFLICTOS ARMADOS NO CONVENCIONALES

En el Sistema Internacional actual parecen convivir dos concepciones de la Seguridad: la primera, entendida en términos tradicionales, hace principal hincapié en el instrumento militar y su administración; mientras que la segunda es una concepción mucho más

abarcativa que se centra en la seguridad del ser humano –y no sólo en la de los Estados– incorporando a la agenda temas relativos a la calidad democrática y al desarrollo. Como explica el informe de 1994 elaborado por el Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), la Seguridad Humana enfatiza en la protección del ser humano y *"se preocupa por la forma en que la gente vive y respira en la sociedad, la libertad con la que puede ejercer diversas opciones, el grado de acceso al mercado y a las oportunidades sociales, y a la vida en conflicto o en paz"*.[4] Tal como apunta Bartolomé, este enfoque busca evitar alteraciones súbitas y dolorosas del *modus vivendi* cotidiano en los planos familiar, laboral y/o comunitario, incluyendo cuestiones tales como la existencia de fuentes de trabajo, niveles adquisitivos y distribución de la riqueza.[5]

Paralelamente, puede afirmarse que los conflictos en el actual sistema internacional se caracterizan por la preponderancia de la asimetría, especialmente en aquello que tiene que ver con las contiendas armadas donde el enfrentamiento se produce, cada vez más, entre fuerzas disímiles y se enfatiza en la utilización de tácticas no convencionales. Como bien subraya Bartolomé: *"Un conflicto es asimétrico cuando es emprendido en el interior de un Estado por fuerzas que se le oponen y que, siendo mucho menores en efectivos y en medios militares, acaban normalmente por conseguir, por recurso a un conjunto de capacidades propias –culturales y materiales o circunstanciales– la victoria"*.[6]

De acuerdo con lo que plantea Metz,[7] la asimetría está directamente vinculada al uso de algún tipo de diferencia para ganar una ventaja sobre un adversario y tiene 3 características generales: buscan generar un impacto psicológico de magnitud que afecte la iniciativa, la libertad de acción o los deseos del oponente; requiere una apreciación previa de las vulnerabilidades del otro; y se basa en tácticas, armas o tecnologías innovadoras y no tradicionales.

---

4 PNUD, Informe anual, 1994.

5 BARTOLOMÉ, Mariano C. Hacia un nuevo enfoque de la Seguridad Hemisférica: la Seguridad Democrática. Seminario Internacional La Seguridad Iberoamericana y el conflicto en Colombia. FMSO y Fundación Verdad Colombia. Santa Marta, marzo de 2005.

6 *Op. cit.* BARTOLOMÉ. Redefiniendo la Seguridad ..., p. 12. MENDES, Reynold. Guerras Asimétricas. Riesgos asimétricos. *Military Review*. LXXXIII 2. Kansas, 2003.

7 METZ, Steven. Strategic Asymmetry. *Military Review*, LXXXI 4, julio-agosto. Kansas, 2001, pp. 23-31.

Adicionalmente, y en consonancia con lo que se consideran las características de los Nuevos Guerreros[8] *(Vide Infra)*, la mayor parte de los conflictos tiene lugar en áreas urbanas. Estas zonas favorecen a fuerzas que no pueden ser consideradas modernas, y les otorgan una ventaja decisiva en la contienda frente a quien defiende,[9] especialmente porque las fuerzas militares regulares buscan limitar el número de bajas civiles y el daño psicológico que su accionar pudiere causar, mientras que los Nuevos Guerreros anteponen su bienestar al de la población civil. Estos *Nuevos Guerreros* son combatientes primitivos, de lealtades cambiantes, acostumbrados a la violencia y sin interés en el orden público.

Peters[10] afirma que los guerreros provienen de: a) De las clases bajas, caracterizados por el resentimiento social, la falta de educación y la carencia de perspectivas de crecimiento a futuro. Su inclusión en este grupo les brinda un sentido de pertenencia y de dignidad del que carecen fuera de la organización. b) Jóvenes que con el quiebre de las estructuras de socialización primaria no están en condiciones de alcanzar una vida productiva. El entorno de los guerreros les atrae porque les otorga un marco de conducta. c) Los patriotas, son hombres que luchan a favor de una fuente de convicción fuerte que puede estar relacionada con cuestiones religiosas, étnicas o de superioridad o defensa nacional. Muchos de ellos han sufrido una pérdida personal que los motiva a convertirse en guerreros. d) Hombres desposeídos o destituidos y quienes fracasan en la rígida estructura de las fuerzas militares. Éstos, son los más peligrosos puesto que les enseñan a los otros aspectos fundamentales del arte militar, ganándose la confianza de sus seguidores e incitándolos a cometer crímenes. Cuentan con habilidades que incrementan los niveles de violencia.

Las mencionadas características de la asimetría y de los *Nuevos Guerreros* forman parte de lo que Kaldor denomina *"Nuevas Guerras"*. Éstas, surgen cuando la autonomía del Estado se ve erosionada e incluso cuando el mismo se desintegra. Este tipo de conflictos, donde la violencia organizada es de carácter político, aparece en el

---

8 PETERS, Ralph. Una Nueva Clase de Guerreros. *Military Review.* Kansas, Septiembre-octubre 1994.

9 HAHN II, Robert y JEZIOR, Bonnie. Urban Wasfare and the Urban Warfighter of 2025. *Parameters*. Summer 1999, pp. 74-86.

10 *Op cit.* PETERS.

contexto de la erosión del monopolio de la violencia física legítima que resulta de: a) La transnacionalización de las fuerzas militares, ya que los Estados ven limitada su capacidad para usar la fuerza contra otros Estados de forma unilateral; y b) La privatización de la violencia, como consecuencia del creciente crimen organizado y la aparición de grupos paramilitares, considerando que el Estado ve erosionada su legitimidad frente a la sociedad civil en un contexto de declive económico y expansión del delito.

Estos conflictos, se han convertido en contiendas de supervivencia o dominación por parte de algunos sectores de la población que sacan partido del fracaso del Estado, haciéndose acreedores de la legitimidad perdida por éste. Las estrategias utilizadas en este tipo de contiendas surgen de las utilizadas por la guerrilla: se busca evitar el combate directo y hacerse con un territorio a través del control político de la población; para ello se utilizan como tácticas desestabilizadoras el miedo y el odio. Además, el accionar de estas organizaciones puede financiarse a través del mercado negro y el saqueo o con ayuda proveniente del exterior, que se mantienen a partir de la violencia y de las relaciones sociales establecidas más allá de las fronteras a partir de los refugiados, las minorías étnicas o el crimen organizado.[11] Como sostiene De La Maisonneuve, los conflictos se desarrollan en general en zonas de producción de drogas o paso de estupefacientes. Es el poder de las drogas el que les garantiza una larga vida a los conflictos, ya que éstos favorecen el tráfico.[12]

Coincidiendo con Kaldor, De La Maisonneuve afirma que *"Las amenazas que permitieron que los Estados se hicieran en una adversidad designada podrían, cambiando de registro y de modo de acción, llevarlos a deshacerse"*.[13] Las rivalidades internas, entendidas como problemas o enfermedades que afectan a las sociedades, asoman a la superficie cuando la afirmación del sí mismo, en oposición a otro, no proviene del exterior. Para este autor, la principal amenaza para nuestras sociedades es la descomposición como consecuencia de la presión de diversos elementos que provienen de la debilidad del

---

11 KALDOR, Mary. ***Las Nuevas Guerras. La Violencia Organizada en la Era Global***. Kriterios Tusquets. Barcelona, 2001.

12 *Op. cit.* DE LA MAISONNEUVE, pp. 189-190.

13 *Ibídem*, p. 152.

poder, de la violencia social, de bandas descontroladas, de nichos de exclusión y miseria, de la escalada de fenómenos de rechazo y de la constitución de Zonas Grises,[14] entre otros. Teniendo en cuenta los mencionados factores y la debilidad institucional de los Estados, no llama la atención que Bartolomé[15] apunte que en 1998, se podían contar 34 conflictos intraestatales y muchísimos Estados en crisis a causa de especificidades históricas, religiosas, étnicas, geográficas y económicas, propias de cada país. Estos conflictos, de acuerdo con De La Maisonneuve, responden a la regla de las tres "D": deslocalización, desprofesionalización y deslegitimación.

La deslocalización se refiere no sólo a que los conflictos han dejado de ser eurocéntricos –pasando del centro a la periferia– sino también al ya mencionado fenómeno de las contiendas urbanas, es decir que se sitúan allí donde reside la población civil. Para controlar a las poblaciones, que son las que están en juego en estas guerras, es necesario primero hacerse de los medios de tránsito y tráfico. A su vez, la deslocalización se incrementa con la desprofesionalización, considerando que los conflictos se dan en el interior de los Estados e involucran a la población que es atacada o llevada a formar parte. Así, los conflictos se convierten en ***Guerras de Civiles***; hay milicias y civiles armados poco disciplinados, con estructuras de mando mal definidas. Finalmente, la desprofesionalización lleva a la deslegitimación de la guerra, donde no existen límites ni reglas y donde se desdibujan los códigos y las convenciones que habían sido trazadas entre las naciones; porque cuando se desvanece la diferencia entre militares y civiles, la violencia ya no está codificada y los fundamentos más importantes del derecho de la gente y del derecho internacional, desaparecen.[16]

Es importante destacar que, de acuerdo con nuestra perspectiva, las llamadas por nosotros *Nuevas Guerras* –por otros, conflictos armados no convencionales– no necesariamente son continuas, y reconocen altibajos en cuanto a los niveles de violencia manifiesta.

---

14 Las zonas grises son áreas donde el Estado ejercía el control pero tras una disputa de poder con actores no estatales, se vio obligado a abandonarlo dejando el control de las mismas en manos de los actores que antes le disputaban el poder político dentro de ese territorio. HOFFMAN, Bruce. ***Inside Terrorism***. Columbia University Press. New York, 1998.

15 *Op. cit.* BARTOLOMÉ. Redefiniendo la Seguridad ..., p. 16.

16 *Op. cit.* DE LA MAISONNEUVE, pp. 184-190.

Esta característica se debe, en gran parte, a que la mayoría de estas contiendas se ven prolongadas en el tiempo a causa de las condiciones en las que se llevan adelante. Sin embargo, la mera existencia de tensiones muy polarizadas, así como la posibilidad de que el costado armado del conflicto resurja en cualquier momento, hacen que deban ser incluidos en esta categorización. En estos conflictos, el *Estado de Guerra* es permanente; por eso es que la línea divisoria entre la paz y la guerra se hace tan difusa. No obstante lo antedicho, es necesario resaltar que no pueden ser consideradas *Nuevas Guerras* aquellas donde, aunque la polarización y la tensión estén latentes, encuentran su manifestación armada de forma episódica o esporádica.

Adicionalmente, otro punto a tener en cuenta es que en la mayoría de los casos, lo que está en disputa no es el control político del Estado sino que el objetivo es la coexistencia con el mismo, aun cuando se busque controlar territorialmente algunas de sus zonas. La afirmación anterior se sustenta en la idea de que es el mismo Estado –así como algunos medios de comunicación– el que contribuye a la legitimación de estos grupos frente a la sociedad civil, permitiendo su expansión, y posibilita el desarrollo de las actividades económicas ilícitas a las que se hayan vinculadas estas organizaciones.[17]

De lo expuesto en el párrafo anterior, se puede derivar que el conflicto colombiano debe ser considerado como una *Nueva Guerra,* y lo mismo sucede en el caso de las Maras centroamericanas, como será explicado más adelante; mientras que casos como los registrados en Río de Janeiro o en San Pablo donde los enfrentamientos entre los narcotraficantes y las fuerzas de seguridad –que duran días y sólo pueden ser rastreados cada una determinada cantidad de años– quedan afuera de la categorización.

LA GOBERNABILIDAD Y LOS ESTADOS DЙBILES INSTITUCIONALMENTE

Como afirma Carrillo Flores: *"La institucionalidad política moderna se encuentra plasmada en el Estado democrático de Derecho como*

---

17 SAMPÓ, Carolina. El impacto de los Estados en Proceso de Falla en la Seguridad Regional: el caso de Paraguay en el Cono Sur. Tesis de Maestría en Estudios Internacionales. Universidad Torcuato Di Tella. Buenos Aires, 2006.

garantía para el reconocimiento y ejercicio de la ciudadanía. En ese orden de ideas, la debilidad de las instituciones pone en entredicho los derechos y las libertades, y por ello la crisis de legitimidad de una sociedad política encuentra su explicación en la baja eficacia para procesar las demandas sociales".[18] La debilidad de las instituciones y la crisis de legitimidad, se ven altamente relacionadas con los incentivos generados para el asentamiento de organizaciones criminales transnacionales, al interior de Estados donde el imperio de la ley no logra imponerse por sobre los intereses particulares.

La imposibilidad de los actores estatales de ejercer su soberanía en forma efectiva, tanto en lo relativo al control de su territorio y de los flujos que traspasan sus fronteras, como en aquello que tiene que ver con su autoridad frente a la ciudadanía y a su incapacidad a la hora de garantizar bienes comunes, posibilita el surgimiento de organizaciones que se encargan de ocupar la brecha abierta entre las elites políticas y la sociedad civil. Estas organizaciones proveen tanto la protección como los bienes que el Estado es incapaz de proporcionar y ganan legitimidad frente a la sociedad civil, al tiempo que contribuyen a debilitar aun más las instituciones políticas y a erosionar en mayor medida el nivel de apoyo que la ciudadanía le otorga a sus representantes. Carrillo Fuentes explica cómo la debilidad de las instituciones representa un claro obstáculo a la hora de ejercer la gobernabilidad de forma efectiva.[19]

Gobernabilidad, de acuerdo con lo expuesto por Pasquino,[20] es un concepto que puede ser definido integrando diversos aspectos, referidos a los procesos que se desarrollan dentro del sistema político y hacen efectivo el accionar del gobierno. Estos aspectos comprenden los recursos y la capacidad del gobierno y de los gobernantes, al tiempo que no deben perderse de vista las demandas, el apoyo y los recursos de los ciudadanos. A fin de enriquecer esta definición,

---

18 CARRILLO FLORES, Fernando. ***El Déficit de la Democratización***. Washington D.C. y mismo autor ***Democracia en Déficit. Gobernabilidad y Desarrollo en América Latina y el Caribe***. Banco Interamericano de Desarrollo, 2001.

19 SAMPÓ, Carolina. La Corrupción en la Agenda de Seguridad Latinoamericana. Ponencia presentada en el Colloque France-Amerique Latine et les Caraibes: La Coopèration Dans le Cadre Europées des Affaires de Justice et de Secutiré IHEAL - L´Université Paris III, Sorbonne-Nouvelle, Paris 4 et 5 octobre, 2004.

20 PASQUINO, Gianfranco, BOBBIO y otros. ***Diccionario de Política. Gobernabilidad***. Siglo Veintiuno Editores. México, 1998.

es importante destacar algunos de los componentes de la gobernabilidad que señala Carrillo Flores.[21] La idea de gobernabilidad implica a) estabilidad política, asociada a condiciones de integración socioeconómica interna, fortaleza de las instituciones democráticas y participación ciudadana en la toma de decisiones; b) confianza, seguridad y previsibilidad, incluyendo un marco legal apropiado; protección de los derechos fundamentales; eficiente asignación de los recursos públicos; responsabilidad de gobierno; y honestidad y transparencia en la administración del Estado, en todos sus niveles.

La débil estructura sobre la que descansan los Estados posibilita el asentamiento de organizaciones criminales transnacionales, al tiempo que genera los incentivos necesarios para que flagelos internos se desarrollen y reproduzcan. La sociedad civil, frente a la dinámica que tiene lugar entre el poder político, la violencia social –expresada de diversas formas– y las mencionadas organizaciones, termina por deslegitimar el Estado de Derecho vigente profundizando en la esfera social la noción de que los intereses particulares priman sobre los lazos de solidaridad. Esta noción desgasta aun más las instituciones, el Estado de Derecho y la idea de sociedad, en conjunto con los valores, las normas y los intereses compartidos.

La debilidad institucional e incluso la carencia absoluta de control sobre el propio territorio, generan vacíos debido a la incapacidad de algunos Estados de controlar la totalidad de su territorio. La falta de control territorial de un Estado puede deberse a diversos factores, entre ellos: las condiciones geográficas que presentan ciertas regiones, el escaso desarrollo o la debilidad de las instituciones estatales, la corrupción de los funcionarios públicos y la existencia de organizaciones paralelas al Estado que han logrado el apoyo de la sociedad civil, ya sea a través de la cooptación o a partir de la utilización de mecanismos violentos.

Las facilidades a la hora de penetrar las fronteras son resultado, no sólo de la falta de control estatal efectivo, sino también del proceso de globalización que conlleva un incremento en el intercambio de información y un importante aumento en las tasas de migración y movilidad. Las organizaciones criminales transnacionales buscan

21 *Op. cit.* CARRILLO.

asentarse al interior de estos Estados debido a la porosidad de sus fronteras, a la debilidad de sus controles e instituciones y a la posibilidad que encuentran para financiar sus operaciones a través del narcotráfico y/o del comercio ilegal.[22]

En otras palabras, la debilidad institucional de algunos Estados dificulta y hasta puede llegar a dejar sin efecto el control que el mismo debe ejercer, por un lado, en su espacio territorial y, por el otro, respecto de los flujos que traspasan sus fronteras. La debilidad o ausencia de dichos controles genera incentivos para el asentamiento de organizaciones criminales que acuñan objetivos políticos y económicos, y que generalmente utilizan la violencia como medio para alcanzar dichos objetivos, llegando a crear las Zonas Grises.

Algunos Estados se encuentran inmersos en lo que se ha dado en llamar *Proceso de Falla*; es decir, el proceso por el cual un Estado se debilita paulatina pero constantemente, reduciendo tanto su capacidad de control como su legitimidad frente a la sociedad civil. De acuerdo con lo expuesto por Peter Waldmann, la debilidad estructural de un Estado se materializa en su incapacidad para garantizar un orden pacífico vinculante para todos sus ciudadanos. Un Estado débil, aparece como una entidad que *"no ha podido imponerse en los aspectos centrales de la soberanía –monopolio de la recaudación impositiva y de la fuerza– frente a los grupos de la sociedad y los individuos que le disputan este derecho. Por otro lado, nunca ha conseguido refrenar ni disciplinar a sus propios miembros y órganos, siendo esto en parte la consecuencia y la causa de lo mencionado antes"*.[23]

La debilidad institucional del Estado termina por generar una brecha –difícil de sortear– entre las elites políticas y la sociedad civil, que al no ver garantizadas sus necesidades básicas se niega a legitimar la estructura vigente. Dicha brecha, posibilita la existencia y legitimación de organizaciones no estatales capaces de proveer los bienes comunes que el Estado no consigue garantizar.

---

22 RICE, Susan. The New Security Strategy: Focus on Failed States. Policy Brief 116, Brookings, February 2003. Disponible en http://www.brookings.edu/comm/policybriefs/pb116.htm entrado: 27/03/2004.

23 WALDMANN, Peter. ***El Estado Anómico. Derecho, Seguridad Pública y Vida Cotidiana en América Latina.*** Ed. Nueva Sociedad. Caracas, 2003, p. 15.

A diferencia de un *Estado Débil*, tal como señala el mismo Waldmann, un *Estado Anómico* cuenta con cuatro características particulares: a) El Estado no ofrece a sus ciudadanos un marco de orden para su comportamiento en el ámbito público, puesto que no crea certezas en cuanto al comportamiento y la orientación de la sociedad civil; b) El Estado pretende regular ámbitos sociales y modos de comportamiento que ocupa de forma ficticia y no está en condiciones de controlar o dominar efectivamente; c) El propio personal del Estado no cumple con las leyes, convirtiéndose en un foco de arbitrariedad y desviación de normas; d) El Estado carece de la legitimación fundamental por parte de sus ciudadanos puesto que no logra satisfacer las necesidades básicas respecto del mantenimiento del orden y la seguridad. En este escenario, sin orden no hay reconocimiento ni de la estructura ni de la autoridad estatal.[24]

La debilidad institucional del Estado –específicamente referida a la estructura interna del aparato estatal– es un aspecto clave que debe ser tenido en cuenta a la hora de definir un *Estado Anómico*, pero no el único. Los *Estados Anómicos* cuentan, además, con porciones territoriales significativas que se hayan en manos de organizaciones políticas paralelas –Zonas Grises– donde el Estado no tiene capacidad para ejercer la Soberanía Interna, al igual que en ciertas zonas de frontera donde no puede ejercer efectivamente la Soberanía Interdependiente.[25]

En contraposición con los dos tipos de Estado antes mencionados, los *Estados Fallidos* son aquellos que no tienen la capacidad de ejercer ningún tipo de control sobre la Soberanía Interna e Interdependiente. Son Estados desmembrados o colapsados, que no poseen una estructura estatal capaz de ejercer controles ya sea sobre su territorio o sobre los flujos que traspasan sus fronteras. Como mencionó Jack Straw,[26] los Estados Fallidos son incapaces de controlar su territorio, de proveer bienes públicos y de garantizar la Seguridad

---

24 *Op. cit.* WALDMANN, pp. 16 -17.

25 KRASNER, Stephen. ***Soberanía, Hipocresía Organizada***. Ed. Paidós. Barcelona, 2001. Estos dos tipos de soberanía hacen referencia al control de los flujos que traspasan las fronteras del Estado y a la autoridad y el control que el mismo ejerce dentro de su territorio.

26 STRAW, Jack. Failed and Failing Status. Discurso público, University of Birmingham, 6 de octubre de 2002. Disponible en www.eri.bham.ac.uk/seminars/jstraw060902.pdf entrado en 27 de marzo de 2004.

de sus ciudadanos, así como tampoco pueden mantener la Seguridad jurídica, promover los derechos humanos o proveer un gobierno efectivo. Afganistán, Haití y muchos de los países africanos dejan de manifiesto la inexistencia misma de un Estado, sea porque éste nunca ha existido, o porque ha colapsado como consecuencia de conflictos internos de diverso origen.

Los tres tipos de Estado mencionados en los párrafos anteriores dejan de manifiesto los vacíos de poder que se generan cuando las instituciones se debilitan. En este marco, es necesario resaltar que, los Estados Débiles institucionalmente y los Estados Anómicos, son los que cuentan con más herramientas para recuperarse y evitar que tanto los conflictos que tienen lugar en su interior como el asentamiento y desarrollo de redes de crimen organizado en su territorio, terminen convirtiéndolos en Estados Fallidos.

LAS MARAS, UN CONFLICTO NO CONVENCIONAL EN EL SENO DE LATINOAMЙRICA

El fenómeno de las Maras, o pandillas juveniles urbanas, puede rastrearse desde principios de los años noventa en América Central. Sin embargo, sus raíces deben buscarse algunos años antes, en la marginalidad y la exclusión sufrida por los inmigrantes latinos en Estados Unidos –especialmente en la zona de California– que terminaron con la deportación de gran parte de los miembros, de estas poco conocidas pandillas juveniles, a sus países de origen.

Las Maras son colectividades sociales, compuestas en su mayoría por adolescentes y adultos jóvenes, que comparten una identidad social que se expresa a través del nombre de la pandilla. El nombre de Mara proviene de un tipo de hormiga llamado Marabunta, que es una especie sumamente gregaria, violenta y agresiva. La Mara 18 (M-18) se denomina así porque surgió en la Calle 18, en Los Ángeles; mientras que la Mara Salvatrucha (MS-13) toma su nombre de El Salvador (Salva), país del que provenían la mayoría de sus miembros, y de la idea de jóvenes astutos (trucha).[27]

---

27 SAVENIJE, Wim. La Mara Salvatrucha y el Barrio 18 St. Fenómenos Sociales Transnacionales, Respuestas Represivas Nacionales. *Foreign Affairs* en español. Washington DC, Abril-junio 2004.

La Mara es un conjunto de Clikas, es decir, grupos de barrios o colonias, que comparten ciertas reglas y relaciones más o menos jerárquicas y se encuentran dispersos en un espacio nacional o internacional. Las Clikas están integradas por jóvenes locales que tienen en común la identidad de la pandilla, interactúan entre ellos, se ven implicados frecuentemente en actividades ilegales, expresan su identidad grupal mediante símbolos (tatuajes principalmente) y reclaman el control de algunas cuestiones, territorios y/o mercados económicos.

Las Maras surgen de la marginación y de la exclusión social. Es por eso que se posicionan como "familias sustitutas" y elementos de inclusión social. Pertenecer a alguna de ellas otorga un sentido de identidad y de reconocimiento, a quienes no se sienten parte de las sociedades a las que se han visto arrastrados luego de las deportaciones –en el caso de los miembros mayores– o las que no han logrado incluirlos ni económica ni socialmente. Las Maras reclutan niños de entre 9 y 13 años a quienes se los inicia tras un rito de 13 segundos que incluye lapidaciones, patadas y puñetazos. Una vez admitidos, estos nuevos miembros se dedican a delitos menores como el robo o sirven de vigías en las operaciones de los miembros mayores. Estos últimos se ocupan de la venta de drogas, el robo de casas y los asesinatos por encargo. Adicionalmente, los miembros de las Maras se desempeñan como *"soldados de infantería para redes preexistentes del narcotráfico y para organizaciones internacionales de robo de autos, y efectúan sofisticadas operaciones de contrabando de indocumentados"*.[28]

Si bien, los miembros de las Maras buscan contribuir a la lucha de dominación, también intentan ganarse el respeto dentro de la pandilla y ascender jerárquicamente dentro de su propia Clika. Estos *Nuevos Guerreros*, en términos de Peters *(Vide Supra)* ponen en juego todo lo que tienen, es decir la vida, en pos del tan anhelado reconocimiento que conlleva un sentido fuerte de pertenencia. Como consecuencia, corren peligro de ser atacados y asesinados por sus rivales.

---

28 ARANA, Ana. Cómo las Pandillas Invadieron América Central. *Foreign Affairs* en español. Washington DC Julio-septiembre 2005, p. 4.

EL SURGIMIENTO DE LAS MARAS

Las estrictas leyes antipandillas puestas en vigencia por el gobierno norteamericano a principios de los años noventa, tras serios incidentes en la ciudad de Los Ángeles, y el enjuiciamiento de los involucrados como si fueran mayores de edad, terminaron por poblar las cárceles de jóvenes condenados tanto por delitos graves, como por delitos penales. En 1994, bajo el lema *"tres faltas y estás acabado"* –three strikes and you're out– el tiempo de condena carcelaria para los delincuentes sentenciados por tres o más delitos, se elevó considerablemente. Como la relación entre inmigración y delincuencia juvenil parecía evidente para el gobierno norteamericano, en 1996, el Congreso optó por endurecer las penas relativas a la ley de inmigración. La deportación se convirtió entonces en una herramienta para eliminar un problema cada vez más aquejante: los ciudadanos no estadounidenses sentenciados a más de un año de prisión, pasaron a ser repatriados, al tiempo que la lista de delitos sujetos a deportación se vio fuertemente engrosada.[29]

Como resultado de estas políticas, entre los años 2000 y 2004, alrededor de 20.000 jóvenes centroamericanos fueron deportados a países que apenas conocían, considerando que la mayoría de ellos se había instalado en Estados Unidos entre los años setenta y ochenta buscando escapar de las Guerras Civiles que azotaban a esa subregión. Como apunta Arana: *"Muchos de ellos eran angloparlantes nativos que habían llegado a Estados Unidos desde muy pequeños, pero que nunca se tomaron la molestia de procurarse la residencia legal o la ciudadanía"*.[30]

Gran parte de los deportados ya habían sido cooptados por las antagónicas pandillas MS-13 y M-18, y una vez en América Central, sus contactos y relaciones sociales parecían no exceder los que la Mara les otorgaba. Los jóvenes deportados, muchos con experiencia en la vida y la cultura de las pandillas, encontraron un contexto político y social que les era funcional: gobiernos en reconstrucción luego de décadas de guerra civil que intentaban desarrollar la transición a la democracia de la forma más ordenada posible, que

---

29 *Ibídem*.
30 *Ibídem*, p. 3.

carecían de medios para generar la inclusión de jóvenes deportados que no formaban parte de las Maras al llegar a Centroamérica, y que no tenían idea de cómo hacerle frente a un fenómeno que desconocían.[31]

Sin duda, poco después de su llegada a América Central, los miembros de las Maras se hicieron notar. Sea a través de sus tatuajes, de su actitud frente a las autoridades e incluso de la utilización del *espanglish* como forma de comunicación, sus relaciones sociales fueron cerrándose aun más dentro de la Mara a la que pertenecían. Esto los enfrentó con el resto de la sociedad que comenzaba a marginarlos una vez que ellos mismos se habían excluido de cualquier lazo de solidaridad que pudieran haber construido en su nuevo lugar de residencia. La situación de marginalidad y exclusión social abrieron espacios al asentamiento y el desarrollo de las pandillas al generar vacíos físicos, sociales y psicológicos. Además, la falta de autoridades formales y el débil control social causaron un ambiente donde la violencia es común, y donde las Maras encontraron un espacio que ocupar, peleando por el poder en la comunidad.[32]

Como explicaba Lou Covarrubiaz, entrenador policíaco en El Salvador, *"Estos muchachos llegaban a territorio nuevo y se dedicaban a hacer lo que sabían hacer mejor"*,[33] esto es: cometer ilícitos, muchas veces relacionados con el comercio y tráfico de crack. Guatemala, Honduras y El Salvador, en especial, comenzaron a lidiar con los mismos problemas que habían llevado a las autoridades californianas a deportar a estos jóvenes. A medida que la política de deportaciones norteamericana continuaba, e incluso se endurecía, las Maras se expandían numérica y territorialmente en Centroamérica (México es uno de los nuevos países fuertemente afectados por su presencia, mientras que en Nicaragua y Costa Rica el fenómeno es aún limitado pero continúa creciendo) y en ciudades de Estados Unidos que no eran las tradicionales (Nueva York, Massachusetts, Washington D.C., entre otras, sufren la presencia de la MS-13). En los países señalados

---

31 Los reglamentos norteamericanos sobre inmigración prohibieron revelar los antecedentes penales de quienes eran deportados. Es por eso que, no sólo el fenómeno, sino también la procedencia y los códigos sociales de los nuevos habitantes centroamericanos, eran desconocidos para los gobiernos.

32 *Op. cit.* SAVENIJE.

33 *Op. cit.* ARANA, p. 4.

anteriormente, de alrededor de 6 millones de habitantes, las pandillas cuentan con entre 30 y 40 mil adeptos de sólo 19 años de edad promedio.[34]

LAS MARAS EN LA ACTUALIDAD: UN CONFLICTO NO CONVENCIONAL POCO ESTUDIADO

La violencia en torno a las Maras se ha ido incrementando desde mediados de la década del noventa y ha recrudecido en los últimos años. Actualmente, estas pandillas juveniles combaten entre sí y con la policía regularmente. Las contiendas, sumamente sangrientas y suscitando siempre venganzas posteriores, están relacionadas con el control territorial de algunos barrios y hasta de ciudades enteras, generando importantes movimientos poblacionales, así como un ambiente constantemente impregnado por el miedo.

Las Maras han dejado de pertenecer a un país en concreto para transformarse en organizaciones transnacionales, no sólo porque han llegado a globalizarse[35] y mantener vínculos constantes entre sí, sino también por las actividades que desarrollan. Éstas, las han convertido en organizaciones enfocadas en el crimen organizado como fuente de financiamiento: más allá de los peajes cobrados dentro de los territorios que controlan, sus mayores ingresos provienen del narcotráfico y del tráfico de personas, particularmente de aquellas que buscan ingresar ilegalmente a Estados Unidos.

De lo expuesto en los párrafos anteriores se deriva que la MS-13 y la M-18 son antagónicas y, en cierta medida, cada una de ellas se define por oposición a la otra. Estas pandillas compiten, principalmente, por obtener la reputación de la Mara dominante, valiente y peligrosa. Es por eso que intentan constantemente demostrar una superioridad directa y clara sobre la contraparte, y así procuran ga-

---

34 *Ibídem*.

35 SAVENIJE. *Op. cit.*, p. 3. *"No importa de dónde vengamos. Puede ser de aquí (Honduras), de cualquier departamento, o puede ser de El Salvador, de Guatemala, o de Estados Unidos. Siempre y cuando sea un Salvatrucha, aquí es un miembro más de la familia"*. Palabras de un marero. Asimismo, es importante destacar que para los mareros, la pandilla se abandona sólo en caso de muerte o porque se busca crear una familia a partir de un casamiento. La lealtad a la Mara es el valor más importante y su respeto es estricto.

narse el buscado reconocimiento. De acuerdo con Savenije, en esa lucha de identidad los actos de violencia son instrumentos para: a) Dominar a sus rivales; la rivalidad entre las Maras es una cuestión de vida o muerte, en la que el prestigio del agresor se alcanza al acabar con un rival; b) Atemorizar y controlar a quienes habitan en su territorio para impedir que actúen en su contra; y c) Obtener recursos económicos valiéndose de su renombre, exigiendo peajes o robando.

Si bien está claro que el antagonismo entre las dos Maras más importantes tiene su raíz en cuestiones de identidad e inclusión, hoy en día, los negocios en los que se hayan implicadas hacen pensar que dicha oposición está muy relacionada con una disputa de poder. Ambos bandos se han sofisticado no sólo en las tácticas utilizadas en las operaciones emprendidas, sino también en lo que refiere al armamento: Fusiles AK-47 –fáciles de conseguir en América Central, remanentes de las guerras civiles– Sig Sauer y Beretta 9 mm, ACP 45, mini y micro UZI 9 mm y todo tipo de armas blancas.

Como consecuencia de su existencia, los índices de criminalidad en Centroamérica han crecido estrepitosamente. Las tasas de homicidios hablan por sí solas: por cada 100.000 personas, en Honduras es de 45, en El Salvador es de 41,2 y en Guatemala de 34,7. Se cree que las Maras son responsables del 60% de los homicidios que tienen lugar en Centroamérica.[36] No hay que perder de vista tampoco la violencia con la que se desarrollan los enfrentamientos entre las dos Maras más importantes, dentro o fuera de las prisiones. Hace unos meses, por ejemplo, en Guatemala los pandilleros se enfrentaron al interior de las cárceles con armamentos de gran calibre, como granadas –más allá de la *complicidad* de los guardias, se sabe que quienes ingresaron las armas eran niños, de entre nueve y doce años pertenecientes a las pandillas– dejando un importante saldo de muertos de ambos bandos. Estas muertes fueron perpetradas a partir de métodos sumamente violentos, incluyendo decapitaciones. La consecuencia fue que las autoridades guatemaltecas temen que la venganza se reproduzca en las calles, afectando a la población, y arremetiendo contra las fuerzas de seguridad.

---

36 VENCE, Alicia y BONADÍO, Claudio. América Latina. La Amenaza de las Maras. *Revista DEF*, suplemento especial. Buenos Aires, diciembre, 2005.

LAS ESTRATEGIAS POLHTICAS ADOPTADAS POR LOS GOBIERNOS CENTROAMERICANOS

Desde 2002, los países centroamericanos implementaron políticas de mano dura que tenían como objetivo contraatacar el accionar de las Maras. Honduras fue el primer país en poner en marcha un programa de endurecimiento, introduciendo leyes de *Tolerancia Cero*, a partir de las cuales el gobierno tenía la posibilidad de encarcelar a personas hasta por 12 años por la mera sospecha de pertenecer a una Mara (muchas veces la sospecha se determinaba por los tatuajes que portaban o la forma en que vestían).

El impacto de la política implementada en Honduras tuvo como consecuencia la implementación, por parte de El Salvador, de un programa similar. Si bien muchos mareros fueron encarcelados, al poco tiempo el sistema carcelario estaba rebasado en más de un 200%. Esta situación provoca frecuentes motines e incentiva el acercamiento entre los pandilleros, fortaleciendo la idea de que las cárceles funcionan como escuelas del crimen. Sin embargo, y a pesar de estos resultados, Guatemala, Panamá y Nicaragua están considerando adoptar programas similares. La respuesta de las Maras frente a estas políticas fue muy dura. Las represalias no se hicieron esperar, lanzando una oleada de violencia al azar. Fue por eso que Centroamérica comprendió que los programas de endurecimiento por sí solos, funcionan por un período limitado, siendo necesario reeducar e incluir socialmente a la población más joven.

En febrero de 2005 se llevó adelante, en El Salvador, la Primera Conferencia Internacional sobre el Combate a las Pandillas, en la que participaron delegados de la Oficina Federal de Investigaciones de Estados Unidos (FBI) y de instituciones policiales centroamericanas. Durante los 3 días en los que duró el encuentro se puso de manifiesto la preocupación tanto de los gobiernos de Centroamérica como de Estados Unidos, por la creciente vinculación de las Maras con el crimen organizado y el sicariato, además de los constantes enfrentamientos que tienen lugar contra las fuerzas de seguridad y entre las distintas pandillas.

El mismo año, en El Salvador, se impulsaron sendos programas de rehabilitación de mareros y de prevención de la violencia juvenil,

ya que el gobierno consideró que las causas de la delincuencia en su país son la desintegración familiar, la exclusión social y la marginalidad. Paralelamente, se implementó un programa llamado "Supermano Dura"; como resultado, desde que asumió Elías Saca en junio de 2004, se han arrestado 5.000 pandilleros.[37] El jefe de este programa, Wilfredo Abelenda, dejó en claro que la cooperación es esencial para combatir el fenómeno de las Maras, considerando que las pandillas están globalizadas y se comunican constantemente entre las diferentes Clikas.

Por su parte, Honduras y Guatemala también han implementado políticas de combate a las Maras, la "Operación Libertad" y el "Plan Escoba" respectivamente, rozando la vulneración de los derechos humanos de acuerdo con muchos analistas. Estos planes asimilan a las Maras con las organizaciones criminales por lo que pertenecer a una de ellas constituye un delito y los menores son juzgados como adultos.[38]

Paralelamente, en el caso de México, la preocupación es creciente no sólo por el hecho de haberse convertido en el corredor, desde Centroamérica, que permite el acceso ilegal a Estados Unidos sino también por el asentamiento de un importante número de mareros en el sur de su territorio. De acuerdo con cifras oficiales, en el 2005, había aproximadamente 15 mil mareros en ese país, especialmente en la zona de Chiapas, aunque no limitada a la misma.[39]

En vistas a los escenarios descritos, los gobiernos centroamericanos parecen incapaces de encontrar una solución norepresiva a este flagelo, teniendo en cuenta los pobres resultados que se han logrado a partir del fortalecimiento de las políticas de *mano dura*. Hasta el momento, las soluciones implementadas se han limitado a operaciones militares, policiales o conjuntas de carácter nacional, que sólo han agravado el conflicto: las prisiones funcionan como centros de aprendizaje y de reclutamiento de las pandillas, mientras que las

---

37 BBC news. Maras: Combate Internacional. BBC News on Line. Londres, 24 de Febrero de 2005.

38 REVELLI, Philippe. Citado en las Maras: Psicosis y Realidades de un Grave Problema Social. Adital. www.adital.org.br

39 De acuerdo con un artículo de agosto de 2005 de Luis Peraza Parga, en la Insignia, en México las Maras se han extendido al 90% del territorio, aunque se encuentran centralizadas en las zonas de frontera.

acciones militares sólo han dispersado a los cabecillas de las Maras, dificultándose así su persecución y captura.[40] Como apunta Savenije: *"Las iniciativas políticas contra las pandillas sólo aspiran a conservar la seguridad pública. Para ello pretenden imponer una fuerte represión autoritaria, sin tomar en cuenta las causas sociales del fenómeno"*.[41]

Es evidente que a las políticas represivas, en manos de las fuerzas de seguridad, hay que sumarles políticas de prevención, generadas desde el Estado e implementadas desde un ámbito de contención multidisciplinario, que incluyan programas de reinserción, reeducación e inclusión social. Ya que, al pasar por alto cómo se generan los espacios para el surgimiento de las Maras y por qué la juventud se ve atraída hacia ellas, se ponen en riesgo los proyectos de reintegración a la sociedad.[42] Las políticas implementadas en Estados Unidos, particularmente en Maryland, Boston y Los Ángeles, han alcanzado exitosos resultados en la lucha contra las bandas, según Arana.[43] Éstas podrían ser imitadas por los países de América Central, si se contara con la voluntad política, el financiamiento y la correcta elección de los momentos de implementación.

En Maryland, la policía se ha unido con un grupo de trabajo comunitario y educativo para introducir un sólido programa de aplicación de la ley aunado a un elemento de estricta intervención. Este programa busca combinar la eficiente labor policíaca con programas posescolares que eviten la captación de jóvenes por parte de las Maras.[44] Adicionalmente, se han desarrollado programas de intervención que estimulan el abandono de las pandillas, al tiempo que se les ofrece protección frente a las posibles represalias que pudieran llegar a sufrir por haberlas dejado.

Por su parte, en Los Ángeles también se han puesto en marcha políticas que, para muchos analistas, son las más eficaces. En primer lugar, los fiscales se han encargado de enviar a las prisiones federales –en cadena perpetua y sin derecho a libertad condicional– a importantes cabecillas. En segundo lugar, la policía se ha valido

---

40 *Op. cit.* ARANA.
41 *Op. cit.* SAVENIJE, p. 5.
42 *Ibídem.*
43 *Op. cit.* ARANA.
44 *Ibídem.*

de los reglamentos para evitar que los mareros se reúnan en sitios conocidos. Finalmente, es importante ver que la política actual no se basa solamente en la fuerza: para que la procuración de la justicia sea eficaz, también se ponen en movimiento otros mecanismos, que involucran a todos los ciudadanos de una comunidad determinada. En el año 2003, la policía creó los llamados "Equipos de acción de impacto comunitario" que se encargan de que las dependencias de justicia locales, estatales y federales, trabajen junto a grupos de vigilancia ciudadana y sacerdotes (que son los que mejor conocen los barrios). A este programa también se incorporaron los oficiales de vigilancia de quienes estaban en libertad condicional, así como los representantes de distritos escolares y los fiscales de la ciudad y el estado. De acuerdo a lo expresado por Arana: *"El programa (...) ya ha tenido un impacto extraordinario: las estadísticas delictivas de enero de 2005 fueron 14% más bajas en relación con el año anterior"*.[45]

REFLEXIONES FINALES

Como la defensa y la seguridad ya no son ámbitos que puedan ser separados categóricamente, es indispensable no perder de vista lo que ocurre al interior de los Estados, puesto que sus *Fallas* pueden contribuir a desestabilizar la Seguridad regional. La Seguridad Internacional, tal como apunta Rotberg,[46] descansa en parte en la capacidad de los gobiernos nacionales de evitar el caos interno y limitar el efecto que la existencia del mismo pueda tener más allá de sus fronteras.

El actual orden internacional se caracteriza por el papel preponderante que han alcanzado los conflictos intraestatales y asimétricos, a partir de la década del noventa. Como explicamos a lo largo del presente trabajo, las Nuevas Guerras tienen lugar al interior de los Estados. En ellas, al menos una de las facciones es de carácter no estatal y utiliza tácticas no convencionales, vale recordar: intenta evitar el combate directo y alcanzar la victoria a partir de su legitimación frente a la sociedad civil; no respeta los códigos de la guerra y tampoco reconoce el alcance de los tratados internacionales; el miedo y el

---

45 *Ibídem,* ARANA, p. 8.

46 ROTBERG, Robert. Failed States in a World of Terror. *Foreign Affairs*. Washington DC, July-august, 2002.

odio son utilizados como tácticas desestabilizadoras, que desdibujan la línea entre la guerra y la paz; los combatientes *(Nuevos Guerreros)*, anteponen su bienestar y las posibles ganancias que puedan obtener de la contienda a la seguridad de la población civil. Están acostumbrados a la violencia y no se interesan por mantener el orden público; en la mayoría de los casos, no se le disputa al Estado el control y la autoridad que ejerce en la totalidad de su territorio, sino que se busca coexistir con él, desde los refugios obtenidos –Zonas Grises– a partir del debilitamiento del monopolio legítimo de la violencia física.

Estos conflictos, surgen en Estados que se han visto deslegitimados a partir del debilitamiento de sus instituciones. La falta de respuestas a las demandas planteadas por la sociedad civil, genera los vacíos necesarios para que actores no estatales que le disputan al Estado el control de –al menos– parte de su población y territorio, sean vistos como facciones capaces de proveer los bienes públicos que el Estado ya no puede garantizar. Es por eso que, en gran medida, los conflictos han dejado de tener lugar en las zonas del planeta más desarrolladas para trasladarse a la periferia, considerando los problemas de gobernabilidad que estos Estados deben enfrentar.

La debilidad del poder, el incremento de la violencia social, la existencia de facciones descontroladas y de nichos de exclusión, y la constitución de Zonas Grises, generan importantes presiones sobre las instituciones y el Estado, posicionando a la descomposición social como la principal amenaza a considerar. En este escenario y frente a la inexistencia de enemigos externos, las problemáticas internas se exacerban polarizando rivalidades y hasta generando otras nuevas. De esa forma, la espiral de violencia continúa su escalada y puede derivar en el surgimiento de una Nueva Guerra.

No existe un solo motivo para que estas rivalidades se manifiesten de forma tangible pero, sin duda, existen grandes grupos de interés detrás de la polarización de las tensiones latentes. Como hemos visto, estos grupos están generalmente vinculados con el narcotráfico y el crimen organizado.

La mayoría de las *Nuevas Guerras* se prolongan en el tiempo, aun cuando los combates no son necesariamente continuos. La posibilidad de que la contienda armada se retome en cualquier momento

y el hecho de que el *Estado de Guerra* sea permanente, hacen que la paz no aparezca como un horizonte claro. Así, la violencia se incorpora a la vida cotidiana y pasa a formar parte de las falencias que la sociedad civil detecta en la administración del Estado, permitiendo la legitimación de actores no estatales que se muestran capaces de proveer seguridad.

Paralelamente, estos Estados tienen grandes dificultades para mejorar la distribución de la riqueza y generar mecanismos de inclusión socioeconómica para quienes se han convertido en marginados. Como resultado de las fallas en la gestión política, existe un gran número de ciudadanos excluidos que no encuentra otra forma de generar vínculos de pertenencia que la de sumarse a las organizaciones no estatales que le disputan parte del poder al Estado. Estas organizaciones les otorgan un sentido de pertenencia e identidad que les era desconocido, además de permitirles crecer económicamente.

En este sentido, el caso de las Maras en Centroamérica no debe ser perdido de vista. Es claro que estas pandillas juveniles, delictivas y sumamente violentas, se encargan de captar a los excluidos y marginados sociales. Además de otorgarles un fuerte sentido de identidad y un particular estilo de vida. Ese estilo conocido como "La vida loca" –que es la aspiración de todo marero– se moldea bajo 3 premisas básicas: Drogas, Sexo y Dinero.[47] De esa forma, quienes sienten que no tienen "nada que perder" se incorporan a estas organizaciones donde, además de una identidad, pueden obtener reconocimiento y encontrar posibilidades de ascender jerárquicamente dentro de las Clikas, de acuerdo con su desempeño.

Como se ha analizado en el cuerpo central del trabajo, las Maras se han "especializado" en actividades ilícitas –especialmente aquellas relacionadas al tráfico de drogas y de personas– y han llegado a globalizarse; expandiéndose de la costa oeste de Estados Unidos a Centroamérica, y de este subcontinente a México y a ciudades estadounidenses donde antes no se asentaban. Para este conjunto

---

47 Estos 3 aspectos también señalan los riesgos de formar parte de la Mara: Hospital, Cárcel y Muerte. Ver Secretaría de Seguridad Pública de Chiapas. Escenarios de la Mara Salvatrucha y Barrio Dieciocho en México. Unidad de Prevención del Delito y Política Criminal. Chiapas, mayo de 2005.

de países, las pandillas juveniles urbanas se han convertido en un desafío difícil de enfrentar.

La mayoría de estos países han implementado planes puramente represivos, que actúan sobre las consecuencias del fenómeno y no sobre las causas. Sin embargo, estas políticas han demostrado no sólo ser insuficientes sino profundizar aun más la problemática, puesto que los sistemas carcelarios se han visto rebasados y las prisiones se han convertido en "escuelas del crimen". Queda claro que la represión, en manos de las fuerzas de seguridad, debe ser reforzada y acompañada por políticas positivas que apunten a la reinserción de los mareros y de todos aquellos que se encuentran excluidos o marginados, a fin de acabar con la raíz del problema. Para esto, es necesario desarrollar un trabajo conjunto, y multidisciplinario, entre diversas agencias estatales y la sociedad civil.

Recientemente, como resultado de la experiencia, los gobiernos centroamericanos han comprendido que es necesario implementar políticas de prevención, contención y reinserción, al tiempo que se utilizan planes de corte netamente represivo. Por su parte, algunos estados norteamericanos –como Maryland y California– han desarrollado con éxito políticas que combinan los elementos mencionados anteriormente y que podrían ser imitadas por los gobiernos centroamericanos.

Centroamérica tiene que aprender a colaborar entre sí y con Estados Unidos, ya que este país cuenta con los programas de combate a las Maras más exitosos hasta el momento y posee información de suma relevancia sobre la composición, el accionar y las relaciones dentro de estas pandillas. Sin duda, la cooperación internacional es indispensable para hacerle frente a las Maras.

De lo expuesto a lo largo del trabajo queda claro que las *Nuevas Guerras* son difíciles de pelear para los Estados. Especialmente porque son los Nuevos Guerreros los que las llevan adelante y las fuerzas de seguridad regulares no suelen estar preparadas para enfrentar contiendas asimétricas. Sin duda, las políticas meramente represivas postergan el problema, pero no lo resuelven. Es por eso que la gestión estratégica planteada desde el Estado debe contemplar elementos socioeconómicos, que excedan ampliamente el uso del

instrumento militar y permitan restaurar los lazos de solidaridad que se rompieron en el seno de la sociedad civil.

Es cierto que para los *Estados Fallidos* o en *Proceso de Falla* –que son los que más sufren estos nuevos conflictos– es difícil enfrentar de forma institucional un problema tan complejo. Es por eso que, la colaboración internacional en el fortalecimiento de las instituciones que permitan alcanzar mayores grados de gobernabilidad, es indispensable. De lo contrario, estos Estados continuarán debilitándose y las rivalidades internas no harán más que exacerbarse pudiendo llegar a un punto de no retorno, del que sólo se pueda salir a partir de la refundación del Estado.

BIBLIOGRAFHA

ARANA, Ana. Cómo las Pandillas Invadieron América Central. *Foreign Affairs* en español. Washington DC. Julio-septiembre 2005.

BARTOLOMÉ, Mariano C. Hacia un Nuevo Enfoque de la Seguridad Hemisférica: la Seguridad Democrática. Seminario Internacional La Seguridad Iberoamericana y el Conflicto en Colombia. FMSO y Fundación Verdad Colombia. Santa Marta, marzo de 2005.

BARTOLOMÉ, Mariano C. Redefiniendo la Seguridad Internacional Contemporánea. *Revista Política y Estrategia*. N° 95. ANEPE, Santiago, 2004.

BBC news. Maras: Combate Internacional. BBC News on Line. Londres, 24 de febrero de 2005.

CARRILLO FLORES, Fernando. ***Democracia en Déficit. Gobernabilidad y Desarrollo en América Latina y el Caribe***. Banco Interamericano de Desarrollo, 2001.

CARRILLO FLORES, Fernando. ***El Déficit de la Democratización***. Washington D.C. 2000.

DE LA MAISONNEUVE, Eric. ***La Metamorfosis de la Violencia. Ensayo Sobre la Guerra Moderna***. Fundación Bank Boston y Nuevo Hacer. Grupo Editorial Latinoamericano. Buenos Aires 1998.

HAHN II, Robert y JEZIOR, Bonnie. Urban Wasfare and the Urban Warfighter of 2025. *Parameters*. Summer 1999.

KALDOR, Mary. ***Las Nuevas Guerras. La Violencia Organizada en la Era Global***. Kriterios Tusquets. Barcelona, 2001.

KRASNER, Stephen. ***Soberanía, Hipocresía Organizada***. Ed. Paidós. Barcelona, 2001.

MENDES, Reynold. Guerras Asimétricas. Riesgos asimétricos. *Military Review*. LXXXIII 2. Kansas, 2003.

METZ, Steven. Strategic Asymmetry. *Military Review*, LXXXI 4, Julio-agosto. Kansas, 2001.

PASQUINO, Gianfranco, BOBBIO y otros. ***Diccionario de Política. Gobernabilidad***. Siglo Veintiuno Editores. México, 1998.

PETERS, Ralph. Una Nueva Clase de Guerreros. *Military Review*. Kansas, Septiembre-octubre 1994.

PNUD, Informe anual de la ONU, 1994.

REVELLI, Philippe. Citado en Las Maras: Psicosis y Realidades de un Grave Problema Social. Adital. www.adital.org.br

RICE, Susan. The New Security Strategy: Focus on Failed States. Policy Brief 116, Brookings, february 2003.

ROTBERG, Robert. Failed States in a World of Terror. *Foreign Affairs*. Washington D.C. July-august, 2002.

SAMPÓ, Carolina. El Impacto de los Estados en Proceso de Falla en la Seguridad Regional: el Caso de Paraguay en el Cono Sur. Tesis de Maestría en Estudios Internacionales. Universidad Torcuato Di Tella. Buenos Aires, 2006.

SAMPÓ, Carolina. La Corrupción en la Agenda de Seguridad Latinoamericana. Ponencia presentada en el Colloque France-Amerique Latine et les Caraibes: La Coopèration Dans le Cadre

Europées des Affaires de Justice et de Secutiré IHEAL-L´Université París III, Sorbonne-Nouvelle, París, octobre, 2004.

SAVENIJE, Wim. La Mara Salvatrucha y el Barrio 18 St. Fenómenos Sociales Transnacionales, Respuestas Represivas Nacionales. *Foreign Affairs* en español. Washington D.C. Abril-junio 2004.

Secretaría de Seguridad Pública de Chiapas. Escenarios de la Mara Salvatrucha y Barrio Dieciocho en México. Unidad de Prevención del Delito y Política Criminal. Chiapas, mayo de 2005.

STRAW, Jack. Failed and Failing Status. Discurso público. University of Birmingham, 6 de octubre de 2002.

VENCE, Alicia y BONADÍO, Claudio. América Latina. La Amenaza de las Maras. *Revista DEF*, suplemento especial. Buenos Aires, diciembre, 2005.

WALDMANN, Peter. ***El Estado Anómico. Derecho, Seguridad Pública y Vida Cotidiana en América Latina***. Ed. Nueva Sociedad. Caracas, 2003.

LOS CONFLICTOS ARMADOS NO CONVENCIONALES EN LA REGIÓN Y SU GESTIÓN POLÍTICO-ESTRATÉGICA: ACTUALES DESAFÍOS PARA LA CONDUCCIÓN ESTRATÉGICA Y EL ESCENARIO DE SEGURIDAD ACTUAL

JOHN GRIFFITHS SPIELMAN[1]

INTRODUCCIYN

Abordar el presente tema nos impone la necesidad de precisar –en primer término– que se entiende por conflictos armados no convencionales y luego de establecida esta noción, precisar la relación que tiene este tipo de conflictos con los ámbitos de la seguridad y la defensa nacional. Luego, se requiere especificar el ámbito de análisis que nos permitirá definir la región en la que fijaremos nuestro enfoque, determinando como casos de estudio las principales amenazas no convencionales que se encuentran afectando la región así como su impacto en la gestión político-estratégica y la seguridad actual. Para ello, he estimado necesario efectuar y centrar el análisis sobre cuatro aspectos: dos principales como son el narcotráfico y el crimen organizado y dos complementarios como la influencia de la proliferación del tráfico de armas cortas y la revolución tecnológica con incidencia en los dos aspectos anteriores, por estimar que dichos fenómenos representan las amenazas no convencionales más riesgosas, como potenciales fuentes de conflicto en la región. Finalizaré, la presente exposición estableciendo los actuales desafíos para la conducción estratégica y la seguridad mencionando algunas conclusiones y proposiciones.

NOCIYN DE SEGURIDAD Y DEFENSA Y SU RELACIYN CON LOS CONFLICTOS ARMADOS NO CONVENCIONALES

Entenderemos por conflictos armados no convencionales, todas aquellas amenazas a la seguridad llevadas a cabo por entida-

---

1 Teniente Coronel del Ejército de Chile. Oficial de Estado Mayor y Profesor de Academia en las asignaturas de Inteligencia e Historia Militar y Estrategia. Licenciado en Ciencias Militares. Máster en Security Studies por la Universidad de Georgetown, EE.UU. de América. Doctor (C) en Estudios Americanos, mención en Relaciones Internacionales por la Universidad de Santiago de Chile.

des no estatales, normalmente organizaciones criminales con redes transnacionales, que por su naturaleza son fuente de violencia armada.[2] De esta forma, distinguimos claramente estos fenómenos de los conflictos armados convencionales habitualmente desarrollados entre Estados, de acuerdo con la legislación internacional que regula el uso de la fuerza[3] en la comunidad internacional.

De allí que, una primera premisa básica a tener en cuenta consiste en establecer que las amenazas debemos clasificarlas de acuerdo con su naturaleza. De esta forma, toda amenaza de naturaleza militar normalmente impactará el ámbito de la defensa, obligando a ésta a responder con sus capacidades estratégicas, mientras que toda amenaza de naturaleza no militar –como el terrorismo, narcotráfico, crimen organizado, etcétera– afecta a la seguridad. De esta forma, mientras la seguridad se encuentra en el nivel político, la defensa se sitúa principalmente en el nivel estratégico.

La definición anterior impone la necesidad de acotar la noción de seguridad. La seguridad debemos entenderla como una óptima condición a lograr para posibilitar el desarrollo y cumplimiento de los principales objetivos de un Estado. De esta forma, se convierte en un medio para posibilitar en lo nacional el bien común y en lo internacional el logro de mayores niveles de paz y estabilidad. El concepto de seguridad que encontramos en la literatura ligada a las relaciones internacionales, en el período de la Guerra Fría, estuvo generalmente basado en dos condicionantes. La primera condicionante, dice relación con que la mayoría de las amenazas a un Estado provienen desde fuera de sus límites, y la segunda, que dichas amenazas son en su mayoría militares por naturaleza, requiriendo –en consecuencia– una respuesta militar si es que la seguridad del Estado requería ser preservada.

En dicho contexto, el término seguridad estuvo fuertemente influenciado por la escuela de pensamiento realista que establece

---

2 Entendida como enfrentamiento de grupos no estatales organizados para emplear métodos violentos que por su magnitud y dimensión afectan a gran parte de la sociedad, obligando al Estado a articular sus instrumentos de poder mediante una estrategia que va más allá del sólo empleo de la labor policial para su neutralización.

3 Carta de las Naciones Unidas. El ártículo número 2 inciso 4 prohíbe el uso o amenaza de la fuerza, en tanto que el artículo 51 consagra el Derecho de Legitima Defensa Individual o Colectiva ante un ataque armado.

que su principal objetivo es estudiar el fenómeno del uso de la fuerza. En consecuencia, seguridad tanto para las grandes potencias de la Guerra Fría, como para la escuela de pensamiento dominante en el período, pudo ser definida, de acuerdo con la noción que expresa Stephen M. Walt como *"el estudio de la amenaza, uso y control de la fuerza militar"*.[4]

Sin embargo, hoy en día existe consenso en que la noción de seguridad es menos restrictiva, abordando aspectos que van más allá del solo uso de la fuerza militar como son los factores económicos, medioambientales, sociales, y otros.[5] De igual manera, hemos incorporado la dimensión internacional cuando las amenazas son transnacionales y la dimensión humana cuando se ponen en riesgos los derechos individuales. Sí interesa destacar que en el actual escenario de seguridad, el Estado continúa siendo el principal actor capaz de articular efectivamente políticas de seguridad, en el ámbito interno y externo. Ello no significa desconocer el relevante rol de otros actores internacionales como las organizaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales, transnacionales, y otras que actualmente le disputan al Estado su protagonismo. En síntesis, reconociendo las tres dimensiones de la seguridad: la humana, la nacional y la internacional, se plantea que el principal elemento articulador de todas ellas sigue siendo el Estado, el cual mantiene el monopolio de la fuerza y al mismo tiempo es el principal organismo encargado de satisfacer las necesidades y demandas de su población.

Al respecto, se hace necesario establecer una segunda premisa básica. Ella tiene relación con que aun cuando el concepto de seguridad sea más amplio, no debiéramos extenderlo hacia fenómenos que tienen que ver más con el desarrollo de políticas públicas de un Estado referidas a la corrupción, la pobreza o la desigualdad en los ingresos. De esta forma, convengamos en limitar las amenazas a la seguridad considerando a aquellas que *per se* son fuente de conflicto expresándose principalmente a través de métodos violentos y que

---

4 WALT, Stephen. The Renaissance of Security Studies. *International Studies Quarterly* 35 Nº 2, pp. 211 a 239. EE.UU.1991.

5 Conferencia Especial de Seguridad Hemisférica. México, 2003. Los Estados concordaron que la seguridad es un concepto multidimensional afectado por factores, políticos, económicos, sociales, de salud y ambientales. Ver Declaración Sobre Seguridad en las Américas; Tercera sesión plenaria, Ciudad de México, 28 de octubre de 2003.

además de afectar la calidad de vida, causa normalmente importantes pérdidas de vidas humanas.

Por defensa entenderemos la acción del Estado en el empleo de sus Fuerzas Armadas (FF.AA.), tanto en períodos de paz como de guerra, con la finalidad principal de enfrentar eventuales amenazas a su seguridad externa. De esta forma, la seguridad se convierte en un concepto más amplio que el de defensa, pasando este último a ser parte de la seguridad como instrumento de poder que provee la fuerza militar. En consecuencia, la defensa contribuye a la seguridad de un país tanto por medio de la disuasión como de la cooperación internacional.[6]

En síntesis, los conflictos armados no convencionales –analizados en la presente ponencia– afectan principalmente el ámbito de la seguridad y no el de la defensa. Son de naturaleza no militar y para su neutralización debemos articular la totalidad de los instrumentos de poder de un Estado.

Lo anterior significa, que el énfasis en el empleo de los instrumentos de poder, en el contexto de una estrategia, es diferente. En consecuencia ante una amenaza que afecta la seguridad, el énfasis está dado en los instrumentos de poder político, diplomático, económico y en menor grado el militar. En cambio, ante una amenaza al campo de la defensa, el énfasis estará dado principalmente en los instrumentos de poder militar y diplomático.

En consecuencia, una legislación efectiva, cuerpos policiales profesionales, una adecuada inteligencia, acuerdos de cooperación interestatales, efectivo control de las fronteras y territorio –entre otros– constituyen herramientas más efectivas y eficaces para lidiar y neutralizar estas amenazas que el solo uso de la fuerza militar.

La fuerza militar es una herramienta al servicio del Estado, pero principalmente debe ser usada en la neutralización de amenazas de naturaleza militar. Sin embargo, podemos y debemos usar dicha capacidad para neutralizar amenazas a la seguridad, pero en el contexto de una gestión político-estratégica y de una estrategia que combine la fuerza con los otros instrumentos de poder de un Estado

6 *Libro de la Defensa Nacional de Chile*. Santiago. Edición 2002, pp. 23-24.

como los políticos, económicos, diplomáticos, policiales, mencionados anteriormente.

CONTEXTO Y SITUACIYN ACTUAL DE LOS CONFLICTOS NO CONVENCIONALES EN LA REGIYN. ANБLISIS DE CASOS

La región, para efectos de la presente ponencia, considerará preferentemente a los países latinoamericanos. Una primera revisión, de los conflictos armados no convencionales en la región, nos obliga a concentrarnos fundamentalmente en los movimientos guerrilleros y el narcotráfico en Colombia, el crimen organizado en América Central y en el Cono Sur, y como elementos complementarios la proliferación y tráfico de armas y la revolución tecnológica.

MOVIMIENTOS GUERRILLEROS Y NARCOTRБFICO EN COLOMBIA

La situación en Colombia representa una síntesis de varias amenazas o conflictos armados no convencionales. Desde los grupos guerrilleros,[7] pasando por las organizaciones dedicadas al tráfico de drogas, organizaciones criminales, organizaciones paramilitares,[8] tráfico de armas y altos niveles de criminalidad. El periodo de violencia iniciado durante las décadas de 1940 y 1950 conocido como *"La violencia"*, dio paso en la década de 1960 a la creación de los dos principales movimientos guerrilleros: Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN). El primero de orientación campesina y el segundo formado por estudiantes universitarios y trabajadores que cuentan con el apoyo de algunos sacerdotes católicos. Lo anterior, significó –como reacción– la creación de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).

En síntesis, después de varias décadas el resultado es una crisis humanitaria con más de 300.000 personas muertas y sobre 1,2 millones de desplazados, con un impacto adicional en el ámbito de la seguridad vecinal y regional. El académico Richard Narich, sorprendentemente nos aporta como antecedente que la violencia social de-

---

7 En referencia a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

8 En referencia a las fuerzas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).

bido al conflicto interno representa sólo el 10% de los 25.000 a 27.000 homicidios anuales en Colombia. Un 20% de ese total es debido al crimen organizado y un 70% a la criminalidad callejera.[9]

Ahora bien, el principal objetivo de este análisis no es presentar una detallada situación del conflicto interno colombiano, sino que determinar si se ha empleado la estrategia adecuada para tratar con este tipo de conflictos. Al respecto, en una primera observación, Francisco Leal Buitrago, sociólogo y conocido académico colombiano de la Universidad de los Andes, Bogotá, en su artículo "La seguridad en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez"[10] expresa que el gobierno de César Gaviria (1990-1994), fue el primero en adelantar reformas importantes en materia de seguridad y defensa nacional.[11] En clara referencia al dominio del estamento militar por el ámbito político de la seguridad señala:

> *"Ese gobierno sustrajo esos temas por primera vez de la responsabilidad castrense, que la dirigencia política había evadido por desconocimiento, despreocupación e ineptitud política"*.[12]

De allí que, en una primera interrogante podríamos preguntarnos si la naturaleza de las principales amenazas a la seguridad colombiana ha sido de carácter político y no militar ¿cómo es que por tanto tiempo el gobierno y la sociedad se marginó de participar en una estrategia nacional integral que ameritaba la participación de todos los poderes y recursos del Estado? La respuesta, pareciera estar en la militarización de los cursos de acción adoptados, ya que el mismo autor señala en referencia a las políticas de seguridad y defensa, tanto de los ex presidentes Gaviria y Ernesto Samper (1994-1998) que éstas "se apoyaban en principios orientados por una visión de seguridad con predominio militar propio de la Guerra Fría".[13]

---

9 NARICH, Richard. Traditional and non Traditional Security Issues in Latin America. Geneva Centre for Security Policy, p. 9. Disponible en http://www.ciaonet.org/wps/nar01/

10 CEPIK, Marco y RAMÍREZ, Socorro. ***Agenda de Seguridad Andino Brasileña: Primeras Aproximaciones***. Editores Universidad Nacional de Colombia, Universidad Federal de Río Grande do Sul y Fundación Friedrich Ebert Stiftung en Colombia (FESCOL). Bogotá, 2004.

11 Para reemplazar la ley 48 de 1968, única directriz militar con pretensiones estratégicas desde esa época.

12 LEAL BUITRAGO, Francisco. "La Seguridad en el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Agenda de Seguridad Andino Brasileña: Primeras Aproximaciones". En CEPIK, Marco y RAMÍREZ, Socorro. 2004, p. 175.

13 *Ibídem*, p. 178.

Andrés Pastrana logró que se aprobara la ley 684 de agosto de 2001, la cual recogió aspectos básicos de la ley 48 de 1968. A juicio de Leal, esta ley:

> *"Ignoró realidades de la Posguerra Fría y sobre todo no buscó una distribución equilibrada de responsabilidades institucionales. Mostró también un sesgo militar en los conceptos, la nomenclatura y el lenguaje desde el planeamiento a la ejecución"*.[14]

Ya en el gobierno de Uribe, con motivo de la implementación de la política de seguridad democrática, durante los años 2002 y 2003, y en particular por el establecimiento de las zonas de rehabilitación, se reciben nuevas críticas a dicha política por cuanto se consideraba que:

> *"El tratamiento militar mostró los profundos desbalances que implicaba para el Estado no asumir el problema con una estrategia integral en lo económico, político, social y militar, bajo la cobertura de una política similar de carácter nacional"*.[15]

En el año 2003, se publicó la política de defensa y seguridad democrática, de la cual se señala que *"supone una racionalidad estatal que no existe, la limita en esencia a lo militar al excluir buena parte de las instituciones estatales vinculadas a la función de seguridad"*.[16]

En concreto, nos encontramos con críticas a la conducción político-estratégica colombiana de este conflicto, al militarizar constantemente la estrategia para su neutralización, no atendiendo al uso coordinado de todos los instrumentos de poder de un Estado. En lo relacionado al principal actor regional –EE.UU. de América– y su influencia en el área, podemos expresar que su estrategia respecto de Colombia, no ha sido la más efectiva, al centrar sus políticas durante la década de los noventa en el tráfico de drogas y posteriormente a raíz de los sucesos del 11 septiembre, en el tratamiento de las organizaciones guerrilleras como terroristas. Pareciera ser que la naturaleza

---

14 *Ibídem*, p. 179.
15 *Ibídem*, p. 190.
16 *Ibídem*, p. 199.

del conflicto es mucho más profunda y desde sus orígenes, eminentemente política. La guerrilla y las drogas son parte de un problema mayor, pero igualmente deben ser considerados como variables en toda estrategia que verdaderamente se aboque a solucionar la crisis colombiana desde una perspectiva integral.

CRIMEN ORGANIZADO EN LATINOAMЙRICA

El crimen organizado, clasifica principalmente en el actual escenario de seguridad regional como uno de los conflictos no convencionales de mayor intensidad. En la región de Latinoamérica el porcentaje de criminalidad durante el año 2000 fue el doble del promedio mundial[17] (22,5 por cada 1.000 hab. versus 10,7 mundial). Normalmente, las publicaciones académicas clasifican la violencia en tres tipos: la ejercida por el Estado, la revolucionaria y la "violencia estructural" unida a la injusticia social, la pobreza[18] y la criminalidad. Afortunadamente en gran parte de la región las dos primeras clasificaciones parecieran estar en retirada, mientras que la última constituiría la amenaza más seria. En consecuencia, en esta presentación centraremos nuestro análisis en el fenómeno de las "Maras" en América Central y en las organizaciones criminales del Cono Sur y Brasil.

LAS MARAS

Las Maras son organizaciones criminales compuestas normalmente por jóvenes pandilleros que ejercen diversos grados de violencia criminal. A la fecha, son un fenómeno claramente transnacional particularmente en Centroamérica,[19] lugar donde nacieron y desde donde se expandieron. Sus miembros normalmente usan tatuajes como una forma de identificarse con la comunidad o pandilla a la que pertenecen.

La palabra Mara significa *"pandilla, banda, cicla o ganga"*. Son el resultado –por una parte– de la marginalización de muchos grupos sobre todo después de los años de violencia social de la década de

---

17 *Op. cit.* NARICH, p. 7.

18 *Ibídem*, p. 8. Sólo en Guatemala el 75% de la población está clasificada como pobre y un 58% como extremadamente pobre.

19 También se encuentran en México, en donde la "Mara 18" es una de las más representativas.

1980 y por la otra de los efectos de la migración y transculturización. Dicha marginación se expresa tanto en los países de origen, como también en los de acogida y conforman un sustituto familiar para quien las integra adoptando las formas violentas de las pandillas norteamericanas. Mediante la deportación se establecen en sus países de origen imitando dichas conductas criminales.

Dentro de América Central destacan las siguientes pandillas:[20]

País	Nombre de las Maras o Pandillas	Grupos	Integrantes
Guatemala	La Mara Salvatrucha, La 18, Los Cholos, Los Nicas y los Batos Locos.	434	14.000
El Salvador	La Mara Salvatrucha, La 18, La Mao Mao y la Máquina.	4	10.500
Honduras	La Mara Salvatrucha, La MS o MS-13, La 18, La Mao Mao, Los Batos Locos y los Roqueros.	112	36.000
Belice	Los Crip.	2	100
Nicaragua	Gerber Boys y Los Charly.	268	3.500
Costa Rica	Churbis y Los polacos.	6	2.660
Panamá	Los Gris Kros, Los Sagrados, Los Niños de la Tumba Fría, Los Sopranos, Los Perros de San Joaquín, Los MOM, Los Toca y Muere, Los Perros, Los Millonarios, Los West Side, Los Kila, Los Chicanos, Los Chicos de Plomo.	94	1.385
Total		**920**	**69.145**

De la figura anterior podemos concluir que el mayor riesgo se encuentra en países como Honduras, Guatemala y El Salvador en donde estas organizaciones son más numerosas. Una de las pandillas más conocidas con presencia en los tres Estados nombrados anteriormente es la *"Mara Salvatrucha"*. Mara por su referencia a la pandilla, salva por su origen salvadoreño y trucha por su noción de

20 Informe de la Oficina Subregional San Salvador. OIPC INTERPOL. Junio 2005. Disponible en http://www.cicad.oas.org/crimen_organizado/esp/estudios/

listo o despabilado. Sus principales acciones son extorsiones, robo con violencia, homicidios por encargo, robo de vehículos y distribución y tráfico de drogas.

En el siguiente cuadro se observan los homicidios a nivel centroamericano en el período de 2002 al 2004.[21]

HOMICIDIOS A NIVEL CENTROAMERICANO 2002, 2003 Y 2004												
AÑOS	GUATEMALA		EL SALVADOR		HONDURAS		COSTA RICA		NICARAGUA		PANAMÁ	
2002	3631	32	1808	29	3629	56	251	6	619	10	347	11
2003	4237	38	2172	35	2224	34	292	7	906	15	324	11
2004	4346	39	2756	44	1847	28	242	6	841	14	311	10
PROMEDIO POR PAÍS	4071	26	2245	36	2567	39	262	3	789	13	327	11

A nivel global del cuadro anterior,[22] podemos concluir que la criminalidad es alta particularmente en Guatemala, Honduras y El Salvador, coincidentemente los tres Estados con una mayor cantidad de pandillas o Maras.

Entre los elementos que constituyen su organización se encuentran jefes o cabecillas, elementos de información, choque y propaganda, reclutamiento, logística, colaboradores y medios para ejecutar las acciones criminales. Su organización ha considerado últimamente incluso el financiamiento de estudiantes de leyes para que cumplan las funciones de defensa jurídica. Ejercen fuertemente el control territorial, con su propio lenguaje, códigos de conducta, protección de la identidad de sus líderes y una actividad delictiva diversa y de alto impacto. En general, su finalidad es principalmente lograr objetivos económicos.

Su accionar se encuentra internacionalizado con presencia de Maras en EE.UU. de A., México, en España, y últimamente se

21 Comisión de Jefes de Policía de Centro América y el Caribe. Disponible en http://www.cicad.oas.org/crimen_organizado/esp/estudios/

22 Cantidad de homicidios en negro y la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes por año en amarillo.

han evidenciado organizaciones similares en algunos países del Cono Sur.

ORGANIZACIONES CRIMINALES EN EL CONO SUR: EL CASO DE LA TRIPLE FRONTERA

La situación más seria en el Cono Sur está dada por las altas tasas de criminalidad presentes en la zona geográfica denominada de la Triple Frontera (Ciudad del Este en Paraguay y Foz de Iguazú en Brasil) que la han convertido en una de las áreas de mayor riesgo a nivel internacional. Se han detectado organizaciones criminales de diversa procedencia, como es el caso de algunas chinas que emigraron desde Hong Kong, otras de origen árabe y varios grupos africanos asociados en una entidad denominada *"conexión nigeriana"*.[23]

Junto a lo anterior, el Departamento de Estado norteamericano ha mencionado en numerosos informes que la misma zona es utilizada, tanto como fuente de financiamiento de grupos terroristas que operan en el Medio Oriente, como zona de refugio para algunos terroristas que buscan descanso o protección. Lo anterior, ha impuesto un serio desafío de seguridad no sólo para los países del MERCOSUR, sino que también para EE.UU. de América.

Junto a lo anterior, Brasil se ha convertido en el tercer país mercado de la seguridad privada en el mundo. Es el país que más autos blindados produce por año –unos 3.200– el que más agentes privados emplea –aproximadamente un millón y medio (cinco veces más que las FF.AA.)– y se convirtió en el laboratorio de cada vez más productos contra la violencia. Además, está gastando cerca de US$ 49.000 millones, (el 10% de su PIB) en la seguridad de sus habitantes; el 60% de ese valor es gasto en seguridad para empresas privadas.[24]

Las condiciones, para las altas tasas de criminalidad en Latinoamérica, han sido siempre ideales en razón a la existencia de extensas áreas geográficas sin el control estatal, la permeabilidad de las fronteras, unido en algunos casos a altos niveles de corrupción en

---

23 *Op. cit.* NARICH.

24 Diario *El Mercurio*. Sección Internacional. A5. Santiago de Chile.,12 de junio 2006.

los principales organismos del Estado encargados de hacer cumplir el orden y las leyes, como la policía y el sistema judicial.[25] Superar estas debilidades se constituye en un desafío para todo Estado, y particularmente, para la sociedad.

PROLIFERACIУN Y TRЬFICO DE ARMAS CORTAS EN SUDAMЙRICA

La proliferación y tráfico de armas cortas y armamento liviano, constituye un fenómeno transversal, que permite fomentar los conflictos armados no convencionales, como los expuestos, potenciando su componente de violencia. Para ejemplificar este factor, fijemos la atención de algunos índices mundiales:

- Se estima que medio millón de personas mueren cada año producto de los conflictos no convencionales. De ellas, 200.000 muertes son producidas por homicidios y suicidios.

- Sobre el 80% de estas muertes son civiles. El 90% de las víctimas civiles son causadas por armas cortas.

- Se estima que el tráfico de armas cortas en el mercado negro logra ganancias entre US$ 2 a 10 billones de dólares por año.

- En cada minuto, alguien es asesinado por un arma de fuego.

- Al menos 1.134 compañías, en 98 países, participan en algún aspecto de la producción de armas cortas y sus municiones.

Como mencionamos anteriormente, en cuanto a las causas estructurales básicas de los conflictos armados no convencionales, en el caso de las organizaciones criminales, se encuentran la pobreza y la falta de reconocimiento social para las personas que pertene-

---

25 Lo anterior se conoce en la literatura ligada a las organizaciones criminales como el "Political Criminal Nexus" (PCN), por la relación existente principalmente entre las bandas criminales, policía y organismos judiciales.

cen a los grupos sociales de mayor riesgo. A la vez, el uso de estas armas alimentan los conflictos internos otorgándole el componente de violencia que hemos señalado. Así, el conflicto armado produce inestabilidad, destrucción, división, y por ende la pobreza aumenta, resultando –todo en su conjunto– en un ciclo continuo.

Para explicar de mejor manera lo indicado precedentemente, es importante recalcar que en situaciones de conflicto armado, el fácil acceso a las armas es un importante factor para determinar el grado de violencia existente. La mera presencia de armas no es suficiente por sí misma para intensificar un conflicto, pero constituye un poderoso catalizador en situaciones volátiles. La proliferación de armas fomenta la expansión de la violencia armada. La presencia de armas puede generar un clima de miedo que, a su vez, provoque un aumento de la demanda de armas, creándose un círculo vicioso que es difícil de superar: grupos e individuos inseguros deciden armarse con el fin de protegerse y sus actos son interpretados como una amenaza por otros que, a su vez, también se arman.[26] El fácil acceso a las armas a menudo agrava la violencia generada por las bandas criminales, las protestas políticas, las disputas entre vecinos y la violencia doméstica. A medida que crece el grado de sofisticación de las armas, su letalidad también aumenta y unos cuantos individuos bien armados pueden causar muerte, destrucción y miedo a gran escala.

Ahora bien, para precisar el término “armas cortas” señalaremos que se considera en esta clasificación principalmente: revólveres, pistolas, subametralladoras, fusiles semiautomáticos, morteros, minas, granadas, y misiles livianos o de corta distancia. Las armas cortas y el armamento liviano en general, son muy populares debido a su bajo costo, alta disponibilidad en el mercado, su fácil mantenimiento, la larga vida útil que tienen y el hecho de ser portátiles y por lo mismo fáciles de esconder. Es así, que el tráfico y uso de este tipo de armamento, tiene un relevante efecto en la desestabilización de regiones que enfrentan conflictos de diversa índole. Como ejemplo, de dichos efectos se pueden mencionar los siguientes:[27]

---

26 Lo que se conoce en el escenario internacional como el dilema de seguridad, cuando se trata de Estados en el escenario internacional (Security dilemma).

27 ONU. The United Nations Conference to Review Progress Made in the Implementation of the Programm of Action to Prevent, Combat and Eradicate the Illicit Trade in Small Arms and Light Weapons in All Its Aspects. UN Headquarters, New York, 26 june to 7 july 2006.

- Alimenta y prolonga conflictos.
- Obstruye programas de ayuda.
- Socava las iniciativas de paz.
- Exacerba abusos a los DD.HH.
- Obstaculiza el desarrollo.
- Fomenta una “cultura de la violencia”.

En cuanto al impacto en la región y su vinculación con el tema central en discusión, Río de Janeiro representa uno de los estados más violentos de Brasil; es el que mantiene uno de los índices de muerte por arma de fuego más elevados del mundo.

¿De dónde proceden estas armas? De las 225.000 armas confiscadas por la policía del estado de Río de Janeiro en 50 años, la mayoría eran de producción nacional, a pesar de que bien podrían haber salido de Brasil y luego volver a entrar vía Paraguay. De las armas fabricadas fuera de Brasil, los países de origen (en orden descendente) eran los siguientes: EE.UU. (unas 12.700), España (unas 10.100), Bélgica, Argentina, Alemania, Italia, la República Checa, Austria, Francia, China, Israel, Rusia y Suiza.[28]

Es más, el número de muertes por armas ligeras en la región es notoriamente elevado en relación con el resto del mundo. Llega a 30 en El Salvador y 55 en Colombia por cada 100.000 habitantes, es decir, corresponde a uno de los índices más altos del mundo, si se compara con Honk-Kong con un promedio de 0,01. Son los hombres, en especial los jóvenes, los autores y víctimas habituales de la violencia armada. Por ejemplo, en Río de Janeiro los varones jóvenes tienen 24 veces más probabilidades de morir por herida de arma de fuego que las mujeres. En Colombia la proporción es de 14 veces.[29]

---

28 Oxam y Amnistía Internacional. Reporte, p. 48.

29 The Impact of Small Arms on Health, Human Rights and Development in Medellín: A Case Study. 2000.

De la misma manera, se ha podido determinar en forma relativa, que en El Salvador al menos 25.000 niños son miembros de alguna banda. En el caso de la ciudad de Río de Janeiro, portan armas entre 5.000 y 6.000 menores de edad. Según la Organización Panamericana de la Salud, sólo el 25 por ciento de los niños que pertenecen a alguna banda han terminado la escuela primaria.[30] Por lo indicado, se puede deducir que estos grupos de infantes y adolescentes ya han encontrado una fuente de desarrollo de su futuro en estos grupos armados, por lo que parece que lo han adoptado como forma de vida.

Las razones que impiden minimizar el impacto del tráfico de armas como fuente generadora de violencia, son diversas. La región enfrenta dilemas que son difíciles de solucionar debido a los intereses particulares de cada Estado y a la voluntad política de abocarse a soluciones más radicales a este fenómeno. Entre ellos, encontramos los débiles controles de exportación de armas, la porosidad de las fronteras, y la abundancia de armas cortas y armamento liviano que han transformado a América Latina en general, en una atractiva feria de armas, que se constituye en combustible de inestabilidad y criminalidad. Las FARC, ELN y AUC, por ejemplo, son sustentadas por el tráfico ilícito de miles de armas y municiones que se filtran a través de sus fronteras, las que les sirven en sus operaciones, entre otros objetivos, para generar financiamiento, para adquirir más armas, y convertirse así en un recurso autogenerativo.

Son políticas específicas para prevenir el tráfico de armas, el aumentar el control y mejorar los procedimientos de la exportación de armamento, el rol de los intermediarios, proveer de asistencia técnica y legal a las agencias o instituciones judiciales y policiales que deben interactuar entre ellas, y la puesta en marcha de planes de destrucción de arsenales de exceso. En nuestra región, todas estas políticas están consignadas en la Convención de Armas de Fuego de la OEA,[31] con excepción a lo referido sobre la destrucción de armas.

---

30 Oxam y Amnistía Internacional. Reporte Vidas Destrozadas: La Necesidad de un Control Estricto del Comercio Internacional de Armas. De la serie Armas Bajo Control. 2003, p. 43.

31 OEA. Convención Interamericana Contra la Fabricación y el Tráfico de Armas de Fuego, Municiones, Explosivos, y otros Materiales Relacionados. Departamento de Asuntos Jurídicos Internacionales y Tratados Multilaterales. Aprobada en la primera sesión plenaria celebrada el 13 de noviembre de 1997.

Actualmente, en la región no han ratificado este tratado, EE.UU, Haití, Guyana y Santo Domingo. En el marco de las Naciones Unidas, también se ha iniciado un proceso para tomar en consideración el problema de las armas ligeras. En este sentido, se han creado algunos instrumentos generales, como *"El Protocolo de Armas de Fuego"*. Este acuerdo, aborda la fabricación y el tráfico ilícito de armas de fuego para el crimen organizado, el cual ha sido acordado, pero aún no ha entrado en vigor.

Es interesante señalar que, a pesar que se ha establecido una convención de armas a nivel de la OEA, no hay tratados ni instrumentos legales que permitan enfrentar efectivamente su proliferación, como sí ocurre en el caso de las armas nucleares, biológicas y químicas.

Es más, a nivel global, el 88% de la exportación de armas convencionales en el mundo, es realizado por los miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, es decir, EE.UU., Reino Unido, Francia, China, y Rusia.[32] En cuanto a las importaciones de armas que se hace desde América Latina, el 59% proviene de EE.UU., un 7% de Rusia, y otro 7% de Francia.[33] El 27% restante, proviene de otros países y de la fabricación local.

Finalmente, como otro fenómeno transversal que potencia la organización y operatividad del crimen organizado y del narcotráfico, encontramos el desarrollo exponencial de las tecnologías de la información. Estas van en directo beneficio de estos grupos, al facilitar los intercambios de información, aumentar la coordinación y colaboración de las entidades subordinadas, generación y movimientos de fondos, planificación y ejecución de acciones operativas, y la creación de canales para producir una empatía dentro de la opinión pública.

Como ejemplo a nivel regional, cabe recordar cómo el Ejército de Liberación Nacional Zapatista en los comienzos de los '90 utilizó Internet para organizarse, preparar el plan de operaciones, y realizar

---

32 ONG OXFAM GB. Small Arms, Wrong Hands: A Case for Government Control of Small Arms Trade. Reporte del 23 de abril de 1998.

33 GRIMMET, Richard F. Conventional Arms Transfers to Developing Nations, 1994-2001. Informe para el Congreso de EE.UU. Washington, 6 de agosto de 2002,

propaganda mundial de sus intenciones. De la misma manera, cuando el gobierno peruano trató de suprimir las emisiones de radio del movimiento Tupac Amaru, su cometido resultó infructuoso, debido a la descentralización de la red del movimiento. En efecto, un sitio estaba siendo operado por un grupo de simpatizantes desde la Universidad de California, San Diego, EE.UU., lo que fue denominado como un *"Estado Virtual"*.[34] Por último, se puede hacer mención al último estallido de violencia en Sao Paulo, en que todas las decisiones más trascendentales del accionar del crimen organizado, fueron transmitidas desde un celular.

Si bien estas mismas tecnologías, además de otras de mayor estructura técnica, sirven también al Estado para enfrentar a los grupos armados, estos últimos aprovechan las facilidades de acceso y bajo costo para hacerla parte de sus sistemas y procedimientos de operación. Es así que dentro de las tecnologías que se encuentran disponibles encontramos:

- Las comunicaciones inalámbricas a nivel mundial.
- Internet, que permite el establecimiento de sitios de dominio, blogs, periódicos electrónicos, chat y por supuesto, el correo electrónico.
- La generación de comunidades virtuales en donde generar simpatía e incluso reclutamiento.
- Interconectividad en un amplio rango de plataformas.
- Microprocesadores que permiten el uso de GPS y censores remotos.
- Facilidad de acceso a software de encriptación para transmisión de mensajes a través de las tecnologías señaladas.

De este modo, podemos deducir que el factor tecnológico debe ser considerado tanto a nivel de un sistema de Inteligencia Es-

34 BERKOWITZ, D. Bruce y GOODMAN, E. Allan. ***Best Truth***. Yale University Press. New Haven, 2000, p. 9.

tratégica Multilateral que se establezca –para reducir las capacidades de los grupos armados, a través de la adopción de avanzadas tecnologías propias– como en toda estrategia política de seguridad y defensa para lidiar con los conflictos armados no convencionales.

ACTUALESDESAFHOSPARALAGESTIYNPOLHTICO-ESTRATЙGICA, LA CONDUCCIYN ESTRATЙGICA Y LA SEGURIDAD ACTUAL

Referirse a los actuales desafíos que los conflictos armados no convencionales presentan a la gestión político-estratégica, la conducción estratégica y la seguridad actual nos impone, entre otras ideas, la necesidad de efectuar algunas consideraciones:

- Las fuerzas desatadas por el principal fenómeno que afecta el escenario internacional –la globalización– se encuentran impactando con diverso grado e intensidad a los Estados de la región. Ello trae aparejado oportunidades, desafíos, riesgos y nuevas amenazas. La tendencia en la región es que dichas fuerzas encuentran una estructura estatal débil y no preparada para hacerles frente.

- Nos encontramos ante un nuevo paradigma que afecta el escenario de seguridad internacional. La región se encuentra –en diverso grado e intensidad– afectada por este escenario que requiere de nuevas estrategias y de un cambio cultural que privilegie nuevas ideas estratégicas acorde a los actuales tiempos.

- La acción unilateral de cualquier Estado no representa la solución adecuada a las nuevas amenazas o conflictos en razón a su carácter transnacional. Estrategias multilaterales parecen ser una respuesta más adecuada, principalmente porque estas amenazas no afectan únicamente a los países en los cuales se originan los fenómenos, sino que son de naturaleza transnacional no respetando los límites de las fronteras estatales tradicionales.

- Coherente con lo anterior, el Estado, principal actor del escenario internacional, ya no es el único organismo encargado de proveer respuestas frente a estas amenazas. Existen

al interior y exterior del Estado organizaciones internacionales, no gubernamentales, transnacionales y organismos sociales, que deben ser coordinados para incluirlos como parte de la solución.

- Analizando las variables en juego y datos duros sobre los conflictos en discusión, se puede inferir que el principal factor que alimenta este tipo de amenaza, es de carácter económico y social cuando nos referimos al narcotráfico y organizaciones criminales, porque generan dinero y un reconocimiento individual y social a quienes participan en sus acciones. Es interesante recalcar este aspecto –por obvio que parezca– ya que con ello podemos enfatizar que no obedece a un factor ideológico, como en el caso de la guerrilla.

- Como una metodología dentro del contexto de un nuevo pensamiento estratégico se requiere el desarrollo de nuevas variables estratégicas para medir la potenciación o debilitación de los conflictos armados no convencionales. En resumen, como podemos medir el éxito, avance o retroceso de las medidas, estrategias o políticas implementadas.

- No podemos, dentro de cualquier consideración estratégica que afecte la región, dejar fuera la influencia del principal actor mundial con efectos en la región, EE.UU. de América y su actual estrategia de seguridad. Al respecto podemos señalar las siguientes:

  - EE.UU. ha establecido una división especializada y exclusiva del Departamento de Estado encargada de misiones de estabilización y reconstrucción en áreas de conflictos regionales. Esta nueva organización, mantendrá un monitoreo de los problemas que merecen la mayor atención, de modo de que no se transformen en un problema de seguridad para los países de la región y para EE.UU.[35]

35 MCCARTHY, A. Deborah. Asesora Principal de la Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental para Asuntos Contra el Terrorismo, en la conferencia. Los Desafíos de la Inteligencia en el Mundo Globalizado. Departamento de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile, 8 de junio de 2006.

- Constituirá una preocupación monitorear el aumento de actividades de soporte a movimientos terroristas globales, en zonas regionales en las que existan espacios fronterizos aptos para el entrenamiento y para la generación de apoyo financiero; espacios para generar propaganda, comunicaciones, y ocultamiento de grupos terroristas.[36] Lo anterior, derivado de que es muy difícil ejercer un control efectivo en esas áreas por parte de los Estados involucrados.

- La idea de EE.UU. de capacitar a la policía y a las fuerzas militares para impedir el uso de territorios por parte del crimen organizado.[37] Este punto afectará la sensibilidad de la aproximación de la amenaza, ya que por consideraciones políticas, constitucionales, legales y culturales varios Estados evitarán emplear fuerzas militares en labores preventivas.

- El reciente anuncio de una mayor búsqueda de información a través de fuentes humanas en la región por parte de la inteligencia norteamericana podría afectar las confianzas necesarias para abordar esfuerzos multilaterales efectivos.[38]

- En suma, EE.UU., como principal actor regional debería tratar de liderar procesos regionales multilaterales que privilegien esfuerzos subregionales en donde dichos liderazgos –de medianas y pequeñas potencias como Brasil, México, Argentina y Chile– favorezcan y se integren en procesos destinados a crear escenarios de mayor estabilidad, cooperación y paz.

Los conflictos armados no convencionales constituyen los principales desafíos al escenario de seguridad regional. Lo anterior ocurre en un contexto regional en que los Estados presentan

---

36 A la fecha, el área geográfica que concita la mayor preocupación es el de la Triple Frontera entre Brasil, Paraguay y Argentina.

37 *Op. cit.* MCCARTHY.

38 *Ibídem.*

serios problemas de institucionalidad y gobernabilidad. En concreto, los retos más relevantes están dados por la fragilidad interna de cada uno de esos países. Ello afecta considerablemente la capacidad de dichos Estados para articular efectivas estrategias y neutralizar las actuales amenazas.

CONCLUSIONES Y PROPOSICIONES

Fortalecer los respectivos procesos de consolidación de cada Estado. Mayores y mejores niveles de gobernabilidad e institucionalidad constituyen el principal desafío en la región.

Mejorar la capacidad estatal para articular efectivas estrategias con la participación de otros actores no estatales ni gubernamentales es una tarea de creciente importancia. Es la sociedad, coordinada por el Estado, con la participación de actores no estatales, la que se transforma en una efectiva herramienta para lidiar con las nuevas amenazas.

Fortalecer la credibilidad y profesionalismo de las instituciones policiales se convierte en un asunto de extrema importancia y urgencia. Superar las culturas institucionales al interior de dichos organismos estatales, se convierte en un objetivo a alcanzar.

Contar con efectivas instituciones y organismos que provean de inteligencia o informaciones es un imperativo para definir estrategias efectivas con posibilidades de éxito. Una barrera a superar en la región estará dada por la renuencia a compartir informaciones entre los Estados que aún presentan antagonismos derivados de la pervivencia de amenazas tradicionales que constituyen eventualmente fuentes de conflictos armados convencionales.

Dotar tanto a los organismos responsables de la búsqueda de información, como a los que ejercen acciones de fuerza en contra de estas amenazas, de las más avanzadas tecnologías de información, como un complemento efectivo para su mejor gestión.

La coordinación interestatal es una prioridad que debe ser asumida efectivamente en los ámbitos regional y subregional. En consecuencia, el papel que la OEA debe cumplir debe ser fortalecido, y

para ello se requiere de la voluntad política de los Estados integrantes –particularmente de los países líderes o más relevantes– verdaderos agentes de las resoluciones ya que el organismo no funciona sólo por la acción de la Secretaría General.

De igual forma, la coordinación intraestatal entre los organismos gubernamentales de un Estado constituye una prioridad vital a ser implementada mediante un organismo de seguridad que centralice la planificación y gestión de las políticas y estrategias destinadas a neutralizar las amenazas.

La seguridad requiere de una estructura estable y permanente. Para lo anterior debemos crear las organizaciones que den forma a dicha estructura. Al hacerlo debemos coordinar todas las capacidades estatales, dentro de las cuales la defensa está llamada a ocupar roles adecuados en el contexto de sus particulares capacidades y de una estrategia holística o integral que considere a la fuerza militar como un instrumento más, junto al resto de las capacidades estatales, para no militarizar la neutralización de amenazas cuya naturaleza no es militar.

El actual escenario de seguridad regional requiere de nuevos códigos, nuevas estrategias y nuevas soluciones para lidiar con las actuales amenazas al escenario de seguridad regional y enfrentar los principales desafíos al inicio de este nuevo milenio. Abordar la neutralización de las actuales amenazas con códigos propios de la Guerra Fría pareciera ser el camino más seguro para el fracaso.

Un nuevo pensamiento estratégico, se constituye en un desafío relevante que reemplace a aquel pensamiento que tuvo como principal exponente al Estado en el uso y monopolio de la fuerza. Hoy la fuerza no es monopolio solo del Estado, como lo han demostrado la capacidad y accionar de los actuales grupos terroristas. Es a este tipo de amenaza al cual debemos dirigir nuestros esfuerzos en la creación de nuevas ideas en el pensamiento estratégico.

El desarrollo de nuevas capacidades en la defensa nacional se constituye en un imperativo. Su tradicional misión de hacer uso de la fuerza convencional debe ser conjugado con nuevos roles en la

cooperación y estabilidad internacional fundamentalmente a través de misiones de Operaciones de Paz, y también en colocar al servicio de la seguridad –para neutralizar amenazas no convencionales– sus mejores capacidades o potencialidades.

Destacar a la fecha, el rol de la OEA como principal organización internacional hemisférica, particularmente por las iniciativas llevadas a cabo por el Comité Interamericano contra el Terrorismo (CICTE), Convención Interamericana contra la Fabricación y Tráfico Ilícito de Armas de Fuego (CIFTA) y la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD) y su rol articulador en la Carta Democrática. En síntesis, debemos fortalecer nuestra principal asamblea regional a través del respaldo realizado a través de la implementación de las medidas que los Estados regionales se han comprometido a cumplir con la firma de los respectivos acuerdos. De allí que, la Junta Interamericana de Defensa deba asesorar convenientemente a la OEA en su labor profesional.

No se vislumbra como modelo estratégico exitoso aquel que considere y privilegie sólo a la defensa –para enfrentar los conflictos armados no convencionales analizados. Lo anterior, en razón a que la principal característica de dichos conflictos es política y no de naturaleza militar.

Como la región presenta particulares situaciones geoestratégicas que definen diversos escenarios subregionales caracterizados por determinados problemas de seguridad, debemos canalizar las ideas de solución de acuerdo con esta realidad. En otras palabras, la región presenta como característica principal diversos grados de asimetría en los ámbitos económico y político; diferentes niveles de desarrollo, de unidad y de cohesión social, que definen diversas realidades subregionales que debieran desencadenar soluciones adecuadas a dichas realidades.

Implementar una adecuada estrategia y gestión político-estratégica para lidiar con los conflictos no convencionales es una tarea inconclusa en la región. De allí que, identificar la naturaleza de la amenaza es vital para implementar una estrategia que sea efectiva a las causas reales y no a los síntomas del fenómeno. Existe la tendencia de abordar los síntomas desde la perspecti-

va militar cuando en realidad debemos abordar las causas reales con una planificación, gestión y conducción estratégica que no presente líneas de falla en su implementación, como ha sido la situación a la fecha.

BIBLIOGRAFHA

BERKOWITZ, D. Bruce. y GOODMAN, E. Allan. ***Best Truth***. Yale University Press. New Haven, 2000.

Carta de las Naciones Unidas. Departamento de Difusión y Prensa. Nueva York, 1946.

CEPIK, Marco y RAMÍREZ, Socorro. Agenda de Seguridad Andino Brasileña: Primeras Aproximaciones. Editores: U. Nacional de Colombia, U. Federal de Río Grande do Sul y Fundación Friedrich Ebert Stiftung en Colombia (FESCOL). Bogotá, 2004.

Comisión de Jefes de Policía de Centroamérica y el Caribe. Disponible en http://www.cicad.oas.org/crimen_organizado

Conferencia Especial de Seguridad Hemisférica. Ciudad de México, 28 de octubre de 2003.

Diario *El Mercurio*. Sección Internacional. A5. Santiago,12 de junio 2006.

GRIMMET, Richard F. Conventional Arms Transfers to Developing Nations, 1994-2001. Informe para el Congreso de EE.UU. Washington, 6 de agosto de 2002.

Informe de la Oficina Sub Regional San Salvador. OIPC INTERPOL. Junio 2005.

LEAL BUITRAGO, Francisco. “La Seguridad en el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Agenda de Seguridad Andino Brasileña: Primeras Aproximaciones”. En CEPIK, Marco y RAMÍREZ, Socorro. 2004.

Libro de la Defensa Nacional de Chile. Santiago. Edición 2002.

MCCARTHY, A. Deborah. Los Desafíos de la Inteligencia en el Mundo Globalizado. Departamento de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile. Santiago, 8 de junio de 2006.

NARICH, Richard. Traditional and non Traditional Security Issues in Latin America. Geneva Centre for Security Policy. http://www.ciaonet.org

OEA. Convención Interamericana Contra la Fabricación y el Tráfico de Armas de Fuego, Municiones, Explosivos, y otros Materiales Relacionados. Departamento de Asuntos Jurídicos Internacionales y Tratados Multilaterales. Noviembre de 1997.

ONG OXFAM GB. Small Arms, Wrong Hands: A Case for Government Control of Small Arms Trade. Reporte de 23 de abril de 1998.

ONU. The United Nations Conference to Review Progress Made in the Implementation of the Programm of Action to Prevent, Combat and Eradicate the Illicit Trade in Small Arms and Light Weapons in All Its Aspects. UN Headquarters, New York, 26 june to 7 july 2006.

Oxam y Amnistía Internacional. Reporte Vidas Destrozadas: La Necesidad de un Control Estricto del Comercio Internacional de Armas. Serie Armas Bajo Control. 2003.

The Impact of Small Arms on Health, Human Rights and Development in Medellín: A Case Study. Colombia, 2000.

WALT, Stephen. The Renaissance of Security Studies. *International Studies Quarterly* 35 N° 2. EE.UU.,1991.

CAPÍTULO VI

EL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO CONTEMPORÁNEO Y SU APORTE A LA COMPRENSIÓN DE LOS CONFLICTOS IBEROAMERICANOS NO CONVENCIONALES

EL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO CONTEMPORÁNEO Y SU APORTE A LA COMPRENSIÓN DE LOS CONFLICTOS REGIONALES NO CONVENCIONALES

JUAN CARLOS SALGADO BROCAL[1]

INTRODUCCIYN

El título de la ponencia que se me ha encomendado supone la aclaración previa de algunos conceptos y la determinación de ciertos criterios que den forma y contenido a mi exposición. Siguiendo el orden del enunciado, en primer término, quisiera precisar el alcance del pensamiento estratégico contemporáneo, a lo menos para los propósitos de este Congreso.

En seguida, revisar el concepto moderno de *seguridad* resultará útil para entender el ámbito que cubre y cuáles pueden ser las formas de prevenir o tratar los conflictos, sean convencionales o no.

Asimismo, hacer un repaso histórico al *esquema de seguridad formal* en el hemisferio permitirá evaluar la estrategia con que se han enfrentado los conflictos durante la Guerra Fría y sentará las bases para comprender cómo se abordarán los nuevos desafíos.

Finalmente, una visión de los criterios que se han utilizado para determinar los *tipos de conflictos en la región y sus probables causas* ayudará a motivar el debate sobre las posibles soluciones estratégicas para la seguridad regional, de las cuales se expondrán algunas soluciones.

PENSAMIENTO ESTRATЙGICO CONTEMPORБNEO

No es esta la ocasión de teorizar sobre el pensamiento estratégico, pero sólo con el fin de caracterizar el marco sobre el cual

1 General de División (R) del Ejército de Chile. Oficial de Estado Mayor y Profesor de Academia en las asignaturas de Historia Militar y Estrategia y Táctica y Operaciones. Es magíster en Ciencias Militares por la Academia de Guerra del Ejército y en Ciencia Política por la Universidad Católica de Chile. Actualmente es Presidente del Consejo Académico Consultivo de Estudios e Investigaciones Militares del Ejército.

se analizará la problemática de los **conflictos no convencionales**, permítanme recurrir a un clásico sobre el estudio del Pensamiento Estratégico.[2] En la introducción de la tercera edición de su obra, Michael Handel sostiene que después de haber comparado los trabajos de Sun Tzu y Carl von Clausewitz[3] –que para muchos estudiosos representaban visiones opuestas de oriente y occidente, sobre el arte de la guerra– concluyó que *"la lógica básica de la estrategia, como aquella de la conducta política, es universal"*, agregando que *"a pesar del hecho que cada grupo político o Estado desarrolló sus propios conceptos estratégicos, ninguno pudo desafiar la, hasta ahora, desarticulada lógica universal de la estrategia sin costos; esto significó que ellos llegaron independiente e inevitablemente a similares conclusiones"*.[4]

En el nivel normativo, sostiene Handel, cada guerra debe ser decidida y conducida por el líder político. Los líderes políticos están encargados del desarrollo de una política coherente y objetivos claros para que sean ejecutados por una institución o una organización militar subordinada –que implica la supremacía de la política en la conducción de la guerra.

Por otra parte, afirma que cualquier guerra conducida de manera racional, de una forma instrumental, requiere de una meticulosa relación entre fines y medios; la identificación de una estrategia y de un centro de gravedad operacional y el reconocimiento que, mientras el éxito en el campo de batalla debe ser explotado al máximo, cada ofensiva alcanza un punto culminante de victoria después del cual acciones posteriores podrían ser contraproducentes.

Otros aspectos tales como la conveniencia de evitar una guerra con más de un enemigo mayor al mismo tiempo; que una guerra corta es preferible a una de desgaste, y la necesidad de movilizar y mantener el apoyo de la población al esfuerzo de la guerra, han sido reflexiones que se repiten en pensadores como Sun Tzu, Tucídides, Maquiavelo, Clausewitz o Jomini, contribuyendo a conformar el para-

---

2 HANDEL, Michael. ***Master of War. Classical Strategic Thought***. Frank Cass Publishers. London, 2001.

3 Ver SUN TZU, ***El Arte de la Guerra*** y VON CLAUSEWITZ, C. ***De la Guerra***.

4 *Op. cit.* HANDEL, p. 17.

digma tradicional del pensamiento estratégico y la conducción de la guerra.[5]

Hasta aquí podemos ver que el pensamiento estratégico, en cuanto cuerpo teórico sistematizado respecto del conflicto, la mayor de las veces tomado como sinónimo de guerra, establece un continuo de principios y normas generales que ni aun los más sorprendentes avances tecnológicos han dejado obsoleto. Sin embargo, la transformación del sistema internacional y el surgimiento de fenómenos internacionales recientes ha obligado a una reinterpretación de ciertos conceptos ligados a la seguridad y la defensa, ámbitos donde la estrategia encuentra su natural aplicación.

Del mismo modo, la extensión del conflicto a otras áreas y por causas diferentes a las llamadas tradicionales o convencionales, también ha significado un reto para la estrategia que, por definición, siguiendo a Beaufre, se refiere a la *"dialéctica de las voluntades que emplean la fuerza para resolver su conflicto"*.[6]

De lo anterior se sigue que es necesaria una revisión, aunque somera, de cómo ha variado el concepto de seguridad y sus efectos en los esquemas o modelos para prevenir o solucionar los conflictos en la región.

LA SEGURIDAD Y SUS CONCEPCIONES

El debate, tanto teórico como práctico, sobre el concepto de la seguridad (internacional) ha sido magistralmente recogido por Barry Buzan al contrastar sus visiones *"estrechas"* y *"amplias"* surgidas durante la Guerra Fría.[7] La primera dimensión está vinculada con los *"estudios de seguridad impuestos por las obsesiones militares y nucleares durante esa época"*;[8] en tanto que la segunda, por la insatisfacción que planteó el surgimiento de una nueva agenda internacional con temas económicos y ambientales, durante los años setenta y ochenta, y, más tarde en los noventa, por las preocupaciones sobre otras amenazas, como aquéllas de carácter transnacional.

---

5 *Ibídem*, pp. 17-18.

6 BEAUFRE, André. ***Introducción a la Estrategia***. Ediciones Ejército, Madrid, 1980, p. 49.

7 BUZAN, Barry. ***Security: A New Framework for Analysis***. Lyne Rienner Publishers. Londres, 1998.

8 *Ibídem*, p. 2.

Esta discusión teórica tiene relevantes efectos para los propósitos de este seminario. Se trata, en definitiva, de delimitar el rango de los aspectos que constituyen preocupación en términos de seguridad y, consecuentemente, los instrumentos de que dispone el estado para el diseño de su estrategia. La proposición más tradicional en este sentido,según Buzan,la expone sintéticamente Stephen Walt, cuando establece que los estudios de seguridad tienen que ver con el fenómeno de la guerra, los que pueden ser definidos como *"el estudio de la amenaza, uso y control de la fuerza militar"*.[9]

En contra de los que opinan que la agenda debe ampliarse a temas fuera del dominio estrictamente militar, el mismo autor argumenta que, al hacerlo así, se corre el riesgo de expandir estos estudios excesivamente y... *"de acuerdo con esa lógica, temas como la polución, enfermedades, abuso de menores o recesiones económicas, pueden ser vistos como amenazas a la seguridad"*.[10]

Por otra parte, autores como Dorff y Gray convienen que *"la economía tiene que ver con la seguridad en la medida de que se relaciona con temas militares, más que la seguridad económica per se"*.[11]

La contrapartida la da el mismo Buzan, cuando plantea la seguridad amplia, que incluye diferentes sectores como el político, el militar, el económico, el ambiental y el social, a la que denomina *"seguridad compleja"*.[12]

La teoría clásica de la seguridad compleja postula la existencia de subsistemas regionales como objetos de la seguridad y ofrece un marco analítico para tratar con dichos sistemas. También, como la mayoría de los trabajos tradicionales en esta área, la teoría se ha enfocado principalmente en el Estado como unidad clave y sobre los sectores político y militar más específicamente. El esquema ha sido diseñado para destacar la relativa autonomía de las relaciones regionales. Otro propósito fue el de compensar la tendencia de los

---

9 *Ibídem*, p. 3.
10 *Ibídem*, p. 3.
11 *Ibídem*, p. 4.
12 *Ibídem*, pp. 2-5.

teóricos del poder de menospreciar la importancia de la subregión en asuntos internacionales. Esta tendencia fue exacerbada por el surgimiento del neorrealismo a fines de los años setenta (Waltz, 1979), que se enfocó exclusivamente sobre la estructura de poder como sistema de análisis.

Un *"Complejo de Seguridad se define como un conjunto de estados cuyas mayores percepciones y preocupaciones están tan interrelacionadas que sus problemas de seguridad nacional no pueden ser razonablemente resueltos o analizados en forma independiente"*.[13]

Según Buzan hay dos formas posibles de abrir la teoría de seguridad compleja a otros sectores distintos del político-militar y a otros actores distintos del Estado:

1. **Modelo de los Complejos homogéneos:** este modelo recoge el clásico supuesto que los complejos de seguridad están concentrados dentro de sectores específicos y por lo tanto compuestos por formas de interacción específicas entre similares tipos de unidades (por ejemplo: rivalidad de poderes entre los Estados).

2. **Modelo de los Complejos heterogéneos:** este enfoque abandona el supuesto de que los complejos de seguridad están encerrados en sectores específicos. Asume que la lógica regional puede integrar diferentes tipos de actores interactuando a través de dos o más sectores (ejemplo: Estados+ naciones+firmas+confederaciones interactuando a través de sectores políticos, económicos y sociales).

Los complejos heterogéneos tienen la ventaja de enlazar a los actores a través de los distintos sectores, esto permite mantener el cuadro completo en un solo esquema y hacer el seguimiento de las inevitables interferencias entre dichos sectores (por ejemplo, lo militar impacta sobre lo económico y viceversa).

Los complejos homogéneos, de sectores específicos, (que incluye el clásico político-militar del modelo Estado dominante) re-

13 *Op. cit.* BUZAN, p. 11.

quieren la construcción de esquemas separados para cada sector. Ofrecen la posibilidad de aislar sectores específicos de seguridad (político-militar, económico, social, etcétera), pero también presentan el reto de cómo unir los modelos separados dentro de un cuadro holístico y el peligro de que los lazos a través de los sectores se pierdan u oscurezcan.[14]

No es necesario determinar previamente cuál de los dos modelos es el más adecuado, porque ello requeriría un estudio a fondo de todas las variables que influyen en el análisis de las relaciones regionales.

En tal sentido, hay que tener en consideración, por ejemplo, que en el sector militar el término de la Guerra Fría ha causado un marcado cambio desde preocupaciones de nivel global hacia niveles regionales y locales. Esto ha ocurrido porque el sistema internacional está emergiendo de un largo periodo en que los niveles regionales de seguridad militar habían sido suprimidos.[15]

El mundo de post Guerra Fría puede ser un escenario donde las amenazas militares han dejado de importar en las relaciones internacionales de las democracias industrializadas más avanzadas. Las opiniones varían entre si esto ocurre debido a la relación "*democracia-paz"* o por la relación *"interdependencia y paz"*.[16]

Si aplicáramos ambos criterios a la región podríamos constatar, de una parte, que el desarrollo institucional de la democracia y la gobernabilidad ha alcanzado diferentes niveles que van desde los modelos de América del Norte hasta los inestables de América del Sur. Por otra parte, los grados de interdependencia son absolutamente asimétricos, si hacemos un corte norte-sur, y de precariedad si los tomamos en forma bilateral o subregional. Luego, las amenazas militares persisten junto con el aumento de las relaciones económicas que no han logrado desplazar completamente, como veremos, a las consideraciones tradicionales de seguridad.

---

14 *Ibídem*, pp. 17-18.
15 *Ibídem*, p. 62.
16 *Ibídem*.

En el sector militar, en el mediano y largo plazo, los sucesos actuales lo alejan de la globalización y lo empujan hacia la regionalización. En general, la dinámica de la seguridad regional es mucho más libre para operar de lo que ha sido en el pasado.[17]

EL SISTEMA DE SEGURIDAD HEMISFЙRICO

El Sistema de Seguridad Interamericano que surge después de la Segunda Guerra Mundial, se organizó para enfrentar una amenaza de tipo convencional, proveniente de la Unión Soviética, que se inscribía en la lógica del sistema bipolar de suma cero. En términos del modelo estratégico, podríamos decir que éste correspondía al modo de estrategia directa y dentro de éste al modelo que André Beaufre denominó *"Conflicto violento tendiente a la victoria militar"*.[18]

El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), *"destinado a prevenir y reprimir las amenazas y los actos de agresión contra cualquiera de los países de América"*, imponía a sus miembros *"la obligación de ayuda mutua y de común defensa...esencialmente ligada a sus ideales democráticos y a su voluntad de permanente cooperación"*.[19]

En tal concepción el TIAR se acercaba más a una alianza, que a un modelo inspirado en la seguridad colectiva, puesto que el adversario estaba predeterminado y éste era percibido como una amenaza común. Más aún, definida la amenaza en estrictos términos militares o político-militares, el sistema era más bien de defensa que de seguridad.

La amenaza militar al continente, en los términos que fue prevista, jamás se concretó. Después de la Crisis de los Misiles de Cuba, en el año 1962, para la Unión Soviética resultó impensable lograr su objetivo de expandir el comunismo a través de una invasión física. Tampoco fue Rusia la que articuló directamente la nueva amenaza, sino que Cuba, con la exportación de su modelo revolucionario, que

---

17 *Ibídem*, pp. 61-62.

18 URBINA, Javier. Evolución del Sistema de Seguridad Interamericano. Tesis para optar al grado de Magíster en C. Política, ante la Universidad Católica de Chile. Santiago, 1989, p. 115.

19 Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca. Considerandos 1 y 5, suscrito en Río de Janeiro, 2 de septiembre de 1947.

mediante la subversión y la guerrilla busca difundir la ideología comunista al interior de los Estados americanos.[20]

El sistema se vio retado por una, ahora llamada, estrategia indirecta, cuyo modelo de *"lucha total prolongada, con débil intensidad militar"*, corresponde a lo que Beaufre considera como un recurso alternativo a la decisión militar a través de una estrategia de conflicto de larga duración tendiente a lograr el desgaste moral y la laxitud del adversario. Se emplean recursos rústicos contra un adversario que no podrá sostener indefinidamente el esfuerzo al que es sometido.[21] Hoy día sería comparable con los llamados conflictos asimétricos.

Aunque el TIAR sobrevivió formalmente, en la práctica resultó inoperante y, de alguna forma, permitió que cada estado, incluida la potencia regional y mundial, ideara sus propias soluciones estratégicas para lidiar con las amenazas que le afectaban. En síntesis *"esa suerte de desfase entre el diseño de seguridad hemisférica y la seguridad militar de cada país fue la expresión del peso de la realidad geoestratégica de la región, en la cual la posibilidad de una acción extracontinental, al sur del Río Grande se percibía muy lejana..."*.[22]

Los regímenes militares y civiles en América Latina, según Jack Child, vieron con alarma el colapso de EE.UU. en su apoyo a gobiernos como el de Vietnam, Irán o Nicaragua, llegando a la conclusión de que la superpotencia era, ya sea, incapaz o no tenía la voluntad para cumplir su obligación en la seguridad internacional y que, por lo tanto, había llegado a ser un aliado no confiable.[23]

LOS EFECTOS DE LA GLOBALIZACIYN EN LA REGIYN

El director del Centro de Estudios Internacionales de la Universidad Católica sostuvo que durante gran parte de la Guerra Fría el hemisferio, y en particular la región sudamericana, estuvo domi-

---

20 *Op. cit.* URBINA, p. 117.

21 *Op. cit.* BEAUFRE, pp. 56-57.

22 PIUZZI, J. Miguel. Relaciones Internacionales y Seguridad Hemisférica: Una Visión desde la Estrategia. Ponencia en el Seminario Las Relaciones Internacionales de Chile en el Contexto de la Seguridad Hemisférica, realizado en la Academia de Guerra del Ejército el 6 de mayo del 2002.

23 CHILD, Jack. ***Geopolitics and Conflict in South America***. Praeger Publishers, New York, 1985.

nada por las llamadas variables indómitas: la geopolítica y la estrategia.[24]

Diferentes causas pueden explicar este fenómeno. El relativo abandono por EE.UU. de los problemas de la región; la persistencia de conflictos históricos, reclamaciones sobre zonas con problemas de delimitación; la confluencia de regímenes militares en las décadas de los setenta y los ochenta, entre otros.

Se pueden ensayar muchas hipótesis en relación con este periodo. Una, plantea la suposición de una ideología de seguridad nacional, propiciada por EE.UU. e irradiada a toda la región, según la cual la función defensa fue politizada y puesta al servicio del gobierno de turno. Otra, sostiene la *"geopolitización"* de la política exterior, que levantó antiguos y nuevos conflictos, la mayoría de las veces adjudicados a gobiernos militares.[25]

Desde un punto de vista conceptual podríamos concluir que mientras la concepción de seguridad hemisférica, con el TIAR, era más bien restringida, según la descripción clásica de Buzán, a los sectores político-militar, a nivel de los Estados fue amplia, llegando a extremos de "securitización".[26]

El término de la Guerra Fría también origina cambios en la región, que tienen que ver con fenómenos globales como la derrota del comunismo internacional, la difusión de la democracia y el neoliberalismo económico.[27]

Aunque el impacto de los cambios es diverso en intensidad y efectos en los países de la región, es posible distinguir, al menos, dos fenómenos que, para los propósitos de esta mesa, marcan cambios en la conducta de los Estados y sus relaciones: el retorno a la democracia y la transnacionalización.

---

24 CHEYRE, J. Emilio. Seguridad Hemisférica: Un Desafío de Integración Pendiente. Conferencia del Comandante en Jefe del Ejército de Chile en la Universidad de Georgetown, Washington DC, 25 de abril de 2005.

25 CHEYRE J. Emilio. Nuestros Vecinos y la Seguridad Hemisférica. Presentación del Comandante en Jefe del Ejército de Chile en el Taller organizado por el CED. Santiago, 8 de enero de 2004.

26 *Op. cit.,* BUZAN, pp. 23-26.

27 SALGADO J. Carlos. ***Democracia y Paz. Ensayo sobre las Causas de la Guerra***. Biblioteca Militar.1998, pp. 42-50.

El retorno a la democracia, pactado o impuesto, trae como consecuencia un enjuiciamiento de las fuerzas armadas que, entre otros aspectos, abre un debate profundo sobre su rol en la seguridad interna e internacional. Por primera vez se publican libros blancos sobre la política de defensa en Argentina, Brasil y Chile.[28] Al hacerlo se pone fin al monopolio de las fuerzas armadas en la defensa nacional y se pone énfasis en su rol en la seguridad externa; pero también produce una separación artificial entre seguridad interior y exterior que, posiblemente, sea poco funcional en relación con la naturaleza e intensidad de las llamadas nuevas amenazas. En algunos casos,como el chileno, se llega a explicitar cuáles amenazas son de competencia de las fuerzas armadas y cuáles no lo son.

Interesante resulta también la distinción conceptual y explícita entre seguridad y defensa. Ésta vuelve a incluir en la agenda regional estos temas que habían sido abandonados, ya sea por razones contingentes de cada Estado o por la percepción de una amenaza regional de tipo ideológico.[29]

Así, la seguridad internacional pasa a ser un tema de la agenda regional, que se relaciona con los procesos democráticos y su estabilidad, comenzándose a tratar sistemáticamente el surgimiento de las *"nuevas amenazas"* y la necesidad de diseñar e implementar esquemas de seguridad, materias que se discuten en los diferentes foros, algunos de los cuales se implementan especialmente al efecto, como las conferencias de ministros de defensa.[30]

El fenómeno de la *"transnacionalización"*, que marcó fuertemente la naturaleza de las relaciones internacionales, en la década de los setenta, llegó tardíamente al continente y, recién a partir de la década de los noventa, se hizo sentir con intensidad tal que la variable

---

28 El primer libro de la defensa fue publicado en Chile en 1997 y en Argentina en 1999.En Brasil, por otra parte, el año 1996 se había editado el documento "Política de Defensa Nacional". Ver GARAY, Cristián, Las Políticas de Defensa Nacional en el MERCOSUR y Asociados. Historia, Procesos, Tendencias 1990-2000. Universidad de Santiago. Fac. de Humanidades/Instituto de Estudios Avanzados. Doctorado en Estudios Americanos. Santiago, 2003.

29 *Libro de la Defensa Nacional de Chile,* editado por el Ministerio de Defensa Nacional en 1997 y en su versión segunda en el año 2002.

30 V y VI Conferencias de Ministros de Defensa de las Américas en Santiago de Chile, noviembre de 2003; y San Francisco de Quito, noviembre de 2004.

económica morigeró las relaciones estratégicas y geopolíticas que caracterizaron todo el periodo de Guerra Fría.[31]

Los efectos de la transnacionalización en la región tienen que ver con el aumento del movimiento de personas y mercancías; la intensificación del comercio y de las inversiones extranjeras; la circulación del dinero; el suministro energético; el intercambio de estudiantes y profesionales, en fin todos los ítemes tangibles e intangibles que generan las redes de la *"interdependencia compleja"*.[32]

Pero no todos los efectos de la transnacionalización son positivos, también hay más posibilidades para la difusión de fenómenos asociados al crimen organizado, al narcotráfico, al tráfico de personas, al contrabando de armas, al lavado de dinero y al terrorismo internacional.

De este modo la *variable económica* ha morigerado las variables geopolíticas y estratégicas, causantes de conflictos convencionales, fortaleciendo las relaciones de interdependencia, pero también transnacionalizando las amenazas no convencionales.

En consecuencia, la seguridad en la región no sólo está asociada con la estabilidad de los regímenes democráticos, que se suponen más proclives a la paz, sino que también con el diseño de estrategias que cubran todo el espectro de las amenazas que surgen por los efectos de una mayor transnacionalización e interdependencia económica.

TIPOLOGHA DE LOS CONFLICTOS EN LA REGIYN Y SUS CAUSAS

Tomando como referencia la tipología de los conflictos en América Latina, elaborada por el Instituto de Investigación para la Paz de Estocolmo, Child determinó las siguientes categorías:[33]

---

31 Para una mayor comprensión del fenómeno de la transnacionalización, ver KEHOANE R. y NYE J. ***Transnational Relations and World Politics***. Harvard University Press. Cambridge, Massachussets, 1972.

32 Para una mejor comprensión de los fenómenos transnacionales y su relación con la interdependencia compleja, ver *Ibídem*, pp. 47-57.

33 CHILD, Jack. ***Geopolitics and Conflict in South America***. Praeger Publishers. New York, 1985, pp. 13-14.

- Conflictos Territoriales. Originados en disputas por posesión y soberanía sobre territorios marítimos y terrestres.

- Conflictos Fronterizos. Originados por roces y tensiones en las fronteras comunes.

- Conflictos por Recursos. Competencia por recursos, tales como petróleo, potencial hidroeléctrico, pesqueros, etc.

- Conflictos Ideológicos. Tienen que ver con la lucha por imponer (o resistirse a) un conjunto de valores políticos, económicos, religiosos y sociales.

- Conflictos de Influencia. Envuelven competencias por aumentar y proyectar el poder y prestigio nacional.

- Conflictos Migratorios. Derivados de los efectos causados por el movimiento de personas a través de las fronteras.

Esta tipología cubre toda la gama de conflictos principales, veinte según Child, que se dieron durante la Guerra Fría en Latinoamérica y que corresponden, en su mayoría, a los que podríamos llamar convencionales por su relación con las variables geopolíticas y estratégicas que dominaron el escenario regional. Sin embargo, los conflictos de carácter ideológico o migratorio bien podrían estar en la frontera, siempre precaria, entre los convencionales y los no convencionales.

La investigadora de FLACSO Chile, Claudia Fuentes, al analizar las principales amenazas a la paz en América Latina y el Caribe resumió en tres dimensiones las posibles fuentes de conflicto: desarrollo socioeconómico y falta de institucionalización dentro de los Estados; latencia de algunos conflictos de larga data, y emergencia de problemas transnacionales.[34]

En esta tipología claramente, las amenazas derivadas del desarrollo socioeconómico (desigualdad en el reparto de la riqueza)

---

34 FUENTES, Claudia. ¿Hacia una Política de Seguridad en el MERCOSUR? Ponencia en seminario Enfoques Subregionales de la Seguridad Hemisférica, realizada en FLACSO-Ecuador. Quito, agosto de 2004.

y falta de institucionalización (democracias inestables, falta de gobernabilidad) y aquéllas provenientes de problemas transnacionales (narcotráfico, tráfico de personas y armas, terrorismo, interdependencia económica asimétrica, por nombrar las más comunes), constituirían las llamadas nuevas amenazas o amenazas no convencionales.

Según la misma investigadora, la manifestación de estas tres dimensiones, que inciden en la seguridad regional, se presenta en forma diferenciada de acuerdo a ciertas particularidades subregionales. Estos subsistemas serían: el Cono Sur, que suele relacionarse con el MERCOSUR; el área Andina, que podría vincularse con la CAN; Centroamérica y México; y el Caribe, vinculado con el CARICOM.[35]

Esta realidad geopolítica aparece como un factor determinante a la hora de establecer las estrategias de seguridad para la región, porque obviamente pone en discusión las diferentes percepciones de inseguridad de los Estados y las subregiones.

En consecuencia, tenemos que esta diversidad de amenazas y su impacto o percepción es diferente para cada subregión, lo que complica cualquier esquema de seguridad regional; no obstante, alienta o favorece la perspectiva de que las subregiones se constituyan, como lo sostiene Buzan, en los referentes más probables para iniciar asociaciones que puedan, finalmente, sostener un sistema de seguridad más general.

LOS MODELOS DE SEGURIDAD REGIONAL EN EL DEBATE ACTUAL

Desechada la concepción de defensa colectiva que inspiró el esquema de seguridad interamericano, han surgido propuestas que van desde una arquitectura flexible hasta una reformulación institucional del sistema.

Las Conferencias de Ministros de Defensa de las Américas han convenido que la región ha transitado paulatinamente hacia un sistema complejo. Éste estaría conformado por una red de antiguas y nuevas instituciones y regímenes de seguridad, colectivos y coope-

35 *Ibídem,* ponencia.

rativos, de alcance hemisférico, regional, subregional y bilateral, que han ido conformando en la práctica, una nueva arquitectura flexible de seguridad. Ambos tipos de instituciones, colectivas y cooperativas, se complementan y conforman un virtual sistema de seguridad que ha permitido dotar a la región de un nivel creciente de estabilidad y gobernabilidad para encarar tanto las amenazas tradicionales, como también el conjunto de riesgos y amenazas no convencionales.[36]

Por otra parte, algunos expertos en el tema han planteado la posibilidad de la reformulación institucional del sistema de seguridad regional, el que debería tener un tránsito conservador y pragmático en donde la solución deseada no busque la destrucción del sistema existente sino la construcción y readecuación de lo vigente. Este modelo supone el reconocimiento de ciertas premisas básicas, que tienen que ver con una concepción actualizada de la seguridad, en el que se combinan varios de los elementos teóricos que hemos mencionado.[37]

Destacan entre estas premisas: una visión aperturista de la seguridad, donde surgen entramados de relaciones de carácter político, societal, ambiental, militar y otras, las que tienen distintas intensidades en los componentes de un sistema de carácter regional. También, considera a la subregión como un nuevo referente para la seguridad y a las relaciones económicas como un factor modificador en las relaciones de seguridad que se construyan.

Otra premisa la constituye la búsqueda de asociaciones de seguridad orientadas a la solución de problemas de distinta índole como base de un esquema de cooperación. Una última premisa destacada, corresponde a la confianza mutua, la que entendida como un medio y no un fin en sí misma, ha demostrado su efectividad en el ámbito bilateral y subregional para la construcción de un sistema hemisférico.[38]

Por otra parte, existe un reconocimiento, de parte de sectores políticos como también académicos, de que la cooperación en

---

36 BACHELET, Michelle. Informe de la Presidencia de la V Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas. Washington D.C., 28 de enero de 2003.

37 *Op. cit.* CHEYRE. Nuestros Vecinos.

38 *Ibídem.*

materia de seguridad y defensa, ya sea a nivel bilateral, subregional y regional, constituye un elemento esencial, en donde los énfasis deben estar en la prevención de los conflictos y en el reconocimiento de que los factores de riesgo afectan en forma desigual y distinta a los Estados y subregiones. Éstos deberían ser enfrentados mediante enfoques integrados, coordinados y cooperativos, en donde se armonice la diversidad de intereses, percepciones y respuestas estatales, todas con el máximo respeto al Derecho Internacional.

En este contexto, se puede agregar que la seguridad se verá fortalecida en la medida que se respeten los principios de autodeterminación, la no intervención, la solución pacífica de las controversias entre los Estados, y la abstención de la amenaza y del uso de la fuerza, todos ellos factores fundamentales para el entendimiento y cooperación regional. Sólo sobre estas bases las concepciones estratégicas sobre la seguridad y la defensa podrán avanzar en la consolidación de las instituciones y normas que permitan mantener esta región, como la más pacífica del globo.

Lograr la paz como requisito del desarrollo de nuestras naciones, no es sólo una motivación, sino una exigencia, un deber de nuestras instituciones políticas y militares y la aplicación del pensamiento estratégico es una herramienta que puede contribuir a la prevención y solución de los conflictos.

BIBLIOGRAFHA

BACHELET, Michelle. Informe de la Presidencia de la V Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas. Washington D.C., 28 de enero de 2003.

BEAUFRE, André. *Introducción a la Estrategia*. Ediciones Ejército, Madrid, 1980.

BUZAN BARRY. *Security: A New Framework for Analysis*. Lyne Rienner Publishers. Londres, 1998.

CHEYRE, J. Emilio. Nuestros Vecinos y la Seguridad Hemisférica. Presentación del Comandante en Jefe del Ejército de Chile. Taller CED. Santiago, 8 de Enero de 2004.

CHEYRE, J. Emilio. Seguridad Hemisférica: Un Desafío de Integración Pendiente. Conferencia del Comandante en Jefe del Ejército de Chile en la Universidad de Georgetown, Washington DC, 25 de abril de 2005.

CHILD, Jack. *Geopolitics and Conflict in South America*. Praeger Publishers, New York, 1985.

CHILD, Jack. *Geopolitics and Conflict in South America*. Praeger Publishers. New York, 1985.

FUENTES, Claudia. ¿Hacia una Política de Seguridad en el MERCOSUR? Ponencia en seminario Enfoques Subregionales de la Seguridad Hemisférica. FLACSO-Ecuador. Quito, agosto de 2004.

GARAY, Cristián. Las Políticas de Defensa Nacional en el MERCOSUR y Asociados. Historia, Procesos, Tendencias 1990-2000. Universidad de Santiago. Fac. de Humanidades/Instituto de Estudios Avanzados. Santiago, 2003.

HANDEL, Michael. *Master of War. Classical Strategic Thought*. Frank Cass Publishers. London, 2001.

KEHOANE R. y NYE J. *Transnational Relations and World Politics.* Harvard University Press. Cambridge, Massachussets, 1972.

Libro de La Defensa Nacional de Chile, editado por el Ministerio de Defensa Nacional. 2ª versión, 2002.

PIUZZI, J. Miguel. Relaciones Internacionales y Seguridad Hemisférica: Una Visión desde la Estrategia. Ponencia en el Seminario Las Relaciones Internacionales de Chile en el Contexto de la Seguridad Hemisférica. Academia de Guerra del Ejército el 6 de mayo de 2002.

SALGADO, J. Carlos. *Democracia y Paz. Ensayo sobre las Causas de la Guerra*. Biblioteca Militar.1998.

Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca. Río de Janeiro, 2 de septiembre de 1947.

URBINA, Javier. Evolución del Sistema de Seguridad Interamericano. Tesis para optar al grado de Magíster en C. Política, ante la Universidad Católica de Chile. Santiago, 1989.

V y VI Conferencias de Ministros de Defensa de las Américas. Santiago de Chile, noviembre de 2003; y San Francisco de Quito, noviembre de 2004.

EL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO CONTEMPORÁNEO Y SU APORTE A LA COMPRENSIÓN DE LOS CONFLICTOS IBEROAMERICANOS NO CONVENCIONALES

ERNESTO VILLAMIZAR[1]

INTRODUCCIYN

Esta segunda oportunidad para desarrollar temas comunes relacionados con la Seguridad Iberoamericana, nos brinda la oportunidad para analizar desde muchas perspectivas, la problemática de seguridad continental amenazada hoy por variados elementos tanto políticos, como terroristas, que se cobijan en una maraña de organizaciones, financiadas por el petróleo, el narcotráfico y el secuestro, que se encuentran protegidas por Estados y por respetables organizaciones de "derechos humanos".

"Todo en la vida evoluciona".
Panta rei

EVOLUCIYN DE LA ESTRATEGIA CONTEMPORЕNEA

La guerra mundial, como la vislumbraron los pensadores anteriores a la caída del comunismo soviético y a los hechos del 9/11, no se dará en el futuro, por lo menos mientras regresemos a alguna forma bi/multipolar de ordenamiento. Los conflictos "asimétricos" eran tratados por los estudiosos de la estrategia, como una excepción y se les daba el trato con la trivialidad propia de un buen juego de polo.

La caída del imperio soviético y el consiguiente término del sistema político bipolar ha traído a juego un sinnúmero de factores que anteriormente se consideraban de menor importancia a la filosofía

1 Doctor en Jurisprudencia del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario (Bogotá, Colombia) y Master in Comparative Law, Souther Methodist University (Dallas, Texas). Teniente Coronel de Reserva del Ejército de Colombia, con especialidad en Acción Integral. Participó como Comandante de Unidad Táctica de la Reserva durante las operaciones de limpieza de guerrillas FARC en el Departamento de Cundinamarca (circundante de la capital del país) durante los años 2002 a 2005.

política o a la dominación territorial, para efectos de aprovechamiento de los recursos naturales.

Quiero referirme a dos eventos remotos en los años, pero cuyos efectos estamos viviendo en este período. El conflicto de Vietnam nos dejó un importante legado:

- Los corresponsales de guerra, apoyados en la transmisión instantánea de noticias por TV trasladaron el conflicto a los hogares americanos;[2]

- El soldado americano, regresado a su hogar, frustrado por la forma como se desarrollaba el conflicto en tierras lejanas, se convirtió en el "frente local", en contra de la guerra;[3]

- La guerra que cuestionablemente se ganó en el terreno, se perdió tanto en los medios de comunicación, como entre los votantes de Estados Unidos.[4]

La segunda lección que quiero citar en el presente trabajo es aquella[5] ocasión llamada la crisis de los *"Cohetes Cubanos",* en que los superpoderes podrían haber llegado a ese holocausto nuclear o MAD.[6] Tanto EE.UU., potencia agredida, como la URSS, desmontaron la crisis y optaron por soluciones políticas (el desmonte tanto de los cohetes ya operando en Turquía, como los que se estaban armando en la isla), contrarias a lo que hubiesen sido soluciones fatales para las dos potencias. Un pensador que décadas antes, comprendió que la fuerza nuclear había pasado su mejor momen-

---

2 Hoy, gracias a CNN y otros portales noticiosos, tenemos la información, desde el ángulo político o noticioso que queramos, en forma casi inmediata.

3 De allí, la importancia de la motivación, contrainteligencia y correcto suministro de información a las propias tropas.

4 Nuevamente juega un papel importantísimo, la correcta divulgación de los hechos en el "frente local".

5 Octubre 18 a 25 de 1962. Poseedor de fotografías sobre emplazamiento de cohetería soviética en territorio cubano, el Presidente Kennedy aplicó un embargo aeronaval a la isla de Cuba; el Premier Nikita S. Khrushchev, viéndose imposibilitado a emplear sus fuerzas nucleares, resolvió ordenar el regreso de las naves que transportaban los cohetes y partes necesarias para culminar el montaje de lo que sería una base nuclear a 100 millas de Estados Unidos.

6 Mutually Assured Destruction. Término propio de la era nuclear; cuando dos potencias nucleares se enfrentan, quien primero dispare sus misiles, asegura que su contraparte hará lo mismo, garantizando la mutual y recíproca destrucción.

to fué André Beaufre,[7] que en su *"Estrategia Indirecta en la Era Nuclear"*, como desarrollo de la Estrategia de Aproximación Indirecta de Liddell Hart señala :

"El principio esencial en la estrategia indirecta es decidir cuan grande, bajo los términos de la situación existente, es el área de libertad de acción; y luego asegurarse que la extensión de ésta área pueda ser conservada, o si las circunstancias lo permiten, aumentada, mientras se logra reducir a un mínimo aquellos territorios expuestos al enemigo".[8] Entre más reducida sea el área de libertad de acción, más aumenta la importancia de hacer mejor empleo de ella, por cuanto es la mejor manera de romper el *statu quo* que se supone establecido y protegido por el disuasivo nuclear. Entre más restringida sea el área de libertad de acción, más sutil deben ser los procesos empleados para lograr los fines trazados, hasta tal punto que tales procesos en ninguna forma sean distinguibles como aspectos de guerra.

Los resultados obtenidos, sin embargo, han sido muy exitosos, mayores que lo que se hubiese logrado de un conflicto de envergadura: Al Occidente se le sacó de la China (tengamos en cuenta que esto se escribió en 1965) y prácticamente de todo el sureste asiático; ha habido insurrecciones en el Oriente Medio y África, hasta América Central y Suramérica han sido afectados. Todos estos eventos no son simplemente el producto inevitable de evolución histórica; ellos son el resultado de una estrategia muy clara que usa maniobras que han sido meticulosamente preparadas, haciendo juicioso empleo de tendencias naturales; yo propongo llamarlo estrategia indirecta. Es ésta estrategia el mejor antídoto a lo que ha venido a llamarse "la parálisis nuclear".[9]

Confieso estar dentro de aquellos para quienes la caída del muro de Berlín y otras muestras de desmonte del Estado soviético, es la más hábil maniobra desinformadora de un credo político que goza de gran salud y simplemente hizo un reordenamiento de sus estrategias. Gorvachov dio un cambio de rumbo digno del gran Mariscal

---

7 CHALIAND, Gérard. ***An Introduction to Strategy***. Traducción de R.H. Barry. Praeger Ed. New York, 1965. Citado por ***The Art of War in World History***. Ed. University of California Press. Los Ángeles, 1994, p. 1.023 y ss.

8 *Ibídem.*

9 Traducción del autor.

Kutuzov al presentarle a Reagan en Groenlandia, la opción que no esperaban los gringos: ¡desarme unilateral! Ante la imposibilidad de ganar por las armas (nucleares), modificó sus estrategias, no necesariamente siguiendo la doctrina de André Beaufre.

Es muy difícil mirar la estrategia expansionista, de no respetar los tratados con la Gran Bretaña respecto a Guyana (el Territorio Esequibo), de Hugo Chávez, o de influir sobre la nacionalización del gas boliviano, como un acto aislado de un dictador tropical y no dentro del contexto de lo que ha sido la estrategia marxista-leninista,vía Moscú para ser más precisos.

Factores que permanecieron latentes durante muchos años, tales como la religión, el pan indigenismo y la oposición beligerante a los sistemas económicos o políticos (léase MERCOSUR, CAN, TLC, globalización, etc.) se han convertido en elementos de lucha para unos y terrorismo para otros, y ahora han aflorado con fuerza propia y cuentan con algún respaldo popular que son capitalizados por fuerzas políticas, para su propio beneficio.

Una rápida lectura de prensa, nos muestra los nuevos factores de perturbación: Irán amenaza con desatar un sinnúmero de *"bombas humanas"*, si las potencias no le permiten continuar libremente su desarrollo de energía atómica; Israel, por su parte, continúa asediada por actos terroristas, en represalia por sus intervenciones arbitrarias en territorio palestino; a su vez, Israel estaría gravemente amenazada por una eventual bomba nuclear iraní. La situación política de nuestro continente americano no es menos preocupante: Ecuador, con grandes problemas políticos aparentemente está en desgobierno total, debido a la falta de apoyo al gobernante de turno; Perú, tras elecciones presidenciales primarias, tuvo gran polémica, como lo veremos adelante, en una pelea de bajo estrato entre el gobierno legítimo y un presidente extranjero que quiso imponer una copia a carbón del Presidente Chávez. Al escribir el texto definitivo del presente ensayo, afirmamos que Chávez no se salió con la suya, pero deja su alfil listo para la siguiente jugada, una vez el desprestigio alcance al señor Alan García. El asesinato político está a la orden del día en muchos de nuestros países.

El concepto *"guerra"*, en los años venideros, será desarrollado a través de conflictos focales y en términos generales no localizados

dentro de un territorio o una causa común; su manifestación será el terrorismo que de no ser controlado terminará generando un caos mundial.

Quizá Estados Unidos demoró en aprender las lecciones de Vietnam y Cuba, pero el entonces llamado bloque soviético, hoy restada la connotación política se ha transformado en un bloque bastante suelto de organizaciones terroristas, narcotraficantes y criminales que sí aprendieron las lecciones en forma bastante clara. Miremos el accionar terrorista:

ACCIYN: LA GUERRA DE LA DESINFORMACIYN

Iniciamos este recorrido con la *"guerra de la desinformación"*, como manifestación de la guerra irregular que sólo se diferencia de aquellas que veremos a continuación porque fue trazada desde los años 60', como una política oficial del entonces llamado Kremlin.[10] Sin embargo los métodos empleados hoy en día, por ciertos periodistas, estadistas, y políticos, respaldados por *"serias organizaciones, de credibilidad incuestionable"*, son calcados de aquellos diseñados por el Departamento de Información Internacional del Comité Central, para influenciar ciertos resultados políticos, a lo largo del mundo, durante la vida de la llamada Unión Soviética. Los objetivos estratégicos están constituidos por *"medidas activas"* que corresponden a actos preparatorios (abiertos o encubiertos), destinados a influir sobre ciertos eventos que ocurrirán en países foráneos.

El mecanismo, empleando agentes que desarrollan actividades perfectamente legítimas, tales como periodistas, comunicadores, locutores, investigadores, policías, militares o cualquier otra labor profesional, se puede resumir en que su resultado se nos presenta como un gigantesco amplificador. Lo que yo digo, lo repite fulano; mengano cita las fuentes ya públicas; perencejo lo manifiesta como una verdad de a puño y pronto, todo el mundo lo está repitiendo como coro de iglesia. Sea lo anterior, en beneficio o en detrimento de alguien, poco importa; se dijo y eso es lo que importa. Tomemos como caso táctico, el respaldo abusivo que dio el Teniente Coronel

---

10 SHULTZ, H. Richard y GODSON, Roy. ***Dezinformatsia. Active Measures in Soviet Strategy***. Pergamon Press & Berkley Books. Estados Unidos, mayo de 1986.

Chávez al candidato presidencial peruano Ollanta Humala. Cualquier analista habría dicho que con los resultados de la primera vuelta electoral, Alan García sería electo presidente en la segunda vuelta.¿Para que entonces se estresa el señor Chávez en formar el escándalo? Precisamente, para iniciar la campaña de *dezinformatsia* con la cual adelantará la campaña de desprestigio contra García, ya presidente en ejercicio, hasta que lo lleve a las cuerdas, como está en éste momento el Presidente Palacios en Ecuador; como subió Evo Morales a la presidencia de Bolivia o como se desarrolló la campaña de López Obrador en México.

Es difícil resumir para ésta presentación la forma como funciona el pensamiento político marxista-leninista. La experiencia de tratar a la guerrilla colombiana, FARC y el ELN, en aspectos tan disímiles como la negociación de un secuestro extorsivo[11] o leer un comunicado suyo, enseñan que para el *"guerrillero"* toda actividad política, implica conflicto, por tanto, cederles en algo, causa una inmediata petición subsiguiente de algo que requieren para satisfacer su simple sentido de la dialéctica. Me parece importante generar trazos de comparación para entender a otros personajes de esa ideología.

Para el pensamiento marxista, aquello de la *"combinación de las formas de lucha"* es una realidad, ya que ellos al elaborar el mapa global toman en cuenta factores en forma coordenada, que para nuestra mentalidad occidentalizada simplemente obedecen a una secuencia lineal de acción. Vale la pena tener en cuenta que los movimientos marxistas, sean irregulares (Marulanda lleva comandando las FARC desde 1962) o gobiernos legítimos (Castro asumió el poder en 1960 y Chávez en 2002), gozan de períodos muy largos de mando, mientras nuestros regímenes democráticos tiene duraciones que oscilan entre los cuatro y seis años, por lo cual es perfectamente posible que un Tirofijo se dé el lujo de afirmar que no negociará con un presidente determinado y esperar los cuatro años de mandato, porque su aspiración de toma del poder puede esperar cien años. Es muy pronto para afirmarlo, pero al parecer la reelección del Presidente Uribe, en Colombia, puede traer consigo la formalización de un

11 El autor ha negociado varios secuestros, incluyendo el de su propio hermano, ocurrido en Semana Santa del año 2002.

acuerdo de paz con los dos movimientos marxistas.[12] Debemos entender que restarle a los movimientos guerrilleros sus dos principales fuentes de ingresos: el narcotráfico y el secuestro, los debilitan para financiar sus operaciones.

Esta maraña filosófica de *dezinformatsia* es fundamental para comprender los aspectos que trataremos a continuación.

DEFENSA: LA GUERRA POLHTICA

El nacimiento de los movimientos de liberación nacional en las colonias africanas, a principios de la década de 1960 y la violenta represión de los mismos, por parte de las fuerzas europeas, dio origen a un interesante movimiento dentro de la organización de la Cruz Roja Internacional: la protección a los civiles envueltos en el conflicto local, y el estatus de combatientes para los *"guerrilleros nacionalistas"*. Esta acción de buena voluntad y protección a los inocentes envueltos en un conflicto interno, muy sutilmente se fue transformando hasta generar la *"internacionalización"* de los conflictos: organismos internacionales penetrados en algunos casos por ideologías afines con los rebeldes u organizaciones no gubernamentales (algunas de origen religioso y de clara tendencia marxista) iniciaron campañas de desprestigio contra los Estados que reprimían el desorden público. No era de importancia que los rebeldes fueran brutales asesinos y secuestradores; para las ONG que los apoyan, ellos simplemente reaccionan con las mismas armas con las cuales son reprimidos.

La legitimación del terror ha sido uno de los éxitos más grandes de éstos movimientos paralelos. En el caso colombiano, sorprende escuchar a jóvenes europeos justificando las acciones de las FARC (volando poblaciones de campesinos inermes, con cilindros de gas) porque luchan contra el gobierno oligárquico, antidemocrático, *"que mantiene subyugados a los trabajadores y campesinos..."*. No en vano el titular del segundo cargo de mayor importancia en el país, el alcalde de Bogotá, que es un reconocido marxista,así como el alcalde de Cali, capital del departamento del Valle del Cauca, además del goberna-

---

12 De hecho, las negociaciones con el diezmado ELN, en Cuba bajo el auspicio de Fidel Castro, están bastante adelantadas, sobre los mismos parámetros con los cuales se desmovilizaron más de 20.000 miembros de la autodefensa campesina antes de las recientes elecciones presidenciales.

dor de dicho departamento, muchos concejales y otros alcaldes (elegidos por voto popular y dentro de parámetros democráticos)sacaron la segunda mayor votación nacional para presidente de la república, superando al muy tradicional Partido Liberal.[13]

La guerra política juega un importantísimo papel en la compleja trama del desarrollo del conflicto colombiano. Parte de una base fundamental: La crítica. –"todo está corrupto"; así lo reflejan artículos de escritores que encuentran por ejemplo que la desmovilización de 22.000 hombres de las Auto Defensas Campesinas de Colombia es una patraña, que su sometimiento a la justicia es un vulgar estropicio del sistema legal, etcétera. ¿Por qué tanto rechazo a un programa que ha reducido las muertes violentas en el país a tasas por debajo del 50%, comparado con el año 2002, cuando se inició esta administración? Porque es importante deslegitimar la política de Seguridad Ciudadana, bandera del Presidente Uribe; adicionalmente, las FARC habían condicionado para sentarse a la mesa de negociación, que fueran desmontadas las AUC; por ello era importante hacer desaparecer esa condición.

Mao dijo que *"el pueblo es a la guerrilla, como el agua al pez"*. Esta frase que encierra mucha verdad, también puede distorsionarse para hacer que el apoyo a la guerrilla desaparezca, gracias a la acción integral desarrollada por el Estado. La desnaturalización de la guerrilla colombiana al convertirse sus líderes en capos del narcotráfico y explotadores del pueblo mediante la extorsión, reclutamiento forzado de menores y sometimiento violento a la población residente en sus áreas de influencia, llevó a una ruptura entre la población así sometida y quienes ejercían la violencia como modo exclusivo de sometimiento. Por su parte hacia el año 2002 la presencia del Estado en las vastas extensiones recónditas del territorio nacional se lograba tan solo con el Ejército y más del 50% de las cabeceras municipales no tenían presencia de la Policía Nacional.

---

13 Resultados Elecciones Electorales en Colombia 2006

Candidato	Número de Votos	Partido Político
Álvaro Uribe Vélez	7.363.297	Mov. Primero Colombia
Carlos Gaviria Díaz	2.608.914	Alianza Izquierda
Horacio Serpa Uribe	1.400.582	Partido Liberal

Ese vacío, generado por un complejo de *"viejo oeste: o plata (corrupción), o plomo (vicariato)"* donde primaban los cultivos ilícitos, la minería clandestina y tantos otros males, fue reemplazado por una política de ocupación institucional sobre todo el territorio.Era fundamental obtener el apoyo ciudadano antes de iniciar las obras de infraestructura, so peligro que la guerrilla destruyera toda esa infraestructura. Esa misión le fue dada a una organización nacida en 1976, pero mal empleada, principalmente por ignorancia, falta de comprensión sobre sus capacidades y porque no decirlo, algo de celo entre la oficialidad activa, que no veía muy claro que unos civiles quisieran uniformarse para trabajar en forma gratuita en programas militares.

La Reserva de las Fuerzas Militares, integrada por profesionales que se vinculan *ad honorem* luego de realizar cursos de formación militar, está integrada, en teoría por 3.800 miembros que han obtenido su grado de teniente, y en la práctica por 800 miembros, hasta el grado de teniente coronel, que dedican su tiempo libre a desarrollar actividades de acción integral:

- Jornadas de Acción Cívico Militar en los tres blancos (Las propias tropas, la población civil y el enemigo);

- Generación de Opinión (cartas a los medios; llamadas a participar en programas radiales; irradiación de correos electrónicos divulgando información en pro o en contra de alguna postura que convenga o no a la institución);

- Capacitación de soldados, en áreas tan variadas como alfabetización, Derechos Humanos y DIH, procedimientos judiciales, manejo de computadores y un extenso programa para que los Soldados Campesinos construyan sus casas y desarrollen industrias caseras (principalmente agroindustrias) (elaboración de mermeladas, quesos, artesanías, pesca, etc.) al regresar a sus veredas, terminado el servicio militar;

- Asistencia al personal militar en programas de prevención de la drogadicción, alcoholismo y otros vicios;

- Asistencia, consejería y capacitación laboral a los héroes de guerra, heridos en acción que en nuestro caso, son muchos;

- Asistencia jurídica a personal militar involucrado en acusaciones por acciones y/o omisiones en el ejercicio de sus funciones, en materia civil, laboral, tributaria, etc.

Se dice que la guerra se da en proporción de 70/30%, entre acción integral y combate; en el caso de las operaciones Libertad I y II, donde se destruyó toda la estructura militar de las FARC que rodeaba a Bogotá y el departamento de Cundinamarca, se pudo establecer que tan sólo en la jurisdicción de un Batallón de Infantería, diez combates durante el año 2003/4 fueron precedidos por información suministrada por la población civil, durante jornadas de Acción Cívico Militar, con cinco días previos a cada combate.

En el conflicto interno colombiano puede decirse sin lugar a exageración o error, que la población civil le fue arrancada a la subversión, gracias a la presencia permanente del Ejército y le está siendo arrancada en las áreas donde se ha ingresado por primera vez en 30 años; la construcción de obras de infraestructura de diversa índole en los respectivos municipios y la posterior presencia de la Policía Nacional en las cabeceras municipales, trajo confianza a la población y se empezaron a escuchar delaciones sobre campamentos y lo más importante, datos sobre las bases logísticas de la guerrilla.

En un extenso artículo de *El Tiempo*[14] se narra como la guerra librada por el Ejército durante los dos últimos años contra las FARC, involucrando 18.000 soldados que han penetrado en lo más profundo de las selvas del Caquetá, Meta y Guaviare en busca del secretariado de esa organización "significó para las FARC perder el 80% del negocio de la coca, alejó aún más la posibilidad de tomarse el poder y disminuyó la logística de armamento, medicina y víveres". El Ejército, según el artículo, sustituyó el comercio de coca, por la agroindustria; se desarrollaron panaderías, fábricas de quesos, artesanías, gaseosas de exóticos sabores de frutas tropicales y muchas otras actividades. Lo malo de este desarrollo, que según el Centro de Coordinación Integral de la Presidencia de la República (citado por el artículo) implica más de 48 mil millones de pesos invertidos en el desarrollo del

14 *El Tiempo*. El (plan) Patriota: De la Contienda Militar, al Desafío Social. Bogotá, 7 de mayo de 2006.

área, es que debido a las dificultades de transporte, los productos son consumidos por las fuerzas militares. Lo interesante de toda ésta inversión social, es que está dirigida y ejecutada por el Ejército, en coordinación exclusiva con la población civil de la región; quizá por ello los críticos del Plan Colombia, como Gilberto Sánchez sociólogo de la Universidad Nacional *"aseguran que esa no es la responsabilidad de las fuerzas militares"*.[15]

Aún no es dable gritar a cuatro vientos que derrotamos la guerrilla más antigua del continente. Consideramos que falta tiempo y algo de suerte para dar de baja a los miembros más radicales del secretariado de las FARC y obligar a los 6.000 que restan (había en 2002, 13.000 combatientes) a entrar a negociar una paz en términos similares a la lograda con las AUC, pero el tiempo está en su contra. Informes de inteligencia internacional recientes[16] revelan que las principales organizaciones de narcotraficantes colombianos se están trasladando a Venezuela. De ser cierta ésta versión, el apoyo económico del que viven esas organizaciones terroristas se perdería y la deserción de sus cuadros, una realidad desde hace más de dos años, se convertiría en una desbandada general.

LA GUERRA JURHDICA

Se dice que la verdad es la primera víctima de la guerra. Existe una expresión germánica *"Nebel und Nacht"* para explicar la confusión reinante en el campo de batalla, terminada ésta.

Concluido el combate, naturalmente hay muertos y heridos y corresponde a la justicia dilucidar lo que ocurrió. Muy habilmente y durante muchos años, ciertos elementos de la izquierda colombiana (el sindicato de empleados judiciales, colectivos de abogados de particulares tendencias marxistas), la Procuraduría General (investigadora de los actos/negligencias de los funcionarios públicos), así como la Fiscalía General (órgano investigador) convenientemente infiltradas, dedicaron ingentes esfuerzos a convertir todo militar exitoso

---

15 *Ibídem.*

16 Jane´s Intelligence Review, citada por el diario *El Tiempo* (mayo 1, 2006) informa que los tres principales capos de la mafia colombiana Diego Montoya, Wilber Varela (norte del valle del Cauca) y Juan Carlos Ramírez (restos de la organización de Pablo Escobar con sede en Medellín) se han establecido en Venezuela; Salomón Camacho, el exportador de las AUC (Costa Caribe).

en un potencial criminal, basados en resultados habidos en base a investigaciones torcidas.

Las condenas resultantes de las investigaciones espúreas traían una inesperada utilidad: la consiguiente condena al Estado Colombiano, resultante de la demanda por falla en la prestación de servicios como la Seguridad Ciudadana ocasionada por agentes del Estado, lo cual traía una jugosa condena, porque el "honesto" campesino a quien le adosaron un uniforme y pusieron a su lado un fusil, que él no sabía emplear, según los ciento y un testimonios aportados al proceso, demostraban que el militar había incurrido en un exceso de fuerza. ¿Vale la pena seguir contando la novela?

Permítanme narrarles el siguiente caso (en el cual tuve una participacion activa como abogado defensor del copiloto). Sábado 12 de diciembre de 1998; dirigidos por una aeronave de inteligencia de Estados Unidos, tropas colombianas atacaron una columna de guerrilleros de las FARC que protegían un cargamento de coca, en inmediaciones de Santo Domingo, un minúsculo villorrio ubicado en el rico departamento petrolero de Arauca. Los combates arreciaron y cuando al día siguiente, la Fuerza Aérea desembarcó refuerzos en tres helicópteros; (previamente, un UH-1H descargó un cluster), el avión plataforma reportó caer a unos 800 /1.000 metros de un poblado (que no formaba parte del área de combate). Las bajas de las FARC se reportaron como muy altas.

Al día siguiente circularon versiones sobre una supuesta matanza de indígenas que se encontraban en una maloca escapando del combate. La Fuerza Aérea llevó periodistas al lugar de los hechos, donde se pudo comprobar (por el momento) que el pueblo estaba intacto y tan sólo había evidencias de un camión parcialmente destruido, aparentemente por un artefacto detonado desde el interior. No se hizo esperar la reacción de muchas fuentes: El Instituto de Medicina Legal, Seccional Arauca certificó que 17 cadaveres habían llegado a sus morgues. Los 28 heridos fueron curados, pero sus nombres nunca se conocieron en los textos de Medicina Legal: Todos ellos fueron dados por muertos como resultado de una bomba lanzada por un helicóptero de la Fuerza Aérea, *"el 13 de diciembre de 1998, a las 10:00:03 horas"*. Las organizaciones no gubernamentales no se hicieron esperar en acusaciones sobre salvajes excesos de nuestros pilo-

tos e incluso el Departamento de Estado, de Estados Unidos impulsó durante varios años, haciendo eco a los pedimentos de las ONG's, la teoría que a estos jóvenes debía castigárseles severamente.

Al iniciar la defensa de los pilotos, encontramos una serie de inconsistencias entre los textos de las necropsias y la realidad fáctica: Un cuerpo que denotaba varias cortadas de cuchillo, recogido en el puente que une el departamento con Venezuela; dos cadáveres más correspondientes a niños de 10 y 12 años, que habían muerto en el cruce de balas de la tarde anterior, descritos con *"abundante vello corporal"*, una médica con sede en arauca, practicando a la misma hora, autopsias en Arauca y Betoyes distantes muchos kilómetros. Años más tarde, los hechos recibieron claridad, cuando el Director de Medicina Legal fue condenado por testaferrato en favor de las FARC. El médico era propietario de haciendas ganaderas y otras propiedades urbanas recibidas por esa organización como pago de secuestros. Otros años más tarde, dos mandos medios de las FARC, capturados y confesos participantes en el vil asesinato de tres ciudadanos estadounidenses, confesaron lo que realmente había sido una explosion en el interior de un camión, lo que se conoció como el incidente del "camión rojo".

La prueba que reina sobre la no participación de ésta tripulación de la FAC en el incidente, la constituye el video tomado por el avión plataforma, en forma continua a partir de las 06:00 horas, de aquel día. Si bien el proceso no ha terminado, porque la defensa insiste en que Estados Unidos permita que los tripulantes de la aeronave plataforma testifiquen, este testimonio ha sido bloqueado, en forma permanente por el Departamento de Estado. Las conclusiones de esta *"batalla jurídica"* fueron: seis años de descertificación de la Base Aérea de Palanquero (base de apoyo táctico al Ejército) los pilotos aún se encuentran en su grado de capitán y teniente, respectivamente, despojados del 50% de su salario, pero eso sí, volando permanentemente misiones de combate. El gobierno de Estados Unidos ha olvidado el caso, en sus informes de Derechos Humanos e incluso el veto para que éstos pilotos reciban instrucción en bases de la USAF ha sido revocado.

En el caso que nos ocupa, el resultado de la guerra política/jurídica fue contrario a los intereses de la subversión; no hubo condena a la nación por las "injustas muertes" de quienes seguramente eran

guerrilleros activos; los pilotos militares, hasta la fecha no han sido condenados y probablemente serán absueltos por los jueces civiles[17] que atienden la causa.[18] Quizá el resultado más interesante fue el cambio radical de la postura del Departamento de Estado, que cambió su política de transcribir los informes presentados por organizaciones tales como Amnistía Internacional, para hacer investigaciones serias por sus propios funcionarios, dando como resultados, informes veraces sobre lo que ocurre en nuestro país.

La guerra jurídica se ha desarrollado en varios escenarios:

- Proveer una defensa adecuada a los miembros de la institución armada;

- Establecer contactos con las autoridades judiciales para sensibilizarlos hacia la dificultad de los miembros de la fuerza pública, en la desigual lucha contra el terrorismo;

- Ejercer un eficiente control sobre los funcionarios judiciales corruptos, denunciándolos ante las autoridades y haciendo seguimiento a los procesos que se adelanten;

- Formando a los cuadros militares tanto en sus obligaciones y derechos bajo el DIH, como en el correcto acopio de pruebas, tras la ocurrencia de un combate.

Es triste reseñar para esta charla lo ocurrido recientemente en una población cercana a Cali, tercera ciudad de Colombia, donde un grupo de soldados, en hechos que son materia de investigación, acribilló a 10 hombres del selecto grupo de operaciones antinarcotráfico de la Policía Nacional, presumiblemente, *"haciéndole un mandado al narcotráfico"*.[19] Estos hechos no tienen justificación y hacen referencia a la intolerable penetración de las mafias narcotraficantes en todos los niveles del Estado.

---

17 Bajo la legislación colombiana vigente, toda investigación por presunto genocidio (más de cuatro víctimas mortales) es adelantada por la justicia ordinaria, no por la penal militar.

18 En el presente caso, la Fiscalía General presentó cargos por "muerte accidental", cuando había iniciado las pesquisas, como "Homicidio Agravado".

19 *Revista Cambio*. Bogotá, 29 de mayo de 2006. Declaraciones del Fiscal General de la nación.

La guerra internacional (la descarada intromisión en los asuntos internos de otros Estados).

La base fundamental de la coexistencia pacífica de los Estados la constituye el respeto mutuo que debe existir entre ellos. Las relaciones entre las naciones se desarrollan de acuerdo a protocolos formales de centenarias tradiciones y cualquier violación a un canon de comportamiento entre los Estados se considera como algo realmente inaceptable. En América Latina, aun Fidel Castro, en sus épocas de *enfant terrible*, ante las más evidentes pruebas de financiación, entrenamiento y apoyo logístico a las guerrillas locales, con mucha hipocresía, nunca aceptó que ejercía intromisión en las actividades internas de otros Estados.

El 2 de febrero de 1999, Hugo Chávez Frías asumió el poder como Presidente constitucional de la República de Venezuela; dentro de los partidos políticos que los apoyaron se contaba su propio Movimiento V República, el Partido Comunista de Venezuela (PCV), el MAS y el Patria Para Todos. El candidato Chávez arrolló con el 56.5% del voto popular, contra el candidato apoyado por los dos partidos tradicionales COPEI y Acción Democrática. Oficial de carrera del Ejército venezolano, Chávez fue destituido tras dirigir un intento de golpe de Estado contra el Presidente Carlos Andrés Pérez el 3 de febrero de 1992. Remontándose a su temprana juventud, vale la pena estudiar su supuesta infiltración como topo del PCV[20] dentro del Ejército venezolano, para determinar su verdadera orientación filosófica.

Para el profesor Javier Corrales[21] profesor asociado en gobierno, de la Universidad de Amherst, lo que practica Hugo Chávez se llama *"Autocracia competitiva"*. Un autócrata competitivo tiene suficiente apoyo para competir en elecciones, pero no suficiente poder para subyugar a la oposición. La coalición del Sr. Chávez a la fecha incluye porciones de pobres, la masa del totalmente purgado estamento militar, y muchos antiguos marginados políticos de izquierda. Por tanto se diferencia de otros dos tipos de dictadores: el autócrata

---

20 MASÓ, Fausto. ***Los Amantes del Tango***. Colección Actualidad Debate. Primera edición 2004. *"Hay algo oscuro en la entrada de Chávez a la Academia Militar: ha ocultado la razón de que lo admitieran entre tantos aspirantes (...) o lo sembró el partido comunista...".*

21 CORRALES, Javier. Hugo Chavez is Part Robin Hood, Part Oil Mogol, Part Electoral, Part Leftist Celebrity". Página editorial *Dallas Morning News*. Dallas, 18 de abril de 2006.

impopular, que tiene poco apoyo popular y por tanto debe acudir a la abierta represión, y el cómodo autócrata quien enfrenta poca oposición y puede descansar en el poder.

Quienes en forma habitual ejercemos la labor de analizar las conductas, patrones y procedimientos de líderes políticos, estadistas y malhechores, cada vez vemos con mayor sorpresa los descarados ires y venires del Teniente Coronel Chávez y su alegre grupo de gobierno. En cierta forma lo que ocurra puertas adentro de Venezuela, no es asunto de la opinión internacional; aclaramos que es harto preocupante la forma como ha desarticulado al sector empresarial y ha confiscado tierras y empresas a su antojo en acciones atijurídicas y totalmente arbitrarias.

Chávez utiliza una dialéctica de odios, común a un boxeador borracho: selectivamente ataca a sus "rivales" favoritos: 1) Estados Unidos y su Presidente George Bush. 2) Colombia y su Presidente Álvaro Uribe. 3) los TLC firmados por México, Chile, Costa Rica, Colombia y Perú, con Estados Unidos. 4) la Comunidad Andina de Naciones, que fue el primero en abandonar para buscar cupo en el MERCOSUR. 5) Perú y su Presidente Alejandro Toledo y Presidente electo Alan García. Poco a poco se va adentrando en otros escenarios donde hay elecciones presidenciales, como en Nicaragua, donde su correligionario marxista Daniel Ortega estará aspirando nuevamente a la presidencia y México donde Andrés Manuel López Obrador, de corte populista e izquierdista, según el modelo Chávez será candidato; ya espetó insultos al Presidente Vicente Fox, quien respondió muy fuerte, motivo para que Chávez reculara, en su característico estilo prudente.

En el mejor estilo de ofrecer al pueblo pan y circo, pontifica durante horas en su dominical *"aló presidente"* y ataca a los diferentes rivales en forma selectiva. Al pueblo le encanta que su líder le hable duro a todo el mundo. La realidad es que mientras esto hace, la economía del país está tomando un peligroso curso de inflación y estancamiento que muy posiblemente traiga como resultado, dependiendo del manejo petrolero, un fracaso mayor que el recibido de sus antecesores.

Lo que preocupa y en materia grave, es el desconocimiento de las normas internacionales sobre el respeto a la integridad y libre

determinación de otros Estados. Los ejemplos son ya desbordados. En Bolivia, en 2003 propició la crisis entre cocaleros, indigenistas, y separatistas (Santa Cruz), para generar una situación insostenible al gobierno constitucional de Sánchez de Losada; y posteriormente crear la crisis que llevó a la presidencia a don Evo Morales, un líder campesino, cortado bajo el molde chavista y por lo visto, su áulico. Si miramos con atención el proceso de ascenso al poder de Morales como candidato presidencial en 2002, perdiendo por escaso margen, y luego de la rebelión de los cocaleros, elegido presidente en 2006. ¿Quién recibe apuestas que lo mismo pasará con Humala entre hoy y el 2010?

Por el momento, el "fenómeno (internacional) Chávez" ha tenido varios reveses: su candidato Humala ha perdido las elecciones contra Alan García y se espera un enfriamiento de las relaciones entre estos países, tradicionalmente muy unidos; su amigo Andrés Manuel López Obrador, actual alcalde de México DF, está perdiendo su vertiginoso ascenso en las encuestas electorales para la presidencia de su país en el próximo noviembre. La nacionalización del gas en Bolivia, adelantada por su "pupilo" Evo Morales, le ha distanciado de sus dos aliados del MERCOSUR: los presidentes Néstor Kirchner y Lula Da Silva.

Las actuaciones erráticas del Presidente Chávez le están generando incomodidad a sus aliados, lo que está provocando cierto distanciamiento entre ellos.

LA INTERNET, EL ARMA SILENCIOSA

No quiero terminar ésta exposición sin antes hacer alusión a un elemento que si bien es cierto es una de las herramientas más valiosas de nuestra época, debe ser analizado con especial detenimiento.

Los terroristas encontraron en la Internet su método de divulgación ideal. El sistema de comunicación más sofisticado de la historia ha sido aprovechado por los terroristas como su medio de contacto, reclutamiento,adoctrinamiento de sus cuadros, instrucción de los mismos y, lo más importante, una forma de mostrar sus victorias a todo el que quiera ingresar a un portal. En reciente programa de

TV[22] se decía que el Sitio de Al Qaeda en la Web había sido visitado por más de 60.000 personas durante el último año; sus comunicados se reproducen hasta 12 veces al día.

A las pocas horas de producirse un atentado en Irak o en cualquier país del mundo, sale la noticia, con lujo de filmaciones, algunas mostrando la explosión desde diversos ángulos; las declaraciones previas de los *"mártires"*, mostrándose en sus atuendos revolucionarios, armados y jactándose como ocultan los explosivos en sus cuerpos. Éste es el medio más efectivo para reclutar adeptos, especialmente fundamentalistas musulmanes quienes encuentran en el sacrificio *"su ascenso directo al jardín de Alá", "My best weapon, is my body"* se le oía decir a una jovencita que posterior a la declaración se inmoló, matando a varios Israelíes. Igualmente escuchábamos en ese programa que de los terroristas que operan en Irak,el 35% provienen de Arabia Saudita y el 15% de Siria. Sorprende igualmente, que de los terroristas suicidas del 5 de julio de 2005 en el sistema de trenes subterráneos de Londres, tres eran nacidos, educados y trabajaban en actividades legítimas en Inglaterra. Su afiliación a Al Qaeda se produjo por reclutamiento en las mezquitas en sus propios vecindarios

En cuanto a entrenamiento, muchos de los manuales militares para fabricación de artefactos explosivos se encuentran libremente accesibles en la Web.

Internet es seguro para el terrorista que busca su anonimato, pues abundan los café cibernéticos, y se requiere que caiga el equipo de un operativo, para que se pueda iniciar el rastreo de las comunicaciones. Es tan grande el tráfico de mensajes, que es prácticamente imposible hacer controles, salvo cuando es ya muy tarde y se ha capturado al terrorista que efectuó su crimen.

BIBLIOGRAFHA

CHALIAND, Gérard. ***An Introduction to Strategy***. Traducción de R.H. Barry. Praeger Ed. New York, 1965.

---

22 National Geographic Channel El Reinado del Terror: La Web Instrumento del Mal. Bogotá, 19 de abril de 2006.

CORRALES, Javier. Hugo Chavez is Part Robin Hood, Part Oil Mogol, Part Electoral, Part Leftist Celebrity". *Dallas Morning News*. Dallas, 18 de abril de 2006.

El Tiempo. El Plan Patriota: De la Contienda Militar, al Desafío Social. Bogotá, 7 de mayo de 2006.

Jane´s Intelligence Review. *Diario El Tiempo*, 1 de mayo de 2006.

MASÓ, Fausto. ***Los Amantes del Tango***. Colección Actualidad Debate. Primera edición 2004.

National Geographic Channel El Reinado del Terror: La Web Instrumento del Mal. Bogotá, 19 de abril de 2006.

Revista Cambio. Bogotá, 29 de mayo de 2006.

SHULTZ, H. Richard y GODSON, Roy. ***Dezinformatsia. Active Measures in Soviet Strategy***. Pergamon Press & Berkley Books. Estados Unidos, mayo de 1986.

The Art of War in World History. Ed. University of California Press. Los Ángeles, 1994.

LOS NUEVOS CONFLICTOS REGIONALES: DEBILIDAD ESTATAL Y ESTADOS MATONES

GERARDO STRADA SÁENZ[1]

LOS DESAFHOS ESTRATЙGICOS EN AMЙRICA DEL SUR

Abordar la cuestión del pensamiento estratégico y los conflictos no convencionales nos obliga, en primer lugar, a definir nuestra posición respecto al concepto de estrategia, el cual, muchas veces es dado por supuesto pero que quizás aún guarda secretos en su interior.

Pensar estratégicamente supone articular decisiones y acciones en relación a lo que otro u otros actores hacen. El pensamiento estratégico se caracteriza por la interacción, por el hecho de saber que cualquier decisión está motivada y motiva la decisión de otro.

En un sentido amplio, la estrategia no supone necesariamente la existencia de un conflicto armado o un escenario de guerra, pero si nos demanda la identificación de objetivos y actores interactuantes.

El filósofo Jürgen Habermas se refiere a la acción estratégica con suma claridad. *"En este caso particular al menos dos sujetos que actúan con vistas a la obtención de un fin, y que realizan sus propósitos orientándose por, e influyendo sobre, las decisiones de otros actores. El resultado de la acción también depende de otros actores, cada uno de los cuales se orienta a la consecución de su propio éxito, y sólo se comporta cooperativamente en la medida en que ello encaja en su cálculo egocéntrico de utilidades"*.[2]

A partir de ésta primera definición es que deberíamos plantearnos una serie de aproximaciones para considerar los conflictos contemporáneos a los que nuestra región se enfrenta.

---

1 Licenciado en Relaciones Internacionales. Doctor en Ciencia Política. Docente en las universidades nacionales de Tres de Febrero y San Martín. Responsable del Área de Seguridad Global del Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos. Ex Director de la Escuela Nacional de Inteligencia de Argentina.

2 HABERMAS, Jürgen. ***Teoría de la Acción Comunicativa***. Ed. Taurus. Buenos Aires, 1989. Tomo 1, p. 126.

Todas las referencias acerca de América Latina o Iberoamérica están demostrando una amplitud conceptual que estriba, más en el deseo de analizar a la región como un espacio homogéneo, que como un conjunto de sociedades con importantes diferencias en su seno.

Desde el punto de vista de este trabajo al hacer referencia a la región lo haremos considerando a América del Sur como la misma, en virtud de que existen características sociológicas y políticas que nos permiten aproximarnos desde esta perspectiva.

Teniendo en cuenta nuestra definición de estrategia, es importante destacar que América del Sur, más allá de nuestros deseos de hermandad o de unidad, no puede ser concebida como unidad de análisis estratégico y que, en realidad, lo que debemos identificar es cómo y de qué manera los nuevos conflictos articularán las posiciones de los distintos países de la región.

América del Sur ha compartido historias comunes, desde las guerras de la independencia hasta la formación de sus Estados nacionales y las rupturas institucionales;hemos compartido temáticas históricas pero no constituimos una unidad.

Sin embargo, en la actualidad, es muy probable que estemos enfrentando un momento en el cual, desgraciadamente, la región comience a experimentar un sinnúmero de tensiones y fricciones entre nuestros países y en el seno mismo de algunos de ellos.

América del Sur se encuentra hoy en día en un proceso de fractura entre distintas posiciones, nuestras sociedades están transitando caminos absolutamente diferentes y, por lo tanto, pensar estratégicamente es considerar los objetivos que debemos lograr y las amenazas que se nos presentan para el alcance de los mismos.

Desde nuestro punto de vista, dos amenazas surgen en el escenario sudamericano, la tendencia a la balcanización de algunas sociedades y la aparición de *rouge status* o Estados Matones que traten de incidir en la política regional.

LA DEBILIDAD DE LOS ESTADOS

Carlo Jean nos señala que cuando hacemos referencia a la seguridad, la perspectiva actual debe tomar en cuenta otros elementos más allá de los considerados en el campo militar. *"Tanto sea en el campo militar, al que se refería principalmente en el pasado, el concepto de seguridad es más o menos extensible a otros sectores: a lo económico, a lo ecológico, a lo cultural a la lucha contra epidemias, al crimen organizado o al colapso interno del Estado"*.[3]

Y probablemente sea este último punto al que hace referencia Jean, el desafío más importante a la seguridad de la región sudamericana, teniendo en cuenta los riesgos de fracturas internas en nuestros Estados y los futuros posicionamientos de los mismos de cara a los desafíos que nos presenta el sistema internacional.

Si algo caracterizó a Sudamérica, con las virtudes y defectos que esto traía aparejado, fue la fortaleza de sus Estados tanto en términos políticos como responsables de la conformación de la nación, en términos económicos con políticas de nacionalización de empresas y recursos y también en términos sociales al actuar como instancias protectoras de sectores postergados.

Diversos factores han incidido e inciden para que muchos de los Estados de la región estén sufriendo procesos de debilitamiento de sus estructuras y funciones que provocan vacíos de poder que serán eventualmente cubiertos por grupos o facciones que pondrán en riesgo la seguridad.

Mucho se ha aludido a Latinoamérica como una tierra en donde reina la paz entre pueblos hermanos. Pero, si bien es cierto que en la región no se han producido conflictos armados interestatales tradicionales (con excepción de las tensiones fronterizas entre algunos países), nuestras sociedades han experimentado la más variada tipología de conflictos violentos frontera adentro.

Golpes de Estado llevados adelante por fuerzas armadas dotadas de proyectos ya sea de carácter nacionalista o liberal, movi-

---

3 JEAN, Carlo. ***Manuale di Studi Strategici***. Franco Angeli. Milano.2004, p. 40.

mientos revolucionarios que apelaron a la guerra de guerrillas o al terrorismo, guerras civiles entre grupos políticos o violencia entre facciones militares, por mencionar sólo algunos, han ido destruyendo el lazo social y las ilusiones de cambio y desarrollo.

Los Estados de la región, como artífices protagónicos de la construcción de nuestras naciones, parecían fracasar en sus intentos y esto conllevaba un debilitamiento de las instituciones políticas en si mismas y de la clase política en su conjunto.

Nuestras naciones, entendidas como lazos de solidaridad entre aquellos que nos sentimos orgullosos de un origen único y protagonistas de un destino en común, han sido un desafío político.

Y éste desafío, en los casos de fracaso, que son muchos en la región, han derivado en el incremento de tensiones sociales y en una incapacidad por parte del Estado de establecer el orden dentro de las fronteras y fuera de las mismas.

EL RETIRO DE LA OLA DEMOCRЪTICA

La década de los ochenta pareció dar lugar a un cambio definitivo de la situación. Los procesos de transición democrática abrían paso a un nuevo futuro, la democracia pasaba a representar el nuevo sueño latinoamericano; una forma de gobierno se presentaba como la solución a nuestros problemas para llegar a nuestra consumación definitiva como sociedades desarrolladas.

Samuel Huntington se refirió a este proceso de alcance mundial como la tercera ola democratizadora. *"Una ola de democratización es un grupo de transiciones desde regímenes no democráticos a democráticos que ocurren dentro de un específico período, y que excede significativamente el número de transiciones en el sentido opuesto"*.[4]

Sin embargo, Huntington también señalaba que las olas democratizadoras que precedieron a ésta –1828 a 1926 y 1943 a 1962– entraron en proceso de retirada *(reverse wave)* tras las

4 HUNTINGTON, Samuel. ***The Third Wave***. Oklahoma University Press. Norman, 1991, p. 15.

cuales sólo algunos países pudieron conservar esta forma de gobierno.

Este período de democratización va a coincidir con el proceso de globalización, que supone un cambio de las estructuras sociales, entendidas como la forma en la cual toda sociedad logra contener las desigualdades que la caracterizan.

Así, muchos de los desafíos y tensiones mismas de la globalización serán interpretados, por algunas de nuestras sociedades, como fracasos de la democracia. Confundir la democracia republicana como forma de gobierno con un objetivo político que, *per se*, resuelve los graves problemas al interior de nuestros países es una responsabilidad compartida entre políticos e intelectuales latinoamericanos.

Los retornos a la democracia en Bolivia y Perú en 1980, de Argentina en 1983, de Brasil y Uruguay en 1985 o de Chile en 1990, por mencionar sólo algunos, abrieron enormes expectativas respecto de nuestros futuros pero no siempre nos recordaron que un sistema democrático de gobierno exige esfuerzo en su consolidación y mantenimiento.

Si analizamos la región un cuarto de siglo después podríamos afirmar que una reversión de la ola democratizadora se está produciendo. En muchos países los problemas y las brechas sociales no sólo no se han resuelto sino que se han ampliado, fenómeno indudablemente de características mundiales, y relacionado con las transformaciones de la globalización y no con nuestras formas de gobierno.

Si bien todos los gobiernos sudamericanos han llegado al poder por la vía democrática, en algunos de ellos las sociedades toleran, e incluso apoyan, prácticas cada vez más autoritarias como la concentración del poder, los condicionamientos a la prensa,las políticas de expropiación y nacionalización de bienes de dudosa legitimidad, la intolerancia y presión sobre la oposición etcétera, por mencionar sólo algunas de estas prácticas.

Ahora bien, el debilitamiento de los Estados en la región y las tendencias autoritarias de los gobiernos tienen como consecuencia el

aumento de las tensiones internas, e incluso la búsqueda de actores responsables de lo acontecido. Los discursos *refundantes* que tienen por objetivo *"abandonar el pasado para dar lugar a una nueva sociedad"*, son un ejemplo acabado de la incapacidad de construcción política con todo el riesgo que ello implica.

Estos riesgos pueden constituir quiebres sociales violentos al interior de nuestras sociedades, que varían en intensidad y virulencia en función de la identificación "amigo-enemigo" que los gobiernos pongan de manifiesto.

En el mismo sentido, Peter Waldmann señala la amenaza que esta conjunción de factores trae aparejada: *"Después de la Segunda Guerra Mundial las guerras civiles estallaron sobre todo en aquellos países que formalmente estaban organizados como Estados pero cuyo poder político central era incapaz de someter a control duradero a sus fuerzas sociales y consiguientemente prohibirles que se tomasen la justicia por su mano"*.[5]

Casi como un fenómeno de *disonancia cognitiva*, como diría Jon Elster, en Latinoamérica solemos suponer que los casos como Yugoslavia están muy lejos. Pero la artificialidad de la nación yugoeslava en algunos casos puede ser comparable a muchas "naciones" de la región.

El fenómeno de los *rouge status* (Estados Matones), son un nuevo emergente de prácticas autoritarias hacia fuera de sus fronteras en nuestra región. Sus prácticas van desde expresiones públicas de líderes de gobiernos como Venezuela o Argentina en que como actores políticos del sistema internacional, se involucran en determinaciones internas de naciones soberanas, como por ejemplo en sus procesos electorales,optando públicamente por un candidato determinado, facilitándole en lo posible el acto electoral.Este fenómeno también implica la posibilidad de perjudicar a otras sociedades por medio de la acción o de la inacción.

En éstos casos las actitudes pasan por una variedad de medidas. En el caso venezolano la tensión del gobierno de Chávez con

5 WLADMANN, Peter. ***Sociedades en Guerra Civil***. Ed. Paidós. Barcelona. 1999, p. 43.

Colombia ha llevado a éste a desconocer la política del gobierno del Presidente Uribe contra el grupo narco-guerrillero FARC, considerándolo un grupo político al cual reivindica e incluso apoya en su accionar violento.

Venezuela ha llegado también a amenazar y concretar amenazas tales como el retiro de embajadores o abandono de organismos regionales, como la CAN, por diferencias respecto de los resultados electorales o políticas soberanas de otros Estados.

En el caso de Argentina, el gobierno de Kirchner ha presionado e implementado prácticas unilaterales que han perjudicado a otros países de la región. La restricción de suministro energético durante el pasado a Chile, si bien es una política soberana, se hizo de manera estridente y sin que medie instancia alguna de acercamiento. En el caso del conflicto en torno a la instalación de las papeleras de Botnia y Ence, en el departamento de Río Negro en Uruguay, el gobierno no implementó ninguna política de orden que evitara los cortes de rutas hacia dicho país, aislándolo y perjudicándolo económicamente de manera consciente durante el presente año 2006.

También podría considerarse que el gobierno de Evo Morales, con políticas de expropiación de bienes pertenecientes a otros estados de la región, como los de la Empresa PETROBRÁS o REPSOL contribuye directamente a incrementar la tensión dentro de la región.

LA POLHTICA ESTRATЙGICA EN LA REGIУN

Los casos de Europa o África muestran claramente las consecuencias. Masas de refugiados, conflictos fronterizos, tráfico de armas, incremento de los delitos, surgimiento de grupos armados para los cuales la guerra es un negocio, movimientos secesionistas o separatistas, y una serie de amenazas conexas que podrían socavar la integridad misma de la región.

Como señaláramos en el comienzo de este breve artículo, pensar estratégicamente supone la concepción de un objetivo interactuando con aquellos otros actores que suponen una amenaza para la obtención del mismo y cooperar con aquellos otros que pueden contribuir a su alcance.

Sudamérica ha pasado por períodos históricos comunes y ha experimentado realidades sociales y políticas parecidas en cierto grado. Iniciamos juntos los procesos de independencia, el nacimiento de nuestros Estados nacionales y de nuestros sistemas de partido; hemos irrumpido en experiencias golpistas y revolucionarias en los mismos momentos, pero todo ello ha cambiado.

Además de los factores propios de la región, el factor internacional de la guerra contra el terrorismo por parte de la estrategia global de Estados Unidos, luego de los atentados del 11 de septiembre, no puede ser desconocida al tiempo de establecer objetivos y determinar nuestras propias políticas estratégicas.

Para aquellos países para los cuáles el objetivo se centra en preservar la paz y la armonía en la región, consolidar los sistemas democráticos y enfrentar el flagelo del terrorismo, es indudable que los casos teóricos a los que hicimos referencia, implican, en mayor o menor grado amenazas a la obtención de sus objetivos.

También es necesario considerar que la búsqueda de conflictos sociales externos significa, para algunos países, la forma de consolidar y reforzar situaciones internas de fractura o de erosión de poder y para otros, la posibilidad de plantear políticas expansionistas.

Del mismo modo existen casos en la región en los cuales su consideración como amenaza u oportunidad puede ser más delicada y por otro lado debemos considerar que las variables cambiantes de la realidad regional pueden hacer surgir nuevos actores en ambos lados del espectro.

Sudamérica enfrenta un conjunto de desafíos y la presencia de ideologías retrógradas, tanto de tinte izquierdista como derechista, que anhelan prácticas del pasado como formas de perpetuar en el poder a sus líderes y facciones. Conservar la paz y la democracia supone el mayor desafío estratégico de nuestras sociedades.

BIBLIOGRAFHA

HABERMAS, Jürgen. *Teoría de la Acción Comunicativa*. Ed. Taurus. Buenos Aires, 1989.

HUNTINGTON, Samuel. *The Third Wave*. Oklahoma University Press. Norman, 1991.

JEAN, Carlo. *Manuale di Studi Strategici*. Franco Angeli. Milano. 2004.

WLADMANN, Peter. *Sociedades en Guerra Civil*. Ed. Paidós. Barcelona. 1999.

CAPÍTULO VII

LA HISTORIA MILITAR Y LA GÉNESIS, LÓGICA Y DINÁMICA DEL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO POSMODERNO

LA HISTORIA MILITAR Y LA GÉNESIS, LÓGICA Y DINÁMICA DEL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO POSMODERNO

ROBERTO ARANCIBIA CLAVEL[1]

INTRODUCCIYN

Algunas precisiones iniciales:

El título establecido para reflexionar en este seminario requiere de algunas precisiones iniciales que son necesarias para poder contestar las preguntas que su desarrollo lleva implícitas.

La primera precisión es sobre el objeto de **estudio de la historia militar**. Con respecto a éste las tendencias van desde el estudio de la guerra con toda la vastedad que ella implica considerando los aspectos políticos, económicos, sociales y militares entre otros hasta aquellas que buscan centrarse en forma mucho más específica en los temas puramente militares y particularmente al estudio de las batallas. Para los efectos de nuestro estudio creo que la noción más global sirve mejor.[2]

La segunda precisión que me parece necesario hacer es sobre lo que entendemos por pensamiento estratégico. El **pensamiento estratégico** es inevitablemente pragmático e incorpora esa sabia definición de André Beauffre a los tiempos actuales en el sentido que se trata de una dialéctica de voluntades que utilizan la fuerza para resolver el conflicto. Depende de realidades como la geografía, la sociedad, la economía y la política. Incorpora necesariamente la explotación y la correcta utilización de todos los recursos del Estado, que es en términos generales el concepto de fuerza utilizado por el autor. Esto lógicamente se hace con el fin de favorecer la política del Estado

---

1 General de División (R) del Ejército de Chile. Oficial de Estado Mayor. Es Doctor en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile y Magíster en Ciencias Militares por la Academia de Guerra del Ejército. Oficial de Estado Mayor y Profesor de Academia en la asignatura de Historia Militar y Estrategia.

2 En esta línea destacan historiadores militares como Michael Howard, Brian Bond y J.C. Stagg, entre otros.

en la guerra.[3] Así podemos decir que los pensamientos estratégicos de cada actor se contraponen y generan nuevas situaciones de incertidumbre que deben ser enfrentadas cuando la respuesta esperada se da de otra manera.

Una tercera precisión que me parece importante se refiere al **concepto de posmodernidad** aplicado al pensamiento estratégico. Para tratar de entenderlo parece necesario definir primero la modernidad. Ésta viene a representar de alguna manera el punto de quiebre de la sociedad feudal, tanto en el orden intelectual, social, cultural como en el político. Podemos decir, entonces, que el hombre fue capaz de vencer finalmente a las fuerzas de la naturaleza adueñándose de ella y se sacudió de la dominación de la Iglesia. Componente esencial de la modernidad es, entonces, la negación del pasado, de lo viejo, una esperanza en el futuro, en lo que vendrá, en lo nuevo, es decir, un proceso ascendente en que lo viejo cede paso a lo nuevo. Así lo propio de la modernidad será el progreso. Los hombres se proyectan hacia el mañana y los pueblos subordinan las preocupaciones de sus orígenes a la búsqueda de una proyección hacia su nuevo destino.[4]

Muchos nos sentimos cómodos con este entorno pero hay vanguardias que plantean una nueva realidad que desde los setenta del siglo pasado busca generar un nuevo paradigma que, de alguna manera, pone en duda lo esencial de lo moderno.

En lugar de que el posmodernismo sea una cosa específica, o que sea todo a la vez, parecería más apropiado describirlo como un conjunto coherente de ideas y estrategias críticas. Los principales pensadores de esta realidad posmoderna, que se asemejan entre sí sin ser idénticos, son Nietzsche, Heidegger, Foucault y Derrida.

A Nietzsche se lo considera a menudo el padre o el antecesor del posmodernismo al plantear que **la realidad** es lo que uno crea. Heidegger planteó que la realidad es ser, Él quería experi-

---

3 PARET, Peter. **Creadores de la Estrategia Moderna**. Ed. Ministerio de Defensa de España. Madrid, 1991, p. 15.

4 MONTECINOS, Hernán. **Del Pensamiento Mágico al Posmoderno**. Ed. Pluma y Pincel. 1996, p. 218.

mentar y por medio de esa experiencia llegar a ponerse en contacto con el ser, la existencia. Foucault por su parte planteaba que la realidad es una liberación continua que da espacio a las minorías. Derrida por su parte afirma que en el lenguaje no hay significados intrínsecos.

A pesar de sus importantes diferencias, ellos colocaron las bases filosóficas del posmodernismo con tres contribuciones principales. Primero, el ser humano no puede tener acceso a la realidad y por lo tanto no tiene medios para percibirla. Segundo, la realidad es inaccesible, porque estamos encerrados en la cárcel del lenguaje que forjan nuestros pensamientos antes de que pensemos y porque no podemos expresar lo que pensamos. Tercero, nosotros creamos la realidad mediante el lenguaje, por ello quienquiera que tiene el poder de estructurar el lenguaje determina la realidad. El paradigma posmodernista es por naturaleza fundamentalmente subversivo de otros paradigmas, ya que en su esencia considera que la realidad es a la vez múltiple, y al mismo tiempo, local y temporal y sin un fundamento demostrable. La historia ha respondido con lentitud al impulso del posmodernismo en parte porque los historiadores no han manifestado interés en los fundamentos teóricos de esta disciplina. Sin embargo, Hayden White argumentó, a principios de los 70', que existía una considerable similitud entre la literatura y la historia, tanto en la forma como en el propósito. Es más, observó que, aparentemente, *"hay un componente ideológico irreducible en cada registro histórico de la realidad"*.[5] Otros historiadores, especialmente los dedicados a la historia cultural e intelectual, han desarrollado este tema. Por ejemplo, Dominick LaCapra describe al historiador como alguien que sostiene un diálogo con el pasado y que decide *"qué merece ser preservado, rehabilitado o críticamente transformado en tradición"*.[6] Junto al influyente filósofo Jean-Francoise Lyotard, quien desafió la posibilidad de toda interpretación totalizadora de la historia, los historiadores comenzaron a rechazar la noción de objetividad. *"La historia, como el mito, poderosa, sugestiva e inevitablemente fragmentaria* –escribe Henry Glassie– *existe para ser alte-*

---

5 WHITE, Hayden. "Metahistory: The Historical Imagination in Nineteenth-Century Europe". The Johns Hopkins University Press. Baltimore, 1973, p. 21. En ***El desafío del Posmodernismo*** de LAND, Gary. University of California, Santa Bárbara. www.andrews.edu

6 LA CAPRA, Dominick. ***Rethinking Intellectual History: Texts, Contexts, Language.*** Cornell University Press. Ithaca, 1985, p. 61, en *op. cit.* LAND, Gary.

rada, para ser permanentemente transformada, proponiendo órdenes sociales todavía no imaginables".[7]

Como otros lo hacen en los estudios literarios, los historiadores han ido incorporando en sus estudios cada vez más nuevas voces y perspectivas a su círculo, tales como afroamericanos, indígenas, mujeres, homosexuales, clases sociales ajenas a la elite tales como obreros, comerciantes, campesinos y pueblos colonizados.

Como subconclusión de lo dicho hasta aquí la perspectiva con que nos aproximamos a la historia militar en este estudio es aquella que considera como su objeto de estudio la guerra. Considerando su preparación, su conducción y el período posterior en el ámbito político, económico, social y militar. Con respecto al pensamiento estratégico se rescata su carácter pragmático y el concepto de dialéctica de voluntades con el empleo de la fuerza en su más amplia dimensión incorporando todos los recursos del Estado para resolver el conflicto. En cuanto a la posmodernidad,consideramos aquí a las corrientes actuales como paradigmas de transición que sin lugar a dudas desafían al pensamiento estratégico moderno pero que creo, aún no han generado un cuerpo teórico que pueda reemplazarlo como trataré de demostrar a continuación.

EL PENSAMIENTO ESTRATЙGICO POSMODERNO

Me atrevo a afirmar que no hemos llegado aún a un pensamiento de este carácter. Creo que aun nos aproximamos a la realidad a través del pensamiento estratégico moderno o con el pensamiento estratégico clásico. Al respecto el conocido autor Colin S. Gray nos dice *"El pensamiento posmoderno tiene una forma de envalentonar a los académicos a jugar juegos de palabras autocomplacientes, dejando de lado la investigación empírica, rindiéndose así a un relativismo dirigido que los hace avanzar a saltos hacia verdaderos túneles sin salida"*.[8]

Así la historia militar contemporánea nos demuestra la vigencia de los pensadores que son todavía referencia obligada para los

---

7 GLASSIE, Henry. The Practice and Purpose of History. *Journal of American History*. N° 81. December, 1994, p. 962, en *op. cit.* LAND, Gary.

8 GRAY, Colin S. ***Modern Strategy***. Oxford University Press. New York, 1999, p. 354.

que toman las decisiones en los diversos conflictos que se presentan a diario en el mundo. El Estado Nación sigue siendo el principal actor y creo que por mucho tiempo lo seguirá siendo. Otros actores internacionales han adquirido en el tiempo una mayor relevancia pero sin lugar a dudas,las decisiones que emanan de los Estados, con el poder que cada uno les incorpora, son las que dan forma al sistema internacional en que hoy vivimos.

Los cambios notables que ha vivido el mundo en los más de cuatrocientos años de modernidad no necesariamente nos hacen pensar estratégicamente en forma diferente. Es muy cierto que los conflictos que hoy vivimos son muy distintos a los de ayer. De hecho hay muchos más conflictos intraestatales que interestatales que marcan un desafío mayor. Las fronteras de estos conflictos son mucho más difusas y las amenazas con las que hay que tratar son cada vez más asimétricas y novedosas. Sin embargo los elementos que tenemos que armonizar a través de una estrategia siguen siendo los mismos, la forma de combinarlos ha cambiado y eso ha ocurrido desde siempre ya que la estrategia es un arte y no hay una realidad igual a otra.

Un factor decisivo y nuevo sin lugar a dudas lo marcó la construcción de armas de destrucción masiva que en poder de algunas potencias generaron un sistema internacional marcado por la bipolaridad, generando un sistema de alianzas en las cuales se debatió largamente un pensamiento estratégico basado en su uso. Recordemos conceptos como destrucción mutua asegurada, disuasión nuclear creíble, control de la escalada y tantos otros que estuvieron vigentes por un tiempo.Pareciera ser que frente a una guerra nuclear las lecciones de la historia militar no serían válidas. Sin embargo la realidad ha dicho otra cosa. Las guerras convencionales pos Segunda Guerra Mundial siguieron produciéndose en el mundo en algunos casos con la participación directa de las fuerzas convencionales de las grandes potencias. Las lecciones recopiladas a través de los tiempos resultaron de singular utilidad para muchos de los países que participaron en éstas y el avance en lo nuclear, al disminuir la libertad de acción de las grandes potencias arriesgando su propia destrucción, ha generado un nuevo impulso en el desarrollo de las armas convencionales.

Como decíamos, al principio el pensamiento estratégico es fundamentalmente práctico y se ve influenciado notablemente por la

geografía, la economía, la sociedad y la política. Los cambios generados por los extraordinarios avances de la tecnología, las características del nuevo orden mundial en formación; los evidentes cambios sociales y la revolución económica, entre otros, han generado que los estrategas de hoy flexibilicen cada vez más sus acciones y respuestas. Todo es más rápido hoy y existen nuevos actores en la escena que influyen notablemente en el quehacer estratégico. Entre ellos, la opinión pública mundial, las organizaciones no gubernamentales, los líderes fundamentalistas y tantos otros.

En este contexto se puede afirmar, según el concepto acuñado por Michael Howard, que la estrategia tiene dimensiones y por lo tanto es una entidad totalizadora. Estas dimensiones se influencian entre sí y siempre están en juego unas más y otras menos. Han estado presentes siempre en la historia y son con las que debe operar el que diseña la estrategia. Mencionaré sólo algunas de ellas: la dimensión humana, social, cultural, política, ética, económica, logística, la organización, la administración militar, la información e inteligencia, la doctrina y la teoría estratégica, la tecnología, las operaciones militares, el mando, la geografía, los antagonismos, las oportunidades e incertidumbres, el enemigo, el tiempo etc. Estas dimensiones son las que muestran a través del tiempo la verdadera naturaleza de la estrategia.[9]

A su vez los conflictos tienden a ser diferentes y la forma de imponer las voluntades de las partes ha adquirido dinámicas nuevas e interesantes, en la que los factores de poder tradicionales no necesariamente marcan ventajas decisivas.

Estos cambios reseñados en forma tan general a los que tenemos acceso permanentemente y de manera casi instantánea, requerirán para enfrentarlos un nuevo pensamiento estratégico que podríamos llamar posmoderno ¿Han cambiado tanto los recursos de poder y los actores internacionales en el mundo de hoy para que así sea?

Creo sinceramente que la enorme enseñanza extraída de los pensadores estratégicos modernos sigue vigente y aún la de los clásicos; toda ella sin lugar a dudas recogida de la historia.Pero los nue-

9 *Op. cit.* GRAY, p. 43.

vos medios de guerra tienen, sin lugar a dudas, valores diferentes, aunque sean inspirados en ideas que no han cambiado tanto.

LA RESPUESTA DE LOS CLЕSICOS A LOS DESAFHOS DE HOY [10]

Difícil se hace reproducir en tan poco espacio lo que nos legaron los grandes pensadores estratégicos y sólo incorporaré algunas ideas a modo de ejemplo, para afirmar su condición de clásicos, es decir, de ideas aplicables en todo tiempo:

Sun Tzu: Plantea que para luchar una guerra debe incluirse una amplia variedad de medios no militares, como son los medios diplomáticos, económicos y psicológicos.

Clausewitz por su parte hace mas énfasis en el empleo de la fuerza militar sin descartar la importancia de otros que en definitiva no conciernen a los militares.

¿Quien podría decir que estos pensamientos no son actuales? En síntesis pareciera ser que el énfasis en Irak o en Afganistán no necesariamente debe estar en lo militar sino que hay una infinidad de otros medios para lograr imponer la voluntad sobre el otro. Unos podrán ser más cercanos a Clausewitz y otros seguir a Sun Tzu pero la opción sigue existiendo. Es interesante señalar además que sus pensamientos no se oponen en lo absoluto.

Sun Tzu: La fuerza debe usarse sólo en forma esporádica y sólo como el último recurso.

Clausewitz: El uso de la fuerza es necesario y el método más efectivo para alcanzar los objetivos políticos del Estado. La máxima disponibilidad de fuerza debe usarse desde el principio para alcanzar resultados decisivos en el más corto tiempo posible.

Dos reflexiones con respecto a estas afirmaciones. Pareciera que racionalmente nadie podría estar en desacuerdo de usar la fuerza como el último recurso, asimismo de usarla, habría acuerdo de hacerlo en la forma más eficiente posible. Beauffre une en su estrategia total

---

10 HANDEL, Michael. ***Master of War***. Frank Cass Editor. London, 1995, p. 19.

los dos conceptos anteriores: la diversidad de los medios distintos a los militares y el uso combinado de ellos para lograr el objetivo. ¿Realmente el conflicto actual requiere de una manera distinta de pensar?

Sun Tzu: La mayor victoria es ganar sin combatir, convenciendo a las fuerzas enemigas de no luchar y si es posible que se sumen al propio esfuerzo en vez de ser aniquiladas.

Clausewitz: La manera más inmediata de alcanzar los objetivos políticos es a través de la destrucción del enemigo en una batalla mayor. Otros métodos de alcanzar la victoria son posibles pero raramente efectivos.

El estudio del conflicto y las diferentes formas de enfrentarlos especialmente buscando no escalar las crisis, creo que tiene mucha relación con el pensamiento de Sun Tzu, lo que se ha hecho más evidente con los peligros de una guerra nuclear o de otros tipos de violencia utilizados en la actualidad. En cuanto al pensamiento de Clausewitz que privilegia la verdadera naturaleza de la guerra en cuanto a la violencia y la destrucción material, sigue siendo una opción, pese a no abandonar otros métodos no militares a los que, en todo caso, no asigna mucha confianza para lograr el objetivo final.

Sun Tzu: Para lograr la victoria hay que hacer un uso extensivo de la dimensión estratégica y de la guerra psicológica, a través de medios no violentos. El centro de gravedad es la voluntad del enemigo y su sistema de alianzas.

Clausewitz: Para lograr el éxito hay que efectuar la máxima concentración de fuerzas en el punto decisivo del encuentro. El centro de gravedad es el ejército enemigo.

Sin lugar a dudas el conflicto contemporáneo aleja el uso de la fuerza militar en forma tradicional. Tomando estas ideas y muchas otras extraídas de la historia los diferentes pensadores se han ido inclinando respectivamente a estrategias más directas o a más indirectas.Pareciera ser que esta última es la más usada y sería más útil para los actuales conflictos y escenarios. Pese a esto la opción de la fuerza militar directa con todo su poder actual sigue siendo una alternativa válida para muchos gobiernos.

LA HISTORIA MILITAR Y LA GЙNESIS, LЧGICA Y DINБMICA DEL PENSAMIENTO ESTRATЙGICO

Que nos dice Clausewitz nuevamente:Que los ejemplos históricos aclaran todas las cosas y proporcionan, además, el tipo de prueba mas convincente en los dominios empíricos del conocimiento. Esto reza para el arte de la guerra más que para cualquier otro. Sin embargo nos alerta sobre su mal uso que es bastante común. Así nos recuerda que ninguna teoría de la guerra puede acompañar siempre sus verdades con pruebas históricas; en cierta medida, también sería difícil ilustrar cada caso individual basándose en la experiencia.

Así si encontramos que en la guerra cierto medio se ha mostrado muy eficaz,la tendencia es a repetir su uso.Si se produce esta copia, el medio llega a ser forma corriente, y de esta manera entra en uso, sustentado por la experiencia ocupando un lugar en la teoría.De esta manera la teoría se contenta con recurrir a la experiencia en general, para indicar su origen, pero no para probar su verdad. Así, el ejemplo histórico puede ser empleado primero como **explicación de una idea**, por lo que sólo requiere de una mención rápida del caso. Un ejemplo podría ser la falta de coordinación entre el mando político y el militar en la Guerra de las Malvinas en 1982.

Luego el ejemplo puede usarse o puede servir como la **aplicación de una idea** porque se pueden explicar mejor los detalles; en el caso señalado como ejemplo, habría que entrar en especificaciones mayores sobre las relaciones entre el mando político y el mando militar durante las operaciones.

También se puede utilizar la referencia al hecho histórico para **sustentar lo que ha sido adelantado en la teoría**; basta en este caso mencionar el ejemplo simplemente ya que éste habla por sí solo.

Finalmente **de la presentación circunstancial de un suceso histórico podemos también deducir alguna teoría, sobre todo si procedemos a realizar una comparación entre diversos hechos históricos, lo que permitiría que la teoría encuentre su prueba verdadera en este mismo testimonio**.

Así si debe ser demostrada una verdad general por medio de la narración de un caso histórico, entonces, todo lo que se relacione con la aseveración debe ser analizado exacta y minuciosamente;debe ser reconstruido cuidadosamente ante los ojos del lector. Cuanto menor sea la eficacia con que esto pueda ser realizado, mas débil será la prueba y se hará mas necesario compensar el poder demostrativo que falta en el caso aislado, citando un número más amplio de casos, porque tenemos el derecho de suponer que los detalles más minuciosos que nos es imposible mencionar se neutralizan recíprocamente en relación a sus efectos, en cierto número de casos.[11]

Este pensamiento de Clausewitz sobre el uso de los ejemplos históricos para la elaboración de una teoría sobre estrategia creo que es particularmente ilustrativo para el tema que nos reúne. Si se quiere generar una nueva forma de pensamiento estratégico o complementar el que existe, el estudio de la realidad nueva de los conflictos es una necesidad. Para algunos se trata de historia inmediata,es decir, sacar conclusiones inmediatamente valederas. Para otros ello implicaría la falta de mayor perspectiva histórica y una aproximación más objetiva a los hechos estudiados lo que transformaría a los historiadores en periodistas o cronistas, según los críticos de este sistema.

Creo que gracias a los adelantos tecnológicos que permiten el uso de enormes bases de datos la historia militar puede seguir entregando un importante sustento a la búsqueda de respuestas aplicadas al logro de la paz.

No todos aceptan estos puntos de vista, ya que ven que la historia no es aplicable a la realidad de hoy debido a todos los cambios ocurridos. Se plantea que cada era es única en su combinación de condicionantes, aspectos y personalidades, junto a las profundas revoluciones tecnológicas que se han producido y a los cambios de mentalidad personal, colectiva y organizacional que afectan a las organizaciones políticas y sociales las que, por estas diferencias establecidas, aparecerían como ajenas a los procesos históricos.

---

11 VON CLAUSEWITZ, Karl. ***De la Guerra***. Ed. Labor. Colombia, 1994.

Pese a lo anterior el pasado, incluso si estuviéramos seguros de poderlo interpretar con exactitud, raramente ofrece lecciones directas. Pero la historia de todo aquello que nos ha precedido, es una fuente de conocimiento digna de tener muy en cuenta. En los acontecimientos de una nación y en las relaciones entre Estados, como en la vida de un individuo, el presente tiene siempre una dimensión de pasado, y es mejor conocerla que ignorarla o incluso negarla. La historia le da sentido a los acontecimientos del pasado y lógicamente nos puede ayudar a entender el presente y pensar sobre el futuro.[12]

La dificultad de la estrategia está fundamentalmente en sus resultados más que en su naturaleza o en su cambiante carácter.[13]

Podemos decir, entonces, que la estrategia es acción y la historia no tiene otro objeto que servir a la acción.

BIBLIOGRAFHA

GLASSIE, Henry. The Practice and Purpose of History. *Journal of American History*. N° 81. December,1994.

GRAY, Colin S. ***Modern Strategy***. Oxford University Press. New York,1999.

HANDEL, Michael. ***Master of War***. Frank Cass Editor. London, 1995.

LACAPRA, Dominick. ***Rethinking Intellectual History: Texts, Contexts, Language.*** Cornell University Press. Ithaca, 1985.

MONTECINOS, Hernán. ***Del Pensamiento Mágico al Posmoderno***. Ed. Pluma y Pincel. 1996.

PARET, Peter. ***Creadores de la Estrategia Moderna***. Ed. Ministerio de Defensa de España. Madrid, 1991.

VON CLAUSEWITZ, Karl. ***De la Guerra***. Ed. Labor. Colombia, 1994.

12 *Op. cit.* PARET, p. 19.
13 *Op. cit.* GRAY, p. 354.

WHITE, Hayden. “Metahistory: The Historical Imagination in Nineteenth-Century Europe”. The Johns Hopkins University Press. Baltimore, 1973. En ***El desafío del Posmodernismo*** de LAND, Gary. University of California, Santa Bárbara. www.andrews.edu

LA HISTORIA MILITAR Y EL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO POSMODERNO

CRISTÓBAL GIL Y GIL[1]

INTRODUCCIYN

Históricamente el pensamiento estratégico tiene antecedentes que sobrepasan el presente trabajo y por ello me limitaré aquí a un recordatorio de los hitos que he creído básico presentar para los entusiastas de la estrategia, animándoles a completar con sus investigaciones, las lagunas que encuentren en la secuencia que presento.

Muchas son las definiciones de este vocablo, desde la utilizada por los romanos "si quieres la paz, prepárate para la guerra", o la que los griegos empleaban como "ardides para la guerra", pasando por las más conocidas de Sun Tzu, Maquiavelo, Clausewitz, Liddell Haart, André Beaufré y tantos otros hasta llegar a las definiciones recogidas de los manuales de EE.UU.

Pero no me resisto a presentarles la mía propia, sin que por ello la considere como más acertada:

> *"Conjunto de soluciones intuidas y preparadas para resolver los problemas del escenario presentado".*

Todas buscan persuadir al posible oponente y por consiguiente mantener la paz, aunque entre las nuevas corrientes del pensamiento se está acuñando uno nuevo, el de "si quieres la paz, prepárate para ella".

Desde los años que se estudiaba la estrategia como "forma de combatir para alcanzar los objetivos buscados con la guerra" hasta nuestros días,en las definiciones que hoy se utilizan,notamos que ha habido pocos cambios aunque se tuvo que ir prestando mayor aten-

---

1 Coronel (R) de la Infantería de Marina del Reino de España. Oficial de Estado Mayor, especialista en Historia Militar, Operaciones de Paz e Inteligencia. Durante su carrera ha ejercido el mando en todos los grados y prestado servicios en la Presidencia del Gobierno, Estado Mayor de la Armada, Alto Estado Mayor, Centro de Estudios de la Defensa Nacional, Ministerio de Defensa y el Instituto de Estudios Estratégicos de España.

ción a la logística y la movilidad, es decir, todo aquello que permite mayor libertad de acción.Del mismo modo se ha dado mayor importancia a las nuevas tecnologías emergentes.

ANTECEDENTES

Parémonos a pensar como se ha empleado la estrategia en los distintos escenarios durante las últimas guerras y recordemos algunas de las acciones que tuvieron lugar.

No cabe duda que si partimos de la Segunda Geurra Mundial, podríamos decir que con la guerra relámpago utilizada por los alemanes, la estrategia empleada cumplió con un principio básico: el de poseer libertad de acción. Esta nueva concepción fue meticulosamente utilizada, como consecuencia del análisis que efectuaron sobre la Primera Guerra Mundial, evitando a toda costa la estabilización e inmovilidad de los frentes y poder explotar el éxito obtenido por la sorpresa.

Posteriormente los alemanes se ven obligados a adoptar en el frente ruso, la nueva doctrina de la "defensa elástica" al ser incapaces de detener el avance ruso, táctica por lo general de connotaciones negativas. Es el General británico Fuller quien retoma el pensamiento de Clausewitz de incrementar el potencial de la fuerza atacante, dándole mayor velocidad y poder a las operaciones mediante una ofensiva que permitiera destruir al enemigo.

Fue con el General Eisenhower, en los preparativos para la invasión de Europa en Normandía (1944), cuando se comprende la necesidad de la acción conjunta-combinada multinacional. Al mismo tiempo se ponen de manifiesto sus diferencias con Churchill a la hora de decidir sobre los imprevistos cambios que la operación obligaba a adoptar, viéndose como en otras muchas ocasiones, la dificultad de aceptar opiniones discrepantes en beneficio de un objetivo común. También nace con esta guerra la aviación estratégica, que posteriormente ha sido utilizada en diferentes teatros de operaciones con éxito.

Por su parte,los rusos utilizaron grupos guerrilleros en la retaguardia enemiga como apoyo a los contraataques que estaban lanzando continuamente contra el ejército invasor, maniobra típica del

Mariscal Koniev y aunque también creen en el poder de los blindados, será su poderosa artillería el arma más eficaz empleada y de fatal recuerdo para los habitantes de la ciudad de Berlín,como consecuencia también de los estudios realizados sobre la Primera Guerra Mundial.

Enfrentamientos como los del Pacífico (1945) produjeron lecciones que más tarde sirvieron de ejemplo para la guerra de Corea (1950). Al transcurrir los años, el protagonismo se desplazó a otro escenario: Indochina (1954), donde el prestigio francés sale mal parado, pero del que EE.UU. no saca las suficientes lecciones, sufriendo años más tarde una de las más humillantes retiradas de la historia, la de Vietnam (1967-71).

Numerosos son los conflictos que podríamos recordar y por ello me limitaré a algunos que siguen presentes en nuestra memoria, como la guerra del Yom Kippur (1973); el paso del ejército ruso por Afganistán (1979); los enfrentamientos entre Irak e Irán (1980-88); el conflicto de las Falklands (1982); la toma de la isla Granada (1983) y la acción sobre el Canal de Panamá (1989);estas últimas realizadas por tropas norteamericanas; la invasión de Kuwait por Irak (1990); la posterior recuperación por una coalición liderada por EE.UU. (1991); los conflictos en la antigua Yugoslavia (1999), acostumbrada al régimen comunista y últimamente la invasión de Irak por una fuerza multinacional bajo mandato de EE.UU.

No hay duda que todas estas operaciones tuvieron su estudio y previsiones estratégicas y que del análisis de cada una de ellas podemos extraer sus aciertos o fracasos, como consecuencia de las iniciativas surgidas en las más altas instancias político-estratégicas con sus respectivas puestas en acción.

Creímos que con la desmembración de la Unión Soviética, volvíamos a una ansiada época de paz;sin embargo no tardamos mucho tiempo en comprender que la triste realidad, implicaba la proliferación de los conflictos.

Tampoco debemos olvidar los numerosos conflictos armados nacidos en los Estados frágiles del continente africano, que perturbaron la paz y la seguridad de los países vecinos y regiones enteras:

Congo (1960-63) y (1998-2002), Sudan, Costa de Marfil, zona de los Grandes Lagos (2003), así como los del Sudeste Asiático, producto de una apresurada y desastrosa descolonización.Estos Conflictos han sido agrupados bajo el nombre poco afortunado –según mi opinión– de *"baja intensidad"* ya que en realidad dan cuenta de una horrorosa mortandad.

Entretanto hemos asistido a nuevos y dolorosos retos como fueron la guerra de guerrillas en los escenarios iberoamericanos de las que todavía quedan algunos dolorosos vestigios.

En la actualidad estamos atónitos al percatarnos como nos va envolviendo una nueva amenaza, que no por vieja es menos peligrosa: el terrorismo. Muchos analistas están esforzándose en el estudio de su origen y las técnicas que emplea,para encontrar una solución que pueda neutralizarlo, sin que hasta el momento podamos decir que se haya encontrado.

Vemos como ha habido suficientes ocasiones para que los estrategas hayan tenido la oportunidad de presentar sus planes preventivos, para resolver las múltiples situaciones de tensión que se han vivido y que de ser analizados podríamos conocer el grado de acierto o fracaso de sus teorías.

Como recordatorio de algunos pensadores que en los últimos años han publicado obras sobre los temas de estrategia, resumiré las ideas que más me han resultado atrayentes, ordenándolos por la fecha de publicación de su obra en español.

EL PENSAMIENTO ESTRATЙGICO DE:

V. Sokolovski

El Mariscal ruso Sokolovski dirigió una comisión de quince prestigiosos militares para reunir el pensamiento soviético en la década de los años 60 y que fue editado con el título de **"Estrategia Militar"** (1962), donde se estudian los factores político,militar y moral del ejército. Para obtener consecuencias analiza las estrategias utilizadas durante la Primera y Segunda Guerra Mundial, así como la empleada por su propio ejército.

Para los soviéticos, la guerra sólo es un instrumento de la política que le precede, cuya finalidad vendrá dada por la estrategia propia del Estado, así como por las formas de guerra que éste decida emplear, estando en contradicción con el pensamiento occidental de contar con ejércitos más reducidos, profesionales y equipados con moderna tecnología; a ello los rusos oponían su criterio de utilizar ejércitos de masas.

Destaca la importancia del análisis de los puntos de vista estratégicos del posible enemigo y de su moral. Además hace un estudio de los clásicos de la confrontación.

El arma nuclear junto a la aviación estratégica, les permitió cambiar radicalmente las concepciones estratégicas estudiadas hasta este momento, obligando a una revisión de los planes de despliegue de fuerzas para el combate –en beneficio del tradicional principio de economía de medios– facilitando, llegado el caso, la victoria sin necesidad de utilizar las fuerzas convencionales. Esto le hace perder la importancia que hasta el momento tenía el denominado teatro de operaciones.

Prestan especial atención a las decisiones estratégicas de la dirección política y a la preparación del país para la guerra, sintiendo la necesidad de ser los primeros en tomar la iniciativa en el combate, con todos los sistemas de armas disponibles.

Los soviéticos,al preguntarse por las características que tendrá el próximo tipo de conflicto, las resumían como sigue:

- La aniquilación del enemigo rápidamente, mediante el armamento nuclear.
- Destrucción de objetivos principales en su retaguardia.
- Desorganizarle moral, económica y militarmente.
- Priorizar la economía de guerra propia.
- Contar con el apoyo de la propia población.

Lйo Hamon

Profesor en la Universidad de Panteón-Sorbonne, publica ***"Estrategia Contra la Guerra"*** (1966), de concepción optimista, trabaja

sobre las relaciones entre la política y la guerra,la influencia de la técnica y la aparición del arma nuclear en dicha relación, así como su contribución a la paz y la estabilidad internacional.

El desarrollo de la obra se fundamenta en los análisis del pensamiento estratégico conocido, concluyéndola con el estudio del arma nuclear y su influencia en la nueva estrategia, donde deja de haber retaguardia. Analiza el "sentimiento colectivo" como elemento que puede afectar a la estrategia con lo que realiza un análisis racional, tanto de las posibilidades propias como las del enemigo, ponderando el coste humano y financiero que conlleva.

Referente a la capacidad de disuadir con armamento nuclear, éste debe reunir –a su criterio– las siguientes condiciones: 1) Tener la capacidad de dañar gravemente al enemigo. 2) Que dicha amenaza sea creíble. 3) Disponer de suficiente arsenal con este armamento, para continuar la ofensiva en caso de un contraataque. Por ello,la base de esta estrategia es el temor a la proliferación de este tipo armas, aunque a criterio del autor, su posesión permita *"ocupar un lugar preferente en el mundo"*.

Concluye respecto del armamento nuclear que para evitar su proliferación, debería haber un control internacional. Propone al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas como la institución idónea para efectuar dicho control y apuesta porque varias naciones la posean, como forma de equilibrio internacional .

John M. Collins

Asesor presidencial, escribe *"La Gran Estrategia"* (1975), obra donde reflexiona sobre el pensamiento estratégico desde la antigüedad hasta llegar a centrarse en las características contemporáneas que este posee en EE.UU. y la forma de su aplicación.

Describe en detalle conceptos de gran actualidad como el de disuasión, la represalia estratégica, la respuesta flexible, fuerzas necesarias, intereses de EE.UU. en el Este Asiático, diferenciando lo que es la "Estrategia Nacional" respecto de lo que es *"La gran Estrategia"* y la *"Estrategia Militar"*, al mismo tiempo que muestra sus propias opciones estratégicas.

Presenta un cuadro donde detalla los principios de la guerra según tres pensadores: Sun Tzu, Clausewitz y Fuller, comparándolos con los que tenían el Reino Unido, la Unión Soviética y EE.UU.

Apuesta por una mente imaginativa y motivada como elemento esencial a la hora de reflexionar, para llegar a poder presentar una teoría factible, previa identificación de los posibles problemas que puedan desencadenarse.

El autor termina extrayendo amargas consecuencias del análisis que realiza del conflicto en Vietnam.

Barry Buzan

Profesor en la Universidad de Westminster, tiene entre sus obras *"Introducción a los Estudios Estratégicos"* (1987), donde contempla los conflictos como ciencia subordinada a las Relaciones Internacionales.

Considera que el rápido avance en el desarrollo de las nuevas tecnologías y armamentos nos hace pensar que los futuros conflictos no se parecerán a los actuales y su capacidad destructiva será mayor que los beneficios que obtengamos del enemigo, lo que nos lleva a una constante revisión de las tácticas y maniobras estratégicas en vigor.

Estudia las influencias de estos avances tecnológicos en la estrategia. Presenta la difusión de estas tecnologías como una amenaza para terceros países, de aquí la necesidad de mantener la hegemonía armamentista del país productor. Todo ello conduce a lo que se conoció como *"la carrera de armamentos"*, con la consiguiente rivalidad entre los países mejor preparados.

Después analiza esta carrera de armamentos, según tres modelos: el de acción-reacción, el de estructura nacional y el de los imperativos tecnológicos.

También desarrolla los conceptos de disuasión y defensa, diferenciando en la primera lo que es la represalia y la negociación. Busca su futuro en la multipolaridad y su incidencia en la amenaza

nuclear. Respecto a los costes de ambas, afirma que una defensa eficaz supone gastos que no permiten hacer ahorros al respecto.

Referente al análisis de los medios militares, considera que al ser un factor de poder, estará bajo la tutela de los políticos. Analiza tanto el desarme como el control de armamentos, a pesar de que admite que muchas de las tecnologías empleadas son útiles para la industria civil. Estos medios seguirán necesitándose en todas aquellas situaciones que puedan acabar en conflicto, pero se debería reducir a lo mínimo necesario para no ser consideradas como amenazas para el resto de los países.

Paul Kennedy

Profesor en las universidades de Yale y East Anglia, historiador, autor de numerosos libros entre los que se cuenta ***"Auge y caída de las grandes potencias"*** (1989), donde analiza el alto coste de mantener la supremacía militar, a costa de la capacidad productiva y del aumento de la renta de su población .

Centra su estudio en la relación que existe entre economía y estrategia, por la que los Estados luchan buscando tanto la riqueza como el poder. Y se pregunta si es cierto que la existencia de potencias en auge y las que estén en decadencia, debe siempre conducirnos a la guerra.

En su capitulo sobre la *"estrategia de hoy y de mañana"*, presenta la situación mundial al finalizar la Segunda Guerra Mundial y los esfuerzos en la recuperación económica de las naciones más empobrecidas por la guerra, con la ayuda del Fondo Monetario Internacional y el de Reconstrucción y Desarrollo, especialmente durante la Guerra Fría.

Recorre la geopolítica de EE.UU. que busca una mayor influencia en escenarios alejados, sin negar la importancia que le otorga a la región del Pacífico. En nuestra época se desarrollará la robótica, la biotecnología y la multimedia, lo que nos puede llevar nuevamente a la bipolaridad y el descontrol de las armas nucleares.

Concluye su visión estratégica apostando por la primacía americana, si consigue el equilibrio entre los compromisos aceptados y su capacidad económica y tecnológica para mantenerlo.

Henry A. Kissinger

Profesor en la Universidad de Harvard, escribe *"Diplomacia"* (1994), donde define las líneas de actuación de EE.UU. al término de la Guerra Fría. En ella se recoge su pensamiento estratégico, así como su capacidad de crítica.

Estudia el juego estratégico de las dos grandes superpotencias del momento durante la Guerra Fría, con gran sentido crítico y buena dosis de realismo político.

Bucea en las identidades, aspiraciones y temores de las sociedades como forma de justificar las acciones que adoptan los políticos en los cargos decisorios, recordando sus vivencias como Secretario de Estado, para poder analizar más meticulosamente las relaciones de EE.UU. con la URSS.

Compara los puntos de vista europeos con el de los norteamericanos en cuestiones internacionales y llega a comprender la postura equilibrada de los primeros que resulta consecuente con su compleja historia, tan distinta de la mentalidad idealista de su nación,que actúa como una nación autoconvencida de su superioridad en valores y ansias de libertad.

Se detiene en el estudio de los diferentes pactos y alianzas entre las dos superpotencias, consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, que llevó a la URSS a la incesante propagación del comunismo, lo que obligó a los americanos a adoptar una política de contención. Se declara admirador de la visión estratégica del Presidente Reagan y de su capacidad para convencer a su oponente.

Analiza el nuevo orden mundial y ve como a los nuevos retos no siempre debe aplicársele la respuesta militar, y que las naciones basaran sus políticas exteriores en base a sus propios intereses. Ve la necesidad de la moderación de los ideales americanos, mediante una democracia equilibrada que comparta los valores de otros pueblos.

Presenta los principios de actuación que considera deben difundirse: Extender la democracia; integrar a Rusia en el concierto in-

ternacional; mantener la OTAN como nexo transatlántico y ejercer su liderazgo en el continente americano.

Norman H. Schwarzkopf

El General Schwarzkopf se formó en la prestigiosa Academia de West Point de EE.UU. Su ***"Autobiografía"*** (1993) ha sido un referente para conocer los entresijos de la Segunda Guerra del Golfo (Kuwait). Con la sola vocación de servir a su país, procuró aislarse de los numerosos análisis políticos o militares que se estaban procesando y evitar incluso las presiones del General Colin Powell o del Secretario de Defensa D. Cheney, para emplearse a fondo en la estrategia militar que tendría que desencadenar con el objetivo final de liberar Kuwait de la invasión iraquí.

Líder de gran inteligencia, se dio cuenta en medio de la preparación del operativo de la falta de imaginación en los planes de operaciones que le había preparado su Estado Mayor y con naturalidad solicitó el envío de un nuevo equipo de expertos en operaciones, para que en unión con el que el disponía, desarrollara su idea de maniobra de acuerdo con el objetivo estratégico.

Utilizó con sagacidad las fuerzas de la coalición, evitando el enfrentamiento directo de las tropas de tierra americanas con las iraquíes de ocupación procurando que las tropas de países árabes fueran las que liberaran Kuwait.

Señala como una de las mayores dificultades que suele aparecer en los niveles decisorios, en circunstancias de crisis,que el político quiera usurpar la dirección de las operaciones al mando militar designado para ello, como intentó sin éxito Cheney.

El éxito en esta ocasión vino por tener el apoyo y la legitimidad de las Naciones Unidas y la no ocupación de Irak ni la toma de Bagdad. La lectura de los informes de este enfrentamiento nos proporciona conocimiento sobre la estrategia de nuestro tiempo.

¿Sería la frágil paz que siguió al conflicto, objeto de nuevos enfrentamientos en la zona o el comienzo de una estabilidad para la región? Se preguntaba el general a su regreso a EE.UU.

Samuel P. Huntington

Director del Instituto de Estudios Estratégicos de la Universidad de Harvard, en su obra *"El Choque de las Civilizaciones"* (1997), estudia las consecuencias de la reunificación alemana y el fracaso de las ideologías marxistas en el nuevo orden internacional, así como las posibles causas de los próximos conflictos; su exposición en conjunto es pesimista.

La desaparición del sistema bipolar y la creciente globalización ha desvirtuado el significado que hasta ese momento marcaba la política o las ideologías.

Para Huntington, los futuros conflictos no tendrán su origen en problemas económicos, ideológicos o geográficos, sino en las identidades de los pueblos, su etnia o religión, lo que motivará el enfrentamiento entre las civilizaciones occidentales y el resto de ellas. Habrá un mayor entendimiento entre las naciones que compartan valores y un alejamiento, que puede llegar al enfrentamiento, entre las que no los compartan.

También sostiene que la civilización occidental está perdiendo su protagonismo y presenta al islam como el nuevo enemigo de Occidente, ya que no diferencia en sus actuaciones la política de la religión, con convicciones muy distintas acerca de la mujer y Dios, entre otras.

Expone con crudeza la equivocación de pretender imponer nuestra cultura occidental, con sus valores democráticos, a las naciones emergentes, consiguiendo su provocación y las facilidades para que aflore el conflicto. Nos recuerda que una de las características más importantes de las civilizaciones son las creencias religiosas, por lo que debemos tenerlo presente en nuestras relaciones y además que la modernización, no tiene que significar obligatoriamente la occidentalización y pérdida de sus culturas.

Zbigniew Brezezinski

Profesor de la Universidad John Hopkins, Consejero de Seguridad Nacional del Presidente Carter, destacado analista de la realidad

contemporánea, agrupa su pensamiento en tres etapas: el paso de la era industrial a la posindustrial, el colapso del sistema comunista y el posterior resurgimiento económico.

Entre sus publicaciones podemos destacar ***"El gran tablero de ajedrez"*** (1997) donde transmite la importancia que para la paz en el mundo tiene el que EE.UU. mantenga su liderazgo como potencia dominante y árbitro en lo referente a las relaciones internacionales de los próximos años.

Profundiza en el análisis de la nación americana, su economía, cultura, tecnología y fuerzas armadas, sin que aparezca otra nación capaz de rivalizar con ella. No cree que el fenómeno de la guerra desaparezca, asignándoselo ahora a naciones más pobres.

Analiza la importancia de China a la que considera que EE.UU. debe prestar la máxima atención, por ser una posible competidora en el escenario internacional, aunque considera que esos mismos intereses puedan llevar a un mejor entendimiento entre ambas.

Su visión del mundo le permite apreciar las naciones sobre las que giran los principales problemas: Turquía y su lenta incorporación a Europa. Irán y su interesado amigo/enemigo americano, frente a Rusia, por sus recursos energéticos. Japón por su avanzada y competitiva tecnología. Europa en búsqueda de una unión efectiva. Rusia y la necesaria cooperación con ella, para conseguir la estabilidad mundial.

Y todo esto dependerá –según el autor– de la capacidad de EE.UU. para mantener la moral y fortaleza de su población, para posicionarse y conseguir la paz y la seguridad mundial.

Carlo Jean

Presidente del Centro de Altos Estudios de la Defensa Italiana, ha publicado ***"Guerra, Estrategia y Seguridad"*** (1997) muy al estilo de Clausewitz, donde se opta por una estrategia fuerte.

Piensa que la estrategia es el reflejo de la cultura del pueblo, defendiendo lo que él denomina como *"cultura estratégica",* para com-

prender alguna de las acciones que se han producido en nuestra historia reciente.

Afirma la importancia que tiene hoy día la geografía en la estrategia, apoyándose en autores y ejemplos que refuerzan su pensamiento. Cuando reflexiona sobre el espacio que separa la guerra nuclear de la defensa no violenta, analiza otras formas de combatir, y así hace sus apreciaciones sobre la guerrilla, la guerra del pueblo o el terrorismo.

También hace unas consideraciones sobre la planificación de la fuerza, basándose en el escenario, objetivo, misión, capacidades, tecnología y el presupuesto. No se olvida de los conflictos donde la identidad de los pueblos o sus etnias, prevalecen sobre otras consideraciones.

Termina ocupándose de las Operaciones de Paz y la gestión de crisis, donde la intervención militar es necesario hacerla con la superioridad e intensidad necesaria, para poder resolver la situación. Aporta su punto de vista sobre la seguridad y la defensa, hace comentarios cuando trata sobre la seguridad colectiva en la que para el autor, el potencial militar no será el determinante en la resolución de la crisis.

Miguel Alonso Baquer

General español del arma de infantería, profesor en las Escuelas de Estado Mayor del Ejército de Tierra y Guerra Naval, así como en el Centro de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN) y del Instituto de Estudios Estratégicos de España (IEEE), autor de un gran número de obras sobre historia militar, estrategia y ética. Merece la lectura reposada de sus obras por la profundidad de sus contenidos.

El pensamiento estratégico del General Baquer está recogido en su obra ***"¿En Qué Consiste la Estrategia?"*** (2000) y ***"¿A Qué Denominamos Guerra?"*** (2001), entre otras muchas.

En la primera de estas obras comenta el proceso que le permite llegar a definir la estrategia como *"el arte de concebir planes de ope-*

raciones, como el de conducir los ejércitos hacia objetivos decisivos". Aporta además otras 29 definiciones de distintos autores.

Presenta sus modelos estratégicos para la acción y la disuasión, así como las diferentes organizaciones para el combate. Analiza igualmente las causas y los diferentes tipos de guerra, dedicándole un capítulo a la guerra del siglo XXI y otro al panorama estratégico español. Apunta a la aparición de nuevos estrategas *"de condición civil"* que discurren por la concepción política, abandonando el empleo del componente militar.

En el segundo libro define a la guerra como *"la dialéctica de voluntades hostiles"*, señalando las diferencias existentes entre pensadores y tratadistas sobre éste término y lo desarrolla en el capitulo sobre la conflictividad en que intenta separar los conceptos de guerra y conflicto.

Dedica un apartado a las guerras limitadas y guerras totales, según su finalidad o de los medios empleados. También teoriza sobre las tendencias de los conflictos, agrupándolos en los que se basan en teorías deterministas (luchas de clases, el nihilismo, el espacio vital o la demografía) buceando en Friedrich Engels, F. Nietzsche, K. Haushofer y G. Bouthoul; o en las teorías relativistas (imperialistas, intolerantes y eclécticos), analizando a Lenin, Eric Fromm y Raymond Aron.

Cuartero Larrea

General español, artillero, profesor en las Escuelas de Estado Mayor del Ejército de Tierra y Guerra Naval, así como en el CESEDEN y el IEEE, supo acercar a la sociedad española los conocimientos de su pensamiento estratégico por medio de artículos, de la radio y la TV, que más tarde se vieron reflejados en la realidad.

Su investigación refleja el interés por los temas de política de defensa y seguridad nacional e internacional, estrategia y prospectiva.

En el área de la estrategia analiza la dificultad y retrasos de los acuerdos internacionales en entrar en vigor; el inconveniente de

no ser capaces individualmente de disponer con suficientes fuerzas para actuar en varios frentes; las nuevas tecnologías; el armamento nuclear y el valor de los espacios marítimos.

Recorre lo que denomina la *"Estrategia de las Memorias"* y analiza las del General americano Maxwell Taylor, censurando la política de su presidente y la del General alemán Von Halder, con su acertada visión sobre la Rusia en los años de la Guerra Fría, entre otras.

Enumera las áreas de interés para España: Europa y la responsabilidad política que le corresponde a España en ese contexto, así como más concretamente en la seguridad y desarme.La estrecha colaboración con América Latina. El interés por el Mediterráneo y los problemas en la zona, y la percepción sobre la trascendencia del Atlántico.

Apunta a lo que considera la equivocación de querer justificar las acciones de la guerrilla urbana, que deberían ser consideradas mas bien como acciones terroristas que buscan por medio de sus victimas, coartar las decisiones del poder político del Estado.

Edward N. Luttwak

Colaborador del Centro de Estudios Estratégicos de Washington y consejero para temas de seguridad en el Departamento de Estado,en su obra ***"Para Bellum, la estrategia de la paz y de la guerra"*** (2005) concede a la estrategia las inercias necesarias para hacer la guerra y para estudiar en profundidad los métodos de establecer la paz.

Estudia e identifica las causas de los conflictos, para buscar posteriormente su neutralización, pero no cree demasiado en la habilidad de los estadistas, ni confía mucho en las lecciones que la historia nos pueda enseñar, esto debido al ritmo diferenciador de los actuales acontecimientos.

Analiza con detenimiento tanto las relaciones diplomáticas en el contexto internacional, como las percepciones de la sociedad a través de modernos medios de multimedia, el desarrollo económico

conseguido, la realidad de su armamento, así como los constantes informes que le proporcionan los correspondientes servicios de inteligencia, para llegar a lo que denomina *"la Gran Estrategia"*.

Desarrolla los tres niveles que contempla la estrategia militar: el técnico, el táctico y el operacional, concluyendo en la necesidad de contar con el nuevo poderío aéreo estratégico. Apuesta decisivamente por la sorpresa y la consecuente decepción que genera en el desarrollo de las operaciones, en beneficio de la economía de medios, a pesar que algunos países democráticos tienen la necesidad de justificar de antemano sus acciones militares lo que les lleva a la pérdida de dicha sorpresa.Busca el nuevo concepto que se ha acuñado como de "resultado *cero bajas*" y para el autor, es el comienzo de la era posheroica.

Advierte, que en aquellos casos que se vaya al combate formando una coalición de naciones que obtenga una victoria rápida y rotunda, puede esa misma victoria, llevarles a la desmoralización de las fuerzas actuantes, lo que Luttwak denomina "el fracaso del éxito".

Para él, el estratega debe ser cauto, prever la reacción enemiga y valorar las consecuencias de la decisión que adopte; en definitiva debe ser coherente ya que los resultados de su actuación dependerán de lo que se hace o deja de hacer.

La síntesis del pensamiento de estos autores que he presentado sirva para recordar a otros muchos autores que tienen magnificas obras publicadas y traducidas al español, de obligada lectura, para conocer como influyeron sus teorías en el desarrollo de la historia de los conflictos.

Nuevas reflexiones

Veamos cuáles son las que hoy día están más difundidas en las grandes cancillerías.

En las próximas décadas, el fenómeno de la globalización seguirá influenciado por los dos grandes colosos EE.UU. y China. Rusia que está soportando uno de los mayores cambios de su historia per-

manecerá atento a los movimientos que puedan perjudicarle en su papel como comodín del nuevo orden internacional, mientras la India buscará la manera de poder integrar a las distintas etnias, estudiando la forma de alcanzar el crecimiento económico que permita a su población mejorar su estatus social.

Entretanto Europa seguirá en pos de solucionar el problema de la integración de los países que constituirán la nueva comunidad, sin poder influir en el panorama internacional con el peso que pudiera corresponderle. África será la gran ignorada del proceso de globalización a causa de sus incesantes conflictos, pero sin olvidar sus recursos: la abundancia de metales y piedras preciosas así como la creciente capacidad petrolera, gracias a las nuevas afloraciones en el golfo de Guinea que se estiman alrededor del 16% de la reserva mundial.

Si añadiésemos a todo lo anterior las recientes tensiones sociales en el continente sudamericano, así como la inestabilidad de los países situados entre los mares Caspio y Negro o en Indonesia, podríamos decir que no se advierte un futuro donde la paz mundial pueda convertirse en realidad.

Recordemos que la estrategia viene a ser como una gran partida de cartas entre pensadores enfrentados entre sí, utilizando todos sus conocimientos para someter a su contrario;podemos barajar cartas marcadas por los nacionalismos, rivalidades religiosas, étnicas o políticas, consideradas como elementos o variables importantes a tener presente. Otras cartas menos utilizadas hasta el momento pueden aparecer de forma imprevista como desencadenantes del resultado final. Sirva como ejemplo, el agua.

Nunca debemos iniciar un estudio estratégico con ideas preconcebidas y sin un detallado análisis que nos permita determinar las razones que pueda desencadenar el conflicto. Podemos decir que el realismo es la principal virtud que debe adornar a nuestro analistas de conflictos para los escenarios más diversos, evitando a toda costa cualquier especulación imaginativa, pero teniendo presente que a medida que el conflicto se prolongue tendremos que incorporar nuevos factores que pueden tornar ineficaz la estrategia inicialmente prevista.

Esta realidad nos obliga a buscar nuevas tecnologías como son los satélites y las modernas comunicaciones, para poder anticiparnos a los acontecimientos, pues es posible que no exista una correlación de hechos que permita utilizar la misma estrategia empleada en pasadas situaciones, de lo que podemos deducir la conveniencia de contrastar nuestras apreciaciones con otros equipos de expertos, favoreciendo de esta forma la toma de decisiones tanto políticas como militares.

No olvidemos la importancia que adquieren los servicios de inteligencia en la actualidad, cuyos continuos informes deben facilitar a los estrategas la documentación complementaria que se necesita para prevenir y neutralizar las acciones impensadas, lo que exigirá a todos la máxima flexibilidad en la preparación de los diferentes planes para la acción.

Otra de las cualidades que debe poseer el *"buceador estratégico"* es la capacidad de desprenderse de su propia ideología política cuando está inmerso en los análisis del problema, permitiéndole así una adecuada imparcialidad. Deberá saber diferenciar las intenciones políticas, la estrategia prevista y la forma de ponerla en acción, es decir, la táctica a emplear.

La solución del conflicto viene –normalmente– enlazada con una acertada selección de mandos que puedan conducir las operaciones, poniéndose de manifiesto la importancia en la elección del mismo y como consecuencia en los sistemas de clasificación para el ascenso a los más altos grados de la cadena de mando.

Un análisis de los desafíos actuales

Para poder identificar los *nuevos desafíos*, debemos recordar de forma rápida cuales se consideran más actuales con el objeto de buscar con originalidad las estrategias que debemos preparar para poder neutralizarlos. Según sus características más sobresalientes podemos reducirlos a cinco:

- *La inestabilidad política*. En muchos Estados es consecuencia del grado de corrupción al que ha llegado su administración, por el afán de enriquecerse con rapidez o la permi-

sividad para con el equipo que les llevó al poder. Con esta predisposición es fácil aprovechar la más leve provocación para desencadenarlo, el cual será presentado a nuestra sociedad como intolerable, exigiéndose en foros internacionales la vuelta a la normalidad institucional.

Muchos de los Estados fallidos son el resultado de los intereses y conveniencias de otros más poderosos y de gran influencia en la zona y aunque no hay soluciones mágicas, si se les puede ayudar mediante el decidido apoyo para la formación de los distintos y nuevos órganos de la administración, así como en la modernización de sus fuerzas armadas y cuerpos de seguridad.

- Lo más fácil para justificar conflictos actuales son *los motivos económicos*, donde se jugará con las economías del conflicto que al final también terminará incidiendo en la inestabilidad de la región, como se viene observando en muchas partes del mundo.

  Resurgen de nuevo las viejas concepciones para la guerra en países que se han liberado de regímenes corruptos y totalitarios, donde las fuerzas armadas y de seguridad que no aceptan al nuevo régimen son apartadas, viéndose sumidas en la desesperación y la miseria y quedando a merced de la insurgencia, cuyos cabecillas participan en el negocio de la guerra (oro, diamantes, droga, petróleo, madera y otros minerales de gran demanda por los mercados internacionales) bajo la ecuación de beneficios importantes y pérdidas admisibles, como se está conociendo y están de tremenda actualidad.

  Otro de los factores que inciden en la quiebra económica de ciertos países son los acuerdos comerciales por los que se rige la exportación e importación de determinados productos, lo que impide un justo y libre comercio con el consiguiente empobrecimiento de la población afectada.

  Los políticos poco instruidos y sus asesores con ideas obsoletas deben entender la necesidad de conocer previa-

mente su historia, las estructuras tradicionales, su cultura y la realidad social del escenario, para ver como nace el conflicto y qué respuesta puede dársele al mismo.

- *La negación de la realidad social* en las dos terceras partes del mundo es consecuencia del subdesarrollo en la zona y motivo del fenómeno más triste que podemos observar: las masivas migraciones de los no adaptados, en búsqueda de un porvenir más halagüeño que no encuentran en sus zonas de procedencia.

  Muchas son las causas que intervienen en los desplazamientos de masas hacia los países con mayor bienestar, producto de la globalización, principalmente por el conocimiento a través de la televisión de una realidad desconocida hasta entonces, o por la información que facilitan aquellos que han conseguido llegar a lo que denominan su paraíso, permitiéndoles conseguir un trabajo y remitir fondos a sus familiares.

  Pero nuestras sociedades vienen observando con tristeza como las respuestas solidarias para la reconstrucción y el desarrollo de los países más empobrecidos no consigue los efectos deseados y cabe preguntarse el sentido que tienen los esfuerzos dedicados durante décadas a erradicar esa pobreza, si éstos terminan siendo anulados a causa de las guerras. En definitiva todos coincidimos en afirmar que sin desarrollo nunca habrá paz.

  Los futuros planes de ayuda a estos países parece que se dirigen últimamente hacia la ayuda en infraestructuras y grandes empresas de nuevo asentamiento, que permitan la creación de puestos de trabajo y fijen, en lo posible, los movimientos migratorios, así como a mejoras en sanidad y cultura.

- *La reactivación de la energía nuclear* implica un debate a escala mundial sobre las nuevas formas de afrontar su producción como energía alternativa, debido a la gran demanda energética de de las sociedades más avanzadas, que

obligan a los gobiernos a realizar un mayor esfuerzo psicológico sobre sus respectivas opiniones públicas.

Aunque actualmente no se contemple el enfrentamiento con armamento nuclear, cabe la posibilidad de la ayuda por países que dispongan de esta tecnología a un determinado grupo incontrolado, buscando mediante lo que conocemos como "bomba sucia" dañar a un tercero sin sufrir las consecuencias de una reacción directa.

- *La amenaza terrorista*. El terrorismo está considerado como el principal reto para nuestras sociedades, por muy alejada o dispersa que la consideremos, gracias a las facilidades que hoy día se encuentran en las nuevas tecnologías de la información. En el año 2003 se tenían identificados 24 Estados donde el terrorismo estaba activo.

  La posible utilización de armas no convencionales o de gran capacidad destructiva hace que sea contemplado como la más peligrosa para la paz y seguridad mundial, pudiendo llegar a hacer colapsar tanto al comercio como al turismo, produciendo una crisis de incalculables consecuencias.

  Así fue señalado por el Consejo de Seguridad de la ONU en su Resolución 1.373, votada favorablemente por 191 países miembros que se comprometieron a luchar en todos los campos en los que se apoya el terrorismo y buscar el consenso internacional para neutralizar los paraísos de acogida todavía existentes.

  Al terrorismo no debemos considerarlo como el clásico conflicto asimétrico, y buscar formas para eliminarlo con el empleo de las fuerzas armadas, como si se tratara de un enfrentamiento entre dos contrincantes.

  Esta situación anómala sólo se puede conducir con unidades de entidad brigada, bien equipadas y con gran movilidad;con el empleo disuasorio del armamento nuclear o de nuevo con la guerra no convencional en que operan unidades especiales.

Siempre nos puede venir la pregunta ¿Qué buscan con sus acciones? La respuesta rápida y donde todos los analistas coinciden es *"producir el máximo de bajas, para quebrar la moral de la sociedad enemiga"*, variando según los escenarios donde actúen.

Consecuencia de todo ello, ha sido la proliferación de compañías de seguridad privadas, contratadas incluso por los gobiernos para externalizar las misiones de seguridad en muchas situaciones de peligro, en beneficio del tan necesario y nunca conseguido "cero bajas" que buscan los políticos.

Dentro del *islam* cabe distinguir tres corrientes: la tradicionalista de los ulemas, con una crítica de poca influencia dentro de sus sociedades y la conocida como islamista, de tendencia radical, que es considerada como una verdadera utopía.

Sólo los primeros pueden considerarse como los únicos posibles de integrarse en un proceso de modernización de la zona árabe-musulmán bajo su influencia y entrar en el juego político de las naciones.

Los radicales, por el contrario, están en el juego de las reivindicaciones, adoptando, al mismo, tiempo una postura principalmente antioccidental, lo que perjudica la percepción que podamos tener de ellos en las naciones más avanzadas, siendo considerados como la rama de evolución más preocupante por su violencia y ansias expansionistas.

Habrá que tener presente que no todos los árabes son musulmanes o islamistas y que estos se extienden por África, sudeste asiático e incluso se encuentran asentados en algunas naciones europeas;su expansión suele verse favorecida por la falta de conocimiento en los países de acogida de su historia y cultura, así como las inadecuadas medidas preventivas apreciadas recientemente por medio de sus efectos.

ASH NACE LA ALIANZA DE CIVILIZACIONES

España en su permanente recorrido por el mundo musulmán, después de ocho siglos dominados por los árabes, ha visto la ne-

cesidad de favorecer una mayor integración entre ambas culturas y modos de vida: el mundo cristiano y el musulmán.

En este mundo globalizado las tradiciones religiosas han irrumpido nuevamente con gran fuerza, y parece que el esfuerzo que se está realizando entre los creyentes del islam se encamina a hacerlo menos político y violento, más humano y espiritual, creándose nuevas expectativas de lograr recuperar su tradicional sistema de valores y con ello favorecer iniciativas que permitan la convivencia deseada.

Actualmente todas las miradas están dirigidas hacia el islamismo, que a pesar de haberse impuesto en países como Irán y Afganistán, no ha sido aceptado por toda su población ni por la comunidad internacional.

Pensemos que la creciente modernización de las nuevas generaciones debe ser consecuencia de nuestra capacidad de profundización cultural para llegar a conocer mejor ambas corrientes de pensamiento, de forma que se facilite una mejor convivencia y entendimiento entre ambas.

Fue en la Conferencia de Barcelona (1995) con su posterior refuerzo en lo que se conoció como *"Política de Nueva Vecindad",* que se enfatiza la colaboración con la región sur del Mediterráneo.

Recientemente, España presentó en la Asamblea General de la ONU (2004) la nueva iniciativa de *"Alianza de Civilizaciones"* en contraposición al *"Choque de Civilizaciones"*, a la que se une Turquía;esta iniciativa puede considerarse más avanzada que el *"Diálogo de Civilizaciones"* propuesto por Irán en 1998, ya que busca el consenso político internacional para poner en marcha dos planes concretos:uno de carácter político y de seguridad y otro cultural, ambos de amplio contenido.

ESCENARIOS A CONSIDERAR

Hagamos un esfuerzo de prospectiva a medio plazo (10 años) y contemplemos los posibles escenarios donde puede iniciarse el conflicto:

Consideremos como previsibles:

País	Motivo
• Irán:	Reactivación de centrales nucleares y terrorismo.
• Corea:	Enriquecimiento de uranio, nuevos misiles, enfrentamiento con Corea del Sur.
• India-Teherán:	Armas nucleares, reivindicaciones fronterizas.
• Europa:	Reivindicaciones fronterizas,conflictos étnicos y asuntos referidos a la energía.
• África:	Genocidios, terrorismo y posesión o control de recursos minerales y energéticos.
• Indonesia:	Bases del terrorismo islámico.
• Sudamérica:	Conflictos sociales, fronteras, guerrillas.

Los más peligrosos
Por ideologías o enfrentamiento con Occidente: la economía mundial:
– Irán
– Corea
– India-Teherán
– Cáucaso

Los más probables
Por la posesión o control de los recursos vitales para

– África
– Cáucaso
– Sudamérica
– Indonesia

Amenaza nuclear

Por liderazgo en la zona
– Irán
– Corea

Lucha contra las drogas
Mediante el apoyo internacional,principalmente de las naciones industrializadas con mayor consumo:
– Colombia
– Afganistán
– Marruecos

Reacción antiterrorista
Por ser países de fuerte arraigo para los grupos terroristas:

– Irán
– Indonesia

LA TEORHA DE LOS INSECTOS

Para un futuro próximo los estudios estratégicos conocidos y elaborados por prestigiosos analistas han quedado desfasados, por la variedad de los acontecimientos simultáneos, debiendo realizarse nuevas apreciaciones para situaciones que todavía no se tienen definidas pero que habrá que intuir.

Presentemos el *"símil de los insectos"*. Imaginemos que nos encontramos dentro de una plantación agrícola de producción rentable y donde el número de insectos puede arruinarnos debido a la variedad existente y la dificultad de eliminarlos, por su fácil proliferación y resistencia a determinados insecticidas, lo que nos obliga a la búsqueda de expertos que nos aconsejen el apropiado para cada clase, antes que se produzca la pérdida de la cosecha.

Con los conflictos pasará lo mismo, situaciones donde por lo general la diplomacia no suele tener un notable éxito y en las que no podremos aplicar muchas de las técnicas exitosas en acciones pasadas, por el riesgo de avivar el conflicto en lugar de extinguirlo. De aquí la importancia que se le está dando en las cancillerías a lo que empieza a conocerse como *"reservas de inteligencia"*, que son convocadas por los amplios conocimientos que poseen sobre zonas, culturas, etc, necesarias ante imprevistos no contemplados por los analistas oficiales.

Al observar hacia donde se dirigen los actuales y próximos conflictos,con sorpresa apreciamos que estamos girando dentro de un círculo que nos lleva nuevamente a la guerra irregular, con técnicas de guerrilla urbana, combates en terreno desértico o selvático etcétera.

Estas nuevas situaciones aconsejan releer publicaciones de las décadas del 60 y 70 tales como:

- "La Guerra de la Pulga" de Robert Taber.
- "Las Guerras Insurreccionales y Revolucionarias" de Gabriel Bonnet.
- "Estrategia sin Tiempo" de Alberto Marini.

- “La Guerra Prolongada” de Mao Tse-Tung.

- “De las Guerrillas a la Escalada Nuclear” de Baptista Gumucio.

Estos autores, entre otros, pueden hacernos comprender las nuevas formas de afrontar el conflicto, escenarios donde se encuentran involucrados contingentes de los mejores y más modernos ejércitos, sin observarse por el momento un resultado políticamente aceptable.

Vemos pues una necesidad para los nuevos estrategas, que conozcan no sólo a los brillantes y sesudos creadores de la moderna estrategia, sino que adelantándose a las futuras actuaciones, profundicen en el conocimiento de las técnicas usadas no hace tantos años y de esa forma comprendan mejor porqué vuelven a usarse las tácticas que despectivamente se consideraban trasnochadas y sin embargo podríamos incluirlas entre las posmodernas.

La estrategia sirve tanto para hacer la paz como la guerra y su éxito o fracaso depende de los resultado que se consigan, basándose en cómo analicemos la situación del problema que queremos resolver. Actualmente se hace más difícil preparar una buena estrategia por la necesidad de tener que jugar con varias condicionantes a la vez, lo que multiplica las opciones a tener presentes para poder reaccionar con rapidez y modificarla según se vayan desencadenando los acontecimientos.

Mucho más difícil es preparar la estrategia a seguir si estamos ante un conflicto propiciado por revueltas sociales que alcancen el calificativo de insurrección armada, donde los actores y la situación de zona no estaban previstos, lo que obliga a profundizar en el conocimiento de todos los factores que puedan intervenir en el mismo.

Aunque lo parezca, el término de estrategia no es de uso exclusivo de los militares, pero si se le suele identificar con ellos. No obstante, hoy día podemos observar su empleo en áreas tan diferentes como es la política, la banca e incluso en competencias deportivas, por mencionar algunas de las funciones donde más viene siendo utilizada.

Termino recordando que la estrategia “es el arte de concebir planes de operaciones, coherentes con una finalidad política”, y con el viejo dicho arraigado en la opinión pública que dice que “quien tiene la fuerza hace la ley y acaba dictando la paz”. Preguntémonos entonces ¿Para qué sirve la estrategia? Pregunta que nos debiera hacer pensar, al menos, durante algunos minutos.

BIBLIOGRAFHA

BAQUER, Alonso. *¿En Qué Consiste la Estrategia?* Ed. MDN. Madrid, 2000.

BAQUER, Alonso. *¿A Qué Denominamos Guerra?* Ed. MDN. Madrid, 2001.

BREZEZINSKI, Zbigniew. *El Gran Tablero de Ajedrez*. Ed. Basic Books. USA, 1997.

BUZAN, Barry. *Introducción a los Estudios Estratégicos*. Ed. Ejército. Madrid, 1987.

CARLO, Jean. Guerra, *Estrategia y Seguridad*. Ed. Laterza. Italia, 1997.

COLLINS, John. *La Gran Estrategia*. Ed. Círculo Militar. Buenos Aires, 1975.

CONTRERAS, Arturo. *Conflicto y Guerra en la Posmodernidad*. Mago Editores. 1ª edición. Santiago, 2004.

HAMON, Leo. *Estrategia Contra la Guerra*. Ed. Guadarrama. Madrid, 1966.

HUNTINGTON, Samuel. *El Choque de las Civilizaciones*. Ed. Paidós. España, 1997.

KENNEDY, Paul. *Auge y Caída de las Grandes Potencias*. Ed. Plaza & Janés. Madrid, 1989.

KISSINGER, Henry. *Diplomacia*. Ed. B.S.A. España, 1996.

LARREA, Cuartero. *Comentario de Estrategia y Política Militar*. Ed. MDN. Madrid, 2004.

LUTTWAK, Edward. *Para Bellum, la Estrategia de la Paz y de la Guerra*. Ed. Siglo XXI. Barcelona, 2005.

SCHWARZKOPF, Norman. *Autobiografía*. Ed. Plaza & Janés. España, 1993.

SOKOLOVSKI. V. *Estrategia Militar*. Ed. Estudio. Buenos Aires, 1964.

EL GOBIERNO MILITAR DE ESTADOS UNIDOS EN PUERTO RICO 1898-1900

JEFFREY JORE[1]

INTRODUCCIYN

Es para mí un placer poder estar hoy aquí para examinar un importante capítulo en la historia de las relaciones entre Puerto Rico y Estados Unidos, que representa, además, una lección aprendida muy importante para los militares profesionales en relación a las actividades de gobierno militar en escenarios posteriores a un conflicto.

Estados Unidos de América tomó posesión de Puerto Rico, hasta ese momento territorio de España, como consecuencia de la guerra que sostuvieron España y Estados Unidos en 1898, con el objetivo estadounidense de incorporar la isla al tejido social, económico y político de la nación. Como parte esencial de este plan, el Ejército de Estados Unidos tuvo la responsabilidad no sólo de arrebatarle a España la isla, sino también de establecer un gobierno militar que administrase el nuevo territorio hasta el momento en que pudiera producirse la transición a una forma civil de gobierno territorial.

A lo largo de todo el proceso, los comandantes de las fuerzas militares de Estados Unidos en la isla, comprendieron la absoluta necesidad de actuar bajo los principios del derecho internacional y con sometimiento a la Constitución de Estados Unidos. Desde el momento de la invasión armada inicial, hasta los acuerdos del Tratado de Paz y la posterior transición a un gobierno civil, este principio guió todas las acciones del Ejército estadounidense en las distintas fases en las que tuvo responsabilidades en los asuntos de Puerto Rico.

Los militares estadounidenses comprendieron que la presencia de su país en Puerto Rico tenía vocación de permanencia, por lo

---

1 Oficial de Artillería del Ejército de Estados Unidos e América, Oficial de Estado Mayor e Historiador Militar. Actualmente, con el grado de Coronel, se desempeña como Agregado Militar Adjunto a la Embajada de Estados Unidos en Madrid, España.

que inmediatamente pusieron manos a la obra para poner orden en los asuntos de la isla, ganarse la confianza de la población y legitimar el gobierno de Estados Unidos, para proceder a la *americanización* de todas las instituciones de la nueva posesión insular.

En función de ello, examinaremos el desarrollo de dicho proceso; se incluirán referencias a las diversas fases del gobierno militar y se analizará el esfuerzo realizado por los militares de Estados Unidos para reformar y americanizar las instituciones encargadas de la educación, la sanidad pública, las comunicaciones y la infraestructura de la isla.

CONTEXTO HISTYRICO Y ESTRATЙGICO

Tras la independencia de gran parte de la América española a comienzos del siglo XIX, los políticos, hombres de negocios y líderes militares americanos volvieron la vista hacia el sur en busca de oportunidades para expandir la influencia (y en ocasiones, el territorio nacional) de Estados Unidos.

Solidarizando con los gritos de libertad de los isleños, el gobierno de Estados Unidos permitió que separatistas de Cuba y Puerto Rico establecieran sus sedes en la ciudad de Nueva York. Desde esas oficinas dirigieron los agentes separatistas sus actividades y contaron con medios políticos y de comunicación, trabajando con americanos interesados en la prosecución de su objetivo común: liberar estas islas de los españoles. Los sentimientos separatistas no eran, sin embargo, tan fuertes en Puerto Rico como lo eran en Cuba.

El estatus de Puerto Rico creció en importancia, a los ojos de los estrategas americanos, cuando surgió la idea de construir un canal en Centroamérica y con ello la *"necesidad de garantizar los accesos al mismo"*. Los estrategas americanos inmediatamente decidieron que, para dominar los accesos a Centroamérica, era necesario garantizar los pasos al mar Caribe: el Estrecho de Florida, el paso de Windward entre La Española y Cuba, y el paso de Mona entre Puerto Rico y las Antillas Menores. Había que buscar el modo, pensaban muchos americanos influyentes de la época, de garantizar estos accesos al futuro canal centroamericano.

Una forma aparentemente fácil de hacerlo era arrebatárselos a la debilitada España, ya que una base americana al sureste de Cuba, en la región de Santiago, dominaría el Paso de Windward, en tanto que otra base en Puerto Rico controlaría los dos restantes. Por tanto, quedaba así fijado el escenario para la guerra Hispano-Norteamericana.

LOS RETOS ЪNICOS DE PUERTO RICO

Mientras en el ánimo del General Miles sin duda estaba mejorar las condiciones de la isla y, con el tiempo, americanizarla todo lo posible, a la larga, ello no resultó una tarea fácil. A diferencia de la situación ocurrida como consecuencia de la guerra con México sobre el territorio de Nuevo México,que era una zona despoblada y subdesarrollada, los americanos se enfrentaron en Puerto Rico a una población numerosa dotada de instituciones y una infraestructura positivamente semidesarrollada. Y a diferencia también de otra experiencia de gobierno militar estadounidense posconflicto, la del período de reconstrucción que siguió a la Guerra Civil americana, cuando el Ejército de Estados Unidos estableció gobiernos militares y administró los asuntos de los territorios recientemente reconquistados del sur, Puerto Rico no era el sur estadounidense, con el agravante de que la lengua y las costumbres de allí eran muy distintas y extranjeras para los estadounidenses.

Recién tras la invasión, muchos americanos supieron por primera vez de la existencia de Puerto Rico y la pregunta que sin duda surgió, en primer lugar, fue por qué Estados Unidos invadió la isla y cuál era el propósito de la anexión.

¿Actuó Estados Unidos motivado por su ánimo de *"defensa de la libertad, la justicia y la humanidad"* en Puerto Rico? Sin duda hubo personas en el gobierno del Presidente McKinley que estuvieron motivados por esos ideales. Pero otros albergaban motivos diferentes. Ciertos senadores estadounidenses muy influyentes, escribieron en mayo de 1898 que Puerto Rico y las Filipinas eran vistos como una recompensa esencial para Estados Unidos por su costosa intervención. Pero, por la razón que fuese, finalmente, Estados Unidos entró en Puerto Rico para quedarse.

El principal tema subyacente en la intervención norteamericana en Puerto Rico era el deseo de hacer que la isla y su gente se norteamericanizaran tanto como fuese posible. Algunos incluso llegaron a hablar, tempranamente en 1898, *"del Estado de Puerto Rico y de añadir una estrella más a nuestra bandera"*. A diferencia de Cuba, a quien Estados Unidos prometió liberar del mandato de España para crear un estado independiente y soberano, o de Filipinas, a quien se le prometió una futura independencia, desde un primer momento se planeó que Puerto Rico fuese incorporado, de una forma u otra, al cuerpo político de Estados Unidos. Por ese motivo, el enfoque del Ejército –y del Congreso– sobre la forma de gobierno que se daría a Puerto Rico a más largo plazo, era acorde con los de los Estados de la Unión, convirtiendo a Puerto Rico en parte integrante de Estados Unidos de América.

LAS OPERACIONES Y LAS FASES DEL GOBIERNO MILITAR

En tanto Estados Unidos avanzaba en la invasión y conquista de la isla, las autoridades militares americanas comprendieron la necesidad de comunicarse directamente con la población para darle a conocer sus intenciones. Tal como se decía en la proclamación, los americanos consideraron que su ocupación de Puerto Rico tenía vocación de permanencia, por lo que se declaró categóricamente que la administración militar americana gobernaría, indudablemente con el deseo de legitimarse, bajo el imperio de la ley.

La mejor manera de demostrar estos propósitos es a través del examen de las tres fases bien diferenciadas del gobierno militar en la isla, y de la forma en que el Ejército de EE.UU. cumplió su misión respetando las costumbres locales y conociendo su obligación de actuar de acuerdo a las leyes internacionales y estadounidenses.

Según él mismo declaró, en su proclamación de 28 de julio, el comandante de las fuerzas de ocupación de Estados Unidos actuó rápidamente para garantizar a la población que sus leyes y costumbres iban a ser respetadas, y para anunciar que el mantenimiento de la ley y del orden público iba a ser primordial

La primera fase se inició con el desembarco de las tropas norteamericanas en la isla el 25 de julio y duró hasta la comunicación

de un protocolo de guerra a los combatientes el 14 de agosto. Se caracterizó por ser un período de hostilidades activas, durante el cual imperaron las leyes de guerra en los respectivos ejércitos dentro del territorio ocupado.En otras palabras, el cumplimiento de las leyes locales sólo podía garantizarse a través de la autoridad y la voluntad del jefe militar.

El Ejército de Estados Unidos estaba consciente del peligro que implicaba que las zonas de la isla bajo su control colapsaran en medio de desórdenes. Con el doble fin de conseguir el control inmediato de la situación y de tranquilizar a la población local, en el sentido que los nuevos conquistadores no iban a desbaratar por completo todo lo que les era familiar, los militares americanos informaron a los residentes de que *"...sujetos a la supervisión y al control del general en jefe, permanecían en vigor la jurisdicción del gobierno municipal y la de los tribunales civiles y penales"*. Sin embargo, no transcurrió mucho tiempo antes de que Estados Unidos viera que era necesario tomar las riendas.

De hecho, las violaciones de la ley y al orden público más importantes se produjeron poco después del desembarco de los americanos y de la desaparición de las autoridades españolas locales. Se cometieron muchos actos de violencia e incluso asesinatos contra nativos, propietarios de negocios y plantaciones, por lo cual el Ejército estadounidense intervino inmediatamente para poner fin a esa situación. Con el objetivo de garantizar la rápida aplicación de la justicia a los delincuentes, se establecieron comisiones militares para condenar expeditamente a los delincuentes una vez detenidos. Más allá de la publicación de órdenes sobre el imperio de la ley y la suprema autoridad del general en jefe, no se emprendieron más acciones de importancia hasta la segunda fase.

LA SEGUNDA FASE

La segunda fase duró desde el cese de hostilidades el 14 de agosto hasta la ratificación del tratado de paz entre Estados Unidos y España el 11 de abril de 1899. A pesar de hallarse la isla legalmente en *estado de guerra*, no hubo ni un solo disparo hostil, salvo los realizados por delincuentes. De hecho, como todas las autoridades españolas habían abandonado la isla, el cumplimiento de la ley y el

orden así como la protección de los ciudadanos en sus quehaceres cotidianos recayeron sobre la única entidad del gobierno que allí había: el Ejército de Estados Unidos.

En efecto, el Ejército de Estados Unidos tenía la obligación, tanto jurídica como moral, de hacer todo lo que estuviera dentro de su alcance por reestablecer y garantizar la seguridad pública y el orden social. Fue durante esta fase cuando se acometió la mayor parte del trabajo preliminar encaminado a integrar a Puerto Rico en el tejido social de Estados Unidos.

A diferencia de la ocupación *"temporal"* de Cuba, las autoridades estadounidenses comprendieron que la presencia de Estados Unidos en Puerto Rico sería permanente, y que, por consiguiente, el traspaso de la administración de la isla de manos militares a manos civiles era sólo cuestión de tiempo.

Con esta idea en mente, el Ejército de Estados Unidos emprendió la ingente tarea de llevar a cabo, nada menos, que el censo completo de la población; efectuó un inventario completo de los activos del anterior gobierno español de Puerto Rico y realizó un estudio de la estructura social, jurídica y comercial de la sociedad portorriqueña. Comenzado durante esta fase, el proyecto se prolongó a lo largo de la tercera fase.

Así mismo, los mandos estadounidenses y españoles entendieron, claramente, que el momento que entrañaba el mayor peligro de que se produjeran alteraciones serias de la ley y el orden publico, sería durante el traspaso del control político y administrativo de manos españolas a manos estadounidenses. Asumiendo la absoluta necesidad de evitar el vacío de poder durante esa transición, la comisión de paz acordó realizar una transferencia de poderes por fases en cada una de las comunidades de Puerto Rico.

TERCERA FASE

La tercera fase comenzó con la firma del tratado de paz el 1 de abril de 1899, y prosiguió con la transferencia total del control sobre los asuntos civiles al primer gobernador civil de Puerto Rico el 1 de mayo de 1900. Esta fase resultó muy diferente a las dos anteriores,

por cuanto la guerra formalmente había terminado y el Ejército de Estados Unidos ya no era un actor beligerante de ocupación de un territorio enemigo. A partir de entonces, el Ejército dejó de gobernar bajo las leyes de la guerra y tenía la necesidad de establecer firmemente las instituciones políticas adecuadas, tales como un sistema educacional reorganizado que reflejase la realidad norteamericana y un nuevo sistema de sanidad pública, entre otros, que allanasen la transición hacia un gobierno plenamente civil.

El Congreso, al no pronunciarse en otro sentido, sometió a todos los habitantes de la isla, sus riquezas y sus instituciones civiles a la custodia de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos. El gobierno militar inmediatamente se dio a la tarea de afianzar su legitimidad a los ojos de los portorriqueños, demostrándoles que sus preocupaciones eran importantes y que se les escucharía. Además, se les ofreció a los isleños una apuesta de futuro con un toque de sentido de la responsabilidad propia.

En los diferentes ámbitos gubernativos –educación, sanidad, obras públicas, aduanas, etcétera– un oficial militar asumió el mando de cada área del gobierno local, con el apoyo de una junta integrada por expertos civiles estadounidenses y autoridades locales de Puerto Rico. Esta medida ayudó a que ambos grupos se familiarizaran con sus respectivas costumbres y lenguas, y también a que pudiesen ganarse la confianza de la población local, demostrándoles que, en efecto, tendrían alguna voz en su gobierno. Los oficiales del Ejército al mando de esas juntas realizaron estudios exhaustivos relativos de la labor de sus respectivas áreas de gobierno y, con la ayuda de las juntas, promulgaron cambios que, con el tiempo, sirvieron para mejorar la calidad de vida de los portorriqueños.

Partiendo de una fuerza expedicionaria inicial de 16.000 soldados, la presencia del Ejército estadounidense en Puerto Rico se vio rápidamente reducida cuando la administración de Puerto Rico pasó al control civil el 30 de abril de 1900. Además de esta fuerza se desplegó, a lo largo y ancho de la isla, un cuerpo de policía formado por 400 portorriqueños, mientras que, paralelamente, para cooperar con las fuerzas militares y con la policía insular, se creó un batallón de infantería y un batallón montado formado íntegramente por isleños. El Regimiento de Puerto Rico estaba al mando de oficiales y suboficia-

les hispanohablantes de Estados Unidos procedentes de unidades regulares del ejército.

EL CENSO

Como se ha dicho, el Ejército de Estados Unidos se encargó de llevar a cabo el primer censo completo jamás realizado tanto de las zonas urbanas como rurales, lo cual aportó la información necesaria para llevar adelante una administración ligada a la satisfacción de las reales necesidades isleñas.

Así, el Ejército de Estados Unidos se vio inmediatamente enfrentado al lamentable estado de la sanidad pública en la isla, y el gobierno militar comprendió que estaba obligado a tomar medidas correctivas inmediatas. Al igual que con el sistema educativo, los oficiales sabían que Puerto Rico nunca podría integrarse plenamente en Estados Unidos en tanto no mejorase el sistema de salud pública.

Asimismo se reconoció, nada más asumir la administración de Puerto Rico que la economía de la isla nunca llegaría a prosperar ni a integrarse plenamente en Estados Unidos sin una previa inversión a gran escala en la modernización de la infraestructura económica de la isla. Aparte de los beneficios de largo plazo que resultarían de esta inversión, entre las acciones destinadas a mejorar este sector, se dispuso de una inyección económica que permitió la creación de puestos de trabajo para muchos portorriqueños. También se pudo mejorar de manera impresionante la situación en la red vial de caminos, carreteras y red de ferrocarriles con lo que se avanzó grandemente respecto de las comunicaciones terrestres.

CONCLUSIONES

En conclusión, el Ejército de Estados Unidos actuó rápidamente para crear un gobierno interino eficaz para la isla. Comprendió desde el primer momento que su mandato sería meramente temporal y que duraría sólo hasta que pudiera establecerse un gobierno civil que completase el proceso de americanización y con ello el cumplimiento de la vocación de permanencia de su país en la isla.

Las instituciones americanas fueron establecidas sin grandes incidentes y, en muchos casos, incluso fueron aplaudidas. En este sentido, el gobierno militar fue todo un éxito. Se ganó inmediatamente la confianza del pueblo a través de las mejoras introducidas en el sistema educativo y en la sanidad pública, lo cual se manifestó en la ausencia de actos de rebelión contra el mandato americano durante ese período, efecto que se ha prolongado hasta el momento actual, en que más del 95% de los portorriqueños desean mantener estrechos lazos con Estados Unidos.

CAPÍTULO VIII

LA VIGENCIA DE LAS FUERZAS ARMADAS CONVENCIONALES ANTE LOS DESAFÍOS DE LA SEGURIDAD HEMISFÉRICA: EL VALOR DE LA DISUASIÓN Y SU EFECTO EN LA CONSERVACIÓN DE LA PAZ

VIGENCIA DE LAS FUERZAS ARMADAS CONVENCIONALES ANTE LOS DESAFÍOS DE LA SEGURIDAD HEMISFÉRICA: EL VALOR DE LA DISUASIÓN Y SU EFECTO EN LA CONSERVACIÓN DE LA PAZ

MARCOS LÓPEZ ARDILES[1]

INTRODUCCIYN

En primer lugar, agradezco al Instituto Histórico de Chile y a la Oficina de Estudios Militares Extranjeros del Ejército de EE.UU. por su amable invitación para que exponga sobre el tema de la *"Vigencia de las Fuerzas Armadas Convencionales, ante los Desafíos de la Seguridad Hemisférica, desde la perspectiva de la Disuasión y su efecto en la Conservación de la Paz"*.

Para los efectos de definir la tarea que se me encomendaba, procedí a descomponer el tema, encontrándome con conceptos tales como Fuerzas Armadas y su vigencia, la seguridad hemisférica, la disuasión y la conservación de la paz.

Aunque la ilación de los conceptos es evidente, el sólo enunciado del tema nos indica que éste puede ser enfrentado desde múltiples perspectivas y el hecho de pretender abordarlo de manera global requeriría, probablemente, de varias sesiones. Compartiré entonces con ustedes algunas reflexiones personales que espero sean un aporte a la discusión.

Después de esta primera advertencia –que también puede tomarse como una excusa que busca matizar mis limitaciones– quiero

---

1 General de Brigada del Ejército de Chile. Oficial de Estado Mayor y Profesor de Academia en las asignaturas de Geografía Militar y Geopolítica e Historia Militar y Estrategia. Es, además, graduado de Estado Mayor en el Ejército Británico. Posee títulos de posgrados de nivel Magíster en Ciencias Políticas por la Universidad de Chile y en Ciencias Militares en la Academia de Guerra del Ejército. Dentro de su carrera destacan sus funciones como profesor de la Academia de Guerra del Ejército, Comandante del Regimiento Reforzado "La Concepción" y agregado en la Organización de las Naciones Unidas. Actualmente se desempeña como Subjefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional de Chile.

poner énfasis en una segunda advertencia: las reflexiones que escucharán a continuación no reflejan el pensamiento del Estado Mayor de la Defensa y mucho menos el enfoque que sobre esta materia tiene el Ministerio de Defensa Nacional de Chile.

CONSIDERACIONES TEYRICAS: EL DEBATE SOBRE CONCEPTOS E INSTITUCIONALIDAD DE LA SEGURIDAD HEMISFЎRICA

En primer término abordaré algunas consideraciones teóricas sobre las cuales creo que tenemos un importante grado de consenso. A partir de ellas, buscaré dar sustentación a mis comentarios.

El fin de la Guerra Fría y del mundo bipolar modificó la situación de seguridad internacional por la aparición de nuevos conflictos. Como sabemos, algunos de éstos han adoptado un carácter transnacional y han superado en muchos casos las previsiones de seguridad existentes hasta entonces. Por otra parte, aparecieron –o resucitaron– algunos viejos conflictos que tienen raíces nacionales, los que pasaron a constituir desafíos para el Estado Nación, desde sus vertientes étnicas, religiosas, secesionistas o bien provenientes de la evolución sociopolítica de cada país.

A las anteriores amenazas, se suman los latentes conflictos interestatales que en nuestra región, aunque a veces suavizados, porfiadamente se niegan a desaparecer. A ellas las hemos llamado las amenazas tradicionales.

Las nuevas agendas de seguridad que registra nuestra región, formuladas a partir de los años noventa a base de las amenazas tradicionales y de las nuevas amenazas, presentan características complejas, por la integralidad de esas agendas. Ello, en el sentido que no se limitan a asuntos básicamente castrenses sino que comprenden un ambiente ampliado de seguridad regional, seguridad nacional, seguridad ciudadana y la recién debutada *"seguridad humana"*. A esto se agrega una visión de complementariedad entre las diferentes fuerzas y actores relacionados con la mantención del orden y de la ley.

En este escenario, observamos que nuestros Estados, a distintas velocidades y de manera gradual a veces simultánea, acometen

iniciativas como la reestructuración y reforma de las Fuerzas Armadas y de los cuerpos de la policía, la creación de procuradurías de defensa del pueblo, el rediseño de los ministerios de defensa, la estructuración de comandos conjuntos, los controles parlamentarios sobre la actuación de las instituciones militares y policiales, la reducción de los presupuestos militares y el control de la gestión, la redefinición de los sistemas de inteligencia, la reforma o abolición del servicio militar, por nombrar algunas de ellas que tienen muy atareados a los diseñadores de políticas públicas, al punto que esta enorme tarea parece abrumarles.

Tenemos, entonces, nuevas y variadas amenazas, diferentes percepciones sobre la seguridad regional y múltiples reformas institucionales. En ese contexto, la formulación de un nuevo concepto de seguridad interamericano ha resultado difícil de establecer como consecuencia de las diferentes visiones –a veces contrapuestas– entre los intereses nacionales y los intereses interamericanos.

Sobre esta materia, en este aspecto, estimo útil reproducir el concepto de seguridad señalado en la Declaración sobre Seguridad en las Américas del año 2003: *"...la seguridad en el Hemisferio es de alcance multidimensional, incluye las amenazas tradicionales y las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad de los Estados del Hemisferio, incorpora las prioridades de cada Estado, contribuye a la consolidación de la paz, al desarrollo integral y a la justicia social, y se basa en valores democráticos, el respeto, la promoción y defensa de los derechos humanos, la solidaridad, la cooperación y el respeto a la soberanía nacional"*.[2]

En concordancia con este amplísimo concepto, cada día toma más fuerza en nuestro continente el consenso de que la pobreza llega a constituir verdaderamente una nueva amenaza a la seguridad. En realidad, como dice el Brigadier García Covarrubias,[3] la pobreza no es en sí una amenaza, sino los efectos que ella puede generar; del mismo modo, similares apreciaciones se observan en lo referido a la inestabilidad políticosocial como riesgo o amenaza de quiebre de

---

2 OEA. Declaración Sobre Seguridad en las Américas. K/XXXVIII CES. México, 28 octubre 2003.

3 GARCÍA COVARRUBIAS, Jaime. ***El Futuro del Sector Defensa en Latinoamérica. Seguridad y Defensa en el Cono Sur***. Ed. Caviar Blue. Mendoza, 2004, p. 236.

la institucionalidad estatal con evidentes efectos a nivel subregional y/o continental. En este sentido, es motivo de preocupación creciente la efervescencia de algunos encendidos discursos de gobernantes regionales, que pudiendo ser legítimos, en nada cooperan a la generación de un ambiente de confianza y conciliación.

Ayer, los problemas que abrumaban a un vecino podían llegar constituir una ventaja para mí. Dado el carácter transnacional de nuestro escenario, hoy, los problemas o amenazas que afectan a mis vecinos, se transforman en una amenaza propia o al menos en una preocupación importante. En otras palabras, como hoy es ampliamente aceptado, el carácter transnacional de las amenazas hace permeables las fronteras estatales; luego, me parece importante visualizar la seguridad regional como un *"estadio anterior"* a la seguridad nacional.

La dificultad que tenemos para alcanzar una idea común en torno al tema de la seguridad interamericana reside en las múltiples percepciones que tiene cada Estado, acorde con sus circunstancias de política interna, de política internacional y de sus niveles de desarrollo. Por tal razón es difícil establecer cualquier tipo de prioridades desde el momento que todas las preocupaciones en materia de seguridad son legítimas.

Precisamente, es en la década de los años noventa cuando se registra un debate en torno a la necesidad de reconceptualizar la seguridad hemisférica, con la consiguiente revisión de las instituciones del sistema de seguridad interamericano originado durante Guerra Fría. En esa dimensión hemos coincidido en que el problema del actual sistema de seguridad regional reside en que éste se enmarca en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), que en la actualidad es considerado inadecuado y anacrónico.

El propósito de reestructurar el concepto de Seguridad Hemisférica fue establecido en la 2ª Cumbre de las Américas (realizada en Santiago de Chile en abril de 1998), al asignarle a la Comisión de Seguridad Hemisférica la tarea de *"Realizar un análisis sobre el significado, alcance y proyección de los conceptos de seguridad internacional en el hemisferio, con el propósito de desarrollar los enfoques comunes más apropiados que permitan abordar sus diversos*

aspectos, incluidos el desarme y el control de armamentos", y además *"Identificar las formas de revitalizar y fortalecer las instituciones del sistema interamericano relacionado con los distintos aspectos de la seguridad hemisférica"*.

En el ámbito del análisis y debate que se ha generado para alcanzar los objetivos que implican las tareas asignadas a la Comisión de Seguridad Hemisférica, se estudian y revisan diversos conceptos, tales como tipos y naturaleza de las amenazas contra las cuales es necesario precaverse; nuevos conceptos de seguridad regional; medidas de confianza y de seguridad; cooperación hemisférica contra el terrorismo, entre otros.

Es curioso, pero después de varios años tras la búsqueda infructuosa de acuerdos para definir y operacionalizar un concepto de seguridad hemisférica, en forma casi espontánea y en menos de un año se conformó una fuerza que incluye a doce países de las américas tras un esfuerzo mancomunado por ayudar al pueblo haitiano. La mayor conjunción regional en torno a la cooperación no se consiguió en los foros regionales.

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL ESCENARIO DE SEGURIDAD REGIONAL.

El panorama actual tiende a la configuración de un sistema de relaciones múltiples en la forma de una red, con un tejido de vínculos políticos, económicos, sociales y militares, desplegados por actores e intereses muy diversos, que producen en definitiva una convergencia flexible y dinámica de intereses entre los distintos países. En todos estos campos se ha hecho presente la complejidad y la variedad y, con ello, la incertidumbre; incertidumbre que reclama más cuotas de seguridad.

Tal vez por esta maraña de relaciones diversas que influyen de manera distinta en los Estados, la seguridad hemisférica es vista de diferentes formas por los países de la región.

Así, en América conviven las hipótesis de conflicto convencional, en muchos casos replanteadas y muy atenuadas, con nuevas amenazas que, en la medida que adquieran fuerza, podrían llegar in-

cluso a transformarse en hipótesis de conflicto no convencionales. De ello, evidentemente, no se puede deducir que estamos planteando una suerte de militarización del tema de la seguridad en su conjunto y en sus diferentes formas; por el contrario, el desafío actual está en precisar y distinguir cuál de ellas pueden tener una connotación estratégica militar y que, por tanto, pueden ser incorporadas por el conductor político al análisis político estratégico.

Como se ha logrado advertir, las artificiales divisiones entre seguridad externa e interna no se ajustan a la realidad de las redes complejas, a la interdependencia y a la transnacionalización del escenario internacional en que hoy vivimos. El debate sobre los alcances y los límites entre ambos espacios de seguridad se ha avivado en el último tiempo a raíz de los ataques terroristas ocurridos en Estados Unidos y en otros países. Ellos nos hicieron ver con espanto el anacronismo de conceptos rígidos acerca de lo interno y lo externo, inapropiados también para la interoperatividad funcional que demandan las respuestas a las nuevas amenazas.

Es por lo anterior que, dentro de los desafíos que surgen al enfrentar la seguridad hemisférica las exigencias que en la actualidad presenta nuestro continente, está el plantearse las posibles opciones estratégicas a la luz de los escenarios que se pueden proyectar. Entrar en este terreno no es asumir modas o quedarse en el plano de la teoría. Es lo propio de la experiencia práctica en un mundo que cambia.

América Latina tiene varias opciones estratégicas para enfrentar los desafíos del momento actual. Para ello se puede partir de una concepción basada en lo geográfico, como también de una más amplia que responda a la totalidad de las interacciones que, en el ámbito de las relaciones internacionales y de la seguridad respondan a la variedad y amplitud que presentan los vínculos de los países americanos, teniendo un escenario que puede ir más allá de los límites continentales.

Sin embargo, cuando nos estamos refiriendo a los nuevos desafíos, no es posible dejar de mencionar, aunque sea muy someramente, los alcances estratégicos del panorama actual, como también las implicancias estratégicas de éste en la formulación de una política de defensa.

CONSIDERACIONES ESTRATЙGICAS ASOCIADAS A LOS DESAFHOS DE LA SEGURIDAD HEMISFЙRICA

Valiéndonos del análisis hecho por el General José Miguel Piuzzi en relación a los alcances estratégicos del panorama actual, es posible identificar: los objetivos estratégicos, la fuerza, el escenario y la planificación estratégica.[4]

En primer lugar, como sabemos, el objetivo es el elemento central que orienta la acción militar. En el presente panorama regional, fijar estos objetivos estratégicos es más difícil que en el pasado, por cuanto muchas veces responden a amenazas no convencionales, donde el potencial enemigo no está claramente identificado, pero su acción implica un alto grado de letalidad y repercusión en los intereses estratégicos del país y en la estabilidad de la región.

El segundo alcance corresponde a la fuerza, la que en el presente debe ser capaz de responder a distintas realidades, lo cual supone una adecuación de los medios y una preparación muy especializada en materias de alta complejidad, dado las variadas formas en que las amenazas se pueden presentar y su nivel de sofisticación.

El escenario, como tercer alcance, tiene, para nosotros, una importancia capital. Baste decir que alguna de las nuevas amenazas puede adquirir una dimensión estratégica, en lo que se refiere al necesario resguardo de zonas aisladas del país. Pero, amen de esa consideración, el concepto de seguridad regional amplía el horizonte del escenario en la medida que el interés nacional y la consensuada solidaridad internacional aconseje la participación de nuestra fuerza en territorios tan lejanos como el de Haití, teniendo para ello como premisa fundamental la legitimación de la acción a través de organismos multilaterales institucionalizados.

El cuarto alcance hace referencia a la planificación estratégica, lo cual significa integrar procesos y sistemas de información,

---

4 PIUZZI CABRERA, José Miguel. Las Relaciones Internacionales de Chile en el Contexto de la Seguridad Hemisférica: Una Perspectiva Estratégica. Presentación realizada el 6 de mayo de 2002, en la Academia de Guerra del Ejército de Chile.

evaluación y análisis, que faciliten la toma de decisiones tanto para la cooperación como para la disuasión. Asimismo, la planificación estratégica demanda visiones de mediano y largo plazo, coherente con una visión de Estado.

Una vez vistos estos cuatro elementos, no podemos dejar de considerar que, desde la estrategia, surgen también ciertas condicionantes a considerar en la política de defensa. De manera muy concreta parece necesario, en primer lugar, revisar de acuerdo a lo visto precedentemente, la posición del Estado en materia de fronteras interiores, como una forma de reducir las vulnerabilidades que ellas representan. Como sabemos, se ha llamado fronteras interiores a aquellos espacios geográficos donde la influencia y el control que ejerce el Estado se hace muy tenue y en casos extremos se evidencia una total ausencia de control.

En directa relación con la unidad y el control geográfico, nos parece vital cautelar e incrementar el principio de unidad nacional, el que debería estar lejos de pretender cualquier asomo de "uniformidad cultural" que atente contra la pluralidad. No obstante ello, nos parecen imprescindibles ciertos niveles de consenso, que propendan al fortalecimiento de la integración social y de la cohesión nacional. Difícilmente un Estado podrá interactuar en el escenario regional si hay síntomas de desintegración en la propia sociedad que le da sustento. Entre estos síntomas podemos nombrar el alto nivel de pobreza que existe en nuestra región al que se suma el aumento de la brecha de desigualdad económica y social. La consolidación de una corriente de indigenismo extremo que va mucho más allá de las legítimas demandas de sectores étnicos postergados por nuestras sociedades y que en su postura más radical llega a desconocer la autoridad del Estado. La aparición de corrientes mesiánicas de pensamiento que apelan a reivindicaciones históricas y que exaltan a sectores a un revanchismo odioso, ya sea político, socioeconómico o cultural. En definitiva, el fortalecimiento de la democracia y de sus instituciones, la consolidación de un sistema de partidos valorado por la ciudadanía y el fomento de la participación cívica, parecen ser los mejores antídotos contra estas corrientes desintegradoras.

RELACIONES ENTRE ESTRATEGIA, FUNCIYN MILITAR Y SEGURIDAD HEMISFЙRICA

La concepción de un mundo global interrelacionado, compuesto por redes, lleva a visualizar la realidad nacional y continental atravesada por un sinfín de actores no gubernamentales que compiten con el Estado Nación en los ámbitos –cada vez menos identificables– interior y exterior.

En este entorno un tanto difuso, vincular la estrategia militar con la seguridad hemisférica en el ámbito de las relaciones internacionales, para lograr el objetivo de preservar la paz y contribuir a la estabilidad democrática de los países del continente, no es tarea fácil, y como en todas las grandes empresas, requiere de una unidad de propósitos mínima y de una voluntad de alcanzar los fines que se persigue. Esto nos lleva a plantear la relación entre la estrategia y la seguridad hemisférica en un sentido práctico, a partir de ciertas consideraciones básicas que a continuación expongo:

La primera de ellas se refiere a la relación que se establezca entre el bien por cautelar, que es la paz, y lo que se defina como amenaza. Lo central es considerar como elemento de análisis a los objetivos estratégicos comunes que sirvan a la concepción general de la seguridad hemisférica frente a las amenazas transnacionales.

Éstos podrían ser asumidos por los Estados al nivel de los objetivos estratégicos propios, pero de manera inclusiva. Vale decir, debidamente vinculados a los objetivos estratégicos de la seguridad regional. Ello, puesto que cuando se mira la situación nacional o bien hemisférica a través de los objetivos estratégicos comunes (aquellos que involucran tanto a los aspectos vitales para la supervivencia del Estado Nación, como aquellos indispensables para la seguridad y estabilidad de la comunidad regional), se logra dar coherencia y responder en buena forma al requerimiento que se formule desde el nivel político.

Al respecto, y llevado al campo nacional, ello podría hacer necesario revisar la concepción que ha surgido acerca de las nuevas amenazas, en la que se plantea que la fuerza militar debe actuar cuando la fuerza policial es sobrepasada. En principio, nos parece

que esta idea podría ser adecuada como una medida práctica de reflejar la gradualidad del empleo de los medios de que dispone el Estado, pero desde el punto de vista de una –por así llamarla– *"planificación estratégica ampliada"* no nos conduciría, necesariamente, hacia una visión que aporte a prevenir el conflicto o a evitar que éste escale.

Adicionalmente, esa primera forma de concebir el empleo de la fuerza militar frente a las nuevas amenazas se alejaría de la tipología postulada por algunos autores, en la medida que supone una suerte de relevo entre antiguas y nuevas amenazas, proceso que no recogería, en la práctica, la realidad de muchos países americanos, donde a la fecha, coexisten ambas.

En el campo militar, nos hemos resistido a analizar a ciertas amenazas como dentro de nuestro ámbito de competencia, aduciendo razones muy plausibles. Pero imaginemos un escenario: Dada la concreción de una amenaza terrorista y sobrepasada la capacidad de cobertura geográfica o la capacidad de coerción de las fuerzas policiales, y frente a una improvisada y deficiente respuesta de nuestra fuerza militar, ¿podremos excusarnos ante la sociedad, aduciendo que no estábamos preparados para enfrentar con éxito esa amenaza, porque no nos correspondía?

La segunda consideración adscribe a la necesidad de asumir una visión multifuncional de la fuerza militar, que permita a los Estados su participación efectiva en el sistema de seguridad hemisférico. Para ello, el partir de un supuesto de multifuncionalidad, entendida como una capacidad que le permita servir tanto a la cooperación como a la disuasión, en lo nacional y hemisférico, es fundamental. Esta idea de multifuncionalidad, de mantener fuerzas polivalentes, permite que la fuerza militar se desarrolle en términos reales frente a sus probables empleos y, además, que pueda responder frente a escenarios que a su vez son diversos, de acuerdo a los compromisos adquiridos por el país.

Paso a paso, y quizás sin una elaborada conceptualización, los acontecimientos nos han llevado por ese camino. Recordemos que hasta hace pocos años mirábamos con escepticismo nuestra eventual contribución de tropas a las operaciones de mantenimiento de la paz. Hoy estamos en Haití con una fuerza que supera los 500

efectivos y no dudamos en desplegarla en menos de 72 horas. Otra iniciativa inimaginable hace un decenio, es la actual conformación de una fuerza combinada chileno-argentino para operaciones de paz. Ayer, cruzando el pasillo frente a mi oficina del Ministerio de Defensa, se encontraban trabajando juntos seis oficiales chilenos con igual número de oficiales argentinos.

La tercera consideración se fundamenta en la generación e intercambio de información y de conocimiento. Baste decir que difícilmente se podrá avanzar en un sistema de seguridad hemisférico u otro de cualquier tipo, que no tenga un basamento en un conocimiento e información mínimas, que reduzcan las asimetrías que se presenta entre los países.

En lo esencial, se trata de desarrollar una masa crítica que esté en condiciones de participar en conjunto con los países más desarrollados en los estudios y apreciaciones orientados a la prevención y al desarrollo de medidas en beneficio de la seguridad. En este sentido, varios países americanos tienen la potencialidad de vincularse en materias de alta complejidad con los países más desarrollados, lo cual aporta a la confianza mutua y permite reducir la brecha del desarrollo tecnológico.

Eso sí, es indispensable que las confianzas mutuas las construyamos primero en nuestros ámbitos internos y en lo que respecta a este tema de la información oportunamente compartida, es necesario vencer la sombra que se cierne sobre los sistemas de inteligencia que en el pasado sobrepasaron sus ámbitos de competencia. Hablando otra vez de pasos convergentes, no dejo de admirarme de la conformación de la comunidad de inteligencia nacional, donde hoy analistas civiles y militares se reúnen periódicamente para compartir sus resultados.

Paso ahora a la última y cuarta consideración, que es sin duda la más importante. Tan importante que ninguna de las anteriores consideraciones tiene sentido si no existe un consenso político regional que concuerde en mirar a la seguridad de la región como un prerrequisito de las seguridades nacionales. Eso en el plano internacional. Porque en el plano nacional también es imprescindible la integración entre la política de defensa y la política exterior.

La única forma de plasmar nuestras concepciones políticas de seguridad, es a través de un nivel político que provea de directrices claras a los campos de acción diplomático y militar que en estrecha coordinación den vida a las concepciones políticas.

En síntesis, las cuatro consideraciones básicas expuestas precedentemente crean las bases para que, con el concurso de la diplomacia, la función militar pueda aportar a través de la cooperación y la disuasión, a la política exterior del Estado, que tiene a la seguridad nacional como uno de sus componentes esenciales.

CONSIDERACIONES SOBRE LA VIGENCIA DE LAS FUERZAS ARMADAS CONVENCIONALES EN EL ENTORNO DE LA SEGURIDAD HEMISFЙRICA

Esta visión de estrategia de seguridad nacional que se propone, se fundamenta en la autodefensa, transita por la disuasión y culmina en la participación; luego, podríamos elegir entre desarrollar esta última en el marco multilateral de la ONU o en alianzas subregionales formales. La variabilidad del entorno internacional hace prácticamente imposible intentar una respuesta definitiva o unívoca, y lo más probable es que ésta se produzca en más de un ámbito, por lo que se estima que la mejor opción es la de disponer de objetivos claros, una estrategia definida y de una variedad de capacidades diplomáticas y militares eficientes, para explotar las oportunidades que vayan surgiendo en el escenario regional.

En el ámbito diplomático es fundamental contar con capacidad de persuasión política; es decir, de convencer a nuestros vecinos que nuestra política es amistosa, que aspiramos a crecer juntos y a vivir en paz, y que la mejor forma de lograrlo es a través de la cooperación.

En el ámbito militar, la tarea clave sería lograr conjugar disuasión militar con confianza mutua y asociación para enfrentar las amenazas, riesgos o desafíos a la seguridad regional. Esta tarea puede sostenerse con estabilidad en el largo plazo sólo si, simultáneamente, avanzamos en la creación de una identidad de defensa común mediante la paulatina participación internacional conjunta con las Fuerzas Armadas de nuestros vecinos, que junto con reforzar la confianza mutua, entregue a nuestros gobiernos cuotas de poder e influencia

política internacional que jamás se lograrían sin un compromiso de cooperación.

Al referirme a capacidades de persuasión y de disuasión, me permito una pausa que de cabida a un comentario. Me parece que estos esfuerzos por influir en las conductas de otros, no tienen ningún sentido si ellas no están dirigidas a actores racionales. Cualquier intento de convencimiento o de asociación se estrella ante la presencia de actores fanatizados que se aferran a políticas excluyentes, las que comúnmente se presentan bajo un manto nacionalista que apela a nociones étnicas y a referencias de superioridad histórica.

Si a esto se suma una juventud que es educada en las mismas aulas del Estado, con un fuerte componente patriotero y animada de un espíritu de revanchismo y de odio hacia el vecino, tenemos entonces la receta perfecta para hacer fracasar cualquier intento serio y honesto de integración. Por eso, es que nos parece indispensable alcanzar un consenso dirigido a fomentar la tolerancia entre las naciones –no digo entre los Estados– y a cultivar el respeto por la pluralidad. La clave parece estar en la educación, en el fortalecimiento de la democracia y en la consolidación de una clase política responsable, aspectos que tratamos en líneas anteriores.

CONSIDERACIONES FINALES

De acuerdo con lo señalado, la evolución del escenario internacional implica incertidumbre y conflicto, sin que ello signifique que estemos pensando sólo en conflictos de alta intensidad o guerras. Sin descartar aquellas, también estamos aquí aludiendo a las nuevas amenazas asimétricas, que creemos que constituyen nuevas hipótesis. Para graficarlo de alguna manera, me parece que en ocasiones nuestros escenarios futuros podrán ser más parecidos al de Cité-Soleil que al de Austerlitz.

Estimo que la red de paz y seguridad que paulatinamente se ha venido desarrollado en las Américas, a partir del término de la Guerra Fría, debe ser mantenida y ampliada mediante acuerdos bilaterales y multilaterales, y el desarrollo de actitudes y capacidades de defensa disuasiva, como elementos de la mayor significación, en el planeamiento de la defensa de los países de nuestra región. Lo ante-

rior, implica un compromiso por fortalecer los mecanismos cooperativos y asociativos, originados en las diferentes ópticas integradoras que ofrece un enfoque flexible para mirar la diversidad y complejidad de los riesgos, desafíos y amenazas que afectan a la seguridad regional y las defensas nacionales.

En esa misma perspectiva, pensemos que si bien los acuerdos económicos y las coaliciones militares corren por diferentes pistas y tienen distintas lógicas, no son ajenos los unos de los otros. De allí que el proceso de desarrollo a "dos velocidades" en América Latina puede tener notable importancia en la evolución estratégica del continente, donde parecen poco probables las alianzas militares duraderas al estilo clásico, pero sí posible la formación de coaliciones *ad hoc* para operaciones de estabilización, para así pavimentar un camino a mediano plazo que conduzca a la institucionalización de instrumentos regionales con el mismo fin.

Ahora bien, en la perspectiva de establecer precisiones estratégicas que den sustento conceptual y práctico, a las consideraciones señaladas en los puntos anteriores, estimo del caso recordar que las fuerzas armadas son necesarias como fuerzas aptas para el combate y no como burocracias. Su misión es mantener y asegurar la paz y la seguridad de la sociedad de la cual proceden y a la cual se deben. Al respecto, me parece útil recordar lo que, a mi juicio, acertadamente dice John Keegan:

> *"Un mundo sin ejércitos disciplinados, obedientes y respetuosos de la ley sería inhabitable. Los ejércitos con estas cualidades son no sólo un instrumento sino un signo de civilización, y sin su existencia, la Humanidad debería habituarse a la vida primitiva –debajo del nivel militar– o al caos de masas en guerra, al estilo Hobbesiano de la guerra de todos contra todos".*

Lo anterior, dicho en otras palabras, equivale a precisar que la falta de Fuerzas Armadas con capacidad de dar seguridad a la sociedad que las engendra y sostiene, no haría más que crear condiciones para que se produzcan situaciones de riesgo para la estabilidad regional. Esto tiene directa relación con importantes desafíos que los gobiernos de nuestros países deben enfrentar, ya que la creciente zona gris de las operaciones militares, que no son propiamente

una guerra, presentan una amplia gama de misiones militares o casi militares, cuya asignación a las Fuerzas Armadas es objeto de las legislaciones nacionales y de las decisiones de la autoridad política de cada Estado. Es decir, estamos hablando de un amplio y complejo campo de acción que, sin renunciar a su función clásica para enfrentar las amenazas tradicionales, exige gran flexibilidad y versatilidad en las fuerzas militares, las que deben estar capacitadas para operar en agrupaciones modulares concebidas para cada misión.

Consecuente con lo antes señalado, estimo que subsiste en toda el área regional la necesidad de discusión pública en estas cuestiones, con la participación de liderazgos políticos, diplomáticos y militares, para elaborar conceptos estratégicos adecuados a la realidad actual de nuestro continente y del mundo globalizado. La nueva interrelación que parece darse entre la Junta Interamericana de Defensa y la OEA, se presenta como un auspicioso paso en este sentido.

Más allá de cualquier otra consideración, fundamentos esenciales de la seguridad hemisférica son la consolidación de los regímenes democráticos y la subordinación de las Fuerzas Armadas al poder político. La consolidación democrática entendida como la sucesión de gobiernos representativos, asentados sobre sólidas instituciones permanentes que cumplan la función de equilibrio y contrapeso entre los poderes y que se inspiren en los principios de la mejor convivencia regional. La subordinación de las Fuerzas Armadas, entendida como un concepto que no sólo considere el formal cumplimento de un mandato constitucional, sino que se manifieste en la convicción de sus miembros que ven en sus gobernantes y jefes supremos a políticos incorruptibles y animados de una legítima vocación de servicio a la sociedad de la que son mandatarios.

BIBLIOGRAFHA

ALDUNATE HERMAN, Eduardo. El Rol Profesional de las Fuerzas Armadas. De quoi s'agit-il? Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. *Revista Política y Estrategia* Nº 83. Santiago, Enero-abril 2001.

ANDAUR URBINA, Claudio y ARAYA MOURGUES, Mauricio. Las Fuerzas Armadas en América Latina. Nuevos Escenarios y

Tendencias. Centro de Estudios e Investigaciones Militares. *Escenarios Actuales* Año 8 Nº 1. Santiago, abril 2003.

ARANCIBIA REYES, Jorge P. Visión de la Armada Frente a los Escenarios Político-Estratégicos del Futuro. *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*. Año 14 (1) Santiago, 1999. http://www.fasoc.cl

BELTRÁN, Virgilio R. Las Fuerzas Armadas del Cono Sur de América Frente al Siglo XXI: Algunas Alternativas de Cambio. *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*. Año 15 (3). Santiago, 2000. http://www.fasoc.cl

CASTRO MUÑOZ, Guillermo. La Persistencia de los Riesgos Tradicionales a la Seguridad Nacional. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. *Revista Política y Estrategia* Nº 100. Santiago, Octubre-diciembre 2005.

EWING PINOCHET, Alfredo. El Papel de las Fuerzas Militares en una Democracia en Desarrollo. *Memorial del Ejército* Nº 463. Santiago, 2000.

KRUIJT, Dirk. Uso de Fuerza, Política y Fuerzas Armadas en América Latina y el Caribe en la Posguerra Fría: ¿Nuevos Escenarios y Tendencias? *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*. Año 17 (4). Santiago, 2002. http://www.fasoc.cl

Libro de la Defensa Nacional de Chile. Versión 2. Santiago, 2002. http://www.defensa.cl

PANATT KILYNG, Natacha. El Nuevo Estado en el Contexto del Mundo Globalizado. Rol de las Fuerzas Armadas en el ámbito Vecinal, Regional y Mundial. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. *Revista Política y Estrategia* Nº 81. Santiago, mayo-agosto 2000.

SOTO SILVA, Julio. Seguridad Nacional, Política de Defensa y Fuerzas Armadas, una Visión. *Memorial del Ejército.* Edición Nº 469. Santiago, 2002.

THAUBY G., Fernando. Estrategia de Seguridad Nacional, Política de Defensa, Política Militar. Rev*ista Fuerzas Armadas y Sociedad.* Año 16 (1). Santiago, 2001. http://www.fasoc.cl

THAUBY G., Fernando. Conflicto, Crisis y Cambios Estratégicos. *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*. Año 17 (1-2). Santiago, 2002.http://www.fasoc.cl

LA VIGENCIA DE LAS FUERZAS ARMADAS CONVENCIONALES ANTE LOS DESAFÍOS DE LA SEGURIDAD HEMISFÉRICA: EL VALOR DE LA DISUASIÓN Y SU EFECTO EN LA CONSERVACIÓN DE LA PAZ

ENRIQUE OBANDO[1]

INTRODUCCIYN

La geopolнtica tradicional

Desde su formación como Estados independientes hasta aproximadamente la década de 1980, los países sudamericanos estuvieron envueltos en una geopolítica tradicional de equilibrio de fuerzas, en la cual las Fuerzas Armadas convencionales jugaron un rol medular. Los puntos en disputa fueron en su mayor parte diferendos territoriales que llevaron a enfrentamientos diplomáticos que tenían como respaldo a las respectivas Fuerzas Armadas. No faltaron, sin embargo enfrentamientos diplomáticos que dieron lugar a movilización de tropa ligados a la Guerra Fría, como los que se dieron a mediados de la década de 1970 entre Chile, Perú y Bolivia con el pretexto de la mediterraneidad boliviana, pero que en realidad estaban ligados a un enfrentamiento ideológico entre el régimen del general Velasco en el Perú y el del general Pinochet en Chile.

Por entonces la necesidad de una fuerza armada regular no era cuestionada en ninguno de los países de la región. Sin embargo, hacia los años '80, con la solución de la gran mayoría de los problemas limítrofes entre nuestros países, con la desaparición de la Unión Soviética y con los inicios de la globalización, la necesidad de las fuerzas armadas convencionales comienza a cuestionarse y comienza a hablarse de nuevas amenazas a la seguridad que no pueden ser enfrentadas por fuerzas armadas, o por lo menos, no por las tradicionales.

---

1 Antropólogo por la Pontificia Universidad Católica del Perú y Máster en Seguridad por la Universidad de George Washington. Presidente del Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos (IDEPE) y actualmente Asesor Principal del Ministro de Defensa del Perú.

Las nuevas amenazas

El Club de Roma y otras organizaciones académicas venían hablando de amenazas globales a la seguridad desde fines de la década de los años '70, amenazas que por ser globales no podían ser enfrentadas por un solo país, sino sólo por la cooperación entre todos o por lo menos la mayoría de los países del mundo. Las amenazas así mencionadas eran los problemas del medio ambiente, los problemas demográficos y la pobreza extrema generalizada. Sin embargo, en medio de la Guerra Fría estos planteamientos no dejaban de ser sólo teóricos, ya que la cooperación de las dos grandes superpotencias, enfrentadas entre ellas, era poco menos que imposible. La situación cambió con el debilitamiento de la Unión Soviética que llevó a la política de Perestroika de parte de Mijail Gorbachov. Como un intento de Gorbachov de buscar puntos de contacto y acercamiento con su antiguo enemigo, éste señaló que la URSS tenía la disposición a cooperar de manera abierta para confrontar los nuevos desafíos al conjunto de la humanidad.[2] En 1988 el Secretario General de Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, se había referido en su Memoria a las amenazas globales como *"problemas mundiales que requieren soluciones mundiales"*.[3] Otro tanto ocurrió en las Memorias de 1989 y 1990.[4] Puesta la temática sobre el tapete, los planteamientos de nuevas amenazas globales que habían sido también planteadas desde el mundo académico norteamericano, llegaron finalmente a plasmarse en la política exterior de Estados Unidos. El término *"nuevas amenazas a la seguridad"* quedó certificado en la primavera de 1989 con el artículo escrito por Jessica Tuchman Mathews en *Foreign Affairs* titulado "Redefining Security".[5]

Desaparecida la Unión Soviética Estados Unidos pasó a tomar la temática de las nuevas amenazas globales a la seguridad como propia y a buscar la cooperación de los países del hemisferio para enfrentarlas. En la lista de amenazas globales apareció el narcotráfi-

---

2 GORBACHOV, Mijail. ***Perestroika***. Editorial Oveja Negra. Bogotá, 1987.

3 PÉREZ DE CUELLAR, Javier. Memoria del Secretario General sobre la Labor de la Organización. ONU, Nueva York, 1988, p. 25.

4 DEUSTUA, Alejandro. ***La Evolución de las Amenazas a la Seguridad de América Latina***. ***Tres Aproximaciones a la Seguridad Externa del Perú***. CEPEI. Lima, 1990.

5 TUCHMAN MATHEWS, Jessica. Redefining Security. *Foreign Affaire*. Washington, Primavera de 1989.

co, que de nueva no tenía mucho, ya que para 1990 tenía más de una década como amenaza en la agenda norteamericana. Demás está decir que la lucha contra el narcotráfico constituía una prioridad para Estados Unidos y durante el gobierno de Ronald Reagan se llegó tan lejos como declarar la guerra a los narcotraficantes. Otra de las nuevas amenazas fue la subversión que tenía menos de nueva que el narcotráfico. En América Latina la subversión databa de los años '60 del siglo pasado. Sin embargo, ocurrieron cosas extrañas en la lista de nuevas amenazas.

El medio ambiente no figuró en la lista norteamericana, ya que Estados Unidos se habían negado a firmar el Protocolo de Kyoto que llamaba a los países del mundo a controlar sus emisiones de CO2 a la atmósfera. La razón era claramente que no deseaba cargar a su industria con los sobre costos de tomar medidas anticontaminantes y, mucho menos, a tener que reducir su producción. En vez del medioambiente como nueva amenaza, apareció la migración ilegal como nueva amenaza, fenómeno que sí constituía un interés de Washington ante el ingreso anual de millones de latinoamericanos de manera ilegal al territorio de Estados Unidos. La fórmula que se utilizó para denominar a esta preocupación norteamericana fue la de *"Tráfico de Personas"*.

Después del 11 de Septiembre del 2001 la subversión fue reemplazada por el terrorismo internacional como nueva amenaza. Finalmente, las pandemias, desde el HIV-SIDA hasta la gripe aviar, cerraron la lista de las nuevas amenazas contra las que había que combatir.

En las Conferencias de Ministros de Defensa de las Américas que se iniciaron en Williamsburg en 1995, el tema de las nuevas amenazas aparece en la reunión de Manaos, del año 2000, pero sufre una transformación. Ya no se habla de nuevas amenazas globales, sino de nuevas amenazas a la seguridad de los Estados. Así, en la declaración de Manaos se dice: *"Las nuevas amenazas a la seguridad de los Estados constituyen un riesgo real para la paz en el hemisferio y en el mundo, por lo que se recomienda el intercambio de la información y la cooperación de acuerdo con las necesidades y conforme con la legislación de cada país"*.[6] En la Declaración de Santiago del año 2002 se

6 Declaración de Manaos. IV Conferencia Ministerial de Defensa. Manaos, 16 al 21 de octubre de 2000.

dice *"...para enfrentar las nuevas amenazas transnacionales se requiere continuar desplegando esfuerzos para consolidar los gobiernos democráticos constitucionales y sus instituciones, fortaleciendo de este modo el estado de derecho y las soberanías nacionales".*[7] Continúa diciendo que *"...al iniciarse el siglo XXI, el sistema internacional ha ingresado a una etapa fuertemente marcada por la globalización. En ese contexto, la región americana encara un conjunto adicional, creciente, más diverso y complejo de amenazas y desafíos a los Estados, las sociedades y las personas, algunas de los cuales son globales y multidimencionales, aunque puedan afectar a los estados de manera diversa. Por estas razones, dichas amenazas y desafíos requieren ser abordados de manera integral y multidimencional, y demandan la búsqueda coordinada de soluciones a los problemas comunes, así como el respeto a la diversidad de las respuestas de cada Estado".*[8]

Pero fue en la Conferencia Especial de Seguridad de México de 2003 en donde las nuevas amenazas quedaron firmemente establecidas. Allí se sistematizó la visión hemisférica de la defensa. Se declaró que *"Nuestra nueva concepción de seguridad en el Hemisferio es de alcance multidimencional, incluye las amenazas tradicionales y las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad de los Estados del Hemisferio, incorpora las prioridades de cada Estado, contribuye a la consolidación de la paz, al desarrollo integral y a la justicia social, y se basa en valores democráticos, el respeto, la promoción y defensa de los derechos humanos, la solidaridad, la cooperación y el respeto a la soberanía nacional"*.[9]

Se señaló que *"Las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad Hemisférica son problemas intersectoriales que requieren respuestas de aspectos múltiples por parte de distintas organizaciones nacionales y, en algunos casos, asociaciones entre los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil, todos actuando de forma apropiada conforme a las normas y principios democráticos y las normas constitucionales de cada Estado. Muchas de las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad hemisférica son de*

---

7 Declaración de Santiago. V Conferencia Ministerial de Defensa. Santiago de Chile, 19 al 22 de noviembre de 2002.

8 Declaración de Santiago. V Conferencia Ministerial de Defensa. Santiago de Chile, 19 al 22 de noviembre de 2002.

9 Conferencia Especial de Seguridad, México, 2003.

naturaleza transnacional y pueden requerir una cooperación hemisférica adecuada".[10]

Como puede verse, es en la Conferencia Especial de Seguridad de México donde se hace una distinción entre nuevas amenazas, preocupaciones y desafíos, ya que de la tradicional lista de las llamadas nuevas amenazas no todas califican como amenazas, introduciéndose los términos *"preocupaciones de seguridad"* y *"desafíos a la seguridad"*. Es en la reunión de México donde se da un listado completo de ellas señalando que *"La seguridad de los Estados del Hemisferio se ve afectada en diferente forma por amenazas tradicionales y por las siguientes nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos de naturaleza diversa:*

- *El terrorismo, la delincuencia organizada transnacional, el problema mundial de las drogas, la corrupción, el lavado de activos, el tráfico ilícito de armas y las conexiones entre ellos.*

- *La pobreza extrema y la exclusión social de amplios sectores de la población, que también afectan la estabilidad y la democracia. La pobreza extrema erosiona la cohesión social y vulnera la seguridad de los Estados.*

- *Los desastres naturales y los de origen humano, el VIH/SIDA y otras enfermedades, otros riesgos a la salud y el deterioro del medioambiente.*

- *La trata de personas*

- *Los ataques a la seguridad cibernética*

- *La posibilidad de que surja un daño en el caso de un accidente o incidente durante el transporte marítimo de materiales potencialmente peligrosos, incluidos el petróleo, material radiactivo y desechos tóxicos, y*

- *La posibilidad del acceso, posesión y uso de armas de destrucción en masa y sus vectores por terroristas".*[11]

---

10 Declaración sobre Seguridad en las Américas. Ciudad de México, 27 al 28 de octubre de 2003.
11 *Ibídem*.

Y continúa diciendo: *"Reconocemos que el deterioro del medioambiente afecta la calidad de vida de nuestros pueblos y puede constituir una amenaza, una preocupación o un desafío a la seguridad de los Estados del Hemisferio. Nos comprometemos a fortalecer nuestras capacidades nacionales y los mecanismos interamericanos para promover el uso sustentable de nuestros recursos naturales y avanzar hacia el desarrollo integral, y a promover la preservación del medioambiente en forma cooperativa"*.

"Reconocemos que el cambio climático global puede constituir una amenaza, una preocupación o un desafío para la seguridad de los Estados del Hemisferio. Nos comprometemos a trabajar coordinadamente en aras de mitigar los efectos adversos que el cambio climático global pueda tener sobre nuestros Estados y a desarrollar mecanismos de cooperación en concordancia con los esfuerzos internacionales en esta materia".

Al respecto la delegación norteamericana hizo la siguiente salvedad: *"Estados Unidos no puede unirse al consenso en torno a este párrafo porque, entre otros elementos, presenta una imagen errónea de la naturaleza de los desafíos a largo plazo que plantea el cambio climático global, que no es de origen hemisférico ni se presta a soluciones a corto plazo, y porque destaca sólo una única causa potencial de deterioro ambiental, cuando en realidad existen varias otras causas que son a la vez más fáciles de comprender, inmediatas y más apremiantes, entre ellas la contaminación del aire y del agua y las prácticas no sostenibles de uso de la tierra. Además, como Parte de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, Estados Unidos ya está emprendiendo una serie de acciones para abordar el desafío a largo plazo que plantea el cambio climático mundial, incluidos esfuerzos concretos con muchos socios del Hemisferio. No queda claro cómo el vago compromiso de este párrafo podrá funcionar o qué lagunas busca subsanar"*.

En la Declaración de Quito del año 2004 se insiste sobre el tema de las nuevas amenazas cuando se dice: *"En la era de la globalización, el hemisferio enfrenta un aumento de variadas y complejas amenazas y riesgos que afectan a los Estados en forma diversa, a la sociedad y a las personas; algunos de ellas son globales y de alcance multidimencional, y requieren de una adecuada cooperación hemisférica*

para su tratamiento, incluyendo, como destacó la Declaración de Seguridad en las Américas en su inciso 4m, la amenaza especial que representa para el Hemisferio el narcotráfico, el tráfico ilícito de armas, el tráfico y trata de personas y el crimen organizado, entre otros".

"Estas amenazas en su carácter multinacional pueden incidir con especial intensidad sobre las naciones más pequeñas, las cuales pueden ser más vulnerables ante ellas. Además, como destacó la Declaración de Seguridad en las Américas, reconocemos la amenaza en el plano global que presenta la posibilidad del uso de armas de destrucción masiva por terroristas".

"Estas nuevas amenazas tales como terrorismo, narcotráfico, tráfico ilícito de armas, crimen transnacional, desafían a las naciones de la región".

"La proliferación y el tráfico ilegal de armas pequeñas y ligeras fomentan una mayor criminalidad y violencia en nuestras sociedades. Estos problemas tienen un mayor impacto sobre Estados pequeños que, por lo mismo, requieren una asistencia especial para fortalecer sus recursos técnicos y humanos para enfrentarlos. Alentamos a las instituciones financieras del hemisferio a apoyar la detección de sus recursos".

"Reconocemos que la cooperación en materia de seguridad y defensa nacional es esencial. Sólo a través de la cooperación a nivel bilateral, subregional y regional, podemos enfrentar las amenazas tradicionales y nuevas amenazas. El diálogo en materia de seguridad y defensa fortalece el sistema interamericano y promueve un clima de confianza, transparencia y estabilidad en el hemisferio".[12]

LA TEORHA DE LA PЙRDIDA DE VIGENCIA EN AMЙRICA LATINA DE FUERZAS ARMADAS TRADICIONALES

Esta temática de las nuevas amenazas, nuevos desafíos a la seguridad y nuevas preocupaciones de seguridad llevó a plantear que las fuerzas armadas tradicionales habían quedado obsoletas. Si vemos el listado de la Conferencia Especial de Seguridad de México, ningu-

12 Declaración de Quito. VI Conferencia Ministerial de Defensa.Quito, 16 al 21 de noviembre del 2004.

na de esas amenazas, preocupaciones y desafíos a la seguridad se puede enfrentar con Fuerzas Armadas tradicionales. Muchas de ellas se enfrentan con los campos no militares, como educación, salud, agricultura, industria, etcétera. Otras se enfrentan con fuerzas policiales y unos pocos de ellos con Fuerzas Armadas, pero no las tradicionales, sino unas Fuerzas Armadas con mucho énfasis en fuerzas especiales. En la agenda norteamericana pasaron a tener gran interés las nuevas amenazas y el apoyo a las policías por los temas de narcotráfico, subversión y migración ilegal y a las fuerzas especiales en los ejércitos.

Comenzaron, entonces, a escucharse voces en los países con fuerzas armadas convencionales más grandes en América del Sur señalando que Estados Unidos pretendía transformar las fuerzas armadas latinoamericanas en guardias nacionales o, dicho de otro modo, policializar a las Fuerzas Armadas y militarizar a las policías. Un libro que tuvo mucho éxito entre los militares latinoamericanos entonces fue el de Lyndon La Rouche, *El Complot para Aniquilar a las Fuerzas Armadas y a las Naciones de Ibero América.*[13]

Un segundo argumento a favor de la teoría de la obsolescencia de las fuerzas armadas tradicionales era que en el mundo de la globalización y de la integración, la guerra entre países latinoamericanos era imposible por varias razones. En primer lugar, porque una guerra era económicamente insostenible. Ninguna economía la soportaría y tanto agresor como agredido quedarían devastados por un esfuerzo cuyas economías no pueden sostener. En este sentido la guerra como una opción política racional para obtener una ganancia imponiéndole mis intereses a un adversario, desaparecía cuando el costo de imponer estos intereses era mayor que la hipotética ganancia. De otro lado, Naciones Unidas no permitiría una guerra convencional entre países latinoamericanos y a las horas de iniciado el conflicto ya habría fuertes presiones internacionales para detenerlo.

Asimismo, Estados Unidos tampoco lo permitiría porque no conviene al comercio norteamericano que se trastoque el ambiente político y económico que permite el libre flujo de mercancías con un conflicto armado que lo interrumpa. Está claro que las fuerzas arma-

---

13 LA ROUCHE, Lyndon. ***El Complot para Aniquilar a las fuerzas Armadas y a las Naciones de Ibero América***. EIR. Washington D.C. 1993.

das latinoamericanas usualmente han tenido que solicitar permiso a Washington para dar golpes de Estado o someterse a las consecuencias de dar golpes sin el debido visto bueno, y debe estar igual de claro que para iniciar una guerra habrá también que solicitar dicho permiso, con la seguridad de que la respuesta será no.

Un tercer argumento a favor de la obsolescencia de las Fuerzas Armadas tradicionales es que son un obstáculo al desarrollo. Los altos gastos militares que conlleva el mantener una Fuerza Armada tradicional implican el desvío de dinero, que podría utilizarse en el desarrollo y en la solución de la pobreza, hacia lo que se denomina gasto improductivo. Hay pues, una presión económico-financiera que viene desde organismos supranacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para reducir los gastos militares. Este es el tipo de pensamiento que Robert Mc Namara[14] ex presidente del Banco Mundial sostenía en 1991, que Michael Camdessus,[15] Director Gerente del FMI apoyaba y que constituye todavía el punto de vista de ambas instituciones. En la actualidad hay una presión del FMI a diferentes países sudamericanos para reducir su déficit fiscal. Dichos déficit han sido reducidos hasta el 1% del PIB. Los fondos de los Estados son reducidos, de tal manera que la inversión es mínima y casi se puede decir que sólo hay fondos para pagar sueldos.

En lo que a defensa se refiere, no hay fondos para adquisiciones, pero tampoco para mantenimiento, lo que ha dado lugar a que muchas de las Fuerzas Armadas no estén operativas. En la práctica las únicas Fuerzas Armadas operativas en el campo de la guerra convencional son la brasileña y la chilena. Un ejemplo de la falta de operatividad lo constituyen las dificultades que ciertos países como Argentina y Perú pasaron para enviar un batallón en misión de paz a Haití. Argentina lo hizo con graves dificultades y Perú no pudo enviar un batallón sino sólo doscientos hombres.[16]

---

14 MC NAMARA, Robert. ***El Mundo Después de la Guerra Fría y sus Implicaciones para los Gastos Militares de los Países en Desarrollo***. Washington D.C. 1991.

15 *"Por años hemos escuchado que las urgentes necesidades de defensa...eran un obstáculo. ...¿No es hora, al fin, de aprovechar la reducción de las tensiones globales y recanalizar recursos a usos más productivos y útiles? ...Abundan en el mundo los gastos no productivos. Baste citar los gastos militares que han permanecido prácticamente iguales a pesar de las posibilidades que abre el fin de, la Guerra Fría"*.

16 OBANDO, Enrique. ***Peace Operations in Haiti; the Peruvian Participation***. CHDS, Washington D.C. 2005.

EN DEFENSA DE LAS FUERZAS ARMADAS TRADICIONALES

Hay sin embargo quienes consideran que las Fuerzas Armadas tradicionales tienen todavía un rol que jugar. Los defensores de este punto de vista son en su mayoría los propios militares. Ellos sostienen que no todos los problemas limítrofes se han solucionado y dos ejemplos de esto son el tema de la mediterraneidad de Bolivia y la frontera marítima entre Perú y Chile. Cierto que Chile no reconoce que haya un problema de mediterraneidad boliviana ya que plantea que hay un tratado de límites que debe ser respetado, pero mientras Bolivia sostenga que sí hay un problema que debe ser resuelto el problema existe. Lo mismo se puede decir de la frontera marítima con el Perú, en donde Chile igualmente sostiene que no hay ningún diferendo, pero en la medida en que la posición peruana es la contraria el problema también existe.

Hoy en día, sin embargo, las Fuerzas Armadas, ciertamente, no son pensadas como un instrumento para imponer por la fuerza de las armas la voluntad de un país a otro, sino más bien como un apoyo a la negociación. Más posibilidades de éxito tienen en una negociación los países con una fuerza militar que aquellos sin ella. Esta negociación no tiene por qué ser entre las cancillerías por asuntos limítrofes; puede ser entre ministerios de comercio por temas comerciales por ejemplo. Eventualmente, debido a un cambio de las condiciones en las que se firmó un acuerdo, un país puede sentirse tentado a no cumplirlo. La última garantía de que un país cumpla un acuerdo que iría en su interés no cumplir es la Fuerza Armada del otro país.

Aboga también a favor de la teoría de la vigencia de Fuerzas Armadas tradicionales el tema de los recursos naturales de la región, que según una corriente de pensamiento son ambicionados por potencias extrarregionales y por lo tanto es necesario Fuerzas Armadas para su defensa. El caso más claro es el tema de la Amazonía. Los militares brasileños están convencidos de que si no hubiera una Fuerza Militar capaz de defender la cuenca Amazónica los países desarrollados buscarían la internacionalización de la Amazonía con el pretexto de evitar su destrucción, ya que constituye el pulmón del planeta al ser el mayor bosque tropical sobreviviente y fuente de oxígeno, y también una de las mayores fuentes de agua del globo. Pensando en esto fue que Brasil montó el SIVAM-SIPAM,

(Sistema de Vigilancia de la Amazonía y Sistema de Protección de la Amazonía).

El primero consiste en una red de radares, aviones AWACS y un satélite para controlar el territorio en la Amazonía brasileña, y el segundo un sistema para desarrollar la Amazonía basado justamente en la tecnología del SIVAM, que no cumple sólo fines militares, sino también fines de desarrollo, ya que permite detectar tipos de suelos, tipos de cultivos, contaminación del agua, presencia de minerales, etc. Brasil de esta manera tiene el mejor sistema de vigilancia de América del Sur.

Otro tema relacionado con recursos naturales es el de la protección de las respectivas zonas económicas exclusivas. Flotas pesqueras extrarregionales realizan ilegalmente pesca en aguas del Pacífico sudamericano y se llevan cientos de toneladas de pescado por valor de cientos de millones de dólares. Para evitar la pesca ilegal los países necesitan la presencia de sus respectivas marinas ejerciendo labores de vigilancia, lo que significa tener operativas patrulleras de alta mar, radares costeros y aviones AWACS, a fin de ejercer soberanía sobre el mar.

Otro punto de vista en defensa de las Fuerzas Armadas convencionales está relacionado con la proyección de los países latinoamericanos en misiones de paz. Esto está basado en la idea de que debemos jugar un rol en el mundo teniendo una presencia en los esfuerzos de paz organizados por Naciones Unidas. En otras palabras ponernos los pantalones largos y estar a la par de los países desarrollados y jugar un rol positivo en los sucesos mundiales, lo que implica tener una fuerza que se pueda proyectar fuera del continente en misiones de paz. Esto traerá presencia y prestigio a las fuerzas armadas y a los países de la región y hasta cierta medida una posibilidad de influencia en los acontecimientos mundiales, así como un cierto nivel de influencia con la potencia hegemónica.

EL NUEVO ESCENARIO DE SEGURIDAD

El 11 de septiembre del 2001 el mundo cambió. Cambió por una variación cualitativa del terrorismo internacional y cambió por las características de la respuesta norteamericana a dicho terrorismo y

lo que eso significa. Hasta el 11 de septiembre Estados Unidos tenía dos agendas: la agenda de la globalización y la agenda antiterrorista. La agenda de la globalización estaba basada en tres puntos:

- La difusión de la economía de mercado neoliberal.
- La defensa de la democracia.
- La defensa de los derechos humanos.

La agenda antiterrorista era coherente con la agenda de la globalización en la medida en que respetaba los derechos humanos y la democracia. Sin embargo, a partir del 11 de septiembre, la agenda antiterrorista comenzó a modificar la agenda de la globalización.

Lo primero que modificó fue el tema de los derechos humanos. Antes del 2001, Estados Unidos fue uno de los países que más presionó por la creación de la Corte Penal Internacional, con la intención de juzgar a aquellos que habían cometido y cometieran en el futuro crímenes contra la humanidad. En la mente de los líderes norteamericanos estaba la idea de llevar a dicha corte a un número de líderes servios y africanos que habían cometido crímenes de guerra. Slobodan Milosevic por su política de limpieza étnica en la ex Yugoslavia y Jean Kambanda por el genocidio de los tutsis en Ruanda en 1994 estaban en la lista.

Sin embargo, la invasión de Afganistán primero y la guerra en Irak después, llevó al gobierno norteamericano a cambiar de opinión respecto a la pertinencia de la Corte Penal Internacional. La posibilidad de que sus soldados o funcionarios fueran acusados de violar los derechos humanos en Afganistán o Irak hizo que Estados Unidos presionara para que los países del mundo abandonaran la Corte o en su defecto firmaran un acuerdo bilateral con Washington para exceptuar a sus soldados y funcionarios de la Corte. En el caso de América Latina nueve países se negaron a aceptar esta presión y en represalia Estados Unidos procedió a retirarles la ayuda militar. Los países en cuestión son Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. En el Caribe hay tres adicionales: Barbados, St. Vincent y las Granadinas, y Trinidad y Tobago. En el mundo son 37 los países que se han negado a firmar estos acuerdos bilate-

rales con los norteamericanos. Mientras tanto, la política de derechos humanos que Estados Unidos había defendido quedaba olvidada con lo ocurrido en Abu Ghraib y Guantánamo.

El tema de la democracia también quedó modificado a favor de la guerra contra el terrorismo. El ejemplo más claro es el de Pakistán, cuyo gobierno militar, de facto, es aceptado por los norteamericanos por el apoyo que este régimen brinda a Estados Unidos en la guerra en Afganistán. Ya algo similar había sucedido con Argelia, cuyo gobierno militar golpista había sido tolerado porque el golpe se produjo contra un gobierno islámico fundamentalista, a pesar de que dicho gobierno había llegado al poder por elecciones limpias. El entusiasmo norteamericano ante el intento de golpe de estado contra Chávez en Venezuela en abril del 2002 dejó en claro que la defensa de la democracia funciona solo cuando ésta no choque con la agenda antiterrorista o con los intereses de Estados Unidos. Eso permite entender que Teodoro Obiang, dictador durante 25 años de Guinea Ecuatorial, pueda cenar en la Casa Blanca.

El cambio más importante y más grave que ha ocasionado el 11 de septiembre ha sido la relativización del derecho internacional por Estados Unidos al invadir Irak. La invasión se produjo en contra de la legislación internacional vigente, en contra de la opinión de Naciones Unidas y en contra de la opinión de muchos de sus propios aliados de la OTAN. Lo más grave es que se produjo en base a información falsa de que existían en Irak armas de destrucción masiva que finalmente nunca se encontraron. No satisfechos con esto, ahora en Washington se discute entre los militares y políticos la factibilidad de una invasión a Irán. Sin embargo, en el área hay un país que tiene armas de destrucción masiva, Israel, con la anuencia de Estados Unidos, lo que significa que Washington se reserva el derecho de decidir quién puede tener armas de destrucción masiva y quien no. Israel puede tenerlas e Irak e Irán no.

La relativización del derecho internacional es de particular preocupación para países como los de Sudamérica, que son relativamente débiles en términos militares, ya que los países débiles se escudan en el derecho internacional para defenderse. El hecho de que ese derecho no sea absoluto sino relativo, en otras palabras que dependa de frente a quien estamos para ver si funciona o no, hace

del mundo un lugar mucho más inestable hoy de lo que era antes del 2001. Si hay una potencia que está más allá del derecho internacional y si alguno de sus aliados pueda eventualmente estarlo también, deja abierta la posibilidad, en teoría, de que cualquier cosa puede suceder en el futuro.

Por más que tengamos el derecho de nuestro lado, éste puede no funcionar si la potencia hegemónica decide que hay un interés de Estado más importante, o puede suceder igualmente que alguno de sus aliados obtenga el permiso para pasar por encima de consideraciones legales, como ocurre hoy día con Israel. Si el derecho funciona menos, la conclusión, entonces, es que la fuerza funciona más, y la Fuerza Armada convencional pasa a jugar su antiguo rol de brindarnos seguridad. Aunque la asimetría sea enorme, la posibilidad de causar algún daño ya hace que, para intervenir, cualquier potencia tenga que pensarlo y tener una muy buena razón para asumir los costos.

Otro cambio que el 11 de septiembre trajo es la utilización por parte norteamericana de su asimetría estratégica. Hasta antes de esa fecha Washington no tenía capacidad para utilizar su poder militar por las restricciones que encontraba en su Congreso y por la supervivencia del síndrome de Vietnam. El 11 de septiembre le ha dado al gobierno de George W. Bush el apoyo necesario en el Congreso y en la opinión pública para usar su poder militar, aún de manera unilateral.

Asimismo, Estados Unidos ha dado permiso a sus aliados como Israel para actuar. La invasión israelí al Líbano, pasando por encima de la opinión de Naciones Unidas, atacando población civil, es un ejemplo de ello. Queda claro que Estados Unidos no está sujeto a la ley internacional y ciertos aliados de Washington tampoco. ¿Puede este escenario llegar a nuestra región?

LA GEOPOLHTICA SUDAMERICANA EN LA PRIMERA DЙCADA DEL SIGLO XXI

Hay en la región Sudamericana una serie de causas de inestabilidad que la actual relativización del derecho internacional causada por la actividad norteamericana en el mundo puede potenciar.

En primer lugar está el fenómeno del populismo. Queda claro que el actual gobierno de Chávez en Venezuela tiene una clara vocación de intervención en los asuntos internos de otros Estados de la región. Esto se ha podido apreciar en las elecciones peruanas, bolivianas, nicaragüenses y mexicanas en donde se ha podido comprobar esta tendencia del actual régimen de Caracas. De otro lado, está la apreciación del gobierno colombiano de que el gobierno venezolano apoya la actividad de las FARC, grupo considerado terrorista por Colombia y Estados Unidos. Asimismo, la retórica venezolana y norteamericana ha sido de enfrentamiento abierto. *"Todavía no hemos tenido acciones norteamericanas concretas contra el régimen de Chávez"*,[17] pero si lo ocurrido en otras partes del mundo es un ejemplo, siempre queda lugar para el temor de que se puedan llevar a cabo acciones reñidas con el derecho internacional, lo cual, lejos de solucionar el problema, podría agravarlo.

A esto hay que agregar que Estados Unidos está reaccionando frente al populismo como si se tratara del comunismo, en una reedición de políticas de la antigua Guerra Fría. Pero cabe añadir que para los países democráticos de la región el estar en el campo populista o no depende básicamente de la actitud de los electores. Bolivia está actualmente en este campo por decisión de las urnas. Perú no está en el campo populista por una diferencia del 3%, que fue el margen con el que el candidato populista Ollanta Humala fue derrotado en las últimas elecciones y México no está en el campo populista por una diferencia de sólo el 0.56%.[18] Sería de esperar que con un gobierno de Ollanta Humala en el Perú la relación con Chile habría sido muy tensa, y en un escenario de esa naturaleza la existencia de Fuerzas Armadas tradicionales, manteniendo un equilibrio entre ellas, lejos de ser un factor de inestabilidad es, por el contrario, uno de estabilidad.

En segundo lugar está el tema de la descomposición interna de ciertos países que genera falta de control efectivo del territorio, lo que abre la posibilidad de que dichos territorios sean ocupados por todo tipo de grupos, desde subversivos y terroristas, hasta mafias del narcotráfico, tráfico de armas y tráfico de personas. Este es un tema que preocupa especialmente a Washington y que ha sido plantea-

---

17 MANWARING, Max. Washington, 2006.

18 *Diario El Comercio*. Lima, 6 de septiembre de 2006. Sección A, p. 12.

do varias veces en las diferentes cumbres de seguridad regionales. Como ejemplo podemos recordar que durante la V Reunión de Ministros de Defensa llevada a cabo en Santiago de Chile el año 2002, el Secretario de Defensa, norteamericano dejó en claro que uno de los temas del marco dentro del cual se movía Estados Unidos en sus relaciones de seguridad con América Latina, era el de las iniciativas para mejorar el control sobre las *"áreas sin presencia gubernamental"*, potenciales refugios para las actividades terroristas.[19] Hay evidentemente un interés norteamericano de impedir la existencia de zonas sin ley y hay también una cierta tentación intervencionista que, hasta el momento, ha logrado ser evitada por los países de la región.

Un tercer tema es el problema del agua. El recalentamiento global traerá un grave problema de escasez de agua a nivel mundial en el futuro. La región, sobre todo por la presencia de la Amazonía, es una de las fuentes de agua dulce más importantes del planeta[20] y, por lo tanto, una fuente también de ambiciones de potencias extraregionales que requieran de este elemento. La industria norteamericana no puede sobrevivir sin petróleo y, por lo tanto, según muchos analistas, el petróleo ha ocasionado la intervención norteamericana en Irak. El ser humano no puede sobrevivir más de una semana sin agua y cabe preguntarse si el agua, en el futuro, no se convertirá en una fuente más importante de conflicto de lo que es el petróleo hoy día.

Tener una potencia que cuando sus intereses están de por medio hace caso omiso de la ley internacional es, no cabe duda, una fuente de preocupación para aquellos países que poseen los elementos estratégicos ambicionados. El país que más en serio toma esta amenaza es el Brasil, quien considera, desde hace treinta años, que la Amazonía puede ser fuente de ambiciones de potencias extrarregionales y por ello ha montado el SIVAM-SIPAM, un sistema de radares, satélite y aviones AWACS para proteger y desarrollar este territorio.

Ligado al problema del agua está la posibilidad de una catástrofe ecológica mundial, que afectaría seriamente a la economía mun-

---

19 HIRST, Mónica. La Fragmentada Agenda de (in)Seguridad Regional. Friedrich Ebert Stiftung/ILDIS; Seguridad y Democracia. La Paz, 2006, p. 51.

20 Institute for National Strategic Studies. ***Priorities for a Turbulent World***. Strategic Assessment. National Defense University. Washington D.C., 1999.

dial y ocasionaría migraciones masivas desde y hacia la región. Esto ha sido debidamente estudiado por el Pentágono[21] y es una consideración que está visible para todo aquel que desee verlo. Los glaciares están disminuyendo notablemente, los hielos de los polos también, los huracanes y ciclones se están intensificando en la zona del Caribe y sur de Estados Unidos, así como en la India y Bangladesh. Incendios forestales asolan grandes zonas de Estados Unidos y Europa, las inundaciones se están convirtiendo en fenómenos recurrentes, las altas temperaturas en los veranos boreales han marcado varios récores en los últimos años.[22]

¿Cómo se comportarán los diferentes países y sobre todo la superpotencia hegemónica cuando los cambios climáticos comiencen a afectar seriamente su economía y sientan la necesidad de ocupar otros espacios? ¿Podrá la legalidad internacional resistir un reto de esta magnitud si no ha resistido el reto del terrorismo y del petróleo?

Por último, está el tema del narcotráfico. Para varios países de la región, especialmente Colombia, Perú y Bolivia, el narcotráfico es el tema más importante en su relación de seguridad con Estados Unidos. En algunos casos, sin embargo, las aproximaciones al tema de los países del área son distintas a las de Washington. Washington da énfasis en una solución militar-policial, mientras que los países de la región prefieren soluciones ligadas al desarrollo alternativo. Washington exige la erradicación forzosa y los países de la región ven a éstas como una fuente de enfrentamiento con miles de productores cocaleros organizados, políticamente respaldados y en algunos casos armados que preferirían evitar.

Los Estados de la región favorecen medidas de erradicación indirecta como la interdicción aérea y marítima, que no requiere de un choque frontal con amplios sectores de campesinos. Washington, sin embargo, se niega a la interdicción aérea por ser firmante

---

21 El Pentágono elaboró recientemente un informe sobre los efectos del calentamiento global que menciona que para el año 2020 el planeta atravesaría por situaciones de hambre, inundaciones y guerras producto del cambio climático. Dicho informe fue encargado por el asesor del Pentágono Andrew Marshall, quien es uno de los personajes más influyentes en el establecimiento de defensa norteamericano, en las últimas tres décadas. Los autores del documento son Peter Schwartz, consultor de la CIA y ex director de planificación de la compañía Shell y Doug Randall, de la Global Business Network de California.

22 Global Warning. *National Geographic Magazine*. Septiembre 2004.

del Protocolo de Montreal, que criminaliza el derribo de aviones civiles y ha demorado por años la implementación de una interdicción marítima eficaz que, recién ahora, está dando sus primeros pasos, favoreciendo en cambio la erradicación forzosa de cocales. Indudablemente, el tema del narcotráfico es uno en el cual hay posibilidades de desencuentros entre la potencia hegemónica y los países sudamericanos que, a no ser que Washington acepte las estrategias regionales, eventualmente llevarán a un enfrentamiento o a generar problemas internos graves en estos países, los cuales redundarán en mayor inestabilidad.

En todas las hipótesis planteadas, la conflictividad entre nuestros países y de nuestros países con Estados Unidos tenderá a incrementarse. Ante una situación de estas características, la ausencia o debilidad de las Fuerzas Armadas tradicionales crea más inestabilidad de la que evita. La debilidad manifiesta, unida al poco respeto a la legalidad internacional, crea situaciones en la cuál la tentación a intervenir, venga de donde viniera, puede ser muy fuerte. La presencia entonces de Fuerzas Armadas tradicionales, en un adecuado equilibrio de fuerzas, termina entonces siendo una fuente de estabilidad en momentos de crisis como los que se pueden avecinar. La antigua función de disuasión de las Fuerzas Armadas tradicionales y su efecto en la conservación de la paz, vuelven a tomar vigencia.

UNAS FUERZAS ARMADAS CONVENCIONALES PARA UN SISTEMA DE SEGURIDAD SUDAMERICANO

Pongámonos, sin embargo, no en hipótesis catastrofistas, sino en hipótesis más positivas: la hipótesis de que América del Sur avance hacia la integración económica y que dicha integración lleve a una integración política. Una América del Sur refundada en una nueva entidad política, necesitará una Fuerza Armada tradicional por varias razones.

En primer lugar porque tendrá que defender sus nuevas fronteras de posibles amenazas extrarregionales. En segundo lugar porque tendrá que actuar en el mundo, y la unión de sus poderes económicos le permitirá un mayor campo de acción del que tienen los actuales países individualmente. Y, como sabemos, el mundo es un barrio peligroso. En este momento, estamos en una compleja y disyuntiva

situación entre una antigua América del Sur del equilibrio de fuerzas militares entre los países, y la nueva América del Sur de la integración. Para pasar a la integración es necesario mantener un equilibrio de fuerzas porque impide el conflicto, pero el equilibrio debe iniciarse al nivel más bajo posible.

Pero el nivel más bajo lo marcan en la actualidad los países con mayor capacidad bélica, léase Brasil y Chile. El resto tendrá que alcanzar su nivel o un porcentaje acordado de dicho nivel. El equilibrio no significa que todos los países tengan el mismo nivel, lo cual sería imposible por las diferencias económicas, sino que tengan el nivel necesario para ejercer la disuasión. Por lo tanto es necesario un acuerdo internacional en América del Sur, que marque el nivel de armamento al que cada país puede llegar, algo así como lo alcanzado por Europa en 1975 en Helsinki, 1986 en Estocolmo y 1989 en Viena.[23] Evidentemente tal acuerdo para tener una vigencia real tendría que descansar sobre un sistema de verificación similar al europeo, ya que acuerdos que no son verificables no tienen ningún valor.[24]

Hecho esto, el paso siguiente es la creación de un Sistema de Seguridad Sudamericano que tenga tres misiones:

- La defensa de la Región Sudamericana.
- El apoyo a América del Sur como actor estratégico a nivel mundial en el mundo cercano, que para nosotros sería América Central, el Caribe, Oceanía y el África lusitana, y
- Ayudar a la paz y la estabilidad en el mundo vía operaciones de paz de Naciones Unidas.

Y así habremos logrado el sueño de Bolívar que propugnan unos, el pachacuti que propugnan otros, y la integración que propugnamos todos.

---

23 HOHENFELLNER, Peter. Disarmament, Confidence and Security Building Measures in Asia. The Achievements and Drawbacks of the Helsinki/Stockholm CSBM Process. United Nations. New York, 1990. Páginas 19 a 42. Ver también: Naciones Unidas. Estudio Amplio sobre las Medidas de Fomento de la Confianza. New York, 1982.

24 ROJAS ARAVENA, Francisco. ***Medidas de Confianza Mutua: Verificaciyn.*** FLACSO Chile. Santiago, 1996.

BIBLIOGRAFHA

Declaración de Manaos. IV Conferencia Ministerial de Defensa. Manaos, 16 al 21 de octubre de 2000.

Declaración de Quito. VI Conferencia Ministerial de Defensa. Quito, 16 al 21 de noviembre de 2004.

Declaración de Santiago. V Conferencia Ministerial de Defensa. Santiago de Chile, 19 al 22 de noviembre de 2002.

Declaración sobre Seguridad en las Américas. Ciudad de México, 27 al 28 de octubre de 2003.

Deustua, Alejandro. *La Evolución de las Amenazas a la Seguridad de América Latina. Tres Aproximaciones a la Seguridad Externa del Perú.* CEPEI. Lima, 1990.

Diario El Comercio. Lima, 6 de septiembre de 2006.

Global Warning. *National Geographic Magazine.* Septiembre 2004.

GORBACHOV, Mijail. ***Perestroika***. Editorial Oveja Negra. Bogotá, 1987.

HIRST, Mónica. La Fragmentada Agenda de (in)Seguridad Regional. Friedrich Ebert Stiftung/ILDIS; Seguridad y Democracia. La Paz, 2006.

HOHENFELLNER, Peter. Disarmament, Confidence and Security Building Measures in Asia. The Achievements and Drawbacks of the Helsinki/Stockholm CSBM Process. United Nations. New York, 1990. Páginas 19 a 42. Ver también: Naciones Unidas. Estudio Amplio sobre las Medidas de Fomento de la Confianza. New York, 1982.

Institute for National Strategic Studies. ***Priorities for a Turbulent World***. Strategic Assessment. National Defense University. Washington D.C., 1999.

LA ROUCHE, Lyndon. *El Complot para Aniquilar a las fuerzas Armadas y a las Naciones de Ibero América*. EIR. Washington D.C. 1993.

MC NAMARA, Robert. *El Mundo Después de la Guerra Fría y sus Implicaciones para los Gastos Militares de los Países en Desarrollo*. Washington D.C. 1991.

OBANDO, Enrique. *Peace Operations in Haiti; the Peruvian Participation*. CHDS, Washington D.C, 2005.

PÉREZ DE CUÉLLAR, Javier. Memoria del Secretario General sobre la Labor de la Organización. ONU, Nueva York, 1988.

ROJAS ARAVENA, Francisco. *Medidas de Confianza Mutua: Verificación*. FLACSO Chile. Santiago, 1996.

TUCHMAN MATHEWS, Jessica. Redefining Security. *Foreign Affaire*. Washington, Primavera de 1989.

EL REARME EN AMÉRICA LATINA Y SUS CONSECUENCIAS EN EL EQUILIBRIO ESTRATÉGICO REGIONAL

MIGUEL ÁNGEL TOMA[1]
VICENTE VENTURA BARREIRO[2]

INTRODUCCIYN

En los últimos meses se han alzado voces que señalan una carrera armamentista en la región, reapareciendo el fantasma de viejas disputas territoriales. Informaciones públicas han dado cuenta de importantes procesos de adquisición y modernización de armamento, especialmente por parte de Venezuela y Chile. Esto ha dado lugar a un considerable aumento de publicaciones relacionadas con estas últimas compras, así como a declaraciones de funcionarios, tanto de los países mencionados, desmintiendo que tales compras se tratan de un proceso exacerbado de rearme, como de funcionarios de países vecinos, denunciando las mismas como una nueva carrera armamentista. Más allá de las valoraciones que han merecido estas adquisiciones, lo cierto es que han despertado una gran preocupación en toda la región.

¿Es posible calificar estas compras de armamento como "una carrera armamentista" en la región? Para despejar el interrogante, se hace necesario analizar los escenarios particulares.

1er CASO: VENEZUELA-COLOMBIA

La crisis entre Colombia y Venezuela, originada a comienzos del año 2005 como consecuencia del secuestro clandestino de Rodrigo Granda, dirigente de las FARC, por parte del Estado colombiano

---

1 Presidente del Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos (CIEE) de Argentina. Graduado en la Facultad de Filosofía y Teología de San Miguel (HIS), Universidad del Salvador. Diputado Nacional con mandato cumplido. Ex Secretario de Seguridad Interior. Ex Ministro del Interior de la Nación y ex Secretario de Inteligencia de la Presidencia de la Nación

2 Coordinador del Área de Defensa del Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos (CIEE). Abogado. Especialista en Administración y Derecho de la Seguridad Pública por Universidad del Salvador y Universidad Carlos III de Madrid. Doctorando en Relaciones Internacionales en la Universidad del Salvador.

en territorio Venezolano, parece haber sido superada. Sin embargo, el conflicto continúa latente.

Ambos países mantienen un histórico conflicto fronterizo por el Golfo de Maracaibo. Recordemos que estuvieron al borde de la guerra cuando el 13 de agosto de 1987 dos naves de guerra colombianas ingresaron en aguas que Venezuela reclama como suyas, lo cual fue seguido por la mayor movilización que las fuerzas armadas venezolanas hayan realizado. Ciertamente, resulta interesante mencionar que en dicha movilización, el hoy Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, por entonces oficial en actividad del Ejército Venezolano, fue destacado a la frontera colombiana, al mando de su Compañía de Tanques AMX-30.

Esa crisis tuvo como factor desencadenante la disputa por la soberanía del Golfo de Maracaibo, sobre el cual no existe una delimitación aceptada por ambos Estados. Tanto Venezuela como Colombia han delimitado unilateralmente su porción del Golfo, por ello las áreas de patrullaje de dicha zona se superponen.

Por toda la frontera entre estos dos países en disputa circulan con libertad paramilitares, guerrilleros y narcotraficantes. Por una parte, los guerrilleros de las FARC ingresan a territorio venezolano hostigados por las fuerzas regulares colombianas en busca de una zona de descanso. Por la otra, paramilitares provenientes de Colombia van en su busca y se enfrentan en combates casi diarios con ellos así como con elementos de la Fuerza Armada Nacional de Venezuela.

Desde el punto de vista ideológico, el Presidente de Colombia, Álvaro Uribe, es el mandatario de América del Sur más cercano a George W. Bush, en tanto que Chávez lo es de Fidel Castro. Washington solicita constantemente al gobierno venezolano que rompa sus relaciones con la guerrilla colombiana, ya que ellas han sido incluidas en la lista de grupos terroristas internacionales. Por su parte, el gobierno de Venezuela manifiesta su neutralidad respecto del conflicto interno colombiano caracterizando a los integrantes de las FARC como grupos insurgentes en el marco de una guerra civil y no como terroristas.

Según los informes realizados por el *Crisis Watch* del *International Crisis Group*,[3] durante el año 2005, se han realizado importantes ejercicios militares y movilizaciones en ambos lados de la frontera.

Como vemos, el conflicto entre estos Estados dista mucho de ser un simple incidente. No se debe descartar un eventual conflicto convencional y ambos Estados están conscientes de ello.

A principios del año 2004, la administración de Uribe anunciaba su intención de comprar a España 40 tanques AMX-30, con el fin de incrementar la capacidad disuasiva de Colombia. Evidentemente, por el tipo de vehículo, esta compra no estaba orientada al conflicto interno, en el cual sería ineficaz, sino a un conflicto de tipo tradicional. Finalmente, debido a presiones internas, esta operación no se llevó a cabo.

Por otra parte, la Fuerza Aérea Colombiana (FAC) se encuentra en la etapa final del proceso de licitación del nuevo avión de combate ligero, con el que reemplazará al parque existente de Cessna A-37B Dragonfly y Rockwell OV-10ª. Los participantes son el *Aermachi Embrear* EMB 314 Super Tucano, el Korea Aerospace Industries KO-1, el *Pilatos/raytheon* T-6A texan II, los *Pilatus* PC-9 y PC-21 y el nuevo *Stevatti Coporation* SM-27 *Machete*.

Luego de la reunión que mantuviera el Presidente de Rusia Vladimir Putin y Chávez a mediados de noviembre del 2004, este último anunció la firma de un acuerdo de cooperación militar. Conforme a este convenio, Rusia venderá 50 cazas MIG-29 SMT *Fulcrum* o *Sukhoi*, Su-25 y Su-27 acompañados de sus sistemas de armas inteligentes y además 40 helicópteros de combate Mi-175B, Mi 35M y Mi 26T, y 100.000 fusiles de Asalto AK, cuyo primer embarque ya arribó a Venezuela. Los sofisticados aviones de última generación estarían destinados a reemplazar a los cazas *Lockheed Martin* F-16 A/B *Fighthing Falcon* y *Dassault Mirage* 50EV/50DV.

Se estima que los negocios de armas entre Venezuela y Rusia podrían llegar a US$ 8 mil millones en seis años.

---

3 *Crisis Watch* N°18. 1 de febrero de 2005, en http://www.icg.org

Hemos visto que parte del acuerdo con Rusia consiste en la compra de 100.000 fusiles *Kalashnikov* AK 103 y AK 104 calibre 7.62 x 39 mm, los que llegarán al país a mediados de 2006, además de la licencia para fabricar en Venezuela 200.000 unidades más.[4] Con la compra de estos fusiles se reemplazará al FN *Fusil Automatique légère* FAL calibre 7.62 x 51 mm como fusil reglamentario de las FF.AA. venezolanas.

Sorprende la compra de este fusil debido a que el Plan de Consolidación Estratégica de las FF.AA. venezolanas 1998-2007, realizado a instancias del Presidente Chávez por la (DARFA) Dirección de Armamento de las Fuerzas Armadas tenía como finalidad seleccionar un arma de calibre 5.56 x 45 mm, el más utilizado en la actualidad por las FF.AA. del mundo.

La empresa rusa que vendería las armas a Venezuela, *Simas Joint Stock Company*, también fabrica fusiles AK 101 y AK 102, de municiones calibre 5,56 x 45. Cabe destacar que tanto Cuba como las FARC utilizan el calibre 7.62 x 39 mm.

Además, en la actualidad se está instalando una red de radares –supuestamente provistos por China y Ucrania– en los 2.219 kilómetros de frontera que Venezuela tiene con Colombia y los 1.207 km que comparte con Brasil.

Como si esto fuera poco, Venezuela tiene en carpeta la adquisición de aviones *Súper Tucano* a Brasil y 4 corbetas a los astilleros Izar españoles por un valor entre 600 y 800 millones de euros[5] junto con un número no informado de aviones de transporte. Esta última operación se terminó de gestar durante la visita a Caracas del Ministro de Defensa español, José Bono, a fines de enero pasado. Estas adquisiciones han despertado la preocupación de toda la región.

Un dato interesante que no podemos obviar en este análisis es el hecho de que, durante el primer semestre del 2004, España

---

4 El primer lote de 30.000 fusiles AK-103 llegaron el 3 de junio de 2005 a la base naval de Puerto Cabello, a 140 kilómetros al noroeste de Caracas, y fue trasladado al arsenal de la guarnición de Maracay, a 120 kilómetros al oeste de la capital venezolana. Ver http://www.nacion.com ee/2006/junio/03

5 Según el informe brindado por el Ministro de Defensa de España, José Bono, al Parlamento el día 21 de febrero de 2005.

vendió armas químicas y material radiactivo a Venezuela, avaluado en 539.603 euros, según un informe titulado *"España exporta material, productos y tecnología de defensa"*.[6] Venezuela aparece hoy como el 12º comprador de equipamiento de defensa a España. Las estadísticas del informe muestran a Venezuela como el único país bajo la categoría *"países a los que se venden armas químicas y material radiactivo"*. Esta categoría incluye *"agentes biológicos destinados a la guerra química"* de los cuales Venezuela compró por valor de 30.374 euros.[7]

Otros 509.229 euros consistieron en *"material de seguridad y paramilitar"* los que incluían *"armas de fuego o gas, bombas, granadas, explosivos, vehículos terrestres blindados, cañones de agua, telescopios y equipos de visión nocturna"*.[8]

¿Para qué querría Chávez este armamento de última generación? ¿Cuál es el tan temido enemigo? No es posible responder a estos interrogantes en forma absoluta. Sin embargo, analizando por partes la compra de armamento podremos plantear algunas hipótesis.

Aunque descabellada, la primera de ellas indicaría que el Presidente de Venezuela se prepara para una confrontación de tipo asimétrica con Estados Unidos. Pensar en un enfrentamiento de tipo armado con la primera potencia mundial se aprecia como una idea absurda.

Chávez ha dado señales de que sus planes de defensa antiimperialista están en marcha. Durante el primer semestre de 2005, las milicias bolivarianas han comenzado sus ejercitaciones de *"guerra asimétrica"*. Enmarcadas en una situación que los ubicaba superados por el *"enemigo imperialista invasor"*, se realizaron las siguientes ejercitaciones: *"Operación Cívico Militar Araya 2005"*,[9] *"Operación Armada Soberana"*,[10] *"Operación Oro Negro"*,[11] *"Operación Huracán 01-2005"*.[12]

---

6 http://www.hacer.org

7 *Ibídem.*

8 http://www.europapress.es

9 Realizado en la localidad de Araya, Península de Araya.

10 Llevado a cabo el 16 de abril de 2005 en las localidades de Caimancito y Guayacán.

11 Operación dirigida a preservar las instalaciones y el sistema del suministro de gas y petróleo de la corporación energética en el Estado Zulia, en donde "milicias" estaban encargadas de la custodia y seguridad de las instalaciones petroleras de PDVSA.

12 El escenario fue el Fuerte Los Caribes, ubicado en la población El Paso del Estado de Cojedes.

Resulta particularmente interesante el ejercicio denominado *"Operación Huracán 01-2005",* donde el cuadro estratégico involucraba a dos países de nuestro continente *"Rojo"* y *"Azul"* y en el cual se planteó la siguiente situación inicial: *"Pese a que tradicionalmente ambas naciones habían mantenido relaciones comerciales y diplomáticas, se presentaron inconvenientes cuando el país Rojo comienza su expansión territorial por los recursos minerales que poseía el país Azul. Cuando Rojo decide invadira Azul, está respaldado por un tratado con una potencia occidental que tiene por objetivo el equipamiento de su Fuerza Armada, con miras a garantizar el combate efectivo contra el narcotráfico y la subversión (Fuerzas Armadas Revolucionarias Rojas y Ejército de Liberación Nacional Rojo). Ante la inminencia de un conflicto con el país Rojo, el gobierno Azul ha dispuesto el emplazamiento de militares en la frontera"*.[13] Cualquier parecido con la realidad ¿es pura coincidencia?

En esferas cercanas al primer mandatario venezolano sostienen que, si bien no es factible un enfrentamiento de tipo convencional con Estados Unidos, las fronteras permeables con Colombia y la presencia estadounidense en la región a través del plan Colombia podrían generar una intromisión por esas fronteras por parte de EE.UU.

Lo cierto es que, más allá de los cruces verbales, Washington y Caracas mantienen importantes relaciones en orden al petróleo. Además, para Chávez es imperioso diversificar sus relaciones militares: a modo de ejemplo podemos mencionar que la actual flota de aviones F-16, de fabricación estadounidense, con los que cuenta las Fuerzas Armadas Nacionales Venezolanas, se encuentra carente de sostén logístico y sólo dos aviones se encontrarían operativos. Las nuevas adquisiciones venezolanas estarían orientadas a corregir este problema.

Analizando el equipamiento adquirido por Venezuela, en especial la compra de helicópteros, aparece una segunda hipótesis. Ésta se relaciona con los problemas de seguridad fronteriza y es particularmente en esa región donde los helicópteros adquiridos son altamente eficaces.

Por otra parte, la compra de los 100 mil fusiles AK tiene sentido para reemplazar los obsoletos fusiles FAL. Estos fusiles alcanzarían

13 CORONELL, Daniel. *Juegos de Guerra*. http://semana2.terra.com.co

para proveer a sus tropas, considerando que los efectivos militares de Venezuela alcanzan los 90 mil hombres (incluyendo la Guardia Nacional y 8 mil reservistas).[14] Genera interrogantes el destino que tendrían los fusiles AK que eventualmente fabricase Venezuela bajo licencia y sobre todo, qué final tendrían los viejos fusiles FAL. Algunas versiones indicarían que estos fusiles podrían ser entregados a los círculos bolivarianos, instituyéndolos así como el brazo armado de la revolución.

El Presidente Chávez quiere realizar una revolución militar, busca integrar al pueblo en la defensa nacional y ha manifestado su aspiración de elevar los reservistas hasta un millón y medio de efectivos. Para ello ha creado el comando de Reserva Militar y Movilización Nacional. Al frente de este nuevo comando se sitúa el general Julio Quintero Vitoria, que lidera la sede de la reserva en Caracas en dependencia directa de la Presidencia. Este comando trabajará de manera coordinada con el Ministerio de Defensa y tendrá voz (pero no voto) en las reuniones del Estado Mayor Conjunto y del Comando Unificado de la Fuerza Armada Nacional.

Más allá del ejercicio intelectual que hemos generado a través de estas hipótesis, es importante tener presente que Venezuela considera que existe un plan por parte de Estados Unidos para desestabilizar al gobierno de Chávez. Colombia es el instrumento para hacer efectivo ese plan y Chávez aprecia ese escenario como hipótesis de conflicto, aunque en forma abierta diga lo contrario.

SEGUNDO CASO: CHILE, PERЪ Y BOLIVIA

El Presidente Alan García electo en segunda vuelta, va a llevar adelante su mandato con un Congreso en el cual no tiene una clara mayoría. Por lo pronto, la primera minoría pertenece al partido político del líder militar Ollanta Humala (UPP), quien consiguió 44 de las 120 bancas.

Los desafíos del electo Presidente consisten en mantener el crecimiento económico alcanzado por la administración de Toledo,[15]

---

14 *Military Balance*. Ed. International Institute for Strategic Studies en www.iiss.org

15 La economía peruana fue la que más progresó en América Latina en el último lustro. Creció el 5% anual los tres primeros años del período del presidente Toledo, casi el 6% el año pasado y está superando este porcentaje en el año en curso. Por esta razón, el país recibió el "investment grade" de los mercados financieros en el último trimestre del año pasado. FRAGA, Rosendo. La Encrucijada Peruana, en http://www.nuevamayoria.com

y acompañarlo con reformas del Estado y políticas sociales, para que ese crecimiento lleve a una reducción mucho más rápida de la pobreza. El Presidente deberá moderar una creciente tendencia del espíritu nacional, lo que implica un incremento del sentimiento antichileno.

Además del constante reclamo reivindicatorio peruano por las provincias que como consecuencia de la Guerra del Pacífico quedaron en manos chilenas,[16] existe hoy un conflicto de límites marítimos entre Chile y Perú. Este conflicto se inició hace algunos años cuando Perú comenzó a reclamar el espacio marítimo comprendido entre el paralelo que cruza el Hito Nº 1 denominado "Orilla del Mar" y la línea bisectriz a las perpendiculares a las costas chilenas y peruanas que parte del "punto Concordia" en la línea de baja marea, ubicado algo más al suroeste. El conflicto se vio agravado cuando el 3 de noviembre de 2005, Perú aprobó y promulgó la ley Nº 28.621[17] en la cual se establecieron las líneas de bases para la definición del dominio marítimo de este país sobre el océano Pacífico. Entonces la extensión marítima por la que Perú declara su soberanía se superpone en 10.820 millas cuadradas con el mar bajo administración chilena. En la actualidad, Chile continúa ejerciendo soberanía en el espacio marítimo reclamado por Perú, por lo cual la Armada chilena, en los casos en que buques pesqueros cruzan el paralelo, procede a la detención, traslado hasta el puerto de Arica, confiscación de los productos obtenidos, imposición de una sanción pecuniaria y la deportación a su país de origen.

Otro punto álgido que enfrentará el nuevo Presidente de Perú es un aparente resurgimiento de Sendero Luminoso. Este grupo subversivo parece haber encontrado en los últimos meses condiciones apropiadas para desarrollar una estrategia similar a la implementada por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), es decir, financiar sus futuras operaciones brindando "protección" a los campesinos que siembran coca y producen pasta base.[18]

---

16 La guerra concluyó el 20 de octubre de 1883 con la firma del Tratado de Ancón, mediante el cual la provincia de Tarapacá (Iquique) pasó a manos chilenas permanentemente y Arica y Tacna quedaban bajo administración chilena, por un lapso de 10 años, al cabo del cual un plebiscito decidiría si quedaban en manos de Chile definitivamente o volvían al Perú. Posteriormente en 1929, cuando se firma el Tratado de Lima, que contó con la mediación de Estados Unidos, se decide que Tacna sería devuelta al Perú mientras que Arica quedaría definitivamente en manos de Chile.

17 Ley de Líneas de Base del Dominio Marítimo del Perú, Nº 28.621.

18 Diario *El Comercio*. Lima, 23 de febrero de 2005.

Desde el punto de vista del factor militar, las compras de armamento por parte de Perú no han sido significativas. Sin embargo, hay algunas que merecen ser mencionadas. En el año 1996 Perú compró a Bielorrusia 18 cazas MIG-29S de segunda mano. Posteriormente compró otras 3 unidades, junto con 150 tanques T-72 y adquirió ocho Bell Textron 412EP. Además, dos fragatas misileras tipo Lupo compradas a Italia a un costo de 30 millones de dólares, llegaron al país a mediados de 2005. Por último, a mediados del año 2004 el gobierno de Toledo firmó un acuerdo con la Federación Rusa para reparar, repotenciar y renovar tanto los aviones MIG como los Tanques T-72.

La situación en Bolivia es diferente porque está pasando por una profunda crisis interna. La asunción de Evo Morales en la presidencia, que fuera definida por el vicepresidente Álvaro García Linera como el final de un empate catastrófico, parece convertirse en un paso más hacia la división y el conflicto interno, dadas las medidas que anunció ese gobierno en relación con la reforma agraria después de la nacionalización de los hidrocarburos. Esta última medida sólo afectó a importantes grupos empresariales extranjeros y, aunque los bolivianos no parecen haberlo percibido todavía, también afectó al futuro del sistema previsional de ese país.

La nacionalización de las tierras, en cambio, en caso de concretarse, afectará los intereses y las propiedades de miles de empresarios y productores de la zona más rica y moderna de ese país, donde en más de una ocasión se han hecho escuchar fuertes protestas contra el centralismo paceño. Con el objeto de seguir capitalizando el apoyo de la izquierda latinoamericana, y siguiendo el ejemplo de Hugo Chávez, el Presidente Morales se ha embarcado en una persistente retórica antiestadounidense. Lo paradójico es que, al mismo tiempo, pretende mantener y aun aumentar los beneficios que EE.UU. ha concedido a las exportaciones bolivianas a cambio de una política antinarcóticos que se encuentra prácticamente abandonada.

La respuesta de EE.UU. ha consistido en ir eliminando poco a poco los beneficios que brindaba a ese país. En este marco se entiende la decisión de la administración de George W. Bush de desarticular la Fuerza Contraterrorista Conjunta y solicitar la devolución de los equipos y armamentos que se habían prestado para el funcionamiento de esa unidad.

Por otra parte, Bolivia sigue siendo un país extremadamente pobre y, aunque los números económicos aparecen sólidos mostrando un crecimiento sostenido en los últimos años, no está en condiciones de pensar siquiera en repotenciar su sistema de armas.

La única incorporación de material militar que ha tenido Bolivia se debió a una donación de seis aeronaves de entrenamiento básico T-25C Universal, realizada por la Republica Federativa de Brasil a fines de 2005. Eso no ha sido óbice para que en la campaña electoral los distintos candidatos –incluyendo al que ganó– declamaran sus sentimientos irredentistas y reclamaran una salida soberana al mar a Chile. No podemos olvidar que en el referéndum por el gas de 2004 se planteó –y la población aprobó– la posibilidad de utilizar ese recurso para presionar a Chile por la salida marítima.

Los conflictos internos en Perú y en Bolivia han puesto a Chile en tensa vigilia. En cada oportunidad que se han alzado voces reivindicativas respecto de los territorios otrora bolivianos o peruanos hoy en manos chilenas; éste ha respondido con gestos de fuerza. Así sucedió cuando el Presidente Mesa convocó al referéndum del gas, antes mencionado, a lo que Chile respondió con un gran ejercicio militar en la frontera con Bolivia.[19]

Los conflictos internos evidenciados en los últimos años en Bolivia y Perú no sólo preocupan a Chile por los reclamos territoriales. Existen otros, como por ejemplo el de los manantiales del *Silala*,[20] un recurso natural fronterizo que se disputan desde hace décadas bolivianos y chilenos.

En 2005 el comité civil de Potosí propuso cortar el flujo de esos recursos hídricos hacia Chile. Esta propuesta mereció natural advertencia por parte el ex Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, quien manifestó: *"Chile podría atacar militarmente a Bolivia si se interrumpe el flujo de agua en la frontera para exigir que los chilenos paguen por el fluido que utilizan"*.[21]

---

19 Chile desplegó 17.000 hombres en el ejercicio cerca de la frontera Boliviana. *Military Balance 2004-5*. Publicado por The International Institute for Strategic Studies. www.iiss.org

20 Las aguas de las vertientes del Silala no son compartidas con Chile ya que nacen en territorio boliviano y fluyen a través de una canalización artificial hacia Chile.

21 http://www.elpotosi.net. Debido a estas declaraciones el entonces Canciller, fue interpelado el pasado 20 de abril de 2005 por el congreso Boliviano. Por 56 votos a favor y 33 en contra aprobaron

No debemos olvidar que este país tiene grandes inversiones de capital en Bolivia y, especialmente, en Perú, donde superan los 3.700 millones de dólares.

A causa de la tensa expectativa con la que Chile vive los conflictos con sus vecinos del norte, hace algunos años se ha abocado a incrementar su poderío militar.

El Plan Alcázar, iniciado en 1992, se ha ejecutado sostenidamente hasta la fecha. La ley reservada del Cobre –Nº 13.196– otorga el 10% de las divisas obtenidas de esa exportación para la adquisición de material bélico.[22] El alza continua del precio del cobre en los mercados internacionales, en los últimos años, ha beneficiado a Chile y consecuentemente a las Fuerzas Armadas, quienes vieron incrementado sustancialmente su presupuesto.

En septiembre de 2005, el Ministro de Defensa firmó en Londres el contrato de adquisición de tres fragatas tipo 23. El valor del contrato, que incluye tanto la preparación y mantenimiento de los buques antes de la venta como el entrenamiento de las dotaciones, es de 248 millones de dólares. Con la incorporación de estos tres buques, la Armada chilena reemplazará a las tres fragatas de la Clase Laender (PFG Ministro Zenteno, PFG Almirante Linch y PFG Almirante Carlos Condell) incorporadas por Chile a partir de 1972. El primer buque en ser transferido será el HMS *Norfolk* (F230) en septiembre de 2006, en abril de 2007 se entregará la HMS *Grafton* (F80) y finalmente en enero de 2008 arribará la HMS *Marlborough* (F233).

La última gestión de compra por parte de Chile es la de 100 tanques alemanes Leopard 2A4. Este vehículo de aproximadamente 55 toneladas posee excepcionales características técnicas, superando ampliamente a cualquier tanque en servicio en la región. Estos

---

la censura, y obligaron al ministro a presentar su renuncia al Jefe de Estado, quien por su parte no aceptó la carta de dimisión enviada el miércoles por Siles.

22 Dentro del presupuesto total del Estado de Chile, al área de defensa le corresponde el 9,31%. (Nota de los editores: el porcentaje citado por el autor comprende el financiamiento de la policía uniformada que pertenecen orgánicamente al "Sector Defensa", así como el financiamiento de la previsión de las fuerzas armadas y de las fuerzas de orden y seguridad pública. En ese sentido la inversión o gasto en defensa propiamente tal fluctúa, como promedio, en torno al 1,9%).

tanques se sumarían a los 284 tanques *Leopard* L-1V, recibidos en los últimos tiempos, además de 20 vehículos recuperadores y de ingenieros, 8 posa puentes, dos transportes de puentes, dos de fajina y dos de ejercicios. El plan sería equipar uniformemente a todas las unidades blindadas con tanques *Leopard* I y II.

Estas compras no deben analizarse en forma aislada, sino en contexto con otras realizadas en los últimos años. Así es que, a los 100 tanques alemanes *Leopard* 2A4 se suman otras recientes adquisiciones: 10 aviones de combate F-16 nuevos, 18 F-16 *(mid life upgrade)*, 142 misiles AIM-120 AMRAAM, 4 fragatas holandesas tipo M y L (Dos tipo *Jokob van Heemsjerck* y dos tipo *Karen Doorman*), tres fragatas tipo 23, 20 misiles Arpón II, 2 submarinos clase Scorpone encargados al consorcio Franco-Hispano DCN-IZAR, 12 misiles antibuque SM-39 Exocet, un lote de misiles antitanque Spike, dos aviones para la Armada (Cessna O-2A Skymaster Naval 338 y HH-65 Dauphin Naval 54) y 284 tanques *Leopard* I, 139 vehiculos de combate de infantería YPR-765 para equipar sus unidades mecanizadas y 39 tanques franceses AMX-30 B-2. Por otra parte, el Ejercito, repotenció sus *Carriers* M113.

Como si esto fuera poco, Chile se apresta a consolidar uno de los proyectos militares más ambiciosos en materia de seguridad externa e interna: la compra de un satélite óptico para la observación estratégica y preventiva de vastos sectores de la superficie nacional (en el ámbito civil) y extranjera (en el ámbito estratégico militar). El proyecto "Aurora", que será ejecutado por el consorcio europeo EADS en un contrato exclusivo, costará 40 millones de dólares, y permitirá a Chile el acceso no sólo a un satélite propio, sino a todo un sistema satelital y tecnológico de punta.[23]

Mediante estas compras, Chile continua liderando a los países de América Latina, siendo el que más gasta en armamentos en relación a su tamaño, población y producto interno bruto, sin contar obviamente las últimas adquisiciones venezolanas que aun no han sido contabilizadas.

---

23 BOHLE ALARCÓN, Rodrigo. *Chile: El Gran Hermano del Cielo*. http://www.harrymagazine.com/200605/granhermano.htm

CONCLUSIONES.

El concepto de *"Carrera Armamentista"* como lo entendemos hoy en día, fue acuñado en los tiempos de la llamada *"paz armada"*, en la segunda mitad del siglo XIX y su significado estaba ligado a una lógica de competencia en el desarrollo tecnológico militar entre Gran Bretaña, Francia, Alemania y Japón. En América del Sur esta competencia se dio entre Chile, Brasil y Argentina.

En un sentido amplio, cuando hablamos de carrera armamentista nos referimos a un proceso de competencia hacia la supremacía entre dos o más unidades o grupos de unidades estatales. Éste es el objetivo último. Esto significa que se busca alcanzar la superioridad, tanto por medio del número de armas, como de su calidad, pudiendo ambas características expresarse simultánea o independientemente una de la otra.[24]

Cuando la carrera armamentista se da fuera de algún tipo de marco regulatorio que limite la cantidad o la calidad de material bélico, los Estados aumentan sus arsenales guiados únicamente por las percepciones de amenazas estatales, así como por presiones internas.

De los casos descritos, no se aprecia que los países de la región estén actualmente inmersos en una *"Carrera Armamentista"* ya que no hay dos Estados luchando por la supremacía en el proceso de rearme. Aún no existe otro Estado que haya levantado el guante, aceptando el desafío. Este tipo de rearme unilateral resulta ser particularmente desestabilizador.

Pese a no existir actualmente una *"carrera"*, lo cierto es que hay un exacerbado proceso de rearme por parte de Chile y, muy especialmente, por parte de Venezuela.

Estos procesos no han hecho otra cosa que romper el equilibrio estratégico preexistente. El equilibrio estratégico es aquel donde se llega a un punto muerto, donde existe un empate virtual de fuerzas en un contexto regional, no puramente bilateral.

---

24 LEYTON, Cristián M. Programas de Modernización de Tecnología Versus Carreras Armamentistas. *Security and Defense Studies Review* Vol. 1 Winter 2001, p. 61.

Dos aspectos inciden directamente en la seguridad vecinal: el equilibrio estratégico imperante y las percepciones estratégicas mutuas entre los países involucrados. Este equilibrio está sujeto a diversas interpretaciones y se ve afectado por las posturas militares adoptadas por cada nación. Las políticas de defensa deben orientarse a reforzar las capacidades disuasivas y defensivas del país, transmitiendo una actitud serena y cooperativa hacia los vecinos.

En cada oportunidad que los voceros de los países analizados han debido dar una respuesta pública sobre el motivo de la compra de armamentos, han manifestado que se trata de un legítimo proceso de modernización militar. Ciertamente esos procesos son legítimos y constituyen signos claros de que esas sociedades tienen definido cual es su rumbo estratégico. Sin embargo, no por ello dejan de generar una situación de desconfianza.

Los actuales desniveles de capacidad militar entre los países de la región constituyen un riesgo real potenciador de conflictos, ya que deprimen la disuasión mutua.

Durante los últimos años los países de la región han puesto sus esfuerzos en las medidas de confianza mutua, cooperación y transparencia en el plano militar, incluso se han iniciado acciones efectivas de integración, sin embargo, debe tenerse presente que no existe integración militar posible en nuestra región sin equilibrio estratégico.

Por último, cabe preguntarse ¿qué harán los restantes países de la región ante la evidente ruptura del equilibrio?

BIBLIOGRAFHA

BOHLE ALARCÓN, Rodrigo. *Chile: El Gran Hermano del Cielo*. http://www.harrymagazine.com

BONO, José. Informe del Ministro de Defensa de España al Parlamento. 21/2/05.

CORONELL, Daniel. *Juegos de Guerra*. http://semana2.terra.com.co

Crisis Watch N°18. 1 de febrero de 2005. http://www.icg.org

Diario *El Comercio*. Lima, Perú, 23 de febrero de 2005.

FRAGA, Rosendo. *La Encrucijada Peruana*. http://www.nuevamayoria.com

http://www.elpotosi.net

http://www.europapress.es

http://www.hacer.org

http://www.nacion.com

International Institute for Strategic Studies. www.iiss.org

LEYTON, Cristián. Programas de Modernización de Tecnología Versus Carreras Armamentistas. *Security and Defense Studies Review* Vol. 1 Winter 2001.

Ley de Líneas de Base del Dominio Marítimo del Perú, Nº 28.621.

Military Balance 2004-5. Ed. Institute for Strategic Studies. www.iiss.org